

Del Dr. Martí Siris Prr.

MISTICA FUNDAMENTAL

DE CHRISTO SEÑOR NUESTRO,

EXPLICADA POR EL GLORIOSO, Y BEATO PADRE

SAN IVAN DE LA CRVZ,

DOCTOR MISTICO, PRIMER DESCALZO, Y COMPAñERO de la Grande, y Santa Madre Teresa de Jesvs en la Fundacion de su Reforma.

Y EL RELIGIOSO PERFECTO,

CONFORME A LOS CIEN AVISOS, Y SENTENCIAS ESPIrituales, que el mismo Beato Padre dexò escritas para Religiosos, y Religiosas.

Se hazen oportunas Advertencias en sus proprios lugares; para que las Almas se libren de los muchos errores Misticos, que en estos ultimos tiempos se han descubierto, y la Santa Iglesia los ha condenado.

Aunque no se lean las Autoridades latinas, queda corriente la licion de esta Libro, que ofrece para el mayor bien de las Almas, no solo de Religiosos, y Religiosas, sino tambien de los Seglares,

Fr. ANTONIO ARBIOL, DE LA REGVLAR OBSERVANCIA DE Nuestro Seraphico Padre S. Francisco, Lector dos vezes Jubilado, Visitador Apostolico (que fue) de Religiosos y Religiosas en la Santa Provincia de Canarias, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arzobispado de Zaragoza, Padre de las Provincias de Canarias, Valencia y Burgos, Ex-Provincial (aunque indigno) de la Santa Provincia de Aragon.

Veanse las Advertencias importantes, que se hazen despues del Prologo.

CON LICENCIA:

En BARCELONA: Por Joseph Altès, Impressor, y Librero. Año 1748. Vendese en su misma Casa, calle de la Libreria, y à su costa.

BIBLIOTECA FRANCISCO PINO

R.P. 641



A Mi Señor Jeſu Chriſto, Hijo de Dios vivo, Dios, y Hombre verdadero, Rey Inmortal de los Siglos, Unico Maeſtro de toda la perfeccion Chriſtiana, y Religioſa, dedico reverente todas mis Obras, y con ellas toda mi Alma, todo mi Eſpiritu, y todas mis potencias, y ſentidos. Todo quiero ſer, de quien es todo para mi. Quiero trabajar haſta la muerte, por quien ſe dexò crucificar, para

que yo vivieſſe, y me ſalvaſſe. Mi Señor Jeſu Chriſto es el Unico Camino del Cielo, y de toda la perfeccion verdadera. Es la Verdad, y la Vida, la Luz, y la Guia. Sin èl, todo es error, mentira, engaño, falacia, tinieblas, y precipicio fatal de muerte, y condenacion eterna. A vueſtra Divina, y Humana Mageſtad ofrezco mi corazon en eſte Libro, que ſolo tendrá de bueno, lo que ſea vueſtro. Poſtrado à vueſtros Divinos Pies, crucificados por mi amor, deſeo vivir, y morir, y en todo hazer vueſtra ſantiſsima voluntad en tiempo, y eternidad. Amen.

Adoro los Divinos Pies de mi Señor Jeſu Chriſto,

Crucificados por mi ſalvacion eterna,

Fr. Antonio Arbiol.

CEN-

CENSURA

DEL RR. P. Fr. ANTONIO DE S. JORGE, Prior que fue primero de los Conventos de Sos, Calatayud, y Zaragoza, y deſpues Provincial de eſta Santa Provincia de Aragon, y Diſinidor General de toda ſu Orden, y Sagrada Reforma de Carmelitas Deſcalzos.

POr orden del muy Iluſtre Señor Don Fermin de Charola, Maeſtre-Eſcuelas, Dignidad en la Santa Igleſia Metropolitana de la Ciudad de Zaragoza, Proviſſor, y Vicario General de ella, por el Iluſtriſsimo Señor Don Manuel Perez de Araciel, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica Arzobiſpo de Zaragoza, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. He leìdo con atenciõ el Libro, cuyo titulo es: *Miſtica Fundamental de Chriſto Señor nueſtro, explicada por el Beato Padre San Juan de la Cruz, Doctor Miſtico primer Carmelita Deſcalzo, y Compañero de la Santa Madre Tereſa de Jeſus en la Fundacion de ſu Reforma; y el Religioſo Perfecto conforme à los cien Aviſos y Sentencias Eſpirituales, que el miſmo Beato Padre dexò para Religioſos, y Religioſas*: eſcrito por el M. R. P. Fr. Antonio Arciol, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arzobiſpado de Zaragoza, Padre de las Provincias de Canarias, Valencia, y Aragon de la Regular Obſervancia del glorioſo Padre San Francisco, Eſcritor publico, y Obiſpo que fue electo de Ciudad-Rodrigo. Y aunque ſolo el aver nombrado el Autor baſtaba para la aprobacion de eſte Libro, pues lo tiene calificado con tanta variedad de tratados, y tan doctos, que ha ſacado yà à la luz publica, pues con eſte hazen el numero de diez y ſiete; no obſtante inſinuarè el juizio que hago de èl.

Su titulo, è inſcripcion es: *Miſtica Fundamental de Chriſto Señor Nueſtro, &c. Y el Religioſo Perfecto, &c.* titulo, que le viene muy ajuſtado conforme a la materia de que trata. Todo

el

el fundamento de la Mistica Theologia, y perfeccion Christiana, y Religiosa, es Christo nuestro Bien, Dios, y Hombre verdadero; y ninguno puede poner otro, que sea verdadero, dize
1. Cor. 3. v. 1. San Pablo: *Fundamentum aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est quod est Christus Iesus.* Y por esso los Apostoles, que eran como fundamentos segundarios de este Edificio, estaban fundados sobre el mismo Christo, como piedra angular, y firme: *Super ædificati, super fundamentum Apostolorum, & Prophetarum ipso summa angulari lapide, Christo Iesu, in quo omnis ædificatio constructa crescit.*
Ad Ephes. 2. v. 20. Y assi qualquier edificio espiritual, que no se funde aqui, no será de perfeccion, ni crecerá, sino que quedarà destruido, ô por mejor dezir, no será edificado.

Christo nuestro Señor es el primero, y principal fundamento del edificio espiritual. Digamoslo mas claro, como es verdadero Dios, es causa eficiente, y final del edificio de la perfeccion; porque para que estè bien fundado, y que no cayga, en su Magestad ha de comenzar, y en èl como fin ha de parar: pues el fin de la caridad, en que consiste la perfeccion, es Dios. Por esso dize San Pablo, que: *Finis præcepti est charitas*: y el fin de la caridad es Dios, como dize San Juan: *Deus charitas est, & qui manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo.* Y en el Apocalypsi se dize: *Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis.* Y el medio por donde se ha de caminar à Dios, es la Sacratissima Humanidad de Christo, como lo dize su Magestad por San Juan: *Ego sum via, veritas, & vita; nemo venit ad Patrem nisi per me.* Es camino por donde debemos andar para no desviarnos del de la perfeccion. Es verdad, para que no nos engañemos, ni erremos. Es vida de la gracia à los que por su Magestad caminan.

1. Tim. 1. v. 5. 1. Ioan. 4. v. 16. Apoc. 1. v. 5. Ioan. 14. v. 6.

Pero aunque esto es assi, su Magestad nos señala otros tres fundamentos proximos, y inmediatos, de la perfeccion, y Mistica Theologia, que son; el primero, la abnegacion de la propria voluntad; el segundo, el abrazarse con su Cruz; y el tercero, seguir à su Magestad: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* Y como dize San Pedro: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia ejus.* Y por esso mismo à aquel Mancebo, à quien le aconsejaba la perfeccion, le dixo: Si quieres

Matth. 16. v. 24. 1. Petr. 2. v. 21.

res ſer perfecto, vé, y vende todo lo que tienes, y ſu precio dalo á los pobres, y aſsi tendrás un teſoro en el Cielo, y deſpues vèn, y ſigueme: *Si vis perfectus eſſe, vade, & vende quæ habes, & da pauperibus, & habebis theſaurum in Cœlo, & veniens ſequere me.* Pues como todo el empleo de eſte Libro, aſsi en ſus Aviſos, como en ſus Reflexiones, ſea perſuadir la perfecta imitacion de Chriſto; exortar á la abnegacion de la propria voluntad, y la reſignacion, y conformidad con la voluntad de Dios; el abrazarſe con paciencia con la Cruz de los trabajos, y mortificaciones; el deſprecio de todas las coſas mundanas, y terrenas, y aprecio, y eſtimacion de las Celeſtiales; y finalmente la ſequela perfecta de Chriſto, *& ſequatur me... ut ſequamini veſtigia ejus*, que ſon fundamentos proximos de la perfeccion, y Miſtica Theologia; con juſta razon ſe le dà el titulo *de Miſtica Fundamental de Chriſto, &c.* Y como los Religioſos, y Religioſas eſtàn obligados por ſu eſtado à caminar à la perfeccion, ſe le añade muy bien: *Y el Religioſo Perfecto, &c.* Matth. 19. v. 21.

Todos los libros admirables que eſcriviò nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz de la Miſtica Theologia, eſtàn llenos de celeſtial Doctrina, aprobada como tal de la Igleſia, y de los hombres mas eminentes en dignidad, y letras de caſi todo el mundo, como ſe puede vèr en el principio de ſus Obras; y aſsi lo dize la Igleſia: *Libros cæleſti ſapientia refertos de Miſtica Theologia conſcripſit, admirabiles plane omnium judico* Y aora en eſte Libro ſe le añade la nueva calificacion, y aprobacion del RR. P. Arbiol, pues en muchas partes de èl explica muchos puntos pertenecientes à los demàs Libros del Santo, que por muy ſubtiles en materias Miſticas, no ſeria facil entenderlos ſin ſu explicacion; y por eſſo dize, que la ſubtileza que manifeſtò el Subtiliſsimo Eſcoto en las materias Eſcolaſticas; eſſa manifieſta nueſtro Beato Padre en las Miſticas. Eccleſ. in ejus Offic.

La doctrina de eſte Libro ſe reduce à los cien Aviſos, ò Conſejos de nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz, y à las Reflexiones eruditas, que ſobre ellos haze el RR. P. Arbiol; y puedo dezir con razon, que ſi en los Libros del Santo reſplandece la Sabiduria Celeſtial: *Cæleſti ſapientia refertos*: en eſte, aſsi en ſus Conſejos, como en ſus Reflexiones, reſplandece la Sabiduria, y Ciencia de Dios. La miſma Sabiduria dize en los Proverbios Prov. 8. v. 12.

de

de Salomon: *Ego ſapientia habito in conſilio, & eruditis interſum cogitationibus*; y como lee la Tygurina: *Scientiam conſilior aſſequor.* Yo la Sabiduria habito en los Conſejos, y conſigo ſu Ciencia, y eſtoy preſente á los penſamientos eruditos. Yo habito (dize la Biblia Maxima) donde ſe hallan, y ſe buſcan los rectos, y ſantos conſejos, los quales yo excito: *Id eſt, ubi ſano, & recta conſilia miſcentur, & quæruntur, illic ego ſum, & conſilia illa excito* Siendo, pues, eſtos Aviſos, y Conſejos de nuestro Beato Padre tan rectos, y tan ſantos, como miſticos, y eſpirituales, como excitados por Dios; y las Reflexiones con que los explica el Autor, penſamientos, y conceptos tan eruditos, se ſigue, que en unos, y otros aſsiſte con eſpecialidad la Sabiduria, y Ciencia de Dios: *Ego ſapientia habito in conſilio, &c.*

Biblia M. ibi.

De los hombres que habitaban en la tierra inmediatamente deſpues del Diluvio, ſe dize en el Geneſis, que todos tenian un labio, y un miſmo modo de hablar: *Erat autem terra labii unius, & ſermonum eorundem.* Eran de un labio (dize Hugo Cardenal) eſto es, de una miſma fee, y de una miſma profeſſion: *Labii unius, id eſt, unius fidei, uniuſque profeſſionis.* Por la unidad del labio, dize el miſmo, ſe entiende la unidad de un miſmo entender; y por la Idemptidad del hablar, la Idemptidad de un miſmo afecto, y un miſmo querer: *Per unitatem labii unitas intellectus; per idemptitatem ſermonũ idemptitas affectus intelligitur.* Y ſiendo todos de un miſmo modo de hablar, de una miſma profeſsion, y fee, no me admiro tuvieſſen un miſmo entender, y querer. Son nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz, y el RR. P. Arbiol de una miſma Fè, como Catolicos; y de una miſma Profeſsion, como Religioſos. Tienen un labio, un miſmo modo de hablar, como lo verá el que leyere eſte Libro, pues hallarà una grande conformidad, y propriedad en dezir, y hablar los ſecretos mas reconditos de la Miſtica Theologia, y las luzes, y efectos que comunica Dios á los que entran en ella; y aſsi ſe puede dezir, que tienen un miſmo entender, y un miſmo querer.

Geneſ. 11. v. 1.

Hug. Card. ibi.

Tienen un miſmo labio, y un miſmo modo de hablar? *Labii unius, & ſermonum eorundem?* Si, que lo miſmo que dize, y enſeña nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz, aunque breve, y compendioſamente en ſus Aviſos, ò Conſejos; eſſo miſmo

dize

dize el Autor, aunque mas eſtendido, y explicado: y aſsi ſe puede dezir, que hablan con una miſma boca. En ſu admirable Cantico dize el Santo Sacerdote Zacarias, que Dios hablò por la boca de ſus Santos Profetas: *Qui locutus eſt per os Sanctorum, qui à ſeculo ſunt Prophetarum ejus.* Luc. 1. v. 70. Es coſa digna de reparo. Dize, que los Santos Profetas eran muchos: *Qui à ſæculo ſunt Prophetarum ejus*: y no obſtante la boca con que hablaban era ſola una: *Qui locutus eſt per os Sanctorum.* En que dá à entender, que la boca de Dios, y de los Profetas era una. Y la razon es clara. Dios hablaba á los Profetas, y Eſcritores Sagrados, dictandoles las palabras: y eſſo miſmo que Dios les dictaba, ellos dezian, y explicaban quanto à noſotros; porque ſi digeran otra coſa diferente de lo que Dios les dictaba, ſu eſcritura no ſeria ſagrada, ni locucion de Dios. Por eſſo, pues, ſe dize, que no tenian ſino una boca; porque Dios hablaba por ellos, y ellos dezian lo miſmo que Dios. Con ſu proporcion podemos aqui dezir lo miſmo. Lo que nueſtro Beato Padre dize, y habla con ſus Conſejos compendioſamente; eſſo miſmo dize el Autor en ſus Reflexiones, mas eſtendido, y explicado: y aſsi ſe puede dezir, que los dos hablan con una miſma boca. Y eſta uniformidad conduce mucho para la inteligencia de las coſas miſticas, y eſpirituales; porque ſi alguno no las entendieſſe, y penetraſſe, por la brevedad de los Aviſos, las entenderâ por la mayor explicacion del Autor en ſus Reflexiones.

Pero veamos el eſpiritu que encierran en sì eſtos admirables Aviſos. Nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz, los llama en el Prologo de ellos: *Maximas de luz, y de amor.* Y deſpues dize: *Y aſsi eſtas Maximas, y Sentencias darán diſcrecion al caminante, le alumbrarán en ſu camino, y le proveerán de motivos de amor para ſu viage.* Prolog. ſegun la impreſsion de Sevilla. Dos coſas ſe requieren para el exercicio de la Miſtica Theologia, y perfeccion, que ſon conocimiento de Dios, y amor, que ſe una con ſu Mageſtad: *Nihil volitum, quin præcognitum*: y à eſtas dos coſas ſe ordenan eſtas Maximas, ò Aviſos, que dàn luz, y amor. De la caridad ſe dize, que tiene lamparas encendidas, y de llamas: *Lampades ejus, lampades ignis, atque flammarũ.* Cant. 8. v. 6. Las lamparas en ſu llama tienen luz, y ardor. La luz ſignifica el conocimiento; el ardor el amor, que ſe requiere para el exercicio de la caridad. Y

ſien-

ſiendo eſtos Aviſos Maximas de luz, ó conocimiento, y de amor, ſeràn como lamparas de la caridad, que ſe debe tener con Dios, y el proximo.

Son Maximas de luz ò de conocimiento; y lo miſmo ſe puede dezir de las Reflexiones, que las explican, imitando à la palabra de Dios. Es proprio de la palabra de Dios, brillante, y reſplandeciente, iluminar los ojos de la alma: *Præceptum Domini lucidum, illuminans oculos.* Y de ſu declaracion, ò explicacion dàr entendimiento, y conocimtento à los pequeñuelos, y humildes: *Declaratio ſermonem tuorum illuminat, & intellectum dat parvulis.* Y por eſſo es comun una antorcha brillante, y reſplandeciente, que guia los paſſos que ſe dàn por las ſendas, y caminos de la virtud, y perfeccion: *Lucerna pedibus meis verbum tuum, & lumen ſemitis meis.* Eſtos Aviſos, por ſer Maximas de luz brillante, y reſplandeciente, iluminan los ojos del alma. Eſtas Reflexiones, por ſer ſu declaracion, y explicacion, dàn entendimiẽto, y conocimiento de Dios à los pequeñuelos, y humildes; y aſsi ſon como una antorcha brillante, y reſplandeciente, que guia, y dirige los paſſos, que ſe dàn por las ſendas de la virtud, haſta llegar á la cumbre de la perfeccion, y Miſtica Theologia.

Pſal. 18. v. 9.

Pſal. 118.

Ibi Pſ. 118.

No ſolo ſon *Maximas de luz*, que alumbran en el camino de la perfeccion, ſino tambien *Maximas de amor para eſſe viage.* Son ſaetas de amor, que yeren el corazon humano con el amor Divino, para darle la ſalud del alma: *Sagittæ potentis acutæ, cum carbonibus deſolatoriis*, dezia David. Las ſaetas de Dios poderoſo, eſtán juntas con los carbones encendidos, en que ſe dà á entender, que eran ſaetas de amor, que arrojaba à los corazones humanos. Eſtas ſaetas (dize Hugo Cardenal) ſon las palabras de Dios: *Sagittæ, id eſt, verba Sacræ Scripturæ.* Pregunto: Por què ſe llaman ſaetas, no como quiera, ſino ſaetas agudas? *Sagittæ potentis acutæ.* Y dà la razon con el miſmo: *Primò, quia penetrant uſque ad cor.. Secundò, quia vulnerant ad ſalutem.* Para dàr á entender, que penetran haſta el corazon; y ſi yeren, es para el bien del alma. Eſtas Maximas de amor miſtico entre Dios, y el alma, y ſus Reflexiones, ſon palabras de Dios, ſacadas de las Reglas de la Sagrada Eſcritura; y aſsi ſon como unas ſaetas de Divino amor, que como agudas penetran

Pſal. 119. v. 4.

trán el corazon humano, y si le yeren, serà para darle la salud de la alma.

Son finalmente estos Avisos, y Reflexiones, Maximas que promueven, y dàn motivos de amor, para el viage de la vida eterna; y con justa razon, porque al que las leyere, ò meditare, y mejor al que las practicare, le encenderàn el corazon en amor de Dios, y del proximo. Aquellos dos Discipulos, que cenaron con Christo Señor nuestro en el Castillo de Emaùs, despues de averse ausentado el Señor, dezian el uno al otro: ***Dixerunt ad invicem: Nonné cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur nobis in via?*** Por ventura no estaba ardiendo nuestro corazon en amor de Dios, quando nos hablaba en el camino? Es cosa digna de reparo, que no dizen, que se les encendiò el corazon, quando entraron en la posada, y cenaron con el Señor, sino en el camino: ***Dum loqueretur nobis in via.*** Y qual fue el motivo, que les hablaba? Yà lo dizen: ***Et aperiret nobis Scripturas:*** y lee Cornelio Alapide: ***Dum explicaret nobis Scripturas.*** Les hablaba de las Escrituras, y les explicaba las Maximas de su Vida, Pasion, Muerte, y Resurreccion: y este fue bastante motivo, para encenderseles el corazon en amor de Dios: ***Nonnè cor nostrum ardens erat in nobis?*** Estos Avisos de este Libro, son Maximas de amor, que se dizen à los que andan por el camino de la perfeccion. Estas Reflexiones, son interpretaciones, y explicaciones de essas Maximas; y assi à los que las oyeren, y leyeren con atencion, les daràn bastantes motivos, para que se les encienda el corazon en amor de Dios, y del proximo: ***Nonnè cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur nobis in via, & explicaret Scripturas?*** Luc. 24. v. 33.

Es este Libro conceptuosissimo, pues abunda de tantos conceptos misticos, y espirituales, probados, y confirmados con tantos textos de Sagrada Escritura, que parece la tiene el Autor como entrañada, y digerida en su animo. Su estilo, aunque breve, es abundante, pues con pocas palabras, dize mucho. Aunque es dificultoso por la materia; es tan claro, y acomodado, que qualquiera calidad de personas lo pueden entender: y assi se puede dezir, que equivale à una Libreria grande. Al Profeta Isaìas le mandò Dios, que tomasse un Libro grande, y escrivisse en èl con estilo de hombre: ***Sume tibi librum*** Isaì. 8. v. 1.

brum grandem, & ſcribe in eo ſtylo hominis. Eſte Libro (dize Hugo Cardenal) era el Libro de las profecias del miſmo Iſaias, Doctor en Sagrada Theologia: *Iſaiæ Theologiæ Doctor* Era una grande Libreria; era grande en la quantidad de lo que contenia, por la dificultad, y en la dignidad, dize el miſmo: *Hic liber grandis eſt Bibliotheca, & quãtitate, & difficultate, & dignitate.* Y no me admiro; eſtaba eſcrito con grande claridad: *Scribe in eo.* La Biblia Maxima: *Scriptura clara.* Y con eſtilo uſado entre los hombres, y acomodado à ſu inteligencia: *Scribe in eo ſtylo hominis*; y como lee la miſma: *Stylo apud homines uſitato* Què idéa mas expreſſa de eſte Libro? Eſte Libro por ſus Aviſos, es de un Doctor Miſtico de la Igleſia; por ſus Reflexiones, de un Doctor de Theologia, de un Calificador del Santo Oficio, de un Lector dos vezes Jubilado. Eſtá eſcrito con eſtilo claro: *Scriptura clara*; cõ eſtilo uſado entre los hombres, y acomodado à ſu inteligencia: *Stylo apud homines uſitato.* Y eſſo, aunque la materia es tan dificultoſa, y de tanta dignidad como es la miſtica; y aſsi dirè con mucha razon, que equivale à una Libreria grande, y que es grande en la quantidad de lo que contiene, aunque pequeño en el volumen, y grande en la dificultad, y en la dignidad: *Hic liber grandis eſt Bibliotheca in quantitate, & difficultate, & dignitate.*

Hug. Card. ibid.

Eſte es el Libro del RR. P. Arbiol, en que comenta, explica, y iluſtra los cien Aviſos de nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz. Y aunque parece debia ſer eſte empleo proprio de algun hijo de nueſtro Santo Padre, y de nueſtra Sagrada Reforma, como ninguno lo ha tomado à ſu cargo haſta aora; lo ha tomado al ſuyo eſte RR. Padre, por lo qual le damos repetidas gracias todos los Carmelitas Deſcalzos. Y en correſpondencia hago eſta digreſion, manifeſtando los muchos favores, que ſiempre ha recibido nueſtra Sagrada Reforma, y toda la Religion del Carmen, de la Serafica, y de ſus hijos; de ſuerte, que el reconocimiento, y confeſsion de unos beneficios, ſea como agradecimiento de otros. Los primeros Libros, que nueſtra Santa Madre Tereſa tuvo como Maeſtros, y Guias en el camino de la Oracion en ſus primeros años, fueron, la *tercera Parte del Abecedario del RR. P. Fr. Franciſco de Oſſuna, de la Orden de San Franciſco*; y el Libro intitulado: *Subida del Mõte Syon, compuſ-*

Hiſt. de la Reforma, to. 1. lib. 1. cap. 11. n. 2. Ibi. cap. 19. num. 7.

puesto por un Religioso Lego de la misma Orden. En el primero aprendiò el modo de tener la Oracion, que la Santa llamò *de Quietud*; y en el segundo, el modo de tener la Oracion de Vnion del alma con Dios.

San Pedro de Alcantara fue Confessor de la Santa, y varias vezes aprobò su espiritu, aviendole hecho relacion muy cumplida de toda su vida, y modo de proceder en la Oracion, y recibos de Dios. Y dudando otros Confessores, de las revelaciones, visiones, y otros favores de la Santa, si eran verdaderos, ò no; comunicandolos á San Pedro de Alcantara, le asseguró de ellas, diziendole: *Que estuviesse cierta, que era espiritu de Dios, y que si no era la Fè, cosa mas verdadera no podia aver, y que tanto se pudiesse creer.* Y de aqui infiere nuestro Historiador: *Que el Padre San Pedro de Alcantara fue su primer Luzero, y su principal Maestro espiritual, en los recibos misticos, y el medio por donde Dios la hizo Doctora de espiritu.* Hist. lib. cap. 31. n. 3. y 4. y cap. 32. Ibid.

Por consejo de San Pedro de Alcantara se determinò la Santa, à fundar su primer Convento de San Josef de Abila con estrecha pobreza. Y como se ofreciessen muchas dificultades, y contradicciones, le escriviò el Santo algunas Cartas, exortandole, à que lo fundasse con pobreza. Y como la Ciudad, despues de muchas contradicciones, viniesse en admitirlo, con condicion, que lo fundasse con renta, le dixo el Señor, que no la admitiesse; y apareciendole S. Pedro de Alcantara (que yà era muerto) le dixo lo mismo q̃ Christo, que de ninguna manera tomasse renta. Tambien le profetizò el Santo la fundacion de Conventos de Religiosos; y excitò, y diò motivo para su fundacion un Religioso de San Francisco, llamado Fr. Alonso Maldonado; que aviendo venido de Indias, hizo una platica á la Santa, y à sus Religiosas, animandolas à penitencia, y diziendoles, quantos millones de almas se perdian en aquellas estendidas Provincias por falta de doctrina, y luz. Hist. Gen. ibi. cap. 41. num. 8. 36. num. 2. 43. num. 1. y 2. Hist. Gen. ubi supra, cap. 46. n. 1 y 2. Hist. Gen. lib. 2. cap. 1 num. 2.

La Santa agredecida à estos favores, dize grandes alabanzas de San Pedro de Alcantara en sus Libros, refiriendo sus grandes penitencias, abstinencia, pobreza, pureza de vida, y altissima contemplacion; y tenia tal concepto de su santidad, que aun viviendo San Pedro, se encomendaba en sus oraciones, y lo llamaba Santo: *Ejus precibus se comendare; & ipsum adhuc vi-* Lib. suæ vitæ, cap. 27. Eccles. in Off. S. Petr. & S. Teres. ubi supræ.

viventem Sanctum appellare consueverit; dize la Igleſia. Oyendo un dia la Miſſa del Santo, para comulgar en ella, viò, que nueſtro Padre San Franciſco le ſervia de Diacono, y San Antonio de Padua de Subdiacono. Luego que muriò el Santo, le vió ſubir glorioſo al Cielo: *Quem eodem momento in Cœlum ferri Beata Tereſia procul diſtans vidit.* Tres vezes ſe le apareciò; la primera, viviendo aun el Santo; y las otras dos, eſtando yà en el Cielo; y una de eſtas le dixo: O dichoſa penitencia, que me mereciò tanta gloria! *O felix pœnitentia, quæ tantum mihi promeruit gloriam!*

Flores del Carmel. in Vit. S. Tereſ. nu. 59.

Eccleſ. in Offi. S. Petri.

Yendo un dia à comulgar nueſtra Santa Madre, ſe le apareciò la glorioſa Santa Clara con mucha hermoſura, y le dixo, que ſe esforçaſſe, y fueſſe adelante (eſto es en la Fundacion de ſu Convento de San Joſef de Abila) que ella le ayudaria. Y aſsi lo experimentò, y ſaliò verdad; porque el Convento de Santa Clara de la miſma Ciudad, *llamado Santa Maria de Ieſus*, que eſtà cerca del de San Joſef, les ayudò à ſuſtentarſe. Por lo qual dize nueſtro Hiſtoriador, *debe Santa Clara llamarſe Madre de nueſtra Reforma.*

S. Tereſ. en ſu Vida, cap. 33. Hiſt. Gen. lib. 1. c. 47. num. 6.

Predicando un dia nueſtra Padre San Angelo en Roma, en la Igleſia de San Juan de Letran, tuvo por oyentes à los glorioſos Padres Santo Domingo, y San Franciſco; y ſin averlos antes conocido, ni viſto, deſde el Pulpito los conociò con luz ſuperior, y dixo en el Sermon, que entre los que eſtaban alli, *avia dos nuevas, y firmes Columnas de la Igleſia.* Deſpues de acabado el Sermon, ſe llegaron los Santos Patriarcas à San Angelo, y nombrandoſe con ſus proprios nombres, como ſi ſiempre ſe huvieran conocido, ſe abrazaron; y les dixo San Angelo: *Dios os ſalve grandes Doctores de la Milicia Chriſtiana.* Y San Angelo profetizò à San Franciſco la impreſsion de las cinco Llagas; y eſte á San Angelo el Martirio, que avia de padecer en Sicilia, y que con tres Coronas de Virgen, Doctor, y Martir, ſubiria triunfante al Cielo.

Flores del Carmel. en la Vida de S. Angelo, num. 21.

Tambien el Doctiſsimo Padre Fr. Juan de Cartagena ha honrado en ſus Eſcritos à nueſtra Sagrada Religion; pues en el Libro diez y ſiete de ſus doctiſsimas Homilias de la Virgen Maria, pone quatro en abono, y alabança de la Religion del Carmen, defendiendo ſu antiguedad, monachato, y ſu funda-

Fr. Juan de Cartagena, com. 4. lib. 17. per 4. homil.

cion

cion por nueſtro Padre San Elias, y los Privilegios del Santo Eſcapulario, y de la Bula Sabatina. Lo miſmo hizo en ſu Certamen Eſcolaſtico *pro Beata Virgine*, el RR. P. F. Thomàs Francès de Vrritigoiti acerca del Santo Eſcapulario, y Bula Sabatina. Por lo qual eſta nueſtra Provincia de Aragon, en agradecimiento de tan gran favor, por Decreto de un Capitulo Provincial, le admitiò à los Sufragios, que ſuele hazer por los Religioſos que mueren en la miſma Provincia. Lo qual cumpliò en el mes de Febrero del año de 1682. que fue el de ſu muerte feliz, como conſta del Libro de los Difuntos de eſte Convento de Zaragoza, donde eſtà eſcrito entre los demàs Religioſos difuntos de la Provincia.

Vrritigoiti tom. 4. diſp 2. ſub ſect. 4. 5. 6. & 7.

Por lo qual, y por no contener eſte precioſo Libro coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres; antes bien impugna, y refuta las heregias de los Alumbrados, Quietiſtas, y Moliniſtas, juzgo ſe le debe dàr la licencia que pide. Aſsi lo ſiento, *ſalvo meliori, &c.* en eſte Convento de Carmelitas Deſcalzos de Zaragoza, à 19. de Julio de 1723.

Fr. Antonio de San Jorge.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. Don Fermin de Charola, Maeſtre-Eſcuelas, Dignidad en la Santa Igleſia Metropolitana de Zaragoza, y en lo Eſpiritual, y Temporal Vicario General de eſta Ciudad, y Arçobiſpado de Zaragoza, por el Iluſtriſsimo Señor Don Manuel Perez de Araciel y Rada, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apoſtolica, Arçobiſpo de Zaragoza, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. Por las preſentes, y por lo que à Nos toca, damos licencia, para que ſe pueda imprimir, è imprima el Libro intitulado: *Miſtica Fundamental, y el Religioſo Perfecto, &c.* compueſto por el R. P. F. Antonio Arbiol, del Orden del Serafico Padre San Franciſco, por averſe viſto, y reconocido de nueſtra Orden, y no contener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè Catolica, y buenas coſtumbres. Dat. En Zaragoza, à 26. de Julio del año 1723.

IMPRIMATVR.

Charola, Vic. Gñl.

Por mandado del Señor Vic. Gñl.
Pedro Pablo de Mur, Not.

APRO-

APROBACION

DEL R. P. Fr. JOSEF DI EGO DE Lucia, Letor Jubilado, Calificador del Sante Oficio de la Inquiſicion, Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado, Padre de las Provincias de San Diego de Canarias, y Cataluña, una, y otra vez Viſitador de la de Cantabria, Ex-Cuſtodio de eſta Santa de Aragon, y dos vezes Ex-Guardian de eſte Real Convento de San Franciſco de Zaragoza: Y del R. P. Fr. Antonio Thomàs, Letor Jubilado, Guardian que fue del Convento de San Franciſco de Calatayud, y Ex-Difinidor de eſta miſma Santa Provincia.

PLumas huva en la Antiguedad, de Filoſofos Gentiles, tan pernicioſas, que con la tinta ocultaban el veneno, y con ſus eſcritos ocaſionaron tragicos ſuceſſos. Tal fue, ſegun Plutarco, la de Demoſthenes, quien bebiò por los ojos el toſigo mas executivo en la copa de ſu pluma, con que exhalò el alma: *Demoſthenes calamo venenum auxit, ne in manus Macedonum veniret.* Pero oy tenemos en la Igleſia plumas de Expoſitores Sagrados tan benefi:ioſas, que en vez de tinta derraman puro, y precioſo balſamo en ſus eſcritos, con cuya ſana doctrina intereſſan utiles ſaludables documentos las Almas. Aſsi lo daba á entender el diſcreto Salomon: *Quaſi balſamum non mixtum.* Y Hugo de S. Caro: *Sine ſapientia non mixta hypocriſi, avaritia, vel luxuria.*

Plut. apud Beyer. v. Calamus.

Eccleſ. cap. 24.

Vna de eſtas es, y de muy altos buelos, la pluma del Cherubico Maeſtro, Doctor Seraſico, el ſegundo Areopagita, y

Hug. Car. hic.

Beato Padre San Juan de la Cruz, como se vé claramente en sus cien Avisos, y Sentencias Espirituales, porque en ellas vierte copioso, y puro balsamo, con que preserva del mortifero veneno, que derramò con su pluma el infelice Molinos en su descaminada Guia, fatal derrumbadero de las Almas incautas, y sencillas; y tan precioso, que su buen olor descubre la corrompida mixtura de hypocresia, ambicion, è impureza: por mas que la aya intentado confundir con el grano puro de la aniquilacion, de la obediencia, de la vida interna, y de la oracion de pura Fè. Solo Satanàs podia en tan desvaratado Molino, aver fabricado tan mala harina, para recocer despues en el ardiente horno de su impuro pecho pan de tan mala digestion, doctrina tan pestilente, con que atosigar las Almas christianas, pias, y devotas.

Tambien goza de aquella superior excelencia la pluma de el Mistico Interprete, Practico Maestro, Experto Comentador de el Beato Padre San Juan de la Cruz, Autor celebre de este Libro, cuyas hojas respiran tanta fragrancia en sus seguras profundas Reflexiones, que como aromas preciosos, quanto mas se manejan, se percibe mas el buen olor de su opinion acreditada, buen espiritu, y solida doctrina: *Sicut aromata quanto magis atteruntur, tanto majorem fragrantiam reddunt, ita & in scriptis istis usu venit.* Vsen los Mistticos Directores de estos escritos, despues de penetrar bien sus fondos, y no duden, que hallarán el hilo de oro, con que facilmente sacarán las Almas vencedoras (mejor que con el otro atheseo libre del Minotauro de Creta) de los intrincados laberintos, en que las suele poner, ò su deslumbrada ilusion, ò la ceguedad de su amor proprio, ò la vana satisfacion de su proprio juizio, ò la inexperta direccion de los Maestros, ocasionada de la poca, ò ninguna practica de esta mixta Theologia. Lean con atencion reflexiva estos dos Libros, el del Santo Doctor iluminado, y este de su Comentador, que à mi cuenta quedan las Almas, y los Directores con ellos bien instruìdos: *Per hos enim duos libros maximè instruitur Ecclesia Dei.*

S. Ioann. Chrisost. hom 13. in Gen.

Corn. Prologom. in Eccles.

Mistica Fundamental de Christo, llama el Autor à la de San Juan de la Cruz, y con grande propriedad; porque siendo Christo el fundamento mas principal de esta Divina Theologia,

gia, ſi ha de ſubir la fabrica de las virtudes con rectitud en el Alma, haſta llegar al apice de la perfeccion chriſtiana, no puede fundarſe en otra piedra mas ſolida, mas firme, ni mas ſegura: *Fundamentum aliud nemo poteſt ponere, præter id, quod poſitum eſt, quod eſt Chriſtus Ieſus.* Por eſto ha dado con tan ruidoſo eſcandolo, en tierra la fabrica de los Quietiſtas, como la Torre de Babèl, porque intentò poner otro fundamento ſu deslumbrado Artifice, apartando à las Almas miſticas de la humanidad de Chriſto, enſeñando, què delirio! que embaraza para la contemplacion eſte Divino exemplar, ò Oficina de los grandes Eſpiritus, que oy venera la Igleſia; taller donde aì ſe forman, los que ſe labran bien: *Inſpice & fac ſecundum exemplar*; y SanBuenaventura: *Chriſtus eſt hoc perfectionis exemplar.* 1. Corint. cap. 3.

A los dieſtros Arquitectos juntò Iſaìas con los Maeſtros Miſticos: *Prudentem eloquii miſtici: & ſapientem de Architecti:* porque à la traza que eſtos forman las fabricas materiales, han de levantar las eſpirituales aquellos. Dioniſio Cartuxano nos dà la obra bien acabada: *In ſpirituali ædificio neceſſe eſt, locare firmum, ac profundum fundamentum, quod eſt humilitas; patientia autem eſt pavimentum; parietes virtutes cardinales; tectum eſt ſpes, charitas vero turris.* Aſsi edifica como Miſtico Alarife en ſus obras San Juan de la Cruz; y aſsi edifica como Conſumado Maeſtro de la Miſtica ſu Comentador. Iſaì. cap. 4. Dion. Cartux. Ser. de S. Tho. Ap.

El Perfecto Religioſo, es el titulo de eſte Libro, y debo dezir lo que de otro intitulado: *Verbum Perfectum*, dixo San Aguſtin: *Magnum eſt nomen libri hujus.* Grande es el titulo de eſte Libro, porque es Obra perfecta: *El Perfecto Religioſo.* Y tambien añado, que es grande el nombre del Autor, porque ſiendo Antonio, le conviene lo que dixo de otro N. Porter: *Omnium humanarum, divinarumque Artium ita exultum habet ingenium, ut quemcunque virum queſieris, ſive Ethicum, ſive Rethoricum, ſive Philoſophum, ſive Theologum unum nomen, & omnem hominem in iſto Antonio invenies.* Porter. Syſtem. Decr. in Præfat.

Saludables Aviſos dà San Juan à las Almas Religioſas, como Tobias à ſus Hermanos *Monita ſalutis dabat eis*; y nos conviene oìr, leer, y deſentrañar eſtas eſpirituales Sentencias. *Monita noſtra audire convenit.* Aſsi lo ha executado con grande eſtudio el Autor, y todos lo debemos executar; aſsi para nueſ- Tob. cap. Deuteron. cap.

tro bien, como para la comun utilidad, y darle à ſu Mageſtad las gracias, porque nos diò tal Expoſitor: *Benedicimus Dominum, quod tibi & nobis, omnibuſque fratribus, qui tua legunt opera, te talem dedit.*

S. Auguſt. Epiſt. 78. ad Hieron.

Para arrojar onze rayos ſe juntaban nueve Dioſes, dizè Plinio: *Novem Deos omittere fulmina undecim.* Diez y ſeys ſon los Libros, que el Autor ha eſparcido al Orbe Chriſtiano, todos llenos de luz de doctrina, y fuego de zelo ſanto: *In ſimilitudinem fulguris corruſcantis*; con que podemos dezir lo que San Juan Chriſoſtomo: *Plus iſte geſsit quam quod antiquitas finxit.*

Plin. lib. 2. cap. 25. Ezech. c. 1. S. Ioann. Chriſoſt. de Abrah.

Tres ſolos arrojaba Jupiter, dixo Seneca, y parecen à los que arroja con ſu pluma el Autor en eſta Obra. Llamabanſe los unos: *Monitoria fulmina*, porque precabian de lo licito. Otros: *Peſtifera fulmina*, porque prevenian los males, como la muerte, y el deſtierro. Otros ſe llamaban: *Fallacia fulmina*, porque con eſpecie de algun aparente bien, cauſaban notable mal. Rayos ſon los Aviſos de eſte Miſtico, y Santo Doctor, y los explica con tanta propriedad el Autor, que en unos previene los peligros de que han de huir las Almas; en otros manifieſta la peſtilente doctrina, para no errar; y en otros deſcubre las ſolapadas falacias, con que haze ſus tiros Satanàs à las Almas, con aparentes virtudes, para que á pie firme caminemos todos, aſsi Seglares, como Religioſos â Dios.

Sen. quæſt. lib. 2. c. 49.

Con eſto juzgamos aver cumplido el orden de N. RR. P. Fr. Joſef Gracia, Letor Jubilado, y Miniſtro General de toda la Orden de Nueſtro Padre San Franciſco, en que nos manda examinar eſte Libro; ſu titulo: *Miſtica Fundamental, &c.* ſu Autor N. M. R. P. F. Antonio Arbiol, &c. en que avemos executado el Oficio, no de Juez, no de Panegyriſta, ſino de teſtigo, aunque Menor cada uno, de mayor excepcion ambos juntos; porque el Autor enſalza à la Obra, y eſta al Autor: *Hoc opus Authorem laudat, & Author opus.* Aſsi lo firmamos en eſte Real Convento de San Franciſco de Zaragoza, à 4. de Setiembre de 1722.

Teſtis planè ſi laudator, ſi Iudex Policiano.

Fr. Ioſef de Lucia. *F. Antonio Thomàs.*

LICENCIA DE LA RELIGION.

FRay Joſeph Garcia, Lector Jubilado, Theologo de ſu Mageſtad en la Real Junta de la Inmaculada Concepcion, Miniſtro General de toda la Orden de nueſtro Serafico Padre San Franciſco, &c. Al R. P. Fr. Antonio Arbiol, Lector Jubilado, y Padre de nueſtra Provincia de Aragon, ſalud, y paz en nueſtro Señor Jeſu Chriſto.

Por quanto V. P. R. ha compueſto un Libro, cuyo titulo es: *Miſtica Fundamental, y el Religioſo Perfecto, &c.* el qual ha ſido viſto, y examinado de orden nueſtro por Theologos de la Religion, que nos aſſeguran, no contener coſa alguna contra nueſtra Santa Fè, y buenas coſtumbres; antes ſi, que ſerà de grande utilidad, y beneficio de Religioſos, y perſonas devotas, el que ſe dé à la luz publica: Por tanto, por el tenor de las preſentes, y por lo que à Nos toca, concedemos à V. P. nueſtra bendicion, y licencia, para que conſeguidas las demás que ſe requieren, le pueda dâr à la Prenſa, guardando en todo, lo que acerca de eſto preſcrive el Santo Concilio de Trento, y las Reales Pragmaticas. Dat. en eſte nueſtro Convento de San Franciſco de Madrid, en 17. de Octubre de 1722.

Fr. Joſeph Garcia,
Miniſtro General.

Por mandado de ſu Reverendiſsima,
Fr. Antonio Duro,
Secret. General de ſu Orden.

CEN-

CENSURA

DEL RR. P. Fr. FRANCISCO SALVADOR Gilaberte, Doctor en Sagrada Theologia, Ex-Cathedratico de la Universidad de Zaragoza, Maestro de Numero de esta Santa Provincia de Aragon, del Real, y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautivos, antes Difinidor General, y aora primero Redentor de dicha Santa Provincia, y Examinador Synodal de este Arzobispado.

(1) *Certè fama gloriæ tuæ hæc est: quę Amicis tuis jocundâ, & exilarata facie Civitates, Castella, Vicos, & plateas discurrit, & circuit usque ad Palatiũ Regis, usque ad Reginę thalamum.* Petrus Cellensis, lib. 5. Epist. 5.

POr orden, y comissiõn de V. A. he visto el Libro, cuyo titulo es: *Mistica Fundamental de Christo Señor nuestro, explicada por el Beato Padre S. Juan de la Cruz, y el Religioso perfecto, conforme à los cien Avisos, y Sentencias Espirituales del mismo Santo, &c.* su Autor el R.R.P.Fr.Antonio Arbiol, Letor dos vezes Jubilado, Padre de las Provincias de Canarias, Valencia, Burgos, y Aragon, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arzobispado de Zaragoza, &c. Cuyo Nombre basta para la mayor recomendacion de la Obra, siendo tan conocido por las muchas, que ha dado à la luz publica, en toda nuestra España, que apenas se hallarà Lugar, Villa, ni Ciudad, â donde no aya llegado la Fama de su gloria; y lo que es mas, hase introducido tambien hasta en el Palacio del Rey, (1) sin mas valimiento, que el de sus grandes meritos, haziendose tan buen lugar en el Religioso, Justificado, Real animo de Nuestro Catholico Monarca, que le inclinaron à presentarlo para la Mitra de la Santa Iglesia de Ciudad-Rodrigo: honra, que resistiò, y renunciò su RR. quedando Ilustre, y aun Ilustrissimo con este Triunfo, que consiguiò su Humildad, mucho mas, que con el Esplendor, que le pudieran conciliar las Sagradas Insulas.

Lo-

Lograron venturosamente dos grandes Comentadores los Avisos, que dexò escritos para sus Hijos, y sus Hijas la Serafica Madre, y Doctora Santa Teresa de Jesus, en el Excelentisimo Señor Don Juan de Palafox, y Mendoza, Obispo de Osma, y en el RR. P. Alonso Andrade, de la Compañia de Jesus; y siendo el Beato Padre San Juan de la Cruz por antonomasia *el Mistico delgadissimo, y profundissimo de la Iglesia*, (2) de tan superior Magisterio, que no se desdeña de confessarse su Discipula la Serafica Maestra, (3) pedian como de justicia sus Avisos otros Comentarios, en que templandose el golpe de luzes, y rayos, que derrama este grande Astro del Cielo Carmelitano, se dexen sentir, y percibir de nuestra tibieza: al modo que los de el Sol se dexan vèr, y registrar por la reflexiou, que hazen en otros Cuerpos. Y esta gran felicidad se logra con estos Comentarios de el RR. Arbiol, que hallandose con las tres nobles calidades, que pide el Angelico Doctor en los Sagrados Maestros, (4) los ha ordenado con las mas selectas noticias de la Theologia Mistica. y de los Arcanos de la Divinidad, con las mas solidas pruebas de la Sagrada Escritura, y Santos Padres; y con las palabras mas puras, y convenientes para insinuarse con toda expresion, y claridad en los animos de los Letores.

Mas porque la Malicia, ò la Ignorancia pudieran trampear la Celestial Theologia de nuestro Beato Padre, intentando apoyar con ella los Errores Misticos modernos, separa con singular destreza nuestro Autor la luz de esta Celestial Antorcha de las tinieblas del Abismo, y el oro precioso de su Doctrina de las viles, feas, y abominables impurezas, con que el enemigo comun ha intentado manchar los candores de la Virtud, para hazer aborrecible el camino de la Perfeccion. Ni podrà echar menos el Letor, para la solidèz, y firmeza de esta admirable Obra, la armoniosa consonancia, con que escrivieron la Serafica Madre Santa Teresa de Jesus, y el Beato Padre San Juan de la Cruz: à quienes carea nuestro Autor repetidas vezes, como à Citaras animadas, que herida la una con el dedo de Dios, repite la otra el eco con tanta uniformidad de dictamenes, y doc-

(2) Ilustriss. Palafox en las Notas á la Carta sexta de S. Teresa, num. 17.

(3) S. Teresa de Jesus, lib. de las Fundac. c. 13.

(4) *Ad hoc quod aliquis instruat in rebus divinis, tria requiruntur. Primo quidem quod Homo sit sortitus plenitudinem cognitionis divinorum, ut ex hoc instruere alios possit. Secundo: ut possit confirmare, vel probare ea, quæ dicit: aliàs non esset efficax ejus doctrina. Tertiò: ut ea, quæ concipit, possit convenienter Autoribus proferre.*

Verba Sapientũ sicut stimuli, & quasi clavi in altum defixi, quę per Magistrorũ consilium data sunt à Pastore uno. Eccleſiaſt. cap. 12. v. 11.

(6)

Hiſce Sapientũ Monitis, quasi cõfigimur Chriſto crucifixo, dũ per ea crucifigimus vicia, paſſiones, omnesq; privatarũ affectionũ motus. Alapide hic.

(7)

His amplius Fili mi ne requiras faciẽdi plures libros nullus eſt finis. Eccl. ubi ſupr. v. 12.

(8)

Vt taxet pruritũ ſcribẽdi: multi enim pruriũt ut ſtribãt, edãtque Libros vana dũtaxat Nominis gloria impulſi cum Libri ipſo ũpari ũ ſint inutiles, aut prę lo digni. Alap. hic

doctrinas, que no parece ſino que articulò las vozes una miſma lengua.

En ſuma: ſi como dize el Eſpiritu Santo, (5) y comenta Alapide, (6) las palabras del Sabio ſon Aviſos, con calidades de clavos, que encendidos à el Sagrado Fuego de nueſtro Dios, penetran las Almas, y las reforman, haſta formar en ellas una Imagen viva de Chriſto Crucificado: eſtas miſmas circunſtancias ſe hallan en los Aviſos de nueſtro Santo, y dán la mayor firmeza, y hermoſura à la Fabrica Celeſtial de ſu Reforma, aviendo dexado en ellos (Verdadero Imitador de ſu Gran Padre, y Profeta Elias) el Eſpiritu doblado à ſus Hijos: que practicandolos à la letra con el nunca interrumpido rigor de la Obſervancia, copian en ſus Almas la Imagen tan al vivo, que en nada parece, que deſdice de el Original. Y aunque eſta era como propria herencia de los Hijos del Carmelo, en adelante ſerá comun à los demàs Religioſos, que ſin duda podrémos ſalir perfectos, y conſumados en la Virtud con la leccion, y practica de las reglas, y documentos de eſte admirable Libro. De quien ſe podrà dezir con el Eccleſiaſtès, (7) que ſolo èl baſta, para correr ſin tropiezo por el camino de la Perfeccion. Y que dandolo ſu Autor al publico para la mayor honra de Dios, y provecho de las Almas, ſe libra de la cenſura, que dá el Eſpiritu Santo à otros Libros, ſegun comenta el doctiſſimo Cornelio, (8) pues ſe dàn à la luz publica ſin mas fin, que el de alcanzar algun Nombre (que no conſiguen) en la Republica de las Letras, ſiendo de ninguna utilidad, y por eſſo indignos de la prenſa. Con eſto tengo dicho, que eſte Libro en nada ſe opone à las Regalìas de ſu Mageſtad: y aſsi puede V. A. ſi es ſervido, mandar, que ſe deſpache la Licencia, para darlo à la Eſtampa. En eſte Real Convento de San Lazaro de la Ciudad de Zaragoza, à 25. de Julio de 1723.

Fr. Franciſco Salvador Gilaberte.

LI-

LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

TIene Licencia de los Señores del Real Consejo de Castilla Joseph Altès, Impressor, y Mercader de Libros en la Ciudad de Barcelona, y vecino de la misma, para que por una vez pueda reimprimir, y vender el Libro intitulado: *Mystica Fundamental*, su Autor el P. Fr. Antonio de Arbiol, como consta de su original. Madrid, y Mayo à 11. de 1748.

D. Juan de Peñuelas.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 427. lin. 18. dice *exercibabar*, lee *exercitabar*. Pag. 485. lin. 17. dice *grcaia*, lee *gracia*.

Este Libro intitulado: *Mystica Fundamental*, advirtiendo estas erratas, corresponde al exemplar antiguo, que le sirve de original. Madrid à 3. de Noviembre de 1748.

Lic. D. Manuel Licardo de Ribera.

Correct. Gen. por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Real Consejo de Castilla este Libro intitulado: *Mystica Fundamental*, à seis maravedis cada pliego, como consta de su original, despachado en el Oficio de Don Juan de Peñuelas, à que me refiero.

LIBROS IMPRESSOS DEL MISMO AUTOR.

Selectæ Disputationes de Fide Theologica: De Eucharistia: De Scriptura Sacra: & de Revelationibus Privatis.
Speculum Viri Sapientis, & Prudentis.
Certamen Marianum Parisiense. Sobre el Tomo primero de la Mystica Ciudad de Dios.
Lumen Concionatorum.
Manuale Sacerdotum.
Sermones Mystici, & Morales, tom. 15
Tercera Orden Serafica.
Desengaños Misticos.
La Familia regulada.
La Religiosa Instruìda.
Vida de la Venerable Madre Sor Jacinta de Atondo.
Vida, y Sermones de Mision del V. P. Fr. Ignacio Garcia.
España feliz, por la Milagrosa Venida de la Virgen Santissimà del Pilar à Zaragoza, viviendo aun en carne mortal.
Explicacion breve de todo el Sagrado Texto de la Doctrina Christiana.
El Christiano reformado, reducido à los Novissimos Decretos, y Bulas Apostolicas para la Tercera Orden Serafica.
Visita de Enfermos, y Exercicio Santo de Ayudar à bien morir.
Mistica Fundamental, y el Religioso perfecto. Este es el presente.

De algunos de estos Libros se han acabado las Impressiones, y se están actualmente reimprimiendo.

PROLOGO.

EN eſte dificultoſo Libro no entrè por mi propria voluntad; y eſto me ha conſolado muchas vezes. Hanſeme ofrecido graviſsimas dificultades; pero con el ſano conſejo de otros Varones mas Doctos, y Sabios, he podido proſeguir adelante. Me veía como en aquel miſterioſo Rio, de quien dize Ezequiel Profeta, que por partes tenia agua haſta los talones; en otras, haſta las rodillas; en otras, haſta las renes; y en otras hallaba tanta profundidad, que no podia vadear el torrente: *Traduxit me per aquam uſque ad talos.. Per aquam uſque ad genna.. Per aquam uſque ad renes.. Et intumuerunt aquæ profundi torrentis, qui non poteſt tranſuadari.* Ezech. 47. v. 3. & ſeq.

Semejantes afliccciones he padecido, paſſando el caudaloſo Rio de la Celeſtial Doctrina de nueſtro Glorioſo, y Beato Padre San Juan de la Cruz. En ſus admirables Libros he conſiderado dos partes principales, y diverſas. *La primera es*, el Eſtado activo de las Almas, y lo que pueden, y deben hazer, aſsiſtidas de la Divina gracia, para ſer perfectas. *La ſegunda es*, el Eſtado paſsivo, aſsi en las eſpeciales purgaciones de ſus potencias, y ſentidos, como en las Divinas comunicaciones, y favores grandes de Dios, en la Divina Vnion, Matrimonio eſpiritual, y Transformacion. Lo que en eſto paſſa entre Dios, y el Alma feliz, no lo ſabe, ſino quien lo recibe, como de otro Divino favor ſe dize en el miſterioſo Libro del Apocalypſis: *Nemo ſcit, niſi qui accipit.* Ex lib. B. Ioann. à Cruce, Apoc. 2. v. 17.

Las Canciones miſterioſiſsimas, con que el Beato Padre explica eſtas comunicaciones Divinas, y favores altos de Dios, no ſon inteligibles, ſino por los experimentados. Veanſe deſpues del Libro ſegundo de la Noche Obſcura. Yo no trato de eſta ſegunda Parte, porque no tengo experiencia, ſin la qual es inexplicable lo que en ella ſe contiene; *Expertus poteſt credere*, dize el Dulciſsimo San Bernardo, y lo canta la Santa Igleſia en el Hymno del Dulciſsimo Nombre de Jeſus. Eſte es el Torrente profundiſsimo, que no ſe puede vadear. B. Ioann. à Cruce, poſt lib. 2. Obſc. Noct. S. Bernard. Hym. dulciſs. Nom. Ieſu.

Aun en la primera Parte, que es el Estado activo del Alma, tiene tambien sus diversas profundidades este Rio caudaloso, y misterioso de la Celestial Doctrina de nuestro B. Doctor mistico S. Juan de la Cruz. No pocas vezes me ha subido el agua hasta los ojos. No trata nuestro B. Padre de las comunes mortificaciones corporales de ayunos, abstinencias, vigilias, disciplinas, silicios, y austeridades, que son ordinarias en los Justos. Todo lo supone, como lo dize en el Prologo de sus Divinos Libros. Supone mortificado el cuerpo, y sube à purificar el alma de sus proprios afectos, apetitos, y aficiones imperfectas, que son las que le embarazan para la Divina Vnion. Dize, que sus Libros los escrive para Religiosos, y Religiosas, porque los supone mas obligados, y mas exercitados, y con menos embarazo para la practica de su Doctrina; pero en la verdad importa, y conviene à todos los que verdaderamente desean llegar à ser perfectos, aunque sean Seculares.

B. Ioan. in Prol. ante lib. 1. Asc. Mont.

La Celestial Doctrina, que nos dà para la espiritual desnudéz, està clarissima como la luz del Sol. Aquellas diez *Nadas*, que pone subtilissimamente en la Subida del Monte Carmelo, y las explica bien en estos cien Avisos, y Sentencias espirituales, de que trata este Libro, tienen un abismo de Doctrina Sagrada, clara como el agua cristalina, para que las felices almas lleguen sin estorvo à la perfeccion christiana. Nos dà perfectissimas reglas, para la desnudèz espiritual, con la negacion propria de todos nuestros afectos proprios, y apetitos desordenados, sin la qual ninguno puede passar del estado comun de las virtudes à ser del todo perfecto, sea Religioso, ò sea Secular. Esto deseo, que se entienda bien; porque es el alma de toda la Doctrina Mistica de nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz.

B. Ioan. à Cruc. lib. 1 Asc. Mont. per tot.

Por este urgente motivo, quando llegué á explicar el Aviso quarenta y ocho, determinè ampliar el Titulo principal de este Libro; considerando profundamente, que à todos importa (sean Seglares, ò sean Religiosos) negar sus proprios afectos, apetitos, y deseos desordenados, para llegar à la perfeccion alta, y verdadera que desean. Es preciso, que las almas queden tan puramente indiferentes, y conformes con la Divina voluntad, que nada fuera de esto deseen, y nada quieran, sino lo que Dios quiere; y to-

Infr. c. 53. Avis. 48. pag. 266.

todas sus peticiones sean con esta grande, y perfecta rersignacion en la voluntad de su Dios.

He puesto el Titulo principal conforme al contenido de este Libro. La *Mistica Fundamental de Christo Señor nuestro*, está contenida en aquellos tres principales Documentos: *Niegate à ti mismo: Toma tu Cruz: y Sigueme*. Y en aquel otro, que dize: *Si quieres ser perfecto, vende todas tus cosas, y dalas à los pobres; y despues vèn, y sigueme*. Los tres primeros documentos fueron dichos à todos, como lo nota San Lucas: *Dicebat autem ad omnes*. El otro lo dixo el Señor à un Joben opulento, que tenia muchas posseſsiones, y el corazon puesto en ellas, como se infiere de lo que dize San Matheo: *Cum audisset adolescens verbum, abiit tristis: erat enim habens multas possessiones*,

Luc. 9. v. 23.

Matth. 10. v. 38. & cap. 16. v. 24.

Matth. 19. v. 22. cum ant.

Toda la Mistica Celestial de nuestro Beato Doctor, por lo que toca al Estado activo de las Almas, conspira en fundarlas bien en la Negacion propria universal de todos sus particulares apetitos, y deseos imperfectos; en que cada uno tome su Cruz, que es la que Dios le dà; y en todo procure seguir à Cristo Señor nuestro. A esto se encaminan las *diez Nadas* referidas. Los que tienen bienes temporales, los han de tener con tal despego de corazon, que sea como sino los tuviessen. Assi lo enseña San Pablo, diziendo: *Qui habent, tamquam non habentes sint.*

Infr. pag.

1. Cor. 7. v. 29.

Sin abstraher el cotazon de todo lo criado, de tal manera, que solo cuydemos de agradar á Dios. y cumplir nuestras obligaciones: Y sin purificar nuestro corazon de todos sus proprios afectos, dexandole puramente conforme con la Divina voluntad: Y sin armarse cado uno de paciencia, para recibir todos los trabajos, como venidos de la mano Santissima de Dios: Y sin la puntual imitacion de Christo Señor nuestro: Desengañemonos todos, que ninguno puede ser del todo perfecto, sea Religioso, ò sea Seglar. Este es todo el assunto de este pequeño Libro, que deseo sirva para mayor honra, y gloria de Dios nuestro Señor, y de su Madre Santissima, y para el bien espiritual de las almas. Amen.

In Indice, Vid. Abstractio.

Vid. Cruz, propriæ.

AD-

Deseng. Myst. post Prolog.

Advierteſe lo primero, para quitar eſcrupulos impertinentes, que Chriſto Señor nueſtro no nos pide tanto para ſalvarnos, como nos pide para ſer perfectos. Eſto conſta de ſu Santo Evangelio, donde dize: *Si vis ad vitam ingredi, ſerva mandata.* Eſta miſma prevencion hize en el Libro de los Deſengaños Miſticos, deſpues del Prologo, con la Bula Apoſtolica de Nicolao Tercero. Y aun en la miſma perfeccion ay tambien grados de mas, y menos, que por eſſo el Señor dixo à ſus Diſcipulos, que en la Caſa de ſu Eterno Padre ay muchas Manſiones: *In Domo Patris mei Manſiones multæ ſunt.* Conviene que nos animemos, pero no que nos deſconſolemos.

Matth. 19. v. 17.

Ioann. 14. v. 2.

Ex Chron. Carm. Diſcalceat.

Advertaſe lo ſegundo, que en el Capitulo preliminar de eſte Libro, donde hago una breve recopilacion de la maravilloſa Vida, y precioſa muerte de nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz, en la pag. 4. num. 7. digo, que el Convento de Duruelo ſe fundò en el año 1567. y deſpues he comprobado, que no fue ſino el de 1568 à 28. de Noviembre, el dia de la Dominica primera de Adviento.

In Cap. prælim.

En el miſmo Capitulo, pag. 2. num. 2. ſe cita en el margen al R. P. F. Geronimo de la Encarnacion, y no ha de dezir ſino Fr. Geronimo de San Joſeph.

Ex eiſd. Chron. t. 1.

En la pag. 7. num. 16. digo, que paſſado un año, deſenterraron ſu Venerable Cuerpo, para llevarle à Segovia: y no fue ſino paſſados nueve meſes. Tambien digo, que aviendole dado acaſo un golpe, ſaliò agua, y ſangre viva, &c. Eſto fue cortandole uno de los tres dedos, con que ſolia eſcrivir, que de la ciſura ſaliò ſangre viva.

Ex Edit Barchinon. & Hiſpalen.

En el miſmo numero digo, que deſpues de algunos años le llevaron à Segovia: y debo dezir, que eſſo fue en el año ſiguiente, paſſados otros nueve meſes.

Nicol. III. ex Bull.

Advierteſe lo tercero en eſte Libro, que algunas vezes, lo que en un Capitulo no ocurriò, ſe pone en otro; y aſsi ſe explican cumplidamente uno con otro, conforme à la Regla de las Clementinas, en la Bula de Nicolao Tercero,

tit.

tit *de verborum ſignificatione*. Aſsi el Aviſo 18. ſe explica cumplidamente con el Aviſo 57. pag. 313. num. 10.

Adviertaſe lo quarto, qae en el Libro de la Evangelica Vida, y Sermones de Miſsion del Venerable Padre Fr. Ignacio Garcia, que ſe imprimiò en Zaragoza el año 1720. en la pagina 89. dige, que el Glorioſo Protomartir del Japon San Pedro Bautiſta fue Aragonés, hijo de Paracuellos de la Rivera, de la Comunidad de Calatayud: y deſpues he comprobado manifieſtamente, que fue natural de San Eſtevan, Obiſpado de Avila, de Profeſsion Religioſo Deſcalzo de San Pedro de Alcantara, Hijo de la Santa Provincia de San Joſeph. In Vit. V. P. Fr. Ignat. Garcia.

Eſta verdadera, y debida confeſsion, hago en obſequio de la pura verdad: y eſtoy pronto para ſemejante reconocimiento en qualquiera otro Libro de los que tengo impreſſos, y en qualquiera otra materia. No me permita Dios, que en coſa alguna me aparte de la pura verdad. Amen. Retract. debit.

PRO-

PROTESTACION DEL AUTOR.

CONforme à los Apoſtolicos Decretos de Nueſtro Santiſsimo Padre Vrbano Octavo, y de la Santa General Inquiſicion de Roma, 13. Martii 1625. & 5. Junii 1631. & 5. Julii 1634. declaro, y proteſto, que los Elogios de Beato, y Santo, y las Revelaciones, Extaſis, y Viſiones, y Milagros, no tienen por eſte Libro grado alguno, ſino el que aliàs tuvieren por la Santa Igleſia Catolica Romana, que es la Unica Maeſtra de la Fè, y Columna firme de la pura Verdad, como dize San Pablo; y à ella me ſugeto en todo, y por todo; previniendo mi corazon, para ſer corregido de ſus rectiſſimos Tribunales, y Sagradas Congregaciones. San Franciſco de Zaragoza 17. de Setiembre 1723.

F. Antonio Arbiol.

IN-

INDICE DE TODOS LOS CAPITULOS de eſte Libro.

CAp. Preliminar de la maravilloſa Vida, y precioſa muerte del glorioſo, y Beato Padre San Juan de la Cruz. Pag. 2.
Antifona, y Oracion propria del Beato Padre. Pag. 9.
Cap. 1. Del primer Aviſo. Trata de la obligacion de aſpirar à la perfeccion, y de la imitacion de Chriſto Señor nueſtro. Pag. 9.
Cap. 2. Del Aviſo ſegundo. Trata de deſnudar nueſtro corazo de todo conſuelo, con la imitacion de Chriſto Señor nueſtro. 15
Cap. 3. Del Aviſo tercero. Trata de apetecer lo mas aſpero, y dificultoſo, y lo mas humilde, buſcando en todo la *Nada*. 22.
Cap. 4. Se explica la *Nada*, ſobre que el Beato Padre funda la Subida à lo ſupremo del Monte de la perfeccion. 28.
Cap. 5. Se declara el modo de ſubir al Monte de la perfeccion; y para no ir por los dos caminos torcidos. 31.
Cap. 6. Advertencias importantes, para que las Almas no ſe engañen entendiendo mal las admirables doctrinas del Beato Padre San Juan de la Cruz. 42.
Cap. 7. Otras importantes advertencias para el miſmo fin. 51.
Cap. 8. Otras advertencias, para que los admirables Libros del Beato Padre San Juan de la Cruz ſe lean con mayor eſpiritual aprovechamiento de las almas. 57.
Cap. 9. Del Aviſo quarto. Trata de la animoſidad ſanta en el camino de la perfeccion, de los Directores eſpirituales animoſos, buenas compañias, y eſtimacion de los trabajos. 65.
Cap. 10. Del Aviſo quinto. Trata de la importancia, y neceſsidad de Director eſpiritual. 72.
Cap. 11. Del Aviſo ſexto. Trata de la conveniencia del Padre eſpiritual, para que el alma no ſe entibie. 81.
Cap. 12. Del Aviſo ſeptimo. Trata de la conveniencia del Padre eſpiritual, para no caer en culpas; ò levantarſe de ellas, ſi cayere: y de los daños de la confianza propria. 88.
Cap. 13. Del Aviſo octavo. Trata de la grande dificultad de levantarſe, ſi cae, el que no tiene Director eſpiritual; y de lo mucho que eſte ayuda, para que ſu dirigido ſe reſtaure. 92.
Cap. 14. Del Aviſo nono. Trata de la gravedad del pecado: de la ceguedad que cauſa: y de la impotencia del pecador para levantarſe por sì ſolo. 97.

Cap. 15. Del Aviſo decimo. Trata de la pureza de conciencia, y de evitar aun las culpas leves. 100.
Cap. 16. Sobre el Aviſo undecimo. Trata de la preparacion del animo, para recibir trabajos por el amor de Chriſto. 105.
Cap. 17. Sobre el Aviſo duodezimo. Trata de la perfecta obediencia, y ſugecion à la voluntad agena. 111.
Cap. 18. Del Aviſo treze. Trata de la deſnudèz eſpiritual de todos los afectos proprios, y dificultad de conocerlos. 115.
Cap. 19, Sobre el Aviſo catorze. Trata de la negacion de la propria voluntad, aunque ſea paſſando por amarguras. 120.
Cap. 20. Del Aviſo quinze. Trata de la mortificacion de los apetitos acerca de las coſas del mundo, y de las tentaciones feas, y graves. 123.
Cap. 21. Del Aviſo diez y ſeis. Trata de los trabajos, y ſequedades de eſpiritu, ſuavidades, y favores en la Oracion. 127.
Cap. 22. Del Aviſo diez y ſiete. Trata del ſecreto en las buenas obras: y de la fuga de la vanidad en el bien obrar. 130.
Cap. 23. Del Aviſo diez y ocho. Trata del amor puro, y deſintereſſado de Dios nueſtro Señor. 134.
Cap. 24. Del Aviſo diez y nueve. Trata de las obras perfectas, y como firman el Reyno de Dios en nueſtro corazon. 138.
Cap. 25. Del Aviſo vigeſimo. Trata de la deſnudèz eſpiritual de los apetitos deſordenados, y de purificar el alma de las manchas, que contraxo con ellos. 141.
Cap. 26. Del Aviſo veinte y uno. Trata del dominio de nueſtros apetitos, y de los buelos de eſpiritu. 145.
Cap. 27. Del Aviſo veinte y dos. Trata de purificar el alma de los apetitos, y aficiones à coſas humanas. 149.
Cap. 28. Del Aviſo veinte y tres. Trata de purificar el alma de la aficion deſordenada à las dulzuras eſpirituales. 154.
Cap. 29. Del Aviſo veinte y quatro. Trata de purificar el alma del afecto deſordenado de las criaturas. 159.
Cap. 30. Del Aviſo veinte y cinco. Trata del cuidado que avemos de tener de ir á Dios, y empleárnos en él. 165.
Cap. 31. Del Aviſo veinte y ſeis. Trata de menoſpreciar los reſpectos humanos, evitar las exterioridades, y amar la perfecta ſoledad, y el trato intimo con ſu Dios, y Señor. 168.
Cap. 32. Del Aviſo veinte y ſiete. Trata de la tolerancia, y paciencia, que acompaña al buen eſpiritu. Diſtingue al amor de Dios del amor proprio. 175.

Cap.

Cap. 33. Del Aviſo veinte y ocho. Trata de la perſeverancia, y continuacion en los exercicios eſpirituales. 177.
Cap. 34. Del Aviſo veinte y nueve. Trata de la eſtimacion del alma, y como es robo que ſe haze à Dios, el apartar nueſtro penſamiento fuera de Dios. 181.
Cap. 35. Del Aviſo treinta. Trata de la proporcion de nueſtro eſpiritu, y como requiere penſamientos de Dios. 187.
Cap. 36. Del Aviſo treinta y uno. Trata del Angel de Guarda, y de la ſuavidad ſenſible, y de la fuerza de la razon. 190.
Cap. 37. Del Aviſo treinta y dos. Trata de los apetitos del hombre, que ſe emplean fuera de Dios, y lo mucho que impiden al Santo Angel. 194.
Cap. 38. Del Aviſo treinta y tres. Trata de la negacion de nueſtros proprios deſeos de la profunda humildad, y del rendimiento de nueſtro corazon à Dios. 198.
Cap. 39. Del Aviſo treinta y quatro. Trata de la negacion de los gozos del ſabor, y ſuavidad de eſpiritu. 202.
Cap. 40. Del Aviſo treinta y cinco. Trata de no buſcar ſuavidades en el camino de la perfeccion. 208.
Cap. 41. Del Aviſo treinta y ſeis. Trata de que buſquemos el camino ſeguro de los trabajos. 213.
Cap. 42. Del Aviſo treinta y ſiete. Trata de la purgacion de los afectos mundanos, y carnales. 218.
Cap. 43. Del Aviſo treinta y ocho. Trata del examen de nueſtros proprios afectos. 223.
Cap. 44. Del Aviſo treinta y nueve. Trata de la mortificacion de la propria inclinacion, y guſto. 228.
Cap. 45. Del Aviſo quarenta. Trata de obrar ſiempre como es razon. 231.
Cap. 46. Del Aviſo quarenta y uno. Trata de purgar el alma de los apetitos, y paſsiones, para conocer la verdad. 235.
Cap. 47. Del Aviſo quarenta y dos. Trata de la purgacion del alma de los gozos, y triſtezas imperfectas. 239.
Cap. 48. Del Aviſo quarenta y tres. Trata de la perfecta deſnudez de eſpiritu. 243.
Cap. 49. Del Aviſo quarenta y quatro. Trata de purificar el alma de todos los apetitos naturales, y eſpirituales. 247.
Cap. 50. Del Aviſo quarenta y cinco. Trata de caminar el alma á Dios, ſin detenerſe en las criaturas. 251.

Cap.51. Del Aviſo quarenta y ſeis. Trata de quitar la ſolicitud de las coſas del mundo. 255.
Cap.52. Del Aviſo quarenta y ſiete. Trata de evitar las perturbaciones interiores. 259.
Cap.53. Del Aviſo quarenta y ocho. Trata de la negacion propria, y de no inclinarſe al guſto, y ſuavidad de las coſas. 266.
Cap.54. Del Aviſo quarenta y nueve. Trata de hazer bien las buenas obras, y de la recta intencion. 270.
Cap.55. Del Aviſo cinquenta. Trata de atender en todo à Dios, y negarſe cada uno à ſus proprias inclinaciones. 275.
Cap.56. Del Aviſo cincuẽta y uno. Trata de abſtraerſe la criatura de operaciones agenas; y cuidar ſolo de ſus obligaciones. 278
Cap.57. Del Aviſo cincuenta y dos. Trata de no juzgar, ni deſpreciar al proximo. 283.
Cap.58. Del Aviſo cincuenta y tres. Trata de ſaber governar el gozo, y el dolor, con conocimiento del bien, y del mal. 288.
Cap.59. Del Aviſo cincuenta y quatro. Trata de eſtimar las adverſidades del ſiglo. 294.
Cap.60. Del Aviſo cincuenta y cinco. Trata de apartar el gozo de los bienes tranſitorios. 300.
Cap.61. Del Aviſo cincuenta y ſeis. Trata de la confianza en Dios en las tribulaciones. 306.
Cap.62. Del Aviſo cincuenta y ſiete. Trata del recurſo á Dios en los gozos, y conſolaciones. 310.
Cap.63. Del Aviſo cincuẽta y ocho. Trata de los deſpoſorios del alma con ſu Dios, y de la preſencia divina, y de ſu amor. 314.
Cap.64. Del Aviſo cincuenta y nueve. Trata del olvido, que cada uno ha de tener de sì miſmo, y de todas ſus coſas. 320.
Cap.65. Del Aviſo ſeſenta. Trata de quitar cuidados ſuperfluos, y buſcar el ſoſiego eſpiritual. 325.
Cap.66. Del Aviſo ſeſenta y uno. Trata de la paz del alma, y de la deſnudèz del proprio querer. 331.
Cap.67. Del Aviſo ſeſenta y dos. Trata de la negacion propria, y del olvido de sì miſmo. 338.
Cap.68. Del Aviſo ſeſenta y tres. Trata de lo mucho que el alma grangea con los Dones de Dios. 342.
Cap.69. Del Aviſo ſeſenta y quatro. Trata del ſecreto de la conciencia, y como ſe quebranta. 346.
Cap.70. Del Aviſo ſeſenta y cinco. Trata de ſervir à Dios en ſilencio, aſsi de apetitos, como de lengua. 352.

Cap.

Cap. 71. Del Aviſo ſeſenta y ſeis. Trata de la alegria vana, y deſvanecimiento del pecador. 356.
Cap. 72. Del Aviſo ſeſenta y ſiete. Trata de moderar nueſtros penſamientos, y nueſtra lengua, poniendo el afecto en Dios. 363.
Cap. 73. Del Aviſo ſeſenta y ocho. Trata de la paz, y ſoſiego del eſpiritu en nueſtro corazon, y palabras. 369.
Cap. 74. Del Aviſo ſeſenta y nueve. Trata de amar la deſeſtimacion, humildad, y pobreza. 375.
Cap. 75. Del Aviſo ſetenta. Trata de quan bueno es padecer los trabajos, que nos embia Dios. 380.
Cap. 76. Del Aviſo ſetenta y uno. Trata de padecer por Chriſto, y de la eſtimacion de los trabajos. 386.
Cap. 77. Del Aviſo ſetenta y dos. Trata de no ſeguir doctrinas anchas, y peligroſas, y de la abſtraccion univerſal perfecta. 391.
Cap. 78. Del Aviſo ſetenta y tres. Trata de que cada uno ſea contrario á sì miſmo, y ſe guarde de palabras ocioſas. 396.
Cap. 79. Del Aviſo ſetenta y quatro. Trata de vivir crucificado con Chriſto, y de la paciencia perfecta. 402.
Cap. 80. Del Aviſo ſetenta y cinco. Trata de la atencion à Dios, ſin el interès de recibir Don por eſte cuydado. 407.
Cap. 81. Del Aviſo ſetenta y ſeis. Trata de la confiança firme en Dios, y del aprecio de los bienes eſpirituales. 411.
Cap. 82. Del Aviſo ſetenta y ſiete. Trata de apartar de ti todo lo que no ſea eſpiritual: y de conſervar tu retiro ſanto. 415.
Cap. 83. Del Aviſo ſetenta y ocho. Trata de vivir crucificado con Chriſto, y quitar de ti todo lo que te embaraza. 419.
Cap. 84. Del Aviſo ſetenta y nueve. Trata de la introverſion de las potencias, y ſentidos à Dios en el corazon. 426.
Cap. 85. Del Aviſo ochenta. Trata del olvido de todas las coſas, y del retiro ſanto con Dios en el corazon. 430.
Cap. 86. Del Aviſo ochenta y uno. Trata del amor de los trabajos, por la imitacion, y amor de Chriſto Señor nueſtro. 436.
Cap. 87. Del Aviſo ochenta y dos. Trata de la Santa deſnudéz de apetitos, y deſeos particulares imperfectos. 442.
Cap. 88. Del Aviſo ochenta y tres. Trata de oìr en Chriſto las palabras, y doctrinas de Dios, en ſilencio. 448.
Cap. 89. Del Aviſo ochenta y quatro. Trata de acomodarnos al trabajo, que Dios nos diere; y no de acomodar el trabajo con noſotros. 454.

Cap.

Cap 90. Del Aviſo ochenta y cinco. Trata de buſcar la Cruz de Chriſto, y gloriarſe en ella. 459.
Cap. 91. Del Aviſo ochenta y ſeis. Trata de la humildad, y deſprecio que cada uno ha de tener de sì miſmo. 464.
Cap. 92. Del Aviſo ochenta y ſiete. Trata de quitar, y purificar todos nueſtros proprios apetitos. 469.
Cap. 93. Del Aviſo ochenta y ocho. Trata de la hambre, y ſed de Juſticia. 473.
Cap. 94. Del Aviſo ochenta y nueve. Trata de los apetitos deſordenados, y de ſus malos efectos. 478.
Cap. 95. Del Aviſo noventa. Trata del temor ſanto, y deſengaño proprio, cõ que ha de vivir el que ha de ſer perfecto. 485.
Cap. 96. Del Aviſo noventa y uno. Trata del verdadero amor de Dios, y de ſu prueba legitima. 489.
Cap. 97. Del Aviſo noventa y dos. Trata de conſervar en todo la atencion à Dios nueſtro Señor. 494.
Cap 98. Del Aviſo noventa y tres. Trata de las ſeñales del recogimiento interior del alma, para la Contemplacion 499.
Cap. 99. Del Aviſo noventa y quatro. Trata del trato interior continuado con Dios, y de los medios importantes para tenerlo. 505.
Cap. 100 Del Aviſo noventa y cinco. Trata de no ſoſpechar mal de tu proximo. 510.
Cap. 101. Del Aviſo novenra y ſeis. Trata de la abſtracciou perfecta de todo lo exterior, y deſnudèz de bienes eſpirituales. 513.
Cap. 102. Del Aviſo noventa y ſiete. Trata de hazer la voluntad de Dios, y no la tuya, aun en las coſas buenas. 519.
Cap. 103. Del Aviſo noventa y ocho. Trata de reprimir, y negar tus afectos proprios, con el juſto temor del Juizio de Dios. 524.
Cap. 104 Del Aviſo noventa y nueve. Trata del cuydado, y ſolicitud en el ſervicio de Dios. 529.
Cap. 105. Del Aviſo centeſsimo. Trata del buen uſo, y logro del tiempo precioſo. 534.
Cap. 106. Nueve Cautelas principales, para llegar en breve los Religioſos à mucha perfeccion. 538.

IN-

INDICE

DE LOS CIEN AVISOS, Y SENTENCIAS espirituales, que escriviò el Beato Padre San Juan de la Cruz para Religiosos, y Religiosas.

AViso 1. El primer cuydado que se halle en ti, procura sea una ansia ardiente, y afectuosa de imitar à Christo en todas tus obras, estudiando de averte en cada una de ellas con el modo, que el Señor se huviera. Pag. 7.

2. Desnuda tu corazon de todo consuelo, y deleyte que puede ocurrirte; mirando à Christo, cuyos deleytes fueron, hazer siempre, y en todo la voluntad de su Padre Eterno Pag. 15.

3. Reyne en tu alma siempre un estudio de inclinarse, no á lo facil, sino à lo mas dificultoso; no á lo que es mas de gusto sino à lo desabrido; no á las cosas altas, y preciosas, sino à las humildes, y desechas; no à lo mas, sino à lo que es menos: Procurando no apetecer lo que es algo, queriendo en todo la *Nada*. Pag. 22.

4. Mejor es, estàr acompañado del q̃ es fuerte en la virtud, aunque de su cercanìa sientas algun peso; que no estàr sin èl, por acompañarte con el que es sin aliento, y poco fuerte. Quando te miras cercado de aflicciones, juzgate cercano á Dios, que es tu fortaleza, y assiste à los atribulados Mas por el contrario si te miras sin trabajos, te has de considerar cercano à ti mismo, que eres el principio de tus flaquezas; advirtiendo que la fortaleza, y virtud del alma se aumenta, y confirma en los trabajos. Pag. 65.

5. El que aparta de sì la direccion del Maestro, y Padre espiritual, buscando estàr sin sugecion à quien le govierne; será parecido à un arbol silvestre, puesto à la soledad, sin cultura, ni cuydado de quiẽ mire por èl; el qual aunque tal vez con los beneficios del Cielo, y fertilidad de la tierra, se mire enriquezido de abundantes frutos, está expuesto al riesgo, de no llegar à sazon; porque los cogen antes de tiempo, y despedazan sus ramas los passageros, como lo miran sin quien lo guarde. Pag. 72.

6. El anima sola, y sin Maestro espiritual, que la enseñe, es como la brasa apartada de otras, que se consume luego, y no levanta nuevas llamas. Pag. 81.

El

7 El que cae sin quien le guie, solo se halla en la caìda; y mèa nosprecia su alma, poniendo la confiança en sì mismo. Pag. 88.

8 Si no temes hallarte solo en la caìda, teme la dificultad que trae de levantarse, el que està solo; considerando, pueden mas dos, que uno solo. Pag. 92.

9 El que cae con grave peso, dificultosamente se levanta, si no le aparta de sì; y el que ciego cayô, no puede por sì solo levantarse de aquella ceguedad; y si esto pretendiere, andarà por caminos, que le sean de mayor tropiezo. Pag. 97.

10 Mayor estimacion tiene Dios del menor grado de pureza en tu conciencia, que de otra qualquier obra grande, con que le puedes servir. Pag. 100.

11 Mayores cabidas tiene en los aprecios de Dios el alma determinada à recibir por su amor toda suerte de desconsuelo interior, y trabajo que le venga; que si huviera en ella grandes meditaciones, y visitaciones espirituales, quantas ella puede recibir. Pag. 105.

12 De mayor grado es para Dios el menor exercicio de obediencia, y sumission, que otra suerte de obras grandes, con que le puedes servir. Pag. 111.

13 Desnudate de tus afectos, y hallarâs el deseo de tu corazon; pues es dudoso conocer, si todo apetito es segun Dios. Pag. 115.

14 Quando del cumplimiento de tu libertad adviertes, ha de crecer el amargura, y pena interior, con que te hallas en alguna ocasion; procura negar el cumplimiento de tu voluntad, aunque conozcas, que de esta negacion se ha de seguir, perseverar en el alma aquel genero de amargura, que primero sentìas. P. 120.

15 Mayor genero de indecencia, y falta de pureza, dize en el alma, quando camina à su Dios, el cumplimiento de algun apetito acerca las cosas del mundo, por pequeñas que sean; que si sintiera en sì la representacion de cosas feas, el golpe de tentaciones graves, y tinieblas muchas; si en ninguna de ellas consiente, antes las procura desechar, y aborrecer. Pag. 123.

16 Mas satisfecho està Dios de vèr un alma, que con su sequedad, y trabajo de su espiritu se le sugeta, y rinde en todo lo que es justo; que no aquella, que faltando en esta desobediencia, se exercita en todas sus obras con gran suavidad de espiritu. P. 127.

17 Mayor agrado tiene Dios en una suerte de obras por peq̃as que seã, hechas en secreto, y reriro, sin deseo de q̃ aparezcã à los hom-

hombres; que no en millares de otras grandes obras, emprendidas con la intencion de que las vean los hombres. Pag. 130.

18 El que obra governado del amor puro de Dios, aunque llegaſſe á conocer, ſer poſsible, dexar Dios de conocer ſus obras, no deſiſtiria en ellas; executandolas con igual gozo, y pureza de amor. Pag. 154.

19 La obra perfecta, y por ſolo el reſpecto de Dios acabada, depoſita el Reyno de Dios, libre de coſas humanas, en el ſeno puro del corazon de aquel, que la haze. Pag. 138.

20 Aſsi como el Ave, que llegò à tocar coſas inmundas, neceſsita de dos diligencias; la una, con que ſe aparte de ellas; y la otra, purificarſe de la mancha, que le cauſaron: Aſsi tambien, el que dá cumplimiento à ſus apetitos, le es forzoſo el trabajo de deſnudarſe de ellos; y la diligencia, con que libre ſu alma de las impuridades, que con eſta junta ſe le ſiguieron. P. 141.

21 El que no obedece à ſus apetitos, libre, y ſin eſtorvos darà buelos de eſpiritu; como el Ave ſuſtentada de ſus alas, el hilar regiones del viento. Pag. 145.

22 Igualmente eſtà detenida el Ave para ſus buelos, con los lazos de alambre recio, ò con el mas ſubtil, y delicado hilo, que la detiene. Pues mientras no rompe el uno, y el otro eſtorvo, priſionera, y cautiva à los lazos, no puede exercitarſe en el buelo. Aſsi tambien el alma, que eſtà preſa por aficion à las coſas humanas, por pequeñas que ſean, mientras duran los lazos, no puede caminar à Dios. Pag. 149.

23 La moſca, que con las alas tocò en lo pegajoſo, y dulce de la miel, eſtorva ſus buelos: aſsi el alma, que procura dulzuras de eſpiritu, impide ſu libertad, y ſe indiſpone para la contemplacion. Pag. 154.

24 Si deſeas conſervar en ti, y que rebervere en tu alma la imagẽ, y roſtro de Dios, claro, y ſimple: no te acerques á las criaturas; ſino por el contrario, alexa, y deſnuda tu eſpiritu de ellas, y cõ eſtas diligẽcias caminarás aſsiſtido de Divinas luzes. P. 159

25 Como eres tan tardo de ir à Dios? quando adviertes, puede tu corazon eſtàr ſiempre empleado en èl? Pag. 65.

26 El eſpiritu purificado, no advierte humanos reſpectos; ni ſe inclina à eſterioridades: y pueſto en ſoledad, y apartamiento de todas las formas criadas, con una ſuavidad, y ſoſiego,

à que nada puede compararſe; trata con ſu Dios. Pag. 168.

27 El alma, que deſecha, blanda, y amoroſa quiere à Dios; con la humildad junta la tolerancia. Pero la que en ſu amor proprio perſevera, endurece ſu corazon. Pag. 173.

28 El que interrumpe los exercicios, y curſos de la Oracion, es como el que teniendo un pajaro en la mano, lo echa à volar, que con dificultad lo coge. Pag. 177.

29 Mas vale un ſolo penſamiento del hombre, que todo el mundo. Y por eſſo, ſolo Dios es digno de èl, y à èl ſe le debe; mereciendo titulo de hurto, y robo, qualquiera conſideracion, y penſamiento, que fuera de Dios tiene el hombre. Pag. 181.

30 En qualquiera coſa ha de aver proporcion de naturalezas: Y por eſto, para los inſenſibles baſta lo que no ſiente; y en las ſenſibles el ſentido: Y la proporcion de nueſtro eſpiritu requiere penſamientos de Dios. Pag. 187.

31 Conſidera, que tu Angel de Guarda no ſiempre mueve tu apetito à obrar; aunque ſiempre iluſtra la razon. Y por eſto, no ſiempre te prometas la ſuavidad ſenſible en el obrar; pues la razon, y el entendimiento te baſtan. Pag. 190.

32 Quando los apetitos del hombre ſe emplean en algo fuera de Dios, impiden ſienta el alma: y cierran la puerta á la luz, con que el Angel la mueve à la virtud. Pag. 194.

33 Aquello que mas procuras, y que con mayores anſias deſeas: no lo hallaràs, ſi por ti lo buſcas, ni por lo levantado de la Contemplacion; ſino en la humildad, y rendimiento del corazon. Pag. 198.

34 No quieras fatigarte en vano, ni pretendas entrar en los gozos del ſabor, y ſuavidad de eſpiritu; ſino es abrazando la negacion de aquello miſmo, que pretendes. Pag. 202.

35 Conſidera, que la flor, quanto mas delicada, pierde mas preſto ſu fragrancia, y ſe ſeca. Por tanto, no buſques camino de eſpiritu blando, y que es todo ſuavidad; porque no te veas del todo inconſtante. Pag. 208.

36 Buſca ſiempre el eſpiritu robuſto, y fuerte, y à ninguna coſa inclinado: Y con eſto hallaràs ſuavidad, y paz en abundancia; pues el ſabor, dulzura, y permanencia, que tienen los frutos, ſolo ſe halla, y coge en los arboles de Regiones frias. Pag. 113.

37 Quanto en el mundo nace, es mundo. Aſsi como de la car-

carne nacẽ afectos carnales: el buen eſpiritu nace del de Dios, el qual, ni por el mũdo, ni por afectos carnales ſe comunica. P. 218.

38 Pide razon à tu razon; y examina tus deſeos, para que lo que te dicta puedas perficionarlo en el camino de Dios, lo qual te ſerá mas provechoſo en ſus ojos, que otras muchas obras, que puedas emprender en eſte examen; y ſobre todos los favores eſpirituales, que procuras. Pag. 223.

39 Dichoſo el que dexa la propria inclinacion, y guſto; y de tal manera mira las coſas, que ſolo advierte en ellas, lo que es razon, y juſticia. Pag. 228.

40 El que obra ſegun razon, es ſemejante al que uſa de alimento ſubſtancial, y fuerte; mas el que procura en las obras dàr ſatisfaccion al guſto de ſu voluntad, ſerà parecido, al que ſe alimenta de frutos mal ſazonados, y tenues. Pag. 231.

41 Si purgares el alma de apetitos, y paſsiones, á ella peregrinos, comprehenderàs eſpiritualmente las coſas; y ſi negares de ti el apetito acerca de ellas, percibiràs la verdad, que en sì tienẽ, conociẽdo, que es lo q̃ ay en cada una de cierto. P. 235.

42 Aquel de verdad vẽciò todas las coſas, à quien ni el ſabor de ellas mueve á gozos, ni la amargura cauſa triſteza. Pag. 239.

43 Si aſpiras á ſer introducido en lo interior del eſpiritu, has de caminar, no admitiendo las coſas, ſino apartandolas de ti con deſnudèz de eſpiritu. Pag. 243.

44 No puede llegar à la perfeccion, el que no eſtudia ſatisfacer à sì miſmo en tal grado; que todo el orden de apetitos naturales, y eſpirituales, ſatisfagan con el vacìo de todo aquello, que no fueſſe Dios. Lo qual es preciſamente neceſſario para la continua paz, y tranquilidad de eſpiritu. Pag. 248.

45 Siendo Dios como es inacceſsible, no deſcanſe tu corazon en aquella manera de objetos, que pueden las potencias comprehender, y percibir el ſentido. No ſea, que ſatisfecho con lo que es menos, pierda tu alma aquella agilidad, que para caminar á Dios ſe requiere. Pag. 251.

46 Como el cuello ſugeto al yugo, y que lleva ſobre sì el peſo del carro; aſsi es el alma, que camina à Dios; q̃ no quita de sì la ſolicitud á las coſas del mundo, y niega ſus apetitos. P. 255.

47 No es la voluntad de Dios, perturbacion en las almas, ò que padezcan en coſa alguna: y ſi eſto ſucede, nace de eſtàr poco

perfecta la virtud. Pues vemos, que los adelantados en ella, ſe gozan con lo miſmo, que el imperfecto padece. Pag. 259.

48 Los caminos de la vida, poca negacion, y ſolicitud requieren; y mas piden negacion de la propria voluntad, que mucho ſaber. El que ſe inclinare al guſto, y ſuavidad de las coſas, menos podrâ caminar por ellas. Pag. 266.

49 No quieras perſuadirte, que el agradar à Dios eſtà librado en las muchas obras: mas antes en hazerlas con voluntad recta, ſin propriedad, ni humanos reſpectos. Pag. 270.

50 En la tarde de eſta vida, te ſe pedirá razon de tu voluntad. Procura amar à Dios, como êl quiere ſer amado; y dexar en todo tus inclinaciones. Pag. 275.

51 Sè cuidadoſo, de no introducirte en ocupaciones agenas, ni acordarte de ellas; quando apenas baſtas al cumplimiento de tus obligaciones. Pag. 278.

52 No deſprecies à otro, por parecerte, no hallas en èl las virtudes, que tu juzgabas tenia; que puede ſer á Dios mas agradable por otras coſas, que tu no alcanzas. Pag. 283.

53 No ſabe el hombre governar el gozo, y dolor, con la razon, y prudencia; porque ignora la diſtancia, que entre el bien, y el mal ſe halla. Pag. 288.

54 Tèn cuydado, que no luego te entriſtezcas con las adverſidades del ſiglo; pues no ſabes, que ſuerte de bienes pretende Dios con aquellos males, para utilidad de los juſtos, y gozo perpetuo de ſus eſcogidos. Pag. 294.

55 No te gozes en bienes tranſitorios; pues no eſtàs cierto ſi han de ocaſionarte vida eterna. Pag. 300.

56 En las tribulaciones, lleno de confianza, buelvete à Dios: y aſsi recibiràs esfuerzo, luz, y enſeñanza. Pag. 306.

57 En los gozos, y conſuelos, con verdad, y temor, tèn recurſo à Dios; para que no ſeas engañado, ni te venza la vanidad. Pag 310.

58 Sea el Eſpoſo, y el Amigo de tu alma Dios; teniendole en todo preſente. Con eſta viſta evitaràs pecados, aprenderàs à querer, y todo te ſucederà proſperamente. Pag. 314.

59 Si quieres vencerlo todo, ſin pelear, y que todas las coſas te ſean ſugetas; conſeguiraslo, con el olvido de ti miſmo, y de ellas. Pag. 320.

En-

60 Entregate al ſoſiego, quitando de ti cuydados ſuperfluos, y deſeſtimando qualquiera ſuceſſo: y ſervirás à Dios con ſatisfacion propria, y gozandote en èl. Pag. 325.

61 Advierte, que Dios ſolo reyna en el alma pacifica, de todos ſus proprios quereres deſnuda. Pag. 331.

62 Aunque emprendas grandes obras, ſino aprendes à negar tu voluntad, y ſoſegarte; olvidando el cuydado de ti, y de tus coſas, no te adelantaràs en el camino de la perfeccion. P. 338.

63 Mas grangea el alma en un breve eſpacio de tiempo, con los breves Dones de Dios; que en toda la vida, con los proprios que puede adquirir. Pag. 342.

64 Deſtruyeſe el ſecreto de la conciencia, ſiempre que el hombre manifieſta à otros los bienes, que en ella tiene; recibiendo por premio de ſus obras la gloria humana. Pag. 346.

65 Sobre todas las coſas es neceſſario, y conveniente, ſervir á Dios en ſilencio, aſsi de apetitos, como de lengua; porque ſolo percibe Dios hablas de Amor. Pag. 352.

66 No quieras deſvanecerte con alegria vana; pues ſabes quantos, y quan graves pecados has cometido; ignorando, ſi à Dios eres grato: mas ſiempre teme, y eſpera en él. Pag. 356.

67 Tu lengua, y penſamientos, ſiempre los modera; y tu afecto no ſe aparte de Dios, para que por un modo Divino, ſe encienda el eſpiritu. Pag. 363.

68 Procura alcanzar un ſoſiego de eſpiritu, á que acompañen noticias de Dios; y quando te fuere neceſſario hablar, ſea con eſta paz, y ſoſiego. Pag. 369.

69 Nunca te olvides de la vida eterna: y conſidera, quantos alli ſon grandes, y gozan de mayor gloria, que en ſus ojos fueron deſeſtimados, humildes, y pobres. Pag. 373.

70 Continuamente te gozes en Dios, que es tu ſalud; y conſidera, quan bueno es, padecer lo que viniere por aquel, que verdaderamente es bueno. Pag 380.

71 Què ſabe, èl que por Chriſto no ſabe padecer? Quando ſe trata de trabajos, quanto mayores, y mas graves ſon, tanto mejor es la ſuerte, del que los padece. Pag. 386.

72 Si alguno te perſuade doctrina ancha, y dilatada; aunque lo confirme con milagros, no la creas: dando mayor credito en tu alma à lo rigido de la penitencia, y abſtraccion de todas las coſas. Pag. 391.

Con-

73 Conſidera, que es en grande manera neceſſario, el ſer contrario à ti miſmo, y caminar por vida penitente; ſi pretendès alcanzar la perfeccion; y no te olvides, que de qualquier palabra, ſin la direccion de la obediencia dicha, te ha de pedir Dios eſtrecha cuenta. Pag. 396.

74 En el interior, y exterior, ſiempre vivas crucificado con Chriſto; y alcanzaràs gozo, y ſatisfaccion del alma; y por la paciencia llegaràs à poſſeerla. Pag. 402.

75 No ſe aparte de ti una amoroſa atencion à Dios, libre del deſeo de recibir algun Don ſingular por eſte cuidado. P. 407.

76 No falte de ti, una confianza firme de Dios; eſtimando, aprecie en ti, y en los otros ſobre todas las coſas, los bienes eſpirituales. Pag. 411.

77 Deſecha de tu alma todo aquello, que no fuere en quanto à la ſubſtancia eſpiritual; porque no te prive de la verdadera devocion, y quite la ſuavidad de la recoleccion ſanta. P. 4 5.

78 Baſtate Chriſto Crucificado, ſin otras coſas. Con èl padece, y deſcanſa; y ſin èl nada quieras; procurando eſtudiar, quitar de ti todas las propriedades, inclinaciones, y deshazerte à ti miſmo. Pag. 419.

79 Entra en lo interior de tu ſeno; y delante de tu Dios, que ſiempre te eſtà preſente haziendote bienes, trabaja fervoroſo. Pag. 426.

80 Procura llegar à eſtado, que todas las coſas ſean para ti de ninguna importancia, ni tu à ellas; para que olvidado de todas, eſtès con tu Dios en el ſecreto de tu retiro. Pag. 431.

81 Ama ſobre todo bien los trabajos; y no juzgues hazer algo en padecerlos, por dàr guſto à aquel Señor, que no dudò morir por ti. Pag. 4 7.

82 El pobre deſnudo ſerà veſtido; y el alma que ſe deſnudò de los apetitos, y deſeos, la veſtirà Dios con el ornato de pureza, ſuavidad, y voluntad ſuya. Pag. 442.

83 Una ſola palabra hablò Dios, q̃ es ſu Hijo; y en un ſilẽcio eterno le eſtà hablãdo: y aſsi el alma debe en ſilẽcio oìrle. P. 448

84 No quieras acomodar contigo el trabajo, ſino acomodarte tu al trabajo. Pag. 455.

85 El que no buſca la Cruz de Chriſto, deſecha ſu gloria; y el que la deſea; no la hallará fuera de ella. Pag. 459.

Dios

86 Dios para amar à la alma, no mira la excelencia de ella, ſino la grande humildad, y deſprecio, que de sì miſma tiene. Pag. 454.

87 El Cielo no eſtá ſugeto à corrupcion de generaciones; ni el alma, que alcançò ſer de propriedades celeſtiales, engendra, ni ſuſtenta apetitos. Pag. 469.

88 No uſes los alimentos prohibidos de eſta vida; pues es bienaventurado, el que padece hambre, y ſed de Juſticia, y à èl ſe promete la hartura. Pag. 473.

89 Los apetitos fatigan el alma, la obſcurecen, manchan, y dexan ſin fuerças. Pag. 478.

90 No conſiſte la perfeccion en las virtudes, que cada uno en sì conoce; ſino en aquellas, que Dios aprueba: y ſiendo eſto tan retirado à los ojos del hombre, nada tiene, de que preſuma; y mucho, de que ſiempre tema. Pag. 485.

91 El valor del amor, no conſiſte en que el hombre ſienta grandes coſas. Mas en una deſnudèz, y paciencia en todos los trabajos, por ſu amado Dios. Pag. 489.

92 Las potencias, y ſentidos del alma, no ſe han de ocupar, ni divertir del todo en las coſas que tratas; mas dando à eſtas ſolo lo preciſamente neceſſario, y à Dios lo reſtante de ellas. Pag. 494.

93 Tres coſas mueſtran la recoleccion del alma. La primera, ſino halla guſto en las coſas tranſitorias. La ſegunda, ſi le tiene en la ſoledad, y ſilẽcio; procurando aquello, que es mas perfecto. La tercera, ſi la meditacion, y diſcurſo, de que antes ſe ayudaba, aora le es eſtorvo. Eſtas ſeñales todas deben concurrir juntas. Pag. 499.

94 No mirar los defectos agenos, guardar ſilencio, un trato interior continuado con Dios, libra de muchas imperfecciones al alma, y le haze Señora de grandes virtudes. Pag. 505.

95 No ſoſpeches mal contra tu hermano; porque eſte penſamiento quita la pureza del corazon. Pag. 510.

96 Al animo abſtraìdo de lo exterior, deſnudo de la propriedad, y poſſeſsion de coſas Divinas; ni las coſas proſperas le detienen, ni ſe fugetan las adverſas. Pag. 513.

97 Què importa dàr à Dios una coſa, ſi èl te pide otra? Mira qual ſea ſu voluntad, para executarla; y aſsi con mas abundancia ſatisfarás tu corazon, que haziendo aquello à que te inclinas. Pag. 519.

Como

98 Como tan ſin reparo dás cumplimiento à tus afectos; ſin advertir de aparecer delante de Dios, dandole cuenta de las mas minimas palabras, y penſamientos. Pag. 514.

99 Mira, que ſon muchos los llamados, y pocos los eſcogidos; y que ſi no vives cuydadoſa, y ſolicitamente, ſerà mas cierta tu perdicion, que tu ſalud. Pag. 529.

100 Si en el tiempo de dár la cuenta, es cierto, te has de arrepentir del tiempo, que no empleaſte en el ſervicio de Dios; porquè aora no lo ordenas con el modo, que alli querràs averlo gaſtado? Pag. 534.

Nueve Cautelas principales, para que los Religioſos, y Religioſas lleguen en breve tiempo à mucha perfeccion. Pag. 538.

Los que verdaderamente deſearen alcançar la perfeccion Chriſtiana y Religioſa; procuren leer, y conſiderar eſtos eſpirituales Aviſos, y Cautelas con mucha frequencia; deteniendoſe un poco en cada uno de ellos, y conſiderando, como ſe hallan en ſu puntual cumplimiento. Hagan eſto, ſiquiera una vez en cada Mes, y experimentaràn lo que les importa para el mayor bien de ſus Almas. El Señor nos lo conceda. Amen.

YO para què nacì? Para ſalvarme.
Que tengo de morir, es infalible.
Dexar de vèr á Dios, y condenarme
Triſte coſa ſerà, mas es poſsible.
Poſsible, y tengo amor à lo viſsible?
Què hago? En què me ocupo? En què me encãto?
Loco devo de eſtàr, pues no ſoy Santo.

EL

EL RELIGIOSO PERFECTO,

CONFORME A LOS CIEN AVISOS, Y Sentencias Eſpirituales del Beato Padre S. IVAN DE LA CRVZ.



OS Cien Aviſos, y Sentencias Eſpirituales del B. P. S. Juan de la Cruz para los Religioſos de ſu Orden, ſe hallaràn en la Edicion de ſus admirables Obras, que ſe hizo en Madrid el año 1649. dirigiendola el R. P. Fr. Diego de Jeſus, Carmelita Deſcalzo, Prior del Convento de Toledo. Las dexò eſcritas el Beato Padre para los Religioſos de ſu Orden, pero á todos los Religioſos nos tocan. En cierta ocaſion dixo el Señor à ſus Diſcipulos, que lo que á ellos les dezia, à todos lo dezia: *Quod autem vobis dico, omnibus dico.* Y lo miſmo diſcurre mi piedad de eſtos Eſpirituales Aviſos, que aunque el Beato Padre los eſcriviò para los Religioſos de ſu Orden, quiſo tambien ſirvieſſen univerſalmente para todos los Religioſos de las otras Religiones; tambien para las Señoras Religioſas; y aun para los Seculares, en lo que reſpectivamente les pertenece. Se ponen muchas importantes Advertencias, para que las Almas ſe libren de los muchos errores Miſticos, que la Santa Igleſia de Dios ha condenado en eſtos ultimos ſiglos. La perfecta Caridad, dize San Pablo, eſpera todo bien: *Charitas omnia ſpe-*

Marc. 13. v. 37.

1. Cor. 13. v. 7.

sperat: y yo eſpero en Dios nueſtro Señor, que mediante ſu Divina Gracia, ſe logre eſte mi pobre trabajo, y buen deſeo. Pondrè fielmente los cien Aviſos por ſu orden, como el Beato Padre los eſcriviò, haziendo Reflexion eſpecial ſobre cada uno de ellos.

CAPITULO PRELIMINAR.

BREVE NOTICIA DEL B. PADRE San Juan de la Cruz, y de ſu Beatificacion: y quan poderoſa es ſu Interceſsion en la preſencia Divina.

R. P. Fr. Hieron. de la Enc. in Dib. nu. 1.

2 EL Bienaventurado, y Beato Padre San Juan de la Cruz fue natural de la Noble Villa de Hontiberos, en el Obiſpado de Avila. Sus Padres ſe llamaron Gonzalo de Yepes, y Catalina Alvarez. Naciò en el año mil quinientos quarenta y dos, y en la miſma Villa fue bautizado. Muerto ſu Padre, paſsò el bendito Niño Juan con ſu Madre, y hermanos, à la Villa de Arevalo, y de alli à la de Medina del Campo, donde hizieron aſsiento. Poco antes de entrar en eſta Villa, ſaliò de una pequeña laguna un fiero Monſtruo (que ſin duda era el Demonio) el qual acometiendo à tragarſe al Niño Juan, fue vencido con la ſeñal de la Cruz.

Sap. 12. v. 10.

3 Començò el Santo Niño deſde aquella tierna edad, à deſcubrir las flores de ſu futura virtud. Era como nativa en èl la inclinacion al bien, y la piedad, à la devocion, y à todo genero de virtudes. En otros es como natural la malicia, ſegun ſe dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria. La Igleſia, los Oficios Divinos, las Imagenes Santas, y el Santiſsimo Roſario eran ſu mayor, y mas guſtoſo entretenimiento. Deſde Niño ſe dedicò al Culto Sagrado de la Virgen Maria, y eſta Celeſtial Señora le admitiò por ſuyo. Cayò el incauto Niño en una profunda Laguna, y bolviendo á ſalir ſobre el agua, ſe le apareciò la Divina Madre, le pidiò la mano para ſacarle,

P. Encarat. ubi ſupr.

pero

pero reuſando el darſela porque la tenia manchada de lodo, ſe entretenian con el dulce coloquio. Llegò un Labrador (algunos juzgan fue Angel, otros que San Joſeph, ſegun la inſignia) le alargò una vara que traia en la mano, y aſsido el Niño de ella, le ſacò fuera.

4 Tendria como ocho, ò nueve años, quando yà le hallaba ſu Madre acoſtado ſobre manojos de ſarmientos, eſcaſeando por orar el ſueño, y quebrantando por el amor de Dios ſu tierno cuerpecito. Idem ibid. num. 2.

5 En Medina del Campo eſtudiò las primeras letras, la Gramatica, Retorica, y el Curſo de Artes, y en todo ſaliò aventajado, pero mucho mas en la Oracion, y exercicio ſanto de las virtudes, en que era el exemplo, y admiracion de todo el Pueblo. Vn Cavallero, que tenia à ſu cargo el Hoſpital General de la miſma Villa, le puſo à ſervir en èl, à fin de que eſtudiando para ordenarſe, vinieſſe deſpues à ſer Capellan, y amparo de aquella Santa Caſa. Eſtando en ella cayò en un pozo de mucha agua, y profundidad. A las vozes de los que le vieron caer, acudiò gente, y quando penſaron hallarle ahogado, le vieron vivo ſobre el agua, y con ſanta ſimplicidad, y alegria dixo, que la Virgen Santiſsima le avia recibido en ſus brazos. Aplicòſe mucho à la Oracion en aquella Caſa de Dios, y un dia abſorto en ella, entendiò que el Señor le dezia: *Serás Religioſo en una Religion antigua y levantarás ſu primera perfeccion.* Idem ad an. 1550. Brev. Carm. die 14. Decemb. lec. 6

6 Poco deſpues fundaron los RR. PP. Carmelitas Obſervantes un Convento nuevo en aquella Villa, y con eſte motivo ſe le renovò al Santo Mancebo Juan la profetica iluſtracion referida, y tomò alli el Santo Habito de Carmelita Calzado, y profeſsò en él; pero le fue permitido guardar ſu Regla en todo ſu antiguo rigor. En el Colegio de San Andrés de Salamanca (que oy ſe llama de Santa Tereſa) eſtudiò la Sagrada Theologia, y por obediencia ſe ordenò de Sacerdote. En la primera Miſſa le concediò el Señor una pureza infantil, y le confirmò en gracia. La Serafica Madre Santa Tereſa dezia de él: *El Padre Fr. Juan de la Cruz es una de las Almas mas puras, y Santas, que Dios tiene en ſu Igleſia, y le ha infundido ſu Mageſtad grandes teſoros de Luz, Pureza, y Sabiduria del Cielo.* P. A Concept. ad an. 1563. S. Teref. in Epiſtolar.

7 De Salamanca bolviò à Medina, y à eſſe miſmo tiempo llegò tambien la Santa Madre Tereſa de Jesvs, à quien comunicò los deſeos que tenia de paſſarſe à la Cartuxa. La Santa le rogò, que conmutaſſe ſus deſeos en dàr principio à la Reforma de los Carmelitas Deſcalzos, y aſsi lo hizo. En el año 1567. ſe fundò el primer Convento de eſta dichoſa Reforma en el Lugar de Duruelo, que eſtà entre Avila, y Salamanca. El Santo Padre Fr. Juan de la Cruz fue el primer Deſcalzo Carmelita, y deſpues le ſiguiò el Venerable Padre Fr. Antonio de Jesvs. Fue muchas vezes tentado de mugeres torpes, agitadas del Demonio; pero no ſolo ſaliò ſiempre triunfante, ſino que tambien las reduxo para corregir ſu mala vida, que es lo mas, como lo advierten ſus Eccleſiaſticas Liciones. Acompañò à la Santa Madre para algunas Fundaciones de Conventos de Religioſas, y tambien ſe hizieron en ſu tiempo otras Fundaciones de Conventos de ſus Deſcalzos.

Ibid. ad an. 1567.

Off. B. Patris, Lect. 7

8 Con los RR. PP. Carmelitas Obſervantes ſe le ofrecieron al Beato Padre muy grandes trabajos, porque intentaron deshazer la Deſcalcez. Le puſieron en eſtrecha carcel, y exercitaron mucho ſu religioſa paciencia. En el exercicio de las Virtudes Theologales fue admirable: y tambien tuvo otras muchas virtudes en grado heroico. A las virtudes correſpondieron los Dones del Eſpiritu Santo, ſus Frutos, y Bienaventuranças, conteſtando el Señor ſu gran perfeccion con muchos Milagros, que ſe refieren en el Dibuxo de ſu maravilloſa Vida.

Idem ad ann. 1577.

9 Su precioſa muerte confirmò, y ſellò el digno dictamen que ſiempre ſe tuvo de ſu gran virtud. Cayò enfermo de unas ardientas calenturas en ſu Convento de la Peñuela, donde faltando comodidad para ſu curacion, le dieron á eſcoger el de Baeza, ò el de Vbeda; y dexando el de Baeza, que el Beato Padre avia fundado, y el Prior le era muy afecto, eſcogiò el de Vbeda, donde era deſconocido, y el Prior le tenia conocida averſion. En el camino, viendole ſus Compañeros con un mortal haſtio, le preguntaron, qué comeria? Y reſpondiò, que unos eſparragos; pero como no era tiempo de ellos, por ſer yà fin del mes de Setiembre, ſe contriſtaron todos. Mas llegando al Rio Guadalimar, detenidos para deſcanſar un rato, hallaron ſobre una piedra, dentro del miſmo Rio, un manojo ata-

Idem ad ann. 1591. num. 13. & ſeq.

atado de frescos esparrajos, y todos lo tuvieron por manifiesto milagro. En Vbeda se le acrecentaron las calenturas con una llaga que se le hizo en el pie derecho, en el mismo lugar donde Christo nuestro Señor tuvo la del Clavo, y al rededor de esta en forma de Cruz se le abrieron quatro llagas con mucho consuelo del Beato Padre, el qual daba muchas gracias al Señor, porque en solo un pie, y en forma de Cruz le avia dado su Divina Magestad una como representacion de sus cinco Llagas. Padecia en ellas intensissimos dolores. La materia que arrojaban era de olor suavissimo, y con los paños mojados en ella obrò el Señor muchos, y patentes milagros, que se mencionan en el citado Dibuxo. Brev. Carm die 14. Decemb.

10 El humor venenoso de su mal se le estendiò por todo el cuerpo de tal manera, que desde la planta del pie hasta la cabeça estaba hecho una llaga, à imitacion de su Señor, y todo condolido. Hallabanle los Medicos, y Cirujanos entre sus dolores arrobado, y algunas vezes para curarle, era menester esperar que bolviesse en sus sentidos. Divulgòse por el Pueblo la fama de su gran Santidad, y començaron à visitarlo. Vn dia le hizieron un rato de musica, y preguntandole despues un Religioso, qué le avia parecido? Respondiò: *No la oi, porque el Señor me ocupò en otra mejor.* Otra vez dixo al Religioso, que despidiesse con agradecimiento à los Musicos, porque no era justo que èl buscasse alivios en la Cruz, donde Christo hallò solo tormentos. Hier. ab Incarnat. ubi supr.

11 El Señor le revelò el tiempo de su muerte: y la Virgen Santissima en el Sabado, que era Vispera del dia de su Purissima Concepcion, le previno, que el Sabado siguiente moriria à la hora de Maytines. En uno de estos dias le dixo el Medico, que yà estaba cercana su muerte; y le respondiò lleno de gozo: *Lætatus sum in his, que dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus*: y añadido: *Yà con la buena nueva, nada me duele.* Quisieron darle luego el Sagrado Viatico, y el Santo Padre dixo: *Tiempo ay, oy avisarè quando sea hora.* Vn Religioso le pidió, que le dexasse alguna cosa de las que tenia de su uso, y le respondiò: *Yo soy pobre, y no tengo cosa alguna; todo es de mi Prelado.* El dia Jueves en la tarde pidiò le diessen el Santissimo Sacramento por Viatico, y le recibiò con gran devocion. P. Hier. ab Incarnat. pag. 36. Ibid. §. ult.

cion. El dia Viernes preguntaba muchas vezes por la hora, y una vez añadiò, y dixo: *Pregunto que hora es, porque gloria à mi Dios, he de ir esta noche à cantar los Maytines al Cielo.* A las cinco de la tarde del Viernes pidiò la Extrema-Vncion: y al Prelado dixo: *Por amor de Dios pido à V. R. me mande dàr un Habito de limosna, para que me entierren con èl.* Pidiò perdon à los Religiosos, y rogado por ellos, les dixo cosas de grande edificacion, y consuelo.

Idem ibid. num. 13.

12 A las ocho de la tarde preguntò, què hora era? Y sabida, dixo: *Que aun me falta tanto, que estàr en esta vida?* A las nueve bolviò à preguntar lo mismo, y aviendoselo dicho, repitiò: *Que aun me faltan tres horas?* Y añadiò: *Incolatus meus prolongatus est.* A las diez, oyendo una campana, preguntò, à que tocaba? Y respondiendole, que á Maytines en un Convento de Monjas, dixo: *Yo tambien por la bondad de mi Dios, los irè à dezir con la Virgen al Cielo.* Luego enternecido con la Sacratissima Virgen, le dixo: *Gracias os doy infinitas, Reyna, y Señora mia por este favor que me haveis hecho en querer salga de esta vida en vuestro dia Sabado.* Media hora antes de las doze, dixo:

Brev. Carm Lect. 6.

Yà se llega mi hora, avisen à los Religiosos. Despues aviendo repetido algunos versos de los Salmos, y Sentencias afectuosas del Libro misterioso de los Cantares, se quedò elevado en Oracion con un Christo en las manos. Poco antes de las doze puso ambos brazos debaxo de la ropa, y con mucho sosiego se compuso èl mismo todo su cuerpo; y bolviendo á tomar el Santo Christo, con imponderable ternura se regalaba con èl, enterneciendo tambien á todos los presentes.

13 Poco antes de espirar se viò sobre su cama un globo de luz de tanto resplandor, que ilustrò toda la Celda, no obstante que en ella sobre un Altar, y en las manos de los Religiosos avia veinte y tres velas encendidas. En medio de

Brev. Carm ibid.

tanta luz se veìa aquel abrasado Serafin como un Sol resplandeciente, y transformado todo en Dios. Dadas las doze de media noche, tocò la campana del Convento à Maytines, y preguntando el Santo Padre à què tañian? Le respondieron, que á Maytines, y dixo: *Al Cielo me voy à dezirlos.* Passò sus ojos alegres, y amorosamente por todos los circunstantes, como despidiendose de ellos, è imprimiendo en cada uno

con

con la vista su coraçon. Luego puso sus benditos labios á los pies Sacratisimos de Christo crucificado, que tenia en las manos, y dixo: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum.* Assi espirò al principio del Sabado, como lo avia dicho, dia catorze del mes de Diziembre del año mil quinientos noventa y uno, siendo de edad de quarenta y nueve años, y aviendo empleado los ultimos veinte y tres en la Descalcez de su Reforma, à que èl avia dado principio. P. A Concep. ubi sup

14 Era el Beato Padre de estatura entre mediana, y pequeña: el rostro de color trigueño, flaco, pero bien proporcionado: calva venerable, y frente espaciosa: los ojos negros, mansos, y suaves: nariz igual, que tiraba algo à aguileña: la boca, labios, y barba, con todo lo demàs de su rostro, y cuerpo en devida proporcion: todo el semblante grave, y apacible, y sobre manera modesto, en tanto grado, que sola su presencia componia à los que le miraban. Representava un no sé qué de soberania celestial, con que movia à venerarle, y à amar à Dios. P. Hier. ab Incarnat. ubi supr.

15 Acabado de espirar, quedò su rostro con un baño de resplandor admirable. Sintiòse luego en su Celda un olor maravilloso, que salia del Cuerpo del Varon Santo, y tan grande, que luego se estendiò por todo el Convento. Los Religiosos, y Seglares, que se hallaron presentes, le besaron los pies con indecible devocion, y ternura. Repartieronse las pobres alhajas del Siervo de Dios, y lo demàs que le avia tocado, y servido en su enfermedad, como estimables Reliquias. Al punto que espirò se apareciò en la Ciudad, y fuera de ella à muchas personas devotas: y en esse mismo dia Sabado llegò à la Porteria del Convento un hombre dando vozes, y diziendo, que le dexassen vèr al Santo, porque le acabava de librar de un evidentisimo peligro de muerte. A su entierro concurriò toda la Ciudad con inumerable concurso, aclamandole todos por Varon Santo. Sucedieron muchos milagros, que se pueden leer en el Dibuxo citado de su maravillosa Vida. Breviar. cit. Lect. 6. Ibi. Lect. 8.

16 Passado un año, queriendo trasladar su Venerable Cuerpo, sucediò, que dandole à caso un golpe, saliò de èl agua, y sangre viva. Dexòse por entonces entero, y fresco Dib. cit. ubi supr.

co-

como le hallaron: y deſpues de algunos años ſecretamente le llevaron à Segovia, como èl lo avia profetizado. En el camino ſucedieron patentes milagros. Los de Vbeda pleytearon en Roma por el Sagrado deſpojo, y alcançaron por concierto gran parte de ſus Reliquias. En el lugar de ſu primera ſepultura ſe ha labrado un grandioſo, y Magnifico Oratorio. La fama grande de ſu ſantidad en vida, y en muerte, eſtà comprobada con muchos, y calificados teſtimonios. Viſta, y examinada ſu Cauſa en Roma, el Sumo Pontifice Clemente Decimo le declarò por Santo Beatificado, y por conceſsion Apoſtolica toda la Religion Carmelitana le reza con Oficio doble mayor, con liciones del ſegundo Nocturno proprias, y tambien Oracion, que pondrèmos abaxo, para que le dèn Commemoracion ſus particulares Devotos.

Brev.Carm ubi ſupr.

17 El Beato Padre tuvo gracia eſpecial para guiar almas à la perfeccion religioſa, como lo teſtifica la Santa Madre Tereſa de Jesvs en la Carta que eſcriviò á la Madre Ana de Jesvs, Priora entonces del Convento de Veas, donde le dize eſtas palabras: *En gracia me ha caido, Hija, quan ſin razon ſe quexa de falta de Director, pues tiene allà à mi Padre Fr. Juan de la Cruz, que es un hombre Celeſtial, y Divino. Yo le digo à mi Hija, que deſpues que el Padre Fr. Juan ſe fue allà, no ha hallado en toda Caſtilla otro como èl ni que tanto enfervorice en el Camino del Cielo. No creerà la ſoledad que me cauſa ſu falta. Miren, que es un gran teſoro el que tienen allà en eſſe Santo: y todas las de eſſa Caſa traten, y comuniquen con èl ſus almas, y verán que aprovechadas eſtaran, y ſe hallarán muy adelantadas en todo lo que es eſpiritu, y perfeccion. Porque le ha dado nueſtro Señor para eſto particular gracia.* Haſta aqui la Santa Madre Tereſa. De los admirables Libros del Beato Padre dizen aſsi ſus Liciones Eccleſiaſticas aprobadas: *Libros Caleſti ſapientia refertos de Myſtica Theologia conſcripſit, admirabiles planè omnium judico.*

S.Tereſ. in Epiſt.

Brev.Carm Lect.6.circ med.

18 A todos los que han de leer los maravilloſos Libros del Beato Padre San Juan de la Cruz, les ſuplico le dèn antes la Comemoracion ſiguiente, que eſtà aprobada por la Santa Igleſia.

Brev.Carm in Off. cit.

ANTI-

ANTIPHONA.

HIC vir despiciens mundum, & terrena, triumphans, divitias Cœlo condidit ore manu. ℣. Amavit eum Dominus, & ornavit eum. ℟. Stolam gloriæ induit eum.

OREMVS.

DEus, qui Beatum Joannem Confessorem tuum, perfectæ sui abnegationis, & Crucis amatorem eximium effeciſti: concede, ut ejus imitationi jugiter inhærentes, gloriam assequamur æternam. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum, &c. In eod. Brev.

CAPITULO PRIMERO.

SOBRE EL PRIMER AVISO. TRATA DE LA OBLIgacion que el Religioso tiene de aspirar à la perfeccion de su Estado, y de la imitacion de Christo Señor Nuestro.

AVISO PRIMERO.

EL primer cuydado que se halle en ti, procura sea, un ansia ardiente, y afecta de imitar à Christo en todas tus obras, estudiando de averte en cada una de ellas con el modo, que el Señor se huviera.

REFLEXION.

1 SUpone el Beato Padre, que el Religioso debe aspirar à la perfeccion del Estado que professò. Es cierto, q todos los Religiosos tenemos esta obligacion. Assi lo dize expressamente el Angelico Maestro Santo Thomás: *Non quasi profitentes se ipsos perfectos: sed profitentes, se ad perfectionem tendere.* Adviertan esto los Religiosos descuydados, y confiessense algunas vezes, de que no aspiran à la perfeccion del estado que professaron, con las veras, y cuydado que deben. Ang. Doct. 2.2. q. 184 art. 5.

2 *El primer cuydado, procura sea este.* El cuydado de nuestro espiritual aprovechamiento, de tal manera ha de ser el primero, que sea el unico, y respecto de èl no tenga segundo. Esto dezia muchas vezes del cuydado de nuestra salvacion eterna el Ilustrissimo, y Venerable Señor Obispo Palafox; que el cuydado de salvarse cada uno, debe ser el unico, de tal V. Palafox, de cur. salut. prog.

modo, que en su comparacion no tenga segundo. No podemos dár conmutacion alguna por nuestra alma, si una vez la perdemos, dize Christo Señor nuestro: *Quid prodest homini si mundum universum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur? Aut quam commutationem dabit homo pro anima sua?* La salvacion eterna de nuestras almas nos importa mas, que todas las cosas del universo mundo; y no ay cosa que se pueda comparar con ella. Por esso el cuydado de su salvacion ha de ser en cada uno de tal modo el primero, que no tenga segundo.

Matth. 16. v. 26.

Marc. 18. v. 37.

3 El Evangelista San Juan dize de los Soldados, que mu-
rieron con Christo en el Calvario, que al primero le rompieron las piernas, y al otro que avia sido crucificado con èl: *Primi quidem fregerunt cura, & alterius, qui crucifixus est cum eo.* No dize al primero, y al segundo, sino *al primero, y al otro*; porque el primero fue Dimas, el qual se salvó, aviendo vivido mal hasta entonces: y para que los hombres no entren en vanas esperanzas, se dize el primero, y no se le dà segundo. Assi el cuydado de nuestra propria salvacion ha de ser en nosotros de tal manera el primero, que no tenga segundo. Assi tambien ha de ser en el Religioso el cuydado de aspirar à la perfeccion, y de imitar à Christo, de tal modo el primero, que no tenga segundo.

Ioan. 19. v. 32.

Seraph. D. in 19. Ioan

Nota. 4 *El primer cuydado que se halle en ti*, dize el Beato Padre, *procura sea un ansia ardiente y afecta de imitar á Christo en todas tus obras.* Ansia dize mas que cuydado, y por esso el Beato Doctor pone los dos terminos. La imitacion de Christo, ha de ser en el Religioso, no solo su primer cuydado, sino que este cuydado sea con ansia. El Profeta Baruc dize, que el espiritu con ansia, clama al Señor: *Spiritus anxius clamat ad te Domine.* Assi ha de ser el Religioso para la perfecta imitacion de Christo en todas sus obras. Si su deseo llega à ser ansioso, entonces le exaltará el Señor. El Salmista dize de sì mismo: *Cum anxiaretur cor meum, in petra exaltasti me.* No puede sossegar el espiritu ansioso, sin el bien que desea: y assi no ha de sossegar el perfecto Religioso con el ansioso, y ardiente deseo de la imitacion de Christo.

Baruch. 3. v. 1.

Psal. 60. v. 3.

5 Con esto quedan excluidos aquellos deseos ineficaces,

y

y tibios, que tienen los perezoſos, los quales, dize el Sabio, quieren, y no quieren aprovechar en la virtud, y en la imitacion de Chriſto: *Vult, & non vult priger.* A ellos les parece, que quieren; pero ſus tibias obras dizen, que no quieren: *Vult, & non vult.* Vàn atormentados conſigo miſmos; pero en vano ſe conturban, dize David: *In imagine pertranſit homo, ſed & fruſtra conturbatur.* Paſſan ſu vida deſprovechada los perezoſos como en Imagen. Conſidereſe una Imagen de San Geronimo, con un Santo Chriſto Crucificado en la mano ſinieſtra, y una piedra en la drecha. Nunca paſſa á darſe un golpe en el pecho. Todo ſe queda en amago, como le pintaron. Aſsi es el perezoſo. Todo es deſeos, y amagos, pero ſin obras De eſto vivē inquietos, conturbados, y deſcontentos conſigo miſmos; pero en vano ſe conturban. Su remedio es, trabajar, y poner en obra ſus buenos deſeos, pero à eſto nunca llegan. Quieren, y no quieren: *Operibus credite*, dize Chriſto Señor nueſtro. Con ſus miſmos deſeos ſe conturban, y ſe matan. El Sabio dize, que los deſeos matan al perezoſo: *Deſideria occidunt pigrum.* Llevan una vida amargiſsima; y teniendo el remedio en ſu mano, viven muriendo. El Salmiſta dize, que deſtruirà el Señor la imagen de ellos: *Imaginem ipſorum ad nihilum rediges.* En la vida, y en la muerte ſeràn infelices. Su miſmo conocimiento ſerá el teſtigo mas abonado de ſu deſventura. Ellos conocen, que Dios les dá buenos deſeos, y que no los ponen por obra; y eſte es todo ſu trabajo. En ellos eſtà ſu perdicion, como dize Iſaias Profeta: *Perditio tua ex te.* Y el Profeta Habacuc dize, que de sì miſmo ſaldrà ſu juizio: *Ex ſemetipſo judicium, & onus ejus egredietur.*

Prov. 13. v. 4.

Pſal. 38. v. 7.

S. Bonav. de ver. deſid.

Ioan. 10. v. 38.

Prov. 21. v. 25.

Pſal. 72. v. 20.

Oſe. 13. v. 5

Habac. 2. v. 7.

6 Los buenos deſeos de imitar à Chriſto, dize el Beato San Juan de la Cruz, han de ſer efectivos, ardientes, anſioſos, y afectuoſos, y que ſe vean en todas ſus obras, como ſe contiene en el Aviſo. *Imitar á Chriſto*, dize, *en todas tus obras.* Deſeos, y obras pide el Santo. El Venerable Kempis en ſu precioſo Libro de la Imitacion de Chriſto dize, no ſe hallarà otro camino mas ſeguro para ſer el Religioſo perfecto, que la puntual imitacion de Chriſto: *Non invenies altiorem viam ſupra, nec ſecuriorem viam infra.* Eſte es unico fundamento de toda la perfeccion Chriſtiana, y nadie ſin error puede poner otro,

Kemp. de imit. Chriſti.

1. Cor. 3. v. 11. como dize San Pablo: *Fundamentum aliud nemo potest ponere; præter id quod positum est, quod est Christus Iesus.* Sobre este solido fundamento crece toda la edificacion espiritual, dize el

Ephes. 2. v. 21. mismo Apostol: *In quo omnis ædificatio crescit.* Y sin esta vasa firme, toda es Obra falsa, que se la lleva el viento. El mismo

Matth. 7. v. 26. Señor lo dize, que el que no sigue, y obra su santa Doctrina, es como el hombre necio, que frabricò su casa sobre arena; vino la lluvia, salieron los rios, soplaron fuerte los vientos, y fue grande la ruina de la casa, porque no estaba bien fundada. No sucederá assi, à los que fundan la perfeccion espiritual de su alma en la perfecta imitacion de Christo, como en el mismo Santo Evangelio se contiene.

7 *Ardiente deseo de imitar à Christo en todas tus obras* pide el Beato Padre. El deseo està en el corazon, y á la preparacion de èl atiende el Señor, como nos lo dize David: *Præparationem cordis eorum audivit auris tua.* A Dios no le podemos

Psal. 10. v. 17. Prov. 14. v. 12. engañar, como nos lo advierte el Sabio: *Servatorem animæ tuæ nihil fallit.* Para su Divina Magestad nuestros deseos, y gemidos son altas vozes, que las oye, y las atiende, aunque materialmente no se mueva nuestra lengua con vozes expressivas; y formadas. Assi atendiò el Señor à las tiernas lagrimas

Gen. 21. v. 17. del Niño de Agar, como se dize en la Divina Escritura: *Exaudivit Dominus vocem pueri.* No eran vozes articuladas, sino gemidos, y lagrimas; pero Dios las oyò, como si fuessen

Psal 38. v. 13. vozes clarissimas. Esto suplicaba David al Señor, diziendole, que oyesse sus lagrimas: *Auribus percipe lacrymas meas.*

8 *Procura imitar à Christo en todas tus obras.* Este sea tu primer cuydado: este sea tu principal deseo; y este sea verdadero, con ansia, y afectuoso corazon, como nos lo avisa el Beato Doctor mistico. Todos los que se han de salvar, han de entrar en la Gloria por Christo. Aquella Ciudad Santa tiene doze Puertas, tres à cada una de las quatro partes del mundo,

Apoc. 21. v. 12. & seq. como se dize en el misterioso Libro del Apocalypsis: *Ab Oriente portæ tres, & ab Aquilone portæ tres, & ab Austro portæ tres, & ab Occasu portæ tres.* Pero aunque las Puertas son doze, en cada una de ellas està Christo; porque ninguno puede entrar en el Cielo sino por Christo. Assi lo explica el gran Padre de la Iglesia San Agustin, diziendo, que todas las doze puertas

son

ſon una puerta, y eſta es Chriſto; porque en cada una de las doze Puertas eſtá Chriſto: *Duodecim Portæ Ieruſalem, & una Porta Chriſtus, & duodecim portæ Chriſtus, quia in duodecim portis Chriſtus.* No ay entrada en el Cielo ſino por Chriſto. Ni à la perfeccion chriſtiana, y religioſa ſe puede ſubir ſino por Chriſto. El que no halla eſta unica puerta, và ciego, y anda perdido. S. Aug. in Pſal. 86.

9 A la mas elevada Oracion mental ſe ha de entrar por Chriſto; y ſalir por Chriſto. El miſmo Señor dize: Yo ſoy la Puerta; quien entrare por mi, ſe ſalvarà: entrarà, y ſaldrà, y hallarà eſpiritual alimento: *Ego ſum Oſtium. Per me, ſi quis introierit ſalvabitur, & ingredietur, & egredietur, & paſcua inveniet.* A la Oracion ſe ha entrar por Chriſto, adorandolo, y reverẽciandolo, y pidiendole ſu aſsiſtencia poderoſa. En Chriſto eſtà la Divinidad, como dize San Pablo, á la qual ſe entra por Chriſto. Y aun de la mas alta contemplacion de la Divinidad ſe buelve à ſalir por Chriſto, para *imitarle en todas tus obras*, como dize el Beato Padre. No que junte una coſa con otra, que eſſo ſeria confundirlo todo: ſino que de la mas elevada contemplacion, ſe buelva al cuydado de la imitacion del Señor, para que ſe forme ſu vida conforme á la de Chriſto, como lo enſeña el Apoſtol. Nadie ſe engañe, dexando eſte camino real. Ioan. 10. v. 9. Coloſſ. 2. v. 9. Galat. 4. v. 19.

10 *Adviertaſe*, quan bien fundadas en Chriſto, quiere el Beato Padre San Juan de la Cruz à todas las almas en ſu mas elevada Miſtica. El infeliz Molinos errò, enſeñando falſamente, que ſe puſieſſe en olvido la Santiſsima Humanidad de Chriſto. Yá eſtà condenado ſu error por el Santo Pontifice Inocencio Undecimo. El Beato Padre San Juan de la Cruz dize en eſte Aviſo: *Procura imitar à Chriſto en todas tus obras.* Quien dize *todas*, ninguna excluye. Eſto es conforme à lo que dize San Pablo: Hazed todas vueſtras obras en el Nombre de nueſtro Señor Jeſu Chriſto: *Omne quodcumque facitis in verbo, aut in opere, omnia in Nomine Domini Ieſu Chriſti facite, gratias agentes Deo, & Patri per ipſum.* Nada exceptùa San Pablo, como ni tampoco el Beato Padre. Aun donde no lo dize, ſiempre lo ſupone. *Advertencia.* Innoc. XI. prop. 35. Coloſſ. 3. v. 17. 1. Cor. 10. v. 31.

11 Concluye el Aviſo, diziendo: *Eſtudia de averte en cada*

una à

una de tus obras con el modo, que el Señor se huviera. Esta regla general dize mucho en pocas palabras. Dize, que en cada una de nuestras obras hagamos lo que conocemos, que el Señor haria en el mismo caso. No hagamos lo que nos parece, que el Señor no haria. Aun en el modo obremos como discurrimos, que Christo obraria. Vease, si el Beato Padre quiere à las almas bien fundadas en Christo, y en su puntual imitacion. No solo en la substancia de las obras, sino tambien en el modo de hazerlas quiere, que nos assimilemos á Christo. Estas fueron las primeras palabras, que el Niño Jesus dixo à su Madre Santissima: *Assimilate à mi*, como se refiere en la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios.

Myst. Civ. Dei 2. part. n. 480.

Ibid. n. 577 & n. 1381.

12 El mismo Dios dixo à su amado Moyses, que atendiesse, y obrasse, conforme al exemplar, que se le avia mostrado en el monte: *Inspice, & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* El exemplar de todas nuestras operaciones ha de ser Christo Señor nuestro, dize San Pablo: *Omnia facite secundum exemplar, quod tibi ostensum est in monte.* Hagamos lo que conocemos, que haria Christo: y no hagamos lo que Christo no haria. Para esto conviene, tener siempre á los ojos à nuestro Señor Jesu Christo, y llevarle presente con nosotros. Assi tendremos fortaleza, mediante su Divina gracia, para no hazer lo que el Señor no haria. Hablando de la presencia de nuestro Angel Custodio, dixo el Dulcissimo San Bernardo: No hagas en presencia de tu Angel, lo que no te atreverias à hazer en presencia mia: *Non audeas Angelo tuo præsente quod videnti me non audères.* Quanto mas debemos atender à la presencia de Christo, aunque sea solo imaginaria? De el dictamen seguriſsimo que tuvo la Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus, para no poner en olvido la Santissima Humanidad de Christo, aun las almas de mas alta contemplacion, hablarémos en otro Capitulo.

Exod. 25. v. 40.

Hebr. 8. v. 5.

S. Bern. in Psalm. *Qui habitat.*

§ Teres. infr.

13 *Procura de acertar en cada una de tus obras con el modo, que el Señor se huviera.* En esto se ofrece tambien otra advertencia, y es, que en las cosas arduas, y dificultosas, no se gobierne el alma por su proprio dictamen, como mas adelante dirèmos; sino que tome consejo de su Espiritual Director. Porque uno de los grandes errores Misticos de los Alumbrados fue,

Advertencia.

que

que cada uno se governasse por la inspiracion interna. Este es error, porque no sabemos, si lo que nos ocurre, es del Espiritu Santo, ù de nuestro espiritu proprio. En el ageno consejo sano estarà nuestra seguridad; pero jamàs nos apartemos de la puntual imitacion de Christo Señor nuestro, en que està la suma perfeccion, hasta que le veamos en el Cielo. Amen. Err. Illumin. prop. 10.

CAPITULO II.

DEL AVISO SEGUNDO. TRATA DE DESNUDAR nuestro corazon de todo consuelo con la imitacion de Christo Señor Nuestro, y de seguir puramente la Divina voluntad.

AVISO II.

DEsnuda tu corazon de todo consuelo, y deleyte, que puede ocurrirte, mirando á Christo, cuyos deleytes fueron, hazer siempre, y en todo la voluntad de su Padre Eterno.

REFLEXION.

1 ESte Aviso es fundamental para la perfeccion, y conviene penetrarse bien. Ay consuelos humanos imperfectos, y estos facilmente se pueden conocer, para purgarse de ellos el alma, que desea ser perfecta. Ay otros consuelos espirituales, y en ellos importa mucho la desnudez, y negacion perfecta, para que el alma feliz quede bien espiritualizada. Es elevadissima la Theologia Mistica de este Beato Padre, y pide grande reflexion para comprehenderse. Yo dirè con ocasion de estos espirituales Avisos lo que alcançàre; mas prevengo à los Letores, que como imperfectissimo, serà mas lo que ignore, que lo que penetre de tan alta Doctrina. Mi principal cuydado serà, que sea doctrina mistica segura, y libre de errores condenados por la Santa Iglesia la que enseñe: y en todo caso lo sujeto, y sujetarè siempre à la correccion de los mas doctos, y sobre todo à la de la Santa Iglesia, de quien dize San Pablo, es la Columna firme de la Fè Catholica, y Maestra Suprema de la verdad: *Scias*, dize à su Discipulo, *quomodo oporteat te in domo Dei conservari, quæ est Ecclesia Dei vivi, Columna & firmamentum veritatis.* tencia. 1. Tim. 3. v. 15.

Des-

2 *Desnuda tu corazon de todo consuelo, y deleyte, que pūede ocurrirte, mirando á Christo.* Para esta espiritual desnudez de todo consuelo, y deleyte, supone el Beato Padre bien exercitada el alma, como lo haze en toda su maravillosa mistica, en lo que pertenece à la Via Purgativa activa, de tal manera, que tenga purificada la conciencia de pecados graves, y aun de leves notables. Primero es, quitar el mal, y despues se sigue plantar el bien. Primero es, quitar los vicios, y despues plantar las virtudes. Assi lo dixo Dios à su Profeta Jeremias: *Constitui te: ut evellas, & destruas, & dispердas, & dissipes, & ædifices, & plantes.* Y el Profeta Rey lo dixo en dos palabras: Apartate del mal, y obra el bien: *Diverte à malo & fac bonum.* Primero es, acabar con los vicios graves, apartarse de pecados, hazer Confession general muy de proposito, quitar ocasiones malas, hazer verdadera penitencia de sus culpas, y considerar bien los quatro Novissimos, cuya memoria nos aparta de los pecados, como nos lo dize el Sabio: *Memorare novissima tua, & in æternum non peccabis.* Tambien es primero, considerar, y meditar los Divinos beneficios, y la Santissima Passion, y muerte de nuestro Señor Jesu Christo, y en su imitacion componer nuestra vida con aspereza, ayunos, y penitencias corporales à exemplo de los Santos: y despues se siguiràn bien las Noches obscuras, que el Beato Padre nos enseña, y lo advierte en el Prologo de sus Obras.

Ierem. 1. v. 10.

Psal. 33. v. 15.

Eccli. 7. v. 40.

B. Ioann. à Cruce, in Prol.

Advertencia.

3 Algunas personas, sin averse exercitado bien en estos principios fundamentales, passan à ponerse en las Noches obscuras del Sentido, y del Espiritu, de la Memoria, y de la Voluntad, y en la Oracion de pura Fè, que enseña el Beato Padre, y ni hazen uno, ni otro. Adviertan mucho, y guardense, no entren en el camino condenado del infeliz Molinos, que con su falsa Oracion de Fé apartaba à las incautas almas del verdadero camino de los Santos, quitandolas de sus santas devociones, y aun de la devocion de la Reyna de los Santos Maria Santissima, y aun de la Sacratissima Humanidad de nuestro Redentor Jesu Christo, haziendoles dexar el camino recto de la Cruz, y las penitencias corporales, siendo tan justo como es, que el cuerpo terreno, que se ha de glorificar en la vida eterna, se mortifique en esta vida mortal, y transitoria.

Via Sanct.

El

4 El Beato Padre San Juan de la Cruz eſcriviò ſus admirables Libros para los Religioſos, y Religioſas, como expreſſamente lo dize en el fin de ſu Prologo. Eſta Santa Reforma ha ſido feliciſsima entre todas las que ſe han hecho de las Religiones en la Santa Igleſia de Dios. Se fundò deſde ſu principio en grandiſsima aſpereza, retiro, abſtraccion de criaturas, y continua contemplacion. Yá corre adelante el ſegundo ſiglo, y aun ſe conſerva tan ajuſtada como en ſu principio: y en algunas coſas parece ſe han eſtrechado mas ſus Profeſſores: el Señor la conſerve. Mi fin es, el dezir, que no facilmente creamos, que el puro Secular, ni el Religioſo comun, ni la Religioſa de poco retiro interior, ſe hallan en eſtado de ponerles en eſta Oracion de puriſsima Fè; porque llevaràn grandiſsimo peligro de parar en *Quietiſtas falſos*, y ſe hallaràn perdidos con lo que ſe penſaron adelantar. Aora proſigamos con el Aviſo eſpiritual del Beato Padre.

B. Ioan. à Cruce, in fin. Prolog.

Advertencia.

Mol. prop. 21.

5 *Deſnuda tu corazon de todo conſuelo, y deleyte que pueda ocurrirte, mirando á Chriſto.* Conviene renunciar todo conſuelo criado, para tener todo conſuelo en Dios eterno. El conſuelo humano, y el Divino no caben, ni pueden eſtàr juntos en el corazon del hombre. No ſe pueden componer el conſuelo humano con el conſuelo cumplidamente Divino. Todo lo que ocupe el uno, faltarà para el otro. Dios nos pide el corazon entero: *Præbe fili mi cor tuum mihi*, nos dize por Salomon: y no quiere nueſtro corazon partido, ſino entero, y limplo, contrito, y humillado: *Cor contritum, & humiliatum Deus non deſpicies*, dize David. Y à los de ſu pueblo dezia ſu Divina Mageſtad: Si os convertis à mi de todo vueſtro corazon, apartad, y quitad los Idolos de medio de voſotros: *Si revertimini ad me de toto corde veſtro, auferte Deos alienos de medio veſtri.* Eſta ſerà la ſeñal, de ſi os bolveis à mi de todo vueſtro corazon, el quitar de voſotros todo lo que à mi me deſagrada. Noteſe bien eſta regla principal.

Prov. 23. v. 26.

Pſal. 50. v. 19.

1. Reg. 7. v. 3.

6 *Deſnuda tu corazon de todo conſuelo, y deleyte que pueda ocurrirte, mirando á Chriſto.* Deſengañenſe los que falſamente han penſado, que eſte Glorioſo Padre, y Doctor Miſtico, apartaba à las almas de Chriſto, y de ſu Santiſsima Humanidad; porque no es aſsi, como lo avemos viſto en el Capitulo ante-

Infr. cap. 6. *Advertencia.*

Hebr. 12. v. 2.

cedente, y en otra parte lo diremos mas por extenso. Quiere
Infr. cap. 9. in fine. que miremos à Christo, para negarnos à todo humano consuelo, y á los deleytes de esta vida mortal, y que en todo le imitemos. El Señor no tuvo consuelo, ni deleyte en esta vida mortal, sino en hazer la voluntad de su Eterno Padre. Aviendosele propuesto el gozo, escogiò la Cruz, dize el Apostol San Pablo:
Galat. 6. v. 14. *Proposito sibi gaudio, sustinuit Crucem.* Esto mismo debemos hazer nosotros para ser perfectos. Esso mismo hizo el Apostol San Pablo, y lo explicò, diziendo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi, per quem mihi mundus*
Seraph. D. in 6. Galat *crucifixus est, & ego mundo.* No quiero gozos, ni deleytes de esta vida, dize el Apostol: solo me quiero gloriar en la Cruz de mi Señor Jesu Christo, por quien el mundo està crucificado conmigo, y yo con el mundo. Parece, bastava dezir, que el mundo estaba crucificado con San Pablo, para que se entendiesse, que tambien San Pablo estaba crucificado con el mundo. Pero ambas cosas dixo con misterio. El que se crucifica con otro, le buelve las espaldas al otro, con quien se crucifica. Si el Apostol dixesse solo, que el mundo estaba crucificado con él,
Exper. cõst dezia que el mundo le avia buelto las espaldas: pero diziendo, que el mundo estaba crucificado con èl, y él con el mundo, fue dezir, que despues de su conversion, el mundo le avia buelto las espaldas à èl, y èl al mundo. Assi estaba perfectamente crucificado.

7 Assi conviene, que estè el perfecto Religioso, él crucificado con el mundo, y el mundo con èl. No busque consuelos, ni deleytes en esta vida mortal, deseando solo padecer con
In Vit. S. Teresi. Christo, y por Christo. La Insigne Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus dezia muchas vezes: O padecer, ò morir: *Aut pati, aut mori.* Vino despues inflamada Santa Maria Magda-
In Vit. S. Mariæ Magd. de Paz. lena de Pazis, y dezia fervorosa: No morir, sino padecer: *Pati nõ mori.* Assi estimaron el padecer, estas dos Insignes Hijas del Carmelo. No lo deseò menos el Beato Padre San Juan de la Cruz. Dixole el Señor, que digesse lo que queria por sus tra-
In Vit. B. Ioann. Cruce. bajos: *Ioannes, quid vis pro laboribus?* Y èl respondiò, que solo à queria padecer, y ser despreciado por su Divina Magestad: *Pati, & contemni pro te.* Desengañemonos, que el que ha de llegar à ser Religioso perfecto, no ha de buscar consuelos, ni de-

deleytes en eſte mundo ; y ſolo ha de eſtimar el padecer con Chriſto , y por el amor de Chriſto.

8 *Deſnuda tu corazon de todo conſuelo, y deleyte, que puede ocurrirte; mirando à Chriſto, cuyos deleytes fueron hazer ſiempre, y en todo la voluntad de ſu Padre Eterno.* Aun los conſuelos, y deleytes eſpirituales ha de renunciar el Religioſo, que deſea ſer perfecto. A la Oracion mental no ſe ha de ir por el conſuelo ſenſible, que Dios ſuele comunicar à los que oran , ſino por hazer alli, y en todo tiempo la Divina voluntad. Ninguno eſtà mejor, que quien eſtá como Dios quiere que eſté , dize San Buenaventura. Los que ſe dexan llevar de los conſuelos eſpirituales ſenſibles, poco ſuelen durar en el camino de la perfeccion. A nueſtro Serafin de Padua San Antonio le llegò un Novicio, diziendole, que en la Oracion mental tenia grandes conſuelos eſpirituales, y Revelaciones Divinas , y el Santo le profetizò , que no perſeveraria en la Religion. Aſsi ſucediò, que aviendole ceſſado aquellos conſuelos interiores, ſe deſconſolò mucho, y dexò el Santo Habito. Las ſequedades , y deſolaciones en la Oracion, como no procedan de falta de diſpoſicion en el alma, no ſon mala ſeñal, como pienſan algunas perſonas inexpertas. La Serafica Madre Santa Tereſa de Jeſus las padeciò veinte y dos años, como nos lo dizen ſus Eccleſiaſticas Liciones.

Brèv. Carm. in Off. B. Ioan.

S. Tereſ. in Via perfect.

Seraph. D. in Profectu Religioſor.

In Chron. ant. Relig. Min.

De S. Tereſ. in Off. lect. 4.

9 De la Inſigne Santa Maria Magdalena de Pazis dize lo miſmo la Santa Igleſia : *Arida, deſolata, ab omnibus derelicta, variiſque tentationibus vexata.* Nueſtro Serafico Padre S. Franciſco padeciò tan grandes ſequedades , y deſolaciones por eſpacio de dos años, que fueron como un continuo martirio de ſu amor. La Venerable Madre Maria de Jeſus de Agreda padeciò conſtante eſte miſmo trabajo de ſequedades eſpirituales fortiſsimas, haſta que una noche, hallandoſe tan tibia, y helada de corazon, hizo un esfuerzo poderoſo , y humildiſsimo, diziendo al Señor con lo intimo de ſu alma : *ſeñor, què avemos de hazer aqui de eſta manera?* Veaſe lo que ſobre eſto tenemos dicho en el Libro de los Deſengaños Miſticos.

Chron. Seraph. t. 1.

In vit. V. Matris.

Deſengañ. Myſt. lib. 3. cap. 12.

10 Lo cierto es, que con eſtas ſequedades eſpirituales conſigue Dios muchos bienes de las almas , y las purifica de muchiſsimas imperfecciones, y las haze fuertes, como lo enſeña

S. Tereſ. in Vit. cap. 14 & alibi.

la Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus en varias partes de sus admirables Libros. El Señor quiere para lo perfecto de su santo amor almas esforçadas, y animosas. Assi lo
Isai.28.v.9 dize por su Profeta Isaias: *Quem docebit scientiam? Et quem intelligere faciet auditum? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus.* A los que ya no buscan consuelos de niños, como son los puramente sensibles, y dulces: à estos les enseña Dios su alta sabiduria, y les haze entender lo mas elevado de la verdadera perfeccion.

11 *Desnuda tu corazon de todo consuelo humano*, y tendrás el Divino. Conforme al Aviso del Beato Padre, assi en la Oracion, como fuera de ella, solo avemos de apetecer, que en
Ioan. 5. v. 30. nosotros se cumpla la Divina voluntad. Para esto dize, miremos à Christo, cuyos deleytes fueron hazer siempre, y en todo la voluntad de su Eterno Padre. Este es el camino seguro, y firme para toda la perfeccion christiana, y Religiosa. Si te desprecian, y te persiguen, consuelate con que en ti se haga la Divina voluntad. Si no tienes consuelos en la Oracion, consuelate con que en ti se cumpla la Divina voluntad. Por falta de consuelos no dexes la Oracion mental. Dexate labrar, si
1. Reg. 13. v. 8. & seq. quieres aprovechar. El Señor sabe los tiempos, y momentos, que tiene en su potestad, como nos lo dixo Christo. Si el infeliz Saul no se huviesse cansado de esperar, el Señor lo huviera socorrido, como se lo dixo el Profeta Samuel. El Justo vive
Galat. 3. v. 11. de la Fè, dize San Pablo: *Iustus ex fide vivit*; y muchas vezes
Rom. 4. v. 18. conviene, que tenga esperança contra esperança, como la tuvo el Patriarca Abraham: *Contra spem in spem credidit*, dize el mismo Apostol.

12 En este principio fundamentalissimo conviene, que el Religioso eche profundas raizes para ser perfecto. De tal ma-
S. Bonav. de perf. resig. nera se ha de habituar à dezir: *Hagase en mi la voluntad de mi Dios, y Señor*, que aun quando no advierte lo que dize, lo diga por el buen habito que tiene. Esta es la Oracion mas perfecta, que contiene toda la perfeccion. Esta es la Oracion de
S. Franc. Sales. los Angeles, y Santos en el Cielo. Esta es la Oracion perfectissima, que el Hijo de Dios humanado nos enseñò en la tierra:
Matth. 6. v. 10. *Hagase tu voluntad, assi en la tierra, como en el Cielo.* En esta Oracion soberana està todo nuestro verdadero consuelo. En

las

las perſecuciones, en los trabajos, en las calamidades de eſta vida mortal, que ſon inumerables, y grandes: en las ſequedades, y deſolaciones eſpirituales; en las perſecuciones del Demonio, y de las criaturas; en las calumnias, y averſiones de parientes, amigos, y conocidos: en las enfermedades, anguſtias, dolores, y falta de ſalud: en los calores, y frios exceſsivos, acordemonos de lo que dize David, que el fuego, y el granizo, la nieve, y eſcarcha, y los eſpiritus de las tempeſtades hazen la voluntad del Señor: *Ignis grando, nix, glacies, ſpiritus procellarum, quæ faciunt verbum ejus.* Aſsi ſe conſuelan las almas ſantas en todas ſus tribulaciones, y trabajos. Pſal. 105. v. 25. Pſal. 148. v. 8.

13 En todo ſe ha de conformar con la voluntad de Dios el Religioſo, que deſea ſer perfecto. Lo miſmo digo de las felices almas, que eſpiran à la perfeccion Chriſtiana. Pero adviertan todos, y todas, que con pretexto de que eſtàn en todo reſignadas, no ſe dexen ocioſas, ſino que trabajen de ſu parte quanto conocieren que es la Divina voluntad. El Señor dixo, que no todos los que dizen: *Señor, Señor*, ſe ſalvaràn; ſino aquellos, que en palabras, y en obras hizieren la voluntad de ſu Eterno Padre. Tambien las Virgines fatuas dixeron: *Domine, Domine*, y les fue cerrada la puerta de la Gloria. *Advertencia.* Matth. 7. v. 20. & ſeq. Matth. 25. v. 11.

14 La Divina voluntad es, que nos mortifiquemos, que trabajemos, que perdonemos las injurias, que nos amemos unos à otros, y que ſeamos diligentes en hazer buenas obras; porque los arboles ſe conocen por ſus frutos, como nos lo dixo Chriſto: *A fructibus eorum cognoſcetis eos.* No fabriquemos la perfeccion en el ayre. A cada uno le ſeguiràn ſus obras, dize San Juan en ſu Apocalypſis: *Opera enim illorum ſequuntur illos.* No dize le ſeguiràn ſus palabras, ſino ſus obras. En las coſas que ignoramos la Divina voluntad, avemos de recurrir al ſano conſejo del Director eſpiritual, y à la obediencia de los Prelados, que eſtàn en lugar de Dios, como lo dirémos en otra parte. El Señor nos dè ſu Divina luz. Amen. Matt. 6. v. 12. & ſequent. Apoc. 14. v. Infra cap. 10. & ſeq.

CAPITVLO III.

DEL AVLSO TERCERO. TRATA DE APETECER LO mas aspero, y dificultoso, y lo mas humilde, buscando en todo la Nada.

AVISO III.

REyne en tu Alma siempre un estudio de inclinarse, no à lo facil, sino à lo mas dificultoso; no à lo que es mas de gusto, sino à lo desabrido; no à las cosas altas, y preciosas, sino à las humildes, y desechas; no à lo mas, sino à lo que es menos. Procurando, no apetecer lo que es algo, queriendo en todo la Nada.

REFLEXION.

1 NUestro Señor Jesu Christo, que es el Vnico Maestro de toda la perfeccion Christiana, y Religiosa: *Magister vester Vnus est, Christus:* en tres breves clausulas puso toda la doctrina segura de la mas alta perfeccion, y elevada Mistica. Dixo assi: Si alguno quisiere venir en seguimiento mio, Niegese à sì mismo: Tome su Cruz cada dia: Y sigame: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam quotidiè, & sequatur me.* Y en otra parte dixo: Si quieres ser perfecto, anda, y vende todas las cosas que tienes, y dalas à los pobres, y tendràs tu tesoro en el Cielo; y despues ven, y sigueme: *Si vis perfectus esse, vade, & vende quæ habes, & ad pauperibus, & habebis thesaurum in Cœlo: & veni, sequere me.*

Matth. 13. v. 10.

Luc. 9. v. 13

Matth. 19. v. 21.

2 El Evangelista San Lucas advierte, que lo primero lo dezia el Señor à todos: *Dicebat autem ad omnes.* Lo segundo lo dixo Christo à un Joven, con la ocasion siguiente. Pregunto le al Señor, qué haria para conseguir la vida eterna? *Quid bonifaciam, ut habeam vitam æternam?* El Divino Maestro le respondiò, que guardasse los diez Mandamientos, y se salvaria: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* Replicò el Joven, y dixo: Señor, desde mis primeros años he guardado los Divinos Mandamientos, y deseo saber, que harè mas: *Quid adhuc mihi deest?* El Señor le dixo: Si quieres ser perfecto, vende lo que tienes, y dalo à los pobres, y con esto ven, y sigueme. Tenia

Matth. 19. v. 10 & seq

Marc. 10. v. 21.

mu-

muchas poſſeſsiones el Jovèn, como lo advierte el Santo Evangelio, y oyendo lo que Chriſto le dezia, que vendieſſe lo que tenia, y lo dieſſe à los pobres, ſe fue triſte, y melancolico: *Abiit triſtis.* Eſta es la juſta pena de los que ſiendo llamados para mucho, trabajan poco, que ſiempre llevan una vida triſte, y deſconſolada. Matth. 19. v. 21.

3 Sobre la doctrina del Señor en las dos ſentencias alegadas, ſe ofrece una Advertencia muy importante, y es, que Chriſto Señor nueſtro mas nos pide, para ſer perfectos, que para ſalvarnos. Eſtoſe note mucho. El Seglar, que guarde los diez Mandamientos de la Divina Ley, los cinco de la Santa Igleſia, y cumpla las obligaciones de ſu eſtado, ſalvarà ſu alma: *Si vis ad vitam ingredi, ſerva mandata*, dize el Señor por San Matheo. Y por San Lucas dize: *In Lege quid ſcriptum eſt? Hoc fac, & vives.* Por la miſma razon el Religioſo, que guarde las obligaciones de ſu eſtado, ſe ſalvarà. En eſto no ay duda. Mas para ſer perfecto, ſe requiere mucho mas. Aſsi eſtos eſpirituales Aviſos del Beato Padre San Juan de la Cruz ſe encaminan, à que el Religioſo ſea perfecto. Entiendaſe lo miſmo reſpectivamente de otras almas, como lo tenemos advertido en el Libro de los Deſengaños Miſticos. Conviene aſpirar à lo mejor, como dize San Pablo: *Æmulamini charismata meliora*: pero no conviene ilaquear las almas, ni hazer pecado lo que no lo es, ſino mas, ò menos perfeccion. Por eſto dixo Chriſto Señor nueſtro, que en la Caſa de ſu Padre ay muchas manſiones: *In domo Patris mei manſiones multæ ſunt.* Y el Sumo Pontifice Clemente Quinto en la Expoſicion de nueſtra Seraphica Regla dixo, que el Señor no condenò las ſendas de los imperfectos, aunque diò reglas para la mas alta perfeccion. Eſto bien notado, paſſemos al Aviſo. Matt. 19. v. 17. Luc. 10. v. 28. 1. Cor. 12. v. 31. Ioan. 14. v. 2. Clem. V. in Bull. Exivit, &c.

Advertencia.

Deſengañ. Myſt. in fine Prolog.

4 *Reyne en tu alma ſiempre un eſtudio de inclinarſe, no à lo mas facil, ni à lo que es mas de guſto, ni à las coſas altas, ſino à los humildes.* El Iluſtriſsimo, y Venerable Palafox, dize, que las coſas faciles ſon para los niños, las dificultoſas para los hombres fuertes, y las impaſsibles para Dios Omnipotente. Quiere el Beato Padre fundar eſpiritus robuſtos, y no afeminados, ni puſilanimes. Por eſſo dize, que el Religioſo no ſe acobarde, ni ſe incline à lo mas facil, ſino à lo mas dificultoſo, aſpe- V. Palafox in Vit-

aspero, y desabrido. Esto avemos de entender en el comer, en el beber, en el vestir, en la cama, y en todo quanto se nos ofrece usar para la vida humana. Del fuerte sale la dulçura, dixo en sus enigmas misteriosas el fuerte Sanson: *De forti egressa est dulcedo.* Los Justos en la mayor dureza, y aspereza, hallan su mayor dulçura. Esto dize la Santa Iglesia del Protomartir Levita San Estevan, que las piedras del torrente le fueron dulces, y que à èl siguen todas las almas justas: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt, ipsum sequitur omnes animæ justa.* Todas las almas justas, dize universalmente la Iglesia, siguen à San Estevan, en hazerseles dulce por el amor de Dios todo lo mas duro, aspero, y amargo.

Iudic. 14. v. 14.

Eccles. in Off. S. Stephani.

5 Nuestro Seraphico Padre San Francisco solia dezir: *Tanto es el bien que espero, que en los males me recreo* De esta soberana dulçura en las asperezas, en la Cruz, y en los trabajos, nos dexò fiel testimonio el amante de la Cruz San Diego de Alcalà, pues hallandose yà en los ultimos alientos de su vida mortal, cogiendo con ambas manos la Santissima Cruz, la levantó en alto, y dixo: *Dulce leño, dulces claves, dulce vuestro peso, dulce Cruz Santissima, que sola mereciste llevar al Rey de los Cielos, y al Señor de todo lo criado, recibe mi alma*: y adorandola tiernamente, entregò su espiritu en manos de su Criador, y Redentor. Toda su vida tuvo por dulces los trabojos, ayunos, mortificaciones, y penitencias por el amor de Christo, y assi passò desta vida mortal hallando dulçuras en la Cruz de Christo. El alma deseosa de agradar à Dios, dize el Sabio, toma por dulce, lo que es amargo: *Anima esuriens, etiam amarum pro dulci sumet.* Sabe separar en los trabajos lo dulce, y precioso, de lo vil, y assi se haze del gusto de la boca de Dios, como el mismo Señor lo dize por Jeremias: *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meus eris.* El mundo ciego, y maligno, tiene por vileza el tolerar los desprecios; pero los Justos los estiman como dones preciosissimos.

In Chron. ant. tom. 1.

Ibid. tom. 6 in Vit. S. Didaci.

In Off. S. Didaci.

Prov. 17. v. 7.

Ier. 15. v. 19

6 *Inclinemos nuestro corazon*, dize el Beato Padre, *no à lo facil, sino à lo mas dificultoso; no à lo que es de mas gusto sino à lo desabrido.* El Señor nos pone à los ojos el fuego, y el agua, y nos dize, alarguemos la mano à lo que quisieremos: *Apposuit tibi aquam & ignem*, dize el Ecclesiastico, *ad quod volueris,*

Eccli 15. v. 17

porrige

porrige manum tuam. El mundano coge en eſta vida el agua, que es el alivio, y dexa el fuego para la otra. El Juſto por el contrario, eſcoge en eſta vida mortal lo mas penoſo, y deſabrido, y dexa todos los placeres para la vida eterna. Aſsi engañaba ſantamente â ſu cuerpo el aſſombro de penitencia San Pedro de Alcantara, diziendole: Aora cuerpo mio tèn paciencia, que en llegandoſe la muerte, tenderemos el manto, y deſcanſarémos para ſiempre. Nueſtro Serafico Padre S. Franciſco tambien al tiempo de morir pidiò perdon â ſu Cuerpo de lo mal que lo avia tratado, conſolandolo con el eterno deſcanſo.

In Off. S. Petri Alcât

In Vit. ejuſdem.

In Chron. Seraph. t. 1.

7 *Animemos, pues, nueſtro corazon â lo mas dificultoſo, y deſabrido*, como dize el Beato Padre, para ſer perfectos. La muger animoſa eſtendiò ſu mano â coſas fuertes: *Manum ſuam miſit ad fortia*: y aſsi ſe ha levantado con el glorioſo renombre de la *Muger fuerte*. Las coſas dificiles, y fuertes, nos harân fuertes; pero las faciles, ſuaves, y muelles, nos haràn cobardes, afeminados, y ſenſuales. Al Juſto le puſo Dios en fuerte certamen, dize el Sabio, para que vencieſſe, y experimentaſſe, quan poderoſa es la Divina Sabiduria: *Certamen fortè dedit illi, ut vinceret, & ſciret, quoniam omnium potentior eſt ſapientia.* Los que ſe detienen en las dificultades aparentes, no ſe proſperan. Si las piadoſas mugeres, quando les ocurriò la grande dificultad de rebolver la piedra del Sepulcro de Chriſto, huvieran dexado ſu camino, no ſerian las primeras que vieron al Señor reſucitado. Paſſaron adelante, y hallaron vencida toda ſu dificultad, y el Señor las llenò de favores. Si Sanſon, quando viò de lexos el Leon en el camino, ſe huviera retirado, no hallaria el dulce panal de miel, que encontrò en ſu boca. Creanme, que los cobardes en el camino de la perfeccion, ſe privan de imponderables bienes: *Multa difficilia ſunt, quia non audemus*, dixo Seneca. Muchas coſas nos parecen dificultoſas, y no lo ſon, ſino que las haze dificultoſas nueſtra grande cobardia.

Prov. 31. v. 19.

Sap. 10. v. 12.

Marc. 16. v. 3.

Iudic. 14. v. 8.

Ap. Alphõ. Roderic.

8 *Inclinemos nueſtro corazon*, dize el Beato Padre, *no à las coſas altas, y precioſas, ſino à las humildes, y deſechas; no à lo que es mas, ſino à lo que es menos.* Todo quanto reſpira eſte Bienaventurado Santo, es mas humildad, mas abatimiento,

In Vit. Beati Ioann. à Cruce.

mas desprecio, mas trabajos, mas mortificacion, mas paciencia, y padecer mas, y mas. Solia dezir, que de trabajos, y Cruz, quanto mas mejor. Este es el camino seguro, que el Señor nos enseñò, y el que nos enseña el Beato Padre, para ser perfectos. El que se humilla, serà ensalzado, dixo Christo muchas vezes: *Qui se humiliat, exaltabitur: & qui se exaltat, humiliabitur.* Esto lo vemos por experiencia en el mundo, y no acaban de desengañarse bien los hombres terrenos. El Santo Tobias dezia à su hijo: No permitas, que en tu animo, ni en tus palabras te domine la sobervia; porque en ella tuvo principio toda la perdicion: *Superbiam numquam in tuo sensu, aut in tuo verbo dominari permittas: in ipsa enim initium sumpsit omnis perditio.* De la sobervia comienza todo nuestro mal; y de la profunda humildad, y abatimiento, ha de començar todo nuestro bien.

Matth. 23. v. 12.

Tob. 4. v. 14.

9 No te inclines â cosas altas de estimacion humana, sino â las mas humildes. El Señor se humillò por nosotros, y quiere nos humillemos por su amor. Esto sobre todo, quiere aprendamos de su Divina Magestad: *Discite à me quia mitis sum & humilis corde.* Nos quiere ensalzar, y pide nos humillemos. Al sobervio no puede ensalzarlo; porque una vez cayò la sobervia del Cielo, y no ha podido bolver â subir. Quanto mas el hombre se humilla, es mas ensalzado de Dios. Lo que mirò el Señor para ensalzar à su Madre Santissima, fue à su profundissima humildad: *Respexit humilitatem ancillæ suæ.* Otras virtudes heroicas tenia, pero à esta sobre todas atendiò el Señor. El Salmista dize, que Dios atiende à la Oracion de los humildes: *Respexit in orationem humilium.* Y el mismo Señor dize por Isaìas, que los humildes, y pobrecillos le arrebatan sus Divinos ojos: *Ad quem autem respiciam, nisi ad pauperculum, & contritum spiritu, & trementem sermones meos?*

Philip. 2. v. 8.

Matth. 11. v. 29.

Luc. 1. v. 48

Psal. 101. v. 18.

Isaì. 66. v. 2.

10 *Importa, no apetecer lo que es algo, queriendo en todo la nada.* Assi concluye su espiritual Aviso el Beato Padre. San Pablo dize: El que piensa, que es algo, siendo nada, èl mismo se engaña: *Si quis existimat, se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.* El que piensa en mayorìas, en Prelacìas, y en honores humanos, està muy engañado, y và muy lexos del camino perfecto. Piense profundamente en su propria nada, y

Galat. 6. v. 3.

1. Cor. 4. v. 7.

an-

andará seguro. Nada tiene proprio, sino su nada; y todo quanto tiene, es ageno, como sea bueno. Assi lo dize el Apostol: *Quid habes, quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris quasi non acceperis?* Que tienes bueno, que no lo ayas recibido de Dios? Y si lo has recibido, de què te glorias, como si fuesse cosa tuya? El que se apropria los bienes agenos, es ladron, y como tal serà castigado: *Neque fures, neque rapaces, regnum Dei possidebunt*, dize San Pablo. Lo verdadero es, pensar cada uno, que de su cosecha nada es, y nada tiene que sea bueno. 1. Cor. 6. v. 10.

11 Esta es la pura verdad, y lo demàs es engaño, y vanidad de vanidades, como dize Salomon: *Omnia vanitas.* De que sirve buscar el hombre mayorias, ignorando lo que mas le conviene para su salvacion eterna? Esto dize el mismo Sabio desengañado, para que tambien nosotros nos desengañemos: *Quid necesse est homini, majora se quærere; cum ignoret, quid conducat sibi in vita sua?* Nuestra primera voz en el mundo fue llorar nuestra miseria, como se dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria: y ninguno de los Reyes de la tierra ha tenido otro mas honrado principio: *Nemo enim ex regibus aliud habuit nativitatis initium.* Nuestra primera diligencia en el mundo fue llorar, y la ultima serà gemir. El Señor tenga misericordia de nosotros. Amen. Eccl. 1. v. 2. Eccl. 7. v. 1. Sap. 7. v. 5.

12 En este Aviso del Beato Padre se ofrece la Advertencia, de que no confundamos nuestra Nada con la falsa aniquilacion del infeliz Molinos. Este Seductor abominable enseñò muchos errores misticos, y entre ellos uno de los mas principales fue dezir, que la aniquilacion espiritual se componia con una perniciosa ociosidad, y embelesada quietud. Pero nuestro Beato Padre, como verdadero Doctor Mistico, nos enseña bien el conocimiento de nuestra nada, para que trabajemos fielmente con los Divinos Dones, conociendo, que nada bueno tenemos proprio. *Advertencia.* Mol. Prop. damnat. 1. & sequent.

13 Con este principio firme de nuestra misma nada nos encamina, para que no perdamos el poco juizio que tenemos, apeteciendo mayorias en este valle de lagrimas. Assimismo nos enseña la mortificacion de nuestras locas pasiones; y que en todo procuremos eligir por el amor de Dios lo mas desabrido, lo mas humilde, y lo mas deshechado del mundo. Assi lo hizo el Beato Padre. In Vit. B. Ioann. à Cruce.

14 Y por quanto la Doctrina fundamental de este Bienaventurado Doctor Mistico se funda en el verdadero conocimiento de esta *Nada*, que nos enseña, como se vè claramente en el ingenioso Diseño de la Subida del Monte Carmelo, que se hallarâ en sus Obras Mlsticas, passaremos à su explicacion en el Capitulo siguiente. El Señor nos assista con su Divina gracia, para que sigamos constantes tan provechosa, y segura Doctrina. Amen.

Ascēs. Mōt. Carmel. ante Prol.

CAPITULO IV.

SE EXPLICA LA NADA, *SOBRE QVE EL BEATO Padre funda la Subida à lo supremo del Monte de la Perfeccion.*

1 EN el fin del Aviso antecedente dize el Beato Padre: *Procura no apetecer lo que es algo, queriendo en todo la Nada.* Este es un punto principalisimo de la admirable Theologia Mistica de este glorioso Padre. En la Nada puso el modo para venir al todo: el modo de tener al todo: el modo para no impedir al todo: y el indicio de que se tiene todo.

Supr. cap. 3

2 Ingeniosamente pinta el encumbrado Monte de la Perfeccion, y para subir à él pone tres caminos, uno recto en medio, y dos torcidos á los lados.

Ascēs. Mōt. Carmel.

3 Al pie del Monte, baxo el camino derecho, que sube al Monte, pone las palabras de Christo Señor nuestro, que dixo: Estrecho es el Camino, que guia à la vida: *Arcta est via quæ ducit ad vitam*: y sobre ellas en el mismo principio del Camino recto dize: *Senda estrecha de la perfeccion.* Esta Senda comiença muy angosta; pero assi como và subiendo, se vá dilatando, haziendose en lo supremo muy ancha, y espaciosa.

Matth. 7. v. 14.

4 En esta Senda recta, que està en medio, pone cinco vezes esta palabra *Nada*: y assi desde el principio, y en su progresso dize: *Nada, Nada, Nada, Nada, Nada.* Estas cinco Nadas, que están en la Senda recta, corresponden à cinco generos de Bienes del Cielo, que estàn à la diestra de esta Senda, que son: *Saber. Consuelos. Gozos. Seguridad. Gloria.* Y à otros cinco Bienes de la tierra, que están escritos à la siniestra de la

In descript. Mōt. Carm

Sen-

Senda recta, y dizen: *Descanso. Ciencia. Honra. Libertad. Gusto.* Num. 20.
Todo esto quiere dezir, que de los Bienes de la tierra, ni aun de v. 17.
los Bienes del Cielo, Nada ha de apetecer con desorden el Alma que rectamente desea subir en derechura à lo supremo del Sagrado Monte de la Perfeccion Christiana, y Religiosa. No ha de declinar à la diestra, ni á la sinestra.

5 En el principio del Camino torcido, que està à la parte Indescript.
diestra de la Senda recta, se halla este titulo, que dize: *Camino de Espiritu imperfecto.* Y en la entrada del Camino dize: *Bienes del Ciclo.* Estos son los cinco referidos: *Saber. Consuelos. Gozos. Seguridad. Gloria.* De uno á otro dize: *Ni esso*, y lo repite cinco vezes, como quien dize de cada uno: *Ni esso apetezcas.* Sobre todos ellos dize un titulillo: *Tanto mas algo seràs*: como quien dize: *Si Nada de estos Bienes desias, tanto mas algo seràs.* Aggeæ. I.
A un lado de este Camino de los Bienes del Cielo, dize: *Por* v. 9.
averlos procurado, tuve menos que tuviera, si por la Senda subiera. Y al otro lado de este Camino dize: *Tardè mas, y subì menos, porque no tomè la Senda.* En este quiere dezir, que no serà tan perfecto, ni tan presto, quien anda por este Camino, como quien sube por la Senda estrecha de la *Nada.* Todo es de quien nada quiere por el amor de Dios.

6 Este Camino lateral, que se dize del Deseo, y amor Indescript.
proprio de los Bienes del Cielo, no se sale del Monte, pero vá Mont.
dando bueltas, y no sube hasta lo supremo del Monte. Por esso Ibid. ant.
se pone el titulillo, que dize: *Tardé mas, y subi menos, porque* Ascēs. Mōt.
no tomè la Senda.

7 En el principio del Camino torcido, que està à la parte sinestra de la Senda recta, se halla este titulo, que dize *Camino de Espiritu errado.* Y en la entrada de este Camino dize: *Bienes de la tierra.* Estos son los cinco que arriba nombramos: *Descanso. Ciencia. Honra. Libertad Gusto.* De uno à otro dize: *Ni esso otro.* Lo repite cinco vezes, como quien dize de ambos Caminos laterales torcidos: *Ni apetezcas esso, ni esso otro.* Sobre el Camino torcido de la derecha dize: *Tanto mas algo seràs*: Y Dan. 5.
sobre este de la sinestra dize: *Quanto menos ser quisieras*: Y los v. 27.
dos jūtos dizē: *Tanto mas algo seràs, quanto menos ser quisieras.* Al un lado de este Camino de los Bienes de la tiera dize: *Quanto mas los procuraba, con tanto menos me hallò.* Y al otro lado

lado de este Camino dize: *No puede subir al Monte, por llevar Camino errado.* Este Camino se sale del Monte por un lado, à distincion del Camino torcido de los Bienes del Cielo, que aunque no sube á lo supremo del Monte, pero no se sale fuera.

In descript. asc. ad Mõt. 8 Bolvamos aora à la Senda recta, que repite cinco vezes: *Nada. Nada. Nada. Nada. Nada*: como diziendo: *Nada quieras con amor proprio, ni de los cinco Bienes del Cielo, ni de los cinco Bienes de la tierra.* Sobre todos los Bienes del Cielo mencionados, dize un titulillo: *Quando con proprio amor no lo quise, diòseme todo, sin irme tras ello.* Y sobre el Camino de los Bienes de la tierra dize: *Despues que me he puesto en Nada, hallo que Nada me falta.* Todo esto quiere dezir, que no apeteciendo con amor proprio el Alma, ni los Bienes del Cielo, ni los Bienes de la tierra, lo halla todo en el todo, que es Dios, que se le dà todo, y nada le falta.

2. Cor. 6. v. 10.

Descript. Mont. 9 Prosiguiendo mas alto con la Senda recta de las cinco *Nadas*, dize otro titulillo: *Y en el Monte Nada*: porque el Alma, aun quando yà està en el Monte de la perfeccion, siempre se està, y se conserva con su *Nada*. Vn poco mas alto, sobre la misma Senda recta, dize otro titulo: *Ya por aqui no ay Camino, que para el Justo no ay Ley.* Esto haze alusion à lo que San Pablo dixo: *Lex Justo non est posita sed injustis.* A los dos lados se cruzan estas palabras: *Justitia. Fortitudo Prudentia. Temperantia.*

1. Tim. 1. v. 9.

En mas alto sobre la misma Senda recta dize: *Securitas.* Y mas arriba dize: *Charitas.* Entre las dos palabras: *Securitas*, y *Charitas*, se ponen à los lados las Virtudes Theologales: *Fides. Spes*, no tan altas, como la *Caridad*. Y cerca de lo supremo del Monte dize: *Divinum Silentium. Divina Sapientia.* Y en lo supremo dize: *Inge Convivium.* Y sobre todo el Monte dize: *Solo mora en este Monte la Gloria y Honra de Dios.* Al lado derecho de lo enumerado del Monte se ponen los siete Dones del Espiritu Santo, que son: *Sapientia. Scientia. Fortitudo. Consilium. Intellectus. Pietas. Timor Dei.* Y al otro lado se ponen los doze Frutos del Espiritu Santo, que son: *Charitas Gaudium. Pax. Longanimitas. Patiẽtia. Bonitas. Benignitas. Mãsuetudo Fides. Modestia. Continentia Castitas.* Quiere dezir, que en lo mas elevado del Monte de la perfeccion se exercitan las Virtudes Theologales, y Cardinales, y se participan los Dones, y Frutos

Isai. 11. v. 2.

Galat. 5. v. 23.

del

del Eſpiritu Santo, ſe haze el Matrimonio eſpiritual entre Dios, y el alma feliz, y ſe llega al eſtado de la perfecta Vnion del alma con Dios. De la ſeguridad, que alli dize, hablaremos en otra parte. Sobre todo el Monte en la circunferencia interior ſe pone el texto ſagrado de Jeremias Profeta, que dize: *Introduxi vos in terrâm Carmeli, ut comederitis fructum ejus, & bona illius.* Y por la parte exterior ſe halla el texto de David, que dize: *Mons Dei. Mons, pinguis. Mons coagulatus. Mons, in quo beneplacitum eſt Deo habitare in eo.* Infr. cap. 7. in fine. Ierem. 2. Pſal. 67. v.

10 En eſta maravilloſa armonia ſe contiene un abiſmo de ſagrados Miſterios, y lo mas elevado de la Theologia Miſtica del Beato Padre San Juan de la Cruz. Las cifras referidas en el Diſeño, ſe explicarán un poco mas, con la declaracion de los Verſillos, que pondremos en el Capitulo ſiguiente. El Señor me aſsiſta, para que no yerre en la verdadera inteligencia de la Celeſtial Doctrina de ſu fideliſsimo Siervo. Amen. Infr. cap. 5.

CAPITVLO V.

SE DECLARA EL MODO DE SVBIR AL MONTE DE la Perfeccion: y para no ir por los dos Caminos torcidos.

1 EN el pie de la precioſa Lamina, donde ſe contiene todo lo referido, para ſubir al encumbrado Monte de la Perfeccion, ſe halla un titulo, que dize: *Los verſillos ſiguientes declaran el modo de ſubir por la ſenda al Monte de la Perfeccion: y dàn Aviſo, para no ir por los dos Caminos torcidos.* Deſcript. Mõt. Carm

2 Los Verſillos, ò Sentencias enigmaticas, ſe contienen, y ſe diſtinguen en eſtos quatro titulos. *El primero dize*: Modo para venir al todo. *El ſegundo dize*: Modo de tener al todo. *El tercero dize*: Modo para no impedir al todo. *El quarto dize*: Indicio de que ſe tiene todo. Para cada uno ſe ponen quatro Sentencias; excepto el quarto, que ſolo tiene dos. Comencemos por ſu orden. In calce Deſcript.

V. 1. Modo para venir al todo.

1. Para venir á lo que no ſabes, has de ir por donde no ſabes.
2. Para venir à lo que no guſtas, has de ir por donde no guſtas. Ibid. col. 1.

3. Pa-

3. Para venir à lo que no posſees, has de ir por donde no posſees.
4. Para venir á lo que no eres, has de ir por donde no eres.

EXPLICACION.

3 *Para venir à lo que no ſabes, has de ir por donde no ſabes.* El Apoſtol San Pablo dize: Ninguno ſe engañe. Si à
1. Cor. 3. v. 18. alguno le parece, que es ſabio; hagaſe eſtulto, para ſer ſabio: *Nemo ſe ſeducat. Si quis videtur inter vos ſapiens eſſe in hoc ſæculo, ſtultus fiat, ut ſit ſapiens.* Esto miſmo dize á la letra nueſtro Beato Doctor Miſtico: Que para venir à lo que no ſabemos,
1. Cor. 4. v. 10. avemos de ir por donde no ſabemos. Nos avemos de hazer eſtultos por Chriſto, como nos lo dize el Apoſtol: *Nos ſtulti propter Chriſtum.* Aſsi ſeremos ſabios en Chriſto.

4 El que ſe preſume de ſabio, eſtà muy errado, de tal manera; que mas eſperança puede tener el inſipiente de ſer ſabio,
Prov. 26. v. 12. que el que ſe preſume de ſabio. Aſsi lo dize claramente Salomon en ſus Proverbios: *Vidiſti hominem ſapientem ſibi videri? Magis illo ſpem habebit inſipiens.*

5 El miſmo Sabio dize en el precioſo Libro de ſus practicos deſengaños, que à tiempo vale mas una pequeña eſtultiEccleſ. 10. v. 1. cia, que una grande ſabiduria: *Pretioſior eſt ſapientia, & gloria, parva, & ad tempus ſtultitia.* Haziendoſe ignorante por amor de Dios el hombre, ſe haze ſabio para Dios, y para el mayor bien de ſu alma. Por eſto daba gracias Chriſto Señor nueſtro à ſu Eterno Padre, porque lo que ocultaba à los Sabios
Matth. 11. v. presuntuoſos, y ſobervios del mundo, lo revelaba à los humildes, y parvulos, que ſe hazian ignorantes voluntarios por ſu amor: *Abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & revelaſti ea parvulis.* Aſsi para venir el hombre à lo que no ſabe, ha de ir por lo que no ſabe. Se ha de hazer eſtulto, para ſer ſabio.

Advertencia. 6 Aqui debe notarſe, que cada uno debe ſaber, lo que tiene obligacion para ſalvarſe; y tambien debe ſaber las obligaciones de ſu eſtado; porque en eſto no es virtud la ignoranPſal. 35. v. 4 & ſeq. cia craſſa, y afectada, ſino reprehenſible culpa, y origen de muchos males, como dize David: *Noluit intelligere, ut benè*
Pſal. 124. v. 5. *ageret: Abſtitit omni viæ non bonæ.* Y en otro Salmo dize, que los que faltan á ſus obligaciones, ſeràn contados con los que obran la iniquidad.

Ad-

7 Adviertase tambien, que los Estudios honestos, y decentes, yà por obediencia, yà por el santo fin de servir à la Iglesia de Dios, y hazer bien à las Almas, no es impedimento para la Christiana perfeccion, como falsamente juzgò el Heresiarca Molinos, quando dixo: *Theologus minorem dispositionem habet, quam homo rudis, ad statum contemplativi.* *Advertencia.* Mol. prop. 64.

8 La legitima inteligencia de nuestro Beato Doctor Mistico parece ser, que *para venir à lo que no sabes* de las cosas del Cielo, *has de ir por donde no sabes* de las cosas de la tierra. Y assi por la *Nada* de la Sabiduria terrena, llegaràs al *Todo* de la Sabiduria Celestial. La sabiduria de la carne, es enemiga de Dios, dize San Pablo. Al no saber de las cosas de la tierra para venir à saber de las del Cielo, llama *Nesciencia* San Dionisio Areopagita; y aun al mismo conocimiento que tenemos de Dios le dize *Incognicion*; porque en esta vida mortal conocemos à Dios por negaciones, y assi las explicaciones por aquellos terminos, con que dezimos de Dios, que es increado, infinito, inmenso, &c. es lo mismo que dezir, que no es creado, no es finito, ni es mensurable. Vease al Ilustrissimo Merinero en su Theologia, *tom. 2. disp. 4. q. 2. sect. 2.* Y à San Dionisio Areopagita, *Epist. 5. ad Dorot. & cap. 7. de Divin. Nom.* Rom. 8. v. 7. S. Dionys. Areop. Illustr. Merinero.

9 La segunda Sentencia dize: *Para venir á lo que no gustas, has de ir por donde no gustas.* El hombre terreno no gusta de las cosas del Cielo. Assi lo dize el Apostol San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, quæ sunt Spiritus Dei.* Tienen los hombres terrenos estragado el gusto; y por esso no perciben, ni distinguen lo precioso de lo vil. El Señor les exorta, para que lo separen como al Cielo de la tierra. Assi lo dize por Jeremias Profeta: *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris.* Y el Apostol nos dà el medio para conseguir tanto bien, diziendonos, que gustemos las cosas de lo alto, y no las de la tierra: *Quæ sursum sunt sapite, non quæ super terram* Y al Profeta Rey le pareciò, que si los hombres gustassen de Dios, aborrecerian luego lo terreno. Por esso instaba, diziendo, que gustassemos la dulçura, y suavidad incomparable del Señor: *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* 1. Cor. 2. v. 14. Ier. 15. v. 19. Coloss. 3. v. 2. Psal. 33. v. 9. Seraph. D. de disciplin. Novit.

10 La dificultad està en llegar à gustar de Dios. Para esto nos encamina nuestro Doctor iluminado, diziendo: *Para venir*

â lo que no gustas, has de ir por donde no gustas. No gustas de la mortificacion, del ayuno, del silicio, ni de las cosas amargas à tu gusto: Pues por essas cosas que no gustas, has de llegar à
Luc. 14. v. 24. gustar de Dios, de quien no gustas por seguir tu gusto. Nada de lo que gustas has de hazer, para venir á gustar de Dios, de quien no gustas, por seguir tus gustos particulares. Mortificandote por amor de Dios en todo lo que no gustas, llegaràs à gustar en todo de Dios, de quien no gustas. No gustaron de la
Advertencia. Cena del Señor, los que mas quisieron sus gustos particulares, como se dize en el Santo Evangelio. El infeliz Molinos apartaba à las almas de las referidas mortificaciones, y penitencias; pero yá estàn condenados sus perniciosos errores.

Luc. 14. v. 33. 11 La tercera Sentencia dize: *Para venir â lo que no possees, has de ir por donde no possees.* El Señor nos enseña, que el que no renuncia todo lo que possee, no puede ser su Discipulo: *Qui non renuntiat omnibus quę possidet, non potest meus esse discipulus.* No ha de estàr apegado el corazon humano á cosa
Gen. 13. v. 2. & alibi. criada, para llegar à conseguir enteramente la possession Divina. Verdad es, que algunos hombres ricos han sido Santos, como lo fueron los antiguos Patriarcas, y otros, à quien Dios concediò riquezas temporales; pero debe notarse, que aquellos no tenian el corazon arrimado à las mismas riquezas, que
S. Bernard. serm. de Bonis deferendis. Dios les avia dado, sino al mismo Dios, que se las daba. El Dulcissimo S. Bernardo nos previene, que en las cosas temporales mas daña el afecto, que la substancia: *Plus enim concupiscentia mundi, quam substantia nocet.* Algunos tienē muchas cosas temporales, pero no tienen puesto el corazon en ellas, y assi no les embarazan para los bienes espirituales. Otros ponen el afecto en cosas minimas, y esto les estorva mucho para
S. Hier. ap. Casian. su espiritual progresso, como dixo San Geronimo, que el Monge proprietario de un alfiler, no vale un alfiler: *Monachus, habens acum, non valet acus.*

12 Para venir, y llegar à los bienes Divinos, que no posseemos, avemos de ir por donde no posseemos; esto es, renunciando el afecto de todos los bienes humanos, de tal manera, que de corazon ninguna cosa criada posseamos. Esta perfecta
Psal. 61. v. 11. renunciacion nos enseñaba David, quando dixo: Que si abundaban las riquezas, y conveniencias, no aplicassemos el cora-

zon

zon à ellas: *Divit ę ſi affluant, nolite cor apponere.* Y el Apoſtol San Pablo nos enſeñò, que aſsi tengamos las coſas temporales, como ſi no las tuvieſſemos: *Qui habent, tamquam non habentes ſint.* 2. Cor. 7. v. 10.

13 Eſte generoſo deſpego de corazon de todo lo criado, nos dize el Beato Padre San Juan de la Cruz, ha de ſer nueſtro camino ſeguro, para llegar à ſer perfectos. No poſſeyendo de corazon coſa alguna de la tierra, llegaremos à poſſeer los bienes eſpirituales, y del Cielo. Eſto dixo San Gregorio el Grande: *Qui contempſerit ſæcularia ipſe merebitur ſempiterna.* Y San Geronimo dize, que el que dexa las coſas temporales, recibirà las eſpirituales: *Qui carnalia dimiſerit ſpiritualia recipiet.* S. Gregor. lib. 9. Mor. cap. 6. S. Hier. in Math. 19.

14 La quarta Sentencia dize: *Para venir à lo que no eres, has de ir por donde no eres.* Dios, el que es, como el miſmo Señor lo dixo: *Ego ſum qui ſum.* Y tu eres, el que no eres, porque ſola la *Nada* es coſa tuya propria, que es el no ſer. Y aun deſpues del sèr que Dios te ha dado: Nada eres celeſtial, ſino terreno. No eres perfecto, ſino imperfecto. No eres eſpiritual, ſino carnal. Pues para venir à todo eſto, que no eres, has de ir por donde no eres. Has de conocer tu propria *Nada*. De tu coſecha no tienes otra coſa. Aſsi lo confeſſaba David en la preſencia de Dios, quando dezia: *Subſtantia mea tamquam nihilum ante te.* Y en otro Salmo dize: *Ad nihilum redactus ſum, & neſcivi.* Exod 3. v. 14. Pſal. 38. v. 6. Pſal. 72. v. 23.

15 Dios quiere, conozcamos bien eſta verdad fundamental; y aſsi nos lo dize por ſu Profeta Iſaias: *Ecce, vos eſtis ex nihilo, & opus veſtrum ex eo quod non eſt.* Con la palabra *Ecce*, nos pide conſideracion; porque nos và mucho en conocer eſta nueſtra *Nada*. Por ella avemos de ſubir à lo que no ſomos. No ſomos eſpirituales, ni perfectos, ni celeſtiales; pero ſi nos fundamos bien en el verdadero conocimiento de que Nada ſomos, unidos con nueſtro Dios lo ſeremos todo. El Señor nos aſsiſta. Amen. Iſai. 41. v. 24. S. Bonav. in Itiner.

§. 2. *Modo de tener al todo.*

1. Para venir à ſaberlo todo, no quieras ſaberlo algo en nada.
2. Para venir à guſtarlo todo, no quieras guſtar algo en nada.
3. Para venir á poſſeerlo todo, no quieras poſſeer algo en nada.
4. Para venir á ſerlo todo, no quieras ſer algo en nada.

Deſcript. aſcen. in Mont.

EXPLICACION.

16 PRosigue el Beato Padre San Juan de la Cruz con su *Nada* en todo, para llegar al todo en todo.

17 La primera Sentencia dize: *Para venir à saberlo todo, no quieras saber algo en nada.* El Demonio engañò à Eva, diziendole, que sabria todas las cosas, si comia de la fruta prohibida: *Eritis sicut Dij, scientes, bonum, & malum*: Y nuestro Mistico Doctor nos guia por el camino contrario, diziendo: *Para saberlo todo, no quieras saber algo en nada.*

Gen. 3. v. 5.

Advertencia.

18 Esta regla general tiene la excepcion, que arriba notamos. Cada uno debe saber de la Doctrina Christiana, lo que ha menester para salvarse, y las obligaciones de su estado, para cumplir con ellas; porque de los que faltan en ellas, dize David, serán computados con los que obran iniquidades: *Declinates in obligationibus adducet Dominus cum operantibus iniquitatem.*

Psal. 124. v. 5.

19 De lo que no te toca, ni te importa, ni de ello has de dar cuenta à Dios, ni de vidas agenas, nada quieras saber. De esto, y de cosas impertinentes, quanto menos sepas, mejor; y quando nada sepas, mejor. En lo que no te importa, ni te toca, no litigues, ni porfies, dize el Sabio: *De ea re, que te non molestat, ne certeris.*

Eccli. 11. v. 9.

20 De lo que no es de tu obligacion, *no quieras saper algo en nada, y assi vendrás â saberlo todo en Dios.* Teme à Dios, y guarda sus Mandatos; porque este es el Sèr de todo hombre, dize Salomõ en el precioso Libro de sus practicos desengaños: *Deum time, & mandata ejus observa: hoc est enim omnis homo.* No quieras saber mas de lo que te importa saber, dize San Pablo: *Non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* Lo que no es util para tu alma, mejor es ignorarlo, que saberlo. El saber, y conocer à Dios, es lo que nos importa, como nos lo dize por Jeremias el mismo Señor: *In hoc glorietur, qui gloriatur scire, & nosse me, dicit Dominus.* Con esta ciencia de Dios se sabe todo; y para esso conviene, no querer saber algo en nada, como el Beato Doctor Mistico nos lo enseña.

Eccles. 12. v. 13.

Ier. 9. v. 24.

Supr. V. 1. sent. 2.

21 La segunda Sentencia dize: *Para venir à gustarlo todo, no quieras gustar algo en nada.* En la del titulo antecedente dezia:

zia: *Para venir à lo que no gustas, has de ir por donde no gustas.* Estas proposiciones son muy distintas; porque la una nos pide positiva mortificacion de hazer por amor de Dios lo que no gustamos; y la otra nos pide total abstraccion, de no gustar algo en nada. Quien no sabe de abstraccion, no sabe de perfeccion, como lo tenemos persuadido en los Desengaños Misticos: *Eligit suspendium anima mea*, dize el Santo Job. En innumerables cosas conviene suspender el juizio, y abstrahernos de lo que no nos toca, ni nos importa. Sin este cuydado, à mi me parece, que trabajamos en vano para ser perfectos. De lo que no te toca, nada pregentes, como Christo se lo enseñò al Principe de sus Apostoles San Pedro: *Quid ad te? Tu me sequere.*

Deseng. Mist. lib. 1. cap. 20

Iob. 7. v. 15

Ioan. 21. v. 22.

22 *No quieras gustar algo en nada, para venir à gustarlo todo.* En Dios està todo: y assi en nada quieras gustar algo fuera de Dios. Nuestro Serafico Padre San Francisco dezia muchas vezes: *Deus meus, & omnia.* Dios mio, y todas mis cosas. Si en Dios està todo, busquemoslo todo en Dios. Todo lo del mundo le parecia estiercol à San Pablo: *Omnia arbitror ut stercora, ut Christum lucrifaciam.*

In Vit. S. P. N. Franc.

Philip. 3. v. 2.

23 La tercera Sentencia dize: *Para venir à poseerlo todo, no quieras poseer algo en nada.* Este es el modo de tener al todo. Dios es el todo; y quien tiene à Dios, tiene al todo, y lo tiene todo. Pues que necesidad tiene de poseer algo en nada? David dezia: Dios me guia, y nada me faltarà: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit.* Cierto es, que nada le falta, à quien tiene el todo. Pon en Dios todo tu pensamiento, y Dios cuydará de ti, y te darà todo lo necessario: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.* No quieras poseer algo en nada; pues en la nada no ay algo. En el todo està todo, y este es Dios.

Psal. 22. v. 1.

Psal. 54. v. 23.

24 La quarta Sentencia dize: *Para venir à serlo todo, no quieras ser algo en nada.* El que piensa que es algo, siendo nada, él mismo se engaña, dize San Pablo: *Qui existimat, se aliquid esse, cum nihil sit ipse se seducit.* No puede llegar à serlo todo, el que quiere ser algo en nada. Aquello mismo que quiera ser algo en nada, le faltarà para serlo todo en Dios. Todas las cosas son del Justo, como el Justo sea todo de Christo, dize el Apostol: *Omnia vestra sunt, vos autem Christi.* Luego el que quie-

Galat. 6. v. 3.

1. Cor. 3. v. 22.

quiera ſer algo en nada fuera de Chriſto, no podrà ſerlo todo en Chriſto; en cuyas manos puſo Dios todas las coſas, como el miſmo Señor lo dize: *Omnia mihi tradita ſunt à Patre meo.*

Luc. 10. v. 22.

§. 3. Modo para no impedir al todo.

1. Quando reparas en algo, dexas de arrojarte al todo.
2. Para venir de todo al todo, has de dexar del todo à todo.
3. Quãdo lo vẽgas todo á tener, has de tenerlo ſin nada querer.
4. Si quieres tener algo en todo, no tienes puro en Dios tu teſoro.

Deſcript. Aſcen. in Mont.

EXPLICACION.

25 EStas Sentencias ſon miſterioſiſsimas, y todas ſe encaminan à que la criatura feliz, que deſea ſer perfecta, purifique bien todos ſus particulares afectos.

26 La primera Sentencia dize: *Quando reparas en algo, dexas de arrojarte al todo.* Dios es el todo, como dize San Pablo: *In ipſo ſunt omnia*: y quien ſe detiene por algun reparo de mundo, para no entregarſe del todo à ſu Dios, dexa de arrojarſe al todo. Las dificultades que nos ocurren para llegarnos à Dios, no nos han de tener, para arrojarnos confiados à la Providẽcia de Dios, que lo vence todo. Si quando à la Magdalena le ocurriò la dificultad de rebolver la piedra del Santo Sepulcro, ſe huviera buelto de ſu camino, no huviera viſto tan preſto à ſu Jesvs reſucitado. Proſiguiò conſtante, y hallò vencida la dificultad imaginada. Se arrojò en todo, y lo hallò todo.

Rom. 11. v. 33.

Marc. 16. v. 3.

27 El Camino de la perfeccion chriſtiana pide gente animoſa, como dize muchas vezes la Inſigne Doctora Miſtica Santa Tereſa de Jesvs. Los animos apocados ſe privan de muchos bienes del Cielo. El timido, ſi no ſe vence, nunca llega à ſer perfecto. No es la perfeccion para cobardes. El Reyno del Cielo padece fuerça, y los violentos animoſos lo arrebatan, dize Chriſto Señor nueſtro: *Regnum Cœlorum vim patitur, & violentia rapiunt illud* El que repara mucho en las nubes, y por eſſo dexa de ſembrar, nunca tendrà coſecha cumplida, dize el Sabio: *Obſervat ventum, non ſeminat: & qui conſiderat nubes, numquam metet.* No te detengas en reparos impertinentes, dexando por eſſo de arrojarte al todo, que es Dios, ſin reparar en algo fuera de Dios.

S. Tereſſ. ſæpè.

Matth. 11. v. 12.

Eccleſ. 11. v. 4.

28 La ſegunda Sentencia dize: *Para venir de todo al todo, has*

has de dexar del todo al todo. Aqui supone el Beato Doctor dos todos. Uno que se compone de todo lo criado; y otro que es el mismo Dios. Has de dexar del todo à todo lo criado, para venir de todo lo criado al todo Espiritual, y Divino, que es Dios. Ha de ir todo por todo. De Dios son todas las cosas, como el mismo Señor lo dize: *Mea sunt enim omnia.* Todas las puso á los pies del hombre, como lo dize David: *Omnia subjecisti sub pedibus ejus:* y todas las ha de dexar el hombre por el amor de Dios, para ser perfecto: y las ha de dexar del todo. Exod. 13. v. 2. Psal. 8. v. 8.

29 Has de dexar del todo à todo lo criado. Algunos lo dexan todo, pero no lo dexan del todo. Son como el infeliz Ananias, que ofreciò el precio de su campo á los pies del Principe de los Apostoles San Pedro, pero no lo ofreciò del todo. La parte que se reservò ocultamente, essa le perdiò. San Pablo dize, que á Dios no le podemos engañar: *Nolite errare fratres; Deus non irridetur.* Por el efecto, y por las obras se conocerá, si lo dexas todo del todo por el amor de Dios, y para ser perfecto. A los ingratos de su Pueblo dixo el Señor, que si le buscaban de todo su corazon, arrojassen fuera todos los Idolos que tenian: *Si in toto corde vestro revertimini ad Dominum, auferte Deos alienos de medio vestri.* Nuestros Dioses falsos, son nuestros afectos proprios. Todos los avemos de dexar del todo, para tener al todo de nuestro Dios, y ser perfectos. Para venir de todo al todo, has de dexar de todo à todo. Act. 5. v. 2. Galat. 6. v. 7. 1. Reg. 7. v. 3.

30 La tercera Sentencia dize: *Quando lo vengas todo á tener, has de tenerlo sin nada querer.* No nos embarazan las cosas criadas que tenemos, si en ellas no ponemos el afecto. Esta clausula se deve notar mucho. Vease lo que arriba tenemos dicho sobre aquel verso de David: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere.* En ninguna cosa criada avemos de poner el afecto. Todo lo que tenemos, *lo avemos de tener sin nada querer.* Aun en las cosas de devocion no avemos de poner especial afecto, de modo que lo sintamos, si nos las quitan. Aunque el Religioso tenga muchas cosas en la Celda, ha de pensar, que alli estàn, porque el Prelado quiere por entonces, que alli estèn. Assi las tiene, como si no las tuviera. Assi las tiene, sin ser proprietario. Assi las ha de tener, sin nada querer. Assi podrá dezir lo que San Pablo: *Tamquam nihil habentes, & omnia possidentes.* Sup. sent. 3. 2. Cor. 6. v. 10.

La

31 La quarta Sentencia dize: *Si quieres tener algo en todo, no tienes puro en Dios tu tesoro.* Donde està tu tesoro, alli està tu corazon, dize Christo: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* Luego si quieres tener algo en todo lo criado, no lo tienes en Dios todo junto: luego no tienes puro en Dios tu tesoro. Lo que tenemos con imperfeccion, y con pecado, no lo tenemos en Dios, ni en Dios lo hallaremos. No podemos hallar en Dios, lo que no tenemos en Dios. El Señor dixo, que el Demonio nada tenia en èl, y assi nada hallaria en él: *Venit princeps hujus mundi, & in me non habet quidquam.* Y al Principe de sus Apostoles le dixo, que si no se dexaba lavar los pies, no tendria parte en èl: *Si non lavero te, non habebis partem mecum.* La perfecta sugecion al querer de Dios, y el no tener algo fuera de Dios, es el modo para tenerlo todo en Dios.

Matth. 6. v. 21.

Ioan. 14. v. 30.

Ioan. 13. v. 8.

32 *Si quieres tener algo en todo, no tienes puro en Dios tu tesoro.* Lo que piensas tener fuera de Dios, yà no lo tienes puramente en Dios; y esso falta para tenerlo todo en el todo, que es Dios. De Dios son todas las cosas: no las quieras tener fuera de Dios, de quien son. Todo lo bueno, de Dios lo recibes, dize San Pablo: *Quid habes, quod non accepisti?* Si de Dios lo recibes todo, no quieras tener algo fuera de Dios. Si en todo quieres tener algo, estarà divisо tu corazon, y no llegaràs à ser perfecto. Teme la sentencia de Jacob, que dixo à un Hijo suyo: *Effusus es sicut aqua, non crescas.*

1. Cor. 4. v. 7.

Gen. 49. v. 4.

ỳ. 4. Indicio de que se tiene todo.

1. En esta desnudèz halla el Alma quietud, y descanso. Porque como nada codicia, nada le impele àzia arriba, y nada le oprime àzia abaxo, sino que està en el centro de su humildad.
2. Que quando algo codicia, en esso mismo se fatiga.

EXPLICACION.

33 EN estas dos principales Sentencias pone nuestro Beato Doctor el Indice constante de que se tiene todo en el todo, que es Dios. *En esta desnudèz*, dize, *halla el Alma quietud, y descanso.* Llama desnudèz à las cinco *Nadas*, que puse en la Senda recta de la Subida del Monte Carmelo, ò sea del Monte de la Perfeccion: No codiciando nada con afecto proprio, ni de

Supr. cap. 4 num. 4.

de los Bienes del Cielo, ni de los Bienes de la tierra, como lo dexamos explicado.

34 En eſta perfecta deſnudéz halla el alma quietud, y deſcanſo. En la codicia de ninguna coſa criada ſe puede tener cumplidamente eſta quietud. Por eſto dixo San Aguſtin, que eſtaba inquieto ſu corazon, y no ſe podia quietar haſta que llegaſſe à ſu Dios. Y el Salmiſta dixo, q̃ ſolo ſe ſaciaria, quando apareciеſſe la gloria de ſu Dios. *Satiabor cũ apparuerit gloria tua.* S. Aug. lib. Confeſſ. Pſal. 16. v. 15.

35 El corazon humano tiene forma triangular, y todo lo criado ſe pinta con forma orbicular. Por eſto no puede llenarſe todo el corazon humano con todo lo criado. Porque ſi dentro de un Vaſo triangular ſe pone un globo, la experiencia nos enſeña, que ſe quedan en vacìo los tres angulos. Dios ſolo, que es Trino, y Uno, puede llenar nueſtro corazon perfectamente, ſin dexar eſpacio vacio. Exemp. Mathemat.

36 *En la perfecta deſnudèz halla el Alma quietud, y deſcanſo.* Eſto es cierto, porque todo es, de quien nada quiere, ſino á Dios, y â lo que es del guſto de Dios. *Omnia veſtra ſunt*, dize San Pablo à los Juſtos. El Apoſtol Santiago dize, que las inquietudes proceden de las proprias concupiſcencias. Si el alma eſtà perfectamente deſnuda de proprios afectos, de tal manera, que nada repugna, ni nada apetece, ni nada quiere, ſino hazer la voluntad de ſu Dios, en ſu miſma deſnudèz halla ſu quietud, y deſcanſo. 1. Cor. 3. v. 22. Iac. 4. v. 1.

37 *Como nada codicia, nada le impele ázia arriba, y nada le oprime âzia abaxo.* Nada quiere, ſino lo que Dios quiere, y aſsi eſtá con perfecta quietud, como en ſu miſmo centro. Eſto es vivir de todos modos; pero los que ſe dexan llevar de ſus afectos proprios, no hallan el camino verdadero de ſu paz interior, como dixo David: *Viam pacis non cognoverunt.* Pſal. 13. v. 3.

38 El Alma dichoſa, que nada codicia, y ſolo quiere lo que Dios quiere, ſin mas, ni menos, y ſin querer proprio de baxar, ni ſubir, eſſa es la que perfectamente deſcanſa en ſu Dios, y Señor. Tiene la Muerte miſtica, que haze bienaventurados aun en eſta vida, como lo dize San Juan: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur.* Eſte es el deſcanſo pacifico, que ofreciò Chriſto Señor nueſtro à los humildes de corazon. En eſſa preciosa paz ſe halla el deſcanſo opulento, que dize Iſaìas Profeta: *Sedebit in requie opulenta.* Apoc. 14. v. 13. Matth. 11. v. 29. Iſai. 32. v. 18.

39 *Quando el Alma algo codicia, en esso mismo se fatiga.* Esta practica verdad nos la enseña la experiencia. Si en nuestro corazon reyna algun afecto desordenado, no podemos tener paz interior perfecta. No es la paz para los impios, dize Dios por Isaias Profeta: *Non est pax impii, dicit Dominus.* El Señor nos assista con su Divina luz. Amen.

Isai. 48. v. 22.

CAPITVLO VI.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES, PARA QUE LAS Almas no se engañen entendiendo mal las admirables Doctrinas del Beato Padre S. Juan de la Cruz.

Supr. in Cacipe Præliminari.

1 DE la Celestial Doctrina del Beato Padre San Juan de la Cruz escrivieron dignos Elogios los mayores, y mas doctos Varones, que tenia España, como se puede vèr en la Edicion de sus Obras, que se hizo en Madrid el año 1649.

Rat. Advert.

2 Sinembargo de tantos, y tan dignos autorizados Elogios, como en dicha Edicion se contienen, me ha parecido conveniente hazer algunas advertencias, para que las almas sencillas no se engañen, imaginando que estàn en este, y en el otro grado de perfeccion, y que à ellas les sucede lo que el Beato Padre refiere. En esto ay grãde trabajo, y porque me cõsta lo escrivo.

Advertencia.

3 *Adviertase lo primero*, que aunque la Doctrina sea santissima, y verdadera, puede ser mal entendida. Assi lo nota el Principe de los Apostoles San Pedro, diziendo de las Epistolas de San Pablo, que en ellas ay algunas cosas dificultosas, que los indoctos, è inconstantes las entienden mal, y las depravan para su perdicion.

2. Petr. 3. v. 15. & sequent.

4 Esto ha sucedido con los Hereges Quietistas, que entendiendo mal la Oracion de pura Fè, que enseña nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz, han puesto à las pobres Almas en una perniciosa, y ociosa calma, que ni trabajan, ni oran, sino que estàn embelesadas: y algunas se buelven inutiles, aun para las operaciones de la vida activa virtuosa, en que se podian ocupar con la Divina gracia, segun sus proprios talentos.

Innoc. XI. prop. 9. & seq.

Supr. cap. 2.

5 *Adviertase lo segundo* (lo que yà en otra parte començamos à notar) que el Beato Padre San Juan de la Cruz no escriviò sus Obras Misticas para todos, como el mismo Beato Padre

dre lo dize en el Prologo q̃ haze à los tres Libros de la Subida del Monte Carmelo, con estas palabras: *Mi principal intento no es hablar cõ todos sino cõ algunas Personas de nuestra Sagrada Religiõ de los Primitivos del Mõte Carmelo, assi Frayles, como Mõjas.* Prol. B. P. circa finem ad ascens. Mont.

6 Por no considerar esta necessaria prevencion algunas Almas, se engañan mucho con la licio de estos admirables Libros: y no está la culpa en la Doctrina, sino en los que la entienden mal. En la mala inteligencia de la Sagrada Escritura han errado comunmente los Hereges, como lo nota San Agustin: y la culpa no está en la Sagrada Escritura, que ella es Divina, sino en los Hereges, que la depraban.

Advertencia.

S. Aug. de Div. Script & hæret.

7 Engañanse tambien algunos Directores espirituales, haziendo regla comun del tiempo regular de meditacion, q̃ señala S. Buenaventura, para passar á las almas à la contẽplacion activa: y no reparan, en que esto se ha de entender, segun el alma trabajare en aquel tiempo. Algunas personas hazen mas en poco tiempo, que otras en mucho: y los frutos antecogidos, regularmente se quedan arguellados, desmedrados, y arrugados, de tal modo, que siempre se les conoce, como dize Isaias Profeta de aquella yerva, que se secò antes de sazonarse: *Herba tectorũ, quæ exaruit ante quam matureſceret.* Y como el heno debilissimo, de quiẽ dize el Salmista: *Prius quam evellatur, exaruit.* Y como el sembrado infeliz, de quien dixo Christo, q̃ tenia poca tierra, y muchas piedras; y porq̃ no tenia raizes profundas, se secò: *Eo quod nõ habebat radicẽ exaruit.* En todos los edificios, assi espirituales, como materiales, la falta de fundamẽto, es siempre grãdissima falta: *Error in principio sẽper est magnus*, dize S. Ger.

Seraph. D. in Directo. Nov.

Isai. 37. v. 17.

Psal. 128. v. 6.

Marc. 4. v. 6.

S. Hieron.

8 Los señales que nuestro Beato Doctor experimentado pone, para no detener á las Almas en la meditacion, estàn explicadas admirablemente por el mismo Beato Padre. Pero como el Director espiritual se ha de guiar por lo que su Discipulo le dize, sucede, que se engañan entrambos. Es inexcrutable el corazon del hombre, dize Jeremias Profeta: *Parvum est cor omnium, & inscrutabile: quis cognoscet illud.* Por esto el prudente Director espiritual debe mas atender á las obras de su Discipulo, que á sus palabras. Tiene muchos dobles, y redobles el corazon humano.

Lib. 2. Ascen. cap. 13

Ier. 17. v. 9.

9 *Adviertase lo tercero*, que en el Libro primero de la Noche Escura, capitulo quarto, cuyo titulo es: *De otras imper-*

Advertencia.

fecciones, que fuelen tener estos principiantes acerca del tercer vicio, que es la Luxuria, espiritualmente entendida: ay una proposicion dificultosa, sobre la qual importa mucho, que los Directores espirituales anden muy desvelados. La proposicion dize: *Motus sensuales impuri provenire possunt in Oratione (præsertim in incipientibus, & imperfectis) ab uno de tribus principiis.* (No dize de una de tres causas, sino, de una de tres cosas.) *Primò*, à gustu spirituali animæ, qui etiam corpori communicatur, & corpus impurgatum, in motus sibi proprios erumpit. *Secundò*, à Dæmone, qui puras animas, & amatores castitatis, ab oratione conatur avertere. *Tertiò*, ab ipso nimio timore, quo agitantur orantes, ne tales impuritates patiantur.

Prop. dif. S. Patr.

Tria princip. mot. imp.

Nim. tim.

10 De secunda, & tertia causa non est mihi difficultas: de prima verò coarctor nimis. Auctoritatem veneror tanti Doctoris; verum quod à gaudio spirituali purissimo, resultet in corpore motus impurus, & sensualis, penitus ignoro. Forsan Beatus Doctor dicere voluit, quod Diabolus se immiscet, dum spirituale gaudium participatur à corpore, & ipse Diabolus tales sensuales motus excitat. Doctiorum. & præsertim Ecclesiæ judicium expectabo; & illud sequar in omnibus, omni tempore. Adhæreo libenter Seraphicæ Teresiæ, quæ sic ait: *Quando de algun afecto de amor de Dios dulce, ó ternura de espiritu, redunda qualquiera rebelion de la sensualidad, no nace de Dios, sino del Demonio, porque el espiritu de Dios es casto.* Esta autoridad de la Santa Madre se hallarà en el fin del precioso Libro de las Fundaciones de los Conventos de las Descalzas, que se imprimiò en Zaragoça en el año 1623. por Pedro Gel: en los Avisos de la Santa Madre, que estàn al fin de dicho Libro, en el num. 7. y la Impresion se hizo por direccion del Venerable Padre Gracian, como en el mismo Libro se advierte. Noto esto, porque en otras Impressiones, que se han hecho despues, no lo he hallado.

S. Teres. lib. Fūdat. Avis. nu. 7.

Vid. infr. cum Illustr. Fr. Ant. à Sp. S.

Not. maxim.

V. P. Gracian.

S. Teres. Epist. 19.

11 En el admirable Libro de las Cartas de la misma Santa Madre, ilustrado con las Notas del Ilustrissimo Señor Obispo Palafox, en la Carta 19. escrita al Padre Rodrigo Alvarez de la Compañia de Jesvs, á quien dà cuenta la Santa de su Espiritu, hablando en nombre de otra persona, le dize: *Esta Monja ha quarēta años que tomò el habito, &c. Jamàs en cosa de su espiritu tuvo cosa que no fuesse toda limpia, y casta ni le parece si es buē espiritu, y tiene cosas sobrenaturales) se podia tener: porq̄ queda*

Clausi. not.

toda

todo deſtruydo de ſu cuerpo, ni ay memoria dèl : todo ſe emplea en èl. En eſtas palabras de la Santa Madre, no ſolo ſe explica el gran privilegio de pureza, y caſtidad, que Dios le concediò, ſino tambien dize ſu parecer, que *ſi es buen eſpiritu, y tiene coſas ſobrenaturales*, no puede el cuerpo al miſmo tiempo tener las impurezas referidas. Vellem potius, talibus gaudiis ſpiritualibus carere, quam pollutum corpus meum ſentire. Illuſtr. p. lafox hic. Ex Seraph. Doct.

12 Eſte es un punto graviſsimo, ſobre que deven los Eſpirituales Directores andar muy aviſados, vigilantes, y cuydadoſos; porque mas de ſeis mil, y ſetecientos años haze, que ſe deſvela el Demonio, para mezclar impurezas, y luxurias en las coſas de Dios, y que los hombres no las tengan por malas. Verdad es, que por las otras dos cauſas, que ſeñala el Beato Padre, que ſon el Demonio, y los nimios temores, acaecen algunas vezes en los Exercicios eſpirituales involuntarias impurezas, y movimientos ſenſuales; pero de eſtos no es mi dificultad; ſino de que diga el Beato Doctor, que del guſto eſpiritual, comunicado del alma al cuerpo, ſe ſiga tan impuro efecto en el miſmo cuerpo. En eſto conſiſte todo mi cuydado. No entiendo, como de un gozo puriſsimo eſpiritual del alma, ſe pueda ſeguir en el cuerpo una tan fea, y torpe impureza. *Advertencia.* B. Ioann. à Cruce, ubi ſupr. Diffic. princip.

13 Tambien me haze fuerça eſta razon, que ſe ſigue. Lo que el enemigo procura, es, à las almas amadoras de la caſtidad apartarlas de la Oracion, viendo, que en la Oracion ſienten aquellos feos movimientos ſenſuales, como lo dize el Beato Padre: Luego ſi eſtos movimientos ſenſuales, y torpes, pudieſſen proceder del gozo eſpiritual del alma, comunicado al cuerpo en la Oracion, tambien el gozo eſpiritual apartaria de la Oracion à las almas amadoras de la caſtidad. *Hoc adſit.* Rat. urg. dub. Incõvenat. form.

14 No obſtante todo lo dicho, porque el alma ſolo deſea la verdad, como dize San Aguſtin: *Nihil fortius deſiderat anima, quam veritatem.* Vean los mas Doctos, y Miſticos, ſi la Seraica Maeſtra de eſpiritu Santa Tereſa de Jeſus favorece à la propoſicion, y doctrina del Beato Padre San Juan de la Cruz, en las Cartas 32. y 33. que eſcriviò à ſu Hermano Don Lorenzo de Cepeda. *En la primera le dize:* De eſſas tribulaciones ningun caſo haga. Que aunque eſſo yo no lo entiendo, porq̃ ſiempre me librò Dios por ſu bondad de eſſas paſsiones; entiendo debe ſer, que como el deleyte del alma es tan grande, haze mo- S. Auguſt. de verit. S. Tereſ. Epiſt. 34.

vi-

vimiento en el natural. Iraſe gaſtando con el favor de Dios, como no haga caſo de ello. *En la ſegunda le dize*: En lo de eſſos movimientos ſenſuales, es lo mejor no hazer caſo de ellos. Vn gran Letrado me dixo, que avia venido à el un hombre afligidiſsimo, que cada vez que comulgava venia en una torpeza grande; y que le avian mandado, que no comulgaſſe, ſino de año à año, por ſer de obligacion. Y eſte Letrado, aunque no era eſpiritual, entendiò la flaqueza, y dixole, que nò huzieſſe caſo de ello, que comulgaſſe de ocho à ocho dias; y como perdiò el miedo, quitòſele. Aſsi Vm. no haga caſo de eſſo.

Ibid. Epiſt. 33.

In ead. Ep. circ. fin.

Vid. Ang. Doct. 2. 2. q. 154. à 5.

15 Eſtando eſcriviendole eſto, y comunicando eſta grave materia con varias perſonas doctas, ha querido Dios, que me han dado noticia de muchos Autores Inſignes, que yo no avia viſto, y trataban *in terminis* de eſta critica dificultad. Principalmente me ha ſido de mucho conſuelo el Iluſtriſsimo Señor Obiſpo Cogenſe D. F. Antonio del Eſpiritu Santo, Carmelita Deſcalzo, el qual en ſu Directorio Miſtico, que es tomo ſexto de ſus grandes, y doctas Obras, tract. 3. diſp. 5. ſect. 11. hablando determinadamente de eſta doctrina del Beato Padre S. Juan de la Cruz, advierte bien, que el Beato Padre dize, que los movimientos torpes *proceden de una de tres coſas*, y no dize *proceden de una de tres cauſas*. Advierte tambien, que dize, *proceden del guſto*, y no dize, *del gozo*.

Illuſtr. F. Ant. à Spir. Sanct.

Advert. 1.

Advert. 2.

Galat. 5. v. 17.

16 Deſpues reſuelve abſolutamente, que los movimientos torpes no proceden, ni pueden proceder del gozo, ni del guſto eſpiritual. Porque el eſpiritu, y la carne, ſiempre ſon enemigos, *& ſibi in vicem adverſantur*, como dize San Pablo. Dize lo primero, que proceden del Demonio, que ſe introduce en el tiempo de los fervores del alma, y mueve los humores del cuerpo. Aſsi compone la Doctrina del Beato Padre con la de la Santa Madre Santa Tereſa de Jesvs. Alega la grande autoridad de San Gregorio Papa, el qual dize, que quando el alma eſtà en la contemplacion de las coſas Celeſtiales, el Infierno la quiere turbar con feas imagines, y movimientos ſenſuales.

Supr. num.

S. Gregor. l. 20. Mor. cap. 8.

Rom. 7. v. 22. & ſeq.

17 *Dize la ſegundo*, que los referidos movimientos, no ſiempre proceden del Demonio, ſino que tambien algunas vezes proceden de la propria concupiſcencia de la carne. Para eſto alega la Sentencia de San Pablo experimentado, el qual dixo, que quando eſtaba en ſus interiores delicias eſpirituales, ſen-

ſentìa en ſu cuerpo otra ley contraria á ſu muerte, y eſpiritu: *Condelector*, dize, *legi Dei ſecundum interiorem hominem: video aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ.*

18 *Lo tercero dize*, quod poſita delectatione ſpirituali in anima, commovetur maximè calor naturalis, & commoto calore naturali, liquefit humor ſeminalis, & liquefacto illo humore, naturaliter excitantur motus carnis præter voluntatem contemplantis, imò ipſa voluntate renitente. Hoc ſolum accidit in aliquibus perſonis, ratione debilitatis naturæ. Unde talis commotio carnalis non à delectatione, & guſtu ſpirituali, *etiam per accidens*, ſed à calore naturali, ex propria concupiſcentia, & ex debilitate humana procedit. Eſte, dize, es el mas proprio ſentido del Beato Padre S. Juan de la Cruz. Para eſto cita al Abulenſe in Matthæum 4. quæſt. 68. ad 5. y concluye diziendo, que el gozo, y guſto eſpiritual *nec per ſe, nec per accidens* es cauſa de los movimientos ſenſuales, ni aun cauſa remota *ſed tantum ab occaſione per accidens remotiſſima.*

Tert. meduc. Ant. á Spir. S. ubi ſupr. Abulen. in Matth. 4.

19 El Inſigne Miſtico Fr. Nicolàs de Jeſus Maria, Carmelita Deſcalzo, prueba tambien largamente, que el gozo eſpiritual del alma no es cauſa *per ſe, nec per accidens*, proxima, nec remota *ſed tantum occaſio per accidens remotiſſima de los movimientos impuros*, y ſenſuales, que ſe ſienten en el cuerpo del que ora, *ratione colligantia virum ſuperiorum & inferiorum ex debilitate perſonæ in qua ſimul concomitantur ſpiritus, & caro.* Eſto lo prueba con muchas autoridades de Santos Padres.

P. Nicol. à Ieſu Maria in Elucid. Theol. p 2. cap. 10.

El Angelico Maeſtro Santo Thomàs dize: Ad motum membri pudendi quandoque non eſt influxus rationis, aut intellectus: quia ad motum horum membrorum requiritur aliqua alteratio naturalis, ſcilicet caliditatis, & frigiditatis, quæ quidem non ſubjacet imperio rationis.

Ang. Doct. 1. 2. q. 17. art. 8. ad 3.

El miſmo Santo Doctor, quæſt. 7. de malo, art. 6. ad 8. dize: In ſenſualitate, ſecundum quod poteſt obedire rationi, motus ſenſualis primus, qui eſt diſpoſitione corporali, non eſt peccatum, & hunc apellant aliqui primò primum. Secundum autem motus, ſi eſt voluntarius, eſt peccatum. Idem docet Sanctus Doctor aliis in locis, apud Mayol. tom. 2. in Decalog. de ſexto præcepto, quæſt. 3. art. 1.

Idem, q. 7. de Malo, art. 6. ad 8. Ap. Mayol. tom. 2. in Decalog.

Idem Angelicus Doctor, quæſt. 26. de Veritate, art. 10. in corp. concedit motum corporis ex influentia partis ſuperio-

Ang. Doct. de Verit. quæſt. 26.

ris in inferiorem, ob colligantium virium animæ,& corporis in uno compoſito ; pero el Docto Padre Fr. Nicolàs de Jeſus Maria citado, reduce eſſa influencia à la ocaſion remotiſsima per accidens, que dexamos aqui referida.

P. Nic. à Ieſu Mar.

El Serafico Doctor San Buenaventura eſcriviò con temor en eſte punto delicado, y aſsi dize: De his verò, qui cum aliquando dulcedinem ſpiritualem ſentiunt, continuò etiam carnis delectationis pruritu fœdantur, neſcio quid judicem, niſi quod potius eligo his carere floribus, quos de luti ſordibus legere deberem: Et ſicut illos damnare non audeo, qui inviti, quandoque in hujuſmodi ſpiritualibus affectionibus carnalis fluxus liquore maculantur: ita excuſare neſcio, qui tali fluxu ex cõſenſu cõdelectãtur. Todas ſon palabras del Serafico Maeſtro.

S. Bonav. Opuſc. de Profect. Relig. 7. c. 18. & 21.

El gran le Theologo Minorita Aguſtino Mattheucci, en la impugnacion que haze del infeliz Herege Molinos, cap. 12. pag. mihi 74. dize, que los Contemplativos, *in parte ſenſitiva, multis, variiſque modis poſſunt paſsivè purgari.* Señala cinco modos, y uno de ellos es: *Per vehementes concupiſcentiæ æſtus, & venereas titillationes*: y las pone ſin pecado, no conſintiendo en ellas la criatura. Cita al gran Miſtico Dominicano Valgornera, quæſt. 2. Theologiæ Myſticæ, diſp. 8. art. 4.

Idem apud Matthæuc. lib. 2. c. 72. fin.

Matthæuc. prop. 26. ab Innoc. XI. damnat.

Valgorn. cit. int.

Nueſtro Inſigne Maeſtro, diſputando ſobre la triſteza de Chriſto Señor nueſtro en el Huerto de Gechſemani, y del gozo que el Alma de Chriſto tenia con la Viſion Beatifica, dize con el Subtiliſsimo Doctor, que eſtas dos paſsiones de gozo, y triſteza no ſon actos vitales libres de la voluntad humana, ſino reſultancias naturales, la una del amor, y la otra del trabajo, y dificultad. De eſto ſe infiere, que el gozo eſpiritual del alma no es acto libre de la criatura, ſi ella con reflexion no lo haze libre: y por conſiguiente, ſi el gozo eſpiritual no es libre, tampoco lo ſerà el efecto de eſte gozo que ſe ſiguieſſe en el cuerpo, ſi el alma libremente no ſe complace en èl.

Scot. in 3. diſt. 15. in Report. Maeſtr. t. 3. de triſt. & gaud.

Veaſe à nueſtro celebre Matheucci, en la impugnacion que haze de las propoſiciones condenadas de Molinos, donde no eſtà contrario à nueſtro Beato Doctor Miſtico San Juan de la Cruz, ſino muy favorable, y cita à otros graves Autores, y Maeſtres.

Matthæuc. ubi ſupr.

Nota.

Sì ocurriere alguna coſa particular, que añadir en eſta grave materia, la pondremos en Adicion en el fin de todo eſte Libro.

20 Quod â Diabolo procedant ipſi motus ſenſuales in oratione, abſque dubio eſt. Quapropter conſulendum eſt animæ patienti tales motus in oratione, ne propter hoc, orationem relinquat. Etiam eſt certum, quod à nimio timore procedere valent hujuſmodi motus ſenſuales. Veaſe la Carta 33. de Santa Tereſa de Jeſus á ſu Hermano D. Lorenço, num. 4. Y al Angelico Maeſtro 2. 2. quæſt. 154. art. 5. in fine corp. ex Caſiano collat. 22. cap. 22. de illo Monacho, qui omnibus noctibus antecedentibus ad communionem ſacram, polluebatur corpore involuntariè. Nimius timor radicat magis tentationem impuram. Et cum imaginatio ſympathiam habeat cum humore libidinoſo, ut tenet Bathlle, medicus Toloſanus, motus humoris libidinoſi, ex nimio timore, & imaginatione procedens, excitare vallet pollutionem impuram. Ideò potius remedium eſt, imaginationes impuras deſpicere, & ad alia attentionem divertere, ut ipſa Sancta Tereſia docet, ubi ſupra.

Conſil. ſan. S. Tereſ. Epiſt. 33. Ang. Doct. Caſian. ap. S Thom Doc. Bathlle. Medic.

21 Una coſa tenemos cierta en todo caſo, y es, que ſin conſentimiento libre de la voluntad humana *ſaltem in cauſa*, no puede aver pecado. La perdicion de cada uno, eſtà en ſi miſmo, como dize Oſeas Profeta: ***Perditio tua, ex te.*** Nadie peca ſin querer. De los muchos trabajos, que ſuelen padecer las almas con las tentaciones impuras involuntarias, con el eſpiritu de fornicacion, y con los movimientos ſenſuales, y luxurioſos, y como muchas almas ſe purifican con eſtos infernales combates, aſsiſtiendolas Dios para ſalir victorioſas, veanſe las Doctrinas que ſe hallaràn en las citas ſiguientes. Santa Brigida tom. 1. lib. 1. cap. 4. ibi: *Aliqui imputat mihi, &c.* Y en el miſmo Libro, cap. 32. ibi: *Alterius corpus vexabat Diabolus, &c.* Et cap. 36. ibi: *Tres ſunt ſtatus hominum, &c.* Quæ in his tribus capitibus continentur, attentè legat ſpiritualis Director, ne cadat in laqueum Diaboli, obſcœnæ Molinoſi doctrinæ.

Oſee. 13. v. 9. S. Birgitta, in Revel. S. Birgitt. in Revat. hic cit.

22 S. Catharina Senenſis, tract. 4. lib. Dialog. cap. 11. agit de laboribus, & tentationibus Juſtorũ, ut experti proſsint aliis. Item S. Birgittã, lib. 1. revelat. cap. 60. agit *de poteſtate Diaboli, niſi refrenaretur à Deo.* De lo muchiſsimo que padecen los Juſtos con las tentaciones del Demonio, y con el eſpiritu de Fornicacion, veaſe al B. P. San Juan de la Cruz, en el Lib. 1. de

S. Catharin Sen. B. Joann. à Cruce.

de la Noche Escura. Casiano collat. 6. num. 6. A los Expositores sobre las palabras de San Pablo: *Datus est mihi stimulus carnis meæ, Angelus Satanæ, qui colaphizet.* Veasse à San Buenaventura: à Henrico Arphio Minorita, y à otros muchos, que tratan de proposito de esta grave materia.

2. Cor. 12. v. 7.

S. Bonav. Henr. Arph

23 Pero estèn muy advertidos los Directores Espirituales sobre las violencias que dizen del Demonio, teniendo presentes las proposiciones condenadas del infeliz Molinos, sobre las quales he dicho mi sentir en el fin del Libro de los Desengaños Misticos, lib. 5. cap. 7. *Ad Spirituales animarum Directores*, que en la Edicion quarta de Zaragoça, an. 1714. se estendiò hasta cincuenta razones, y se dà solucion à cincuenta argumentos contrarios.

Def. Mist. lib. 5. cap. 7 per tot.

24 *Adviertase lo quarto*, que en el mismo citado Capitulo quarto de nuestro Beato Doctor, sobre la segunda causa referida dize, que no se haga caso de las imaginaciones impuras, y torpes, que se sienten en la Oracion mental. Esto, como alli se explica, està bien advertido, y enseñado. Pero se debe notar el peligro de la proposicion condenada de Molinos, que es la diez y siete, la qual dize: *Tradito Deo libero arbitrio, non est amplius habenda ratio tentationum, nec eis alia resistentia fieri debet, nisi negativa; nulla adhibita industria: & si natura commovetur, oportet sinere, ut commoveatur; quia est natura.* Esto està condenado. El Beato Padre dize, que el alma assi tentada, no se ponga de proposito à luchar contra los malos pensamientos, sino que los desprecie; y sin dexarse turbar, entregue su corazon á Dios nuestro Señor. Del modo que el Beato Padre lo dize, es cosa muy distinta de lo que el infeliz Herege Molinos enseñò. La que nuestro Beato Doctor enseña, es la mas conveniente resistencia, que importa hazer por entonces.

B. Ioann. à Cruce, ubi supr.

Moli. prop. 17. damnata.

B. Ioann. à Cruce, cit. videatur.

El Señor se compadezca de nosotros.

Amen.

CAPITULO VII.

OTRAS IMPORTANTES ADVERTENCIAS, PARA que las Almas no ſe engañen, entendiendo mal las admirables Doctrinas de nueſtro Beato Doctor.

1 *ADviertaſe lo quinto* ſobre la total deſnudèz, que nos enſeña nueſtro Beato Doctor, para llegar à la Chriſtiana, y Religioſa Perfeccion; que eſta ſanta deſnudéz ſe ha de fundar ſobre un vigilantiſsimo cuydado de guardar enteramente toda la Divina Ley, los Preceptos de la Santa Igleſia, y cada uno las obligaciones que tiene por ſu eſtado; imitar à Chriſto Señor nueſtro, y con mortificaciones, y penitencias ſeguir la vida de los Santos; ſer Devotiſsimo de la Virgen Santiſsima, de ſu Santo Angel Cuſtodio, y de otros Santos, y Santas; ſer piadoſo con ſus proximos, y conſervarſe inmaculado de los vicios de eſte mundo maligno, como dize el Apoſtol Santiago. Supr. Aviſ. 2. & alibi. Iac. 1. v. 17.

2 Eſto es lo primero, porque antes es, ſer bueno, que perfecto. Aſsi ſe librará de los muchos errores del Herege Molinos, que con ſu falſa aniquilacion, y engañoſa Quietud, dexaba à las Almas en el ayre, y las apartaba de las mortificaciones utiles, y devociones ſantas, con que ſe han criado los verdaderos Santos de la Igleſia de Dios. San Pablo dize: Caſtigo mi cuerpo, y le pongo en ſugecion al eſpiritu; no ſea, que predicando yo à los otros, me halle reprobo: *Caſtigo corpus meum, & in ſervitutem redigo; ne cum aliis prædicaverim, ipſe reprobus efficiar.* Hæreſ. Molin. in prop damnat. 1. Cor. 9. v. 17.

3 Algunas perſonas viven engañadas, diziendo, que Dios las lleva por el camino del amor: y à cuenta de eſto, no hazen cuenta con la mortificacion, ni con el ayuno, ni con la diſciplina, ni con el ſilicio. A eſtas ſe les ha de dezir lo que dize Dios, que tomen la diſciplina, y ſe mortifiquen; no ſea que el Señor ſe enoje contra ellas, y perezcan de la Senda juſta: *Apprehendite diſciplinam, nequando irascatur Dominus, & pereatis à via juſta.* Tan lexos eſtán de la perfecta deſnudéz, y Iufr. cap. 8. circa fin. Pſal. 2. v. 12.

del verdadero amor de Dios, quanto mas reveſtidas ſe hallan de ſu amor proprio, y de ſu Bien me quiero.

Advertencia. 4 Otras perſonas imaginan falſamente, que yà tienen la perfecta deſnudez, que enſeña nueſtro Beato Doctor, cuydando ſolo de ſi miſmas, y olvidandoſe del todo del amor caritativo que deben à ſu proximo. Vàn embeleſades con una fatigoſa introverſion, y les parece, que el ſalir á otra coſa es perderſe. A eſtas ſe les ha de explicar aquella Sentencia del amado Diſcipulo de Chriſto San Juan Evangeliſta, qeu dize *In hoc cognovimus charitatem Dei: quoniã ille animam ſuam pro nobis poſuit: & nos debemus pro fratribus animas ponere.* Veanſe los Deſengaños Miſticos en el lugar citado en el margen.

1. Ioan. 3. v.

Deſen. lib. 1 cap. 6.

Advertencia. 5 *Adviertaſe lo ſexto*: Que la perfecta deſnudèz, y todas las cinco *Nadas*, que nos enſeña nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz en la Senda recta de la Subida del Monte Carmelo, ſe encaminan á quitar de nueſtro corazon todos los afectos proprios, imperfectos, y deſordenados, y querer ſolo lo que Dios quiere de noſotros. Eſta perfectiſsima reſignacion explicò San Pablo con luz del Cielo, quando dixo: *Domine, quid me vis facere?* Señor, què quieres que yo haga? Y eſto miſmo deſeaba David, quando dixo al Señor: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es.* Enſeñame, Señor, à hazer tu ſantiſsima voluntad, porque tu eres mi Dios. Eſta ha de ſer nueſtra mas frequente Oracion vocal, y mental.

Act. 9. v. 6. Pſal. 142. v. 10.

Advertencia.

6 *Adviertaſe lo ſeptimo*: Que toda eſta perfecta deſnudèz referida, y todas las *Nadas* arriba dichas, no embarazan, para que à Dios nueſtro Señor le hagamos algunas peticiones, como falſament lo pensò el Hereſiarca Molinos. Dios quiere que le pidamos, y no puede ſer imperfeccion, el hazer lo que Dios quiere: *Petite, & accipietis*, nos dize. Y nueſtro Divino Maeſtro nos enſeñò lo que aviamos de pedir, en la Oracion del Padre Nueſtro. Lo que importa es, que nueſtras peticiones las hagamos à nueſtro Dios con perfectiſsima reſignacion en ſu Divina voluntad. Aſsi fueron las peticiones de Chriſto, quando dixo á ſu Eterno Padre: *Pater ſi poſsibile eſt, tranſeat à me Calix iſte: verumtamen, non mea voluntas, ſed tua fiat.*

Ioan. 16. v. 24.

Matth. 26. v. 39.

Advertencia.

7 Guardemonos aſsimiſmo de los iluſos Moliniſtas, que dixeron falſamente, que las Peticiones del Padre Nueſtro no

las

las enſeñò Chriſto para los perfectos, ſino para los imperfectos. Eſte es error, como tambien lo es el dezir, que la Oracion vocal no es de precepto, ni de provecho. En eſto erraron los Alumbrados, y otros Hereges mas antiguos, contra los quales eſcriviò San Aguſtin; y arguyendo con el exemplo de Chriſto, dize: *Poterat Dominus noſter orare ſilentio..ſed ita etiam vocaliter oravit, & ita ſe exhibere voluit precatorem, ut meminiſſet, noſtrum ſe eſſe Doctorem.* S. Auguſt. tr. 104. in Ioann. in med.

8 Verdad es, que Dios ſabe todo lo que mas nos conviene; y conoce lo que le queremos pedir, antes que ſe mueva nueſtra lengua, como dize el Sabio; pero no obſtante quiere que le pidamos, reſignados en ſu Divino querer; y que oremos, no ſolo con nueſtro corazon, ſino tambien con nueſtra lengua. Aſsi lo hazia el perfecto David, cortado à la medida del corazon de Dios, y de quien dixo el miſmo Señor: *Inveni virum juxta cor meum.* Aſsi tambien oraba San Pablo, alabando á Dios, no ſolo con ſu corazon, ſino tambien con ſu lengua, como él miſmo lo confieſſa diziendo: *Si orem lingua, ſpiritus meus orat. Pſallam ſpiritu, pſallam & mente.* La Oracion mental ſin la vocal es muy buena; pero la Oracion vocal junta con la mental tiene ſu cumplida perfeccion. La Oracion vocal con voluntarias diſtracciones, nada vale, como dize San Aguſtin: *Dum cor non orat, in vanum lingua laborat:* Pero juntandoſe la vocal con la mental, es muy del guſto de Dios, que quiere le alabemos, no ſolo con nueſtro corazon, ſino tambien con nueſtra lengua. Haſta con todos los hueſſos de ſu cuerpo queria alabar à Dios el Juſto David, quando dixo: *Omnia oſſa mea dicent: Domine, quis ſimilis tui?* La perfecta deſnudéz eſpiritual, que nos enſeña nueſtro Beato Doctor, no ha de ſer deſnudèz muerta, y embeleſada, ſino viva en Dios, y fervoroſa. Prov. 20. v. 27. Act. 13. v. 22. 1. Cor. 14. v. 15. S. Auguſt. Pſal. 34. v. 10.

9 *Adviertaſe lo octavo:* Que las cinco *Nadas*, reſpectivas à los Bienes de la tierra, nos enſeñan, que en eſte mundo no apetezcamos, ni deſeemos *Deſcanſo*, ni *Ciencia*, ni *Honra*, ni *Libertad*, ni *Guſto*. Pero todo lo que Dios nos diere, lo avemos de recibir, y eſtimar como dadiva gracioſa de ſu Divina mano, y ſervirle con ello. Demosle á Dios, lo que es de Dios. Lo que ſe condena, es el afecto proprio deſordenado de nueſtra parte. Noteſe bien, que ay libertad ſanta, en la qual eſtà el eſpiritu *Advertencia.* Luc. 20. v. 25.

ritu de Dios, como dize San Pablo: *Vbi ſpiritus, ibi libertas.* Eſta la avemos de deſear, y pedirla á Dios. Tambien ay honra ſanta, de la qual dixo el miſmo Apoſtol à ſu Diſcipulo Timoteo, que nadie le deſpreciaſſe: *Nemo te contemnat.*

2. Cor. 3. v. 17.

10 Noteſe tambien, que con pretexto de la perfecta deſnudèz de todos los Bienes de la tierra, que nos enſeña nueſtro Beato Doctor iluminado, dán algunas perſonas Seculares en el extremo vicioſo de no cuydar de coſa alguna. No llévan cuenta, ni razon, y pierden ſus caſas. Se olvidan de ſus obligaciones, y aun de ſus domeſticos, haziendoſe en eſto peores que los Infieles, como dize San Pablo: *Qui ſuorum, & maximè domeſticorum curam non habet.. eſt infideli deterior.* Santo, y bueno es, que toda criatura deſpegue ſu corazon de todos los bienes de la tierra; pero no es ſanto, ni bueno, que ſe olvide de las obligaciones, en que Dios le ha puеſto; y ſi no las cumple, ſerà contado con los que obran la maldad, como dize David: *Declinates in obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem*

Advertencia.

1. Tim. 5. v. 8.

Pſal. 124. v. 5.

11 *Adviertaſe lo nono*: Que en las cinco *Nadas*, reſpectivas à los Bienes del Cielo, como ſon, *Saber, Conſuelos, Gozos, Seguridad, y Gloria*, es perfecto, y ſanto, el no deſearlos con amor proprio, como nos lo dize el Beato Padre. Pero debemos diſtinguir lo mas perfecto de lo menos perfecto, y no hazer pecado lo que no lo es. Aunque Dios no nos ofreciеſſe ſu Gloria, le debiamos amar ſobre todas las coſas por sì miſmo, y eſto es lo perfecto. Pero no es pecado, ni prohibido el amarle tambien, porque nos ofrece premio eterno, ſi le amamos, y le ſervimos. El Santo Rey David inclinaba ſu corazon, para ſeguir las Juſtificaciones del Señor, por la retribucion eterna, que Dios le tenia prometida, como él miſmo lo dize: *Inclinavi cor meum ad faciendas juſtificationes tuas propter retributionem.* Y es cierto, que eſte no era acto malo. Veanſe los veinte y tres Errores Miſticos, que condenò el Sumo Pontifice Inocencio XII. en el año 1699. dia 12. de Março, y ſe hallaràn en el Libro de los Deſenganos Miſticos.

Advertencia.

Malach. 1. v. 6.

Pſal. 118. v. 112.

Lib. 5. ca. 4

12 Nueſtro Señor Jeſu Chriſto, Maeſtro Divino, enſalçò, y enſeñò el camino de la ſuma perfeccion de tal manera, que no condenò las ſendas flacas de los imperfectos, como expreſſamen-

mente lo dize en su Apostolica Bula el Sumo Pontifice Nicolao III. Mas nos pidiò para ser perfectos, que para salvarnos. Y para que todos se animassẽ, y ninguno se desconsolasse, dixo, que en la Casa de su Padre, que es el Cielo, avia muchas mansiones: *In Domo Patris mei mansiones multæ sunt.* El camino de la *Nada*, que nos enseña nuestro Beato Doctor, es para lo mas perfecto, como lo expressa el titulillo, que dize: *Tanto mas algo seras, quanto menos ser quisieras.* Y el otro que dize: *Quando con propria amor no lo quise diòseme todo, sin mi me tras ello.* Aspiremos á lo mejor, como San Pablo nos lo enseña: *Æmulamini charismata meliora:* pero no confundamos lo menos perfecto con lo pecaminoso, haziendo pecado lo que no lo es.

Nicol. III. in Exposit. Reg. Min.

Ioan. 14. v. 2.

Descript. Asc. Mont.

1. Cor. 12. v. 41.

13 *Adviertase lo decimo:* Que la regla general de no desear cosa alguna criada, sino dexarse el alma toda resignada en Dios, y en su Divina voluntad, no ha de ser de modo, que al alma se le niege la operacion activa, como lo enseñò el Herege Molinos. El hazer regla comun de casos particulares, tiene gravissimos inconvenientes. Ay tiempo, en que la criatura feliz absorta en su Dios, y Señor, no tiene operacion activa de eleccion propria, como lo nota, y enseña la Santa Madre Teresa: pero essa misma criatura, fuera de aquel estado de elevacion, ha de tener muchas operaciones activas, y ayudarse à sì misma con el favor de la Divina gracia: y algunas vezes conviene, que buelva à la cuna de sus principios, y meditaciones, como lo hazia la misma Serafica Madre.

Advertencia.

S. Teres. de cõtemplat.

Ead. in Vit

14 El no distinguir los diversos estados, que una misma persona tiene en un mismo dia, suele ser causa de muchissimos yerros, como lo tenemos explicado en el Libro tercero de los Desengaños Misticos. El Santo Job dize, que el hombre mortal nunca permanece en un mismo estado, aunque su vida sea breve: *Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, repletur multis miseriis, & numquam in eodem statu permanet.* Esto se entiende, no solo de la vida natural, y fisica, sino tambien de la mistica, y espiritual. Esta prevencion deben tener muy presente los Directores de las Almas, para darles la mas conveniente doctrina, segun el estado presente, en que se hallan.

Des. Mist. lib. 3. cap. 9

Iob. 14. v. 2

Seraph. D. hic.

Advertencia.

15 *Adviertase lo undecimo:* Que aquel titulillo, que dize: *En el Monte Nada.* Y el otro que està sobre èl, y dize: *Yà por aqui*

Sap. 10. v. 10. & sequent. *aqui no ay camino: que para el Justo no ay ley.* Al Justo lo guia Dios por caminos rectos, dize el Sabio: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas.* Como està bien desnudo de proprios afectos, corre toda su principal Direccion à cuenta de Dios; le muestra su Reyno, y le dà la ciencia de los Santos; le pone en trabajos honestos, y en todos ellos le dà perfecto complemento: *Ostendit illi regnum Dei, & dedit illi scientiam Sanctorum: honestavit illum in laboribus, & complevit labores illius.*

Sap. ubi supr.

16 Este es el grande privilegio de los Justos, que se dexan de todo en todo à la Divina Providencia, negandose en lo poco, y en lo mucho à su proprio querer. Para ellos no ay otra Ley, sino la Divina voluntad. Hazen de su parte lo que les toca, conforme à la Ley de Dios, y de su Santa Iglesia, y à las obligaciones de su estado, y todo lo demás lo dexan à la disposicion del Señor, que con su altissima Providencia los govierna. Assi se describe la vida del Justo en el Sagrado Libro del Ecclesiastico: Madrugarà el Justo, dize para la Oracion, y entregarà su corazon al Señor, que le ha criado: *Iustus cor suum tradet ad vigilandum diluculo ad Dominum, qui fecit illum*: y luego se sigue, diziendo, que el mismo Señor tomará à su cuydado el dirigirlo: *Ipse diriget cõsilium ejus, & disciplinam.* Dios lo govierna, porque èl *Nada* quiere con su afecto proprio, y assi lo tiene todo. Interiorado yà en el Monte de la Perfeccion, se conserva con su *Nada*, porque con ella subiò, y con ella se conserva. En aquel elevado Monte no ay camino, sino el de la disposicion Divina, ni ley alguna para èl, sino la voluntad de Dios. La ley està para los injustos, como dize San Pablo.

S. Bonav. de Profect. Relig.

Eccli. 39. v. 6.

Descript. Mont.

Advertencia.

17 Pero notese mucho, para no dàr en el error fatal de los Alumbrados Hereges, que esta Ley de Dios, que govierna al Justo, no es su propria ocurrencia, sino la que se aprueba por los Directores espirituales, y Prelados legitimos. Esta es la firmeza constante, de quien dize Salomon, que procede del consejo de los Maestros, y se origina de un Pastor, que es la Cabeça de la Santa Iglesia: *Verba sapientium quasi stimuli, & quasi clavi in altum defixi, quæ per Magistrorum consilium data sunt à Pastore uno.* Esta es la regla firme, para no errar. Por mas alta, y elevada que estè un alma, puede ser engañada.

Eccles. 12. v. 11.

Advertencia.

18 *Adviertase lo duodecimo.* Sobre el titulo que dize en lo inten-

interior del Monte: *Ya por aqui no ay camino, que para el Juſto no ay Ley*: ſe halla otro, que dize: *Securitas.* Noteſe, que ninguna criatura mortal eſtà abſolutamente ſegura por sì miſma de no caer. No ay criatura impecable por naturaleza, como ſe defiende con muchos graves Autores en la Sagrada Theologia. San Pablo dize: *Qui ſe exiſtimat ſtare, videat ne cadat.* Ninguno ſabe, ſi Dios no ſe lo revela, ſi eſtà en gracia de Dios, ò en pecado, como nos lo advierte el Sabio deſengañado, diziendo: *Neſcit homo, utrum amore, an odio dignus ſit.* Por eſto el Juſto ſiempre vive temeroſo; y en eſſo miſmo ſe comprueba bienaventurado, como ſe dize en los Probervios de Salomon: *Beatus homo, qui ſemper eſt pavidus.*

I. Cor. 10. v. 12.

Eccleſ. 9. v. 2.

Prov. 28. v. 14.

19 Aun quando Dios nueſtro Señor por ſu Divina manutencion tiene ſeguro al Juſto, para que no peque, le conſerva en el proprio conocimiento, de que por sì miſmo no es impecable, ni eſtà ſeguro, como ſe dize en la Divina Hiſtoria de la Miſtica Ciudad de Dios. La Gracia Juſtificante no buelve impecables à los Juſtos, ni los dexa ſeguros para no pecar, como expreſſamente ſe dize en la Bula *Vnigenitus, &c.* de nueſtro Santiſsimo Padre Clemente XI. donde ſe condenan las ciento y una propoſiciones de Queſnelio. Luego por mas elevado que eſtè el Juſto en el Monte de la Perfeccion, no eſtarà por si miſmo ſeguro de no perderſe. Lo podrà eſtàr por la miſericordioſa manutencion, y proteccion Divina, mas no por sì miſmo, que de sì proprio nada tiene bueno, como dize San Pablo: *Quid habes, quod non accepiſti?* No puede tener un penſamiento bueno, *prout oportet*, ſi Dios no le dà la ſuficiencia: *Non poſſumus cogitare aliquid ex nobis, quaſi ex nobis, ſed ſufficientia noſtra ex Deo eſt.* El Señor nos haga ſuyos, y nos aſsiſta con ſu Divina gracia. Amen.

Myſt. Civ. 1. part. nu. 322.

Propoſ. 9. Bull. Unigenitus, &c.

1. Cor. 4. v. 7.

2. Cor. 3. v. 5.

CAPITULO VIII.

OTRAS ADVERTENCIAS, PARA QVE LOS Admirables Libros del Beato Padre S. Juan de la Cruz ſe lean con mayor eſpiritual aprovechamiento de las Almas.

1. Cor. 3. v. 2.

1 EL Apoſtol San Pablo dize, que à los parvulos no ſe les ha de dàr el alimento de los grandes, y robuſtos, por-

que en vez de aprovecharles, les dañarà: *Tamquam parvulis in Christo, lac vobis potum dedi, non escam: non dum enim poteratis: sed nec nunc quidem poteſtis.* Si à un Niño le dàn el alimento ſolido del hombre grande, y robuſto, le mataràn; porque no tiene el eſtomago proporcionado para tanto manjar: y no eſtará la cauſa en el alimento, ſino en la falta de calor, y buena diſpoſicion de quien le recibe, y no lo puede digerir: *Esca ventri, & venter escis*, dize el miſmo Apoſtol.

1. Cor. 6. v. 13.

2 A proporcion del alimento corporal, es el eſpiritual. Aunque eſte ſea boniſsimo, ſino ay diſpoſicion en el alma para digerirlo, y actuarlo, daña mas que aprovecha. Aſsi dixo San Aguſtin de la Comunion ſacrilega de Judas, que le deſtruyò; no porque era malo lo que recibia, ſino porque lo bueno lo recibiò mal: *Non quia malum accepit ſed quia bonum male malus accepit.*

S. Aug. de Com. Iudę.

3 La Theologia Miſtica del Beato Padre San Juan de la Cruz es boniſsima, Celeſtial, y admirable, ſegun la juzgaron los mayores hombres que tenia Eſpaña, como lo dexamos dicho. Pero no es para Niños en la virtud, ſino para fuertes, y robuſtos en ſu eſpiritual aprovechamiento. No es para principiantes imperfectos, ſino para los que yà eſtà muy aprovechados, y animoſos. El miſmo Beato Padre lo dize con eſtas palabras: Mi principal intento no es hablar con todos, ſino con algunas perſonas de nueſtra Sagrada Religion de los Primitivos del Monte Carmelo, aſsi Frayles, como Monjas, por avermelo ellos pedido.. los quales, como yà eſtàn bien deſnudos de las coſas temporales de eſte ſiglo, entenderàn mejor eſta Doctrina de la deſnudèz de eſpiritu.

Supr. cap. 2 pag. 15.

B. Ioann. à Cruce, in Prol. ſupr. cit.

4 Noteſe, que aun de los Religioſos, y Religioſas no dize que habla con todos, ſino *cò algunos Religioſos, y Religioſas &c.* Buſca gente deſvezada, y fuerte para entender la Divina Sabiduria: Aſsi dize el Profeta Iſaias, que Dios la enſeñarà à los que yà eſtán apartados de los pechos de ſus madres: *Quem docebit Dominus ſcientiã? Et quẽ intelligere faciẽt auditum? Ablactatos à lacte, avulſos ab uberibus.* Y antes avia dicho: *Qui ablactatus fuerit, manum ſuam mittet.* Los hombres afeminados, y pueriles, no ſon habiles para eſta doctrina de la perfecta deſnudèz de eſpiritu, que pide animos varoniles, conſtantes, y fuer-

Iſai. 28. v. 9.

Iſai. 11. v. 8

tes,

tes, que yà tienen vencidas sus passiones proprias, y trabajan en ello con todas sus fuerças.

5 A muchas personas les parece, leyendo estos admirables Libros, que à ellas les sucede lo mismo que leen, y en esto se engañan; porque no estàn en la noche obscura espiritual de que el Beato Padre habla, sino en la noche obscura de su amor proprio. La primera causa de la noche obscura espiritual verdadera, es la privacion del apetito proprio en todas las cosas criadas, y no consideran esto, y por esso se engañan. Es necessario, que el alma passe por esta noche obscura del sentido, que es la mortificacion de sus apetitos proprios, para caminar à la union de Dios, como el Beato Padre lo previene. Los apetitos proprios atormentan, y obscurecen à las almas; y assi no estàn en la noche obscura espiritual, sino en la noche tenebrosa de sus proprios afectos, los quales entibian, y enflaquecen al espiritu. In Ascens. Mont. lib. 1 c. 3. & seq. Ibid. cap. 7. & 8. seq.

6 Es necessario, para llegar à la Divina union, carecer el alma de todos sus apetitos imperfectos, por pequeños que sea; y los ocultos que no conoce, suelen detenerla mas, que los manifiestos que conoce, aunque sean mayores, como tambien lo dize la Serafica Madre Santa Teresa de Jesvs. Con esta necessaria mortificacion ha de entrar el alma en la noche del sentido por la Fè pura, la qual no ha de ser ociosa, y muerta, sino viva, y laboriosa. B. Ioan. Ascen. Mont. lib. 1. n. 11 S. Teres. Verb. Defect. t. 1.

7 La Noche mistica del Alma tiene tres partes. *La primera* se dize la *Noche del sentido*. En esta cessa la vista de todo lo sensible, y pertenece á la parte inferior del hombre, que es la sensitiva. *La segunda Parte* de esta Noche es *la Fè pura*, y pertenece á la parte superior del hombre, que es la racional. *La tercera Parte* de esta Noche se dize *Ante Lucem*; porque yà està proxima à la luz del dia; y Dios la và ilustrando sobrenaturalmente, y es principio de la perfecta Vnion, que se sigue, passada esta tercera parte de la Mistica Noche. *La segunda parte*, que es el medio, es comparada á la media noche natural. Y assi podemos dezir, que es mas obscura que la primera parte, que es la del sentido: y mas obscura que la tercera, que se acerca mas à la luz; pero la segunda es como la media noche. *De la primera* trata el Beato Doctor en el Libro primero de la Su- B. Doct. l. 1 Asc. Mont. Idem. lib. 2 Ascens. Idem, lib. 3.

bida del Monte Carmelo. *De la segunda* en el segundo, y se explica la desnudèz del entendimiento; y *de la tercera* se dá mucha noticia en el tercero, donde se trata de la Purgacion, y Noche activa de la Memoria, y Voluntad.

8 Despues en el Tratado especial de la Noche obscura, en el *Libro primero* trata muy de proposito de la Noche obscura del Sentido. *En el Libro segundo* habla de la Noche segunda del Espiritu. Y en el Tratado, que intitula: *Llama de amor viva*: pone, y declara las Canciones misteriosas, y expresivas, que haze el alma en la intima Vnion con su Dios. Es un assombro lo que dize del alma felicissima transformada en Dios.

Idem. lib. 1 Noct.

Idem, in Flamma.

9 En el Capitulo diez y nueve del citado Libro segundo de la Noche obscura del Espiritu, comiença à explicar los diez Grados de la Escala mistica del Amor Divino, segun San Bernardo, y el Angelico Maestro, y los prosigue en el Capitulo veinte. Los diez Grados son, como se siguen.

Ang. Doct.

10 *El primer Grado* del Amor Divino haze enfermar al alma provechosamente. En este Grado de Amor habla la Esposa, quando dize: *Amore langueo*. Y assi como el enfermo pierde el apetito, y gusto de todos los manjares, y muda el color primero: assi el enfermo de amor de Dios, de nada gusta, sino de Dios.

B. Ioann. lib. 2. Noct. cap. 20.

11 *El segundo Grado* haze al alma buscar sin cessar à Dios. Dize con la Esposa: *Surgam, & quæram quem diligit anima mea.* Quando come, quando duerme, quando vela, quando haze qualquiera cosa, todo su cuydado es el Amado. En todas las cosas busca al Amado. En todo quanto piensa, luego piensa en el Amado. En todos quantos negocios se le ofrecen, luego es tratar, y hablar de su Amado.

Cant. 3, v. 2

12 *El tercer Grado* haze al alma obrar conforme al gusto de Dios, y Dios le pone calor, para no desfallecer, ni faltar à las muchas obras de su amor. Desea siempre obrar mas, y mas por el Amado, y todo le parece poco. *In mandatis ejus cupit nimis.* Nunca se cansa de obrar, y todo le parece nada; porque su amor es grande, como se dize de Jacob: *Videbantur illi pauci dies, præ amoris magnitudine.*

Psal. 111. v. 1.

13 *El quarto Grado* del Amor Divino haze sufrir mucho por el Amado. Su vida es un continuo sufrir sin fatigarse. Las

60-

cosas graves, y pesadas las haze leves, suaves, y ligeras este amor, como del Jugo de Christo dize San Agustin: *Amanti suave est: Dominus dedit suavitatem.* La fuerça de este Divino amor tiene en sugecion à la carne. No busca su consuelo, sino el dàr gusto à Dios. No busca su interès proprio, sino el agrado de su Señor. Siempre anda tràs de su Dios, con ansia de padecer por el amor de su Dios. S. Aug. de Div. amor.

14 *El quinto Grado* del Amor Divino haze al Alma apetecer, y codiciar à Dios con impaciencia santa. Tanta es la vehemencia de su amor, que toda dilacion de unirse con su Amado le parece intolerable. Desfallece con su deseo, como dize David: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* No halla medio sino en uno de dos, ò alcanzar à su Amado, ò morir. Assi dixo Raquel à Jacob: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Psal. 38. v. 2. Gen. 30. v. 1.

15 *El sexto Grado* del Amor de Dios haze al Alma correr ligeramente à su Amado. Se cumple lo que dixo Isaias: *Qui sperant in Domino, mutabunt fortitudinem: assument pennas sicut aquilæ: current, & non laborabunt: ambulabunt, & non deficient.* La causa de esta ligereza es estàr yà muy dilatada en el Alma la perfecta Caridad, y sin la pesadèz de los vicios, como se dize en un Salmo: *Sine iniquitate cucurri.* Y en otro dize David: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum.* Psal. 58. v. 5. Psal. 128. v. 32.

16 *El septimo Grado* del Amor Divino causa en el Alma tal vehemencia, que la haze como ossada, y atrevida. Assi dixo Moyses à Dios, que perdonasse à su Pueblo, ò à èl le borrasse del Libro de la Vida: *Aut dimitte eis hanc noxam aut si non facis, dele me de libro tuo, quem scripsisti.* En este Grado se atreviò la Esposa Santa à dezir al Esposo su Señor: *Osculetur me osculo oris sui.* Pero adviertase mucho, que no le es licito al Alma tener estos atrevimientos, y ossadias con su Dios, si no es compelida de la vehemencia santa, que dize el Beato Padre. Vease lo que tenemos dicho en el Libro de los Desengaños Misticos. Exod. 32. v. 32. Cant. 1. v. 1. Deseng. lib. 3. cap. 19.

17 *El octavo Grado* de Amor Divino haze al Alma asir tan afectuosamente à su Dios, y Señor, como dize la Esposa: *Inveni quem diligit anima mea: tenui eum, nec dimittam.* Este Grado de Vnion amorosa no suele durar mucho; porque si durasse, Cant. 3. v. 4.

ten-

tendria el Alma cierta manera de gloria en esta vida mortal.

18 *El nono Grado* de Amor Divino haze arder al Alma con suavidad. Este Grado es de los Perfectos, que arden yà en Dios, y en su Divino amor suavemente. Assi dize San Gregorio Papa, que ardian los corazones de los Apostoles suavemente con la venida del Espiritu Santo: *Intus facta sunt corda flammantia : quia dum Deum in ignis visione susceperunt, per amorem suaviter arserunt.* Los bienes, y riquezas espirituales, que el Alma goza en este Grado, son inefables.

S. Gregor. Homil. 30. in Evang.

19 *El decimo Grado* del Amor de Dios haze al Alma assimilarse toda à Dios. Este Grado pertenece à la Vision clara de Dios, que luego posee el Alma, que aviendo llegado en esta vida mortal al nono Grado, sale de la carne. Cumplese lo que dize el amado Discipulo de Christo San Juan, que quando llegaremos à vèr à Dios, nos haremos semejantes al mismo Dios: *Scimus, quoniam cum apparuerit, similes ei erimus quoniam videbimus eum sicuti est.* El amor dexa purgadissima al Alma, y haze en esta vida, lo que haze el Purgatorio en la otra. Pero es de pocos el llegar al nono Grado.

Decimus Grad.

1. Ioan. 3. v. 2.

20 Aquellas personas, que aborreciendo las mortificaciones, y penitencias corporales, dizen presuntuosas, que Dios las lleva por el camino del amor, consideren bien los diez Grados referidos, y hallarán, que no vàn por el camino del amor de Dios, sino por el de su amor proprio, el qual las tiene engañadas. Se aman à sì mismas, como dize el Principe de los Apostoles San Pedro, y assi viven ilusas: *Venient in novissimis diebus in deceptione illusores, juxta proprias concupiscentias ambulantes.* No estàn llenas de amor de Dios, sino de amor proprio refinado de pies á cabeça.

Supr. pag.

2. Petr. 3. v. 3.

21 Adviertase mucho, lo que yá otras vezes tengo notado, que estos admirables Libros del Beato Padre San Juan de la Cruz, principalmente tratan de desnudar à las Almas de todos sus afectos proprios, y llevandolas por el camino seguro de la *Nada*, subirlas al *Todo*. No tratan de proposito de las mortificaciones corporales, de ayunos, penitencias, disciplinas, devociones de Santos, ni aun de la Virgen Santissima, ni de ganar Indulgencias, ni Jubileos plenissimos : no porque el Beato Padre los reprueba, sino porque yà lo supone. Enseñan-

Supr. pag.

Advertencia.

ñando lo que es mas, supone lo que es justo suponer, como expressamente lo dize en su Prologo citado.

22 En estos ultimos calamitosos tiempos se han condenado muchos errores misticos, que ponian á las Almas en el ayre, ociosas, y en Quietudes falsas. Con errado pretexto de criarlas desinteressadas de la gloria eterna, que Dios nos tiene prometida, han intentado fabricar una virtud metafisica, sin el verdadero fundamento, que es Christo Jesus, como dize San Pablo: *Fundamentum aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est, quod est Christus Iesus.* 1. Cor. 3. v. 11. Con este solido fundamento de la perfecta imitacion de nuestro Señor Jesu Christo, y de sus Santos, que aborrecieron el mundo, y mortificaron sus cuerpos hasta la muerte, se han criado las Almas santas de la Santa Iglesia Catolica Romana. Ioan. 14. v. 6. No busquemos otra senda, porque este es el Camino real, y seguro para todos. Ninguno llega à Dios sino por Christo, como el mismo Señor lo dize: *Nemo venit ad Patrem, nisi per me.* Yá està prohibido por la Suprema Inquisicion de esta Catholica Monarquia, el infeliz *Atajo espiritual para la perfeccion*, que sin Christo fabricaron algunos Ilusos. Por Christo, y con Christo ha de ir toda la verdadera perfeccion, y prosperarse, como dize San Pablo: *In Christo Iesu omnia ædificatio constructa crescit.* Ex Decret. Inquisit. Ephes. 2. v. 21.

23 Yo pobrecillo, puesto à los pies de todos, les ruego por las Llagas Sacratisimas de Nuestro Señor Jesu-Christo, que quando lean estos admirables Libros del Beato Padre San Juan de la Cruz, tengan presente la prevencion, que el Beato Doctor Mistico les haze, diziendo, *que no escrive para todos, sino para los que yá estàn bien mortificados, y desnudos de todas las cosas temporales.* A estos enseña la perfecta desnudez de todos sus afectos proprios, sin la qual no pueden ser perfectos. Los encamina fundamentalmente por la perfecta imitacion de Christo, como lo avemos visto en los dos primeros Avisos, y aun lo notarémos mas en otra parte. *Advertencia.* Supr. cap. 8 n. 3. & 4.

24 Lo que el Beato Padre dize, es, que en aquel tiempo, en que el alma està recogida en alta contemplacion, no se vaya á buscar los passos de la Pasion de Christo, porque no hará uno, ni otro. Conviene distinguir los Estados, para no confundirlos. A la Oracion se ha de entrar por Christo siempre, como Supr. cap. 1 & 2.

lo

lo dexamos advertido; pero si Dios quiere poner à la alma despues en interior recogimiento, ò en contemplacion de su Divina Essencia, ò sea de alguno de sus Divinos Atributos, no conviene por entonces, que vaya á buscar los passos de la Passion del Señor. Esto dize, y quiere dezir el Beato Padre. Acabada la contemplacion, buelve luego el alma à buscar á Christo, para imitar sus operaciones Santas en todo lo posible, hasta en el modo de obrar, como està dicho en el fin del Aviso primero. Esto no es dexar á Christo. En Christo estàn todas las cosas, como dize San Pablo.

Rom. 11. v. 32.

25 Quexase con mucha razon el Beato Padre de algunos Directores espirituales, que con violencia detienen à las almas, para que no passen à la contemplacion de la Divinidad, aun poniendolas Dios en ella. El mismo Beato Doctor advierte, que el alma no passe á la contemplacion hasta que Dios la ponga en ella. En esto tambien faltan algunos Directores espirituales. Lo mismo dize la Serafica Maestra Santa Teresa de Jesvs, y ambos convienen en este principio. Verdad es, que si Dios pone al alma en contemplacion, es grande yerro del Director espiritual el quitarla de ella; pero tambien tiene muchos inconvenientes ponerla en la contemplacion antes de tiempo, y antes que Dios la ponga en ella.

B. Ioann. á Cruc. Asc. Mont. l. 2. pag. 13.

S. Teres. in Itin. perfect.

26 El Beato Padre pone las señales principales, que ha de examinar el Padre espiritual, para dexar al alma en el sossiego de la contemplacion, en que Dios la pone; pero adviertase mucho, que como esto vá por la informacion, que de sì haze el alma, se puede engañar facilmente. Lo principal que se debe atender, es, à los efectos que por obra se manifiestan. Atended à las obras, dize Christo Señor nuestro: *Operibus credite.* Despues de la Oracion se ha de vèr, como practica el alma lo que dize. Se ha de mirar por todos lados, como aprovecha: *Revertere, revertere, ut intueamur te.* Esto dize el Director Divino al alma, que examina. Se ha de atender una, y muchas vezes, si las flores de los deseos, y buenas palabras, passan á frutos sazonados de perfectas obras: *Si flores fructus parturiunt.* Han de tener siempre en las manos la Divina Ley, para ponerla por obra. Assi baxava del Monte de la Contemplacion el Siervo de Dios Moyses, con el rostro divinizado, y las Tablas de la Ley de Dios

B. Doct. Asc. Mont. lib. 2. c. 18. *Advertencia.*

Ioan. 10. v. 18.

Cant. 6. v. 12.

Cant. 7. v. 12.

Exod. 34. v. 29.

Dios en las manos. Esto es lo principal, que se ha de entender, para que no sean engañadas las almas, ni sus espirituales Directores.

27 La Oracion, y contemplacion de pura Fè, que enseña nuestro Beato Padre, es santa, y buena; mas por falta de este examen fundamental, muchas personas se pierden en ella. La Santa Madre Teresa de Jesvs lo advirtiò esto en algunas de sus Hijas, que se le inutilizaban con embelesamientos, que la prudente Madre llama *embobamientos*: y por esto les quitaba la Oracion, y las ponia en muchas ocupaciones, y assi las curaba. Notese esto mucho, porque ay grande necessidad de poner remedio. Con el mal uso de la Oracion, y contemplacion de pura Fè, se buelven muchos inutiles para el cumplimiento de sus obligaciones. Otros dàn en el abismo de falsas Quietudes de Molinos, y assi se pierden. El Señor ilustre nuestros corazones, para que entendamos la pura verdad; inflame nuestras voluntades en su Divino amor; y no permita, que seamos engañados. Amen.

Advertencia.

S. Teres. in lib. Fūdat. ca. & alibi.

Mol. prop. 21. prohibit.

CAPITULO IX.

DEL AVISO QVARTO. TRATA DE LA ANIMOSIDAD santa en el camino de la perfeccion. De los Directores espirituales animosos, buenas compañias, y estimacion de los trabajos.

AVISO IV.

MEjor es, estàr acompañado del que es fuerte en la virtud, aunque de su cercanìa sientas algun peso, que no estàr sin èl, por acompañarte con el que es sin aliento, y poco fuerte. Quando te miras cercado de aflicciones, juzgate cercano à Dios, que es tu fortaleza, y assiste à los atribulados. Mas por el contrario, si te miras sin trabajos, te has de considerar cercano à ti mismo, que eres el principio de tus flaquezas, advirtiendo, que la fortaleza, y virtud del alma se aumenta, y confirma en los trabajos.

REFLEXION.

1 TRes puntos principales se tocan en este espiritual Aviso. *El primero*, que huyas de compañia cobarde, para

Summa.

para el aspero camino de la perfeccion, y del Cielo. *El segundo*, que estimes los trabajos, y aflicciones. *El tercero*, que el atribulado por Dios, tiene segura la assistencia Divina.

Parf. 1.

2 *Mejor es*, dize, *estàr acompañado del que es fuerte en la virtud, que acompañarte con el que es sin aliento, y poco fuerte.* Esta sentencia espiritual tiene grandes, y poderosos testimonios en la Divina Escritura. El Salmista dize: Con el Santo serás Santo, y con el perverso te pervertirás: *Cum Sancto Sanctus eris: & cum perverso pervertéris.* Esta es profecia Divina, y no puede faltar. El que se acompaña con hombres timidos, y cobardes, se haze timido, y cobarde como ellos. Por esso mandaba Dios, que de sus milicias apartassen à todos los timidos, y pusilanimes, para que temiendo ellos, no hiziessen temer á los demàs: *Formidolosus, & corde pavidus, vadat, & revertatur in domum suam, ne pavère faciat corda fratrum suorum.* El que se acompaña con cobardes, se haze cobarde; y el que anda con animosos, y fuertes, se haze tambien fuerte, y animoso. Esto dixo espiritualmente el Profeta Ezequiel en aquellas palabras: *Incedebat inter Leones, & factus est Leo.* La causa de averse hecho Leon fuerte, la pone en que se acompañaba con fuertes Leones.

Pfal. 17. v. 27.

Deut. 20. v. 8.

Ezech. 19. v. 6.

3 *Acompañate con el fuerte en la virtud, aunque de su cercanìa sientas algun peso.* El animoso sin hablar reprehende al cobarde; y este, si no se anima, vive atormentado con el exemplo fuerte del animoso. Assi se dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria, que el Justo con sus buenas obras es confusion del impìo, y se le haze intolerable su buen exemplo: *Contratis est operibus nostris*, dizen los malos del Justo, *improperat nobis peccata legis, & diffamat in nos peccata disciplinę.* No pueden sufrir los relaxados el buen exemplo de los puntuales observantes, y justos. Por esto los impacientes discipulos del gran Patriarca San Benito llegaron à aborrecerle de modo, que le dieron veneno, como se dize en las Historiales Liciones, que tiene aprobadas la Santa Iglesia. Aunque sientas alguna molestia en la compañia del fuerte, viendo tu flogedad, y tibieza, tèn paciencia, y animate, que su buen exemplo, poco à poco te harà fuerte, y diligente, como él lo es; y èl se harà mas fuerte, para darte buen exemplo. Assi le sucediò al insigne Macabeo

Sap. 2. v. 17 & sequent.

In Off. S. Benedicti, lect.

2. Mach. 6. v. 28. cum ant.

beo Eleazaro. Le perſuadian ſus amigos, que ſimulaſſe comer las carnes prohibidas en la Ley, y ſe libraria de la muerte. Pero el conſtante Viejo reſpondiò, que mas queria morir, que dexar à los jovenes exẽplo malo de cobardia: *Adoleſcentibus exemplum forte relinquam, ſi prõpto animo honeſta morte perfungar.*

4 *Aunque ſientas algun peſo*, dize el Beato Padre, *acompañate con el fuerte en la virtud.* Eſſo vale mas, que acompañarte con el que es ſin aliento, y poco fuerte. De el que es fuerte ſacaràs fortaleza; y del que es tibio, y floxo, no ſacaràs ſino flogedad, y tibieza. El que deſprecia las faltas leves, dize el Sabio, poco à poco ſe perderà del todo: *Qui ſpernit modica, paulatim decidet.* Aſsi ſe pierden los deſalentados, y tibios. Dios nos libre de los que en materia de perfeccion, y virtud, ſuelen dezir: *Eſto poco importa, eſto no es pecado grave*: ellos no aprovecharàn, y perderàn à los que ſe acompañen con ellos. El carbon encendido, enciende al compañero; pero el apagado, y frio, no le puede dàr color. Buſca al fervoroſo, que te encienda en amor de Dios. El Sabio dize: Si vieres à un hombre ſenſato, y juizioſo, juntate con él, y no te deſcuydes: *Si videris ſenſatum, evigila ad eum.* Lo miſmo en equivalencia nos dize el Beato Padre San Juan de la Cruz: Si vieres al fervoroſo, animoſo, y fuerte para la virtud, acompañate con èl; no pierdas la buena ocaſion: *Evigila ad eum*; no le dexes de viſta, imitale en ſus fervores, imitale en ſus buenos animos; y fiado de Dios, que con el fuerte te haràs fuerte.

Ezech. 19. v. 3.

Eccli. 19. v. 1.

Eccli. 6. v. 36.

5 *Acompañate con el fuerte en la virtud. No te acompañes con el que es ſin aliento y poco fuerte.* Los hombres apocados, valen para poco, dize San Buenaventura. Los puſilanimes no ſon para dàr aliento en la ſubida del aſpero Monte de la perfeccion religioſa, ſino para quitarlo, ò entibiarlo. Y aunque eſto literalmente ſe entiende de toda compañia, mas principalmente lo debemos entender de los Directores eſpirituales, que nos han de guiar, y animar para ſer perfectos. Si eſtos fueren de aquellos, de quien dixo David, que temblaron, donde no avia que temer, es un imponderable trabajo: *Illi trepidaverũt timore, ubi erat timor.* Ni ellos andan, ni dexan andar à las pobres almas, por mas animoſas que ſean. Sobre eſto eſtà preciosa, y extremada la Serafica Maeſtra Santa Tereſa de Je-

Seraph. D. de puſilani mit.

Pſal. 13. v. 5.

S. Tereſ. in Vit. & in Itinere perfect.

svs. Dize, son pernicioſos, porque *hazen andar á la alma al paſſo de gallina. Todo les parece que nos ha de matar.* El animoſo Director haze valientes, y esforçadas à las almas. Es como el insigne Abimelech, que para animar á los que guiaba à la subida de un aspero monte, tomò un leño sobre sus ombros, y les dixo: Hazed luego, lo que me veis hazer: *Quod me videris facere, citó facite.* Y tuvo en ellos tanta fuerça el buen exemplo de su Director, que à porfia cortaban ramas de los arboles, para hazer lo mismo que su Director hazia. Estos son buenos Directores espirituales, que animosos hazen lo que enseñan; y enseñan, no à temer, sino à tomar valerosos la Cruz de Christo, y subir al encumbrado monte de la Christiana perfeccion. De este punto principal de los espirituales Directores hablarèmos mas en los Avisos siguientes.

Iudic. 9. v. 48. & seq.

Infr. seq. cap.

6 *Quando te miras cercado de aflicciones, juzgate cercano à Dios, que es tu fortaleza, y asiste á los atribulados.* Muchas son las tribulaciones de los Justos, dize David, y de todas ellas los librará el Señor: *Multæ tribulationes justorum: & de omnibus his liberabit eos Dominus.* Ambas partes son ciertas. Es de Fé Catolica, que las tribulaciones de los Justos son muchas; y tambien es de Fé Catolica, que el Señor los librará de todas ellas. No està en la potestad del hombre el consejo de Dios, dize el Insigne Tobias. Esto tenga por cierto, el que te reverencia, Señor, que su vida, si fuere puesto en prueba de trabajo, serà coronado: y si se hallare en tribulacion, serà libre: *Hoc autem pro certo habet omnis, qui te colit; quod vita ejus si in probatione fuerit, coronabitur: si autem in tribulatione fuerit, liberabitur.* De las aflicciones, y trabajos, salen aprovechados los Justos; porque Dios està con ellos, y los asiste. *Iuxta est Dominus iis, qui tribulato sunt corde,* dize David: y de Dios reciben la fortaleza, para salir triunfantes, como lo confiessa San Pablo: *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Por esso dize el Sabio, que al Justo nada le contristarà: *Non contristabit Iustum, quidquid ei acciderit.* Consideran los Justos, que Dios està con ellos, y con esso nada temen. Asi lo dize David: *Non timebo mala, quoniam tu mecum es.* En Dios hallaràs todo tu consuelo, y toda tu fortaleza.

Pſal. 33. v. 20.

Tob. 3. v. 21.

Pſal. 33. v. 19.

Philip. 4. v. 13.

Pſal. 22. v. 4.

7 *Si te miras sin trabajos, te has de considerar cercano à ti mis-*

mismo, que eres el principio de tus flaquezas. Dios es el principio de todo tu bien, y tu eres el principio de todo tu mal. El Dulcissimo San Bernardo, quando dezia en el Salmo: Librame, Señor, del hombre malo: *Eripe me Domine ab homine malo*, contrahia la peticion àzia sì mismo, diziendo: Librame, Señor, de mi mismo: *Eripe me Domine â me ipso.* Conssideraba, que ninguno del mundo le podia hazer tanto mal, como èl à sì mismo, si era ingrato con Dios. Esta es la verdad. Por esso el Santo Job dezia, que se avia hecho para sì mismo pesado: *Factus sum mihi metipsi gravi.* Luego lo mismo es, considerarte cercano á ti mismo, que considerarte cercano à todo mal. Pues assi està, el que se mira sin trabajos, dize el Beato Padre. Cada uno es el principio de sus flaquezas, y miserias. Ni todos los Demonios del Infierno, ni todos los tiranos del mundo, ni todas las fieras de los montes le pueden hazer al hombre tanto daño, como èl se haze à sì mismo con un solo pecado, dize San Agustin, y es cierto.

S. Bernard. in Psal. 139 v. 2.

Iob. 7. v. 20

S. August. de gravit. peccat.

8 *La fortaleza, y virtud del alma se aumenta, y confirma en los trabajos.* Dios los embia, y Dios assiste, para que saquemos provecho de ellos. El Profeta Amòs dize, no ay mal en la Ciudad, què Dios no lo embie: *Si erit malum in Civitate, quod Dominus non fecerit?* Esto se entiende de los males de pena, mas no de los males de culpa; porque Dios no puede pecar, ni obrar en nosotros el pecado, como dize en su Catolica Santiago: *Nemo cum tentatur, dicat, quoniam à Deo tentatur.. Deus autem neminem tentat.* Verdad es, que aunque Dios à nadie induce à pecar, ni para esso le dà el tiempo, como lo previene la Divina Escritura: *Nemini mandavit impiè agere, & nemini dedit spatium pecandi*: pero con los tres espiritus *de Fornicacion, de Blasfemia, y de Vertigine*, se hallan algunas almas justas en inmensos trabajos, aflicciones, y tribulaciones, como lo advierte el Beato Padre San Juan de la Cruz. Veasse tambien el Docto Padre Guadalupe, en su Theologia mistica Latina, donde explica con graves autoridades el estremo de trabajos, y aflicciones imponderables, à que pueden llegar las almas exercitadas sin pecar, con los dichos tres espiritus.

Amos 3. v. 6.

Iac. 1. v. 13.

Eccli. 15. v. 21.

Isai. 19. v. 14.

Guadalup. Myst. Theol B. Ioann. à Cruce, l. 2. No&Obsc. cap. 12.

9 *La fortaleza, y virtud del alma se aumenta, y confirma en los trabajos.* El Beato Padre en el Libro segundo de su Noche Escu-

Escura prueba con eficacia, que los grandes trabajos de las almas en esta vida mortal, les sirve de Purgatorio espiritual, con amoroso, y tenebroso fuego. Assi se cria en ellas el corazon limpio, que David deseaba, diziendole à Dios: *Cor mundum crea in me Deus.* Este es el Divino fuego, que Jeremias Profeta confiessa, le puso Dios en sus huessos, y le dexò enseñado: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* En los trabajos espirituales del alma estàn aquellos castos eloquios del Señor, que son para ella, como la plata purificada en el fuego, segun dixo el Profeta Rey: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum igne examinatum, probatum terræ, purgatum septuplum.* Todas las palabras de Dios le claban al alma el corazon, como dardos encendidos, que le quitan la escoria de sus afectos terrenos, y la dexan en una oculta, y firme esperança, para no desfallecer en sus grandes tribulaciones: *Omnis sermo Dei ignitus, clypeus est sperantibus in se*, dixo Salomon.

Psal. 50. v. 12.

Ier. 1. v. 13

Psal. 11. v. 7.

Prov. 30. v. 5.

10 Las almas que no saben de trabajos, son ignorantes, y nada saben. El Ecclesiastico dize: El que no es tentado, què sabe? *Qui tentatus non est, qualia scit?* Como si dixesse: Nada sabe, el que no sabe de tentaciones, y trabajos. Despues de aver hablado David en el Salmo noventa de sus grandes tribulaciones, y trabajos, entra à dàr gracias à Dios en el Salmo noventa y uno, y dize, que el insipiente no conocerá lo que dize, ni el necio lo entèdera: *Vir insipiens non cognoscet & stultus non intelliget hæc.* Y es assi, que del inestimable tesoro de los trabajos, llevados por el amor de Dios, no entienden los mundanos, insipientes, y necios. Los Santos lo entendieron bien. San Ignacio Martir, tercer Obispo de Antioquia despues de San Pedro, dezia: *Vengan sobre mi todos los tormentos del Diablo, como yo goze de Christo.* Y estando cercano à su Martirio, dixo: Aora comiençò à ser Discipulo de Christo: *Nunc incipio Christi esse Discipulus.* Y los Apostoles iban alegres à las carceles, y tribunales, considerando, que tenian la ocasion en la mano de padecer contumelias, desprecios, y tormentos por el Santissimo Nombre de Jesvs: *Ibant Apostoli gaudentes à conspectu concilii: quoniam digni habiti sunt pro Nomine Iesu contumeliam pati.* Los estultos, y necios del mundo, no conocen esto. *Stultus non intelliget hæc*, dize David.

Eccli. 34. v. 11.

Psal. 91. v. 7.

S. Ignat. die 1. Febr. lect. 6.

Act. 5. v. 41

Psal. 91. v. 7.

Los

11 Los Justos, y personas espirituales aprecian los trabajos, y darán gracias à Dios con el Santo Rey David, porque en ellos les asistió, y les pesará de no averse animado â padecer mucho mas. Dirán aquel Salmo: *Nisi quia Dominus erat in nobis.. cum exurgerent homines in nos forté vivos deglutissent nos.* Si no fuera porque Dios estaba con nosotros, à caso nuestros perseguidores rabiosos, nos huvieran tragado vivos. La agua tempestuosa de la tribulacion nos huviera sumergido, si el Señor no asistiera en nosotros, y con nosotros. Avemos passado el torrente furioso de nuestros trabajos: y nos pesa de no aver passado mas; porque tal vez huvieramos passado tambien la tormenta, que à nuestra cobardia pareció agua de tribulacion intolerable. Bendito sea Dios, que nos librò misericordiosamente de la rabiosa furia de nuestros enemigos, y nos sacò de sus dientes. Bendito sea Dios, que cuydò de nosotros, y nos sacò de los lazos de nuestros adversarios. El lazo se rompiò, y yà gracias à Dios nos hallamos libres, con la asistencia poderosa de nuestro Dios Omnipotente, que hizo el Cielo, y la tierra.

Psal. 123. v. 1. Ibid. v. 3. & seq. Ibid. v. 5. Ibid. v. 7. & 8.

12 Este Cantico misterioso de Divinas alabanças dirán los Justos, que fueron atribulados, y perseguidos en este valle de lagrimas, quando vean, que yâ se acabò la vida mortal, y se hallan libres con la poderosa asistencia del Altissimo. Necessario es, que los Justos padezcan en este mundo, como el Angel se lo dixo al Justo Tobias: *Quoniam justus eras, necesse fuit, ut tentatio probaret te.* Notese mucho lo que dize, que por ser Justo fue *necessario*, que la tentacion le probasse. No dize fue *contingente*, sino *necessario*. Otro Angel dixo tambien al Evangelista San Juan, hablando de una turba de Santos: *Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna.* Estos son los que vinieron de grande tribulacion. Y assi no estrañemos, que los Justos padezcan en este mundo, porque esso, no solo es conveniente, sino necessario: *Necessé fuit.* Lo que importa, es, llevar nuestros trabajos, y tribulaciones con mucha paciencia, porque no ay mayor trabajo, que el que se lleva mal, segun dezia muchas vezes nuestra Venerable Madre Maria de Jesvs de Agreda. La virtud se perficiona en la enfermedad, dize San Pablo: *Virtus in infirmitate perficitur:* pero ha de ser, llevando

Seraph. D. in Exposit. Psal. 123. Iob. 12. v. 13. Apoc. 7. v. 3. V. Matr. Maria à Iesu, in Vit.

con

con paciencia christiana la enfermedad. El que no tiene paciencia, mas enfermo està en el alma, que en el cuerpo. El Señor nos asista, para que padezcamos por su amor. Amen.

2. Cor. 12. v. 9.

CAPITULO X.

DEL AVISO QVINTO. TRATA DE LA IMPORTANcia, y necessidad de Director Espiritual.

AVISO V.

EL que aparta de sì la direccion del Maestro, y Padre espiritual, buscando estàr sin sugecion á quien le govierne, será parecido á un arbol silvestre, puesto en la soledad sin cultura, ni cuydado de quien mire por èl; el qual, aunque tal vez con los beneficios del Cielo, y fertilidad de la tierra, se mire enriquecido de abundantes frutos, està expuesto al riesgo, de no llegar à sazon; porque los cogen antes de tiempo, y despedazan sus ramas, como lo miran sin quien lo guarde, los passageros.

REFLEXION.

1 EL que vive sin Director espiritual, es comparado al arbol silvestre, dize el Beato Padre, por quatro razones. *La primera*, porque no tiene quien mire por él. *La segunda*, porque sus frutos no llegan à sazon. *La tercera*, porque se cogen sus frutos antes de tiempo. *La quarta*, porque le destruyen los passageros.

Recapitant.

2 *El que aparta de sì la direccion del Padre espiritual, buscando estàr sin sugecion á quien le govierne*, no haze bien. Quiere estàr sin sugecion, y esto no es bueno. Toda criatura, dize San Pablo, conviene, que estè sugeta à potestad superior: *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit.* Dize toda alma, y à ninguna escluye: luego á ninguna criatura le conviene estàr sin sugecion, y governarse por sì misma. Esto es verdad. Pero adviertase mucho, que el Santo Apostol en plural dize, que toda alma estè sugeta à las Potestades superiores, para que se entienda, que la sugecion ha de ser bien ordenada, de tal modo, que respectivamente sea la sugecion conforme à la Potestad. Todo Superior humano tiene otro Superior sobre sì, dize

Rom. 13. v. 1.

Advertencia.

el

el Sabio: *Excelſo excelſior eſt alius*; y el que es mas, tiene poteſtad ſobre el que es menos. No entendiò bien eſta Catolica Doctrina el infeliz Molinos, quando en ſu Propoſicion ſeſenta y ocho dixo, que no avia Poteſtad en el Obiſpo para mandar, que ſe manifeſtaſſen las cartas del Director. Al Obiſpo pertenece mirar, y conocer, ſi à una oveja ſuya ſe le dà buen, ò mal paſto de Doctrina, y es Superior al Director particular del alma de cada uno de ſus Feligreſes, como quien ha de dàr cuenta de ella. Eccleſ. 5. v. 7. Innoc. XI. in prop. dānat. Molin. prop. 68.

3 *El que aparta de ſi la direccion del Padre Eſpiritual*, no haze bien. A todos les conviene tener Director eſpiritual, para el mayor acierto de ſus operaciones; mas principalmente à los Religioſos, que aſpiran à ſer perfectos. Nada hagas ſin conſejo, dize Salomon; y no te peſará deſpues de hecho: *Sine conſilio nihil facias, & poſtfactum non pœnitebis*. Pero noteſe, que el mudar de Padre Eſpiritual, es materia grave, y no conviene hazerſe, ſino con cauſas muy juſtificadas, como lo tenemos advertido en el Libro de los Deſengaños Miſticos. Veanſe alli las cauſas, por las quales importa mudar de Director: y las buenas calidades que ſe han de buſcar en el que ſe ha de eſcoger. En todo caſo conviene, que el Director eſpiritual ſea determinado, y animoſo, y no cobarde, ni puſilanime, como dexamos dicho en el Aviſo quarto. Eccleſ. 32. v. 24. Deſeng. Myſt. lib. 2 cap. 22. Sup. Aviſ. 4

4 *No conviene eſtàr ſin ſugecion à quien te govierne*. Poco importa tener Director, y Padre eſpiritual, ſi el alma no eſtà ſugeta á quien le govierna. El que oye, y no obra lo que le dizen, es olvidioſo, dize el Apoſtol Santiago; y ſe compàra con el que ſe mira en un eſpejo, y en apartandoſe de alli, ſe olvida luego de como es: *Si quis auditor eſt verbi & non factor: hic comparabitur viro conſiderati vultum nativitatis ſuæ in ſpeculo: conſideravit enim ſe, & abiit, & ſtatim oblitus eſt, qualis fuerit*. Eſtas ſon aquellas almas ineficaces, que ſolo quando el Director les dize lo que les importa, pienſan en ello; pero en apartandoſe de alli, todo ſe les olvida: *In tempore tentationis recedunt*. Iac. 1. v. 23 & ſequent. Luc. 8. v. 13.

5 Eſtas criaturas padecen inconſtancia fatal, porque toda la vida ſe les và en texer, y deſtexer, como dize el Venerable Padre Molina Cartuxano. Son como aquellas almas, de Molin. de Orat. de inconſt.

quien dize San Pablo, que siempre quieren las estèn enseñando, y nunca llegan à la perfeccion: *Semper discentes, & numquam ad scientiam veritatis provenientes.* Dizen, tienen buenos deseos, pero mas son veleidades mugeriles, que verdaderos deseos. El Señor dize, creamos à las obras: *Operibus credite*, dize Christo, y esta es la prueba verdadera. Hablan mucho, y trabajan poco, ò nada. El Padre espiritual ha de ser, no para solo hablar, sino para trabajar mucho en el camino de la Perfeccion Christiana, y Religiosa; y para vivir, no à su gusto, sino al provecho de su espiritu. Los que no cuydan de refrenar sus apetitos desordenados, qué haràn con tener Padre espiritual muy acreditado?

2. Tim. 3. v. 7.

Ioan. 10. v. 38.

B. Ioann. à Cruc. Asc. Mont. l. 3. cap. 43.

6 *El que aparta de sì la direccion de su Padre Espiritual, serà parecido à un arbol silvestre.* Lo mismo es, no hazer lo que su Padre espiritual le dize, que apartar de sì su direccion. Poco importa, que el Medico le ordene al Enfermo la medicina saludable, si el Enfermo no la toma. Los remedios no curan en casa del Boticario, sino en el cuerpo del que los toma, y los digiere. Lo que hará el Director prudente con el alma, que no aprovecha con lo que le enseña, es dexarla, y dezir con Jeremias: *Curavimus Babylonem, & non est sanata: derelinquamus eam.* Con algunas personas no ay otro remedio, porque le hazen perder al Director espiritual el precioso tiempo, que en el Tribunal de Dios clamarà contra nosotros, como dize llorando el mismo Profeta: *Vocavit adversum me tempus*: y ellas de nada se aprovechan.

Galat. in Aphorism.

Ierem. 51. v. 9.

Thren. 1. v. 15.

7 *El que vive sin direccion espiritual, es como el arbol silvestre.* No ay quien mire por èl, y este es gran trabajo. Del alma sola, dize con lagrimas Jeremias: *Non est qui consoletur eam.* El carecer de consolador, es grande afliccion, como el mismo Profeta insinùa, diziendo: *Deposita est vehementer, non habent consolatorem: vide Domine afflictionem meam.* Y el Sabio entre los grandes trabajos del pobre perseguido, pone lo primero, el no tener quien le consuele, y le aliente: *Vidi lacrymas innocentium, & neminem consolatorem.* Este gran trabajo tiene el que vive sin Director espiritual, que le falta consolador en sus aflicciones, y desconsuelos. Està como el arbol silvestre, que no tiene quièn cuyde de èl, ni le defienda de los ayres recios, y tem-

Thren. 1. v. 2.

Ibid. v. 9.

Eccles. 4. v. 1.

Marc. 8. v. 24.

temporales adverſos. A un ciego recien curado le preguntò Chriſto Señor nueſtro: Què era lo que veìa? Y el hombre le reſpondiò, que veìa à los hombres, que andaban como arboles: *Video homines, velut arbores ambulantes.* Aſsi andan, los que viven ſin direccion eſpiritual, como arboles ſilveſtres, que no tienen quien los guie.

8 *El arbol ſilveſtre, aunque tal vez con los beneficios del Cielo, y fertilidad de la tierra, ſe mire enriquecido de abundantes frutos, eſtà al rieſgo de no llegar à ſazon.* En eſte peligro ſe halla el que vive ſolitario ſin Director eſpiritual. El arbol ſilveſtre regularmente cria, y eſtiende con deſorden ſus ramas; porque no tiene quien le corte las que ſe deſmandan; y aſsi es el arbol racional. Nueſtra naturaleza viciada, nos inclina á los vicios, como dize San Aguſtin: *De malis in mala præcipitabatur totius humani generis maſſa damnata.* Lo que naturalmente cria nueſtra tierra maldita, es abrojos, y eſpinas, conforme à la ſentencia de Dios: *Spinas, & tribulos germinabit tibi*; pero todo lo que es bueno, comunmente ha de tener cultivo, para ſer perfecto. Infr. cap. 4. S. Auguſt. l. Enchirid. cap. 25. Gen. 3. v. 18.

9 *El arbol ſilveſtre, aunque tal vez con los beneficios del Cielo, y fertilidad de la tierra, ſe mire enriquecido de abundantes frutos, eſtá à rieſgo de no llegar à ſazon.* Ay algunas perſonas de claro entendimiento, y de corazon generoſo, muy habiles para la virtud. Eſtas, ſi dàn por buen camino, trabajan mucho; y ſi dàn por el malo, tambien abundan en los vicios. Son como la tierra fecunda, que ſi ſe cultiva con buena ſemilla, dà abundante coſecha; pero ſi ſe dexa yerma, cria un carrizal de malezas. Otras tierras ay eſteriles, y flacas, que todo quanto producen es deſmedrado, ſea bueno, ò ſea malo. Eſta diverſidad de tierras humanas inſinuò el Señor con aquella miſterioſa Parabola de la ſemilla, que en unos campos daba ciento por uno; en otros, treinta; y en otros, ſeſenta: *Alia ſemina ceciderunt in terram bonam; & dabant fructum, aliud centeſimum, aliud ſexageſimum, aliud trigeſimum.* Aun en la tierra buena ay eſta grande deſigualdad. Exper. teſt. Matth. 13. v. 4. & ſequent. Marc. 4. v. 3. & ſeq. Luc. 8. v. 5. & ſeq.

10 Eſta gran diverſidad ſe halla tambien en los corazones humanos. Unos ſon para mucho, aſsi en el bien, como en el mal. Sus obras ſon como aquellos higos, que viò el Profeta Ier. 2. v. 3.

Jeremias, que unos eran muy buenos, y otros muy malos: *Ficus bonas, bonas valdè: & malas, malas valdè.* No avia fruto comun en aquel arbol, sino que todo era, ò muy malo, ò muy bueno. Assi son en sus obras algunas personas. Por qualquier camino que dàn, son extremadas, ó muy buenas, ò con exceſſo malas. Esto procede, de que sus corazones son fertiles, y generosos, aptos para mucho bien, ò para mucho mal. Assi eran los corazones grandes de Saulo, y Maria Magdalena, como se refiere en la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios. Por el mal camino fueron grandes, y tambien por el bueno. Esto conocia bien la Insigne Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs, la qual, quando veìa algun sugeto de perspicaz ingenio, y dilatado corazon, le dezia á Dios: *O Señor, què bueno es este para nuestro amigo!* Assi lo escrive la misma Santa. Tambien lo refiere el Illustrissimo Yepes.

Myst. Civ. Dei, 1. par. num. 1150 & 2. part. num. 248. & seq.

S. Teres. à Iesu, in Itiner. perfect

Illustr. Yepes in Vita Matr.

11 Es cierto, que en lo natural, y en lo que llamamos *Syndereſis*, dà Dios á la criatura, ò le dexa de dár mucho bien. No digo, le quita; porque Dios nada nos quita, dexandonos de dár, pues à nada tenemos derecho. Pero á unos dà mas que à otros, porque quiere. A unas tierras las haze mas fecundas, que à otras. Aquellas Ciudades, y tierras, que diò el Rey Salomon al Rey Hiram, eran menos fecundas que otras, que le podia dàr, si quisiesse; pero en lo que se dá, no se haze agravio, aunque no se dé tanto à uno, como á otro. El Señor de los talentos, à uno diò cinco, à otro dos, y à otro uno. Como de cosa suya, dispuso como quiso, y quiso que cada uno trabajasse con lo que se le avia dado; y al ingrato que no lo hizo, le castigò. El Alfarero haze los vasos como quiere; y como el vaso valga, para lo que le hizieron, esso basta. Assi haze Dios à las criaturas, y haze como quiere, sin hazer agravio á ninguna. Justo es el Señor, y recto su juìzio, dize David: *Iustus es Domine, & rectum judicium tuum.* Esto avemos de repetir innumerables vezes. Quando vemos algunas personas, que yà parece nacieron santas, y nosotros no avemos conocido sino pasciones desordenadas; veneremos á Dios, y hagamos penitencia de nuestros pecados. Todo lo bueno es de Dios, y todo lo malo es nuestro, y en esto se cifre todo nuestro testamento. *Quid habes, quod non accepisti?*

3. Reg. 9. v. 13. cum ant.

Matth. 25. v. 15. & seq

Sap. 15. v. 7

Psal. 118 v. 137.

1. Cor. 4. v. 7.

Ver-

12 Verdad es, buelvo á dezir, que unas perſonas reciben mas beneficios de Dios, que otras, aun en lo natural. Aſsi dize el Sabio, que tuvo la ſuerte de recibir una alma buena: *Sortitus ſum animam bonam*: y en otros parece natural la malicia, como ſe dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria: *Nequam eſt natio eorum, & naturalis malitia ipſorum.* No porque la malicia no ſea libre, ſino porque ſu pravedad yà la ha hecho como natural. Eſto previene la Divina Eſcritura, diziendo, que Dios no criò la ſobervia con el hombre, ſino que èl con ſu malicia ſe ha hecho ſobervio: ni criò la ira con la muger, ſino que ella con ſu paſsion deſordenada, ſe haze iracunda, y lo es tanto, que no ay ira ſobre la ira de la muger: *Non eſt creata hominibus ſuperbia, neque iracundia nationi mulierum.* Y en otra parte dize: *Non eſt ira ſuper iram mulieris.*

Sap. 8. v. 10

Sap. 12. v. 10.

Eccl. 10. v. 22.

Eccl. 25. v. 22.

13 Aſsi quedan contextadas ambas verdades. *La primera*, que Dios à unas criaturas deſde ſu principio las haze mas acomodadas para la virtud, dandoles el natural pacifico, benigno, manſo, y humilde; y de eſtos ſolemos dezir, que tienen *Alma blanca. La ſegunda*, que à otras no les dà Dios eſtos dones naturales; pero les dà lo que les baſta para ſalvarſe, ſi quieren. Con ſu malicia ſe hazen iracundas, vengativas, inquietas, y perverſas, de quienes podemos dezir, que tienen *Alma negra*, como el carbon. De lo que es Don de Dios, no tenemos que gloriarnos, como nos lo previene San Pablo: *Quid gloriaris quaſi non acceperis?* De lo que es malicia nueſtra, tenemos mucho que dolernos, y hazer penitencia. Dios quiere, que todos ſe ſalven, como nos lo dize el Apoſtol: *Deus omnes homines vult ſalvos fieri, & ad agnitionem veritatis venire.* El que ſe condena, es por ſu culpa, y no tiene que quexarſe de Dios. Si à unos dà mas, y à otros menos, à todos dà lo neceſſario; y de ſus Dones, como Señor abſoluto, haze lo que quiere. Aſsi lo dixo à los jornaleros deſcontentos, diziendo à cada uno: *Non facio tibi injuriam. Accipe quod tuum eſt, & vade. An non licet mihi quod volo, facere?* Bolvamos à la comparacion del Beato Padre.

2. Cor. 4. v. 7.

Iac. 1. v. 5.

1. Tim. 2. v. 4.

Matth. 20. v. 15. cum ant.

14 *Aunque el arbol ſilveſtre, tal vez con los beneficios del Cielo, y fertilidad de la tierra, ſe mira enriquecido de abundantes frutos, eſtà expueſto al rieſgo de no llegar à ſazon.* Aſsi es el que apar-

aparta de sì la direccion del Padre espiritual. Absolutamente bien puede Dios governar el alma por sì solo, pero regularmente no lo haze. Nuestro Serafico Padre San Francisco dize, que despues que el Señor le diò la carga, y el cuydado de sus Religiosos, ninguno le dezia lo que avia de hazer, sino que Dios se lo revelò, que avia de vivir segun el orden del Santo Evangelio: *Postquam dedit mihi Dominus curam de fratribus, nemo ostendebat mihi quid deberem facere, sed ipse Altissimus revelavit mihi, quod deberem vivere secundum formam Sancti Evangelii.* En esto no necesitaba el Santo Patriarca de Director espiritual; porque Dios hazia este oficio con èl. A Moyses tambien le dixo: Yo te dirè lo que has de dezir: *Docebo te, quid loquaris.* Y llegò tiempo, que Dios hablaba con Moyses, como un amigo con otro: *Loquebatur Dominus ad Moysen facie ad faciem sicut solet loqui homo ad amicum suum.* Al Profeta Ezequiel tambien le dixo Dios, que de su boca oìria, lo que avia de dezir al Pueblo: *Audies ex ore meo sermonem, & annuntiabis eis.* Y quando el Señor explica su voluntad à la alma, como sea cierta la explicacion, esso basta. Santa Teresa de Jesvs consultò à San Pedro de Alcantara sobre la Fundacion de un Convento en Evangelica pobreza: y el Santo la respondiò: que *estando claro el Consejo de Christo, estrañaba mucho lo pusiesse à pareceres de hombres.* Veasse la Carta del Santo en el Illustrisimo Yepes. Verdad es, que para el acierto que deseamos, como sea la revelacion de Dios Catolica, ò con evidencia instante, lo seguro es, passarla por el sano consejo, y parecer del Padre espiritual; porque el Demonio sabe transfigurarse en Angel de Luz, para engañar à las almas, como nos lo previene San Pablo: *Satanas transfigurat se in Angelum Lucis.*

Seraph. Patriarc. in Testament paulo post init.

Exod. 4. v. 12.

Exod. 33. v. 11.

Ezech. 33. v. 7.

Illustr. Yepes in Vita S. Teresi. l. 2 cap. 7.

2. Cor. 11. v. 14.

15 El Aviso del Beato Padre dize con el symbolo del arbol silvestre, que aunque tal vez con los beneficios del Cielo, y fertilidad de la tierra, se vea enriquecido de abundantes frutos, no es cierto lleguen à sazon, si falta quien de èl tenga cuydado. Es dezir: Aunque los dones naturales del hombre sean buenos, y los auxilios del Cielo muchos, si no tiene Director espiritual, està en riesgo de no llegar à ser perfecto. Mucho le importò à la Yguera, que refiere San Lucas, el tener quien rogasse por ella, y cuydasse de su cultivo. Aquel riego

Luc. 13. v. 8.

Iosue. 15. v. 15.

su-

superior, y inferior, que le diò Caleb à su Hija: *Irriguum superius & inferius*, espiritualmente entendido por la asistencia de Dios, y del Padre espiritual, es importantisimo, para que el fruto de la tierra de nuestras obras, llegue à perfecta sazon. Seraph. D. hic.

16 Tres peligros tiene el arbol silvestre, cargado de frutos. *El primero*, de no llegar à sazon, y quedarse acedos, y desmedrados, por falta de cultivo. *El segundo*, de que los passageros los cojan antes de sazonarse. *El tercero*, que rasguen sus ramas, por coger sus frutos. Otros tres peligros, y riesgos tiene, el que vive sin Director espiritual, aunque se vea enriquecido de muchas buenas obras, que son el fruto de los arboles racionales. *El primero*, que procediendo de su propria voluntad, aunque en sì sean buenas, no serán cumplidamente del gusto de Dios. *El segundo*, que será facil engañarse, no teniendo para ella aprobacion de Ministros del Altissimo. *El tercero*, que sus proprios afectos, que son los espirituales passageros, le devoren sus obras, y desgagen sus ramas. Psal. 79. v. 13. Iudic. 9. v. 48. Eccli. 8. v. 18. 2. Reg. 11. v. 4.

17 *El que aparta de sì la direccion espiritual, es como el arbol silvestre.* Serà como aquella Vid silvestre, de quien los hijos de los Profetas cogieron las coloquintidas, y las cocieron; y quando las llegaron à comer, digeron: La muerte està en la olla: *Mors est in olla, mors est in olla.* Assi tal vez hallará sus obras amarguissimas el que las escoge por sì mismo, sin la aprobacion de su Padre espiritual, que conocerà mejor su naturaleza, y calidad. Aun las buenas obras en sì mismas, ordenadas por la propria voluntad, no son del gusto de Dios. Bueno es el ayunar, y no obstante les dixo Dios á los de su Pueblo, que no le eran gratos sus ayunos, porque de su propria voluntad los ordenaban: *In die jejunii vestri invenitur voluntas vestra.* De aqui se originò la sentencia de los Antiguos Padres del Yermo, que dezian: *Mejor es comer por obediencia, que ayunar por propria voluntad.* 4. Reg. 4. v. 40. S. Bonav. de Direct. Isai. 58. v. 3. Ap. Cassian in Collat.

18 Es facil engañarse, el que por sì mismo se govierna, como el arbol silvestre, que sin cultivo se cria, y estiende desproporcionadamente sus ramas, con las muchas aguas, y fertilidad de la tierra. Assi se perdiò Assur, simbolizado en aquel arbol elevado, y frondoso, que con su lozania se hizo sobervio, y Dios le destruyò, y le mandò cortar, como lo refiere Eze- Ezech. 17. v. 7.

Ezech. 31. v. 7. & sequent. Ezequiel Profeta: *Erat radix illius juxta aquas.. elevatum est cor ejus.. & succident eum alieni.* Assi se pierde tambien, el que favorecido de los beneficios del Cielo, y fertilidad de la tierra, esto es, de las buenas prendas naturales, y favores Divinos, se

Isai. 1. v. 7. quiere governar por sì mismo, y se aparta de la direccion agena. Sus frutos no llegan à perfecta sazon, porque los estraños los cogen antes de tiempo: *Regionem vestram alieni devorant*, dixo Isaìas: y el Salmista dize del doloso: *Diripiant alieni labores ejus.*

Psal. 108. v. 11.

19 El que aparta de sì la direccion de su Maestro espiritual, es tambien como el arbol silvestre, cuyos frutos no llegan à sazon, porque los passageros los cogen antes de tiempo, y despedazan sus ramas. Por los passageros se entienden los afectos proprios desordenados. Assi los entendiò el Profeta Natàn,

2. Reg. 12. v. 4. cum anteced. quando le predicò á David, para hazerle conocer su grave pecado de adulterio, con aquella misteriosa Parabola del passagero, que llegò à la casa del rico, y este, haziendole duelo matar una de sus muchas ovejas, para regalar á su huesped, le robò à un pobre una sola ovejita que tenia: *Cum peregrinus quidam venisset ad divitem.. tulit ovem viri pauperis.* Estos passageros, que son los afectos proprios, destruyen á los que se quieren governar espiritualmente à sì mismos, y se apartan de la direccion de los Maestros de su espiritu. Estos peregrinos afectos embarazan, que lleguen à perfecta sazon los espirituales frutos de

Sap. 4. v. 4. aquellos, que se apartan de tener, y atender à su Director espiritual. Regularmente quedan sus obras como aquellas ubas acerbas, en agraz, y mal maduras, de quien dixo el Sabio; que no podian comerse por desabridas: *Fructus eorum inutiles, & acerbi ad manducandum, & ad nihilum apti.* De estos frutos mal sazonados hablan los Profetas Ezequiel, y Jeremias, y di-

Ierem. 31. v. 39. zen, que no solo causan el daño en quien los come, sino tambien en sus allegados: *Patres comederunt uvam acerbam, & dentes filiorum obstupuerunt*; porque el mal exemplo de los Padres,

Ezech. 18. v. 2. que no quieren tener Director espiritual, haze daño à los hijos de essos Padres.

20 Otro grande daño nos hazen los peregrinos, y passageros, que son nuestros desordenados afectos, apartandonos de nuestro Padre espiritual, y es, que no solo nos embarazan, para

que

que el eſpiritual fruto de nueſtras almas llegue à ſazonarſe, ſino que tambien deſgajan en noſotros las ramas de las virtudes. El Sabio dize uno, y otro: *Infringentur rami inconſummati, & fructus illorum inutiles.* Eſtas ramas eſpirituales ſon las Virtudes Cardinales, que de cada una de ellas proceden otras eſpeciales, y particulares, como lo tenemos explicado en el Sagrado Texto de la Doctrina Chriſtiana; y deſgajando la Cardinal, vàn por tierra las que de ella dependen, y el arbol queda hecho pedazos. *Abſciderunt palmitem cum uva ſua*, ſe dize en los Numeros. Eſto hazen los peregrinos, y paſſageros, que ſon nueſtros viciados afectos. De ellos nos avemos de guardar mucho, aunque parezcan pequeños. Eſtas ſon las vulpejas parvulas, que Dios nos manda las perſigamos, y cacemos, porque deſtruyen, y demuelen las viñas de nueſtras almas: *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demolliuntur vineas.* No dize ſolo, que ſe comen el fruto, ſino que deſtruyen la viña, en lo qual ſe dà à entender, que deſraman las vides, y ſe arruina todo. A eſtos grandes peligros eſpirituales ſe expone, el que aparta de sì la direccion del Maeſtro, y Padre eſpiritual, como nos lo aviſa el Beato Padre San Juan de la Cruz. El Señor nos dè auxilios eficaces, y fuertes, para ſeguir ſu Santa Doctrina. Amen.

Sap. 4. v. 5.

Doct. Chriſtian. c. 20.

Num. 13. v. 24.

Cant. 2. v. 15.

Seraph. D. hic.

CAPITULO XI.

DEL AVISO SEXTO. TRATA DE LA CONVENIENcia del Padre Eſpiritual, para que el Alma no ſe entibie.

AVISO VI.

EL Anima ſola, y ſin Maeſtro Eſpiritual, que la encamine, es como la braſa apartada de otras, que ſe conſume luego, y no levanta nuevas llamas.

REFLEXION.

1 EL Sabio ſe lamenta del que vive ſolo, diziendo: Ay del ſolo! *Væ ſoli.. Melius eſt, duo eſſe ſimul, quam unum.* Mejor es, eſtàr dos juntos, que uno ſolo. Para eſto dà muchas razones, y una de ellas es, que ſi eſtán dos juntos, el uno ſe conforta con el otro; y ſi el uno ſe entibia, ò ſe enfria, el otro le fomenta, y le buelve en calor: *Fovebuntur mutuo: unus autem*

Eccleſ. 4. v. 10.

Ibid. v. 12.

tem quomodo caleſieri? De eſta verdad nos aviſa el Beato Padre, para que en lo eſpiritual, ninguno viva ſolo, y ſin Maeſtro, y Director de ſu alma, que le haga compañia, cuyde de èl, y le guie á la Perfeccion Chriſtiana, y Religioſa.

2 *El alma ſola*, dize, *es como la braſa apartada de otras que luego ſe conſume.* Aſsi es, que el carbon encendido, ſi no tiene compañero, ſe conſume en breve eſpacio; ò ſea apagandoſe, y quedandoſe negro carbon, como antes eſtaba; ò ſea reduciendoſe á cenizas, que en breve ſe enfrian, y para nada valen. Eſta es la miſtica inteligencia de San Buenaventura. Eſta deſventura no ſucede al que tiene Padre eſpiritual; porque no eſtà ſolo, ſino con la buena compañia que le haze ſu Maeſtro, y Hermano, verificandoſe lo que dize Salomon en ſus Proverbios, que ſi un Hermano es ayudado de otro, recibe tanta fortaleza, que ſe haze como una firme Ciudad incontraſtable: *Frater, qui adjuvatur à fratre, quaſi Civitas firma.* Eſto lo vemos, y experimentamos cada dia en las Comunidades. Si algun Religioſo comiença à flaquear en ſu eſpiritu, con una reviſta de ſu Director ſe reſtituye à ſu buen aliento, para proſeguir el aſpero camino de la Perfeccion Religioſa.

Seraph. D. in Cart. Novit. & in Eccleſ. 4. v. 10.

Prov. 18. v. 19.

Exper. teſt.

3 *El alma ſola, es como la braſa ſola que luego ſe conſume.* No habla el Glorioſo Padre de la ſanta ſoledad, que Chriſto nos enſeñò con ſu doctrina, y exemplos: *Ductus eſt Ieſus à ſpiritu in deſertũ* El Señor quiere à las almas en ſoledad, para hablarles al corazon, como lo dize por Oſeas Profeta: *Ducam eam* (id eſt, animam) *in ſolitudinem, & loquar ad cor ejus.* En el ruido del mundo no ſe oyen bien las vozes de Dios. Las criaturas embarazan mucho, y conviene dexarlas, para atender à las Divinas vozes. Por eſto el inſigne contemplativo Rusbroquio, ſiendo preguntado, *donde avia hallado à Dios?* Reſpondiò con pocas palabras, y dixo: *Allimiſmo hallè à Dios, donde me dexè à las criaturas.* Viven engañadas algunas perſonas, imaginando, que pueden juntar el Cielo con la tierra, y mirar de una vez à la tierra, y al Cielo. Ninguno puede ſervir bien á dos Señores encontrados, dize Chriſto: *Nemo poteſt duobus dominis ſervire.*

Matth. 4. v. 1.

Oſee, 2. v. 14.

Rusbroc. de Sanct. ſolitud.

Matth. 6. v. 24.

Luc. 16. v. 13.

Legend. S. Franc. & in Off. Eccleſ.

4 La ſanta ſoledad es utiliſsima, para la pura contemplacion. De nueſtro Serafico Padre San Franciſco dize la Igleſia, que

que buſcaba los lugares ſolitarios, como mas acomodados para ſus ſantos Exercicios: *Solitaria loca quærebat, amica mœroribus.* Pienſan algunas perſonas, que es gallardia, y generoſidad de buen eſpiritu, el dezir à todo, y no perder ocaſion de chiſte, burleria, jocoſidades, y entretenimientos; improperando à otras, y diziendo de ellas, que ſon eſpiritus triſtes, arrugados, y conſumidos. Sin ſaber lo que dizen, ni lo que hazen, uſurpan la juriſdicion à Dios, de quien el Sabio dize, que es el que conoce, y pondéra los eſpiritus: *Spirituum ponderator eſt Dominus.* El Señor ſabe, quien eſtà engañado, y quien engaña, como dize el Santo Job: *Ipſe novit & decipientẽ, & eum qui decipitur.* Cierto es, que ay libertad ſanta, y de ella dixo S. Pablo, que donde ay eſpiritu de Dios, alli eſtà la ſanta libertad: *Vbi ſpiritus Domini, ibi libertas.* Tambien es cierto, que alguna vezes los Santos han dicho graciosidades muy ſazonadas; pero haze vida comun de ſemejante libertad, y no lo entiendo. Los Directores eſpirituales cuydaràn de eſto. Veaſe lo que tengo dicho *en los Deſengaños Miſticos.*

Prov. 16. v. 2.

Iob. 12. v. 19.

1. Cor. 3. v. 17.

Def. Myſt. lib. 1. c. 13.

5 Otra ſoledad eſpiritual importantiſsima, es la que conviene tenerſe en el trato inexcuſable con las criaturas; y de eſta hablò David, quando dixo: Que entre muchos eſtaba conſigo: *Inter multos earum mecum.* Quien no aprende, y practica eſta precioſa ſoledad, ignora mucho, y no ſerà facil, que llegue à ſer perfecto. Los que derraman todo el corazon quando hablan, ni eſtán conſigo, ni perfectamente con Dios. De aqui ſe origina, que aun de converſaciones licitas, y honeſtas ſalen con grande ſequedad de eſpiritu; y la cauſa es, porque ſe difunden todas ſus potencias, y ſentidos en lo que hablan. De ellos ſe verifica lo que el Patriarca Jacob dixo à ſu primogenito Ruben: Te has difundido como el agua, no crezcas: *Effuſus es ſicut aqua, non creſcas.* De eſtos dixo Salomon, que ſon como la Ciudad patente, y ſin muros, que nada tienen bueno con perfecta ſeguridad: *Sicut urbs patens, & abſque murerum ambitu; ita vir, qui non poteſt in loquendo cohibere ſpiritum ſuum.*

Psal. 54. v. 16.

Seraph. D. de ſolit. inter.

Gen. 49. v. 4.

Prov. 25. v. 28.

6 Los que ſe vèn preciſados al trato de las criaturas, y no cuydan de eſta precioſa ſoledad interior, deſengañenſe, que les falta mucho, para ſer perfectos. En muchas coſas han de

Psal. 37. v. 15.

oìr como ſi no oyeſſen, y atender à Dios. Aſsi lo hazia David, como lo dize en uno de ſus Salmos: *Factus ſum ſicut homo non*
Pſal. 102. v. 4. *audiens.* Otras vezes, quando las criaturas le moleſtaban, èl tenia ſu corazon elevado en Dios, y no perdia jamàs aquel norte ſoberano: *Pro eo ut me diligerent, detrahebant mihi; ego autem orabam* Los que en el trato de las criaturas no pierden á Dios de viſta, ſe hazen como Serafines en la tierra. Aſsi eſ-
Exod. 25. v. 20. taban los que puſo Salomon en el Propiciatorio, que mirandoſe uno à otro, atendian ambos al Altiſsimo: *Reſpiciebant ſe mutuo, verſis vultibus in propitiatorium.* Aſsi tambien nueſtros Angeles Cuſtodios de tal manera cuydan de noſotros, que nunca pierden à Dios de viſta, como lo dixo Chriſto Señor nueſ-
Matth. 18. v. 10. tro: *Angeli eorum ſemper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis eſt.*

7 Como Angeles viven en la tierra, los que ſe exercitan en eſta ſanta ſoledad eſpiritual interior, porque ſiempre tienen à Dios preſente; y las criaturas, aun tratando con ellas, no
Iob. 1. v. 1. & ſeq. les embarazan. Aſsi ſe han conſervado los buenos entre los malos, y los Juſtos entre los impios, y pecadores, no coinquinandoſe, ni manchandoſe con ellos; porque en ſu miſmo
Tob. 1. v. 2. & ſeq. trato atendian à Dios, à quien llevaban en ſu corazon. El Santo Job en la tierra de los infieles, y el Juſtificado Tobias entre los Aſsirios idolatras, vivieron ſantamente, porque en todo atendian à ſu Dios, y Señor, y nada les embarazaba de las operaciones agenas.

8 Eſte es un punto tan principal, que ſin él trabajan en vano, los que aſpiran à ſer perfectos. Tres cuydados eſſencia-
Pſal. 124. v. 5. les han de tener, los que deſean llegar á la Perfeccion Religioſa. *El primero*, de cumplir ſus obligaciones; porque los que las ponen en olvido, los contarà Dios con los que obran la iniquidad, como lo dize David: *Declinates autem in obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem.* No puede ſubir à la perfeccion, el que no cumple ſu obligacion. *El ſegundo*, de hazer por el amor de Dios muchas obras de piedad, y cari-
Jac. 1. v. 27. dad, como dize Santiago: *Religio munda, & immaculata hæc eſt, viſitare pupilos.* Algunas perſonas no tienen proximo, y pienſan ſer perfectas, pero viven muy engañadas. Quien dize, que ama à Dios, y no cuyda de ſocorrer à ſu proximo neceſsi-

tado,

tado, sepa claramente, que vive engañado, como se lo dize el amado Discipulo de Christo San Juan Evangelista. *El tercer cuydado* principal ha de ser, de no juzgar las operaciones agenas, que no le tocan. Este es un escollo fatal, donde son pocas las almas espirituales, que no tropiezan. *Rara avis in terris.* 1. Ioan. 4. v. 20. Matth. 7. v. 1.

9 El Principe de los Apostoles preguntò al Señor, que seria de su Condiscipulo San Juan? Y el Divino Maestro le respondiò: A ti quien te pone en esso? *Quid ad te; tu me sequere.* Cuyda de tus obligaciones: procura seguirme, y no cuydes de lo que no te pertenece. *Tu me sequere.* No juzgues à nadie, y no serás juzgado, dize el mismo Señor: *Nolite judicare, & non judicabimini. Nolite condemnare, & non condemnabini.* Tu cuydado ha de ser, de no cuydar de lo que no te toca, ni te importa, ni de ello has de dàr cuenta à Dios. Ten escrita, y patente esta gran sentencia, donde siempre la veas, y nunca la pongas en olvido. La soledad espiritual interior, que dexamos explicada, pide necessariamente estos tres cuydados. *Primero*, de cumplir tus obligaciones. *Segundo*, de exercitarte por el amor de Dios en muchas obras de piedad. *Tercero*, de no ponerte en vidas agenas, ni por pensamiento, ni por palabra, ni por obra. El Santo Tobias nunca se mezclò con los amigos de burlerìas, ni con los aficionados à levidades, como èl mismo lo dize: *Numquam cum ludentibus miscui me: neque cum his, qui in levitate ambulant, participem me præbui.* El Señor dixo à un Discipulo suyo, que le pedia licencia para ir à enterrar à su Padre: Dexa à los muertos, que entierren sus muertos: *Sine mortuos; sepelire mortuos suos.* Lo que no podemos remediar, y no nos toca, degemoslo passar. No sabe de perfeccion, el que no sabe de abstraccion, como lo tenemos enseñado en los Desengaños Misticos. *Abstrahentium non est mendacium*, dize el Filosofo. Ioan. 21. v. 22. Luc. 6. v. 37. Seraph. in Cart. Novit. Tob. 3. v. 17. Luc. 9. v. 60. Deseng. lib 1. cap. 15.

10 Hallandose, pues, el alma sola con Dios solo, sin embarazarse con otras criaturas, entra el espiritual Aviso del Beato Padre, diziendo, no està bien el *alma sola sin Maestro espiritual, que la encamine.* La que assi se halla, dize, *es como la brasa apartada de otras, que se consume luego.* Aunque el alma estè como una brasa encendida en fuego del amor Divino, si no tiene Director espiritual, que la encamine, y le haga compa- Context. lit. Gen. 2. v. 18.

pañia, poco à poco se irá entibiando; y acabandose de enfriar en el espiritu, se consumirà sin provecho. No es bien, que el hombre estè solo, dixo Dios: *Non est bonum, hominem esse solum.* Ni es bien, que el alma esté sola, sin Maestro espiritual, que la encamine, fortalezca, y conforte. Formidable sentencia contra el impio pecador, fue dezirle, no tuviera quien le ayudasse: *Non fit illi adjutor.* En este gran trabajo se pone voluntariamente el alma, que en el aspero, y dificultoso camino de la Perfeccion Religiosa, no quiere tener Director espiritual, que le ayude, le encamine, y le dè fortaleza.

Psal. 108. v. 12.

11 El que vive sin Director espiritual de su alma, està como la brasa apartada de otras, que luego se consume. No tiene quien le haga compañia, y conserve su fuego. Supone el Beato Padre, que el Alma, y su Director espiritual han de ser como dos brasas encendidas en el fuego del amor Divino. Assi conviene lo sean. Por esso el Director apagado de espiritu, no es buen Director espiritual, como yà se ha dicho en el Aviso quarto. Importa, que tenga fuegos, y sea fuerte, y animoso, aunque no precipitado, ni temerario. Si el Director es tibio, pusilanime, y cobarde, harà al alma, que governa, de su misma condicion; y no serán brasas encendidas, sino apagadas, y obscuras, como brasas de ombria, que nunca levantan llama. Al Señor le displace mucho la flogedad, y tibieza, como se dize claramente en el misterioso Libro del Apocalypsis: *Quia tepidus es.. incipiam te evomere ex ore meo.*

Supr. Aviſ. 4.

Sap. 2. v. 2.

Apoc. 3. v. 16.

12 Como dos brasas ardientes, y encendidas en el sagrado fuego del amor de Dios, de corazones animosos, y fuertes, criados à los ardores del Sol de Justicia Christo, han de ser el alma, y su Director espiritual, segun lo insinùa el Beato Doctor. No ay quien se esconda del calor de Christo, dize el Profeta Rey: *Non est qui se abscondat à calore ejus:* y con este Soberano calor se han de disponer los corazones del Discipulo, y de su Padre espiritual, para que sean brasas bien encendidas, y el uno, y el otro levanten nuevas llamas de perfecta devocion. Assi estaban los Seraficos corazones de nuestra Madre Santa Clara, y de nuestro Padre San Francisco, su Maestro espiritual, quando en la Iglesia de Porciuncula, conferenciando juntos, se encendiò en ellos tan ardiente fuego de espiritu, que hasta

Psal. 18. v. 7.

Chron. Seraph. tom. 1

las

las piedras vecinas, y las paredes del Templo, y las texas de los texados ardian con tan vivas llamas, que acudieron los moradores de Alsis, pensando se abrasaba toda aquella Santa Casa. Pero como el fuego era del Cielo, Dios lo apagò quando quiso. Fue como aquel admirable fuego, de quien se dize en el Libro segundo de los Insignes Macabeos, que el Sol del Cielo lo encendiò; y otro fuego, que saliò del Altar Sagrado, lo apagò: *Ex lumine, quod refulsit ab Altari, flama consumpta est.* 2. Math. 1. v. 22. & v. 32.

13 Vna brasa sola, apartada de otras, dize el gran Doctor Mistico, se consume luego, y no levanta nuevas llamas. Assi es el alma sola, sin Maestro espiritual. Todas las cosas hizo el Altissimo de dos en dos, dize el Ecclesiastico, y la una contra la otra: *Sic intuere in omnia opera Altissimi: Duo, & duo, & unum contra unum.* La una se exercita con la otra, y cada una descubre el natural, y perfeccion de la otra. El Discipulo prueba la paciencia del Maestro, y este la perfeccion, ò imperfeccion del Discipulo. Dios toca los montes, y en ellos enciende fuego: *Tangit montes, & fumigant.* Y el Director espiritual, que està en lugar de Dios, ha de estàr advertido, para avivar aquel Divino fuego: *Si sufflaveris in scintillã, quasi ignis exardebit*, dize el Sabio. El pedernal no descubre su fuego, si no le toca el acero: ni los montes sus humos, si no los tocan, como dize el Profeta Rey: *Tange montes, & fumigabunt.* El alma sola no se sabe lo que es. Toquela, y exercitela su Director espiritual, y assi conocerà, como tiene el corazon. Este es un arca cerrada, que solo Dios, y el espiritu del hombre saben lo que ay en ella, como nos lo dize San Pablo: *Quis enim hominum scit, quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui in ipso est?* El remedio es, tocarlo, y exercitarlo, para que èl mismo descubra, como tiene su corazon. Heridas dos Palmas, hazen fuego. Eccli. 33. v. 15. Psal. 103. v. 32. Eccli. 28. v. 14. Psal. 145. v. 5. 1. Cor. 2. v. 11.

14 El alma sola, sin Maestro espiritual que la exercite, assi se està, y assi se estarà como quisiere, pero sin progresso, ni consuelo, consumiendose en sì misma, y sin levantar nuevas llamas. Vn solo leño no haze fuego, y assi dixo prudente la Viuda de Sarepta, que cogia dos leños, para hazer fuego en su casa: *En colligo duo ligna.* Estos dos leños en lo espiritual, son en el alma, y su Director. El alma sola sin Maestro de su espiritu, 3. Reg. 17. v. 12.

Seraph. D. ritu, ni conservarà bien el fuego del amor Divino, ni levantarà en su corazon nuevas llamas de santos fervores, porque no tiene quien le avive, y le fomẽte aquel santo fuego, y assi se cõsumirà. Dios quiso que en su Altar huviesse fuego perene, y para

Levit. 9. v. 12. esto señalò, quien cada dia le avivasse, y fomentasse con nuevo pabulo: *Ignis in altari meo semper ardebit, quem nutriet Sacerdos per singulos dies.* Aunque en el Altar del alma, que es su cora-

Seraph. D. de Direct. zon, se encienda el fuego del amor de Dios, no podrà regularmente conservarse, ni aumentarse, ni levantar nuevas llamas, si no tiene Maestro espiritual, que la assista, y enfervorice, como nos lo avisa el Beato Padre. El Señor nos haga entender bien su Celestial Doctrina. Amen.

CAPITULO XII.

DEL AVISO SEPTIMO. TRATA DE LA CONVENIENcia del Padre Espiritual, para no caer en culpas ó levantarse de ellas, si cayere: y de los daños de la confiança propria.

AVISO VII.

EL que cae sin quien le guie, solo se halla en la caìda; y menosprecia su Alma, poniendo la confiança en sì mismo.

REFLEXION.

Aviso. 6. ad 9. inclusiv. 1 ES de tan grande importancia este punto principal, de que el alma no viva sin Maestro de su espiritu, que le assista, y defienda de los innumerables peligros, y tropiezos que se ofrecen en el aspero camino de la Perfeccion Christiana, y Religiosa: que sobre ello no pone menos que seis Avisos distintos el Beato Padre, para el acierto. Seis son las cosas, que aborrece Dios, dize el Sabio: *Sex sunt, quæ odit Dominus*: y

Prov. 6. v. 16. para librarnos de todas ellas, nos aprovechará el Maestro espiritual de nuestras almas. Seis compañeros llevò el Principe de los Apostoles San Pedro, para la conversion, instruccion, y

Act. 11. v. 12. direccion de Cornelio: *Venerunt mecum & sex fratres*: y con seis Avisos nos advierte nuestro gran Doctor Mistico la importancia del Director espiritual.

El

2 El que aora nos toca, tiene dos partes principales. La primera dize, que *el que cae ſin quien le guie, ſolo ſe halla en la caída.* Eſta es una desventura tan grande, que el Sabio no hallò con que explicarla, ſino con una voz de extremo llanto, diziendo: Ay del ſolo, que ſi cae, no tiene quien le ayude à levantarſe: *Væ ſoli: quia cum ceciderit, non habent ſublevantem ſe.* Eſta es la imponderable deſgracia del eſpiritualmente caìdo, que no puede levantarſe por sì miſmo. Conſiderando eſte graviſsimo trabajo el Venerable Padre Ruzola, Inſigne Carmelita Deſcalzo (à quien eſperamos venerar en publicos Altares) movido de perfecta caridad, hizo ſuplica al Sumo Pontifice Gregorio XV. para que ſu Santidad concedieſſe Indulgencia plenaria en el dia de ſu Muerte, y una vez cada mes (el que eſcogieren para confeſſarſe, y comulgarſe) à todos los que cada dia digeren cinco vezes el Padre nueſtro, y el Ave Maria, por el remedio de las cinco mayores neceſsidades que ay en el mundo, y ſon las ſiguientes. *La primera es*, la neceſsidad de los Juſtos, que ſi Dios no les concede el Don de la Perſeverancia, infaliblemente caeràn. *La ſegunda es*, la neceſsidad de los que eſtàn en pecado mortal, que ellos no pueden por sì ſolos levantarſe, ſi Dios no les aſsiſte. *La tercera es*, la neceſsidad de los que padecen grandes trabajos, y aflicciones en el mundo, para que Dios los conſuele. *La quarta es*, la neceſsidad de los que eſtàn en la hora de ſu muerte, que es la mayor tribulacion. *La quinta es*, la neceſsidad de las Benditas Almas del Purgatorio, las quales yà no pueden valerſe, ni ayudarſe à sì miſmas. En el dia que ſe comiença eſta devocion ay tambien Indulgencia Plenaria. El Decreto de eſta conceſsion, que ſe intitula: *Concordia Eſpiritual*, ſe hallarà en el precioſo Libro del miſmo Venerable Padre, intitulado: *Sentenciario Eſpiritual.* Veaſe tambien en el que tenemos impreſſo de los *Deſengaños Miſticos.*

Eccleſ. 4. v. 10.

Greg. XV. in Bul. Cõcord. Spirit

In Vit. B. P. Dom. á Ieſ. Maria, ab Illuſtr. Auguſt.

V. Ruz. Sent. Spir. part. 3.

Deſeng. Miſt. lib. 2. cap. 3.

3 De las cinco referidas neceſsidades, la mayor parece la ſegunda, que es de los que eſtán en pecado mortal. Eſtos no pueden por sì miſmos levantarſe. Son como aquella muger infeliz, inclinada à la tierra, de quien dize el Santo Evangelio, que no podia levantar los ojos al Cielo: *Erat autem inclinata: nec omninò poterat ſurſum reſpicere.* No ſolo queda tan

Luc. 13. v. 11.

inclinado á la tierra el que por su desventura comete un peca-
Deut. 28. v. 48. do mortal, sino que tambien está postrado, y caído, sin poderse levantar por sí solo. Tiene sobre sí un infinito peso, que le impide levantarse. Está con aquel yugo ferreo, de quien dixo Dios: *Servies inimico tuo... & ponet jugum ferreum super cervicem tuum donec te conterat.* Y David dixo: *Sedentes in tenebris, & umbra mortis: vinctos in mendicitate, & ferro.* Solo Dios puede romper aquella cadena ferrea, con que está ligado el pecador, como lo hizo con los miseros cautivos de Egypto: *Ego Dominus confregi catenas cervicum vestrarum, ut incederetis erecti.* Llevan con su pecado aquel talento de plomo pesadissimo, de quien dize Zacarias Profeta: *Ecce talentum plumbi portabatur.* Este es el peso gravissimo, de quien dixo David: *Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum & sicut onus grave gravatæ sunt super me.* Con este peso intolerable descendian los Egypcios ingratos á lo mas profundo del mar, como lo cãta Moyses: *Sumersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus.* Con este horrendo peso se claban los pecadores en el inmundo cieno de la tierra, como dize David: *Infixæ sunt gentes in interitu, quem fecerunt:* Y en otro Salmo dize: *Infixus sum in limo profundi.* Y á Dios le pide, que le libre de tal desventura: *Eripe me de luto, ut non infigar.* Para que el hombre no llegue á tan grande miseria, y para que le ayude á levantar, si por desgracia cayere, conviene mucho, que no viva sin Maestro espiritual, que govierne su alma, segun el Aviso de nuestro glorioso Doctor Mistico.

Levit. 26. v. 13. Zach. 5. v. 7. Psal. 37. v. 5. Exod. 15. v. 10. Psal. 68. v. 3 & v. 15. Psal. 9. v. 16.

4 *El que cae sin quien le guie solo se halla en la caída* No solo de caidas graves, sino tambien de leves, y veniales importa se libre, quien desea subir á la Perfeccion Christiana; y para esto conviene tener Director espiritual, y que el alma no ande sola. Los pecados veniales voluntarios, son embarazos manifiestos para llegar á la perfeccion verdadera, y mas para llegar á la perfeccion religiosa. El Espiritu Santo dize, que quien desprecia las faltas leves, poco á poco llegará á caer en las graves: *Qui spernit modica, paulatim decidet.* Desengañense los que desean seguir el camino de la virtud, que á un mismo tiempo no pueden ser imperfectos, y perfectos. Los que no reparan en mentiras advertidas, y en murmuraciones leves

Eccl. 19. v. 1. Luc. 16. v. 10. Prov. 24. v. 16.

vo-

uoluntarias; como pueden ſer perfectos, ſin apartarſe de tan feas imperfecciones? Hartas tendremos involuntarias por nueſtra fragilidad humana, pues aun el Juſto cae ſiete vezes al dia, y ſe levanta, como dize el Sabio: *Septies enim cadet Iuſtus, & reſurget.* Y por eſto David alabava à Dios ſiete vezes cada dia: *Septies in die laudem dixi tibi*, para que correſpondieſſen otras tantas Divinas alabanças à los celeſtiales auxilios, con que Dios le aſsiſtia, para levantarſe de ſus quotidianas imperfecciones. De eſto diremos mas en el Aviſo decimo.

Pſal. 118. v. 164.

Infr. ca. 10.

5 *El que cae ſin quien le guie ſolo ſe halla en la caìda y menoſprecia ſu alma poniendo la confianza en sì miſmo.* El que pienſa que es algo, ſiendo nada, él miſmo ſe engana, dize San Pablo: *Si quis exiſtimat ſe aliquid eſſe, cum nihil ſit, ipſe ſe ſeducit.* A Eva la engañò el Demonio, dize el Apoſtol; pero del que vanamente confia de sì miſmo, no dize que el Demonio le engaña, ſino que èl miſmo ſe engaña. Es un necio preſuntuoſo, el que fia de sì miſmo. Aſsi lo dize el Sabio: *Qui confidit in corde ſuo, ſtultus eſt.* No conoce ſu propria fragilidad, y aſsi confia en ſu propria virtud, y ſe diſpone para ſu ruìna. Dios nueſtro Señor à los que confian de sì miſmos los humilla, como ſe dize en el Sagrado Libro de la Inſigne Judith: *Preſumentes de ſe, & de ſua virtute gloriantes humilias Domine.* Preſumen de sì miſmos, los que no ſe cuydan de tener Maeſtro, y Director eſpiritual de ſus almas. El Juſto teme, y ſe aparta del mal; pero el eſtulto paſſa adelante à viſta de ſu peligro, y confia vanamente, dize Salomon: *Sapiens timet, & declinat à malo: ſtultus autem tranſilit, & confidit.* El no temer, donde ay motivo para temer, es de necios, preſuntuoſos, y temerarios. Aſsi ſon los que ni temen ſu propria fragilidad, ignorancia, y miſeria, ni buſcan Maeſtro de ſu eſpiritu, que los enſeñe, fortalezca, y defienda. El Eccleſiaſtico dize, que el ſabio en todo teme: *Sapiens in omnibus metuet*: y por eſſo todo lo haze con ageno conſejo, como ſe dize en los Proverbios de Salomon: *Aſſuetus omnia agit cum conſilio.*

Galat. 6. v. 3.

Prov. 28. v. 26.

Iudith. 6. v. 15.

Prov. 14. v. 16.

Eccl. 18. v. 27.

Prov. 13. v. 16.

6 *Menoſprecia ſu alma, el que confia en sì miſmo.* Aſsi es, que ſe expone à errar mucho, el que ſe guia por ſu proprio dictamen. No te goviernes por tus apetitos, y deſeos proprios, y guardate de tu propria voluntad, dize el Eccleſiaſtico: *Poſ-*

Eccl. 18. v. 30.

concupiscentias tuas non eas, & à voluntate tua avertere. Los impios, y malos se sacian de sus proprios consejos, dize el Sabio: *Suis consiliis saturabuntur. & prosperitas stultorum perdet illos.* A los amigos de su propria voluntad les parece, que vàn bien; pero llegarà el tiempo, que conozcan su grande yerro, dize Salomon en sus misteriosos Proverbios: *Est via, quæ videtur homini recta, & novissima ejus ducunt ad mortem.* Assi les sucediò â aquellos infelices Sacerdotes, de quien se dize en la sagrada historia de los Insignes Macabeos, que sin ageno consejo salieron à la batalla, y perecieron en ella: *Ceciderunt Sacerdotes in bello, dum volunt fortiter facere, dum sine consilio exeunt in prælium.* Los engañò su proprio dictamen, y el confiar en sì mismos, y assi perecieron.

Prov. 1. v. 31. & seq.

Prov. 16. v. 25.

1. Math. 5. v. 67.

Psal. 10. v. 6.

7 *Menosprecia su alma, el que confia en si mismo.* El Salmista dize, que aborrece à su alma, quien ama la iniquidad: *Qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam:* y el que fia de sì mismo, se destruye, como dize el Eclesiastico: *Destructi sunt confidentes suæ virtuti.* Por esso se dize fatuo, y necio, el que confia en sì mismo, como lo afirma Salomon, diziendo: *Sapiens timet.. stultus transit, & confidit.* Y en otra Parabola dize: *Qui confidit in corde suo, stultus est* Y en otro Probervio dize, que no solo es necio, y fatuo, sino tambien impio: *Qui confidit in cogitationibus suis, impiè agit.* Y el impio con su alma, es cierto, que la menosprecia. *Veanse los Desengaños Mistticos.* El Señor nos libre de nosotros mismos. Amen.

Eccl. 16. v. 8.

Prov. 14. v. 16.

Prov. 28. v. 26.

Prov. 12. v. 2.

Deseng. Mist. lib. 2. cap. 18.

CAPITULO XIII.

DEL AVISO OCTAVO. TRATA DE LA GRANDE dificultad de levantarse, si cae, el que no tiene Director Espiritual: y de lo mucho que este ayuda, para que su dirigido se restaure.

AVISO VIII.

SI no temes hallarte solo en la caìda, teme la dificultad que trae de levantarse, el que està solo; considerando, pueden mas dos, que uno solo.

RE-

REFLEXION.

1 EL Sabio deſengañado, ſe compadece mucho del que ſe halla ſolo, diziendo, que ſi cae, no tiene quien le ayude à levantarſe: *Væ ſoli: quia cum ceciderit; non habet ſublevantem ſe.* Nadie eſtà ſeguro de no caer: y por eſſo conviene, que todos vivamos con eſte racional temor de nueſtra caìda, como dize San Pablo: *Qui ſtare videtur, videat, ne cadat.* El Sagrado Concilio Tridentino dize, que la criatura tentada, infaliblemente caerà, ſi Dios no le aſsiſte con ſu Divina gracia. Y claramente deſcomulga á todos los que dizen, que puede el hombre en toda ſu vida evitar todos los pecados, y tambien los veniales, ſin eſpecial privilegio de Dios, como lo tuvo la Virgen Santiſsima, ſegun lo dize la Santa Igleſia. Eccleſ. 4. v. 10. Trid. Seſſ. 6. can. 3. & 23.

2 Conforme à eſta ſegura doctrina, todos debemos temer nueſtra eſpiritual caìda, y obrar con temor, y temblor la ſalud de nueſtras almas, como dize San Pablo: *Cum timore, & tremore veſtram ſalutem operamini.* El que no teme, no puede ſer juſtificado, dize la Divina Eſcritura: *Qui ſine timore eſt, non poterit juſtificari.* El Juſto teme, y todos debemos temer. El Eccleſiaſtico dize, que el que no teme, preſto verà ſu ruina: *Si non in timore Domini tenueriſte inſtanter, citò ſubvertetur domus tua.* Philip. 2. v. 12. Eccli. 1. v. 28. Eccli. 27. v. 4.

3 *Si no temes hallarte ſolo en la caìda, teme la dificultad de levantarte, eſtando ſolo.* Supone el Beato Padre la caìda por cierta, porque no ay hombre que no peque. En el Libro ſegundo del Paralipomenon ſe dize: *Non eſt homo, qui non peccet.* Lo miſmo ſe dize en el tercer Libro de los Reyes. En el de Salomon aun ſe dize mas: *Non eſt enim homo Juſtus, in terra, qui faciat bonum, & non peccet.* Y en ſus miſterioſos Proverbios dize: *Quis poteſt dicere: Mundum eſt cor meum, purus ſum à peccato?* Y el amado Diſcipulo de Jeſu Chriſto dize: *Si dixerimus, quoniam peccatum non habemus, ipſi nos ſeducimus, & veritas in nobis non eſt.* Luego la ſuposicion del Beato Padre es conſtante, y no podemos dudar en ella. Aſsi arguye bien, diziendo: 2. Par. 6. v. 36. 3. Reg. 8. v. 46. Eccleſ. 7. v. 21. Prov. 20. v. 9. 1. Ioan. 1. v. 8.

4 *Si no temes hallarte ſolo en la caìda, teme la dificultad de levantarte, hallandote ſolo.* Debias temer, hallarte ſolo en la cai-

Eccles. 4. v. 9. caìda; porque tal vez no caerias, ò no caerìas tantas vezes, ſino eſtuvieſſes ſolo, y ſin Padre Eſpiritual, que te ayude, y te defienda. Pero ſi eſto no temes, teme la dificultad de levantarte, eſtando ſolo: *Melius eſt, duos eſſe ſimul quam unum*, dize el Sabio. Si eſtàn dos juntos, y el uno vá à caer, el otro le detiene; pero ſi el uno ſe halla ſolo, no tiene quien le corrobore, para evitar ſu caìda: *Si dormierint duo, fovebuntur mutuo: unus quomodo calefiet?* Hazeſe el argumento de lo natural à lo eſpiritual. Si uno eſtà ſolo, facilmente ſe entibia, y ſe enfria; pero ſi eſtàn dos juntos, el uno ſe fomenta con el otro. No es bien, que el hombre eſtè ſolo, dixo Dios, aunque para otro fin: *Non eſt bonum, hominem eſſe ſolum.*

5 *Teme, halla te ſolo en la caìda.* No vivas ſin eſpiritual Director, que te acompañe, y te defienda: *Si quis ſpam prævalebunt contra unum, dum reſiſtunt ei*, dize Salomon. La fortaleza de dos juntos, es diez vezes mas, que la de uno ſolo. Aſsi dize Dios en el Deutoronomio, que ſi uno vence à mil, dos prevaleceràn contra diez mil: *Quomodo perſequatur unus mille, & duo fugent decem milia.* Y ſi uno ſolo no es oìdo de Dios, à dos juntos les oìrà. Aſsi lo dixo Chriſto Señor nueſtro: *Si duo ex vobis conſenſerint ſuper terram de omni re quamcunque petierint, fiet illis à Patre meo, qui in Cœlis eſt.* No pareze puede ſer mas clara, ni mas extenſa la promeſſa del Señor. Si el alma tiene Director eſpiritual, y los dos juntos convienen en pedir la defenſa, y fortaleza para no caer, el Señor librarà à la pobre alma de ſu eſpiritual caìda.

Eccles. 4. v. 10. & ſeq. Pſal. 106. v. 12. Prov. 18. v. 19.

6 *Teme tambien la dificultad de levantarte, hallandote ſolo.* Si dos vàn juntos, y el uno cae, el otro le ſocorre, para levantarſe luego: *Si unus ceciderit, ab altero fulcietur*, dize el Sabio. Eſte ſocorro no tiene, el que anda ſolo, y por eſſo es infeliz: *Væ ſoli: quia cum ceciderit, non habet ſublevantem ſe.* Eſte gran trabajo lloraba el Profeta Rey, quando dixo: *Infirmati ſunt, nec fuit qui adjuvaret.* El que tiene Director eſpiritual, ya tiene quien le ayude, para que no desfallezca; y ſi cayere, para que le ayude à levantar, y le conforte, para no bolver à caer. En el ſe cumple lo que dize el Sabio: *Frater, qui adjuvatur à fratre, quaſi civitas firma.*

7 *Teme la dificultad de levantarte, hallandote ſolo.* Eſta dificul-

ficultad ſe aumenta mas, quanto mas tarda el auxilio del eſpiritual Director: *Vnus, quomodo calefiet?* El calor del eſpiritu ſe vâ perdiendo por puntos, haſta que llega à helarſe, y coagularſe el corazon humano, como de los pecadores inveterados dize David: *Coagulatum eſt ſicut lac cor eorum* Sucede lo que en la candela. Si luego que la han apagado, le aplican otra encendida, aun por el miſmo humo de la apagada deſciende el calor de la que arde, y la buelve à encender. Pero ſi la dexan enfriar à la que ſe apagò, yá no puede bolverſe à encender con eſſa grande facilidad. Hagaſe la experiencia. Por eſſo ſe le dize al pecador, que no dilate ſu converſion de dia en dia; porque quanto mas la dilata, ſe le haze mas dificultoſa: *Non tardes converti ad Dominum, & ne differas de die in diem.* A cada punto que tarda, ſe pierde mas. El Juſto cae ſiete vezes al dia, pero luego ſe levanta, dize el Sabio: *Septies in die cadet Juſtus & reſurget.* Entre el caer, y levantar, no pone dilacion: *Cadet, & reſurget.*

Eccleſ 4. v. 11.

Pſal. 118. v. 70.

Prov. 24. v. 16.

8 *Teme la dificultad de levantarte, hallandote ſolo.* Caìdo, y ſolo, ſon dos males, que el uno agrava al otro, ò es peor que el otro. Malo es el caer, pero es peor el no levantarte de la caìda. De hombres es el caer, dize San Aguſtin, y de Demonios el perſeverar en la caìda. Lo mejor es no faltar; pero en caſo de caer, ſea la caìda como de hombres, y no como de Diablos. David dize: *Sicut homines moriemini, & ſicut unus de principibus cadetis.* Dos ſon los Principes que cayerõ, Adàn, y Lucifer. El uno cayò, y ſe reſtaurò con la penitencia. El otro cayò, y nunca ſe quiſo levantar. Si caemos como hombres, procuremos levantarnos luego, ſin dilacion alguna. Para eſto importa mucho, tener Padre Eſpiritual, que nos aſsiſta. Y à qualquiera falta, vamos luego à nueſtro Director eſpiritual, y por èl à nueſtro Dios, diziendo con el hijo prodigo: *Vadam ad Patrem meum, dicam ei: Peccavi.* Eſte fue ſu remedio.

S. Aug. de caſu Lucif.

Pſal. 81. v. 7.

Luc. 18. v. 18.

9 El que no tiene Director eſpiritual de ſu alma, con eſte Aviſo caritativo del Beato Padre San Juan de la Cruz, haga luego la diligencia preciſa para buſcarlo. Sin él no viva. Si no teme el hallarſe ſolo en la caìda, teme la dificultad que trae de levantarſe, el que eſtà ſolo, conſiderando, pueden mas dos, que uno ſolo. Uno ſolo, es ſolo, *& væ ſoli.* Entre el Director,

Zach. 6. v. 13.

y

y el Dirigido pone Dios el saludable consejo de la paz, dize Zacarias Profeta: *Consilium pacis erit inter illos duos.* De dos en dos embiò el Señor à sus Discipulos: *Misit illos binos ante faciem suam*: para que el uno se confortasse con el otro, *& ad invicem dirigerentur.* Aun aviendo baxado del Cielo San Pablo, no quiso Dios, que se governasse por sì mismo, sino que buscasse Director espiritual, que le assistiesse, y le digesse lo que le convenia hazer: *Dicetur tibi, quid te oporteat facere.* A ninguno le conviene vivir sin Director espiritual.

Luc. 10. v. 1

Act. 9. v. 7.

10 *Mas pueden dos, que uno solo.* La virtud unida, es mas fuerte, dize el Proverbio: *Virtus unita fortior.* Y el Sabio dixo: *Si quispiam prævaluerit contra unum duo resistunt ei.* De aqui resulta la sentencia comun, que dize: *Nec Hercules contra duo.* El Demonio quiere hallar al hombre solo, y sin la compañia de su Director espiritual, para embestirle, y vencerle: *Velut si mordeat serpens in silentio.* A Eva la tentò á solas, y en ausencia de su Director, que era su Esposo, en cuya presencia no juzgò conveniente el tentarla. Por esso dize San Pablo, que Eva fue engañada del Demonio, pero no fue engañado Adán: *Ædam non est seductus, mulier autem seducta in prævaricatione fuit.*

Eccles. 4. v. 12.

Eccles. 10. v. 11.

Gen. 3. v. 2.

1. Tim. 2. v. 14.

11 *Mas pueden dos, que un solo.* Mas vèn quatro ojos, que dos, dize el Proloquio vulgar. Y tambien dize lo que es cierto, que *ninguno ve su giba.* Es muy dificultoso ver cada uno sus defectos proprios, como dize David: *Comprehenderunt me iniquitates meæ, & non potui, ut viderem.* Por esso el Profeta Natàn, para que David conociesse la gravedad de su culpa, la puso en cabeça agena, como consta del Sagrado Texto. Para esto sirve tambien el vigilante Director espiritual, que nos haze compañia, y nos avisa caritativo de los defectos proprios, q e nosotros no conocemos. Grande cosa serian los ojos, si se viessen à sì mismos, dize un discreto. Tu Director espiritual verà en ti, lo que tu no conoces. Busca Director fuerte, que no te contemple, como se dixo en el Aviso quarto, y assi te haràs fuerte. Con el Capitan, que es Leon, todos sus Soldados se hazen Leones: y con el cobarde, gallinas.

Psal. 39. v. 13.

1. Reg. 12. v. 2. & seq.

Supr. pag. 65. Avis. 4. per tot.

12 *Mas pueden dos, que uno solo.* Vèn mas, discurren mas, advierten mas, previenen mas, cautelan mas, y para todo son mas.

Aristhmet.

mas. Aun en el guariſmo ariſmetico ſe conteſta eſta verdad. El numero uno es uno ; pero ſi al uno ſe le añade un dos, yà ſon doze. Ninguno viva ſolo, ſin Director eſpiritual, que le acompañe, y le fortalezca, para que no caìga; y ſi por deſventura cayere, para que le ayude à levantar. El ſolo es infeliz. *Vę ſoli.* Eſta palabra *Vę* en la Eſcritura Sagrada indica grande trabajo, como lo advierten uniformes los Expoſitores Doctos. El Señor nos iluſtre, y nos conceda ſu ſanto temor, y amor. Amen. La Hay. in Prolog. ad Bibl. Max. Ap. Lyran.

CAPITULO XIV.

DEL AVISO NONO TRATA DE LA GRAVEDAD DEL pecado. De la ceguedad que cauſa ; y de la impotencia del pecador para levantarſe por sì ſolo.

AVISO IX.

EL que cae con grave peſo, dificultoſamente ſe levanta, ſi no le aparta de sì ; y el que ciego cayò, no puede por sì ſolo levantarſe de aquella ceguedad; y ſi eſto pretendiere, andarà por caminos, que le ſean de mayor tropiezo.

REFLEXION.

1 DEſde el Aviſo quarto haſta el preſente, que es el nono, trata el Beato Padre de la neceſsidad, utilidad, y conveniencia de tener Director, y Padre Eſpiritual, y de los graves inconvenientes que ſe ſiguen, de no tenerlo. En eſto ſe conoce, quan grave ſea eſta materia. Lo que mucho importa, ſe repite muchas vezes, como ſe contexta en la Divina Eſcritura. Geneſ. 41. v. 5. Philip. 3. v. 18.

2 *El que cae con grave peſo, dificultoſamente ſe levanta, ſi no le aparta de sì* Eſta es verdad natural, y nos la enſeña la experiencia quotidiana. El peſo de la culpa es graviſsimo, como dize David: *Iniquitates meę ſupergreſſę ſunt caput meum, & ſicut onus grave gravatę ſunt ſuper me.* Con eſte peſo graviſsimo cae el que peca, y dificultoſamente ſe puede levantar, ſi no aparta de sì tan peſada carga. El Apoſtol San Pablo dize, que deſcargandonos de todo el peſo de nueſtros pecados, cortamos al certamen de nueſtra Fé: *Deponentes omne pondus, curramus ad propoſitum nobis certamen.* Pſal. 37. v. 5. Hebr. 12. v. 1.

3 En el Aviso antecedente nos daba el Beato Padre el saludable consejo, para no caer, y para levantarnos, si cayessemos, diziendo, que no viviessemos solos, esto es, que no viviessemos sin Director espiritual, que nos assista para no caer, y nos ayude para levantarnos luego, en caso que caygamos. Aora nos dize la grandissima dificultad, que tiene para levantarse, el que cae con grave peso, si no tiene quien se le quite, y le ayude à levantarse. Dos grandes dificultades padece, el que se halla solo en su caida. La una, de quitarse el peso, que le hizo caer: La otra, de levantarse, estando caìdo. Las dos se hazen mayores, si se halla solo. El Profeta Jeremias llorava su desventura en nombre del ingrato pueblo, considerando, que no se podia levantar de su desgracia: *Dedit me Dominus in manu, de qua non potero surgere.*

Supr. ca. 12

Thren. 1. v. 14.

4 El que cae con grave peso, dificultosamente se levanta, si no le aparta de sì. Con dos graves pesos caemos del camino justo, y espiritual. *El primero es*, el grave peso, que cada uno lleva consigo mismo. *El otro es*, el de su pecado. Del primero dezia el Santo Job: *Factus sum mihi metipsi gravis.* De este dixo tambien el Dulcissimo San Bernardo, que le pesaba mucho, y á Dios le rogaba, que le librasse de sì mismo. Quando en el Salmo rezaba: *Eripe me Domine ab homine malo*: el Santo dezia: *Eripe me Domine à me ipso.* De este grave peso, que cada uno lleva consigo mismo, se puede aliviar, teniendo Director espiritual, cuya voluntad siga en todo, y no la suya propria.

Iob. 7. v. 20

Psal. 139. v. 2.

S. Bernard. hic.

5 *Del segundo* grave peso, que es tu proprio pecado, solo Dios del Cielo puede absolutamente librarte: *Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?* Esto es verdad; pero tambien puede tu Director espiritual, si lo tienes, ayudarte mucho, para sacudir de tu alma el gravissimo peso de tu pecado. Puede ayudarte con oraciones, con sanos consejos, con exortaciones fervorosas, y santas, y con practicos exemplares, para que atiendas, y correspondas à los Divinos auxilios. De los que no tienen este poderoso socorro, se lamenta el Sabio en aquellas palabras: *Væ soli: quia cum ceciderit, non habet sublevantem se.* El que aparta de ti la carga, con que no puedes levantarte, esse te ayuda à levantar.

Luc. 5. v. 21

Eccles. 4. v. 10.

6 *El que ciego cayò, no puede por sì solo levantarse de aquella ce-*

gue-

ceguedad. El Beato Padre siempre recarga sobre la desventura fatal, de hallarse el alma sola, sin Director de su espiritu; y và tocando todos los caminos, para que ninguno se escuse de tener Padre espiritual. Sus afectos desordenados, y sus pecados ciegan al hombre, y le dexan inutil para su espiritual remedio. Assi se dize del ingrato pecador en el misterioso Libro del Apocalypsis: *Nescis, quia tu es miser, & miserabilis, & pauper, & cæcus, & nudus.* Cae como ciego, y con su misma caìda queda mas ciego. No puede por sì solo levantarse de su ceguedad. Se haze inutil, aun para sì mismo, como dize el Salmista, y lo confirma el Apostol San Pablo, diziendo: *Omnes declinaverunt, simul inutiles facti sunt.* El caer, y hazerse inutil, todo và junto. B. Ioann. à Cruc. in Iudic. Verb. Director. Apoc. 3. v. 17. Psal. 13. v. 17. Rom. 3. v. 12.

7 *No puede por sí solo levantarse de su ceguedad.* No le entra la luz de Dios al corazon, como dize el Santo Job: *Per diem incurrent tenebras, & quasi in nocte palpabunt in meridie.* La luz del Cielo se les queda en lo exterior, porque no están capaces de recibirla por entonces en lo interior de sus almas. Assi se dize de San Pablo antes de su conversion, que le cercò la luz del Cielo: *Circumfulxit eum lux de Cælo*; porque entonces estaba aun incapaz de recibirla en su interior, como lo nota San Juan Chrysostomo: *Circumfulxit eum lux de Cælo, tamquam interioris luminis incapacem.* Luego el hombre caìdo con su espiritual ceguedad, no puede por sì solo levantarse de ella, ni de su caìda. Iob. 5. v. 14. Act. 9. v. 3. S. I. Chrysost. hic.

8 *Si pretendiere levantarse sin guia andarà por caminos, que le sean de mayor tropiẽzo.* Esta es la desventura del ciego, que quanto mas quiere andar solo, se pone à mayores peligros. A la ceguedad le llama plaga la Divina Escritura: *Plaga cæcitatis evenit ei.* La plaga se compone de muchos trabajos, ò sea de un trabajo tan grande, que vale por muchos. Y si la ceguedad es plaga en lo natural, aun lo es mucho mayor en lo espiritual. Andan los ciegos en su alma dize San Pablo, como los Gentiles en la vanidad de su proprio dictamen; porque teniendo obscurecido su entendimiento, viven agenados de la vida de Dios, por la ignorancia ciega, que ay en ellos, y por la ceguedad de sus corazones: *Non ambuletis sicut & Gentes ambulant in vanitate sensus sui, tenebris obscuratũ habentes in-* Tob. 2. v. 13. Ephes. 4. v. 17.

tellectum, alienati à vita Dei, per ignorantiam quæ est in illis. propter cæcitatem cordis ipsorum. Así vàn del mal en peor engañandose à sì mismos, como dize Santiago: *Estote factores verbi & non auditores tantum fallentes vosmetipsos.* No quieren hazer lo que les dizen, sino lo que à ellos les place, y así viven, y mueren engañados de su mismo parecer.

Iac. 1. v. 22.

9 A muchos los ciega su proprio dictamen, y su malicia, como se dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria: *Excæcavit illos malitia eorum. Et nescierunt Sacramenta Dei. nec judicaverunt honorem animarum sanctarum.* Ignoran lo que les importa la sugecion al dictamen ageno, para el mayor bien de sus almas. Se hazen de indomable corazon, como aquellos infelices, de quien dize Ezequiel Profeta: *Dura facie, & indomabili corde sunt.* Aman su negra libertad, y ella los pierde.

Sap. 2. v. 21

Ezech. 2. v. 4.

10 Vease lo que tenemos dicho en el Libro de los Desengaños Misticos, para que la eleccion del espiritual Director se haga con acierto; previniendo las condiciones principales que ha de tener, y la discrecion, y prudencia con que se ha de tratar. Veanse tambien los errores misticos, así de los Alumbrados, como del Heresiarca Molinos, que en esta sugeta materia de Directores espirituales ha condenado la Santa Iglesia, para que ni por exceso, ni por falta de perfecta sugecion sean engañadas las almas. Porque como se yerre, tanto và que sea por mano derecha, como por mano siniestra. El Sabio dize: *Ne declines ad dexteram, neque ad sinistram.* El Señor nos ilustre, para acertar en todo. Amen.

Def. Myst. lib. 2. ca. 19 & seq.

Ibid. lib. 5. cap. 1. & cap. 5.

Prov. 4. v. 27.

CAPITULO XV.

DEL AVISO DECIMO. TRATA DE LA PUREZA DE Conciencia, y de evitar aun las culpas leves.

AVISO X.

MAyor estimacion tiene Dios del menor grado de pureza en tu conciencia, que de otra qualquier obra grande, con que le puedes servir.

RE-

REFLEXION.

1 ESte es un Aviſo fundamental, y de grande importancia. Primero es, no ofender à Dios, que hazerle obſequios. No es del guſto del Señor el obſequio del que no eſtà en ſu Divina gracia, como ſe dize en la Sagrada Theologia: *Non placet Deo obſtio non dilecti.* Y el Profeta Rey dixo, que ſi èl hallaba culpa en ſu corazon, y no la quitaba, no le oiria ſus peticiones ſu Divina Mageſtad: *Iniquitatem ſi aſpexî in corde meo, non exaudiet Dominus.* Y el miſmo Señor dixo, que no buſcaba oblaciones, ni Sacrificios, ſino corazones contritos, y humillados, puros, y limpios: *Holocauſtis non delectaberis Cor contritum, & humiliatum Deus non deſpicies.* Proloq. Theolog. Pſal. 65. v. 18. Pſal. 50. v. 19.

2 Toda la vida miſtica, y eſpiritual, ha de començar de la pureza de conciencia; con ella ha de continuar, y con ella ſe ha de terminar; porque ſin ella no puede aver coſa perfecta. Por eſſo el Dulciſsimo San Bernardo dividiò la Vida Miſtica en aquellos tres univerſales caminos, ò Vias, que ſon: *Purgativa, Iluminativa, y Vnitiva*, de que tanto abominò el Herege Molinos, como conſta de ſus propoſiciones condenadas. La Via Purgativa es la primera, porque ella trata de purificar la conciencia de todo pecado. Primero es, quitar, y arrancar el mal, y deſpues le ſigue plantar el bien. Eſte orden avemos de llevar, conforme à la regla comun de David, que dize: Apartate del mal, y obra bien: *Diverte á malo, & fac bonum.* S. Bernard. de trib.viis Prop. dam. 25. Pſal. 33. v. 15.

3 Eſte miſmo orden le diò el Señor à ſu Profeta Jeremias, diziendole: Yo pongo mis palabras en tu boca, para que en mi Pueblo, y en las almas arranques, deſtruyas, diſipes, y quites todos los males, y plantes todos los bienes: *Ecce dedi verba mea in ore tuo.. ut evellas, & deſtruas, & diſperdas, & diſcipes, & adifices, & plantes.* Primero es quitar los vicios, y pecados, y deſpues de eſto ſerá, plantar las virtudes. Y á ſu Profeta Iſaias dixo el miſmo Dios: Deſengaña à mi Pueblo, y dirâs à todos, que en vano ſe fatigan, ofreciendome ſus obſequios, ſi primero no purifican ſus almas: *Kalendas veſtras, & ſolemnitates veſtras non feram.. Lavamini, mundi eſtote, auferte malum cogitationũ veſtrarum ab oculis meis. quieſcite age-* Ier.1.v.10. Seraph. D. hic. Iſai.1.v.14 & ſeq.

re perversè, discite benè facere: & venite. Este es el orden perfecto, y santo: purificar primero la conciencia, y despues exercitarse en buenas obras.

Ap. Molin. Carthus. de Orat.

4 *Mayor estimacion tiene Dios del menor grado de pureza de tu conciencia, que de otra qualquier obra grande, con que le puedes servir.* Algunas personas imaginan, que tienen grande amor de Dios; y por otra parte no reparan en cometer pecados veniales advertidos, como son mentiras leves voluntarias, juizios, y murmuraciones de condiciones agenas, y otros defectos semejantes, con que disgustan al Señor. Este es un engaño manifiesto. Porque las almas, que de veras aman mucho à Dios, procuran no ofenderle, ni en lo poco, ni en lo mucho. Los pecados veniales son verdaderamente ofensas de Dios. Por esso los Justos en todo temen, como dize el Eclesiastico: *Sapiens in omnibus metuet*, y aun de los defectos pequeños se guarda, el que teme à Dios, como dize Salomon: *Qui timet Deum, nihil negligit.*

Eccli. 18. v. 27.

Eccles. 7. v. 19.

S. Bonav. de purit. consc.

5 Los pecados veniales causan muchos daños en las almas, como dize nuestro Serafico Doctor San Buenaventura. Son grande estorvo para llegar à la Christiana Perfeccion. Entibian el fervor, y resfrian la caridad. Enflaquecen las fuerzas espirituales del alma, y la disponen para mayores caìdas. Por esso dize el Espiritu Santo, que quien desprecia los defectos pequeños, poco à poco se irà perdiendo, y caerà en mayores culpas: *Qui spernit modica, paulatim decidet.* No quitan la gracia de Dios, pero obscurecen el alma, y le debilitan las fuerzas, y le disminuyen el fervor.

Eccli. 19. v. 1.

Seraph. D.

6 Los que no reparan en cometer pecados veniales voluntarios, desengañense, que si no se apartan de ellos, nunca llegaràn à ser perfectos. Y aun para entrar en el Cielo, serà preciso, que se purifiquen de ellos, ò en este mundo, ò en el otro; porque en la Gloria de Dios no puede entrar cosa manchada, como nos lo dize San Juan Evangelista en su misterioso Apocalypsi: *Non intrabit in eam aliquid coinquinatum* El pecado venial no priva para siempre del Cielo, pero embaraza para entrar en el Cielo, hasta que la criatura estè bien purificada de él, ò en este mundo, ò en las horrendas penas del Purgatorio: *Aufer rubiginem de argento*, dize el Sabio.

Apoc. 21. v. 27.

Prov. 25. v. 4.

Re-

7 Reparemos aun mas en el disgusto que tiene Dios de los pecados veniales voluntarios. No quiere su Divina Magestad, que le hagamos obsequio alguno, por grande que sea, como aya de ser pecando venialmente. Si con una mentira leve pudiessemos convertir à todo el universo mundo, no querria Dios que mintiessemos levemente, para poner en su Divina gracia à todos los Infieles, y pecadores, por cuya salvacion eterna se dexò crucificar nuestro Señor Jesu Christo. La segura Theologia dize, que no se ha de hazer el mal, para que se siga el bien: *Non sunt facienda mala, ut indè sequantur bona.* Por salvar la vida de un hombre inocente, ni por la salvacion eterna de su alma, no es licito dezir una mentira leve. A tanto grado llega el disgusto, que tiene Dios de nuestros pecados veniales involuntarios, en que nosotros miserables tan poco reparamos. Nuestros ojos estàn llenos de polvo, como dize un Profeta Santo: *Oculi eorum pleni sunt pulvere.*

Seraph. D. de peccat. ven.

Prolo. com Theolog.

Baruch. 6. v. 16.

8 *Mayor estimacion haze Dios del menor grado de pureza de tu conciencia, que de qualquiera obra grande, con que le puedes servir.* Esta es la mayor recomendacion de la pureza de conciencia, que sin ella todo es nada para la estimacion Divina. Los ayunos no son tanto de su Divino agrado, si la conciencia del que ayuna no està limpia de pecado. Los Hebreos ayunaban, y Dios no atendia à sus ayunos, como dize Isaìas Profeta; porque en el dia de su ayuno tenian depravada su conciencia, y estaban viciados de su propria voluntad.

Isaì. 58. v. 3.

S. Bonav. hic.

9 La primera diligencia del que desea servir à Dios, y aspirar à la Christiana Perfeccion, ha de ser, purificar bien su conciencia, y abstenerse de todo pecado. Esta fue la primera licion, que le diò el Insigne Tobias à su amado hijo, para hazerlo feliz, y agradable en los ojos de Dios: *Ab infantia timére Deum docuit, & abstinère ab omni peccato.* Sin temor de Dios, y sin pureza de conciencia, sobre falso và toda la fabrica del alma. Del corazon humano sale todo el bien, ò todo el mal de la criatura, dize Christo Señor nuestro: y assi es tambien de la buena, ò mala conciencia. La perdicion espiritual de los Hebreos explicò David con aquellas breves palabras: *Cor eorum non erat rectum cum Deo.*

Tob. 1. v. 10.

Matth. 15. v. 18.

Psal. 77. v. 37.

10 En la estimacion de Dios no ay obra grande sin la pu-

reza

reza de conciencia. En esta conviene trabajemos con todo cuydado. De faltas inadvertidas no nos podemos librar, siendo criaturas imperfectas. De las culpas advertidas importa nos apartemos con suma vigilancia; porque si no reparamos en ofender à Dios con pecados leves, no puede ser perfecta nuestra vida. La Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus acostumbraba dezir muchas vezes à sus Hijas, que trabajassen infatigables en la pureza de conciencia; porque en ella se conoce, si el alma tiene verdadero temor, y amor à su Dios.

S. Teres. de Iesus, Morad. 6.

11 La Venerable Madre Sor Jacinta de Atondo, Insigne Religiosa del Real Convento de Santa Catalina de Zaragoza, dando cuenta por obediencia à su Director espiritual, dize: Estoy llena de faltas inadvertidas, aunque con el favor de mi Dios trabajo en evitarlas. *Conozco, sería grande atrevimiento en una criatura favorecida de Dios, el cometer faltas con advertẽcia, aunque fuessen muy leves.* Reparen mucho en este atrevimiento las personas, que se confiessan muy obligadas à su Dios.

V. Jacint. part. 3. cap. 14. Vit.

12 Este es el principalissimo documento, dize San Buenaventura, para todas las almas, que tratan de perfeccion, assi Religiosas, como Seglares. Porque ay algunas, que les parece, desean mucho agradar à Dios, y no reparan en cometer advertidamente culpas leves, como son mentiras con advertencia, aunque sean sin daño del proximo, murmuraciones de genios, y condiciones, juizios poco piadosos de operaciones agenas, impaciencias, y palabras ociosas, y otras semejantes culpas leves. A estas se les ha de dezir lo que Christo dixo, que las obras son el verdadero testimonio de la persona virtuosa: *Operibus credite.*

Seraph. D. de purit. consc. ad Nov.

Ioan. 14. v. 12.

13 Desengañense perfectamente todas las personas, que desean agradar à Dios, que las culpas leves voluntarias son grande atrevimiento, como lo advirtiò bien la Venerable Jacinta. Por lo qual importarà mucho, que apliquen todo cuydado, para no ofender voluntariamente con culpa leve conocida al Altissimo Señor, á quien desean agradar. Las ofensas de los mas favorecidos, se sienten mas, y se hazen mas intolerables, como Dios lo dize en uno de los Salmos de David: *Si inimicus meus maledixisset mihi, sustinuissem utique.*

Ven. Molin. Carth. ubi supr.

Psal. 54. v. 13.

Para

14 Para adquirir, y conservar la pureza de conciencia, son medio poderoso los cuydados siguientes. *Primero*, el examen frequente de conciencia. *Segundo*, penitenciarse en algo por cada falta leve conocida. *Tercero*, confessarse con frequencia, venciendo el encogimiento de su inconstancia, y tener proposito firme de la enmienda. *Quarto*, hazer entre dia muchos afectos de dolor de las faltas que comete. *Quinto*, huir de las ocasiones de faltar. *Sexto*, pedir luego perdon á Dios. *Septimo*, frequentar los actos interiores, y jaculatorias de verdadero amor de Dios. *Octavo*, exercitarse vigilante en la Divina presencia. *Nono*, pensar altamente de lo mucho que debe á Dios, para no ofenderle, ni con ofensa leve. El mas favorecido, está mas obligado, como nos lo enseña el grande San Gregorio.

Molin. de Orat. tract de peccat. Lev.

S. Greg. hom. 4. in Evang.

15 Los que desean ir seguros en el camino de la Christiana Perfeccion, guardense mucho de aquella Doctrina condenada del Herege Molinos, que dezia, que los que vàn por la Via interna, no han de hazer reflexion sobre si faltan, ò no faltan en las tentaciones que padecen. Este es error abominable, y como tal condenado por el Santo Pontifice Inocencio Vndecimo. El examen de conciencia sobre nuestras obras, y principalmente en las tentaciones que padecemos, siempre es importantissimo. Guardese cada uno, dize Christo, no sea, que lo que parece luz, sea tinieblas: *Vide, ne lumen quod, in te est, tenebræ sint.* El Señor nos ilustre, para que no le seamos ingratos. Amen.

Advertencia.

Prop. damnat. ab Innocent. XI.

Matth. 6. v. 23.

CAPITULO XIII.

SOBRE EL AVISO VNDECIMO. TRATA DE LA PREparacion del animo para recibir trabajos por el amor de Christo.

AVISO XI.

MAyores cabidas tiene en los aprecios de Dios el alma, determinada à recibir por su amor toda suerte de desconsuelo interior, y trabajo que le venga: que si huviera en ella grandes meditaciones, y visitaciones espirituales, quantas ella puede recibir.

REFLEXION.

1 LA Christiana Perfeccion en esta vida mortal, no está en gozar, sino en padecer. Assi lo han entendido todos los Santos; y assi nos lo dió à entender el Santo de los Santos Christo Señor nuestro, de quien dize San Pablo, que aviendosele propuesto el gozo, eligió la Cruz: *Propositò sibi gaudio sustinuit Crucem.* Este gran misterio les explicó el Señor à sus Discipulos, quando despues de resucitado les dixo, que para entrar en su Gloria, avia convenido padecer primero: *Nonnè hæc oportuit pati Christum & ita intrare in gloriam suâ?* Y si para entrar Christo en su Gloria, convino que padeciesse primero; quanto mas nos convendrà à nosotros el padecer, aviendo de entrar en la Gloria, que no es nuestra, sino dada por la infinita misericordia de nuestro Dios, y Señor? No son condignos nuestros proprios trabajos, dize San Pablo, para la futura gloria, que Dios nos tiene preparada: *Non sunt condignæ passiones hujus temporis ad futuram gloriam.*

Hebr. 12. v. 2.

Luc. 24. v. 26.

Seraph. D. hic.

Rom. 8. v. 18.

2 Segun buena razon, dize San Agustin, para merecer una gloria eterna, avia de preceder un padecer eterno, si fuessen posibles dos eternidades sucessivas. Pero la infinita misericordia de Dios es tan grande, que premia el padecer temporal, y limitado, con gozo eterno, que nunca tendrà fin. Assi lo dize el Apostol de las Gentes San Pablo: *Momentaneum, & leve tribulationis nostræ, æternum gloriæ pondus operatur in nobis.* Los infinitos merecimientos de nuestro Señor Jesu Christo se unen con nuestras limitadissimas obras, y assi se elevan para merecer la gloria eterna, que por nosotros no merecemos.

S. August. de Glor. æter.

1. Cor. 4. v. 17.

3 Es tan grande la gloria eterna, que Dios nos tiene prevenida por nuestros limitados trabajos, unidos con los infinitos merecimientos de nuestro Señor Jesu Christo, que segun dize San Pablo, no puede venir al pensamiento humano tanta felicidad: *Nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis ascendit, quæ præparavit Deus diligentibus se.* San Juan Chrysostomo llegò à dezir, se admiraba mucho, que à los que se han de salvar no se les convirtiessen en penetrantes espinas todas las piedras, que pisaban en las calles; porque para tan-

1. Cor. 2. v. 16.

S. Ioann. Chrys. de Glor. Ss.

tanta gloria, todo trabajo es nada: *In æternum salvandis valde miror, quod in hoc mundo etiam lapides non eis in spinas convertantur.* No nos admirémos de lo que padecen los Justos, sino de que no padecen muchisimo mas, aviendo de reynar eternamente glorioſos en el Cielo.

4 Los que no quieren padecer con Christo, no reynarán con Christo. El Apostol dize, que padezcamos con el Señor, para conglorificarnos con el Señor: *Si tamen compatimur, ut & conglorificemur.* Y San Agustin nos avisa de nuestra sinrazon, diziendo, queremos reynar con Christo, y no queremos padecer con Christo: *Volumus gaudere cum Christo, & tribulationem mundi nolumus sustinère cum ipso.* Esto no es razon, ni justicia. Preciso es, que padezca con el Señor, el que ha de reynar con su Señor. Todos los adultos que se han de salvar, han de ser semejantes al Hijo de Dios, dize San Pablo: *Quos Deus præscivit, & prædestinavit, conformes fieri imaginis Filii sui, ut sit ipse Primogenitus in multis fratribus.* El que no quiere padecer en esta vida mortal, no puede ser semejante al Hijo de Dios humanado, que eligiò la Cruz por nuestro amor.

Rom. 8. v. 18.

S. August. Serm. 47.

Rom. 8. v. 29.

5 Padeciò Christo Señor nuestro toda su vida, para enseñarnos à padecer todo el tiempo de nuestra vida. Assi lo dize el Principe de los Apostoles San Pedro: *Christus passus est pro nobis; vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia ejus.* No era menester, que Christo padeciesse tanto para salvarnos; pero fue conveniente, que tanto padeciesse, para darnos exemplo de padecer. Tenia los dos oficios de Redentor, y Maestro. Para lo primero, bastaba el primer acto meritorio que hizo; mas para lo segundo, fue conveniente todo lo que padeciò en los treinta y tres años de su vida mortal, segun lo escrive dignamente San Buenaventura. En todo quanto padecemos, importa, que miremos à Christo, para tomar aliento. Assi lo hazia nuestro Serafico Padre San Francisco. En lo mas encumbrado del monte de la perfeccion se le apareciò Christo nuestro Señor, cargado con su Cruz santissima; y llamandolo para que subiesse, siempre que el Santo se fatigaba, mirando al Señor, bolvia à cobrar nuevos alientos, para subir mas, y mas, hasta llegar al Señor. Padeciendo subia; y tanto mas subia, quanto mas se animaba á padecer.

1. Petr. 2. v. 21.

Seraph. D. de Vit. Christ.

Illuſ. Cornel. Chron. Seraph. tom. 1.

6 *Mas aprecia Dios el alma determinada à padecer por su amor todo genero de desconsuelo interior y trabajo que le venga, q̃ si huviera en ella grãdes meditaciones y visitaciones espirituales.* Eccl.7.v.9 El Sabio dize, que es mejor el fin de la oracion, que su principio: *Melior est finis orationis quam principium.* La razon es, porque en el fin de la oracion, si es buena, se coge el fruto suavissimo de la paciencia, y del trabajo padecido por el amor de Christo. La oracion que no tiene este precioso fin, no es del todo perfecta oracion, como dize Santa Teresa de Jesvs. El Alma Santa dezia: Subirè à la Palma, y cogerè sus frutos: Cant.7.v.8 *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus ejus.* La Palma es la Cruz, y à ella se sube por la Oracion, que es *Elevatio cordis in Deum:* y de la Cruz se coge el fruto dulcissimo de desear padecer por el Señor, como lo dize la Santa Esposa de Christo: Cant.2.v.3 *Fructus ejus dulcis gutturi meo.* Este es el deseo de padecer, que Dios aprecia mas, que todas las meditaciones, y visitaciones espirituales.

S. Teresi. Mis.4.c.2.

7 Esta mistica verdad conociò bien la Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs, quando tantas vezes dezia: *Señor, ó padecer, ó morir.* Y la Insigne Santa Maria Magdalena de Pazzis dezia fervorosa: *Señor, no morir, sino padecer.* Y aviendose aparecido à nuestro Beato Doctor San Juan de la Cruz nuestro Señor Jesu Christo, cargado con su Cruz santissima, y preguntandole, què premio queria por sus trabajos: *Ioannes, quid vis pro laboribus?* El ilustrado Padre le respondiò: Señor, no quiero otro premio, sino el padecer, y morir por tu amor: *Domine, pati & contemni pro te.*

S. Teresi. in Off. Eccl. In Off. lect. Sãct. Mar. Magd.

In Off. Carmel. lect.

8 Aprendamos esta Ciencia soberana de los Santos, que nos hará mas apreciables de Dios, que todas las visitaciones espirituales, como nos lo dize el Aviso caritativo del Beato Padre. En el Sagrado Libro del Ecclesiastico se dize, que el que no es tentado, nada sabe: *Qui non est tentatus, quid scit?* Los trabajos enseñan mucho, dize San Buenaventura. Por esso de los que aprendieron en la Escuela perfecta de Jesu-Christo se dize, que iban alegres, y contentos à los tribunales de los tyranos, dando gracias à Dios, de que los hallaba dignos de padecer desprecios, contumelias, y tormentos por el Santissimo Nombre de Jesu Christo: *Ibant Apostoli gaudentes à*

Eccli. 34. v. 9. Seraph. D. de laborib.

Act.5.v.41

conf-

conſpectu concilii, quoniam digni habiti ſunt pro Nomine Ieſu contumeliam pati.

6 *Mas aprecia Dios el alma determinada à padecer por ſu amor toda ſuerte de trabajo, que ſi huviera en ella quantas viſitaciones eſpirituales puede recibir.* En eſta vida mortal, mejor es padecer, que gozar, dezia la Santa Madre Tereſa de Jesvs. Padeciendo por el amor de Dios, ſe merece; y recibiendo favores de Dios, crece nueſtra deuda: luego mejor es para nosotros el padecer por Dios, que el recibir favores de Dios. El Señor dixo, que es mejor el dàr, que el recibir: *Beatius eſt magis dare, quam accepire.* El que dá, obliga: y el que recibe, queda obligado: luego mejor es dàr, que recibir. Seraph. M. ubi ſupr. Act. 20. v. 35.

10 El que ſe determina à padecer por el amor de Dios toda ſuerte de trabajos, le ofrece à Dios nueſtro Señor toda ſu conveniencia propria, ſe niega à sì miſmo, toma ſu Cruz, y ſigue à ſu Señor, y eſto es lo que ſu Divina Mageſtad nos pide para ſer perfectos: *Si quis vult venire poſt me, abneget ſemetipſum, & tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* Y porque la prontitud del animo para padecer, es punto tan eſſencial, dize por San Lucas, que cada uno tome ſu Cruz cada dia: *Tollat Crucem ſuam quotidiè.* Para deſear padecer por Chriſto, cada dia ha de ſer para nosotros el unico dia de nueſtra vida. Aſsi lo dize San Pablo: *Ieſus Chriſtus heri, & hodiè.* Y en otra parte dize, que cada dia moria: *Quotidiè morior.* Cada dia ſe determinaba à padecer, y morir por el amor de Chriſto. Matth. 16. v. 24. Marc. 8. v. 24. Luc. 9. v. 23. Hebr. 13. v. 8. 1. Cor. 15 v. 31.

11 Todas las Meditaciones, y largas Oraciones, aunque ſean grandes, no ſon tan del agrado de Dios, como la generoſa determinacion de padecer por ſu amor. La Seraſica Madre Santa Tereſa de Jesvs dize muchas vezes, que mas vale poca Oracion con eſte precioſo fruto de deſear padecer, y obrar por el amor de Dios, que mucha, y larga Oracion ſin eſte ſanto deſeo. Largas oraciones ſimulaban aquellos infelices hypocritas, de quien dize San Lucas: *Qui deuorant domos viduarum, ſimulantes longam orationem*: Pero nada les aprovechaba, ſino para ſu mas riguroſo juizio; porque eſtaban mal fundados. S. Tereſ. lib. Fund. ad Soror. ſæpè Luc. 20. v. 47.

12 El deſeo firme, y la determinacion afectuoſa de padecer por el amor de Dios toda ſuerte de deſconſuelo interior,

y trabajo que le venga, es el verdadero testimonio de que la Oracion, aunque sea breve, es buena, y fructuosa. Muestrame, dezia el Apostol Santiago, tu Fe sin obras; y yo te mostrarè con obras mi Fè viva: *Ostende mihi fidem tuam sine operibus: & ego ostendam tibi ex operibus fidem meam.* Lo mismo podemos dezir à los que dizen, que tienen mucha Oracion, y repugnan el padecer por el amor de Christo. Por ellos digeron los antiguos Padres, que la Oracion sin mortificacion, no es Oracion, sino ilusion. La buena Oracion se conoce en la mortificacion, y en la paciencia por el amor de Dios.

Iac. 2. v. 18. & seq.

Ap. Callat. Patr.

13 Para ir bien fundados, nos avemos de determinar á padecer por el amor de Dios, assistidos de su Divina gracia, toda suerte de trabajos interiores, y exteriores, que nos quisiere dàr. No pidamos trabajo particular alguno; porque solo Dios sabe, lo que mas nos conviene, como dize la Serafica Maestra citada; sino preparemos el animo, para sufrir, y tolerar qualquiera trabajo, que el Señor nos embiare. A la preparacion del animo atiende el Señor, como nos lo dize el Profeta Rey: *Præparationem cordis eorum audivit auris tua.* Y lo que sabemos es, que Dios es fiel, y no nos darà trabajo alguno, que no lo podamos llevar, assistidos de su Divina gracia, como dize San Pablo: *Fidelis Deus, qui non patietur, vos tentari supra id, quod potestis.* El animo se ha de extender generosamente à todo genero de trabajos, que Dios nos quisiere dár. La Cruz que nos conviene, no es la que nosotros queremos, sino la que Dios nos embia, como dize muchas vezes la misma Santa.

S. Teres. in Itin. perf.

Psal. 10. v. 17.

1. Cor. 10. v. 13.

S. Teres. ubi sup. & alib.

14 Las visitaciones espirituales de Dios, que podemos recibir en este valle de lagrimas, no son tanto del agrado, y estimacion de Dios, como la determinacion eficàz de nuestro corazon, para recibir toda suerte de trabajos, que el Señor nos embiare. Supónese, que sin el favor de Dios no podemos tener esta glorioſa determinacion de padecer, como dixo Christo: *Sine me nihil potestis facere.* Las visitaciones, y favores de Dios, nos hazen mas obligados, pero no son merito en nosotros, si no correspondemos como debemos à los Divinos beneficios. El que debe, y no paga, en la carcel pára, como el ingrato dispensero de los bienes de su Señor, y de los talentos reci-

B. Ioann. à Cruce passim.

Ioan. 15. v. 5.

recibidos. Los favores de Dios, visitaciones espirituales, y los Celestiales beneficios, piden en nosotros la debida correspondencia. En hazer bien, y en mortificarnos por nuestra mano, somos tardos: seamos afectuosos, y voluntarios en padecer los trabajos que Dios nos embia. Su Divina Magestad nos assista con su gracia. Amen. Matth. 25. v. 25.

CAPITULO XVII.

SOBRE EL AVISO DVODECIMO TRATA DE LA Perfecta Obediencia, y sugecion á la voluntad agena.

AVISO XII.

DE mayor agrado es para Dios el menor exercicio de obediencia, y sumission, que otra fuerte de obras grandes, con que le puedes servir.

REFLEXION.

1 EL premio, y exaltacion de Christo Señor Nuestro, principalmente se atribuye á su perfectissima obediencia, con que se sugetò hasta la muerte, y muerte de Cruz, como lo dize San Pablo: *Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis, propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen.* Todas las obras meritorias del Señor eran de infinito precio, y tenian infinito valor en la estimacion Divina, como lo enseña la Sagrada Theologia; pero entre todas, á la obediencia santissima se le aplica la remuneracion de su Santissimo Nombre, como lo nota el Dulcissimo San Bernardo: *Sanctissimum Nomen Iesu, quod est super omne Nomen Apostolo teste, obedientiæ remuneratio est.* Philip. 2. v. 8. & v. 9. S. Bernard. Serm. 15. sup. Cant.

2 Es tanto del agrado de Dios el exercicio santo de la obediencia, que por no privar al hombre de tan grande bien, luego que Dios le criò, le puso precepto de no comer del arbol del Paraiso, como lo advierte San Agustin, diziendo, que no pudo Dios manifestar mas perfectamente el grande bien de la obediencia: *Non potuit Deus perfectius demonstrare, quantum sit bonum obedientiæ: nisi cum prohibuit ab ea re, quæ non erat peccatum. Sola ibi obedientia tenet palmam; sola ibi inobedientia invenit pœnam.* S. Augustin. sup. Psalm.

All

3 Al exercicio santo de todas las virtudes le ofrece Dios el premio, con Justo remunerador, segun el texto de San Pablo: *Deus est, & remunerator est:* pero con especialidad à la obediencia le señala remuneracion con el glorioso titulo de Victoria, y de Palma. Salomon dize, que el varon obediente cantará victoria: *Vir obediens loquetur victoriam:* y á la Victoria se sigue la palma, conforme à la sentencia de San Agustin: *Obedientia tener palmam* El obediente se vence à sì mismo, y este es el mas glorioso triunfo. El Sabio dize, que el que à sì mismo se domina, es mas fuerte, que el expugnador de las Ciudades: *Qui dominatur animo suo, melior est expugnatore urbium.*

Herb. 11 v. 6.

Prov. 21. v. 28.

Prov. 16. v. 32.

4 En el agrado de Dios tiene mejor lugar la obediencia, que el Sacrificio. Asi lo dize el mismo Dios: *Melior est obedientia quam victimæ.* El inobediente se junta con el Demonio; y por esso se dize su pecado, como si fuesse de ariolo supersticioso, y de idolatra maldito: *Quasi peccatum ariolandi est, repugnare: & quasi scelus idolatriæ, nolle acquiescere.* Salomon dize que los inobedientes no saben el mal que se hazen, y que sus Victimas son de necios, y estultos; que no conocen el bien que ay en la obediencia, y el grande mal que la inobediencia contiene: *Multo melior est obedientia, quam stultorum victimæ qui nesciunt quid faciunt mali.* El Profeta Osseas contexta con el Sabio. Y Christo Señor nuestro confirmò la verdad, y la doctrina de sus Profetas, y de sus Santos.

1. Reg. 15. v. 22.

Eccles. 4. v. 17.

Osee. 6. v. 6.

5 *De mayor agrado es para Dios* (dize el Beato Padre) *el menor exercicio de obediencia que otra fuerte de obras grandes, con que le puedes servir.* La obediencia santa nos sugeta à Dios, porque no ay Potestad, que no sea de Dios, y el que à la Potestad resiste, à la ordenacion de Dios resiste. Vno, y otro dize claramente San Pablo: *Non est Potestas, nisi à Deo.. Qui resistit Potestati, Dei ordinationi resistit.* Luego no puede aver cosa grande, como no sea con la obediencia santa, que nos sugeta à Dios. Luego el menor exercicio de esta obediencia santa, que nos sugeta à Dios, es de mayor agrado para su Divina Magestad, que otra fuerte de obras grandes sin esta, con que le podemos servir. Esta es inteligencia del Doctor Serafico.

Rom. 13. v. 1. & sequent.

S. Bonav. de ob. grad

6 No dudamos, que la Caridad es la Reyna de las Virtudes.

des, y la mayor de las Theologales, como nos lo dize el Apoſtol: *Fides, Spes, Charitas, tria hæc: major autem eſt Charitas.* Y que ſin ella, las otras nada nos aprovechan: *Si charitatem non habuero, nihil ſum.. nihil mihi prodeſt.* Eſto lo ſuponemos, y juntamente dezimos, y confeſſamos, que el menor exercicio de obediencia es de mayor agrado para Dios, que otra ſuerte de obras morales, y grandes, con que le podemos ſervir. Por eſſo el corazon del Juſto medita ſiempre en la obediencia, como ſe dize en los miſterioſos Proverbios de Salomon: *Mens Iuſti meditatur obedientiam.* Aſsi ſe proſpera, y el infeliz inobediente ſe llena de plagas. 1. Cor. 13. v. 2. & ſequent. Prov. 15. v. 28.

7 Al obediente Abrahan le llenò Dios de bendiciones del Cielo, como el miſmo Dios ſe lo dixo: *Quia obediſti voci meæ, benedicentur in ſemine tuo omnes gentes terræ.* Y por el contrario, todos los ingratos Hebreos, que no obedecieron à la voz de Dios, no llegaron à vèr la tierra de Promiſsion, como ſe dize en el Sagrado Libro de los Numeros: *Qui non obedierunt voci meæ, non videbunt Terram, pro qua juravi Patribus eorum.* Eſto es lo que hallamos comprobado en las Divinas Letras, que la obediencia proſpera à los hombres, y la inobediencia los deſtruye. Uno, y otro dize San Pablo: *Per inobedientiam unius hominis. peccatores conſtituti ſunt multi: ita & per unius obeditionem, Iuſti conſtituentur multi.* Un inobediente, que fue Adàn, perdiò el mundo: y un obediente, que es Chriſto, lo reſtaurò. Por eſto dize el Eccleſiaſtico, que la Nacion de los Juſtos no es otro, que obediencia, y amor: *Filii ſapientiæ, Eccleſia Iuſtorum, & Natio illorum, obedientia, & dilectio.* Los obedientes ſon los hijos legitimos de la Sabiduria del Cielo. Gen. 22. v. 18. Num. 14. v. 22. Rom. 5. v. 19. Eccl. 3. v. 1.

8 Nueſtro Beato Doctor dize, que *el menor exercicio de obediencia, y ſumiſsion, es de mayor agrado para Dios, que otra ſuerte de obras grandes, con que le puedes ſervir.* En eſto parece pone à la obediencia en Gerarquia ſuperior á las otras obras grandes, de quien habla el Beato Padre. La razon es, porque ſegun el Apoſtolico San Bernardino de Sena, lo infimo de la Gerarquia ſuperior eſtá mas alto, que lo ſupremo de lo inferior: *Infimum ſupremi, eſt ſupra ſupremum infimi.* Y tambien podemos dezir, que ſiendo como es la verdadera obediencia, S. Bernardin. de Orarchico.

union de nuestra voluntad con la de Dios, es en esto lo menos de ella sobre todas las otras obras grandes, que assi no nos unen con la voluntad Divina. San Agustin dize, que quando queremos lo que Dios quiere, nos hazemos una cosa con el mismo Dios: *Dum vis quod Deus vult, cum Deo conjungeris.* Y San Buenaventura dixo: *Duo volentes idem, unum in affectu fiunt, dum conjunguntur in unum.*

S. Augustin. de cõform.

Seraph. D.

9 De otra manera se puede tambien dezir, que como en el exercicio santo de obediencia le consagramos à Dios nuestra propria voluntad, y en nosotros no ay otra cosa que sea mas del gusto de Dios, por esso el menor exercicio de obediencia es de mayor agrado para Dios, que otras obras grandes, con que le podemos servir. Nuestra voluntad, y nuestro corazon, es todo una misma cosa: y á cada uno nos dize el Señor: Hijo mio, dame tu corazon: *Prabe fili mi cor tuum mihi.* Y el Salmista dixo: De mi voluntad confessarè à mi Dios: *Ex voluntate mea confitebor ei.*

Prov. 23. v. 26.

Psal. 27. v. 7.

10 No es la obediencia la mayor de las Virtudes; porque ni pertenece à las Theologales, ni es la primera de las Cardinales, como lo tenemos dicho en la explicacion de la Doctrina Christiana. Pertenece à la Virtud de la Justicia, que es la segunda de las Cardinales, y con ella nos sugetamos à los Superiores por el amor de Dios, à quien veneramos en ellos. Los actos de sumission virtuosa, y humilde, con que nos sugetamos unos à otros, han de tener esse mismo respeto superior, y elevado, para que participen la excelencia del agrado de Dios, que les dà nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz. Assi nos dize el Principe de los Apostoles San Pedro, que estemos sugetos á toda humana criatura por el amor de Dios: *Subjecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum.* Y en otra parte nos dize, que unos con otros insinuemos humildad, y sumission: *Omnes autem invicem humilitatem insinuate.* Y el Apostol San Pablo nos advierte, que unos â otros nos adelantemos en el honor: *Charitate fraternitatis invicem diligentes: Honore invicem prævenientes.*

Doct. Christian. c. 20.

1. Petr. 2. v. 13.

1. Petr. 5. v. 5.

Rom. 12. v. 10.

11 Esta es la verdadera Theologia mistica, que nos guia para la mas alta perfeccion, por el camino seguro de la perfecta obediencia, sumission, humildad, y caridad; y nos apar-

aparta de aquellos vanos, y presumidos, que dixo San Pablo abundarian en los ultimos siglos: *In novissimis diebus erunt homines seipsos amantes, cupidi, elati, superbi, & inobedientes, &c.* El Altissimo nos libre de tanto mal, y nos haga verdaderos obedientes, humildes, benignos, y modestos con todos los hombres, como el mismo Santo Apostol lo encarga à su Discipulo, de quien aprendiò nuestro Beato Doctor: *Admone illos, subditos esse, modestos, omnem ostendentes mansuetudinem ad omnes homines.* Assi sea nuestra vida perfecta, con assistencia de la Divina gracia. Amen.

2. Tim. 3. v. 1. & seq.

Tit. 3. v. 1. & seq.

CAPITULO XVIII.

DEL AVISO TRECE. TRATA DE LA DESNUDEZ Espiritual de todos los afectos proprios, y dificultad de conocerlos.

AVISO XIII.

DEsnudate de tus afectos, y hallaràs el deseo de tu corazon; pues es dudoso conocer, si todo apetito es segun Dios.

REFLEXION.

1 ESta mistica sentencia tiene dos partes principales. *La primera* nos incita à la desnudèz espiritual de todos los deseos proprios de nuestro corazon. *La segunda* dize, es dudoso conocer, si todo apetito es segun Dios.

Recap. Sect. spirit.

2 La desnudèz espiritual de todos nuestros proprios afectos desordenados, es tan importante para aprovechar en la vida mistica, que sin ella nos cansamos en valde. Salomon dize, que à los muchos deseos, y cuydados, se siguen los sueños inutiles: *Multas curas sequuntur somnia.* Sueña el sediento, que bebe, dize Isaias Profeta, pero se halla defraudado, quando se despierta; porque se halla con la misma sed, que antes tenia: *Somniat sitiens, & bibit: & postquam fuerit expergefactus, lassus adhuc sitit.* Esto sucede practicamente à los que abundan de muchos afectos, y deseos proprios, que viven fatigados, y sin provecho. Algun dia diràn lo que refiere llorando Jeremias: *Somniavi, somniavi.*

Eccles. 5. v. 2.

Isai. 29. v. 8.

Ier. 23. v. 25.

Supr.cap.3. & sequent. B. Ioann. à Cruce, in Asc. Mont. lib.1. c.11.

3 Nuestro Beato Doctor, y Maestro San Juan de la Cruz, pone por fundamento principal de su Theologia mistica, la desnudéz del corazon humano de sus proprios afectos, como à lo dexamos dicho en la explicacion de la Subida al Monte Carmelo. En el Capitulo undecimo del Libro primero prueba con eficacia, como es necessario para llegar à la Divina Union, carecer el alma de todos sus apetitos imperfectos, por pequeños que sean, de tal manera, que si alguno dexa sin exterminarlo, aquel serà su enemigo, y siempre le harà contradiccion. Para esto alega, lo que el Angel dixo à los hijos de Israel, que tendrian por enemigos, y contrarios, á todos los que avian perdonado, y no los avian sacado de sus terminos. Esto hazen los afectos, apetitos, y deseos proprios, que la criatura no destierra de su corazon. Conviene acabar con todos ellos, como el Pueblo de Dios lo hizo con todos los habitadores de Jericò: *Cœperunt civitatem, & interfecerunt omnia, quæ erant in ea.*

Iudic. 2. v. 3.

Iosue. 6. v. 21.

Sup. cap.4. & 5. à pag. 28. & seq.

4 El que desea correr sin embarazo en el camino de la Perfeccion Christiana, y Religiosa, desnudese de todos sus afectos proprios de tal manera, que nada apetezca, quiera, ni desee, sino que en èl se cumpla la Divina voluntad. Assi en los bienes temporales, como en los del Cielo desnudese de sus proprios afectos; y no queriendo nada, lo tendrà todo, como lo explicamos en el Capitulo quarto, y quinto de este Libro.

Supr.cap.5. à pag. 31.

5 Dos cosas principales conviene siempre notar, y prevenir, que yà las avemos advertido en otra parte, aunque levemente. *La primera es*, que cada uno en el estado, y empleo que tiene, cuyde mucho del cumplimiento de todas sus obligaciones, y de lo que conduce para ellas. No le engañe el Demonio con el *Nada, Nada, Nada*, y despues se halle perdido con el Nada. Acuerdese de aquel verso de David, que dize: Quien falta à sus obligaciones, estarà con los que obran iniquidades: *Declinantes in obligationes adducet Dominus cum operantibus iniquitatem.* No es bueno, sino malo, el que falta à su obligacion. Ay algunos misticos, descuydadisimos de sus casas, y estos no pueden ser perfectos; porque primero es, que sean buenos Christianos, y no lo son, faltando à sus obligaciones. Lo mismo digo de los Prelados, y Preladas, y de todas

Psal. 124. v. 5.

das las personas, que tienen obligaciones particulares.

6 La abstraccion mistica la avemos de entender de modo, que cada uno tenga cuydado de hazer lo que le toca por su obligacion; y del mejor modo que pudiere, segun la gracia que del Señor tiene recibida. A cada uno le concede gracia el Señor, dize el Principe de los Apostoles San Pedro, y no es para que la tenga ociosa, sino para que la exercite caritativamente con su proximo: *Unusquisque, sicut accepit gratiam, in alterutrum illam administrantes, sicut boni dispensatores multiformis gratiæ Dei.* Asi se clarifica el Santo Nombre de nuestro Señor Jesu Christo, como lo enseña San Pablo, trabajando cada uno segun la gracia que el Señor le ha dado. 1. Petr. 4. v. 10. 2. Thess. 1. v. 12.

7 Los afectos, apetitos, y deseos, de que nos avemos de desnudar misticamente, para llegar á la Perfeccion Religiosa, son aquellos, que nos enredan en las cosas, que no nos tocan, ni nos importan, ni avemos de dàr à Dios cuenta de ellas. De estas nos avemos de abstraer tan del todo, que si nos ocurre hazer juizio de ellas, lo arrojemos como tentacion del enemigo. A San Pedro le dixo Christo, que no cuydasse de lo que avia de ser de su Condiscipulo San Juan: *Qui ad te? Tu me sequere.* Cada uno cuyde de si mismo, y de sus obligaciones, y abstengase de los cuydados de las vidas agenas. Asi viviò Santa Teresa de Jesus en el primer Convento, donde tomò el Habito Santo de Carmelita Calzada, y estando entre muchas, estaba como si estuviesse sola con Dios solo. Esta es la preciosa soledad espiritual, de quien dize David, que estando entre muchos, estaba solo consigo mismo, y con su Dios: *Inter multos eram mecum.* Y en otro Salmo dize, que en medio de muchos alabaria al Señor: *In medio multorum laudabo eum.* Doct. Seraph. de abstract. perfect. Ioann. 21. v. 22. Avis. 7. post Epist. Psal. 54. v. 19. Psal. 108. v. 30.

8 *Desnudate de tus afectos, y hallaràs el deseo de tu corazon.* Los proprios afectos obscurecen el alma, dize el Beato Padre, y no nos dexan vèr el bien verdadero, como dize el Sabio: *Fascinatio nugacitatis obscurat bona.* Y el Apostol San Pablo dize, que el corazon de los insipientes se obscurece con sus mismos pensamientos, y desordenados afectos: *In cogitationibus suis obscuratum est cor eorum.* A ellos les parece que son sabios, pero con sus mismos afectos particulares se hazen estultos, y necios: *Dicentes, se esse sapientes, stulti facti sunt.* Asi obscu- Sap. 4. v. 12. Rom. 1. v. 5 & sequent.

Ephes.4. v. 17. & seq. recidos se apartan de la vida de Dios, como lo testifica el Santo Apostol: *Ambulant in vanitate sensus sui, tenebris obscuratum habentes intellectum alienati à vita Dei.*

Col.3. v.8. 9 *Desnudate de tus afectos, y hallaràs el deseo de tu corazon.* San Pablo dize, que nos desnudemos de las vestiduras antiguas, y viejas, y nos adornemos con las del hombre nuevo, que es criado segun Dios: *Expoliantes vos veterem hominem, & induentes novum .. qui secundum Deum creatus est.* En esta renovacion espiritual conviene, quitar primero los afectos desordenados, que son la vestidura vieja; porque lo nuevo con lo viejo no dize bien: *Nemo commissuram à novo vestimento immittit in vestimentum vetus*, dixo Christo Señor nuestro. La voluntad del hombre, que desea renovarse, y ser perfecto, ha de quedar primero desnuda de sus afectos proprios. Assi quedò la voluntad de San Pablo, quando dixo: Señor, què quieres que haga? *Domine, quid me vis facere?* Como quien dize: Por mi parte nada quiero; solo deseo, que en mi se cumpla tu santissima voluntad.

Ephes. 4. v.23.

Luc.5.v.36

Act. 9. v.6.

10 Si el deseo de nuestro corazon es, de que en nosotros se haga puramente la voluntad de Dios, como debe ser, no ay otro medio, sino desnudarnos de nuestros afectos proprios, particulares, y terrenos. No queramos juntar el Cielo con la tierra. No quiso el Señor juntar el vino milagroso con el de providencia propria, y humana; y por esso dexò, se acabasse en las hydrias todo el vino prevenido por el Arquiticlino, y por su dispensero, y despues entrò el Señor con el de su patente milagro.

Ioan.2.v.7

Ex cõtext. lit.

11 Primero conviene desnudar nuestro corazon de nuestros afectos proprios, y assi hallaremos en Dios, y recibiremos de Dios todo nuestro verdadero consuelo, y la paz interior de nuestras almas. El Apostol Santiago dize, que nuestras inquietudes, y turbaciones proceden de nuestros afectos particulares, y concupiscencias malas: *Undè bella, & lites in vobis? Nonne ex concupiscentiis vestris?* Assi es, que cada uno se engaña con sus proprios afectos, y se pierde con su propria voluntad. Por esso dize el Espiritu Santo en el Sagrado Libro del Ecclesiastico: *Post concupiscentias tuas non eas, & à voluntate tua avertere.* Y el Principe de los Apostoles nos previene, que en

Iac.4. v.1. & seq.

Eccli. 18. v. 30.

en los dias noviſsimos vendràn al mundo unos hombres engañoſos, que andaràn conforme à ſus proprias concupiſcencias, y convendrà guardarnos mucho de ellos: *Venient in noviſsimis diebus in deceptione illuſores, juxta proprias concupiſcentias ambulantes.* 2. Petr. 3. v. 3.

12 Todos nueſtros apetitos, afectos, y deſeos han de ſer para noſotros poco ſeguros, y ſoſpechoſos. La razon la dà nueſtro Beato Padre, diziendo: *Es dudoſo conocer, ſi todo apetito es ſegun Dios.* El Salmiſta dize: *Delicta quis intelligit?* No nos entendemos à noſotros miſmos. No ſomos ſuficientes para penſar, ni hazer coſa buena por noſotros miſmos, ſino que toda nueſtra ſuficiencia es de Dios, como dize San Pablo: *Non ſumus ſufficientes, cogitare aliquid à nobis, quaſi ex nobis, ſed ſufficientia noſtra ex Deo eſt.* Pſal. 18. v. 13. 2. Cor. 3. v. 5.

13 Por eſta miſma razon importa mucho, que todos nueſtros afectos, deſeos, y peticiones lleven ſiempre la condicion inſeparable, de que en noſotros, y en lo que deſeamos ſe cumpla la voluntad de Dios, y no la nueſtra. Eſto nos enſeñò nueſtro Divino Maeſtro Jeſu Chriſto por exemplo, y por palabra, diziendo à ſu Eterno Padre: Si es poſsible, paſſe de mi eſte Caliz; pero no ſe haga mi voluntad, ſino la tuya: *Pater, ſi poſsibile eſt, tranſeat à me Calix iſte; verumtamen, non mea voluntas, ſed tua fiat.* Matth. 26. v. 42. Luc. 22. v. 42.

San Pablo tuvo muchos buenos deſeos, como conſta de ſus Cartas. A los Romanos les eſcriviò, que deſeava verlos: *Deſidero enim videre vos.* Y á ſu Diſcipulo Timoteo le dixo: *Memoriam tui facio in orationibus meis, nocte, ac die, deſiderans te videre.* Pero eſtos afectos, y deſeos eſtaban bien regulados, deſeando, que en todo, y ſobre todo ſe hizieſſe la voluntad Divina, como ſe les advirtiò à los Romanos: *Proſperum iter habeam in voluntate Dei veniendi ad vos.* De otros muchos lugares del Santo Apoſtol conſta lo miſmo. Rom. 1. v. 11. 2. Tim. 1. v. 4. Rom. 1. v. 10.

14 *Es dudoſo conocer*, dize el Beato Padre, *ſi todo apetito es ſegun Dios.* Por eſſo importa mucho, que todos nueſtros apetitos, afectos, deſeos, y peticiones vayan ſiempre con tal deſpego de nueſtro corazon, que en todos ellos adjuntemos ſiempre la condicion que Chriſto puſo, de que no ſe haga nueſtra voluntad, ſino la de Dios: *Non mea voluntas, ſed tua fiat.* Aſsi vamos à lo ſeguro. No ſabemos lo que mas nos con- Marc. 14. v. 36. Ioann. 6. v. 38.

vie-

viene, dize Santiago: *Pro eo, ut dicatis: Si Dominus voluerit: &c. Si vixerimus, faciemus hoc, aut illud.* El virtuoso, y el discreto siempre dize en todas sus determinaciones, y propositos: *Si Deus voluerit, hoc faciam... Deo dante, faciam hoc, aut illud.* Todas nuestras providencias son inciertas, dize el Sabio: *Incertæ sunt providentiæ nostræ.* Arrimandonos á la voluntad de Dios, vamos à lo seguro.

Iac. 4. v. 15.

Sap. 9. v. 14

15 *Es dudoso conocer, si todo apetito es segun Dios.* El remedio serà, nada desear, ni apetecer, sino lo que sea conforme à la voluntad de Dios. Y porque no es facil en todas las cosas, conocer la voluntad de Dios, como dize San Pablo: *Quis cognovit sensu Domini?* Ninguno se govierne por su proprio dictamen, haziendose juez en causa propria: *Rogamus vos... ut non citò moveamini à vestro sensu.* El que confia en sus pensamientos, haze mal, como dize Salomon: *Qui confidit in cogitationibus suis, impiè agit.* Pero los que confian en Dios, entienden la verdad, segun se dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria: *Qui confidunt in Deo, intelligent veritatem:* y obrandola, viven, y descansan en paz: *Quoniam domum, & pax est electis Dei.* Desnudemonos de todos nuestros afectos particulares, como nos lo enseña nuestro Beato Padre: y assi hallaremos el deseo, y descanso de nuestro corazon: *Desiderium suum iustis dabitur*, dize el Sabio: Hagase la Divina voluntad en nosotros. Amen.

Rom. 11. v. 34.

1. Thess. 2. v. 2.

Prov. 12. v. 2.

Sap. 3. v. 9.

Prov. 10. v. 24.

CAPITULO XIX.

SOBRE EL AVISO CATORCE. TRATA DE LA negacion de la propria voluntad, aunque sea passando por amarguras.

AVISO XIV.

QUando del cumplimiento de tu voluntad adviertas, ha de crecer el amargura, y pena interior, con que te hallas en alguna ocasion; procura negar el cumplimiento de tu voluntad, aunque conozcas, que de esta negacion se ha de seguir, perseverar en el alma aquel genero de amargura, que primero sentias.

RE-

REFLEXION.

1 LA conſtruccion de eſte Aviſo eſpiritual parece tener alguna metafiſica. Supone el Beato Padre, que de ſeguir una perſona ſu propria voluntad, ſe le ha de ſeguir el aumento de la amargura, con que ſe halla ſu alma: y que de la negacion de ſu voluntad, ſe le ſeguirà perſeverar en ſu alma aquel genero de amargura, que primero ſentia. Y en eſte caſo dize, procure negarſe al cumplimento de ſu voluntad. Intellig. Sent. Spir.

2 En eſte ſentido reſuelve, que no ſiga ſu voluntad, ſino la negacion de ella. La razon parece clara. Porque de ſu proprio genero ſiempre es mejor la negacion de ſu propria voluntad, que el ſeguirla. La negacion propria ſe halla muy autorizada con la doctrina del Divino Maeſtro, que puſo à la propria negacion como fundamento principal de la Perfeccion Chriſtiana, diziendo por San Matheo à ſus Diſcipulos, que ſe negaſſe cada uno à ſi miſmo, para ſer perfecto: *Ieſus dixit Diſcipulis ſuis: ſi quis vult poſt me venire: abneget ſemetipſum, & tollat Crucem ſuam, & ſequatur me.* Y ſegun el Evangeliſta San Lucas, eſſo miſmo lo dixo à todos: *Dicebat autem ad omnes: Si quis vult poſt me venire, abneget ſemetipſum, & tollat Crucem ſuam quotidiè, & ſequatur me.* Aun dixo mas à todos que à ſus Diſcipulos, como ya lo dexamos notado en otra parte. La negacion propria fue para todos el primer documento. Matth. 16. v. 24. Luc. 9. v. 23.

3 Si de hazer una perſona ſu propria voluntad, ſe huvieſſe de ſeguir el ceſſar la amargura que padece, parece avia alguna razon, tal qual, para ſeguirla: Porque el Sabio dize, que es mejor la muerte, que la vida amarga. *Melior eſt mors, quam vita amara.* Pero aviendo de perſeverar la amargura de qualquiera manera (ſea ſiguiendo ſu propria voluntad, ò ſea negandoſe à ella) mejor, y mas perfecto es, el negarſe à ſi miſmo, que el ſeguir ſu proprio querer. El que niega ſu propria voluntad por amor de Dios, le haze grande ſacrificio, como dize San Aguſtin: *Deus cor querit, & gratius nihil ei mactatur, quam propria voluntas.* Eccli. 30. v. 17. S. Aug. in Pſal. 134.

4 Aun dize mas el Aviſo eſpiritual del Beato Padre. Supone, que del cumplimiento de ſu voluntad ſe ſiga crecer la amargura; y de la negacion ſe ſiga, perſeverar la amargura.

Eccli. 30. v. 17. Mayor mortificacion es la perseverancia de la amargura, que su aumento sin perseverancia; segun el texto del Ecclesiastico, que computa entre los grandes males á la enfermedad prolixa, y perseverante: *Melior est mors.. quam langor perseverans.* Luego quien elige la perseverancia de la amargura, elige por el amor de Dios, lo que le es de mayor mortificacion: luego elige lo mejor. Assi lo siente San Buenaventura, diziendo: *Mortificatio pro Deo, quo major, melior.*

Seraph. D. de Mortif.

5 De otra manera su puede tambien formar el argumento. En hazer su propria voluntad, aunque se lleve por amor de Dios el aumento de la amargura, que de ella se sigue, no ay sino un bien, que es la paciencia: Pero en la negacion propria, siguiendose de ella la perseverancia de la amargura, se hallan dos bienes, que son el vencimiento, y la tolerancia: luego siempre es mejor la negacion de la propria voluntad, aunque de ella se siga la perseverancia de la amargura. El que se vence, vence, dize San Geronimo.

S. Hyer. de neg. prop.

6 Otra consideracion haze mucha fuerça, y es esta. El cumplimiento de la propria voluntad no es virtud, sino vicio, que aun à lo bueno le quita la perfeccion, que podia tener. Assi consta de la Divina Escritura, donde se reprueba el ayuno, que procede de la propria voluntad. Los Hebreos ingratos le preguntaron à Dios, por què no atendia à sus ayunos? *Quare jejunavimus, & non aspexisti?* Y el Señor les respondiò, era la causa, porque en los ayunos hazian su propria voluntad: *Ecce in die jejunii vestri invenitur voluntas vestra.* Luego el aumento de amargura, que se sigue del cumplimiento de la propria voluntad, no procede de acto de virtud, sino de acto vicioso: y el afecto siempre sabe à la causa de que procede, como dixo Christo Señor nuestro: *Quod natum est ex carne, caro est.*

Isai. 58. v. 3. & seq.

Ioan. 3. v. 6

7 Por el contrario se ha de dezir de la continuacion, y perseverancia de la amargura, que procede, y se origina de la negacion propria. Esta es virtud, y virtud grande fundamental, como con Christo lo dexamos arriba persuadido: luego el tolerar la perseverancia de tal amargura, será de grandissimo merito por sì, y por su noble causa, que es la negacion propria.

Ex Matth. & Luc. supr.

Para

8 Para mas clara inteligencia de todo lo dicho, y de la Sentencia espiritual de nuestro Beato Padre, me ha parecido conveniente, poner el exemplo practico, que se sigue. Supongamos, que un Religioso tiene cierta noticia, de que le han viciado una operacion suya. Si se dà por entendido, se aumentarà su amargura por entonces, pero quedarà sin pena. Y si calla, perseverarà su amargura. En este caso, mejor serà callar, que bolver por sì; porque siempre es mejor el padecer por el amor de Dios, que atender à su satisfacion propria. Regularmente, siempre parece mas seguro, negarse, que defenderse. Entiendese, quando no se siguen otros inconvenientes de callar en causa propria. Obrando con sano consejo, se assegura mas el acierto, como dize Salomon. Ojala, que siempre elijamos la perfecta negacion, que Christo nos enseñò. Amen. Sent. Spir. intellig. Prov. 13. v. 16.

CAPITULO XX.

DEL AVISO QVINZE. TRATA DE LA MORTIFICACION de los apetitos acerca de las cosas del mundo: y de las tentaciones feas, y graves.

AVISO XV.

MAyor genero de indecencia, y falta de pureza, dize en el Alma quando camina à su Dios, el cumplimiento de algun apetito acerca de las cosas del mundo, por pequeñas que sean: que si sintiera en sì la representacion de cosas feas, el golpe de tentaciones graves, y tinieblas muchas, si en ninguna de ellas consiente, antes las procura desechar, y aborrecer.

REFLEXION.

1 ESte Aviso dize una verdad clarissima, para desengaño de aquellas personas, que se afligen demasiado con sus feas tentaciones. Pone el Beato Padre de una parte à los que voluntariamente se dexan llevar de algunos apetitos de mundo: y de otra, à los que padecen involuntariamente feissimas, y graves tentaciones: y dize, que los primeros estàn peores que los segundos. La razon es clara, porque los primeros en algun mal consienten, y los segundos no consienten vo- Ose. 13. v. 6.

luntariamente en mal alguno. La perdicion de cada uno está en sí mismo, dize el Profeta Oseas: *Perditio tua ex te.* Y es cierto, que ninguno peca sin querer.

2 Los afectos, y apetitos voluntarios à cosas del mundo, por pequeños que sean, son ciertamente incompatibles con la Christiana Perfeccion. Assi lo dize San Pablo: *Quæ societas luci ad tenebras?* No podemos de una vez mirar à dos partes encontradas, y tan distintas como el Cielo, y la tierra; Dios, y el mundo. El amador del mundo, se constituye enemigo de Dios, dize el Apostol Santiago: *Quicumque voluerit, amicus esse sæculi hujus, inimicus Dei constituitur.* La amistad del siglo, y de Dios, son amistades encontradas, y no caben juntas en una persona.

2. Cor. 6. v. 14.

Iac. 1. v. 4.

3 El cumplimiento de algun apetito acerca de las cosas del mundo, por pequeñas que sean, haze mundanos à los hombres en aquella parte: luego yà enteramente no pueden ser de Dios. El corazon del hombre no puede ser enteramente de dos Señores encontrados, ni servirlos à los dos, como dize Christo: *Nemo potest duobus Domini servire.* Con lo que place al uno, displace al otro, y ni enteramente es del uno, ni del otro. Por esso dezia el zeloso Elias à los inconstantes Hebreos: *Vsquequo claudicatis in duas partes?*

Matth. 6. v. 24.

3. Reg. 18. v. 21.

4 El que de una vez quiere ser de Dios, y del mundo, ni es de Dios, ni del mundo. Ni tampoco puede alternar, siendo â ratos de Dios, y à ratos del mundo; porque Dios no quiere andar à partes con el mundo. Todo nuestro corazon lo quiere entero, ò nada. Por esso dezia Samuel à todo el Pueblo de Dios: Si en todo vuestro corazon os bolveis à Dios, apartad de vuestro corazon todo lo que no es de Dios: *Si in toto corde vestro revertimini ad Dominum, auferte Deos alienos de medio vestri. & servite illi soli.* Es muy angosto el corazon del hombre, y en él no caben Dios, y el mundo. Con el ingresso del uno, ha de salir el otro precisamente, porque los dos no caben juntos. Assi lo dize el Profeta Isaias: *Coangustatum est stratum, ita ut alter decidat: & pallium breve, utrumque operire non potest.*

1. Reg. 7. v. 3.

Isai. 28. v. 20.

Deut. 6. v. 5.

5 Dios quiere, que le sirvamos con todo nuestro corazon, como lo dize en el Deuteronomio: *Diliges Dominum Deum tuum*

tuum ex toto corde tuo ex tota anima tua, ex tota mente tua, & ex totis viribus tuis. Todo el corazon, toda la alma, toda la mente, y todas nueſtras fuerzas nos pide para ſu amor, y para ſu ſanto ſervicio: luego ſi voluntariamente le robamos el cumplimiento de algun apetito para las coſas del mundo, por pequeñas que ſean, hazemos en eſſo contra la Divina Ley, donde ſe nos pide todo el corazon, y todas nueſtras fuerzas, en que eſtàn contenidos nueſtros apetitos. Matth. 21. v. 36.

6 Aun à los tibios en el ſervicio de ſu Dios, y Señor, les dize en el miſterioſo Libro del Apocalypſi, que corrijan ſu reprehenſible tibieza, para que ſus obras ſean del agrado de ſu Divina Mageſtad: *Scio opera tua, quia non quę frigidus es, nec calidus utinam frigidus eſſes, aut calidus: ſed quia tepidus es & nec frigidus, nec calidus, incipiam te evomere ex ore meo.* Eſto dixo el Señor al Obiſpo de Laodicèa: y lo debemos temer mucho todos los muy obligados à ſu Mageſtad Santiſsima. Quien mas recibe, mas debe; y quien mas debe, no paga con menos. Aquellas palabras, que Chriſto dixo: A tu Dios, y Señor temeràs, y á èl ſolo le ſerviràs: *Dominum Deum tuum timebis, & illi ſoli ſervies*: excluye todo afecto voluntario para con el mundo maligno; porque ſolo à nueſtro Dios avemos de ſervir. Apoc. 3. v. 15. & ſeq. Deut. 6. v. 13. Matth. 4. v. 7.

7 Con eſto ſe conoce bien, quanta mayor indecencia, y fealdad es el alma, que camina à ſu Dios, el cumplimiento de algun apetito acerca de las coſas del mundo, por pequeñas que ſean, que el padecer tentaciones graviſsimas, y feiſsimas, no conſintiendo en ellas. La tentacion ſin conſentimiento, no es vicio, ſino merecimiento, dize San Aguſtin. Nueſtra vida es una continua milicia, dize el Santo Job: *Militia eſt vita hominis ſuper terram.* Y el Eſpiritu Santo dize, que el que ſe determina á ſervir à Dios, prepare ſu alma para la tentacion: *Accedens ad ſervitutem Dei, ſta in juſtitia, & timore, & præpara animam tuam ad tentationem.* No ay coſa mas cierta, que el ſer tentados los Siervos de Dios. Luego el ſer tentados, ni es indecencia, ni fealdad. S. Auguſt. de tent. Iob. 7. v. 1. Eccli. 2. v. 1.

8 Las tentaciones, por graviſsimas que ſean, no dizen indecencia en el ſugeto que las padeze, antes bien le hazen comendable; porque ſi las procura deſechar, y aborrecer, le llenan de laureolas, coronas, y triunfos. El Apoſtol Santiago dize, Iac. 1. v. 12.

dize, que es bienaventurado el que sufre la tentacion; porque siendo probado, recibirà la corona de la vida, que tiene Dios prometida á los que le aman: *Beatus vir, qui suffert tentationem; quoniam, cum probatus fuerit, accipiet coronam vitæ, quam repromisit Deus diligentibus se.* En el fuego se prueba, y
Eccli. 2. v. 1. se purifica el oro, dize el Eclesiastico; y los hombres acceptables en el fuego de la humiliacion, que son las tentaciones: *In igne probatur aurum.. homines verò receptibiles in camino humiliationis.*

9 El que no es tentado, poco sabe, dice el Espiritu
Eccli. 34. v. 9. Santo: *Qui non est tentatus, quid scit?* Aun del Señor se dize, que aprendiò padeciendo: *Didicit ex his, quæ passus est.* Porque en lo mismo que padeciò, y fue tentado, es poderoso
Hebr. 2. v. 18. para auxiliar à todos los tentados, como dize San Pablo: *In eo enim, in quo passus est ipse, & tentatus, potens est & eis qui tentantur, auxiliari.* Y en otra parte dize del mismo Señor, que como experimentado en las tentaciones que padeciò sin pecado, tiene misericordia de nosotros, para que salgamos
Hebr. 4. v. 15. vencedores en nuestras importunas tentaciones: *Non enim habemus Pontificem qui non possit compati infirmitatibus nostris; tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato.*

10 A sus Apostoles les avisò el Señor, que el Diablo le avia pedido licencia, para cribarlos como trigo: *Diabolus expetiit vos, ut cribaret sicut triticum* Lo que haze la criba con
Luc. 22. v. 31. el trigo, es, quitarle el polvo, y purificarle de todas las superfluidades, y malas semillas. Esto hazen las importunas tentaciones en el Justo, como se dize en la Divina Escritura: *In*
Eccli. 33. v. 1. *tentatione Dei sibi illum conservabit, & liberabit à malis.* En las tentaciones, y con las tentaciones libra Dios à los Justos de muchos males.

11 Con esta verdad constante se conoce, y se prueba ser
Sent. explic. assi, lo que dize el Aviso de nuestro Beato Padre, que mayor genero de indecencia es, el cumplimiento de algun apetito acerca de las cosas del mundo, por pequeñas que sean; que todas las representaciones feas, y tentaciones graves, sino se consiente en ellas. Todo el mundo està puesto en maligno, di-
1. Ioann. 5. v. 19. ze San Juan Evangelista, y el que apetece al mundo, se maligna con èl: *Mundus totus in maligno positus est.* En lo que todo

do es malo, nada ay bueno. En el ser tentado sin pecar, no ay cosa mala, pues el Señor fue tentado, y no tuvo culpa, como nos lo dize el Principe de los Apostoles San Pedro: *Peccatum non fecit.* Lo mismo dixo Isaìas Profeta. El Señor nos libre de afectos, y apetitos de mundo, y de sus vanidades, y nos dè fortaleza santa en las tentaciones. Amen. 1. Petr. 2. v. 22. Isaì. 53. v. 9.

CAPITULO XXI.

DEL AVISO DIEZ Y SEIS. TRATA DE LOS TRabajos, y sequedades de Espiritu; suavidades, y favores en la Oracion.

AVISO XVI.

MAs satisfecho està Dios de vèr un Alma, que con sequedad, y trabajo de su espiritu, se le sugeta, y rinde en todo lo que es justo; que no aquella, que faltando en esta desobediencia, se exercita en todas sus obras con gran suavidad de espiritu.

REFLEXION.

1 EL que sirve à Dios, y se le sugeta en todo con sequedad de espiritu, tiene mucho que vencer. Porque el Sabio dize, que el espiritu dà fuerzas al cuerpo: *Spiritus viri sustentat imbecillitatem suam.* Luego si el espiritu padece sequedad, y desfallecimiento, le faltarà tambien al cuerpo humano aquella corroboracion vigorosa, que del espiritu recibia: Luego tendrà mucho mas que vencer, para sugetarse en todo à la Divina voluntad, y à las estrechas leyes de la Perfeccion Christiana. Cierto es, que tiene mas que vencer; pero tambien tiene mas que merecer, como lo advierte San Buenaventura, tratando de la sequedad espiritual, cuyos efectos tambien se comunican al cuerpo. Prov. 18. v. 14. Seraph. D. de aridit. spirit.

2 Salomon dize, que el espiritu triste seca los huessos: *Spiritus tristis exicat ossa.* Assi se comunican los trabajos del espiritu al cuerpo, y del cuerpo al espiritu. Como viven tan unidos, y vecinos, facilmente passan, y se comunican del uno al otro los trabajos, y consuelos. Prov. 17. v. 22.

Las

3 Las sequedades espirituales son grandissimo trabajo, como lo explica bien la experimentada Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs. Veinte y dos años las padeciò con indecible constancia, y segun dize, jamàs le passò por el pensamiento desear mas: porque se tenia por tal, que aun pensar en Dios le parecia no merecia, sino que le hazia su Divina Magestad mucha merced en dexarla estár en su presencia Santissima rezando, y leyendo en buenos Libros. Assi lo dize la misma Santa à su discreto Confessor el Padre Rodrigo Alvarez de la Compañia de Jesus; y se hallarà tambien en el precioso Libro de su maravillosa Vida.

S. Teres. lib. Epist. Epist. 19. num. 3.

Ead. in Lib. Vitæ ipsius.

4 El servir à Dios en las sequedades de espiritu, es mas del agrado del Señor, que el servirle en los fervores, y suavidades. La razon es clara, porque alli ay mayor merecimiento, donde se halla mayor vencimiento por el amor Divino. El Esposo Santo, que es Dios nuestro Señor, dize en sus Canticos misteriosos: *Vadam ab montem myrrhæ & ad collem thuris.* Primero pone los ojos en el monte de la mirra, que es la mortificacion, sequedad, y trabajo del alma que le sirve; y despues passa al monte del incienso, que es la oracion, de la qual salen los incienssos, y buenos olores, como se dize en el misterioso Libro del Apocalypsi: *Habentes phialas aureas, plenas odoramentorum, quæ sunt orationes Sanctorum* Y en otra parte dize: *Angelus stetit ante Altare, habens thuribulũ aureũ, & data sunt ei incensa multa, ut daret de orationibus Sanctorũ.*

Cant. 4. v. 6

Apoc. 5. v. 8

Apoc. 8. v. 3

5 La fructuosa oracion, es, la que sigue, ò se acompaña con la verdadera mortificacion. En los Monges antiguos fue Proloquio comun el dezir: *La oracion sin mortificacion, es ilusion.* Tambien ay oracion fructuosa, que abunda de delicias, y suavidades espirituales, como lo dize la Santa Iglesia en las liciones historiales de la Insigne Santa Teresa: *Mernit in castris christianæ pœnitentiæ nullo refecta pabulo cœlestium cum consolationum, quibus solet etiam in terris sanctitas abundare.* Pero lo regular es, anteceder grandes mortificaciones, y sequedades los Divinos favores, y Celestiales suavidades. Tambien sucede muchas vezes comunicar Dios essas dulzuras à los principiantes, como lo testifica San Buenaventura, para aficionarlos à las cosas del Cielo: Pero el Serafin de Padua nos previno,

Ap. Cassian in Collat.

In Off. S. Teres. lec. 5

S. Bonav. de incipiēt

Chron. Seraph. to. 2.

que

que los favores grandes en los principios no ſon ſeñal cierta de la deſeada perſeverancia en la perfeccion religioſa.

6 El Apoſtol San Pablo dize, que à los Neofitos, y principiantes en la Perfeccion Chriſtiana, no les daba alimento fuerte, y ſolido, ſino leche dulce de doctrina facil: *Tamquam parvulis in Chriſto lac vobis potum dedi, non eſcam.* Los trataba como à parvulos, y niños en el ſervicio de Dios; anunciandoles los trabajos, y mortificaciones para quando eſtuvieſſen robuſtos, y fuertes en el ſeguimiento de Chriſto. Aſsi eſtaban yà aquellos robuſtos jovenes, á quien eſcriviò el amado Diſcipulo de Chriſto San Juan: *Scribo vobis juvenes, quoniam fortes eſtis, & verbum Dei manet in vobis, & viciſtis malignum. Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mundo ſunt.* Aſsi ſe haze regularmente la diſtincion de los principiantes, y de los aprovechantes, y aprovechados. 1. Cor. 3. v. 2. 1. Ioan. 2. v. 14. & ſeq

7 *Mas ſatisfecho eſtà Dios*, dize el Beato Padre, *de quien le ſirve con ſequedad, y trabajo de ſu eſpiritu, que de quien ſe exercita en todas ſus obras con gran ſuavidad eſpiritual.* No neceſsita Dios de experiencias en noſotros, para conocer el eſtado de nueſtro corazon; porque claramente conoce, y comprehende los que ſon ſuyos, y conociò *ab eterno* el camino de los Juſtos, como dize David: *Novit Dominus viam Iuſtorum.* Y al Profeta Jeremias le dixo: *Prius quam te formarem in utero novi te.* Las experiencias que Dios haze de noſotros, ſon, para deſengaño nueſtro, y para exemplo del mundo. Para eſto prueba Dios con trabajos à los Juſtos, como el Arcangel San Rafael ſe lo dixo claramente al Santo Tobias: *Quia acceptus eras Deo, neceſsé fuit, ut tentatio probaret te.* B. Ioan. à Cruc. Pſal. 1. v. 16. Ier. 1. v. 5. Tob. 12. v. 13.

8 El que padeciendo ſequedades, y trabajos, ſirve fielmente á ſu Dios, y Señor, y ſe le ſugeta en todo, haze prueba de ſu amor, y conſtancia. Pero el que gozando ſuavidades, y dulçuras eſpirituales, ſirve à ſu Divina Mageſtad, no haze mucho, porque no le ſirve con tanto trabajo proprio. Eſto dixo Satanàs à Dios del Santo Job, quando eſtaba en ſus proſperidades. Qué mucho, Señor, que Job te ſirva, ſi en todo le hazes feliz, y nada padece? Dale trabajos, y veremos lo que es: *Tange cuncta, quæ poſsidet, niſi in faciem benedixerit tibi.* En tiempo de proſperidad ninguno ſe quexa, dize el Santo Job: Iob. 1. v. 11. Iob. 6. v. 5.

Numquid mugiet bos, cum ante præsepe plenum steterit? En el tiempo de los trabajos, es quando se conoce la virtud, y paciencia.

9 En esta practica verdad contextan las Divinas Escrituras, y con ellas està conforme la Sentencia espiritual de nuestro Beato Doctor. Bueno es, el servir à Dios, y serle fieles, y perseverar en la Oracion con los Divinos favores, dulçuras, y suavidades, que el Señor comunica; porque para esso los concede, como dize Santa Teresa. Pero el servirle, y obedecerle en todo, y perseverar en la Oracion con sequedades, y trabajos, es mayor fineza. Por mas sequedades que tuviesse en la Oracion Santa Teresa de Jesvs, no se salia de ella, hasta que daba la hora. Roguemos al Señor, que encienda en nuestros corazones el Divino fuego de su amor, para que sedientos en darle gusto, lo amargo nos parezca dulce, como dize el Sabio: *Anima esuriens, etiam amarum pro dulci sumet.* Assi le sucediò al Santo Job, el qual dize: *Quæ prius nolebat tangere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt.* El Señor nos conceda esta grande felicidad. Amen.

S. Teref. in Itin. perfect.

Prov. 27. v. 7.

Iob 6. v. 7.

CAPITULO XXII.

DEL AVISO DIEZ Y SIETE. TRATA DEL SECRETO en las buenas obras: y de la fuga de la vanidad en el bien obrar.

AVISO XVII.

MAyor agrado tiene Dios en una suerte de obras, por pequeñas que sean, hechas en secreto, y retiro, sin deseo de que aparezcan à los hombres: que no en millares de otras grandes obras, emprendidas con la intencion de que las vean los hombres.

REFLEXION.

1 ESta Sentencia espiritual tiene muchas excepciones. Ay algunas buenas obras, que piden hazerse en secreto, como son la Oracion, y la Limosna. De la Oracion dixo Christo Señor nuestro: Quando orares, entrate en tu aposento, cierra tu puerta, y assi cerrado, y oculto, ruega, y ora à

Matth. 6. v. 6.

tu

tu Padre Celestial: *Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum suum, & clauso ostio, ora Patrem tuum.* Esto se entiende de la oracion particular de cada uno, que mejor es hazerla en oculto, que en publico, para huir de la vanidad, que buscaban los Fariseos, que se ponian en publico â orar, para ser visto, y alabados de los hombres, y Christo les dixo, que eran hypocritas, y que no tendrian premio de Dios, porque ellos lo buscaban de las criaturas: *Recepunt mercedem suam.* Por esto la oracion particular de cada uno, conviene que sea en oculto, y espere de Dios el premio. Seraph. D. de Orat. & bon. operib Matth. 6. v. 5.

2 Para este fin aprovechan mucho los Oratorios particulares de las casas, que estàn apartados del bullicio, y trato comun de las familias. Assi lo hizo la Insigne Judith, de quien dize la Sagrada Escritura, que en lo superior de su casa se hizo un Oratorio, donde oraba recogida: *In superioribus domus suæ fecit sibi secretum cubiculum, in quo cum puellis suis clausa morabatur.* Y en otro Capitulo dize: *Judith ingressa est Oratorium suum.* En los Hechos Apostolicos tambien se dize, que estando el Principe de los Apostoles San Pedro en la Ciudad, y Puerto de Jope, que oy se dize Jafa, se subiò á orar à lo superior de la casa, donde estaba de hospicio, y alli tuvo aquella celebre vision de la sabana, ò tohalla, que baxaba del Cielo, llena de sapos, y culebras, y se le diò à entender, que no se espantasse de los feos, y graves pecados de los hombres, sino que los admitiesse à penitencia, y á la Fè Catolica, aunque fuessen Gentiles. Iudith. 8. v. 5. Iudith. 9. v. 1. Act. 10. v. 6 & v. 32.

3 Todo esto confirma, quan del gusto de Dios es, que cada uno tenga la Oracion en su casa, y en secreto, conforme à la doctrina de nuestro Señor Jesu Christo. Pero notese mucho, que si en la Iglesia se tiene Oracion mental, ò vocal, en que el Pueblo concurre, importa assistir à ella, aunque no sea en secreto. *Lo primero*, porque el Templo Santo es Casa de Oracion, como el Señor lo dixo: *Domus mea domus orationis vocabitur.* Lo segundo, porque assi lo hallamos practicado desde el principio de la Ley Evangelica. Los Santos Apostoles San Pedro, y San Juan subian al Templo á la hora de Nona, que era la hora señalada para la Oracion; y entonces hizieron aquel grande milagro de la curacion publica del coxo, que fue Matth. 21. v. 13. Act. 3. v. 1. & seq.

Defeng Myst. lib. 3 cap. 2. el a sombro de Jerusalen. Tambien se puede orar en el campo y en otras partes, como lo tenemos explicado en los Desengaños Misticos, y en los Sermones Latinos misticos, y morales.

Serm. 16. 4 De la limosna dize el Señor, que se haga en secreto. *Cum facis eleemosynam, nesciat sinistra tua, quid faciat dextera tua.* Quando hazes limosna, hazla con tanto secreto, que no sepa tu mano siniestra, lo que haze tu mano derecha. Esta regla general tiene las excepciones siguientes. *La primera*, que el que está obligado en conciencia à hazer limosna, como son los Ilustrissimos Señores Obispos, los Señores Eclesiasticos, no reparan en hazer en publico sus limosnas; porque están obligados á dàr testimonio al mundo, de que cumplen con su obligacion. Esto se entiende tambien de todas las otras obligaciones, que cada uno tiene por su oficio. Assi dize el Insigne Maestro Raymundo Lumbier, que si el Pueblo padece escandalo, de que un Eclesiastico no reza, ò no se confiessa, tiene obligacion en conciencia de ponerse à rezar en publico, y de confessarse en lugar publico, para quitar el escandalo.

Matth. 6. v. 3.

Ex Trid. Sess. 25. Decret. de Reform.

M. Lumbier. Fragtuor.

S. Bonav. in 1. Matth. 5 El secreto en las limosnas, se entiende principalmente de aquellas, que son puramente voluntarias. *La segunda excepcion es*, que si las limosnas no se pueden hazer conveuientemente sino en publico, no por esso se degen de hazer. A los pobres que piden limosna en las puertas de las Iglesias, à los enfermos de los Hospitales, à los presos en las Carceles, á los mendigos en las puertas de las casas, no se les dege de dár limosna, por el motivo de que no se les pueda dàr en secreto.

S. Gregor. hom. 13. in Evang. Tu intencion sea solo de agradar à Dios, dize San Gregorio Papa: *Per intentionem, qua Deo soli placere quærimus, semper optemus secretum.*

6 Lo mismo se ha de dezir de todas las otras obras buenas, que no se pueden hazer en secreto. La Reyna de los Angeles Maria Santissima visitaba con frequencia las Estaciones del Via-Crucis de su Santissimo Hijo en el Monte Calvario, como se dize en la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios; y no dexaba esta Santissima devocion, por hazerse en publico. De estas, y de otras semejantes obras buenas dixo Christo Señor nuestro, que las vean los hombres en nosotros, y glorifiquen à Dios, que està en los Cielos: *Videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.*

Mist. Civ. Dei, part. 3 num. 367. 481. & 709

Matth. 5. v. 16.

Assi

7 Aſsi han de ſer nueſtras buenas obras en publico, que nueſtra intencion ſanta ſiempre la tengamos en oculto, dize el miſmo San Gregorio: *Sic autem ſit opus in publico, quatenus intentio ſemper maneat in occulto.* La razon la dá luego el Santo Doctor, diziendo, que con nueſtras obras buenas demos exemplo à nueſtros proximos; y la intencion, con que deſeamos agradar à ſolo Dios, ſiempre la guardemos en ſecreto: *Vt per bona opera proximis præbeamus exemplum; & tamen per intentionem, qua Deo ſoli placère quærimus, ſemper optemus ſecretum.* S. Greg. ubi ſupr. Et in Luc. 12. v. 35.

8 El dexar las obras buenas publicas por el vano temor, de que nos cenſuraràn los mundanos, es inſipiencia deteſtable. Con ella ſe eſcuſan algunos de andar el Santo Via-Crucis, de aſsiſtir à los exercicios humildes, y Santos de la Tercera Orden Serafica, de entrar en la Eſcuela de Chriſto, de viſitar à los pobres enfermos en los Hoſpitales, y à los preſos en las Carceles: y aun algunos inſenſatos ſe eſcuſan de hablar de Dios, porque no los tengan por buenos; pero algun dia veràn ſu necedad, como aquellos infelices, que á la hora de la muerte digeron: *Nos inſenſati.. Erravimus à via veritatis.* El Señor dixo: El que ſe corriere, y avergonçare de parecer Diſcipulo mio, y de referir mis palabras; Yo tambien me avergonçarè de conocerlo delante de mi Eterno Padre, que eſtà en los Cielos: *Qui me erubuerit, & ſermones meos: hunc Filius hominis erubeſcet.* No ſe averguença el mundo de hablar del mundo, y ſe correrà el Chriſtiano de hablar de Dios, y de la Paſſion de Chriſto? Sap. 5. v. 4. Ibid. v. 6. Luc. 9. v. 26

9 Vn cuydado principal avemos de tener en las buenas obras publicas, y es, purificar bien nueſtra intencion de ſolo agradar à Dios, tomar conſejo del Director eſpiritual, y paſſar adelante, digan lo que digeren las criaturas. Todo ſe paſſa, y à la hora de la muerte ninguno ſe duele de las buenas obras, ſino de las malas. El que poco ſiembra, poco ſiega, dize el Eſpiritu Santo: *Qui parcè ſeminat, parcè & metet.* Y el Sabio dize, que el que conſidera mucho las nubes, y los vientos, no tendrà coſecha: *Qui obſervat ventum, non ſeminat: & qui conſiderat nubes, numquat metet.* A algunos ſe les paſſa todo el tiempo en reparos impertinentes, y en el fin de la vida ſe hallan perdidos. 2. Cor. 9. v. 6. Eccleſ. 11. v. 4.

El

In Vit. S. Bernard. Abbat.

10 El dulcisimo San Bernardo seguia una regla dignissima de ser imitada, y es esta. Començaba sus obras buenas con recta intencion, y con todo el secreto que le dictaba la verdadera discrecion, y prudencia; pero si despues le veia alguno, y le entraba la tentacion, passaba adelante en su exercicio santo, y dezia: Ni por ti lo començê, ni por ti lo dexarê.

Prov. 25. v. 4.

11 Verdad es, lo que dize el Aviso de nuestro Beato Doctor, que mayor agrado tiene Dios en una suerte de obras, por pequeñas que sean, hechas en secreto, sin deseo de que aparezcan á los hombres; que en millares de otras obras grandes, hechas con la intencion de que las vean las criaturas. Esta es verdad clara, y evidente; pero si no se hazen las obras grandes con esse vano deseo, mejores son las muchas, que las pocas, y las grandes, que las pequeñas. Lo que importa es, apartar lo malo de lo bueno, como dize el Sabio: *Auser rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum.* Hazer bien lo que es bueno, y sembrar à todas horas, para que despues tengamos una cumplidissima cosecha de frutos de vida eterna: *Mane semina semen tuum, & vespere ne cesset manus tua: quia nescis, quid magis oriatur, hoc aut illud; & si utrumque simul, melius erit.* El Señor nos haga comprehender bien este utilissimo documento. Amen.

Eccles. 11. v. 6.

CAPITULO XXIII.

DEL AVISO DIEZ Y OCHO. TRATA DEL AMOR puro, y desinteressado de Dios nuestro Señor.

AVISO XVIII.

EL que obra governado del amor puro de Dios, aunque llegasse á conocer, ser posible, dexar Dios de conocer sus obras, no desistiria en ellas, executandolas con igual gozo, y pureza de amor.

REFLEXION.

Supposit. imposs. utiles.

1 PAra prueba eficàz del amor puro de Dios, supone nuestro Beato Doctor un imposible. Supone, que una persona conociesse, que Dios puede ignorar, lo que haze por su amor. Esto es imposible, pero conduce para probar la fineza del

del amor. Tambien es imposible, que Dios no tenga Infierno para castigar à los malos, y Gloria para premiar à los buenos: y sin embargo, un Poeta mistico en nombre de un alma perfecta de interessada, dixo: *No me mueve, mi Dios para quererte, el Cielo que me tienes prometido: Ni me mueve el Infierno tan temido, para temblar, y temer el ofenderte: Mueveme tu bondad infinita de manera: que aunque no huviera Cielo, yo te amara; y aunque no huviera Infierno, te temiera.* Poet. Myst.

2 Estas suposiciones de casos imposibles, no son inusitadas en los Santos. En San Agustin hallamos un exemplar de tanta ponderacion, que enfervorizado en purissimo amor de Dios, llegò à dezir esta pasmosa sentencia: *Si Agustino fuesse Dios, y Dios no lo fuera, dexaria Agustino de ser Dios, y renunciaria la Divinidad solo porque Dios la posseyera.* Toda esta sentencia està llena de imposibles, y no obstante explica bien el intensissimo amor de Dios, que ardia en el corazon abrasado de tan grande Santo. In Vit. S. August. & in Serm. Patr. Guerra. & alibi.

3 Del varon Justo, que teme à Dios, dize David, que en los Divinos mandatos desea mas de lo que puede: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis ejus cupit nimis.* Passa con los deseos los terminos regulares de lo posible. Assi hazen tambien los malos extremados, que passan con el afecto á mas de lo posible. Luzbèl sobervio quiso ser semejante á Dios: *Similis ero Altissimo.* Esto era imposible, pero su malicia extremada se extendia hasta lo que no podia ser. Psal. 111. v. 1. Isai. 14. v. 14.

4 Lo que los malos hazen para mal, hazen los buenos para bien. Vnos, y otros passan algunas vezes con sus afectos, y deseos la raya de lo posible. El animoso Moyses llegò à dezir à Dios, que una de dos, ò perdonasse à su Pueblo, ò le borrasse del Libro de la Vida: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de Libro tuo, quem scripsisti.* Los pecadores, y los Justos tienen sus delirios, que los hazen salir de los limites comunes. Exod. 32. v. 32. S. Bonav. in Exod. 32.

5 Degemos por aora à los prevaricantes pecadores. Assi los llamò David: *Prevaricantes reputavi omnes peccatores terræ.* Ellos aborrecen su alma, amando su iniquidad, como dize el mismo Santo Profeta: *Qui autem diligit iniquitatem, odit animam suam.* Passemos à considerar el acto nobilissimo de puro amor Psal. 118. v. 119. Psal. 10. v. 6.

amor de Dios, que nos ofrece nuestro Beato Doctor. *El que obra*, dize, *governado del amor puro de Dios, aunque llegasse à conocer, ser possible, dexar Dios de conocer sus obras, no desistiria en ellas, executandolas con igual gozo, y pureza de amor.* El impio quando peca, se busca à sì mismo, y no haze cuenta con su Dios, dize la Theologia; pero el Justo governado del amor puro de Dios, no atiende à su proprio interés, sino solo al gusto de Dios, y â la obediencia pura de sus mandatos: *Qui credit Deo, attendit mandatis*, dize el Sabio.

Theol. com

Eccles. 32. v. 28.

6 Aunque supiera el Justo desinteressado, que pudiera Dios no conocer sus obras, no desistiria en ellas; porque solo atiende en ellas, à hazer la voluntad de Dios. *Sicut Scotum in Theologia Scholastica, Subtilissimum reputo Beatum Ioannem à Cruce in Theologia Mystica.* El Ecclesiastico dize, que es saludable atender à los Divinos mandatos: *Sacrificium salutare est, attendere mandati*: Pero el Justo desinteressado sabe prescindir, y refundir sus afectos en lo mas perfecto, olvidandose de su propria conveniencia, y atendiendo solo à la obediencia, y voluntad de su Dios. La Justificacion tiene sus grados de mas, y de menos, como lo dize el amado Discipulo de Christo: *Qui Iustus est, justificetur adhuc.* Y el Apostol nos enseña, que aspiremos á lo mejor: *Æmulamini charismata meliora.* Para esto conduce mucho el saber, lo que es bueno, y lo que es mejor. Esto nos enseña nuestro Beato Padre.

Eccli. 35. v. 2.

Eccli. 32. v. 28.

Apoc. 22. v. 11.

1. Cor. 12. v. 31.

7 El que obra governado del amor puro de Dios, aunque conociesse, que podia Dios no conocer sus obras, lo qual es imposible, las executaria con igual gozo, y pureza de amor. Este afecto es tan nobilissimo, que aun me parece, que excede al otro, que dize: Aunque Dios no tuviesse Gloria con que premiarme, le sirviera, y amara con igual gozo, y pureza de amor. Este ha sido de muchos Santos. La razon haze fuerça. El que sirve à Dios sin el interès de la Gloria, solo se desnuda del premio. El que sirve sin el respeto de que Dios conozca sus obras, se determina á servirle, aunque no le premie, ni le pueda premiar. Esta es mayor fineza, y se prueba; porque segun aquel filosofico principio: *Voluntas non potest ferri in incognitum*: si Dios no conociesse nuestras buenas obras, no podria premiarlas: luego el que sirviesse à Dios con tal desinterès,

Affect. nobilit.

Rat. urg.

Philosoph. Sent.

Vrg. rat.

que

que aunque Dios no conocieſſe ſus obras, le ſirviria con igual gozo, le ſirviria tan deſintereſſado, que le ſerviria aunque no le premiaſſe, ni le pudieſſe premiar.

8 El Señor conſolaba à los ſuyos, diziendoles, que hizieſſen ſus buenas obras en ſecreto, y ſe conſolaſſen, ſabiendo, que ſu Eterno Padre los eſtaba mirando en ſu retiro, y les daria el premio: *Pater tuus, qui videt in abſcondito, reddet tibi.* Fue dezirles: Conſolaos en las buenas obras, que hazeis en ſecreto; que Dios las conoce, y os las premiarà. Entra con ſu generoſo, y deſintereſſado corazon el Beato San Juan de la Cruz, y dize: *Aunque Dios no vieſſe, ni conocieſſe mis buenas obras, yo le amaria y le ſerviria con igual afecto.* Verdaderamente es un acto generoſiſsimo, que apenas he hallado otro de igual valentia de eſpiritu. Matth. 6. v.4. & v.6. Ibid. v.18. Reflex. act.

9 En eſte punto debemos tener preſente, lo que yà en otra parte dexamos notado contra el Herege Molinos, que el ſervir à Dios porque tiene Gloria eterna con que premiarnos, no es acto malo, ſino menos perfecto. El Dulciſsimo San Bernardo pone en tres claſſes á todos los que ſirven à Dios, y dize, que ſe llaman Incipientes, Proficientes, y Perfectos. *Los Incipientes* ſon aquellos, que por temor del caſtigo del Infierno, y por la fealdad del pecado, ſe apartan de ſus vicios. *Los Proficientes* ſon, los que por la Gloria eterna, y por los beneficios Divinos, que conſideran, ſirven à Dios. *Los Perfectos*, dize, yà ſe mueven por ſola la bondad de Dios, para ſervirle, y amarle con todo ſu corazon. *Los primeros* eſtàn en la Via Purgativa. *Los ſegundos* en la Iluminativa. *Los terceros* en la Contemplativa, y Unitiva. En todos eſtos tres Eſtados, Vias, y Caminos obran bien; pero con mas perfeccion en el tercero, que en los dos primeros. El Señor nos haga perfectos, y deſintereſſados en ſu ſanto amor. Amen. Supra, cap. S. Bernard. de trip. Via S. Bonav. de profect. Relig.

CAPITULO XXIV.

DEL AVISO DIEZ Y NUEVE. TRATA DE LAS obras perfectas, y como firman el Reyno de Dios en nuestro corazon.

AVISO XIX.

LA obra perfecta, y por solo el respecto de Dios acabada, deposita el Reyno de Dios, libre de cosas humanas, en el seno puro del corazon del corazon de aquel, que la haze.

REFLEXION.

Luc. 17. v. 21. 1 EL Señor dize, que el Reyno de Dios està dentro de nosotros mismos: *Regnum Dei intra vos est.* Y el Apostol

1. Cor. 3. v. 16. San Pablo dize, que somos Templo del Espiritu Santo: *Nescitis, quia Templum Dei estis, & Spiritus Dei habitat in vobis?* Y en la segunda Carta à los Corintios dize, que somos Templo

2. Cor. 6. v. 16. de Dios vivo: *Vos estis Templum Dei vivi.* Con esta constante verdad passa el mismo Santo Apostol à persuadirnos la gran pureza, con que avemos de conservar nuestro corazon, para

2. Cor. 6. v. 14. & seq. que en èl se conserve pacifico el Reyno de Dios: *Quis autem consensus Templi Dei cum idolis? Quæ societas luci ad tenebras? Qua autem conventio Christi ad Belial?* El que ha de conservar el Reyno de Dios dentro de sì mismo, ha de tener gran cuydado, de no introducir cosa indigna en su corazon, y debe aspirar à ser todo perfecto, y Santo.

2 Esto mismo nos enseña nuestro Beato Doctor en el Aviso presente. *La obra perfecta*, dize, *y por solo el respecto de*

B. Ioann. à Cruc. Sent. 17. *Dios acabada, deposita el Reyno de Dios, libre de cosas humanas, en el seno puro del corazon de aquel, que la haze.* Habla de la obra perfecta, y acabada; y esta es aquella, que nada tiene de imperfecta. Assi la define el Apostol Santiago, diziendo:

Iac. 1. v. 4. *Patientia autem opus perfectum habet: ut sitis perfecti, & integri, in nullo deficientes.* La obra, à quien alguna cosa le falta de

Com. Proloq. perfeccion, no es enteramente perfecta: *Imperfectum est à quacumque imperfectione*: assi como: *Malum est à quacumque defectu.* Y aun el mismo Santo Apostol dize: *Qui delinquit in uno,*

Iac. 2. v. 10.

fac

factus eſt omnium reus. Verdad es, que en eſto ultimo habla del quebranto grave de los Divinos Mandamientos, y dize, que el que delinque en uno, es reo de todos, para ſu perdicion eterna.

3 *La obra perfecta, y ſolo por el reſpecto de Dios acabada, depoſita el Reyno de Dios en el corazon humano.* Si no ſe acaba la buena obra, ſolo por el reſpecto de Dios, no podrà ſer enteramente perfecta. El Sabio dize, que las coſas juſtas ſe han de hazer juſtamente: *Qui cuſtodierint juſta juſtè, juſtificabuntur.* Sap.6.v.11. No baſta, que las coſas ſean juſtas, ſino tambien es neceſſario, que ſe hagan juſtamente. Los Adverbios qualifican las obras, dize San Buenaventura: *Age juſtè quod juſtum eſt.* S. Bonav. in Spec. Rel. Y San Geronimo dixo, que no era laudable el aver vivido en Jeruſalen, ſino el aver vivido bien en Jeruſalen: *Non Hieroſolymis vixiſſe, ſed Hieroſolymis benè vixiſſe laudandum eſt.* S. Hieron. Epiſt. de Inſtit. Mon.

4 Al miſmo ſanto fin dixo Chriſto Señor Nueſtro, que no ha de tener parte alguna de tinieblas, lo que ha de ſer del todo luminoſo: *Si corpus tuum totum lucidum fuerit, non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum.* Luc. 11. v. 36. Aſsi la obra buena para ſer del todo perfecta, no ha de tener parte alguna de imperfecta. Verdad es, que ſolo Dios del Cielo conoce eſta integridad de perfeccion, quando la tienen nueſtras limitadas obras; y ſus Divinos ojos conocen la imperfeccion que tienen, como dixo David: *Imperfectum meum viderunt oculi tui.* Pſal. 138. v. 16.

5 Regularmente todas nueſtras obras eſtán llenas de imperfeciones. Aun lo bueno no lo hazemos bien, ſino con muchas diſtracciones, deſatenciones, y faltas. Todo quanto hazemos ſabe à tierra. No ay grano de trigo, por puriſsimo que ſea, que no ſalga de la tierra embuelto en paja. Los penſamientos de los mortales ſon timidos, dize el Sabio, é inciertas nueſtras providencias. Eſta terrena habitacion nos deprime. El cuerpo corruptible nos agrava el alma: *Cogitationes mortalium, timidæ: & incertæ providentiæ noſtræ. Corpus quod corrumpitur, aggravat animam: & terrena inhabitatio deprimit ſenſum multa cogitantem.* Sap.9. v.1. & ſeq. Todas nueſtras obras eſtán llenas de feas inmundicias, como dize Iſaias Profeta: *Facti ſumus ut immundus omnes nos. & quaſi pannus menſtruatæ univerſæ juſti-* Iſaì. 64. v. 6.

Seraph. D. hic. *tię noſtrę.* San Buenaventura añadiò : *Quid injuſtitiæ?*

6 Otras imperfecciones, y faltas mas abultadas, ſe pueden mezclar en nueſtras buenas obras, y de ellas parece habla el Beato Doctor, quando dize : *La obra perfecta, y por ſolo el reſpecto de Dios acabada, depoſita el Reyno de Dios en el corazon.* Si la obra buena no ſe acaba por ſolo el reſpecto de Dios, no puede ſer perfecta. El reſpecto humano, y el Divino no hazen buena compoſicion. El Señor dixo : *Non feres vineam tuam altero ſemine.* El que haze las buenas obras por complacer a los hombres, eſtà yà reprobado en los Divinos ojos, y lleno de confuſion, como dize David : *Deus diſſipavit oſſa eorum, qui hominibus placent: confuſi ſunt, quoniam ſprevit eos.* Y el Apoſtol San Pablo dize, que ſi complacieſſe à los hombres, no ſeria ſiervo de Chriſto: *Si adhuc hominibus placerem, Chriſti ſervus non eſſem.*

Sent. Spir. Deut. 22. v. 9. Pſal. 52. v. 6. Galat. 1. v. 10.

7. Avemos de purificar nueſtras obras buenas de los reſpectos humanos, de tal manera, que ni por los hombres las comenzemos, ni por ellos las continuemos, ni por ellos las acabemos. Algunos comienzan bien, y luego ſe prevarican, como dixo el Apoſtol à los de Galacia: *Miror, quod ſic tam citò transferimini.* Y en otra parte les dize: *O inſenſati Galatæ.. ſic ſtulti eſtis, ut cum ſpiritu cœperitis, nunc carne conſummemini.* Que la obra mala ſe comienze mal, y ſe acabe mal, eſſo no es mucho, ni aunque ſe acabe peor que ſe comenzò; pero que la obra buena ſe comienze bien, y ſe acabe mal, eſſo es muy lamentable. Aſsi lo dize San Aguſtin del infeliciſsimo Judas en ſu ſacrilega Comunion: *Bonum malè malus accepit.. Poſt buccellam introivit in eum Satanas.*

Galat. 1. v. 6. Galat. 3. v. 3. S. Aug. in Ioann. 13. v. 27.

8 *La obra perfecta, y por ſolo el reſpecto de Dios acabada, depoſita el Reyno de Dios, libre de coſas humanas, en el ſeno puro del corazon de aquel, que la haze.* El ſeno del corazon, es lo mas intimo del corazon, que tambien ſe dize el fondo del alma, como lo tenemos explicado en el Libro de los Deſengaños Miſticos. Aquel ſeno ha de eſtár puriſsimo, porque de èl procede la vida, ò la muerte, como dize el Sabio : *Omni cuſtodia ſerva cor tuum, quia ex ipſo vita procedit.* Y Chriſto Señor nueſtro dixo, que del corazon proceden todas las coſas, que aprovechan, ò dañan al hombre: *De corde enim exeunt cogita-*

Deſeng. Myſt. Prov. 4. v. 23. Matth. 15. v. 19.

tio-

tiones Todos los males del ingrato Pueblo los explicò David con dezir, que no tenian recto su corazon con Dios: *Cor autem eorum non erat rectum cum Deo.* Y las felicidades de los Justos las explicò el mismo Santo Profeta, diziendo, que con su Dios tenian recto su corazon: *Quam bonus Israel Deus his, qui recto sunt corde!* Psal. 77. v. 37. Psal. 72. v. 1.

9 El seno de nuestro corazon ha de estàr muy purificado, y libre de cosas humanas, para que en èl se deposite el Reyno de Dios. El Señor dixo, que su Reyno no es de este mundo: *Regnum meum non est de hoc mundo:* y assi no se puede componer este Reyno Santissimo en el corazon del hombre con cosas de mundo. El mundo, dize San Juan Evangelista, no conociò à Christo: *Mundus eum non cognovit:* Luego no puede depositarse el Reyno del Señor en el corazon, donde se hallan afectos de mundo. No podemos servir à dos Señores tan encontrados, y opuestos, como lo son Dios, y el mundo: *Nemo potest duobus Dominis servire.* Donde Christo ha de reynar, todos los afectos del mundo se han de quitar. No queràis amar al mundo, ni á sus cosas, dize el amado Discipulo de Christo. Porque si alguno amare al mundo, no estarà la caridad del Eterno Padre en èl: *Nolite diligere mundum, neque ea quæ in mundo sunt. Si quis diligit mundum, non est charitas Patris in eo*: y donde no està la caridad del Padre, no puede estàr el amor del Hijo, ni su Reyno. Solo Christo reyne en nuestros corazones. Amen. Ioann. 18. v. 36. Ioann. 1. v. 10. Matth. 6. v. 24. 1. Ioann. 2. v. 15. & seq.

CAPITULO XXV.

DEL AVISO VIGESSIMO. TRATA DE LA DESNUdez Espiritual de los apetitos desordenados, y de purificar el alma de las manchas, que contraxo con ellos.

AVISO XX.

ASsi como el Ave, que llegò à tocar cosas inmundas, necesita de dos diligencias. La una con que se aparte de ellas: y la otra purificarse de la mancha, que le causaron. Assi tambien el que dà cumplimiento à sus apetitos, le es forzoso el trabajo de desnudarse de ellos; y la diligencia con que libre su alma de las impuridades, que con esta junta se le siguieron. Sent. Spir.

Re-

REFLEXION.

1 NO trata el Beato Padre en el Aviso presente de los apetitos desordenados involuntarios, que à cada punto se despiertan en nuestro corazon; porque si estos no se consienten, no manchan el alma. Esto lo explicò bien un Poeta Mistico, diziendo: *El sentir, no es consentir: ni el pensar mal, es querer: consentimiento ha de aver, junto con el advertir.* Sin consentimiento libre, no ay pecado. Nadie peca sin querer. Los apetitos estàn en la potestad del hombre, para repelerlos, ò admitirlos, como se lo dixo Dios al ingrato Cain: *Sub te erit appetitus, & tu dominaberis illius.*

Poet. Myst.

Gen. 4. v. 7.

2 El que dà cumplimiento à sus apetitos, le es forzoso el trabajo de desnudarse de ellos. En el dàr cumplimiento se supone, el consentimiento; y assi se mancha el alma, como el Ave, que llega á tocar cosas inmundas, y se mancha con ellas. El que toca lo inmundo, se mancha con ello, dixo Dios: *Qui tetigerit immundum .. immundus erit.* Dos diligencias pide el Beato Doctor en la Avecilla, que se manchò, tocando cosas inmundas. *La primera* es, apartarse de lo que la manchò. *La segunda* es, purificarse de la mancha. Estas son las dos diligencias, que enseña David en aquellas palabras: *Diverte à malo, & fac bonum.* Lo primero es, apartarnos de lo que nos haze mal para nuestras almas.

Levit. 22. v. 4. & v. 6.

Psal. 33. v. 15.

2. Cor. 6. v. 17.

3 El Apostol San Pablo pide con grande encarecimiento la primera diligencia, diziendo à los que desean servir à Dios, que se aparten de los malos, y procuren separarse de ellos: *Exite de medio eorum, & separamini.* Esto conviene muchissimo; porque si yo me mancho, tocando una cosa inmunda, siempre me estarè manchando, si no me aparto de tocarla. *Idem manens idem, semper facit idem,* dize la buena Filosofia. Y el Principe de los Apostoles San Pedro dize, que el animal inmundo, que se quiere lavar estandose en la misma inmundicia, siempre se queda inmundo, y feamente manchado: *Sus lota in volutabro luti.* Esta es una grande imprudencia, dize el Sabio: *Sicut canis, qui revertitur ad vomitum suum: sic imprudens, qui iterat stultitiam suam.*

Proloq. philoloph.

2. Petr. 2. v. 22.

Prov. 26. v. 11.

4 La primera diligencia en el que se halla manchado, es, apar-

apartarse de aquello, que actualmente le està manchando. Si el mundo te daña, y te mancha, apartate del mundo, y de sus vanidades. Esto les dixo Dios à los Israelitas escogidos: *Fugite de medio Babylonis, & salvet unusquisque animam suam* Ier. 51. v. 6. En otro lugar dize el Profeta Jeremias: *Fugite salvate animas vestras.* Ier. 48. v. 6. Y el Profeta Zacarias dize: *Fuge, quæ habitas apud filiam Babylonis.* Zach. 2. v. 7. El assunto principal de cada uno ha de ser, salvar su alma; y para conseguir este unico fin, ha de apartarse de todo lo que le embaraza, y mancha su conciencia.

5 Aun de las cosas, que mas estimamos, nos avemos de apartar, si nos manchan el alma, y nos embarazan para el servicio de Dios. Assi lo dixo el Señor: Si alguno de tus ojos te escandaliza, sacatelo, y apartalo de ti; porque mas te valdrà entrar con un ojo en el Cielo, que con los dos en el Infierno: *Si oculus tuus scandalizat te, erue eum, & projice abs te. Melius tibi est, cum uno oculo ad vitam ingredi, quam duos oculos habentem mitti in ignem æternum.* Matth. 18. v. 9. Marc. 9. v. 46. Esta sea regla general, dize San Gregorio Papa, que à todos quantos te embarazan en el camino del Cielo, los apartes de ti, sean los que fuere; aunque sean tu Padre, y tu Madre: *Quos adversarios in via Dei patimur, odiendo, & fugiendo nesciamus.* S. Gregor. hom. 37. in Evang.

6 Si el amigo te pierde, y te mancha el alma, apartalo de ti. Ninguna amistad ha de passar de lo licito. No ay obsequio contra conciencia. El Ecclesiastico dize, que te guardes de tu proximo, no sea que te pierda: *Cave te à proximo tuo.* Eccli. 9. v. 21. Y en otra parte dize: *Discede ab iniquo, & deficient mala abs te.* Eccli. 7. v. 2. Y el Dulcissimo San Bernardo dixo: No te juzgues sano, si tienes mal de lado: *Non te reputes sanum, dolentem latera.* S. Bernard. Guardate del pestifero, dize el Espiritu Santo: *Attende tibi à pestifero.* Eccli. 11. v. 35. Apartalo de ti, ò apartate de èl, antes que te comunique su enfermedad pestilente.

7 Si yà te sientes manchado, y doliente, no te bastarà la primera diligencia de apartar de ti lo que te manchò, y te hizo enfermar; sino que serà precisa la segunda, de purificarte de la mancha contrahida, y recuperar tu salud espiritual quebrantada. Lo primero es, apartarte del mal; y lo segundo es, hazer bien. Lo uno sin lo otro no basta, dize el grande San Gregorio: *Unum sine altero placère nequaquam prodest. Si aut his, qui* S. Gregor. hom. 13. in Evang.

Seraph. de Sex Alis Seraphim.

quibona agit, adhuc luxuriæ inquinamenta non deserit: aut his, qui castitate præheminet, nec dum super bona opera exercet. Estas son las dos alas principales del alma, dize el Serafico Maestro, apartarse del mal, y hazer bien. Apartandose del mal, cumple la primera diligencia, que pide nuestro Beato Doctor; y

B. Ioann. à Cruce.

obrando el bien, se lava, y purifica de su mancha contrahida por su culpa.

8 Algunos imaginan falsamente, que les basta apartarse del mal; pero el Sabio les desengaña, para que no vivan en falsa seguridad, sino que se laven de sus manchas contrahidas: *Est generatio, quæ sibi munda videtur, & tamen non est lota à sordibus suis.* El prudentissimo David lo entendia bien, pues cuydaba tanto de lavarse, y purificarse mas, y mas de las manchas de sus passadas culpas. No solo purificaba su corazon con lagrimas todas las noches: *Lavabo per singulas noctes lectum meum:* sino que le suplicaba à Dios, que le lavasse mas, y mas, hasta que su conciencia quedasse tan blanca como la nieve, y aun mas: *Amplius lava me ab iniquitate mea... Lavabis me, & super nivem dealbabor.*

Prov. 30. v. 12.

Psal. 6. v. 7.

Psal. 50. v. 4.

Ibid. v. 9.

9 El que dà cumplimiento á sus apetitos, dize el Beato Padre, le es forzoso el trabajo en desnudarse de ellos, y la diligencia con que libre su alma de las impuridades contrahidas. Aqui estàn expressadas las dos diligencias. La conciencia propria le habla à cada uno. Assi dezia el Santo Job, que no le reprehendia su corazon: *Non reprehendit me cor meum.* Y el Apostol San Pablo dize, que nuestra gloria en esta vida mortal, es el testimonio de nuestra conciencia: *Gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ.* Y el Principe de los Apostoles San Pedro dize, que nuestra conciencia propria nos pregunta en Dios del estado, en que nos hallamos: *Conscientiæ nostræ interrogatio in Deum.* Su propria conciencia le avisò à David del afecto desordenado que avia tenido, en hazer numerar su Pueblo: *Percussit autem cor David eum post quam numeratus est populus.* Conociò su culpa, que avia tenido en el cumplimiento de su afecto desordenado, y luego tratò de purificar la mancha de su conciencia, diziendo: *Peccavi valdè in hoc facto: sed precor Domine, ut transferas iniquitatem servi tui, quia stultè egi nimis.*

Iob 27. v. 6.

2. Cor. 1. v. 12.

1. Petr. 3. v. 21.

2. Reg. 24. v. 10.

Ibid. & 1. Par. 21. v. 13.

Esto

10 Eſto es lo que nos enſeña nueſtro Beato Doctor, para quando conocemos, que avemos dado cumplimiento à alguno de nueſtros deſordenados apetitos. No es el remedio el deſconſolarnos demaſiado, que eſto mas es ſobervia, que verdadera penitencia, como lo nota San Buenaventura. El remedio es, humillarnos haſta el profundo, dolernos de nueſtra culpa, confeſſarla rendidos, proponer la enmienda, y eſperar la miſericordia Divina. Eſto es lo que juſtifica las almas, como ſe nos enſeña en el Sagrado Concilio Tridentino. El Señor nos haga humildes, y perfectos. Amen.

Seraph. D. de ver. humil.

Trid. Seſſ. 14. cap. 3.

CAPITULO XXVI.

DEL AVISO VEINTE Y VNO. TRATA DEL DOMINIO de nueſtros apetitos, y de los buelos de eſpiritu.

AVISO XXI.

EL que no obedece à ſus apetitos, libre, y ſin eſtorvos dará buelos de eſpiritu, como el Ave ſuſtentada de ſus alas, el hilar regiones del viento.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 SUpone por cierto el Beato Doctor, que avemos de tener apetitos; y aſsi es, que nueſtra carne ſiempre ſe opone à nueſtro eſpiritu, como dize San Pablo: *Caro concupiſcit adverſus ſpiritum: ſpiritus autem adverſus carnem hæc enim ſibi invicem adverſantur: ut non quæcumque vultis, illa faciatis.* Eſta continua guerra padecemos; y aſsi nunca nos hallamos ſin apetitos, y contradicciones, que debemos vencer en noſotros miſmos. Toda criatura gime, dize San Pablo, aun los que tenemos las primicias del eſpiritu: *Omnis creatura ingemiſcit.. ſed & nos ipſi, primitias ſpiritus habentes.*

Galat. 5. v. 17.

Rom. 8. v. 23.

2 No eſtà nueſtro daño, en ſentir en noſotros los apetitos contrarios à nueſtro eſpiritu; porque eſtos eſtàn en noſotros ſin nueſtra voluntad, como dize el Apoſtol: *Video aliam legem in membris meis, contrariam legi mentis meæ.* Nueſtro mal eſtarà, en dexarnos dominar de ellos, ſiendo verdad, que noſotros debemos dominarlos á ellos, como ſe lo dixo Dios al

Rom. 7. v. 23.

Gen.4.v.7. ingrato Caìn: Sugeto à ti estarà tu apetito, y tu lo has de do-
Iac.4. v.1. minar à èl, y no él à ti: *Sub te erit appetitus, & tu dominabe-*
& seq. *ris illius.* El Apostol Santiago tambien dixo, que nuestras in-
quietudes proceden de nuestras concupiscencias, y apetitos
mal ordenados, que habitan en nuestros cuerpos, y no los su-
getamos, como debemos: *Vnde bella & lites in vobis? Nonne*
hinc? ex concupiscentiis vestris, quæ militant in membris vestris?

3 El que no obedece à sus apetitos darà buelos de espiri-
Isai.6. v.2. tu, dize el Beato Padre. Volarà fervoroso, como aquellos
Ezech. 1. Serafines de Isaìas, y como los quatro vivientes sensitivos de
v. 9. Ezequiel Profeta, que jamás bolvian atrás en sus obsequios à
Dios: *Non revertebantur cum incedetent, sed numquodque*
ante faciem suam grediebatur. El que no obedece à sus apeti-
tos, no tiene impedimento que le detenga en las cosas de la
Ezech. 1. tierra, y assi buela veloz à donde le llama el impetu del Di-
v.12. vino espiritu, como el mismo Ezequiel lo escrive: *Vbi erat im-*
petus spiritus, illuc gradiebantur. Vnos buelan en los afectos,
Ezech. 17. y cariños de Christo crucificado, como aquella Aguila genero-
v. 3. sa de grandes alas; de quien dize la Divina Escritura, que
volò al Libano, y cogiò la medula del Cedro, que es Christo
crucificado. Otros buelan ligerisimos para hazer bien à las
almas de sus proximos por el amor de Dios. Estos son aque-
Isai. 60. llos, de quien dize Isaìas Profeta, que volaban como nubes
v. 8. para fecundar con el rocìo del Cielo la tierra seca de los cora-
zones humanos: *Qui sunt isti, qui ut nubes volant?* Para estos,
y otros semejantes buelos de espiritu, estàn prontos, los que
no obedecen â sus proprios apetitos.

4 Por el contrario, los que viven avasallados, y sugetos
Levit. 11. à sus apetitos imperfectos, buelan precipitados à su fatal per-
v. 15. dicion. A todo lo que es de su afecto prevaricado buelan ve-
locisimos; no como Aguilas generosas, sino como Cuervos
horrorosos, que cien leguas huelen los cadaveres corrompi-
dos, y podridos, y son excluìdos del agrado del Señor, como
Deut. 14. animales inmundos, y abominables: *Omne cor vini generis*
v. 14. *abominabile vobis erit:* Sus proprios apetitos los aprisan de mo-
Prov. 10. do, que los llevan inutilmente fatigados. Assi lo dize el Sabio:
v. 4. *Qui nitutur mendaciis, hic pascit ventos: idem autem sequitur*
aves volantes. Todos sus apetitos se fundan en mentira, y en

vani-

vanidad, que no ſon otra coſa ſus engaños; y aſsi con ſus buelos apacientan los vientos, y ſiguen à las aves que buelan, ſin poderlas alcançar.

5 Eſta es la deſventura grande que padecen, los que ſe dexan arraſtrar de ſus apetitos deſordenados, que ſe fatigan en vano, y nunca ſe facian. Aſsi lo teſtificarán à la hora de ſu muerte aquellos infelices, que dixeron, eſtaban fatigados de ſus proprias iniquidades: *Laſſati ſumus in via iniquitatis.* Seguian deſaforados el engañoſo camino de ſus proprios apetitos, y dizen: *Nullum pratum ſit, quod non pertranſeat luxuria noſtra*; pero ſiempre ſe quedaban inſaciables. Tres ſon, dize el Sabio, los inſaturables del Orbe, y el quarto que nunca dize: *Baſta.* El Infierno, y la boca luxurioſa del vientre; la tierra que no ſe harta de agua, y el fuego que ſiempre pide leña. Aſsi tambien es inſaciable el apetito deſordenado del hombre mũdano, como dize el Eccleſiaſtico: *Inſatiabilis eſt oculus cupidi.*

Sap. 5. v. 7.

Sap. 2. v. 8. Prov. 30. v. 15.

Eccli. 14. v. 9.

6 *El que no obedece à ſus apetitos*, dize el Beato Padre, *libre, y ſin eſtorvos darà buelos de eſpiritu.* Todas las criaturas terrenas, y viciadas por la culpa original, tienen apetitos varios, y malos; y ſu daño no eſtà en tenerlos, ſino en conſentirlos, y ſugetarſe à ellos. Eſte mundo, dize San Ambroſio, es un campo de tentaciones inumerables, y los alhagos, y blanduras que apetece nueſtra carne maculada, nos incitan à corruptelas vicioſas: *Terra enim, velut quidam tentationum locus eſt, caroque corruptelæ illecebra.* Y de eſto infiriò el Santo Padre de la Igleſia, que el hombre terreno, pueſto en eſta region del mundo, no puede eſtàr ſin pecado, y ha de ſentir apetitos deſordenados, que le provoquen al mal: *Homo poſitus in terrę regione, carnem portans, ſine peccato eſſe non poſsit* No haze neceſſario el conſentimiento del hombre en la tentacion, porque ſin libertad no avria pecado, ſino que explica la multitud de alicientes, que tiene para ſu daño. Eſta es la ley del pecado, que en ſus miembros conocia, y ſentia el Apoſtol, como arriba dexamos dicho.

S. Ambroſ. de Noe, & Arca. cap. 4

Idem. ubi ſupr.

Supr. in hoc cap.

7 *El que no obedece à ſus apetitos*, es feliz; y el que los obedece, ſe perderà. Segun eſto, nueſtros apetitos nos mandan. Aſsi es, que nos mandan, y el que los obedece, ſe pierde; y el que no los obedece, darà buelos de eſpiritu. Libre eſtà cada

Eccli. 15. v. 14. & ſequent.

da uno para su bien, y para su mal. Ab initio constituyò Dios al hombre, y le dexò libre en manos de su consejo, dize el Eclesiastico: *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilii sui.* Le puso sus mandatos, y preceptos, y le dixo: Si los guardàres, ellos te conservaràn: *Adjecit mandata, & præcepta sua; si volueris mandata servare, conservabunt te.* Esta libertad humana explicò Christo Señor nuestro, diziendo: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* El Profeta Jeremias explica tambien nuestra libertad en aquellas palabras de Dios: *Ecce do coram vobis viam vitæ, & viam mortis.*

Matth. 19. v. 17.

Ier. 21. v. 8

Deut. 30. v. 15.

8 En el uso de nuestra libertad està nuestro bien, ó nuestro mal. Assi lo dize Dios en el Deuteronomio: *Considera, quod proposuerim in conspectu tuo vitam, & bonum, & è contrario, mortem, & malum.* No ay pecado, donde falta libertad. Assi lo dixo el Señor por San Juan Evangelista: *Si cæci essetis, non haberetis peccatum: nunc verò dicitis: Quia videmus. Peccatum vestrum manet.* La libertad se nos ha dado para nuestro bien, y nosotros la usamos para nuestro mal. Esto se vè claro en el bueno, y mal uso de los talentos, como se refiere en el Santo Evangelio. A todos les dixo el Señor: *Negotiamini, dum venio;* pero unos se prosperaron, y el ocioso se perdiò. A ninguno le manda Dios, que obre mal; ni le dà el tiempo para que peque, sino que él por su malicia se pierde, como lo dize el Espiritu Santo: *Que Deus odit, ne feceris. Non dicas: Ille me implanavit: non enim necessarii sunt ei homines impii. Nemini mandavit impiè agere, & nemini dedit spatium peccandi.*

Ioan. 9. v. 41.

Luc. 19. v. 13. ad v. 24

Eccli. 15. v. 21. & seq.

9 Los afectos, y apetitos desordenados del hombre, le incitan, y le inclinan para su perdicion; pero no le necesitan, para que los obedezca, y obre mal. Por esso el Beato Padre dize, que darà buelos de espiritu el que no obedece à sus apetitos. El primer documento de Christo Señor nuestro para la perfeccion Christiana, fue la negacion propria de nuestra voluntad, y de nuestros apetitos: *Abneget semetipsum.* En esta primera regla contextan los quatro Sagrados Evangelistas. Sin ella trabajamos en vano. Pero el que se negare bien à sus afectos proprios, tendrà seguras las Divinas delicias. En Isaias Profeta se hallarà en terminos esta Catolica verdad. Dize assi el Santo Profeta: *Dum non facis vias tuas, & non invenitur voluntas-*

Matth. 10. v. 38.

Marc. 8. v. 34.

Luc. 9. v. 23

Ioan. 16. v. 7.

Isai. 68. v. 13. & seq.

luntas tua..tunc delectaberis super Domino, & sustollam te super altitudines terræ & cibabo te hereditate Iacob. En esta mistica proposicion està contenido el Aviso espiritual del Beato Padre, que dize. *El que no obedece à sus apetitos, darà buelos de espiritu*; como el Ave sustentada de sus alas, volarà sobre las regiones del viento. Se exaltará sobre toda la tierra. Esto es volar. Sent. Spi.

10 Otra cosa digna de notarse dize el Beato Doctor en aquellas palabras: *El que no obedece à sus apetitos, libre, y sin estorves darà buelos de espiritu.* Supone, que los proprios apetitos embarazan, y son estorvos para los buelos espirituales. De esto tratarèmos en el Aviso siguiente. El Señor nos ilustre con su Divina luz. Amen. Infr. ca. 27 Aviſ. 22.

CAPITULO XXVII.

DEL AVISO VEINTE Y DOS. TRATA DE PVRIFICARSE el alma de los apetitos, y aficiones à cosas humanas.

AVISO XXII.

IGualmente està detenida el Ave para sus buelos con los lazos de alambre recio, ò con el mas subtil, y delicado hilo, que la detiene. Pues mientras no rompe el uno, y otro estorvo, prisionera, y cautiva á los lazos, no puede exercitarse en el buelo. Assi tambien el Alma, que està presa por aficion à las cosas humanas, por pequeñas que sean, mientras duran los lazos, no puede caminar á Dios. Sent. Spir. Beat. Doct.

REFLEXION.

1 LA primera parte de este espiritual Aviso consta por la experiencia, y es verdad cierta, que si el Ave està enredada, y no puede volar, tanto và en que la detenga un hilo delgado de estopa vieja, como una fuerte maroma de seda nueva. El Ave nace para volar, dize el Santo Job: *Homo nascitur ad laborem, & avis ad volatum:* y como se enrede de modo, que no pueda volar, tanto và se enrede con lo poco, como con lo mucho. El Profeta Jeremias igualmente habla, y se compadece de las Aves que cayeron en el lazo, como de las que fueron presas en la red; pues unas, y otras estàn igual- Iob. 5. v. 7. Ierem. 5. v. 27.

men-

mente impedidas de volar: *Sicut decipula plena avibus. Ceperunt me quasi avem.*

Thren. 3. v. 52.

2 De esta verdad natural haze transito nuestro Beato Doctor à las personas, que con sus apetitos desordenados, y aficiones á las cosas humanas, se embarazan para volar à las Divinas. El Sabio dize: *Sicut aves laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines.* Buscando las Aves la comida, que mas les apetece, dán en el lazo, ò en la red: y lo mismo le sucede al hombre desventurado, siguiendo sus aficiones, y apetitos particulares. El Diablo con los hombres haze, lo que el cazador con las aves; que es, ofrecerles à la vista lo que mas apetecen: *Eruere quasi avis de manu aucupis*, dize Salomon. Y el Profeta Jeremias nos avisa, que nos libremos de los impios, que nos insidian, como los cazadores à las aves del Cielo: *Impii insidiantes quasi aucupes, laqueos ponentes, & pedicas capiendos viros.* El cazador no quita el lazo, dize el Profeta Amòs, hasta que en èl coge lo que desea: y assi persevera el Demonio en sus insidias, hasta que engaña à las almas: *Numquid cadet avis in laqueum terræ absque aucupe? Numquid auferetur laqueus de terra antequam quid capiat?*

Eccles. 9. v. 12.

Prov. 6. v. 5.

Ier. 5. v. 26

Amos. 3. v. 5

3 *Igualmente està detenida el Ave para sus buelos con los lazos de alambre recio, que con el mas sutil, y delicado hilo:* Assi el alma, que està presa por aficion á las cosas humanas. No se entienda por esto, que todos los pecados son iguales, porque no lo son. Nuestro Señor Jesu Christo dixo à Pilatos, que mayor pecado tenia, quien le avia entregado en sus manos: *Qui me tradidit tibi, majus peccatum habet.* Y el mismo Señor dixo al sobervio Fariseo, que à uno se le perdonan menos pecados, que à otro: *Cui minus dimittitur, minus diligit.* Y aun los Hebreos (engañados en cierta materia grave) confessaron, que un error podia ser mayor que otro: *Erit novissimus error, pejor priore.* Y el ilustrado David afirmò, que uno de sus pecados era delito maximo: *Mundabor à delicto maximo.* Luego es cierto, que ay desigualdad en los pecados; y que en ellos se hallan los tres grados, *grande, mayor, y maximo*, de tal modo, que uno puede ser, y es mayor que otro.

Advertencia.

Ioan. 19. v. 11.

Luc. 7. v. 47

Matth. 27. v. 64.

Psal. 18. v. 14.

4 Tambien es cierto, y de Fè Catolica, que entre los pecados ay unos veniales, y otros mortales. Assi lo enseña la San-

Santa Iglesia, y lo tiene declarado el Sagrado Concilio Tridentino, diziendo, que aun los Justos cometen pecados veniales, y no por ellos pierden la gracia de Dios, ni dexan de ser Justos: *Licet enim in hac vita mortali, quantumvis Sancti, & Iusti, in levio saltem & quotidiana, quæ etiam venialia dicuntur, peccata quandoque cadant, non propterea desinunt esse Iusti.* Ay tambien imperfecciones, que ni son pecados veniales, ni mortales. Por lo qual el mismo Santo Concilio Tridentino condenò el error de aquellos Hereges, que digeron, que en cada obra buena pecaba el Justo, por lo menos venialmente. Esto es falso, como se declara en el Canon veinte y cinco de Justificatione, diziendo: *Si quis dixerit, in quolibet bono opere Iustum saltem venialiter peccare.. anathema sit.*

Conc. Trid Sess. 14. c. 5

Trid. Sess. 6 de Iust. c. 11

Trid. Sess. 6 Can. 25.

5 Establecido bien este Catolico principio, que no todos los pecados son iguales, resulta la dificultad, como puede ser igual el impedimento, que causan en el alma para los buelos de espiritu? Si la causa no es igual, como lo puede ser el efecto? Parece se debe dezir, que para el efecto, como el alma estè impedida para vòlar, tanto và en que se halle impedida con lo poco, como con lo mucho. Esta es la proposicion firme de nuestro Beato Doctor mistico. Diversas son las enfermedades, unas mayores que otras; pero si de ellas se sigue la muerte del paciente, tanto haze la una, como la otra. Tan muerto quedò el Rey Asa con su dolor de pies, como el infeliz Herodes con su dolor de vientre, por los gusanos, que se le comian las entrañas. Diversas son las cerraduras, y puertas de las carceles, unas mas fuertes que otras; pero como tengan seguro al encarcelado, que no se escape, tanto haze la puerta de leño, como la de hierro; y tanto la de Nabuco, como la de Salmanasàr.

2. Par. 16. v. 12. & seq

Act. 12. v. 23.

Gen. 39. v. 20.

4. Reg. 17. v. 4.

6 La comparacion mas clara, y eficàz para el assunto, es la que el Beato Padre nos alega del Ave del Cielo, que si està embarazada, y detenida para volar, tanto và en que estè ligada con un hilo de seda, como con un hilo de hierro. El efecto es uno mismo. Assi el alma, dize el Beato Padre, que està presa por aficion à las cosas humanas, por pequeñas que sean, mientras duran los lazos, no puede caminar, ni volar à Dios. El Cielo està muy alto, y la tierra muy baxa, dize el Sa-

Prov. 25. v. 3.

Eccles. 5. v. 1. Sabio ; por lo qual importa , que el hombre se desprenda del todo de la tierra , para caminar á Dios , que está en el Cielo: *Cælum sursum , & terra deorsum.. Deus in Cælo , & tu super terram; idcircò sint pauci sermones tui.* Nuestra conversacion ha de ser en el Cielo, para que alli pongamos toda nuestra aficion: *Nostra autem conversatio in Cælis est*, dize San Pablo.

Philip. 3. v. 20.

7 El alma por la aficion desordenada à las cosas humanas , está con lazos , y no puede caminar á Dios. Passan los hombres al afecto de su corazon , como dize David : *Transierunt in affectum cordis* : y poniendolo en las cosas del mundo, se avasallan de modo , que se hazen esclavos de lo que aman. Por esso los ricos mundanos no se dizen Señores de las riquezas, sino que estas son las señoras de ellos , como lo advierte el mismo coronado Profeta: *Nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus suis.* Donde nota nuestro Serafico Doctor, que no dize : *Divitiæ virorum* , sino al contrario: *Viri divitiarum*: porque no mandan ellos à las riquezas, sino ellas à ellos: *Non dicuntur divitiæ virorum sed potius appellantur viri divitiarum; quoniam ipsę dominantur in eis.* Acabad de entender, hombres impios, y terrenos, que no ha de ser assi, dize David: *Non sic impii , non sic*: sino que aveis de estár tan despegados, y sueltos de la tierra, que à un leve impulso del sagrado viento de Dios, os levanteis à lo alto: *Tamquam pulvis , quem projicit ventus á facie terræ.*

Psal. 72. v. 7.

Psal. 75. v. 6.

S. Bonav. hic.

Ps. 1. v. 4.

8 La aficion à las cosas terrenas le apega al hombre con la tierra ; por lo qual , aunque le toque el viento del Espiritu Santo , no se levanta como el polvo , sino que se halla pesado como el lodo. Assi se consideraba el Profeta Isaias , quando dixo à Dios: *Pater noster es tu, nos verò lutum.* El lodo es lo mas vil de la tierra , segun aquella sentencia del Sabio , que dize del pecador : *Luto vilior vita ejus.* Assi se hazen los impios pecadores tan pesados , que no tienen fuerça para levantarse por sì solos, y de ellos dixo David : *Infixæ sunt gentes in interitu , quem fecerunt.* Y al Señor le suplicaba , que no le dexasse llegar à tanta miseria: *Eripe me de luto, & non infigar.*

Isai. 64. v. 8.

Sap. 15. v. 10.

Psal. 9. v. 16.

Psal. 68. v. 15.

9 El alma que está presa de aficion à las cosas humanas, por pequeñas que sean , mientras duran los lazos , no puede caminar à Dios. Al relaxado le parece todo cosa pequeña ; pero

dia

dia llegarà, que lo pequeño le parezca grande. De eſta verdad haze inſinuacion miſterioſa el Profeta Amòs, diziendo, que ſe pondrà el Sol à medio dia: *Occidet Sol in meridie.* Al medio dia no hazen ſombra los cuerpos opacos; pero al tiempo de ponerſe el Sol, la hazen muy larga, y dilatada. Eſte dia es el de nueſtra muerte, de quien dize Chriſto, que veudrà quando no penſamos: *Qua hora non putatis.* Y en otra parte dize, que velemos, porque no ſabemos el dia, ni la hora: *Vigilate, quia neſcitis diem, neque horam.* Algunos imaginan, que eſtán en el medio dia de ſu vida, y repentinamente ſe les pone el Sol en el Ocaſo: *Occidet Sol in meridie;* y lo que nos les parecia falta leve, conocen era negligencia muy notable, que les aſſombra. Entonces ſe cumple lo que dixo David, que la iniquidad, que con deſprecio llevaban debaxo de los pies, les cercarà con aſſombro: *Iniquitas calcanei mei circumdabit me.* En aquella hora terrible conocen los impios ſus errores, y gritarán deſeſperados aquella fatal conſequencia del Sagrado Libro de la Sabiduria: *Ergo erravimus à via veritatis.*

Amòs 8. v. 9. Luc. 12. v. 40. Matth. 24. v. 42. Pſal. 48. v. 6. Sap. 5. v. 6.

10 Poco importa, que las coſas humanas, en que ponemos el afecto, ſean pequeñas, ſi la aficion, y el afecto, que en ellas ponemos, es grande, y deſordenado. No avemòs de peſar el cenſo, ſino el afecto, dize San Pedro Criſologo: *In rebus humanis potius affectum debemus penſare, quam cenſum.* Aun es mayor ſimplicidad, poner el amor, y aficion deſornenada en las coſas pequeñas, que en las grandes. Por eſſo dize San Juan Chriſoſtomo ſe llaman fatuas las cinco Virgines, porque en lo mas facil lo perdieron todo: *Idcircò etiam fatuas appellavit Dominus, quoniam majori certamine ſuperato, in faciliora totum perdiderunt.* Los que todo lo dexaron por el amor de Dios, ninguna razon tienen para poner la aficion en las coſas humanas, por pequeñas que ſean, y menos en las mas pequeñas.

S. Petr. Criſolog. de affect. S. I. Chryſ. hom. 79. in Matth. Seraph. D.

11 Es la aficion deſordenada en las coſas humanas, como la levadura en la maſſa, que la corrompe toda: *Modicum fermentum totam maſſam corrumpit*, dize San Pablo. El que es malo en lo menor, lo ſerà tambien en lo mayor, dize Chriſto Señor nueſtro: *Qui in modico iniquus eſt, & in majori iniquus eſt.* El ſiervo fiel en lo poco, ſe diſpuſo para lo mucho: *Quia*

Galat. 5. v. 9. Luc. 16. v. 10. Luc. 19. v. 17.

in modico fuisti fidelis, supra multa te constituam. Una grande
Iac. 3. v. 4. Nave se govierna con un pequeño instrumento, dize el Apostol Santiago: *Ecce naves, cum magnæ sunt .. circumferuntur à modico gubernaculo.* Ay cosas que parecen pequeñas, pero en el efecto son grandes. La lengua es pequeño miembro en el cuerpo humano, dize el mismo Apostol, pero sus efectos son muy
Idem ibid. v. 5. malos: *Lingua modicum quidem membrum est, & magna exaltat.* La aficion à las cosas humanas, siendo pequeñas, parece avia de ser pequeño el mal, pero no es sino muy grande, dize nuestro Beato Padre; pues con èl no puede el alma caminar à Dios.

12 En todas las cosas humanas avemos de tener tan despegado nuestro corazon, y tan sin aficion particular, como si
1. Cor. 7. v. 30. no las tuviessemos. Assi lo dize San Pablo: *Qui habent, tamquam non habentes sint .. & qui utuntur hoc mundo, tamquam non utantur.* Y en otra parte dize, que en todo lo que possehemos nos consideremos, como si nada posseyessemos: *Tam-*
2. Cor. 6. v. 10. *quam nihil habentes, & omnia possidentes.* Esto se haze, quitando la aficion, y el afecto particular á todo lo criado. El Monge que pone el afecto en un alfiler, no vale un alfiler, dezian los Padres antiguos: *Monachus habens acum, non valet*
Ap. Cassian. in Collat. Patr. *acus.* Lo mismo se entienda de todas las personas, que desean volar á Dios, aunque sean Seculares. El Señor nos ilustre à todos con su Divina luz. Amen.

CAPITULO XXVIII.

DEL AVISO VEINTE Y TRES. TRATA DE PVRIficar el Alma de la aficion desordenada à las dulzuras espirituales.

AVISO XXIII.

Sent. Spir. LA mosca, que con las alas tocò en lo pegaxoso, y dulce de la miel, estorva sus buelos: Assi el alma, que procura dulçuras de espiritu, impide su libertad, y se indispone para la contemplacion.

RE-

REFLEXION.

1 NAturalmente la moſca apetece la miel, de tal manera, que yà ha paſſado à Proverbio comun el dezir de los aficionados en ſus apetitos, que corren à ellos, y los buſcan como las moſcas à la miel. No le haria tanto daño eſſa dulce comida, como le haze ſu precipitacion incauta. Porque ſi con ſus alas toca la miel, embaraza ſus buelos, y aſsi regularmente perece, y con ſu propria corrupcion corrompe tambien al unguento mas precioſo, en que perdió la vida. Eſto dixo el Sabio: *Muſcæ morientes perdunt ſuavitatem unguenti.* Proloq. com. Eccleſ. 10. v. 10.

2 Aſsi como la moſca, que con ſus alas tocò la miel, eſtorva ſus buelos: aſsi el alma, que procura dulçuras de eſpiritu, impide ſu libertad, y ſe indiſpone para la contemplacion. Las alas, y los pies del alma, ſon ſus afectos, dize San Aguſtin: *Anima non movetur pedibus, ſed affectibus.* Eſtas alas del alma ſe han de conſervar incontaminadas, para q̃ no ſe eſtorven ſus buelos. Quien toca la miel, como es pegaxoſa, ſe entorpece con ella, como el Sabio dize del que toca la pez, que ſe amancilla con ella: *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea.* Y en lo moral dixo San Pablo, que era bueno, no tocar à la muger: *Bonum eſt, mulierem non tangere.* Es el tacto, el ſentido mas torpe, y luxurioſo, y en lo moral mas venenoſo. Por eſſo el Poeta lo atribuyò á la araña, que de todo ſaca veneno, diziendo: *Lynx viſu: Sus auditu: Simia guſtu: Vultur odoratu: Præcellit aranea tactu.* S. Auguſt. tract. 48. in Ioan. Eccli. 13. v. 1. Poet. de Sẽſib. corp.

3 La moſca, que con ſus alas toca à la miel, no puede volar; y el alma, que procura dulzuras de eſpiritu, impide ſu libertad. En lo amargo ha pueſto Dios regularmente la ſalud de los cuerpos humanos, y en lo dulce peligra mas. El Sabio dize, que ſi hallaſte la miel, andes con tiento, para no comer de ella demaſiado: *Mel inveniſti? Comede quod ſufficit tibi.* La miel, dize, es buena; pero el hartarſe con ella, y el exceſſo, no es bueno, ſino malo: *Comede, fili mi, mel, quia bonum eſt. Comede quod ſufficit tibi, ne forte ſatiatus evomas illud.* En el ſentido miſtico quiere dezir, que las dulzuras del eſpiritu, quando Dios las dà, no ſon malas, ſino buenas; pero ſi el alma ſe engoloſina con ellas, y las procura de modo, que Hypocrat. de Amaris. Prov. 25. v. 16. Prov. 24. v. 13.

por ellas và à la Oracion mental, esto no es bueno, sino malo. Salomon dize: *Qui mel multum comedit, non est ei bonum.* No està el mal en la miel, sino en el exceso de comerla.

Prov. 25. v. 27.

4 *El alma que procura dulzuras de espiritu, impide su libertad.* No habla el Beato Padre de las almas, que de Dios reciben dulzuras espirituales, sino de las que las procuran. Con dulzuras criò, ò incrassò Dios á muchas almas, que despues le fueron ingratas, como dize Ezequiel Profeta: *Panem meum, & mel, quibus enutrivi te, posuisti in conspectu idolorum tuorum.* De estos seria tambien aquel ingrato, de quien se dize en el Deuteronomio, que despues de incrasado dexò à su Dios: *Incrassatus est dilectus, & recalcitravit: incrassatus, impinguatus, dilatatus, dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* De esta misma classe perdida seria tambien aquel infeliz Novicio, de quien se escrive en nuestras antiguas Chronicas, que en el principio de su conversion abundaba de muchas dulzuras, y consolaciones Divinas en la Oracion, y el Serafin de Padua San Antonio le vaticinò, que ni perseveraria en la Oracion, ni en la Religion, como sucediò, que de alli à poco tiempo dexò el Habito Santo, y se bolviò al mundo.

Ezech. 16. v. 19. cum ant.

Deut. 32. v. 15.

Chron. Seraph. Lib. in Vita S. Ant. Pad.

5 Las dulzuras espirituales regularmente las concede el Señor á los principiantes, para que se aficionen à la Oracion. De las dulzuras, y consolaciones comunmente passan à las espirituales sequedades, y trabajos grandes del camino de la perfeccion. Assi se hazen fuertes, si perseveran constantes. El Profeta Isaìas dize, que los desvezados, y apartados de las dulzuras de los pechos de sus Madres, essos se hazen fuertes, y animosos: *Qui ablactatus fuerit, manum suam mittet.* Esto es lo que se dize de la muger fuerte: *Manum suam misit ad fortia.* Y lo que se dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria, que à los fuertes les dà Dios combates fuertes, para que vençan, y se coronen: *Certamen fortè dedit illi, ut vinceret.* Y mas claramente dize el citado Profeta, que Dios enseña su celestial sabiduria, y llena de favores à los apartados de las pueriles dulzuras: *Quem docebit scientiam, & quem intelligere faciet auditum? Ablactos à lacte, avulsos ab uberibus.* Estos grandes bienes se siguen à los que toleran constantes los grandes trabajos de las sequedades espirituales.

Isaì. 11. v. 8.

Prov. 31. v. 19.

Sap. 10. v. 12.

Isaì. 28. v. 9.

Abo-

6 Abonado testimonio nos ofrece la grande Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus, la qual dize, que jamàs se atreviò à pedir consuelos, ni dulzuras espirituales en la Oracion mental. Veinte y dos años padeciò constante los trabajos de la sequedad, como dize la Santa Iglesia en sus liciones historiales; y llegò à tal extremo, que leyendo en un librito de meditaciones, passaba la hora determinada de su Oracion. Leìa una clausula, y meditaba en ella, hasta que passaba á otra: y algunas vezes deseaba se concluyesse la hora. Este mismo trabajo de sequedades espirituales padeciò tambien algunos tiempos la Insigne Santa Maria Magdalena de Pazis, de quien dize sus Ecclesiasticas liciones: *Arida, desolata, variisque tentationibus vexata, longum certamen à principe tenebrarum sustinuit.* Y de la celebre Santa Rosa de Lima dize tambien la Iglesia, que por quinze años padeciò semejantes desolaciones, y sequedades espirituales, mas amargas, que la muerte: *Per quindecim annos desolatione spiritus & ariditate miserimè contabescens, forti animo tulit agones, omni morte amariores.* Assi se dize tambien de otros Santos, y Santas, con que se comprueba, que regularmente las dulzuras, y consuelos espirituales los concede el Señor à los principiantes, para que se aficionen, y conforten; pero despues les dà muchos trabajos, y sequedades, despues de las quales abundan las delicias, dulzuras, y consolaciones Divinas.

S. Teres. in Vit. & lib. Itin. perfect.

In Off. S. Teres. lect. 4.

In Off. S. Mar. Magd de Pazzis, lect. 6.

In Off. S. Rosæ Limens. lect. 1

In Vit. Ss. frequent.

7 En ninguno de los tres estados referidos conviene, que el alma procure las dulzuras de su espiritu. Si Dios se las dà, ha de trabajar fielmente con ellas; y si no se las diere, armese de paciencia, y resignacion en la voluntad del Señor. Assi haze el prudente Labrador, que tiene trillada su mies en la era. Si Dios le embia viento favorable, trabaja diligente, para separar el puro grano de la paja, y el polvo; pero si el Señor no se lo embia, se arma de paciencia, y espera, como dize el Apostol Santiago: *Agricula expectat pretiosum fructum terræ, patienter ferens donec accipiat temporaneum, & serotinum.* Este es el sano consejo, que David nos diò en aquellas palabras: *Expecta Dominum, viriliter age, & confortetur cor tuum, & sustine Dominum.* En el tiempo de las sequedades de espiritu conviene tener varonil el corazon, para padecer, y esperar.

Iac. 5. v. 7.

Psal. 26. v. 14.

El

Rom. 8. v. 21. 8 *El que procura las dulzuras de su espiritu, impide su libertad.* Es como la mosca, que con las alas tocò lo pegaxoso, y dulce de la miel, con que estorvò sus buelos, y perdiò la libertad para volar. La perfecta libertad de los hijos de Dios, dize San Pablo, no se compone bien con la servidumbre à las pasiones imperfectas: 2. Cor. 3. v. 17. *Ipsa creatura liberabitur à servitute corruptionis in libertatem gloriæ filiorum Dei.* Donde se halla el espiritu de Dios, alli se halla tambien la perfecta libertad, como dize el Apostol: *Vbi spiritus Domini, ibi libertas.* Quien procura en la Oracion las dulzuras espirituales, sirve à su pasion imperfecta, y no està libre para la verdadera contemplacion. Esta no se compone bien con el afecto desordenado á cosa criada. El alma purgada de afectos proprios, es la que se llena de Dios, como dize David: Psal. 106. v. 9. *Dominus satiavit animam inanem.*

9 El que desea, y procura dulzuras de espiritu, à si mismo se busca, y no busca puramente â Dios. El Señor solo sabe, lo que à cada uno le conviene, y comprehende nuestro corazon, como dize San Pablo: Rom. 8. v. 27. *Qui scrutatur corda, scit quid desideret spiritus.* A la Oracion avemos de ir, para que se cumpla en nosotros la Divina voluntad. Esto nos enseñò nuestro Divino Maestro en su prolixa Oracion, diziendo à su Eterno Padre: Luc. 22. v. 42. *Non mea voluntas, sed tua fiat.* Esto dixo una, y otra vez, como lo nota el Evangelista San Marcos: Marc. 14. v. 39. *Iterum oravit, eumdem sermonem dicens.* Y por San Matheo nos enseñò, que nuestra Oracion quotidiana fuesse dezir á Dios: Matth. 6. v. 10. Hagase tu voluntad, assi en la tierra, como en el Cielo: *Fiat voluntas tua sicut in Cœlo, & in terra.* No procuremos dulzuras espirituales en esta vida mortal, sino padecer, y mas padecer constantes por el amor de Dios, cuya Santissima voluntad siempre se cumpla en nosotros, y en todas las criaturas. Amen.

CAPITULO XXIX.

DEL AVISO VEINTE Y QVATRO. TRATA DE purificar el alma del afecto desordenado de las criaturas.

AVISO XXIV.

SI deseas conservar en ti, y que rebervere en tu alma la Imagen, y Rostro de Dios, claro, y simple: no te acerques à las criaturas, sino por el contrario alexa, y desnuda tu espiritu de ellas; y con estas diligencias caminaràs assistido de Divinas luzes. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 NO podemos servir á dos Señores, dize Christo Señor nuestro: *Nemo potest duobus Dominis servire.* No podemos de una vez mirar al Cielo, y à la tierra. No podia levantar los ojos al Cielo aquella pobre muger, inclinada por enfermedad à la tierra, como dize San Lucas. Del humilde, y contrito Publicano dize en otro Capitulo, que no se atrevia à levantar los ojos al Cielo: *Publicanus à longè stans, nolebat nec oculos ad Cœlum levare.* Estos casos son muy diversos. Del Publicano dize, que no se atrevia à levantar los ojos al Cielo. De la muger enferma, y inclinada á la tierra dize, que no podia levantar los ojos al Cielo: *Non poterat sursum respicere.* Tenia los ojos puestos en la tierra, y no podia mirar al Cielo; porque de una vez no podemos atender al Cielo, y á la tierra. El que por humildad, y confusion de sus culpas no se atreve á levantar los ojos al Cielo, esse dà la gloria á Dios, como lo dize el Profeta Baruc: *Anima quæ tristis est super magnitudine mali, & incedit curva... dat tibi gloriam.* Luc. 13. v. 11. Luc. 18. v. 13. Baruch. 28. v. 18.

2 Alexate de las criaturas, y serás assistido de las Divinas luzes. Estas nos vienen del Cielo; y las criaturas, de quien te has de alexar, estàn en la tierra, como dize el Sabio: *Deus in Cœlo, & tu super terram.* Alexate de las criaturas, y te acercarás à Dios. A un Siervo del Señor le preguntaron, donde avia hallado à Dios? Y respondiò discreto: Hallè à Dios, donde dexé à las criaturas: *Ibi Deum inveni, ubi terrenas creaturas reliqui.* Las criaturas son unas centellas, que nos indican Eccles. 5. v. 1. Ap. Tauler & Villalb. de abstr.

can à Dios, si lo acertassemos à considerar, como dize el Sabio: *Omnia opera Dei, tamquam scintilla, quæ est considerare.* Pero si no tenemos actual, y continua consideracion, mas nos ofuscan, que nos iluminan. Vanos son todos los hombres, dize el Sabio, si en ellos no se halla la ciencia de Dios, para discurrir por las criaturas al Criador. Por lo que se vè avemos de inferir lo que no se vè: *Intelligant à creaturis, quoniam qui hæc fecit, fortior est illis.* Todas las criaturas nos avisan, y nos dizen, que ellas no se han hecho à sì mismas, sino que Dios les ha dado el sèr que tienen, como lo escrive David: *Scitote, quoniam Dominus ipse est Deus: ipse fecit nos, & non ipsi nos.*

Eccl. 42. v. 23. Sap. 3. v. 1. & sequent. Psal. 99. v. 3.

3 El Apostol San Pablo dize, que son inexcusables los que no conocen, y veneran à Dios; porque las criaturas visibles les ayudan para esto; y ellos no lo entienden, porque tienen obscurecido su insipiente corazon: *Obscuratum est insipiens cor eorum: ita ut sint inexcusabiles.* Por esto las criaturas insensibles confundieron à los hombres ingratos en la muerte de Christo Señor nuestro, rompiendo las piedras sus corazones, como dize San Matheo: *Petræ scissæ sunt*: para que los hombres entrassen en verdadero conocimiento de su Criador, y Redentor. Por esto dize tambien el Sabio, que armarà Dios à las criaturas insensibles, para vengarse de sus enemigos; porque no quisieron aprender, lo que las mismas criaturas insensibles les enseñaban: *Armabit creaturam ad ultionem inimicorũ.*

Rom. 1. v. 20. & 21. Matth. 27. v. 51. Sap. 5. v. 18

4 Esta ciencia soberana de subir, y conocer à Dios por sus criaturas, la comprehenden pocos, y la utilizan menos. Principalmente con las criaturas humanas, y racionales, mas se embarazan muchos, que se aprovechan. Por esto nuestro Beato Doctor nos avisa, que nos alexemos de las criaturas. Escarmentemos en aquel insigne experimentado, que dixo, que siempre que conversaba con los hombres, bolvia á su retiro menos hombre: *Quoties cum hominibus fui, minus homo redii.* Regularmente nos perdemos unos à otros, y nos engañamos unos à otros, y es una grande confusion lo que nos passa. El infeliz Manasses engañó à los habitadores de Jerusalen, y cada dia sucede, que los imperfectos engañan à los perfectos, sino se apartan de ellos. Con nuestra propria vanidad nos engañamos, y muchas vezes no lo entendemos. Podemos dezir lo que dixo Esdras: *Vanitate seducti sumus.*

Ap. Alfons. Roderic. p. 2. tr. 2. de Silent. 2. Par. 33. v. 9. Esdr. 1. v. 7.

En

5 En el trato, y converſacion humana de las criaturas tenemos inumerables peligros. El Santo Rey David en el exceſſo de ſu celeſtial iluſtracion llegò à dezir, que todos los hombres eran mentiroſos, y falaces: *Ego dixi in exceſſu meo: Omnis homo mendax.* Y el Profeta Oſeas dize, que no ay verdad en la tierra: *Non eſt veritas, & non eſt miſericordia, & non eſt ſcientia Dei in terra.* Si las mentiras fueſſen quantitativas, nos ahogariamos à cada paſſo con la converſacion humana. Cada uno ſe guarde de ſu hermano, dize el Eſpiritu Santo: *Cave te á proximo tuo.* Y el Apoſtol San Pablo dize, que cada uno procure guardar ſu alma en ſantificacion, y en honra: *Sciat unuſquiſque vas ſuum poſsidère in ſanctificatione & honore.* El tratar à las criaturas, para hazer bien à ſus almas, es ſanto, y bueno; pero no todo conviene à todos, como dize el Eccleſiaſtico: *Non omnia omnibus expediunt.* Pſal. 115. v. 11. Oſee. 4. v. 1 Eccli 9. v. 21. 1. Theſſ. 4. v. 4. Eccli. 37. v. 31.

6 *Si deſeas conſervar en ti, y que rebervere en tu alma la imagen, y roſtro de Dios, claro, y ſimple; no te acerques à las criaturas* El Doctor Maximo de la Igleſia San Geronimo dize, que en la ſoledad, y en el deſierto reſplandece mas la luz del Sol: *Clarius in deſerto Solis lumen effulget.* En lo miſtico tiene mas lugar eſta verdadera ſentencia, ſobre que tambien en lo natural es cierta. Fue criado el hombre à imagen, y ſemejança de Dios, como lo dixo ſu Mageſtad: *Faciamus hominẽ ad imagen, & ſimilitudinem noſtram.* Eſta Sagrada Imagen de Dios ſe obſcurece por las imperfecciones, y culpas leves, y pecados veniales, y ſe borra por los mortales, como dize David: *Imaginem ipſorum ad nihilum rediges.* Con las obſcuras ſombras del mundo, y del trato frequente de las criaturas, apenas ſe deſcubre en noſotros eſta Santa Imagen de Dios; pero ſi nos alexamos del imperfecto trato de las criaturas, reberverà luego en nueſtras almas eſta Santa Imagen, que eſtaba aſſombrada, y obſcurecida. En la ſoledad miſtica, y moral, que en otra parte dexamos explicada, reſplandece mas la luz del Cielo, y con ella ſe vé en lo ſuperior de nueſtras almas eſta perfecta Imagen, y ſimilitud ſuya, que Dios puſo en noſotros. S. Hier. de ſolit. & deſert. Gen. 1. v. 16 Pſal. 72. v. 20. Supr. cap. 6.

7 En el Libro primero de los Inſignes Macabeos ſe dize, que reſplandeciendo el Sol, que poco antes avia eſtado cubierto de nubes, hiriò con ſus clariſsimos rayos en los eſcudos de 1. Mach. 6. v. 39.

oro de los militares de Dios, y luego su luz reberverò en los montes, y la fortaleza de los Gentiles enemigos del Señor fue disipada: *Refulsit Sol in clypeos aureos, & æreos, & resplenduerunt montes ab eis. & fortitudo gentium dissipata est.* Este Sol ardiente, es, el que encendiò el admirable fuego en el desierto, con que se hizo à Dios el Sacrificio, que refiere el segundo Libro de los mismos Macabeos. *Sol refulsit, qui prius erat in nubilo, & accensus est ignis magnus, ita ut omnes mirarentur.* Estos admirables efectos haze la Divina luz en las almas, que se alexan de las criaturas; y puestas en perfecta soledad, ofrecen al Señor su corazon. En ellas con profundas meditaciones se enciende mas, y mas en el Divino fuego, de quien dize David, que se enciende con la meditacion: *In meditatione mea exardescet ignis.* En perfecta soledad ofrecen su mente, y espiritu en la presencia de Dios, y alli se abrasan con encendidos actos de amor Divino, cumpliendose lo que de Dios dize el mismo Salmista: *Ignis in conspectu ejus exardescet.*

2. Mach. 1. v. 22. & seq

Psal. 38. v. 4.

Psal. 49. v. 3.

8 En estas almas felices, que se alexan de las criaturas, rebervera la imagen, y rostro de Dios, claro, y simple, y viven consoladissimas. El experimentado Rey David lo confiessa de sì mismo, diziendo, que Dios le avia señalado con la Santa Imagen de su rostro, y le avia llenado de gozo su corazon: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine, dedisti lætitiam in corde meo.* En tales almas abstraìdas de criaturas se halla la Sabiduria de Dios, de la qual dize Salomon, que es un santo vapor de la virtud Divina, y una purissima emanacion de la claridad del Omnipotente, sencilla, y simple: *Vapor est enim virtutis Dei, & emanatio quædam claritatis Omnipotentis Dei sincera.* Asi es tambien el espiritu de Dios, sencillo, claro, y simple, como en el mismo Sagrado Libro se dize. Asi tambien quiere San Pablo, que busquemos à Dios con santa sencillez: *In sinceritate Dei, & non in sapientia carnali.*

Psal. 4. v. 7.

Sap. 7. v. 25 cum ant.

2. Cor. 1. v. 12.

9 La Imagen, y rostro de Dios, claro, y simple, rebervera en las almas de quien se alexa de las criaturas. Dios las quiere solas, para hablarles al corazon, como lo dize por Oseas Profeta: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.* De las palabras de Dios, y de su presencia Santissima resulta la reberveracion de su Divina luz en el rostro del alma feliz, como

Osee. 2. v. 14.

suce-

ſucediò en Moyſes, de quien dize la Divina Eſcritura, que de la converſacion à ſolas con ſu Dios, le reſultaron las luzes en ſu roſtro, y èl no lo ſabia: *Ignorabat, quòd cornuta eſſet facies ſua ex conſortio ſermonis Domini.* Por eſſo tantas vezes le ſuplicaba David à Dios, que no le apartaſſe de ſu Divina preſencia; porque el roſtro de Dios rebervera en los que le atienden humildes, y ſolitarios: *Ne projicias me â facie tua. Illuſtra faciem tuam ſuper ſervum tuum.* Exod 34. v.29. Pſal. 50. v. 13. Pſal. 30. v. 17.

10 Otro grande privilegio tienen, los que ſe alexan de criaturas, y deſnudan ſu eſpiritu de ellas, y es, que *aſsi caminarán aſsiſtidos de las Divinas luzes*, como concluye la ſentencia eſpiritual de nueſtro Beato Doctor. Es como conſequente neceſſario, ſer aſsiſtido de la Divina luz, el que por el amor de Dios ſe alexa de las criaturas. Dios es luz, y el que ſe junta con Dios, anda con Divina luz. Aſsi lo dizé el amado Diſcipulo de Chriſto San Juan Evangeliſta: *Deus lux eſt, & tenebræ in eo non ſunt ullæ. Si in luce ambulamus ſicut & ipſe eſt in luce, ſocietatem habemus.* El que eſtà con Dios, no eſtà ſolo: y por mejor dezir con San Geronimo: Nunca eſtà menos ſolo, que quando ſolo: *Numquam minus ſolus, quam cum ſolus.* Eſtà con Dios, que le ilumina el corazon con ſus interiores palabras, ſegun lo que dize David: *Declaratio ſermonum tuorum illuminat, & intellectum dat parvulis.* Habla Dios con los humildes, y ſencillos, dize Salomon: *Cum ſimplicibus ſermocinatio ejus*; y con ſus palabras los iluſtra, y los llena de Divinas luzes. Aſsiſtidos de ellas caminan ſeguros, los que ſe alexan de las criaturas, y viven ſolos con Dios ſolo. 1. Ioan. 1. v. 5. Ibid. v. 7. S. Hier. de ſolit. Prov. 5. v. 32.

11 En el preciſo trato de las criaturas importa, proceder con mucha cautela, como nos los previene San Pablo: *Videte, quomodo cautè ambuletis.* Hagamos bien à todos, pero cuydemos, que nadie nos engañe con vanas palabras: *Nemo vos ſeducat inanibus verbis.* Hagamos bien al proximo, pero ſin eſpiritual detrimento nueſtro; porque no tienen digna comutacion nueſtras almas, como dize Chriſto: *Quid prodeſt homini, ſi mundum univerſum lucretur, animæ verò ſuæ detrimentum patiatur? Quam commutationem dabit homo pro anima ſua?* En el trato inexcuſable de las criaturas avemos de ſer prudentes, y cautelóſos como las ſerpientes, y ſencillos como las palomas. Ephes. 5. v. 15. Matth. 16. v. 26. Marc. 8. v. 37.

Matth. 10. v. 16. Assi lo dize el mismo Señor: *Estote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columbæ.* Prudentes, y astutos como las serpientes, para que nadie nos engañe; y sencillos como las palomas, para no engañar à nadie.

12 Con los buenos, y con los malos: con los mundanos, y con los Justos, y virtuosos, conviene tener prudente cautela. Con los malos, y mundanos, para que no nos inficionen. Al Profeta Ezequiel le dixo Dios, advirtiesse, que habitaba con Ezech. 2. v. 6. subversores, y Escorpiones: *Subversoris sunt tecum, & cum scorpionibus habitas.* Assi nos importa, vivir cautelosamente con los mundanos, y pecadores, para que no nos envenenen. Prov. 10. v. 19. Con los buenos tambien ay peligro, si se comunican mucho, porque en la mucha conversacion no faltarà pecado, dize el Sabio: *In multiloquio non deerit peccatum.* Mas vale hablar con Dios, que hablar de Dios, dize San Buenaventura. La experiencia cotidiana nos enseña, que si nos falta la actual presencia Divina, y atencion à Dios aun de la conversacion santa, y buena, sacaremos distraccion, y sequedad. No hallamos en la conversacion cosa mala, y de ella salimos indispuestos para el trato interior de Dios, para la Oracion mental, y para las Divinas alabanças. *Loquantur experti*, dize el Seraphico Maestro. El Ecclesiastico dize, que el varon experimentado sabe mucho. Eccli. 34. v. 9.

S. Bonav. de silent.

13 Lo mas seguro es, alexarnos en todo lo possible de las criaturas, y desnudar nuestro espiritu de todas ellas, para que rebervere en nuestras almas la Imagen, y rostro de Dios, claro, y simple; y para que en el camino de la perfeccion Christiana, y religiosa, seamos assistidos de Divinas luzes. Exod. 3. v. 14. Dios es quien es, y no puede faltar, como el mismo Señor lo dixo: *Ego sum, qui sum.* Las criaturas son, las que por sì no son, y à cada punto se mudan, se llenan de miserias, y nunca permanecen en un estado, como dize el Santo Job: *Homo repletur multis miseriis, & numquam in eodem statu permanet.* Iob. 14. v. 2. Toda criatura està sugeta á la vanidad, como dize San Pablo: Rom. 8. v. 19. *Vanitati enim creatura subjecta est.* Degemos à las criaturas, y descansemos en Dios, que nos ha criado, y le debemos todo el sèr que tenemos. Ojala le seamos agradecidos. Amen.

CA-

CAPITULO XXX.

DEL AVISO VEINTE Y CINCO. TRATA DEL CVYDADO que avemos de tener de ir à Dios, y emplearnos en èl.

AVISO XXV.

COmo eres tan tardo de ir à Dios, quando adviertes, puede tu corazon estàr siempre empleado en èl? Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EL Beato Padre nos pregunta, como somos tan tardos en ir à Dios, siendo posible, como es, el estár siempre empleados en su Divina Magestad? Otra pregunta semejante les haze David à los hijos de los hombres, diziendoles, que hasta quando han de ser pesados de corazon, amando la vanidad, y buscando la mentira? *Filii hominum, usquequo gravi corde? Vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium?* Esta es nuestra gran desventura en este valle de lagrimas, que siendo facil el hallar à Dios, y à la Divina Sabiduria, como dize el Sabio: *Facilè invenitur ab his, qui quærunt illam*: buscamos antes lo que nos ha de perder. Psal.4.v.1. Sap.6.v.19

2 El camino de los impios, y perversos, està lleno de dificultades, como ellos mismos lo confessaron en su fin desesperado, diziendo: *Ambulavimus vias difficiles.* Y no obstante que sus caminos son asperos, y dificultosos, con mucha dificultad los dexan, como dize Salomon: *Perversi difficilè corriguntur.* El camino de ir à Dios es facil, y suave, como de su yugo amoroso lo dixo Christo: *Iugum meum suave est, & onus meum leve.* El espiritu de Dios es suave, como se dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria: *Spiritus intelligentiæ suavis est.. humanus, & benignus.* El trato de Dios es tambien suave, dulce, y amoroso, segun lo testifica por experiencia David; convidandonos, á que tambien lo experimentemos: *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.* Sap.5.v.7. Eccles.1. v.15. Matth.11. v.30. Sap.7.v.22. Psal. 33. v. 9.

3 De estos dos extremos toma fundamento nuestro Beato Doctor, para preguntarnos, como, y porquè razon somos tan tardos para ir à Dios, advirtiendo, puede nuestro corazon estàr

tàr empleado siempre con el? Si el camino de los pecadores es tan aspero, que todo està lleno de piedras, y en el fin no se halla sino el Infierno, las tinieblas, y las penas, como dize la Divina Escritura: *Via peccãtium cõplantata lapidibus, & in fine illorum inferi, & tenebrę, & pœnæ.* Y si el camino para ir à Dios es tan apacible, suave, dulce, y amoroso, y su fin es la vida eterna, como consta de ambos Sagrados Testamentos: *Vniversę viæ Domini, misericordia, & veritas.* Y David le dize à Dios: *Notas mihi feciſti vias vitæ, adimplebis me lætitia cum vultu tuo: delectationes in dextera tua usque in finem.* Siendo esto assi, como lo es, con què razon eres tan tardo en ir à Dios?

Eccli. 21. v. 11.

Psal. 24. v. 10.

Psal. 15. v. 11.

4 Adelanta su argumento el Beato Padre, diziendo, es mas reprehensible tu tardança de ir à Dios, quando adviertes, que puede tu corazon estàr empleado siempre en tu Dios. El que pudo hazer el mal, y no lo hizo, es laudable, como dize el Ecclesiastico: *Beatus vir.. qui potuit transgredi, & non est transgressus: facere mala, & non fecit.* Luego el que puede ir à Dios, y no lo haze, es vituperable. Esto lo confirma el Apostol Santiago con aquella formidable sentencia, que dize, que si alguno sabe, y puede hazer bien, y no lo haze, falta: *Scienti bonum facere, & non facienti, peccatum est illi.*

Eccli. 31. v. 10.

S. Iac. 4. v. 17.

5 El ir à Dios con el afecto, y amor, no tiene dificultad alguna, con la assistencia de la Divina gracia; y assi no tiene escusa legitima nuestra tardança. Este es el argumento eficàz, que Dios les hazia à los ingratos de su Pueblo, que eran tardos en cumplir el precepto facil del amor Divino. Mi mandato, dize Dios, no es superior à tus fuerças, ni està lexos de ti; no està en el Cielo, que puedas dezir: Quien subirà al Cielo, ò quien le traherà à nosotros, para què lo cumplamos? Ni està mas allà del mar, para que digas: Quien passarà todo el mar, para traherlo à nosotros? Cerca de ti està en tu boca, y en tu corazon, para que no tengas escusa. Este mismo argumento nos lo repite San Pablo, para que no tengamos escusa en el bien, que facilmente podemos hazer, y no lo hazemos: *Ne dicas in corde tuo: Quis ascendet in Cœlum? Aut quis descendet in abyssum?* Sin subir al Cielo, y sin baxar al abismo, podemos hacer lo que Dios nos manda.

Deut. 30. 11. & sequent.

Ibid. v. 15.

Rom. 10. v. 6.

Co-

6 Como eres tan tardo en ir à Dios, pudiendo tu corazon estàr siempre empleado en él? Esto no es imposible, sino facil con su Divina gracia. No es menester mover los pies, sino los afectos de tu alma. San Agustin dize, que se fatigaba en buscar à Dios, y lo tenia dentro de su corazon. Por amor afectuoso avemos de ir á Dios, y de esto nadie puede excusarse, ni por enfermo, ni por debil, ni por flaco. *Puede alguno dezir: No puedo ayunar; mas no puede dezir: No puedo amar.* Esta es digna sentencia del grande San Gregorio: *Potest aliquid dicere: Non possum jejunare; nemo tamen dicere malet. Non possum Deum amare.* Los ayunos, asperezas, y penitencias corporales, no son inutiles para la Christiana perfeccion, como falsamente juzgó el Herege Molinos. A los que no pueden ayunar, ni hazer penitencias corporales, no les hazen falta; porque pueden amar á Dios, y darle puro, y limpio de pecado su corazon. Esto lo pueden hazer todos, y no tienen escusa para no hazerlo, aunque sean enfermos, simples, y rudos.

S. August. tract. 48. in Ioan.

Idem in Confess.

S. Greg. de amore Dei.

Advertencia.

7 A nuestro Serafico Doctor San Buenaventura le preguntò un pobrecillo Religioso Lego de aquellos primitivos: Si los que no sabian letras, podian amar à Dios tanto como los Doctos, y Sabios? Y el Serafico Maestro le respondiò fervoroso: Qué dizes Hijo? Una pobre viegecita simple, y ruda, puede amar á Dios tanto como yo. Quando el Santo Religioso Lego oyò esta proposicion, arrebatado en espiritu, entrò en la Huerta del Convento, y con grandes vozes dezia: Pobrecilla viegecita, que puedes amar à Dios tanto como Fr. Buenaventura, donde estàs? Ruega por mi, Consuela te.

Seraph. D. de itin. am.

Chron. Seraph. tom. 1 Illustr. Cornejo, tom. 2

8 Siendo esto assi, como lo es, que cada uno, por simple que sea, puede amar à Dios, y emplearse todo en Dios, te pregunta el Beato Padre, como eres tan tardo de ir à Dios, si puede tu corazon estàr siempre empleado en Dios? Ninguno està escusado de hazer lo que puede, y debe. El diligente Rey Asà echò este vando general, que ninguno estuviesse escusado de hazer lo que podia en lo que mandaba: *Misit nuntium, dicens: Nemo sit excusatus.* A los convidados à la Cena del Señor no se les admitieron las escusas, que mas eran sinrazones, è ingratitudes. Assi serán los que se escusan de ir à Dios, y de emplear siempre su corazon en su Dios. Si somos ingratos,

3. Reg. 15. v. 22.

Luc. 14. v. 18. & seq.

tos,

tos, y tardos, como lo somos, no nos escusemos; pues no tenemos razon. Evitemos las escusaciones en nuestros defectos, como lo deseaba David: *Ad excusandas excusationes in peccatis*: y seremos menos malos.

Psal. 140. v. 4.

6 El que en todo desea hazer siempre la voluntad de Dios, y se conserva en su Divina presencia, se abstrae de criaturas, y evita vigilante todo quanto conoce que no es del gusto de Dios: esse tiene su corazon empleado en Dios. El Sabio desengañado dize, que el temer à Dios, y cumplir en todo su Santissima voluntad, es el ser de todo hombre: *Finem loquendi par. ter omnes audiamus. Deum time, & mandata ejus observa: Hoc est enim omnis homo.* Al que se ha de perder le seria bien, el no aver nacido, como Christo lo dixo de su perverso Discipulo: *Bonum erat ei si natus non fuisset homo ille.* Despertemos nuestro corazon, para volar à Dios, y estar siempre desvelados en su santo servicio; porque la corona eterna está prometida á los que velan: *Promisit Dominus coronam vigilantibus.* El Señor nos haga suyos. Amen.

Eccles. 12. v. 23.

Matth. 26. v. 24.

Ecclesia Sancta.

CAPITULO XXXI.

DEL AVISO VEINTE Y SEIS. TRATA DE MENOSpreciar los respectos humanos, evitar las exterioridades, y amar la perfecta soledad, y el trato intimo con su Dios, y Señor.

AVISO XXVI.

Sent. Spir. EL espiritu purificado, no advierte humanos respectos, ni se inclina à exterioridades: y puesto en soledad, y apartamiento de todas las formas criadas, con una suavidad, y sosiego, à que nada puede compararse, trata con su Dios.

REFLEXION.

1 LA primera parte de esta Sentencia espiritual dize, que el espiritu purificado no advierte humanos respectos. Esta verdad se halla contestada con el Apostol San Pablo, el qual afirma, que si aun atendiesse à complacer à los hombres, no seria siervo de Dios: *Si adhuc hominibus placèrem, Christi ser-*

Galat. 1. v. 10.

ſervus non eſſem. Y en otra parte dize, le paſſa poco, ò ningun cuydado de los varios juizios de los hombres, porque ſolo atiende, à agradar à Dios, que le ha de juzgar: *Mihi autem pro minimo eſt, ut à vobis judicer. Qui autem judicat me, Dominus eſt.* 1.Cor. 4. v.3. & ſeq.

2 El que ſolo atiende, á complacer á las criaturas, las criaturas le daràn el pago, que acoſtumbran. No ſolo no tiene el eſpiritu purificado, ſino que lo tiene manchado haſta el corazon, y vive deſpreciado de Dios, como dize David: *Deus diſſipavit oſſa eorum, qui hominibus placent: confuſi ſunt, quoniam Deus ſprevit eos.* Algunos ſe contaminan con ſus vicios haſta los hueſſos, como dize el Santo Job: *Oſſa ejus implevuntur vitiis*: y aſsi llega el caſtigo de Dios haſta donde llegaron los vicios: *Deus diſſipavit oſſa eorum.* Los liſongeros, mundanos, y palaciegos, que vàn locos por complacer à los hombres, ellos ſe veràn el pago en eſta vida, y en la otra. Pſal. 52. v. 6. Iob 20. v. 11.

3 El eſpiritu purificado, no advierte humanos reſpectos. Conoce, que las criaturas ni le han de condenar, ni le han de ſalvar, y aſsi no haze cuenta con ellas, ſino para hazerles el bien que puede, ſin detrimento proprio. Salva tu alma, le dixeron los Angeles al Santo Lot: *Salva animam tuam.* Se abraſaba la Ciudad en vicios nefandos, y en fuego del Cielo, por lo qual le mandaron, que cuydaſſe de sì miſmo. Lo que no puedes remediar, dexalo paſſar, y cuyda de ti ſolo, y de no perderte. Cada uno darà cuenta de sì miſmo, como dize Chriſto Señor nueſtro, y le darà Dios la retribucion ſegun ſus obras proprias: *Reddet unicuique ſecundum opera ejus.* A ſu amado Diſcipulo San Pedro le dixo el miſmo Señor, que no cuydaſſe de lo que no le importaba: *Qui ad te? Tu me ſequere.* Gen. 19. v. 17. Matth. 16. v. 27. Ioan. 21. v. 22.

4 *El eſpiritu purificado, no advierte humanos reſpectos*; ni ſe cuyda de lo que no le toca, ni le importa, ni de ello ha de dàr cuenta á Dios: pero tampoco ſe deſcuyda de dàr buen exemplo à todos. San Pablo dize, que cada uno complazca á ſu proximo en lo que es licito, ſanto, y bueno: *Unuſquiſque veſtrum proximo ſuo placet in bonum, ad ædificationem.* Algunos miſticos engañados imaginan, que no ſe compone bien la perfeccion Chriſtiana, ſi no es abſtrayendoſe tan del todo de criaturas, que en nada cuyden de ſu proximo. No ſe conoce en Rom. 15. v. 2.

Advertencia.

ellos amor de proximo, ni verdadera compasion de los afligidos, y atribulados. Estos viven engañados con el falso pretexto de espirituales abstraìdos. La piedad es el fundamento de todas las virtudes, como dize San Pablo; y sin fundamento solido, no puede aver edificio firme. Veasse lo que tenemos dicho en el Libro de los Desengaños Misticos. Los humanos respectos viciosos, son los que reprueba nuestro Beato Doctor, como se puede conocer de su contexto.

2. Tim. 4. v. 8.

Deseng. Myst. lib. 1. cap. 21.

5 El espiritu purificado, no advierte humanos respectos viciosos, ni se inclina â exterioridades. Atiende solo à Dios, y á lo que Dios le manda, y esto piensa siempre, sin dexarse llevar de exterioridades inutiles. Assi nos lo enseña el Espiritu Santo: *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper, & in pluribus operibus ejus ne fueris curiosus.* Las exterioridades, unas son activas de parte del sugeto, y otras passivas de extasis, arrobos, y elevaciones, que las causa Dios; y tambien las puede causar el Demonio, que se transfigura en Angel de luz para engañar, como lo advierte San Pablo: *Satanas transfigurat se in Angelum lucis.* Los prodigios que hazia Moyses por virtud de Dios, los hazian tambien los maleficos de Faraon por virtud del Demonio, permitiendoselo Dios; pero nunca pudieron hazer el Mosquito, como lo advierte el Sagrado texto, para que assi quedassen confusos: *Fecerunt, ut educerent scinifes, & non potuerunt.* Siempre puede Dios mas que el Diablo: y por mejor dezir, el Diablo nada puede, si Dios no quiere, y le dà licencia.

Eccli. 3. v. 22.

2. Cor. 11. v. 14.

Exod. 8. v. 18. cum anteced.

6 *El espiritu purificado, no se inclina à exterioridades* activas, no quiere parecer santo, no lo siendo. Todos tenemos obligacion, de dàr á nuestro proximo el buen exemplo, que corresponde à nuestro estado, como San Pablo se lo dixo à un Discipulo suyo: *In omnibus teipsum præbe exemplum bonorum operum.. Exemplum esto fidelium.* Pero à ninguno le importa, querer parecer Santo. A no dàr mal exemplo, estamos todos obligados, y à darlo bueno en lo comun del estado de cada uno; pero no es licito, hazer simulacion de exterioridades extraordinarias de santidad especial; porque esto es hipocresia maldita, que regularmente pára en ignominia, como se dize en la Divina Escritura: *In fine hominis denudatio operum illius.*

1. Tim. 4. v. 12.

Tit. 2. v. 7.

Eccli. 11. v. 29.

Los

Los hipocritas pàran en la Santa Inquiſicion, conforme aquel Sagrado texto del Eccleſiaſtico: *Ne fueris hypocrita .. ne fortè revelet Deus abſconſa tua & in medio Synagoga elidat te ; quoniam acceſiſti malignè ad Dominum.* Eccli. 1. v.37.&ſeq.

7 Noteſe mucho, que no es hipocrita, quien dá el buen exemplo, que debe, aunque en lo interior no ſea ſanto, como lo parece. La razon es clara, porque cada uno debe obrar en lo exterior con tal rectitud, que no eſcandalize con lo que haze. *Veanſe los Deſengaños Miſticos.* Nueſtro Serafico Padre S. Franciſco dezia, que ſus Hijos no pueden ſer hipocritas, porque nunca daràn al mundo mas buen exemplo del que deben darle. Verdad es, que ſi el Religioſo hizieſſe alguna coſa extraordinaria, para que le tuvieſſen por ſanto, ſeria hipocrita deteſtable. La Serafica Maeſtra Santa Tereſa de Jeſus dize à ſus Hijas otras coſas ſemejantes, encomendandoles el buen exemplo, que por palabra, y obra deben dàr al mundo. Deſeng. Myſt. lib. 1. cap. 11. S. Franc. in Collat. S. Tereſ. in Epiſt.

8 El eſpiritu purificado, no ſe inclina à exterioridades de arrobos, extaſis, y elevaciones, que pueden ſer viſtas, y notadas de las criaturas. En la Divina Hiſtoria de la Myſtica Ciudad de Dios ſe dize, que quien deſea ſemejantes exterioridades, y viſiones, y Revelaciones, ſe expone à grande, y manifieſto peligro de ſer engañado del Demonio. Eſte como fiero Leon anda ſiempre dando bueltas, buſcando à quien devorar, y perder, como lo dize el Principe de los Apoſtoles San Pedro: *Tamquam Leo rugiens circuit, quærens quem devoret:* y ſi halla patente eſſa puerta para ſus diabolicos engaños, logra la ocaſion de ſus infernales deſeos. La Venerable Maria de Jeſus de Agreda tuvo por algun tiempo las exterioridades de ſus publicos arrobos, de tal manera, que con un leve ſoplo le movian el cuerpo puеſto en el ayre, haſta que le hazian poner el roſtro en la Craticula de la Comunion Sagrada, y alli le levantaban el velo. Eſto ſucediò muchas vezes, haſta que Dios quiſo, que una vez bolvieſſe la Sierva de Dios del rapto, quando eſto ſe hazia, y ſe afligiò tanto, que no ceſsò de rogar al Señor, le quitaſſe aquellas exterioridades, haſta que ſe viò libre de ellas. Myſt. Civ. lib. part. 1. nu. 617. & ſeq. 1. Petr. 5. v. 8. Illuſtr. Samanieg. in Vita V.M. Myſt. Civ. 1.p.Introd. num.14. S. Tereſ. in lib. Vit. ipſius.

9 En los admirables Libros de la Serafica Madre Santa Tereſa de Jeſus, ſe hallará tambien lo mucho que la Santa pa-

deciò en esta materia de sus extasis, y sus arrobos. Algunas vezes le sucediò arrojar sangre por la boca, resistiendo estas exterioridades; pero quando Dios lo dispone, no ay potencia humana para la resistencia, como lo advierte la misma Santa. No es en la potestad del hombre, prohibir el espiritu, como lo nota el Sabio: *Non est hominis potestate, prohibere spiritum.* Ni à Dios le podemos prefixar termino en su Omnipotencia, ni impedir sus maravillosas obras.

Eccles. 8 v. 8.

Iudic. 7. v. 3. ad v. 7.

10 El espiritu purificado, no se inclina á exterioridades. Puesto en soledad, y apartamiento de todas las formas criadas, trata con su Dios. Esta perfecta soledad, y trato interior de Dios, es de muy pocos. De treinta y dos mil Soldados que tenia Gedeon, solo trescientos quedaron aprobados del Señor.

Eccles. 7. v. 29.

Isai. 17. v. 5. & seq.

La perfecta razon no la hallò el Sabio, sino en uno de mil. El Ecclesiastico dize, que se hallan essos pocos escogidos, como los racimos passada la vendimia. El Profeta Isaias dize lo mismo, y añade, que son como las pocas olivas, que se hallan en lo mas superior de los ramos despues de sacudidos los olivos.

Isai. ibid. & cap. 24. v. 13.

Ierem. 5. v. 1. & cap. 6. v. 9.

El Profeta Jeremias llora esta gran desventura con dignos lamentos. El Profeta Joel predicò esta misma verdad al ingrato Pueblo, convidandoles á llanto universal, y explicandoles la mucha razon que Dios tenia contra ellos por su fatal ingratitud, y descuydo. De estas quexas justificadas de Dios estàn llenas las Divinas Escrituras de uno, y otro Testamento, y el Señor claramente dixo, que eran muchos los llamados, y pocos los escogidos: ***Multi sunt vocati, pauci vero electi.***

Ioel. 1. v. 4 & seq.

Matth. 20. v. 16.

11 La criatura feliz, que tiene su espiritu bien purificado de criaturas, y de todo lo terreno, puesta en soledad, y apartamiento de todas las formas criadas, trata con su Dios con una suavidad, y sosiego tan grande, que á nada puede compararse. En esto habla el Beato Padre con la experiencia, que yo no tengo por mis pecados; pero de las Divinas Escrituras se infiere mucho. El alma bien purificada de criaturas, y de sus afectos, se une con su Dios, y en él tiene inexplicables delicias. Es toda de Dios, y Dios de ella. La Esposa Santa dezia: Mi amado para mi, y yo toda para él: ***Dilectus meus mihi, & ego illi.*** Alli yá no entra criatura alguna, ni afecto de cosa criada. Dios es del alma, y el alma de Dios. De Moyses dize

B. Ioann. à Cruc. verb. Solit.

Cant. 2. v. 16.

Exod. 33. v. 11.

el

el Sagrado texto, que Dios hablaba con èl, como un amigo con otro. O infinita dignacion! La ſuavidad de eſte Divino trato es inefable. David nos pide, que hagamos la experiencia, porque de otra manera no ſe puede ſaber: *Guſtate, & videte, quoniam ſuavis eſt Dominus.* Y el dulciſsimo San Bernardo dize, que ſolo el experimentado puede creer, quan dulce ſea el amor à Jeſus: *Expertus poteſt credere, quid ſit Ieſum diligere.* Pſal. 33. v. 9. Eccla. in Off. dulciſ. Nom. Ieſu.

12 El camino real para llegar à tanta dulzura, aun en eſta vida tranſitoria, dize el Beato Padre, es el purificar nueſtro eſpiritu del afecto vicioſo de todo lo criado, y de todas las eſpecies, y formas de criaturas. A eſtas nos importa, ò no tratarlas, ò tratarlas con tal deſpego de corazon, que no nos embarazen el trato interior de Dios. En el hombre interior ſe percibe la dulzura de Dios, como dize San Pablo: *Condelector enim legi Dei ſecundum interiorem hominem.* La palabra *Condelector* quiere dezir gozo con otro: el uno es el hombre interior purificado, y el otro es Dios; y no es otro, porque alli no entra criatura alguna. Aſsi dize la Santa Eſpoſa, que ſu Alma ſe deshizo en dulzuras, quando le hablò ſu Amado: *Anima mea liquefacta eſt, ut locutus eſt.* Los coloquios, que Dios tiene con el alma ſola, y purificada de criaturas, ſon tan ſuaves, y dulces, que á ninguna coſa criada pueden compararſe. El Señor tenga miſericordia de noſotros. Amen. Rom. 7. v. 22. Arias in Lexic. Cant. 5. v. 6

CAPITULO XXXII.

DEL AVISO VEINTE Y SIETE. TRATA DE LA tolerancia, y paciencia amoroſa, que acompaña al buen eſpiritu. Diſtingue al amor de Dios del amor proprio.

AVISO XXVII.

EL alma, que deſecha, blanda, y amoroſa quiere à Dios; con la humildad junta la tolerancia. Pero la que en ſu amor proprio perſevera, endurece ſu corazon. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EN eſta Sentencia Eſpiritual ſe dà regla cierta, para conocer, ſi en el alma reyna, y prevalece el amor de Dios, Matth. 22. v. 38.

Dios, ò el amor proprio. El amor de Dios en el corazon humano lo haze flexible, humilde, blando, y paciente; pero el amor proprio lo haze duro, impaciente, rebelde, vengativo, y tenàz. El precepto de amar à Dios, es el Maximo de toda
Ibid. v. 39. la Divina Ley, dize Christo Señor nuestro: *Hoc est Maximum, & primum mandatum.* El segundo es de amar al proximo, y es semejante al primero; y en los dos està toda la Ley, como
Marc. 12. v. 31. dize el mismo Señor: *Secundum autem simile huic: Diliges proximum, sicut teipsum. In his duobus mandatis universa lex pendet.*

2 *El alma, que desecha, blanda, y amorosa quiere à su Dios, con la humildad junta la tolerancia.* En estas pocas palabras dize mucho el Beato Doctor. El alma, dize, que ama à su Dios
Psal. 38. v. 6. con amor perfecto, ha de estàr desecha en sì misma, blanda, y flexible en su corazon, humilde, y paciente. Ha de conocer, que por sì es nada en comparacion de su Dios, como dezia David: *Substantia mea tamquam nihilum ante te.* Todo lo criado es como nada en la Divina presencia, como lo dize el Sa-
Sap. 11. v. 23. bio: *Tamquam momentum stateræ, sic est ante te orbis terrarum.*
Isaì. 41. v. 24. Isaìas dize: *Vos estis ex nihilo, & opus vestrum ex eo quod non est.* Y Daniel Profeta dize, que todos los habitadores de la tier-
Dan. 4. v. 32. ra para con Dios, se reputan por nada: *Omnes habitatores terræ apud Deum in nihilum reputati sunt.* Por esto dize el Apostol San Pablo, que el que piensa que es algo, siendo nada, èl
Galat. 6. v. 3. mismo se engaña: *Si quis existimat se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.* Assi se ha de aniquilar, y deshazer el alma, que verdaderamente quiere, y ama à su Dios.

3 Todo esto conocia bien el Santo Job, quando dixo, que
Iob. 9. v. 14. era grande misericordia de Dios, el dexarnos hablar con èl: *Quantus sum ego, ut respondeam ei, & loquar verbis meis cum eo?*
Iob. 15. v. 3 & 4. Y aun el amigo molesto del mismo Santo Job conociò esta verdad, quando le dixo, que avia perdido el temor á Dios, atreviendose à hablar con su Divina Magestad: *Arguis eum, qui non est æqualis tibi. Evacuasti timorem, & talisti preces coram Deo.* La prudentissima Reyna Estèr no se atrevia à entrar, y
Esth. 4. v. 11. hablar con el Rey Assuero, su Esposo, si este no la llamaba, tocandole con la vara Real, en señal de clemencia, y assi dixo: *Quomodo ad regem intrare potero, quæ non sum vocata?* Todo esto

esto nos enseña, que se ha de deshazer, y aniquilarse el alma, para ponerse amorosa en la presencia de su Dios. Assi el Santo Patriarca Abraham antes de su oracion dezia: Aunque soy polvo, y ceniza, hablarè á mi Dios, y Señor: *Loquar ad Dominum meum, cum sim pulvis, & cinis.* Gen. 18. v. 27.

4 El alma, que blanda, y amorosa quiere à su Dios, con la humildad junta la tolerancia. La blandura, y suavidad son los indicantes del amor verdadero de Dios. Es Dios benigno, y suave el espiritu del Señor: *O quam suavis es Domine spiritus tuus*, canta la Santa Iglesia. Y el Salmista dize: *Tu Domine suavis, & mitis*: y à quien le ama, le comunica, y enseña estas mismas condiciones, como dize el mismo Profeta: *Docebit mites vias suas.* Los asperos, y duros de corazon, que siempre andan mal humorados, no dàn señal de amor Divino. Porque si à su proximo no aman, â quien vèn; como entenderèmos, que aman à Dios, à quien no ven? Este es el eficàz argumento del amado de Christo San Juan Evangelista, persuadiendo, que quien no ama à su proximo, tampoco ama à su Dios: *Qui non diligit fratrem suum, quem videt: Deum, quem non videt, quomodo potest diligere?* Eccla. in Off. Corp. Xpti. Psal. 85. v. 5. Psal. 24. v. 9. 1. Ioan. 4. v. 20.

5 El alma, que amorosa quiere á su Dios, con la humildad junta la tolerancia. La Caridad es paciente, y benigna, dize San Pablo: *Charitas patiens est, benigna est.* A los humildes, pacientes, y benignos concede Dios su Divina gracia, como dize el Sabio: *Mansuetis dabit gratiam.* El que no tiene paciencia, no tiene amor de Dios, que la tiene con èl. Todos los que han amado verdaderamente à Dios, han sido muy pacientes. El Eclesiastico dize, que juntemos la humildad con la paciencia: *In humilitate tua patientiam habe.* Estas dos virtudes de humildad, y tolerancia, han de ir juntas con el verdadero amor de Dios. El impaciente lo que obra, es estultitia, dize Salomon: *Impatiens operabitur stultitiam.* El amor de Dios verdadero, que es la caridad, todo lo sufre, y todo lo adverso lo tolera por el Divino amor: *Charitas omnia suffert, omnia sustinet.* Nada exceptùa, quien lo dize todo. 1. Cor. 13. v. 4. Prov. 3. v. 34. Eccli. 2. v. 4. Prov. 14. v. 17. 1. Cor. 13. v. 7.

6 La tolerancia, y paciencia nos es á todos necessaria, para que, haziendo la voluntad de Dios, consigamos sus liberales promessas. Assi lo dize San Pablo: *Patientia vobis necessaria* Hebr. 10. v. 36.

ria est, ut voluntatem Dei facientes, reportetis promissiones. A los Justos, y à los pecadores les es necessaria la paciencia: à los Justos, porque son Justos; y à los pecadores, porque son pecadores. Al Santo, y Justo Tobias le dixo el Angel del Señor, que porque era Justo avia sido necessario, que la tentacion le probasse: *Quoniam Iustus eras, necessè fuit, ut tentatio probaret te.* Y de Saulo, que avia sido pecador, dixo Christo Señor nuestro, que le convenia padecer mucho por su Santissimo Nombre: *Ego ostendam illi, quanta oporteat eum pro nomine meo pati.* Y lo que mas es, que aun del mismo Christo, que siempre fue, es, y serà el Santo de los Santos, dize la Divina Escritura, que le convino padecer para entrar en su gloria: *Oportuit Christum pati, & ita intrare in gloriam suam.* Si al Señor le convino padecer, para entrar en su gloria; quanto nos convendrà à nosotros padecer, para entrar en la gloria, que no es nuestra, ni la merecemos? El que ama à Dios, con la humildad junta la tolerancia, y en su paciencia tomarà la possession eterna de su alma, como nos lo dize Christo en su Santo Evangelio.

Tob. 12. v. 13. Act. 9. v. 16. Marc. 8. v. 31. Luc. 24. v. 26. Luc. 21. v. 19.

7 El alma, que en su amor proprio persevera, endurece su corazon. El amor proprio, y el amor de Dios tienen contrarios sus efectos. No pueden estàr juntos los dos amores en una misma voluntad: *Pallium breve utrumque operire non potest*, dize Isaìas Profeta. Si en la voluntad humana reyna el amor proprio, destruye al amor de Dios; y si este prevalece, y es perfecto, acaba con el amor proprio. Al mismo tiempo, que se corroboraba el trono de David, se deshazia el de Saul, dize la Divina Escritura. El amor de Dios deshaze al amor proprio. Aquel humilla el alma, y la haze paciente: este la endurece, y la haze sobervia. Su presuncion propria engaña, y pierde à los hombres, dize Dios por Isaìas: *Sapientia tua, & scientia tua haec decepit te.* En los que reyna la propria voluntad, aun lo bueno dexa de ser acepto à Dios, como lo escrive el mismo Santo Profeta. El Señor nos dé verdadero conocimiento, para que seamos humildes: y nos infunda su Divino amor en nuestros corazones.

Isaì. 28. v. 20. 2. Reg. 3. v. 1. Isaì. 47. v. 10. Isaì. 58. v. 3.

Amen.

CA-

CAPITULO XXXIII.

DEL AVISO VEINTE Y OCHO TRATA DE LA PERSEverancia, y continuacion en los Exercicios eſpirituales.

AVISO XXVIII.

EL que interrumpe los Exercicios, y curſos de la Oracion, es como el que teniendo un pajaro en la mano, lo echa á volar, que con dificultad le coge. Sent. Spirit.

REFLEXION.

1 EL Sabio dize, que el fin de la Oracion es mejor, que el principio; porque el que llega al fin, ſe ſupone, que ha perſeverado en tan ſanto exercicio: *Melior eſt finis Orationis, quam principium* Bueno es el principio, pero mejor la perſeverancia haſta el fin. Enodio dize, que el que comienza bien, yà tiene hecha la mitad de la obra: *Dimidium f. Eti qui benè fecit, habet*; pero le falta la otra mitad, que es la principal. No eſtà prometido el premio al que comienza bien, ſino al que acaba bien. No dixo Chriſto Señor nueſtro, que ſerà ſalvo el que comenzaſſe bien, ſino el que perſeveraſſe bien haſta el fin: *Qui perſeveraverit uſque in finem, hic ſalvus erit.* Eccleſ. 7. v. 9. Enod. lib. 6 Epiſt. Matth. 24. v. 13.

2 *Et que interrumpe los Exercicios*, es como el que ſuelta el pajaro, que con dificultad lo buelve à coger. Por eſſo el Alma Santa dize de ſu Divino Eſpoſo, que le tiene firme, y no lo ſoltarà: *Tenui eum, nec dimittam.* La experiencia nos enſeña, que el que facilmente dexa, ò interrumpe los Exercicios eſpirituales, poco à poco los viene à dexar del todo, y con mucha dificultad buelve à ellos. Cumpleſe lo que dize el Eccleſiaſtico, que quien deſprecia lo poco, de poco en poco lo pierde todo: *Qui ſpernit modica paulatim decidet.* El mal ſe introduce de poco en poco, y aſsi crece haſta lo ſumo. En el Libro primero de Eſdras ſe dize, que de una negligencia ſe puede llegar à mucho mal: *Videte, ne negligenter hoc impleatis, & paulatim creſcat malum.* Parece coſa poca, dexar un dia los Exercicios eſpirituales, y el dia ſiguiente ya no ſe halla hora libre para bolver à ellos. Parecen à los muchachos, que quantos Cant. 3. v. 4. Eccli. 19. v. 1. 1. Eſdr. 4. v. 22. Eccli. 34. v. 10.

mas dias de fiesta les dan, mas malo les sabe bolver al estudio. *Qui non est expertus, pauca recognoscit*, dize el Ecclesiastico. La experiencia enseña mucho.

Matth. 26. v. 40. & sequent.

3 *El que interrumpe los Exercicios, y cursos de la Oracion, con dificultad buelve.* Esto se entiende, de los que voluntariamente, y sin causa justa los interrumpen. Christo Señor nuestro dexó la Oracion, para cuydar de sus Apostoles en el Huerto de Getsemani; para enseñarnos, que las devociones se han de juntar con el cuydado de las obligaciones. No cessa de orar, quien no cessa de bien obrar, dize San Agustin: *Non cessat orare, qui non cessat benè facere.* Tampoco se entiende este espiritual Aviso, de los que por obediencia dexan la Oracion; porque primero es la obediencia, que la Victima, como lo dixo el Sabio: *Melior est obedientia, quam Victima.* La Serafica, y prudente Madre Santa Teresa de Jesus quitava muchas vezes la Oracion à algunas de sus Hijas, que se le embelesaban, y embobaban, y se le bolvian inutiles para los empleos de obediencia, como lo dize la Santa repetidas vezes en el precioso Libro de sus Fundaciones, y en muchas de sus admirables Cartas. Tambien importa alguna vez, dexar la Devocion voluntaria, para conservar la santa libertad espiritual, como lo previene discretamente nuestro Venerable Padre Murillo, hablando de los escrupulosos.

S. Aug. in Psal. 65.

Eccles. 4. v. 17.

S. Teres. lib. Fund. cap. 4. & alibi.

V. Didacus Murill. in Scal. lib. 2. c. 18. & 19.

4 El que interrumpe los Exercicios espirituales, y cursos de la Oracion mental, sin causa legitima, con dificultad aprovecha. Regularmente se le passa la vida en comenzar, y acabar, en teger, y desteger, y nunca tiene perfecto consuelo. Paga su inconstancia con la amargura que siente su corazon. El inconstante, dize el Sabio, no tendrá prospero sucesso: *Cor ingrediens duas vias, succedet non habebit.* El Apostol Santiago atribuye la inconstancia à la doblez del corazon, y este es gran trabajo: *Vir duplex animo inconstans est in omnibus viis suis.* Y por esso les advierte à los inconstantes, que purifiquen bien su corazon, para tener constancia en la virtud: *Purificate corda vestra duplices animo.* En algunas personas procede la inconstancia de su pecado, como dize llorando Jeremias Profeta: *Peccatum peccavit Jerusalem propterea instabilis facta est.* Pero advierrase con la Serafica Maestra, que no es remedio, ni con-

Eccli. 3. v. 28.

Iac. 1. v. 8.

Iac. 4. v. 8.

Ier. 1. v. 8.

S. Teres. Epist.

vie-

viene dexar la Oracion, ni los Exercicios espirituales, aunque una persona caiga por su miseria en algun pecado.

5 El que interrumpe los Exercicios espirituales, y cursos de la Oracion, es como el que suelta el pajaro, que tiene en la mano, que con dificultad le buelve à coger. Nuestra alma es como el pajaro, que se escapò del lazo del cazador, dize David: *Anima nostra sicut passer erepta est de laqueo venantium.* El alma, y el espiritu es una realidad con dos respectos, dize nuestro Serafico Doctor San Buenaventura. En quanto el alma informa al cuerpo, y le dà vida, se dize *Alma*: y en quanto essa misma Alma atiende à Dios, se dize *Espiritu*. Si el alma interrumpiendo sus Exercicios espirituales, dexa ir el espiritu, este como Ave se và, y tal vez no buelve, como dize David: *Spiritus vadens, & non rediens.* Otros buelven contritos, y fervorosos, diziendo con el mismo Profeta: *Velociter exaudi me Domine defecit spiritus meus* Este es el remedio de quien faltò; pero mejor es, no faltar.

Pfal.125. v. 7.

S. Bonav. de profect. Relig.

Pfal. 77. v. 39.

Pfal. 142. v. 7.

6 Importa mucho, no interrumpir, ni dexar sin causa los Exercicios espirituales, ni las horas de la Oracion mental quotidiana, aunque en ella se padezcan grandes trabajos de fuertes sequedades. La constante Madre Santa Teresa de Jesus en algun tiempo las padeciò tan grandes, que leyendo en un librito de meditaciones, tenia su Oracion mental. Leìa una clausula, y meditando un rato sobre ella, leìa otra, y assi passaba su tiempo determinado; y algunas vezes aun esto lo hazia con tanto trabajo, que deseaba se acabasse la hora, como la misma Santa Madre lo confiessa. Si por este trabajo huviesse dexado la Oracion, no huviera llegado à tanto grado de perfeccion como llegò. Aprendamos del Señor, que puesto en agonia, entonces oraba mas prolixamente, como lo dize San Lucas: *Factus in agonia, prolixius orabat.*

S. Teres. in lib. vitæ ipsius.

Illustr. Yepes, in Vit. S. Teres.

Luc. 22. v. 43.

7 El que dexa la Oracion, por el trabajo que en ella siente, de dia en dia se hará mas cobarde para vencerse. El espiritu conforta nuestra debilidad corporal, dize Salomon: *Spiritus viri sustentat imbecillitatem suam.* Y el espiritu es el que vivifica, dize Christo Señor nuestro, que la carne para nada es de provecho: *Spiritus est, qui vivificat, caro non prodest quidquam.* De esto se infiere, que quien dexa la Oracion por el tra-

Prov. 18. v. 14.

Ioan. 6. v. 63.

trabajo que en ella siente, imposibilita mas su verdadera consolacion, y consuelo. El que está triste, ore, dize el Apostol Santiago: *Tristatur quis in vobis? Oret.* No dize, que el que está triste, dege la Oracion, sino que ore, y se consolará. Luego que Christo dixo, que estaba triste su Alma *Tristis est anima mea*: se puso en la Oracion, para darnos exemplo.

Iac. 5. v. 13.

Marc. 14. v. 34.

8 Son inumerables los bienes, que se siguen de la perseverancia en la Oracion, y en los Exercicios espirituales, como lo testifica nuestro Serafico Doctor San Buenaventura. Quando Christo dixo de San Pablo aquellas tres palabras: *Ecce enim orat*: en ellas dixo, que ya se avian acabado en él todos los males, y avian comenzado todos los bienes. El que ora, y tiene perseverancia en la Oracion, puede dezir lo que el Sabio dixo de la Celestial Sabiduria, que todos los bienes le avian venido con ella: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa.* Y por el contrario, el que por culpa suya dexa la Oracion, y los Exercicios espirituales, pierde todos los bienes, y abre puerta para todos los males. Todos los bienes se digeron de San Pablo con aquellas tres palabras: *Ecce enim orat.* Y todos los males del prolapso se diràn con las contrarias: *Ecce enim jam non orat.* Con la Oracion se destierran los males, y si se dexa la Oracion, buelven doblados: *Et fiunt novissima illius pejora prioribus*, como se dize en el Santo Evangelio. De los que tenian Oracion, y la dexaron, viendolos perdidos, solemos dezir, no ay que estrañarlo, porque dexaron la Oracion, y sus Exercicios Santos, que antes tenian.

S. Bonav. de Orat.

Act. 9. v. 11.

Sap. 7. v. 11

Ap. Roderic. tr. de Orat.

Matth. 12. v. 45.

V. Murill. in Scal.

9 El que dexa los Exercicios, y cursos de la Oracion, es como el que teniendo un pajaro en la mano, le echa à volar, que con dificultad le coge. Mas dificultoso es, coger un pajaro, que yà una vez cayò en la red, que coger al simplecillo, que nunca fue preso. Y mas dificultoso es, bolver à coger el espiritu de la Santa Oracion, el que yá la tuvo, y la dexò, que comenzar à tenerla quien nunca la tuvo. El Apostol San Pablo dize una formidable sentencia de los prolapsos, juzgando por imposible buelvan à su perfecta restauracion. Sus palabras son estas: *Impossibile est enim eos qui semel sunt illuminati, gustaverunt etiã donum cæleste, & participes facti sunt Spiritus Sancti, gustaverunt nihilominus bonum Dei verbum.. & prolapsi sunt;*

Exper. Venat. test.

Hebr. 6. v. 4. & seq.

Matth. 12. v. 45.

sunt, rursus renovari ad pœnitentiam. Considerando esto, tembiemos los Religiosos, y teman todos los que en algun tiempo se exercitaron en la Oracion, y despues la dexaron, y bolvieron à sus vicios. Esta se dize *gente pessima* en el Santo Evangelio. De ellos dize el Principe de los Apostoles San Pedro, que sus fines son peores, que sus principios: *Facta sunt eis posteriora deteriora prioribus.* Y el Apostol buelve à dezir de ellos, que apenas les queda remedio. Y el gran Padre de la Iglesia San Agustin dize de los Religosos, que dexan la Oracion, y se relaxan, que no halla otros peores: *Sicut non inveni meliores, quam qui in Religione profecerunt: sic non inveni pejores, quam qui in Religione defecerunt.* El Señor nos dè constancia, y perseverancia en los Exercicios espirituales, y en el Santo Exercicio de la Oracion. Amen.

2. Petr. 2. v. 20.

Hebr. 10. v. 26.

S. Aug. de falsi. Religiosis.

CAPITULO XXXIV.

DEL AVISO VEINTE Y NUEVE. TRATA DE LA estimacion del Alma, y como es robo que se haze á Dios el apartar nuestro pensamiento fuera de Dios.

AVISO XXIX.

MAs vale un solo pensamiento del hombre, que todo el mundo. Y por esso, solo Dios es digno de él, y à él se le debe; mereciendo titulo de hurto, y robo, qualquiera consideracion, y pensamiento, que fuera de Dios tiene el hombre.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EL Mandamiento primero de la Divina Ley dize assi: Amaràs à tu Dios, y Señor, de todo tu corazon, de toda tu alma, y de toda tu fortaleza: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Tres todos nos pide Dios, todo el corazon, toda el alma, y todas nuestras fuerzas. No nos pide cosa, que no tenemos, ni podemos; pues solo nos pide lo que està en nosotros. A nadie pide Dios lo que no tiene, ni puede, como se nota en otro Sagrado texto.

Deut. 6. v. 5

Deut. 30. v. 13. & seq

Matth. 22.

2 En el Evangelio de San Matheo habla Christo Señor v. 38.

nues-

nuestro de este Precepto, y le llama Primero, y Maximo: *Hoc est Maximum, & primum mandatum*; y en lugar de aquellas palabras: *Diliges Dominum Deum tuum ex tota fortitudine tua*, pone el Señor estas: *Diliges Dominum Deum tuum in tota mente tua.* Y segun San Marcos, dize: *Ex tota virtute tua.* Conforme à todo esto, el Señor nos manda, que le amemos con todo nuestro corazon, con toda nuestra alma, con toda nuestra mente, con toda nuestra virtud, y con todas nuestras fuerzas. Con cinco todos, y con cinco mil todos, que tuviessemos, le debemos amar, à quien nos ha dado todo el sér que tenemos. *Manus tuæ Domine fecerunt me totum*, dize el Santo Job.

Marc. 12. v. 30.

Iob. 10. v. 8

3 *Vn solo pensamiento del hombre vale mas, que todo el mundo.* El Beato Padre quiere, que el hombre haga digno concepto de su nobleza, para que solo la emplee en Dios del Cielo, que assi le criò. El Eclesiastico dize, que cada uno estime à su alma, y le dè el honor que se merece: *Serva animam tuam, & da il honorem secundum meritum suum.* El hombre que no se sabe estimar por lo que es, y tiene de Dios, no es hombre, sino bruto, y semejante à los brutos. Assi lo dize David: *Homo, cum in honore esset non intellexit: comparatus est jumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Dios le hizo à su imagen, y semejanza, como lo dize la Divina Escritura: *Deus ad imaginem, & similitudinem suam fecit illum*: y el hombre ciego, y ingrato, se porta como los jumentos insipientes, y se haze semejante à ellos. A la criatura racional le dize Dios, que si ignora su dignidad, ande tras de los brutos, que no se conocen: *Si ignoras te... abi post vestigia gregum.* No se estima, lo que no se conoce.

Eccli. 10. v. 31.

Psal. 48. v. 13.

Gen. 1. v. 26. & seq.

Cant. 1. v. 7

4 *Vn solo pensamiento del hombre vale mas, que todo el mundo.* A todo el mundo puso Dios a los pies del hombre, como dize David: *Omnia subjecisti sub pedibus ejus, oves, & boves universas, insuper, & pecora campi: volucres Cæli, & pisces maris.* A nuestros primeros Padres les dixo Dios, que dominassen sobre todas las criaturas de este mundo visible: *Replete terram, & subjicite eam: & dominamini piscibus maris, & volatilibus Cæli, & universis animantibus, quæ moventur super terram.* Es el hombre poco menos que los Angeles, y Dios le constituyò sobre todas las obras de sus manos, como dize el

Psal. 8. v. 8.

Gen. 1. v. 28.

Sal-

Salmiſta: *Minuiſti eum paulominus ab Angelis, & conſtituiſti eum ſuper opera manuum tuarum.* El Apoſtol San Pablo dize, que Dios puſo todas las coſas à los pies del hombre: *Omnia enim ſubjecit ſub pedibus ejus:* para que el hombre conozca ſu dignidad, y ſepa eſtimarſe ſobre todo el mundo, y eſtàr ſugeto à ſu Dios, y Señor. En otra parte dize tambien San Pablo, que todas las coſas ſon del hombre Juſto, y el hombre de Chriſto, y Chriſto es de Dios: *Omnia veſtra ſunt: vos autem Chriſti: Chriſti autem Dei.* Noteſe bien eſte orden maravilloſo, para que el hombre ſe ſepa eſtimar ſobre todo lo criado viſible, y conozca, que un penſamiento ſuyo vale mas, que todo el univerſo mundo. Mas vale el Señor, que todo aquello, de que es Señor, dize el Sabio.

Pſal. 8. v. 6. & ſeq. 1. Cor. 15. v. 27. 1. Cor. 3. v. 22. & ſeq.

5 *Solo Dios es digno del penſamiento del hombre.* Eſta es legitima conſequencia del antecedente probado. Si un ſolo penſamiento del hombre vale mas, que todo el mundo, y ſi el hombre es ſobre todo el mundo, juſto, y debido ſerà, que ſu penſamiento ſea de quien le diò tan alta dignidad. Conoce hombre tu dignidad, dize San Aguſtin, para que no te envilezcas en tus penſamientos: *Agnoſce homo dignitatem tuam, nè in cogitationibus tuis vileſcas.* Y hablando con Dios, dize: Nos hizиſte, Señor, para ti, y eſtà inquieto nueſtro corazon, haſta que deſcanſa en ti: *Feciſti nos Domine ad te, & inquietum eſt cor noſtrum, donec perveniat ad te.* No eſtà bien empleado dignamente el penſamiento del hombre, ſino es en ſu Dios; y Señor, que le criò, y tiene bondad infinita. El Eccleſiaſtico nos advierte, que ſiempre ſea en Dios nueſtro penſamiento: *In ſenſu ſit tibi cogitatus Dei.*

S. Auguſt. de Dignit. hom. Idem in Confeſſ. Eccli. 9. v. 23.

6 A Dios es debido nueſtro penſamiento. La prueba de eſta concluſion es manifieſta en aquel Sagrado texto, donde nos manda Dios, que le amemos con toda nueſtra mente: *Diliges Dominum Deum tuum... ex tota mente tua.* Y San Lucas dize: *Ex omni mente tua.* A cumplir eſte Divino mandato eſtamos obligados, y por conſiguiente lo eſtamos, à poner en Dios todos nueſtros penſamientos. A Dios debemos todo el sèr que tenemos, y de Dios ſomos en todo ſiempre, como dize San Pablo: *Sivè vivimus, ſivè morimur, Domini ſumus.* De quien es el arbol, es todo el fruto; y ſiendo de Dios el hombre,

Luc. 10. v. 27. Rom. 14. v. 8.

à

Matth. 22. v. 21. à Dios se le deben de justicia rigurosa todos sus pensamientos. De Christo Señor nuestro es esta verdadera sentencia, pues dixo, que se diesse al Cesar, lo que tenia la Imagen del Cesar; y à Dios se le diesse, lo que tenia la Imagen de Dios: *Reddite ergo quæ sunt Cæsaris Cæsari, & quę sunt Dei Deo.* El hombre tiene la Imagen de Dios, y á Dios le es debido todo el hombre con todos sus pensamientos. Y San Pablo dize, que cada uno pague lo que debe: *Redd te ergo omnibus debita.* A Dios debe dàr razon, como en otra parte lo dize el Santo: *Vnusquisque nostrum pro se rationem reddet Deo*: y tambien le deberà dàr razon de todos sus pensamientos.

Marc. 12. v. 17.

Rom. 13. v. 7.

Rom. 14. v. 12.

7 *Merece titulo de hurto y robo, qualquiera consideracion, y pensamiento, que fuera de Dios tiene el hombre* Tambien esta conclusion es manifiesta. Porque robo es, lo que sin licencia suya se le quita à su legitimo dueño: *Furtum est*, dizen los Theologos Moralistas, *Ablatio rei alienæ, invito Domino rationabiliter*: Luego si á Dios le debemos todos nuestros pensamientos, y le quitamos uno, cometemos hurto, y robo, y obramos contra justicia. Por esso se dize robo, el rapto que hizierõ los hijos de Benjamin de las hijas de las otras Tribus en Silo; porque no tenian derecho para ello, como dice el Sagrado texto: *Non enim rapuerant eas jure* Dios es el legitimo dueño, y Señor de todos nuestros pensamientos, y consiliaciones: luego una que queramos tener fuera de èl, y contra su Divina voluntad, hazemos hurto, y robo, y espiritualmente somos ladrones. El Señor nos dize, que no robemos: *Non furtum facies.* Al infeliz Herodes le castigò, porque no le diò el honor, y gloria que le debia dàr, como se dize en el Sagrado Libro de los Hechos Apostolicos. Fue ladron del honor, que le debia dàr à Dios, y no se lo diò. Luego tambien serà ladron el que à Dios no le diere todos sus pensamientos, debiendoselos dàr. Temamos la formidable sentencia del Apostol S. Pablo, que hablando de la Gloria, dize: *Neque fures .. regnum Dei possidebunt.* No por esto se inquieten los escrupulosos, sabiendo la diferencia grande, que ay entre los preceptos afirmativos, y negativos.

Moralist. Com.

Iudic. 21. v. 22.

Exod. 20. v. 15.

Act. 12. v. 23.

1. Cor. 6. v. 10.

Ex Moralist.

Advertencia. 8 *Merece titulo de hurto, y robo, qualquiera consideracion, y pensamiento, que fuera de Dios tiene el hombre.* Para que no se

se desconsuelen, y se turben algunas almas timidas, y pusilanimes, advierto mucho, y prevengo, que todo lo que hazemos por el amor de Dios, y en cumplimiento de nuestras obligaciones, aunque nos divirtamos del actual pensamiento de Dios, no es tener el pensamiento fuera de Dios. En Dios quiere pensar, quien por el amor de Dios quiere obrar, dize San Buenaventura: *In Deo cogitat, qui propter Deum operatur.* Seraph. D. de Div. amore. Asimismo se note, que las distracciones involuntarias en las cosas de Dios, no es tener el pensamiento del todo fuera de Dios; porque siempre la voluntad queda en Dios, y lo que es involuntario no nos aparta de Dios. *Voluntarium est omne peccatum*, dize San Agustin. S. August. de peccat. Aun las cosas indiferentes, que no son pecado, no nos apartan de Dios. Solo el pecado mortal, que nos priva de la gracia de Dios, es quien del todo nos aparta de Dios.

9 No conviene poner pecado, donde no lo ay, dize el Serafico Maestro. El pecado mortal, y el venial, y las imperfecciones se distinguen en mucho, como se explica en el Santo Concilio Tridentino. Bueno es hazer lo mejor; pero en caso de hazer lo menos perfecto, no se tenga por pecado, sino dè gracias á Dios, de que por su infinita misericordia no lo tiene con mas rigor prohibido. No se requiere tanto para salvarse una persona, como para ser perfecta, segun consta del Santo Evangelio. Nuestro Señor Jesu Christo assi enseñò el camino de la perfeccion, que condescendiendo algunas vezes à la imperfeccion de los enfermos, ensalzasse el camino de la perfeccion, y no condenasse las sendas flacas de los imperfectos, como expressamente lo dize en su Apostolica Bula el Sumo Pontifice Nicolao Tercero. Esta doctrina se note mucho, como tambien lo tenemos advertido en el Libro de los Desengaños Misticos. Trid. Sess. 6 cap. 11. & Can. 25. Matth. 19. v. 16. Nicol. III. in exposit. Reg. Deseng. Myst. post Prolog.

10 Aspiremos à lo mejor, como nos lo aconseja San Pablo: *Æmulamini autem charismata meliora.* De nosotros, como de nosotros, nada podemos, ni tener un buen pensamiento, que sea meritorio de vida eterna; pero con Dios lo podemos todo. Y no, y otro lo dize claramente el Apostol: *Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est.* Y en otra parte dize: *Nemo potest dice-* 1. Cor. 12. v. 31. 2. Cor. 3. v. 5. 1. Cor. 12. v. 3.

Philip. 4. v. 13. *dicere : Dominus Iesus : nisi in Spiritu Sancto.* Y en otra dize, que lo puede todo con la gracia de Dios : *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Assi se compone nuestro libre alvedrio con la Divina gracia, contra los errores condenados de los Hereges. Ni lo haze todo nuestro libre alvedrio, ni este obra como conviene sin la Divina gracia. Vno, y otro concurren, como dize San Pablo : *Laboravi : non ego autem, sed gratia Dei mecum.* Esto enseña la Fé Catolica.

1. Cor. 15. v. 10.

11 Aspiremos à lo mejor con la Divina gracia, y pongamos todos nuestros pensamientos en Dios, à quien los debemos de justicia. San Geronimo dize, que aquel solo es pensamiento feliz, que lo ponemos en Dios: *Vna cogitatio felix est, cogitare de Domino.* Aquel tiene el juizio consumado, que pone su pensamiento en Dios, que es la verdadera Sabiduria, como dize Salomon: *Cogitare ergo de illa, sensus est consummatus.* Las reliquias de los pensamientos que ponemos en Dios, hazen gran fiesta à su Divina Magestad, como dize David: *Cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Se dizen reliquias de los pensamientos, que ponemos en Dios, aquellos afectos, y fervores, que de los mismos pensamientos quedan en nuestro corazon, como lo explica San Buenaventura. Por esso dize un Proverbio del Sabio, que en todos tus caminos pongas tu pensamiento en Dios: *In omnibus viis tuis cogita illum, & ipse dirigit gressus tuos.* Piensa siempre en lo que Dios te tiene mandado, dize el Ecclesiastico : *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper.* Y en otro capitulo dize: Pon todo tu pensamiento en Dios, y tus conversaciones sean en los preceptos del Altissimo: *In sensu sit tibi cogitatus Dei, & omnis enarratio tua in præceptis Altissimi.* Lo mismo encarga con mas circunstancias en otro capitulo, diziendo : Procura tener tus pensamientos en los preceptos de Dios, y en ellos piensa con frequencia, y Dios te darà corazon, y deseo de la Sabiduria del Cielo: *Cogitatum tuum habe in præceptis Dei, & in mandatis illius maximè assiduus esto: & ipse dabit tibi cor, & concupiscentia sapientiæ dabitur tibi.*

S. Hier. in Psal. 93.

Sap. 6. v. 16

Psal. 75. v. 11.

S. Bonav. hic.

Prov. 3. v. 6.

Eccli. 3. v. 22.

Eccli. 9. v. 23.

Eccli. 6. v. 37.

12 El hombre sensato, y juizioso, en todo tiempo tiene su pensamiento en Dios, y assi se conforta de modo, que nada teme, como se dize en la Divina Escritura : *Cogitatus sensatè in*

Eccli 22. v. 20.

in omni tempore, metu non depravabitur. Dios cuyda del que pone todos ſus penſamientos, y cuydados en Dios, como dize David: *Iacta ſuper Dominum cor tuum, & ipſe te enutriet.* Y el Principe de los Apoſtoles San Pedro nos dize, que arrogemos todos nueſtros cuydados, y penſamientos en Dios, porque èl tiene cuydado de noſotros: *Omnem ſolicitudinem veſtram proiicientes in eum, quoniam ipſi cura eſt de vobis.* Aſsi les daremos empleo digno à todos nueſtros penſamientos, y cuydados, y deſcanſaremos en Dios. Amen.

Pſal. 54. v. 23.

1. Petr. 5. v. 7.

CAPITULO XXXV.

DEL AVISO TREINTA. TRATA DE LA PROPORcion de nueſtro Eſpiritu, y como requiere penſamientos de Dios.

AVISO XXX.

EN qualquiera coſa ha de aver proporcion de naturalezas: Y por eſto, para las inſenſibles baſta lo que no ſiente: y en las ſenſibles el ſentido: Y la proporcion de nueſtro Eſpiritu requiere penſamientos de Dios.

Sent. Spir.

REFLEXION.

EL Apoſtol San Pablo dize, que todas nueſtras operaciones ſe hagan con orden, y honeſtidad: *Omnia autem honeſtè, & ſecundum ordinem fiant.* Tiene el hombre participacion, y comunicacion con todas las obras de Dios, y con todas las criaturas, como lo nota el Grande San Gregorio: *Omnis creaturæ aliquid habet homo.* Tiene ſer comun con las piedras, vivir con los arboles, ſentir con los animales, y entender con los Angeles: *Habet namque commune eſſe cum lapidibus, vivere cum arboribus ſentire cum animalibus, intelligere cum Angelis.* De eſto infiere legitimamente, que quando Chriſto mandò á ſus Apoſtoles, que predicaſſen el Evangelio à toda criatura, predicandoſe à ſolo el hombre, ſe predicaba à toda criatura, porque el hombre tiene algo de toda criatura: *Omni ergo creaturæ prædicatur Evangelium, cum ſoli homini prædicatur.* Participa el hombre de toda criatura, porque tiene algo de toda criatura:

1. Cor. 14. v. 40.

S. Gregor. hom. 29. in Evang.

Marc. 16. v. 14.

S. Isidor. in ethymolog

participare est partem capere, dize San Isidoro en sus etymologias. Por esto el hombre se dize *Mycrocosmos*, que quiere dezir *Mundo pequeño*; porque el hombre tiene algo de todas las criaturas del mundo.

2 Teniendo, pues, el hombre alguna parte de toda criatura, sigue se, que tambien tiene alguna proporcion con toda criatura, segun aquella parte que tiene comun con ella. De este principio constante passa la boca de oro San Juan Chrisostomo à persuadir, que los Divinos Sacramentos, con que Dios ha favorecido al hombre, tienen proposicion con èl, y dize: Si fuesses incorporeo, Dios te huviera dado todos los dones incorporeos; pero como eres corporeo, y espiritual (corporeo en el cuerpo, y espiritual en el alma) por esso te ha dado los Dones mixtos, y compuestos de espiritual, y corporal: *Si enim incorporeus esses, nuda & incorporea tibi dedisset ipse Dona: sed quoniam anima corpori conserta est, in sensibilibus intelligibilia tibi præbet.* Todas las cosas hizo Dios en las proporciones de Numero, Peso, y Medida, como se dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria: *Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti.* El Numero corresponde à la quantidad discreta, y tratan de ella la Arismetica, y Musica: y el Peso, y Medida corresponden à la quantidad continua, de que tratan las otras Ciencias Mathematicas, segun lo explica bien nuestro insigne Maestro Musico F. Pablo Nassarre, Hijo digno de esta Sãta Provincia de Aragon, ilustrado en el entendimiento, quanto ciego en el cuerpo. Escrivió por obediencia, y por esso con todo acierto. Este gran Religioso, en su precioso Libro intitulado: *Escuela Musica*, en el Tratado quarto, trata de todo genero de Proporciones, y principalmente de las Musicales.

S. Ioã. Chrisost. hom. 60. ad pop. Antiochen

Sap. 11. v. 21.

P. Paul. Nassarre, lib. 4. de Propor. per tot.

3 *En qualquiera cosa ha de aver proporcion de naturalezas*, dize nuestro Beato Doctor. En la Institucion de los Santos Sacramentos guardó el Señor la proporcion de la materia de cada uno con el efecto que ha de causar, y el fin para que se instituyò, como se explica en la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios. Por ellos se comunica Dios à las almas, y son los conductos de la Divina gracia. Causarian efectos admirables, si las almas se dispusiessen dignamente para recibirlos. Espiritualizan, y elevan las potencias, y sentidos. Los inf-

Myst. Civ. Dei, 2. part num. 830. ad 839.

Ibid. num. 1185. &seq

instituyò Christo en cosas sensibles, por la razon que avemos dado con San Gregorio Papa. Todos los siete Sacramentos tienen Signo sensible de la Divina gracia, que nos santifica. Por lo sensible se proporcionan con nuestra sensibilidad; y por la Divina gracia, que es puramente espiritual, se proporcionan con el alma, que es espiritu. Theol. com.

4 En todos los cinco sentidos corporales ha puesto Dios nuestro Señor tal proporcion con sus objetos, que solos ellos se perciban respectivamente de cada uno. Los ojos vèn, pero no oyen, ni pueden oìr, porque les falta proporcion con el objeto del oido. Este oye, pero no puede vèr, porque le falta proporcion con el objeto visible. Assi se discurre de todos los demàs sentidos. Bien puede Dios poner la vision en una piedra, pero ella no veria. Se diria, *habens visionem*, pero no se diria *videns*, como se explica comunmente en la Sagrada Theologia. Philos. de Sens.& sensib. Theol. com.

5 *Para las cosas insensibles, basta lo que no siente: y en las sensibles el sentido.* Esta conclusion es clara, porque se halla manifiesta proporcion en lo insensible con lo insensible; y en lo sensible con el sentido. Solo debe notarse, que para con Dios todas las cosas insensibles tienen cierto modo de sensibilidad, y conocimiento, para obedecer en lo que Dios les manda. Esto se llama potencia obediencial, con que todas las criaturas hazen lo que les manda Dios. Assi se dize en el Libro del Santo Job, que Dios manda al Sol, y el Sol haze lo que le manda Dios: *Præcipit Soli, & non oritur.* Esconde la luz en sus manos, y le manda, que otra vez buelva à lucir: *Manibus abscondit lucem, & præcipit ei, ut rursus adveniat.* Le manda à la nieve, que baxe a la tierra, y la nieve obedece: *Præcipit nivi, ut descendat in terram.* Assi sucede con todos los elementos insensibles, que hazen lo que Dios les manda, como lo dize David: *Ignis grando, nix glacies, & spiritus procellarum, quæ faciunt verbum ejus.* Iob.9. v.7. Iob. 36. v. 32. Iob.37.v.6 & v. 10.& 12. Psal. 148. v. 8.

6 Concluye su Sentencia el Beato Padre, diziendo: *Nuestro espiritu requiere pensamientos de Dios.* El objeto general de nuestro entendimiento es todo lo inteligible: y como el Ente en toda su latitud es inteligible, siguese, que el Ente en toda su latitud, baxo la razon formal de inteligible, es el objeto del intellect. Schol.Sub. in Philosop de object.

entendimiento. A esto se añade, que como Dios es el Ente Supremo de infinita perfeccion, á Dios apetece naturalmente nuestro entendimiento con apetito inato. En esta razon principal se funda el Subtilissimo, y Venerable Mariano Doctor Escoto, diziendo, que en nosotros ay apetito natural inato para la Bienaventurança.

Subt. Doct. & sui cum ipso.

7 *Nuestro espiritu requiere pensamientos de Dios.* Yà distinguimos en otro Capitulo, lo que es alma, y lo que es espiritu. En la realidad es una cosa, pero en la consideracion es distinta. El alma se dize *Alma*, en quanto informa, y vivifica al cuerpo: y la misma alma se dize *Espiritu*, en quanto mira, y atiende à Dios. Con esta distincion se entiende bien la sentencia espiritual de nuestro Beato Padre, *que nuestro espiritu requiere pensamientos de Dios.* El Señor dixo, que el espiritu es el que vivifica, que la carne nada aprovecha: *Spiritus est qui vivificat, caro autem non prodest quidquam.* El espiritu es el que aprovecha, porque èl es, el que nos lleva à Dios. San Pablo dize, que si vivimos en espiritu, andemos en espiritu: esto es, pensando en Dios; porque nuestro espiritu requiere pensamientos de Dios: *Si spiritu vivimus, spiritu & ambulemus.* Esta es la vida verdadera, dize San Juan Evangelista, que conozcamos al verdadero Dios, y à su Hijo Jesu Christo. En él descansemos en paz. Amen.

Supr. cap. Sent.

Ioann. 6. v. 64.

Galat. 5. v. 25.

1. Ioan. 5. v. 20.

CAPITULO XXXVI.

DEL AVISO TREINTA Y VNO. TRATA DEL Angel de Guarda, y de la suavidad sensible, y de la fuerza de la razon.

AVISO XXXI.

Sent. Spir.

COnsidera, que tu Angel de Guarda no siempre mueve tu apetito à obrar, aunque siempre ilustra la razon: Y por esto, no siempre te prometas la suavidad sensible en el obrar; pues la razon, y el entendimiento te bastan.

REFLEXION.

1 EL Angel de nuestra Guarda nos acompaña siempre, por que Dios le ha mandado, que nos guarde, como dize el

el Salmista: *Angelis suis mandavit de, ut custodiant te in omnibus viis tuis.* No nos dexa quando pecamos, y esta es una grande misericordia de Dios. Assi se dize en el Exodo: *Non dimittet, cum peccaveris.* Và delante de nosotros para guiarnos, y à nuestras espaldas para defendernos: *Mittam Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via.* Y en otra parte dize: *Angelus Dei, qui præcedebat castra Israel, abiit post eos.* Los Angeles son Ministros de Dios, y hazen todo lo que Dios les manda: *Facis Angelos tuos spiritus, & Ministros.* Y San Pablo dize, que todos son administradores del espiritu, embiados para esse ministerio por aquellos, que recibirán la herencia de la salud eterna: *Omnes sunt administratorii spiritus, in ministerium missi propter eos, qui hereditatem capient salutis.*

Psal. 90. v. 11. Exod. 23. v. 21. & seq. Exod. 14. v. 19. Psal. 103. v. 4. Hebr. 1. v. 14.

2 El Señor dize, que nuestros Angeles Custodios están siempre mirando la cara de Dios: *Semper vident faciem Patris.* Son continuamente Bienaventurados, y estàn glorioſos. Por esto les debemos atencion, y veneracion; y porque està el Nombre de Dios en ellos: *Nec contemnendum putes.. est nomen meum in illo.* Està siempre nuestro Angel con nosotros, y esto nos ha de componer en toda honestidad, como dize S. Pablo: *Sicut in die honestè ambulemus.* Intercede por nosotros, y ruega por nuestra salvacion eterna, como dize el Santo Job: *Si fuerit pro eo Angelus loquens.. miserebitur ejus, & dicet: Libera eum, ut non descendat in corruptionem.*

Matth. 18. v. 10. Exod. ubi supr. Rom. 13. v. 13. Iob. 33. v. 23.

3 La santa presencia de nuestro Angel Custodio nos debe componer de modo, que ni obremos, ni digamos cosa alguna, que sea contra Dios. Assi lo dize el Sabio: No digas en presencia del Angel, que no ay Providencia, no sea que Dios enojado, y airado contra ti, y contra tus barbaras palabras, dissipe, y destruya todas tus obras: *Ne dicas coram Angelo Non est providentia: ne forte iratus Deus contra sermones tuos, dissipet cuncta opera manuum tuarum.* El dulcissimo San Bernardo dize, que tengamos tanta veneracion, atencion, y respeto á la presencia de nuestro Angel Custodio, que no nos atrevamos à hazer, lo que en presencia suya no harriamos: *Non audeas facere, Angelo tuo præsente, quod vidente me non audéres.*

Eccles. 5. v. 5. S. Bernard. Abbat. in Psal. Qui habitat.

4 *Tu Angel de Guarda no siempre mueve tu apetito à obrar, aunque siempre ilustra la razon.* El Señor nos dize, que atenda-

Exod. 23. v. 21.

mos

Ibid.v.22. & seq. mos à las inspiraciones, y vozes del Santo Angel, que nos ha dado: *Observa eum, & audi vocem ejus.* Y nos ofrece Dios, que si oimos la voz de nuestro Angel, y hazemos todo lo que nos manda, su Divina Magestad peleará por nosotros, y nos llenará de beneficios: *Quod si audieris vocem ejus & feceris omnia quæ loquor, inimicus ero inimicis tuis, & affligam affligentes te.* Por esso nos encarga tanto San Bernardo, que atendamos à nuestro Angel Custodio, porque es nuestro Tutor, y Curador, puesto por nuestro Padre Celestial, para que cuyde de nosotros: *Affectuosè diligamus Angelos ejus, tamquam futuros aliquando coheredes nostros, interim vero Actores, & Tutores à Patre positos, & præpositos nobis.*

S. Bernard. ubi supr.

5 Nuestro Angel Custodio siempre nos ilustra la razon, pero no siempre mueve nuestro apetito para obrar. Haze con nosotros todo lo que le manda Dios. No siempre nos conviene la suavidad sensible en el obrar; y assi no siempre mueve nuestro apetito, aunque siempre nos ilustra la razon. Nos libra de innumerables peligros, sin que nosotros lo conozcamos, como se dize en la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios. En el tiempo mas oportuno nos avisa con inspiraciones ocultas, para que nos libremos de las insidias de nuestros enemigos, como lo hizo el Varon de Dios Eliseo con el Rey de Israel.

Myst. Civ. Dei, part. 1 nu. 311. & seq. & 360. seq.

4. Reg. 6. v. 9. & v. 16.

6 A nuestro Angel, dize San Bernardo, le debemos reverenciar por su presencia, devocion por su benevolencia, confiança por su custodia: *In quovis diversorio, in quovis angulo reverentiam habe.* Siempre le avemos de considerar presente con nosotros, y muchas vezes hazerle digna reverencia, y darle conmemoracion. El ruega por nosotros, para que Dios nos perdone, y dize al Señor lo que refiere Zacarias Profeta: *Angelus Domini dixit: Domine exercituum, usquequo non misereberis Ierusalem, & urbium Iuda, quibus iratus es?* Alabemos à Dios en presencia de nuestro Santo Angel, como lo proponia David, quando dixo: *In conspectu Angelorum psallam tibi Deus meus.* Esto es lo que nuestro Santo Angel quiere de nosotros, que alabemos á Dios, y adoremos à Dios. Assi lo dixo á San Juan Evangelista. Quiso el Santo Apostol adorar à un Angel, que se le apareció, y el espiritu celestial se lo estorvò, diziendo: No me adores à mi, que soy tù consiervo: Adora

In Off. S. Ang. Cust. lect. 6.

Zach. 1. v. 12.

Psal. 137. v. 2.

Apoc. 19. v. 10.

á

à tu Dios, y Señor: *Vide, ne feceris.. Deum adora.*

10 La practica ſegura de eſta Angelica doctrina, puede ſer aſsi. Arrodillate, y di: En obſequio, y veneracion del Santo Angel de mi Guarda, adoro à mi Dios, y Señor, Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo, tres Perſonas diſtintas, y un ſolo Dios verdadero, mi Criador, y Señor, y le doy mil gracias porque ſe ha dignado, ponerme à la direccion, y defenſa de un Principe tan Soberano, como es mi Angel Cuſtodio, à quien deſeo ſer agradecido. A proporcion, y ſimilitud de eſte acto, puedes hazer otros muchos, como lo tenemos advertido en el Libro de los Deſengaños Miſticos. El Profeta Iſaìas dize: *Benè cane, frequenta canticum.* En las Divinas alabanças, y en las adoraciones del Señor en ſu Santo Templo, frequentemos la veneracion, y memoria de nueſtro Santo Angel Cuſtodio, y alabemos al Señor en ſu preſencia, diziendo con el Profeta Rey: En preſencia de los Angeles adorarè à mi Dios en ſu Santo Templo, y confeſſarè ſu Nombre Santiſsimo.

Deſeng. Myſt. lib.

Iſai. 25. v. 16.

Pſal. ubi ſupr.

11 *No ſiempre nos mueven los Angeles el apetito para obrar, aunque ſiempre nos iluſtran la razon. Y por eſto, no ſiempre te prometas la ſuavidad ſenſible en obrar, pues la razon, y el entendimiento te baſtan.* Eſta advertencia del Beato Padre conviene tenerla preſente, para no deſconſolarnos en las ſequedades eſpirituales. La ſuavidad ſenſible en el obrar, no es neceſſaria para merecer. La razon iluſtrada por el Santo Angel, y el entendimiento aſsiſtido con la Divina gracia, nos baſtan para bien obrar. La verdadera devocion no conſiſte en la ſuavidad ſenſible, ſino en la prontitud del animo para obrar, lo que es del guſto de Dios, como lo enſeña el Serafico Maeſtro. Eſta ſubſtancial devocion nos baſta: y para ella nos iluſtra el Angel Santo la razon. Veaſe lo que de la ſuavidad ſenſible, y de las ſequedades eſpirituales tenemos dicho en otro Capitulo.

Sent. ut ſupr.

S. Bonav. de ver. devot.

Ang. Doct.

Supr. Aviſ. 41. & 42. & alibi.

El Señor nos dè fortaleza, y nos aſsiſta con ſu Divina gracia. Amen.

CAPITULO XXXVII.

DEL AVISO TREINTA Y DOS. TRATA DE LOS APETITOS del hombre, que se emplean fuera de Dios, y lo mucho que impiden al Santo Angel.

AVISO XXXII.

Sent. Spir. QUando los apetitos del hombre se emplean en algo fuera de Dios, impiden sienta el alma: y cierran la puerta à la luz, con que el Angel la mueve à la virtud.

REFLEXION.

1 EN el Aviso antecedente queda notado, que nuestro Angel Custodio nos ilustra siempre la razon, aunque no siempre nos mueve el apetito para obrar. Aora nos dize el Beato Padre, que los apetitos desordenados impiden al hombre, para que sienta los influxos Divinos, y cierran la puerta à la luz, con que el Angel nos mueve á la virtud. El Señor nos dixo en el principio del mundo, que el apetito ha de estàr sugeto à la voluntad del hombre: *Sub te erit appetitus.* Y San Buenaventura nota, que no dixo Dios al hombre: *Supra te erit appetitus.* sino que dixo: *Sub te:* porque no ha de estàr el hombre sugeto à su apetito, sino que el apetito ha de estàr sugeto á la razon del hombre.

Gen. 4. v. 7.

Seraph. D. in 4. Gen.

2 *Quando los apetitos del hombre se emplean en algo fuera de Dios, impiden sienta el alma.* Esta es la distancia grande de los apetitos de las cosas terrenas, y de las celestiales, dize San Gregorio Papa, que los unos destruyen á los otros, de tal manera, que los apetitos de las cosas celestiales embilecen à los de las temporales, y estos impiden, sienta el alma los de las celestiales. Por esto el Sabio, para despreciar las riquezas terrenas, nos encamina à considerar las celestiales: *Si divitiæ appetuntur in vita, quid sapientia locupletius?* San Gregorio dize, que si consideramos las riquezas, que se nos prometen en el Cielo, se embilecen para nosotros todas las cosas de la tierra: *Si consideremus, quæ, & quanta sunt, quæ nobis promittuntur in Cælis, vilescunt animo omnia, quæ habentur in terris.* Y el Apos-

S. Gregor. hom. 26. in Evang.

Sap. 8. v. 5.

S. Gregor. hom. 37. in Evang.

tol

tol de las gentes dize, que todo lo del mundo le parecia eſtiercol, à viſta de las delicias que tenia en Chriſto: *Omnia arbitror ut ſtercora, ut Chriſtum lucrifaciam.* Luego la cauſa porque emplea el hombre ſus apetitos fuera de Dios, es porque ſu alma no ſiente la ſuavidad de Dios. Sus apetitos deſordenados no ſe la dexan ſentir, ni guſtar la ſuavidad inefable de ſu Señor. Philip. 3. v. 8.

3 Los apetitos empleados en alguna coſa fuera de Dios, impiden ſienta el alma ſus daños eſpirituales. Luego que la infeliz Eva conſintiò en el apetito del fruto vedado, ſe quedò como inſenſible para ſentir, y conocer los inumerables daños, que cauſaba con ſu culpa. Con motivo de ſu pecado, y principalmente del de ſu marido, dixo San Pablo, que la raiz de todos los males es el deſeo deſordenado: *Radix omnium malorum eſt cupiditas.* En el afecto humano obran mucho las paſsiones, y proprias inclinaciones, como ſe dize en la Myſtica Ciudad de Dios, y con ellas ay grande peligro, de que juzguemos por conveniente, lo que es pernicioſo, y por ſervicio de Dios lo que es ofenſa ſuya. El diſcernir entre los movimientos interiores, conociendo quales ſon Divinos, que nacen de la gracia; y quales humanos, engendrados de afectos deſordenados, no ſe alcança con los ojos de la carne, y de la ſangre. Si la criatura no eſtá muy iluſtrada, y muerta à ſus paſsiones, no puede conocer bien eſta diferencia, ni ſeparar lo precioſo de lo vil, como lo quiere Dios, y lo dize por ſu Profeta Jeremias: *Si ſeparaveris pretioſum à vili, quaſi os meum eris.* Y el Apoſtol San Pablo dize, que el hombre animal no percibe las coſas, que ſon del eſpiritu de Dios: *Animalis homo non percipit ea, quæ ſunt ſpiritu Dei.* Gen. 3. v. 6. 1. Tim. 6. v. 10. Myſt. Ciud. Dei, 2. part num. 395. Ier. 15 v. 19. 1. Cor. 2. v. 14.

4 El alma, que pretende ſeguir el camino de la verdadera luz, ha de negarſe toda á sì miſma como el Señor ſe lo dize en ſu Santo Evangelio. Se ha de negar á todas ſus inclinaciones terrenas, renunciando todo, y qualquier afecto particular de coſa criada, de tal manera, que ſolo trate á las criaturas en quanto ſe lo manda Dios, y para el uſo de la caridad bien ordenada; y en quanto le pueden ayudar, para llegar à la deſeada perfeccion. El mayor impedimiento para llegar à la Chriſtiana, y Religioſa Perfeccion, es admitir afectos, ò inclinaciones particulares à coſas terrenas; porque eſtas hazen indig- Matth. 6. v. 24. Myſt. Civ. 2. p. nu. 26. Intr.

Ibid. n. 312 na al alma, de que el Señor la elija para sus delicias, y le manifieste su voluntad. El amor vil, que ha puesto en otras cosas fuera de Dios, la detiene; porque el asimiento que tiene à las criaturas, la haze incapaz, para la obediencia perfecta de su Señor. Importa mucho, no aficionarnos à cosa alguna criada, por pequeña que sea; porque para encender un gran fuego, basta començar por una pequeñissima centella, como dize el Sabio.

Eccli. 28. v. 14.

5 Los afectos terrenos impiden, para que el alma sienta los influxos Divinos. Conviene para sentirlos, que el alma se desnude de todo humano, y terreno afecto, y aun de sì misma. Por ninguna ocupacion exterior se ha de perder la atencion, y vista de Dios en lo intimo, y superior del alma. Esta es una ciencia soberana, conocida de pocos. En esta habitacion intima recibe el alma muchos bienes, que solo quien los recibe los conoce, como se dize en el misterioso Libro del Apocalypsis: *Nemo scit, nisi qui accipit.* Cierran los caminos para gran felicidad, el amor desordenado para lo visible, y los descuydos en la guarda de la Divina Ley. Embarazalos qualquiera apego, y desorden de las pasiones. Impidelos qualquiera inutil atencion, y apetito desordenado, puesto en alguna cosa fuera de Dios. La inquietud del animo, y el no guardar la serenidad, y paz interior, que es necessaria para que el alma sienta, y perciba la Divina luz, consiste, en que no està bien purificada de apetitos imperfectos.

Myst. Civ. Dei, 2. part num. 1153.

Apoc. 2. v. 17.

Supr. Avis. 13.

Myst. Civ. ubi supra, num. 1464.

6 *Los apetitos del hombre, que se emplean en alguna cosa fuera de Dios cierran la puerta à la luz, con que el Angel la mueve à la virtud.* Assi concluye su Aviso espiritual nuestro Beato Doctor. Es cierto, que los Angeles superiores, ilustrados de Dios, ilustran à los inferiores, y estos inspiran à las almas lo que mas conviene. Assi se cumple lo que dize la Santa Iglesia, que Dios con orden admirable dispensa los Ministerios de los Angeles, y de los hombres: *Deus, qui miro ordine, Angelorum ministeria, hominumque dispensas.* A sus Angeles mandò el todo poderoso, que assistiessen à las almas, y las inspirassen, y enseñassen la santidad, y virtudes contrarias à los vicios, que Lucifer avia propuesto introducir; y que las defendiessen, y guardassen, y las llevassen en sus manos, para que los Justos no

Sent. Spir.

Myst. Civ. 1. p. n. 114.

In Off. S. Michaelis, Orat.

Psal. 90. v. 12.

no fuessen ofendidos de las piedras, que son las marañas, y engaños, que armarian contra ellos sus infernales enemigos.

7 En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios se dize dignamente, quan grave ingratitud es el olvido, que los hombres tienen del beneficio, de darles Dios Angeles de Guarda. El amor, y reverencia, que cada uno ha de tener á su Angel Custodio, considerandole presente: y la atencion à los avisos, y inspiraciones interiores, que cada uno recibe de su Angel. Por este altissimo ministerio de los Angeles, recibieran los mortales grandes influencias de luz, y favores incomparables del Señor, si los mismos hombres ingratos no los impidieran con el obice de sus pecados, y abominaciones, y con el olvido de tan estimable beneficio. Assi cierran la puerta à la Divina luz, con que el Angel los mueve à la virtud, como nos lo avisa nuestro Beato Doctor. Conocen bien los Angeles el grande precio, con que los hombres fueron comprados, y rescatados, como lo dize S. Pablo: *Empti enim estis pretio magno*: y por esso se desvelan tanto en guardar, ilustrar, y beneficiar à las almas, que Dios les tiene encomendadas.

Myst. Civ. Dei, 1. p. n. 374. & 375.

Ibid. n. 652 & sequent.

1. Cor. 6. v. 20.

8 Atendamos à la dulce, y amorosa compañia de nuestros Angeles. Oigamos sus avisos, y documentos con reverencia. Degemonos encaminar de su luz. Respetemoslos como Embaxadores del Altissimo. Pidamosles su favor. No les embaracemos con nuestros afectos, y apetitos desordenados sus celestiales influencias. Poder excessivo tienen contra todos nuestros infernales enemigos; solo falta nuestro querer, para sacarnos victoriosos, y triunfantes. Mas son los Angeles, que nuestros enemigos, y pueden mas, como lo dixo el Profeta Eliseo: *Nolite timere: plures enim nobiscum sunt, quam cum illis*. En todos nuestros trabajos, clamemos á nuestros Angeles, dize el Dulcissimo San Bernardo: *Fideles sunt, prudentes sunt, potentes sunt: Quid trepidamus?* En todas nuestras aflicciones, y tentaciones, clamemos á nuestro Angel, diziendole, lo que los Apostoles à Christo: *Domine, salva nos, perimus*. No embaracemos con nuestros apetitos desordenados á nuestro Santo Angel, que con sus celestiales inspiraciones nos quiere hazer perfectos, y salvarnos. Siempre miran à Dios los Angeles. Hagamos nosotros lo mismo. Amen.

Myst. Civ. ubi supr.

4. Reg. 6. v. 16.

S. Bernard. in Psal. 90. v. 11.

Matth. 8. v. 25.

CA-

CAPITULO XXXVIII.

DEL AVISO TREINTA Y TRES. TRATA DE LA NEgacion de nuestros proprios deseos. De la profunda humildad, y del rendimiento de nuestro corazon á Dios.

AVISO XXXIII.

Sent. Spir. AQuello que mas procuras, y que con mayores ansias deseas; no lo hallarás, si por ti lo buscas, ni por lo levantado de la Contemplacion; sino en la humildad, y rendimiento del corazon.

REFLEXION.

1 LOs pensamientos de los mortales son timidos, y inciertas nuestras providencias, dize el Sabio: *Cogitationes* Sap. 9. v. 14 *mortalium timidæ, & incertæ providentiæ nostræ.* Ignoramos lo que mas nos conviene, y solo Dios del Cielo sabe lo que mas nos importa. Dios conoce nuestras insipiencias, como dize Psal. 68. v. 6. David: *Tu Domine scis insipientiam meam.* No solo somos ignorantes, sino que nuestras ignorancias son inumerables, como Eccli. 23. v. 2. se dize en el Sagrado Libro del Ecclesiastico: *Vt ignorationibus eorum non parcant mihi.* Se dizen las ignorancias en plural, sin ponerles numero tassado, porque no tienen numero las ignorancias del hombre. Conviene rogar al Señor, que nuestras Ibid. v. 3. ignorancias no vayan de aumento: *Ne adincrescant ignorantiæ meæ.*

2 *Aquello que más procuras, no lo hallarás, si por ti lo buscas.* Por ti solo, nada puedes, y nada mereces, y nada eres. 2. Cor. 12. v. 11. San Pablo dize, que es nada: *Nihil sum.* Si San Pablo dize, que es nada; qué serèmos nosotros? Verdad es, que tambien el Santo Apostol dize, que todo lo que es, lo es por la Divina gracia: *Gratia Dei sum, id quod sum.* Y si en nosotros huviere algo bueno, debemos dezir lo mismo, que por la gracia de 1. Cor. 15. v. 9. Dios tenemos, si algo tenemos. Assi está hecho enteramente todo nuestro testamento. Lo bueno es de Dios, y lo malo es nuestro, y no ay mas que dezir.

3 *Aquello que mas procuras, no lo hallarás, si por ti lo buscas.* Busquemos lo primero el Reyno de Dios, dize Christo Se-

Señor nueſtro, y todo lo demás que nos convenga, ſe nos darà graciosamente: *Querite primum regnum Dei, & hæc omnia adjicientur vobis.* El hombre es ſemejante á la vanidad, y ſus dias paſſan como la ſombra, dize David: *Homo vanitati ſimilis factus eſt, dies ejus ſicut umbra prætereunt.* Lo que mas procura el hombre, tal vez le conviene menos; y aſsi en vano ſe fatiga con ſus proprias diligencias. En vano trabaja, quien guarda la Ciudad, ſi Dios no la guarda, dize el miſmo Profeta: *Niſi Dominus cuſtodierit civitatem, fruſtra vigilat, qui cuſtodiet eam.* En vano trabaja, quien en si confia. En vano multiplica los medicamentos el enfermo, ſi Dios no le quiere dàr ſalud, dize Jeremias Profeta: *Fruſtra multiplicas medicamina, ſanitas non erit tibi.* No hallaràs lo que procuras, ſi por ti lo buſcas. Matth. 6. v. 33. Pſal. 143. v. 4. Pſal. 126. v. 1. Ier. 46. v. 11.

4 Quanto mas lo procures, menos hallaràs lo que buſcas, ſi por ti lo buſcas, haſta que el Señor quiera. Por las calles, y plazas, buſcaba la Eſpoſa Santa à ſu Divino Eſpoſo, y haſta que el Señor quiſo dexarſe hablar, no le baſtaron ſus diligencias, y fatigas: *Per vicos, & plateas.. quæ ſivi illum, & non inveni.* Si en ti ay afecto deſordenado en lo que buſcas, es miſericordia de Dios, que no lo halles, por mas que lo procures; porque dize San Aguſtin, que Dios en nueſtras peticiones haze lo que nos conviene: *Non facit quando petimus; niſi quod expedit nobis.* Otras vezes no haze lo que le rogamos, porque lo pedimos mal, como nos lo dize el Apoſtol Santiago: *Petitis, & non accipitis, eo quod male petatis.* Otras vezes no nos niega Dios lo que pedimos, ſino que nos lo dilata para mejor tiempo, ò para que ſu beneficio ſea mayor, como el miſmo San Aguſtin lo dize de la reſurreccion de Lazaro: *Diſtulit ſanare ut poſſet reſuſcitare.* Otras vezes, el concedernos Dios, lo que deſordenadamente pedimos, no es miſericordia, ſino caſtigo. Aſsi lo hizo con los ingratos de ſu Pueblo, que como carnales le pidieron carne, y aun la tenian en la boca, quando la ira de Dios eſtuvo ſobre ellos, como dixo David: *Adhuc eſca eorum erant in ore ipſorum, & ira Dei aſcendit ſuper eos.* Can. 3. v. 8. & 5. v. 6. S. Aug. in Luc. 11. v. 9 Iac. 4. v. 3. S. Aug. in Ioann. 11. v. 2. Pſal. 77. v. 30.

5 Aquello que mas procuras, no lo hallaràs, ſi por ti lo buſcas, ni por lo levantado de la contemplacion. No es medio la contemplacion, para conſeguir lo que no nos conviene,

Los

Prov. 15. v. 3. Los ojos de Dios atienden, y contemplan à los buenos, y à los malos, à los perfectos, y á los imperfectos, dize Salomon: *In omni loco oculi Domini contemplantur bonos & malos.* Esto haze en todo lugar, porque de Dios no nos podemos esconder, como dize David: *Si ascendero in Cœlum, ut illic es, si descendero in infernum ades.* En todo tiempo, y en todo lugar està patente nuestro corazon à los Divinos ojos. Los hombres atienden á nuestro exterior; pero Dios á nuestro corazon. Assi lo dixo à su Profeta Samuel: *Homo solum videt ea, quæ parent; Deus autem intuetur cor.*

Psal. 138. v. 8.

1. Reg. 16. v. 7.

6 Cada uno mira, y vè la cara de su proximo, y no vè la suya propria. Al contrario es en el corazon, dize San Pablo. Cada uno conoce los pensamientos, afectos, y deseos de su corazon, y no vè, ni puede conocer los del corazon de su proximo: *Quis hominum scit, quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui in ipso est?* Ninguno se engañe consigo mismo, pues conoce los afectos de su corazon. Si en tu corazon reyna el afecto desordenado, no oyrà el Señor tu oracion, ni tu contemplacion, como dize David: *Iniquitatem si aspexi in corde meo, non exaudiet Dominus.* Luego aquello que mas procuras, no lo hallaràs, si por ti solo lo buscas, ni por lo levantado de la contemplacion. Si en tu corazon ay afecto desordenado, tu lo puedes saber. No te engañes à ti mismo, dize el Apostol: *Nemo se seducat.* El que piensa, que es algo, siendo nada, èl mismo se engaña: *Qui existimat, se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.* A Dios no le podemos engañar, como nos lo avisa el Sabio: *Servatorem animæ tuæ nihil fallit.*

1. Cor. 2. v. 11.

Psal. 65. v. 18.

1. Cor. 3. v. 18.

7 No querais errar, dize San Pablo, porque Dios no es capàz de irrision, ni de engaño: *Nolite errare, Deus non irridetur.* En esto se ha de poner grandissimo cuydado, que à Dios no recurramos con dobleces de corazon, como si Dios no conociesse nuestros afectos, y pensamientos. Al hypocrita se le dize, que malignamente se llega à Dios, y su corazon està lleno de dolo, y engaño: *Accessisti malignè ad Dominum, & cor tuum plenum est dolo, & fallacia.* Si lo que procuras no es bueno, y perfecto, no lo busques por la oracion, y contemplacion, ni à Dios le mientas. Esto reprehendiò el Principe de los Apostoles en el infeliz Ananias, porque avia mentido al Espi-

Galat. 6. v. 7.

Eccli. 1. v. 40.

Act. 5. v. 3.

Eſpiritu Santo: *Cur tentavit Satanas cor tuum, mentiri te Spiritui Sancto?* Malo es mentir à los hombres; pero mucho peor es, mentir à Dios: *Non es mentitus hominibus, ſed Deo.* Quando el corazon no eſtá recto con Dios, con el medio ſimulado, no ſolo ſe miente á Dios, ſino que tambien miente la iniquidad contra sì miſma, como dize David: *Mentita eſt iniquitas ſibi*: y de todos modos le và mal al hypocrita maldito. Ibid. v. 4. Pſal. 26. v. 12.

8 Aun quando lo que mas procuras, no ſea malo, no lo hallaràs, ſi por ti lo buſcas, ni por lo levantado de la contemplacion, ſi confias en ti. Vn poco de levadura corrompe toda la maſſa, dize San Pablo: *Modicum fermentum totam maſſam corrumpit.* A los que confiaban de sì miſmos, como ſi fueſſen Juſtos, y deſpreciaban â los otros, dixo Chriſto Señor nueſtro aquella miſterioſa Parabola del Fariſeo ſobervio, y del humilde Publicano: *Dixit ad quoſdam, qui in ſe confidebant tamquam juſti, & aſpernabantur cæteros, parabolam iſtam.* La concluſion de la Parabola fue, que la Oracion del que en sì confiaba, no fue admitida en la preſencia Divina, y la Oracion del humilde pecador, que por la confuſion de ſus culpas, no ſe atrevia à levantar los ojos al Cielo, eſta fue admitida de Dios, y bolviò juſtificado à ſu caſa. El Fariſeo confiaba en ſus meritos, y por eſſo nada conſiguiò con ſu Oracion. Los que confian en ſu virtud, dize David, ſe hallaràn defraudados: *Qui confidunt in virtute ſua.. in ore ſuo complacebunt.* No les entrará el gozo al corazon, *In ore ſolum*, dize San Buenaventura. 1. Cor. 5. v. 6. Luc. 18. v. 9. Ibid. v. 14. Pſal. 48. v. 7. S. Bonav. hic.

9 *Aquello que mas procuras, y que con mayores anſias deſeas, no lo hallaràs, ſino en la humildad profunda, y rendimiento del corazon.* La Oracion del humilde penetra los Cielos, dize la Divina Eſcritura: *Oratio humiliantis ſe, nubes penetrat.* Con humildad comienza la Oracion, acuſandoſe à sì miſmo, como dize Salomon: *Juſtus, prior eſt accuſator ſui*: y humillandoſe haſta el profundo de ſu Nada, lo conſigue todo. Pone Dios ſus Divinos ojos en el humilde, como lo dize por ſu Profeta Iſaìas: *Ad quem autem reſpiciam niſi ad pauperculum?* Aſsi mirò à ſu Madre Santiſsima, como ella miſma lo confieſſa, magnificando à ſu Dios, y Señor: *Reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ.* Dios es honrado de los humildes, como lo dize por el Eccleſiaſtico: *Ad humilibus honoratur*: y aſsi tambien el Señor honra à los hu- Eccli. 35. v. 21. Prov. 18. v. 17. Iſaì. 66. v. 2. Luc. 1. v. 48 Eccli. 3. v. 21.

Psal. 101. v. 18. humildes, y atiende à sus peticiones, como lo dize el Salmista: *Respexit in orationem humilium, & non sprevit preces eorum.*

10 *No hallarás lo que buscas, sino en la humildad profunda y rendimiento del corazon.* A esto miran las admirables doctrinas de este Beato Mistico Doctor; à desnudar el corazon humano de todos los afectos proprios imperfectos, y ponerlo humilde, y rendido, para que en èl se cumpla solo la Divina voluntad. En la negacion de los proprios afectos puso el Divino Maestro el primer documento para la perfeccion Christiana, diziendo: Niegate à ti mismo: *Abneget semetipsum*: y como lo inmediatamente contrario à este soberano consejo, es la falta de rendimiento del corazon â Dios, por esso el arrimo del corazon del hombre à sus proprios deseos, es lo que mas le destruye para ser perfecto. Los quatro Evangelistas hazen concordes especial mencion de esta negacion propria, por ser tan importante para la perfeccion Christiana. Apenas se hallará otro sagrado documento mas encomendado en los quatro Santos Evangelios. El que se niega bien â sì mismo, se aparta de una vez de todos sus particulares afectos. El Sabio dize: *Stultissimus sum virorum, & sapientia hominum non est mecum.* Y advierte, que esto lo dize el Varon, con quien està Dios: *Sic locutus est vir, cum quo est Deus.* El Señor nos haga conocer esta constante verdad, para que con humildad profunda, y rendimiento de nuestro corazon, vivamos siempre rendidos à su voluntad Divina, y juzguemos por estulticia la sabiduria terrena: *Stultam fecit Deus sapientiam hujus sæculi*, dize San Pablo. Hagase siempre en nosotros la Divina voluntad. Amen.

Ex Descrip Asc. Mont. Matth. 10. v. 38. & c. 16. v. 24. Marc. 8. v. 34. Luc. 9. v. 23 & alibi. Ioan. 12. v. 25. Prov. 3. v. 1 & seq. 1. Cor. 1. v. 20. Matth. 6. v. 10.

CAPITULO XXXIX.

DEL AVISO TREINTA Y QUATRO. TRATA DE la negacion de los gozos del Sabor, y Suavidad de espiritu.

AVISO XXXIV.

Sent. Spir. NO quieras fatigarte en vano, ni pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de espiritu; si no es abrazando la Negacion de aquello mismo, que pretendes.

RE-

REFLEXION.

1 EL camino de la Chriſtiana Perfeccion, aunque es aſpero, y eſtrecho, como lo dixo Chriſto Señor nueſtro: *Arcta eſt via, quæ ducit ad vitam*: ſuele abundar de celeſtiales conſuelos, favores Divinos, y ſuavidades de eſpiritu, como la Santa Igleſia lo dize en las Lecciones Hiſtoriales de Santa Tereſa de Jeſus: *Nullo perfecta pabulo cœleſtium earum conſolationum, quibus ſolet etiam in terris ſanctitas abundare.* Y en las de Santa Maria Magdalena de Pazis dize: *Arida, deſolata, ab omnibus derelicta, variiſque tentationibus vexata, longum certamen ſuſtinuit.* Y en las de Santa Roſa de Lima, alias de Santa Maria, dize: *Per quindecim annos ad pluſculas horas deſolatione eſpiritus, & ariditate miſerrimè cotabeſcens, forti animo tulit agones, omni morte amariores.* En eſtas ultimas palabras ay una digna expreſsion de los grandiſsimos trabajos, que las almas padecen con las auſencias de Dios, ſequedades, y deſolaciones eſpirituales; porque en el *omni morte amariores*, eſtàn comprehendidas todas las muertes de los Martires.

Matth. 7. v. 14.

In Off. S. Tereſ. lect. 4.

In Off. S. Mar. Mag. de Pazzis, lect. 5.

In Off. S. Roſæ Lim. lect. 6.

Nota.

2 Nueſtro Beato Doctor quiere purificar à las almas con la Negacion de los gozos del Sabor, y Suavidad de eſpiritu, conforme à la *Nada*, que puſo por fundamento en la Subida del Monte de la Perfeccion, como lo dexamos explicado. Las cinco *Nadas*, reſpectivas à los cinco bienes del Cielo, que ſon, *Saber, Conſuelos, Gozos, Seguridad, y Gloria*, comprehenden el Sabor, y Suavidad de eſpiritu, de que ſe habla en eſte Capitulo. Tiene el Beato Padre á ſu favor à la Serafica Maeſtra Santa Tereſa de Jeſus, la qual en uno de ſus eſpirituales Aviſos dize: *Procurenſe criar las almas muy deſaſidas de todo lo criado, interior, y exteriormente.* En eſto ſe contiene la Negacion univerſal de todos los bienes criados, aſsi del Cielo, como de la tierra. Por muy grandes que fueron los trabajos eſpirituales de ſequedades, y deſolaciones de la Santa Madre, nunca ſe atrevió à pedir à Dios, que le dieſſe los gozos del Sabor, y Suavidad de eſpiritu, como la miſma Santa lo confieſſa. A ſus amadas Hijas les dize muchas vezes, que no ſe degen llevar de apetitos de favores Divinos, ni de gozos ſenſibles eſpirituales, y aun llegò á dezirles, que no quiſiera leyeſſen ſus Libros,

Supr. cap. 4. pag. 22. & ſeq.

S. Tereſ. Aviſ. 18.

Ead. lib. de Itin. perfect.

Ead. in lib. Fund.

En los Aviſos.

bros, principalmente el de su Vida, porque no se aficionassen, ni apeteciessen los Divinos favores.

S. Teres. in lib. Mãsiõ. mans. 4. c. 2 in fin.

3 En su precioso Libro de las Moradas les dà la Santa Madre cinco razones, para que no deseen gustos, ni mercedes del Señor en toda su vida. *La primera*, porque à Dios le debemos amar, y servir sin interès proprio. *La segunda*, porque es falta de humildad el pensar, que por nuestros servicios miserables se ha de alcanzar cosa tan grande. *La tercera*, porque la verdadera disposicion para esto, es el deseo de padecer, y de imitar al Señor, y no gustos, y suavidades de espiritu, los que le avemos ofendido muchas vezes. *La quarta*, porque no està obligado su Divina Magestad à darnos tales gustos, y suavidades espirituales en esta vida mortal. Nos darà la vida eterna, si fielmente le servimos, como nos lo tiene prometido; pero de gustos, y suavidades en este valle de lagrimas no pensemos, porque sin esso nos podemos salvar, y Dios sabe mejor lo que nos conviene. Quien le ama de verdad, solo desea padecer por Christo, y con Christo. Yo sè, y conozco personas, dize la Santa, que vàn por el camino verdadero del amor de Christo, y solo desean imitar, y servir à Christo crucificado, y no solo no le piden gustos, mas le suplican no se los dè en esta vida. *La quinta* razon es, porque deseando gustos, y suavidades de espiritu, como el darlas pertenece solo à Dios del Cielo, si no nos los quiere dár, trabajaremos en valde, y aprovecha poco que nos cansemos.

Numerant. rat.

Matth. 19. v. 26.

S. Teres. ubi supr.

Psal. 3. v. 9.

Rat. 5. S. Teres.

Myst. Civ. 1. p. n. 618.

4 En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios ay otra razon fundamental, para que no se dege el alma llevar de semejantes deseos de dulzuras, y consolaciones Divinas; porque se exponen à muchos engaños del Demonio. A estos peligrosos engaños se ocurre, temiendo con humildad, y no deseando saber altamente, como dize San Pablo: *Noli altum sapere, sed time.* Lo seguro es, nunca desear extraordinarios favores de Dios, ni dulzuras sensibles, las quales, aun dado que sean de Dios, son alimento de parvulos, y principiantes. Aun los Raptos, que resultan de admiracion, suponen mas ignorancia, que amor, como se dize en la misma Divina Historia. El Demonio, que nunca duerme, y siempre dà bueltas, como dize el Principe de los Apostoles San Pedro, para devo-

Rom. 11. v. 21.

Myst. Civ. ubi supr.

1. Petr. 5. v. 8.

rar

rar á los incautos: *Tamquam leo rugiens, circuit, quærens quem devoret*: ſi vè, que el alma ſe engoloſina con las dulzuras ſenſibles, mezcla luego con ellas ſu mortal veneno. Sabe transfigurarſe en Angel de luz, como nos lo previene el Apoſtol: *Satanas transfigurat ſe in Angelum lucis*, y aſsi engaña á muchas almas. 2. Cor. 11. v. 14.

5 *No quieras fatigarte en vano*, dize el Beato Doctor, *ni pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de eſpiritu.* No puedes alcanzarla por ti miſmo, ſino que depende de Dios, quien ſolo ſabe lo que te importa. Eſta es la quinta razon de la Serafica Maeſtra. Dios te ama como Padre, y no te darà lo que te ha de dañar. Aſsi lo dixo Chriſto Señor nueſtro, para que nos fiemos de Dios, que no nos darà la piedra por pan, ni el eſcorpion venenoſo por el huevo provechoſo: *Quis ex vobis patrem petit panem, numquid lapidem dabit illi? Aut ſi petierit ovum, numquid porriget illi ſcorpionem?* Dios nos ama como Padre, dize Chriſto: *Ipſe Pater amat vos.* Si no nos quiere dàr conſuelos eſpirituales, en vano nos fatigamos buſcandolos en otra parte. De eſta agua precioſa no ay otra fuente, ni otro manantial, dize la Santa Madre Tereſa. Supr. n. 34. Luc. 11. v. 14. & ſeq. Ioan. 16. v. 27. S. Tereſ. ubi ſupr.

6 *No quieras fatigarte en vano.* Lo que ſolo ſe halla en una parte, en vano ſe buſca en otra. En ſolo Dios ſe hallan las verdaderas delectaciones, como dize David: *Delectationes in dextera tua uſque ad finem*: ſi Dios no te las quiere dàr, en vano te fatigas. Podràs dezir aquellas palabras del Santo Job: *Quare fruſtra laboravi?* Conſideremos lo que dize el miſmo Santo, que ſolo Dios nos puede purificar, y nos puede conſolar: *Quis poteſt facere mundum, de immundo conceptum ſemine? Nonne tu qui ſolus es?* Conſuelate mirando à tu Dios, y dexando ſe cumpla en ti ſu Divina voluntad, que eſte es el verdadero conſuelo de tu alma. Repugnaba conſolarſe mi alma, dize David, me acordé de Dios, y con eſto ſe acabò mi deſconſuelo: *Renuit conſolari anima mea: memor fui Dei, & delectatus ſum.* Pſal. 15. v. 10. Iob. 9. v. 29 Iob. 14. v. 4 Pſal. 76. v. 3.

7 *No pretendas entrar en los gozos del Sabor y Suavidad de eſpiritu.* A la Oracion no has de ir à buſcar ſuavidades, ſino à que en ti ſe cumpla la Divina voluntad. Muchas vezes diràs con Chriſto Señor nueſtro al Eterno Padre: No ſe haga mi voluntad, ſino la tuya: *Non mea voluntas, ſed tua fiat.* El Señor Luc. 22. v. 42.

baxò

baxò del Cielo à la tierra, no para hazer su voluntad, sino la
Ioan. 6. de su Padre Celestial, como lo dize por San Juan Evangelista:
v. 38. *Descendi de Cœlo, non ut faciam voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit me.* Con esta maxima principal has de entrar en la Oracion, y perseverar en ella, que en ti se haga la Divina voluntad, como dezia el Salmista *In capite Libri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam.* Si padecieres trabajos, y sequedades espirituales, tu Oracion serà dezir con el
Psal. 39. v. 9. mismo Santo Profeta: Enseñame, Señor, á hazer tu Santissima
Psal. 142. v. 10. voluntad, porque tu eres mi Dios: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es.*

8 *No pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de espiritu.* Considera, que por tus graves pecados merecias estàr en el Infierno, y que te basta el vivir. Si tienes trabajos interiores, y exteriores, acuèrdate del buen Ladron, que dezia:
Luc. 23. v. 41. Yo justamente padezco por mis culpas: *Digna factis recipimus.* Y los hermanos de Joseph digeron en sus tribulaciones: *Meritò hæc patimur, quia peccavimus.*
Gen. 42. v. 21. Con razon padecemos los que avemos pecado, y todo es poco quanto padecemos. Como puede quexarse de las sequedades espirituales, quien fue rebelde, y traidor à Dios con sus gravissimos pecados? Admirese,
Psal. 105. v. 17. y dé mil gracias à Dios, de que no se lo traga la tierra, como à Datan, y Abiron: *Aperta est terra, & deglutivit Datan.* Acuerdese, que naciò para trabajo, como dize el Santo Job: *Homo*
Iob. 5. v. 7. *nascitur ad laborem.* La vida eterna es para gozos eternos, y la temporal para dolores, y tribulaciones.

9 *No pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de*
B. Ioann. à Cruce, in Asc. Mont. lib. 3. c. 27. *espiritu.* Siete daños principales, dize el Beato Padre, se le siguen al alma, de procurar los gozos, y suavidades del espiritu. *El primero* es, la vanidad, sobervia, vanagloria, y presuncion oculta, que se le introduce con essos afectos desordenados. De ellos nacia en el sobervio Fariseo la jactancia con que oraba, teniendose por mas virtuoso, que los otros: *Non sum sicut*
Luc. 18. v. 11. *cæteri homines.* Se hazia peor, teniendose por mejor. *El segundo* es, juzgar à los otros por imperfectos, gloriarse de sus proprias virtudes, como lo hazia tambien el mismo presuntuoso Fariseo, complaciendose vanamente con sus ayunos: *Jejuno*
Luc. ibid. v. 12. *vis in Sabbato.* El tercero es, el vanissimo gusto que tienen en

sus

sus buenas obras, pensando, que por ellas son dignos de humanas alabanzas, y aperecen ser vistos en ellas, como dize Christo: *Vt videantur ab hominibus.* El quarto es, que no hallarán en Dios el galardon de sus buenas obras, pues yà quisieron en esta vida el gozo, y consuelo, que buscaron: *Receperunt mercedem suam*, dize Christo Señor nuestro. *El quinto* es, que no vàn adelante en el camino de la perfeccion. Porque estando ellos asidos al Gusto, y consuelo en sus buenas obras, en faltandoles esse gusto, las dexan. *El sexto* es, que tienen por mejores las obras, de que ellos gustan, que aquellas, de que no gustan, y en esto comunmente se engañan. *El septimo* es, que mientras el hombre no quita el gozo vano en sus obras, no està capáz para recibir consejo de su Director espiritual, porque solo se placen las obras de su proprio gusto, como el Sabio lo dixo de los necios, que nada les contenta, sino lo que ellos piensan. Matth. 6. v. 2. Ibid. v. 16. Prov. 18. v. 2.

10 *No pretendas entrar en los gozos del Sabor, y Suavidad de espiritu sino es abrazando la Negacion de aquello mismo, que pretendes.* Los que estàn inclinados à estos Gustos, dize el Beato Padre, tienen otra grande imperfeccion, y es, que son muy floxos, y remisos, para ir por el camino aspero de la Cruz. En faltandoles el Gusto de la Devocion sensible, luego se desconsuelan. Les dà en rostro todo el sinsabor de la negacion propria. Reyna en ellos el vicio de la Gula espiritual. Suelen hazer mas de lo que pueden en ayunos, vigilias, y penitencias extraordinarias, con que pierden la salud. Son muy porfiados con sus Maestros espirituales; y contra el consejo del Sabio, hazen muchas cosas sin otro consejo, que su dictamen proprio. De esto se siguen otros graves inconvenientes. Regularmente no los conocen, hasta que se vèn perdidos. B. Ioann. à Cruc. lib. 3. Asc. Mont. cap. 6. per tot. Prov. 13. v. 10. Eccli. 32. v. 42.

11 Si quando comulgan Sacramentalmente, sienten algun gusto, y gozo sensible, se engolosinan de tal modo con èl, que mas atienden à su gusto, que al Señor que han recibido Sacramentado. Lo mismo les passa en la Oracion mental. Piensan, que todo el negocio de ella està, en hallar gusto, y devocion sensible. Quando no han hallado el tal gusto, les parece, que no han hecho nada, y se desconsuelan, y à vezes lo dexan todo. B. Ioan. ubi supr. §. Veremos. Ibid. §. Estos que assi

12 La Serafica Maestra Santa Teresa de Jesus les dize à estàn-

sus

S. Teref. in Manſ. 4. sus Hijas, que no se dexen llevar de estas parbuleces, y niñerias. Que se consuelen con saber, que sirven à un Dios, que lo merece todo. Hermanas, dize, haga Dios lo que quisiere de nosotras, y llevenos por donde fuere servido. No busquemos en la Oracion nuestro gusto, sino el de su Divina Magestad. Bien sè, que es liberalissimo, y quien de veras se humillare, lo verà por la experiencia. La negacion propria es el fundamento principal de toda la Christiana perfeccion. Fundemonos bien en ella. Humildad, humildad, Hermanas, que por esta se dexa vencer el Señor, à quanto de èl queremos. No pensemos, que merecemos estas mercedes, y gustos del Señor. Los tendremos, no procurandolos. El mismo Señor nos haga conocer bien esta verdad. Amen.

Ibid. §. Despues de hazer, &c.

Ead. Manſ. 4. cap. 1.

CAPITULO XL.

DEL AVISO TREINTA Y CINCO. TRATA DE NO buscar suavidades en el Camino de la Perfeccion.

AVISO XXXV.

Sent. Spir. COnsidera, que la flor, quanto mas delicada, pierde mas presto su fragrancia, y se seca. Por tanto, no busques camino de espiritu blando, y que es todo suavidad, porque no te veas del todo inconstante.

REFLEXION.

1 LA flor se cria tanto mas delicada, quanto mayor es el regalo, y vicio de la tierra donde se cria. Si es flor de Jardin, no sabe de rigores, y facilmente se marchita, porque no se ha criado con las inclemencias del tiempo. Por esso Christo Señor nuestro no se dize Flor de Jardin, sino Flor del Campo: *Ego flos campi*; porque no se criò con regalos, sino con trabajos, como lo dize por su Profeta David: *Pauper sum ego, & in laboribus à juventute mea*. Assi se han de criar los Justos, para hazerse fuertes, y constantes en la virtud.

Cant. 2. v. 1

Pſal. 87. v. 16.

2 *La flor quanto mas delicada, pierde mas presto su fragrancia.* Assi es el Religioso, que si se cria delicado, pierde luego aquel buen olor de perfeccion, y santidad, de quien dize

San

...hristi bonus odor sumus in omni loco. Con las deli- 2. Cor. 2.
...e pusilanime se và perdiendo, y con su mal exemplo, v. 15.
...z de dar buen olor de virtud, lo dà muy malo de su rela-
...xacion, de tal manera, que los buenos Religiosos pueden de-
zirle aquella sentencia: *Fœtòre fecisti odorem nostrum.* Vn in- Exod. 5.
mortificado desacredita à muchos; como tambien el buen olor v. 21.
de un perfecto, dà buen olor por los demàs: Assi se dize del
perfecto Noè: *O oratus est Dominus odorem suavitatis, & ait:* Gen.8.v21
Nequaque ultra maledicam terræ.

3 *La flor delicada pierde mas presto su fragrancia.* El Religioso delicado, se llena de vicios, de luxurias, y embidias. En el Deuteronomio se dize: *Homo delicatus in te, & luxuriosus valdè, invidebit fratri suo.* Vn vicio llama à otro, como un abismo à otro abismo: *Abyssus abyssum invocat.* La delicadeza viciosa llama al regalo, y este à todos los vicios. Por mortificarse en lo poco, passa el Religioso à grandes trabajos, y lo arruinan sus espirituales enemigos. Por el Profeta Baruc dize Dios: *Delicati mei ambulaverunt vias asperas: ducti sunt enim ut grex direptus ab inimicis.* Al Religioso le conviene hazerse fuerte en los Exercicios santos de la Religion, y de la virtud. Lo mismo digo de los Seglares, que tratan de ser perfectos; porque si se acobardan, se pierden. Salomon dize, que el que desde el principio cria delicadamente â su Siervo, despues lo hallarà contumàz, y rebelde: *Qui delicatè à puericia nutrit servum suum, postea sentiet eum contumacem.* El siervo de nuestra alma ha de ser nuestro cuerpo, y como à tal le avemos de tratar desde el principio, y siempre. Assi le trataba San Pablo, quando dixo: *Corpus meum in servitutem redigo.*

Deut. 28. v. 54. Psal. 41. v. 8. Bar.4.v.26 Prov. 29. v.21. 1. Cor. 9. v.27.

4 Todos los Santos llevaron guerra continua con sus cuerpos, para reducirlos à la servidumbre de sus almas: y nosotros los queremos criar, y conservar con tantas delicadezas? San Juan Chrisostomo dize, que està engañado el Christiano, que piensa vencer sin pelear, y coronarse sin mortificarse: *Vndè tu Christiane delicatus es miles si putas, posse sine pugna vincere, sine certamine triumphare. Exere vires.* Saquemos fuerças de flaqueza. No ay corona sin victoria, ni victoria sin pelea. Dezid à los pusilanimes, que se conforten, dize Dios: *Dicite pusillanimis: Confortamini, & nolite timére.* Y el Sabio dize: No

S. Ioann. Chrysost. 13. Serm. de Mart. Isai.35.v.4

Eccli. 7. v. 9. quieras ser pusilanime en tu animo : *Noli esse pusillanimis animo tuo.* Los animosos se prosperan y a los cobardes come la miseria.

5 *La flor delicada, mas presto se seca.* No matan à los Religiosos las penitencias, sino las delicadezas, ociosidades, y cobardias en el servicio de Dios. Mas gruesos, y corpulentos aparecieron los Jovenes Hebreos, comiendo legumbres en el Palacio del Rey de Babilonia, que sus compañeros con todos sus regalos : *Dentur nobis legumina ad vescendum & aqua ad bibendum. & apparuerunt vultus eorum meliores & corpulentiores præ omnibus pueris, qui vescebantur cibo regio.* El insigne San Antonio Abad vivió cien años, y solo comia pan, y agua, como lo dizen sus Ecclesiasticas Liciones. San Pablo, primer Hermitaño, de quinze años se fue al desierto, donde solo comia los datiles de una Palma, y vivió ciento y tres años. Desengañemonos bien, que la abstinencia moderada à nadie mata. Los regalos matan à muchos. El Sabio dize, que es dulce el sueño para el pobre trabajador, y laborioso; pero el artazgo del rico gloton no le dexa dormir : *Dulcis est somnus operanti, sivè parum, sivè multum comedat; saturitas autem divitis non sinit eum dormire.* Y el Ecclesiastico dize, que en los muchos manjares estará la enfermedad : *In multis escis erit infirmitas.*

Dan. 1. v. 12. & sequent.

In Off. S. Ant. lect. 5. & 6.

In Off. S. Paul. lect. 4

Eccles. 5. v. 11.

Eccli. 37. v. 33.

6 *La flor delicada, mas presto se seca.* Hagamonos fuertes, no seamos delicados en la Religion. No seamos como aquellos Monges inmortificados, de quien se quexaba el Dulcissimo San Bernardo, diziendo, que en la tierra, ni el Mar, no se hallaba, con que satisfacer sus apetitos antojadizos. A todos los manjares les hallan tacha. Del uno dizen, que es flatoso, del otro que es calido, del otro que es indigesto, del otro que es desabrido, del otro que es pesado; y assi no se hallaba con que tenerlos contentos. Christo Señor nuestro dixo, que comamos lo que nos ponen delante: *Manducate quæ apponuntur vobis.* Esta sea regla general para el buen Religioso, que coma de lo que le dà la Comunidad, y nunca pida cosa particular para él. Si no le agrada lo que le dàn, degelo, que el pobre de Christo, que viene à la Porteria del Convento, harà fiesta con ello. Si fuere poco lo que le sacan à la Mesa, acuerdese de aquella celebre sentencia de San Bernardo, que dize : *Si tibi non*

S. Bern. de temp. & in Vita.

Luc. 10. v. 8.

Ven. Murillo. in Schala.

S. Bernard. de Paupert.

mento paupertatis. Otros mejores que nosotros, ces la vida con pan, y agua.

flor delicada, mas presto se seca. Esto vemos por ex- V.P. Muri-
cia en los Conventos, que los Religiosos, que no solo llo, in Scha.
eeren curarse los accidentes que tienen, sino tambien prese r-
varse de los que pueden tener, Dios se los dà, para exercitarlos
con ellos, *& in pœnam peccati.* Verdad es, que la Divina Es- Eccli. 18.
critura dize, que antes de la enfermedad, apliquemos la me- v. 20.
dicina, que nos libre de ella: *Ante languorum adhibe medicinã;*
pero esto debe entenderse de la enfermedad inminente, y no Eccli. 38.
de la que solo es posible. En otra parte dize el Sagrado texto, v. 1.
que honremos al Medico por la necesidad: *Honora medicum*
propter necessitatem; y cierto no es necesidad la enfermedad,
que solo es posible, y que nunca la tendrèmos. Temamos el
ofender á Dios, porque muchos por sus pecados, no solo pier- Eccli. 38.
den la vida espiritual de sus almas, sino tambien la salud tem- v. 15.
poral de sus cuerpos, como expressamente lo dize la Divina
Escritura.

8 *La flor delicada, mas presto se seca.* Esto puede entender-
se de todas las delicadezas imperfectas, que padecen algunos
Religiosos en el genio, en la comida, en el animo, y en la pa- Eccli. 30.
ciencia, que los consume antes de tiempo, y se acaban mas v. 26.
presto. Salomon dize de los muy imaginativos, que antes de
tiempo se hazen viejos: *Ante tẽpus senectam adducet cogitatus.* 2. Cor. 7.
San Pablo, y el Sabio dizen, que á muchos la tristeza les acaba v. 10.
la vida: *Multos enim occidit tristitia.* El Ecclesiastico dize, que
el que se entrega à los vicios en presencia de Dios, caerá en ma- Eccli. 38.
nos del Medico: *Qui delinquit in conspectu ejus, qui fecit eum,* v. 15.
incidet in manus Medici. Y en otra parte dize, que el zelo, y Eccli. 30.
la iracundia disminuyen los dias de la vida mortal: *Zelus, &* v. 26.
iracundia minuunt dies. El Apostol de las Gentes dize de todos
los afectos desordenados pecaminosos, que son estimulo de la 1. Cor. 15.
muerte: *Stimulus mortis peccatum est:* y el estimulo, ò espuela v. 56.
se aplica al cavallo, para llegar mas presto al fin de la jornada.

9 Por esto en el Sagrado Libro del Ecclesiastico se dize, Eccli. 30.
que la alegria santa del corazon en Dios, es la vida del hom- v. 23.
bre, y que este gozo santo alarga la vida: *Iucunditas cordis, hæc*
est vita hominis, & thesaurus sine defectione sanctitatis: & exul-

tatio viri est longavitas. Con este principio cierre adelante el Sabio, y nos ruega, que cada uno tenga
Ibid. v.24. cordia de su alma, agradando à Dios; que reprima sus desordenados en santidad, y arroje lexos de sì la tristeza que seca los huessos: *Miserere animæ tuæ placens Deo, & contine congrega cor tuum in sanctitate ejus, & tristitiam longè repelle à te.* Esta es celestial doctrina, para vivir mucho, y bien. El Salmista lo dixo todo en pocas palabras, diziendo: El que ama
Psal. 33. v. 13. & sequent. la vida, y desea tener sus dias buenos, aparte se del mal, y obre bien. Assi hallará la paz verdadera, que desea su alma. Hagase fuerte en el servicio de Dios, y vivirà.

10 *La flor delicada, mas presto se seca.* Nuestro Beato Padre llama *Flor delicada* al que busca el camino blando, y de suavidades para su espiritu. Esta es la inteligencia verdadera, y espiritual de todo este Aviso, como se deduce claramente de su contexto. *No busques*, dize, *caminos de espiritu blando y que es*
S. Aug. de peccat. merit. & remis. *todo suavidades, porque no te veas del todo inconstante.* La inconstancia nace, de no tener firme el corazon en el sumo bien, dize San Agustin: *Instabilis est, qui declinat à summo bono.* El
Iac. 1. v. 8. Apostol Santiago dize, que el hombre, que tiene doblado el corazon, es inconstante en todos sus caminos: *Vir duplex animo, inconstans est in omnibus viis suis.* El Sabio atribuye la in-
Sap. 4. v. 12 constancia à nuestras concupiscencias: *Inconstantia concupiscentiæ transvertit sensum.* Esto haze mas para la solida doctrina del Beato Padre. *El que elige caminos de espiritu blando, y que es todo suavidades*, no está bien negado à su concupiscencia, y *se verà todo inconstante.* Donde estàn los afectos desordenados,
Iac. 3. v. 16. dize Santiago, allì está la inconstancia: *Ubi est zelus, & contentio, ibi inconstantia.* Habla del zelo indiscreto, y de las contenciones viciosas, que desconciertan el alma, porque son pecado; y donde ay pecado, se sigue la instabilidad, como de Jerusalen lo llora Jeremias, diziendo: *Peccatum peccavit Ierusalem,*
Thren. 1. v. 8. *propterea instabilis facta est.*

11 *No busques caminos de espiritu blando y que es todo suavidades, porque no te veas del todo inconstante.* Si Dios no te dà blanduras, y suavidades, como está en su mano, te faltaràn
Malach. 3. v. 6. esos caminos, y tomarás otros. Essa serà tu inconstancia. Solo Dios es el que no se muda, como lo dize por Malaquias Pro-

feta:

...m Dominus, & non mutor. Como Dios no puede ...que ſigue la Theologia Myſtica de nueſtro Beato Doc- Ex deſcript ...e nos arrima ſolo à Dios, con negacion perfecta de to- Mont. ...o criado; eſſo nos aſſegura en la permanencia de nueſtro eſpiritual camino. Bien podemos faltar, porque ſomos criaturas inconſtantes, como dize San Pablo: *Inſtabiles ſumus*; pero 1. Cor. 4. v. 11. no faltaremos, porque nos falte Dios, ſino por nueſtra debilidad, y miſeria. El Señor nos dè conſtancia, y fortaleza en hazer en todo ſu Divina voluntad. Amen.

CAPITULO XLI.

DEL AVISO TREINTA Y SEIS. TRATA DE QVE buſquemos el camino ſeguro de los trabajos.

AVISO XXXVI.

BUſca ſiempre el eſpiritu robuſto, y fuerte, y à ninguna coſa inclinado: y con eſto hallarás ſuavidad, y paz en abundancia: pues el ſabor, dulzura, y permanencia, que tienen los frutos, ſolo ſe halla, y coge en los arboles de regiones frias.

REFLEXION.

1 LA experiencia nos enſeña, lo que dize la comparacion del Beato Padre; que los frutos que ſe crian en tierras frias, tienen permanencia; y los que ſe crian en tierras deliciosas, luego ſe corrompen. Aquella frondoſa vid, de quien dize Ezequiel Profeta, que plantada cerca de las aguas en tierra fertil, extendiò ſus ramas à mucho eſpacio, luego ſe ſecò; y ſu lozania miſma fue la cauſa de ſu perdicion. La hiſtoria de eſta viña ſobervia, fue Enigma, como lo dize el Sagrado texto: *Propone enigma, & narra parabolam.* Y à quien ſignificò con eſto? A la Caſa de Iſrael, à quien Dios hizo muchos, y grandes favores, y ella ſe enſoberveciò con ellos, y ſe perdiò: *Narra parabolam. Dic ad dominum Iſrael.. In terra bona ſuper aquas multas plantata eſt vinea.. Cum tetigerit eam ventus uren, ſiccabitur.* Ezech. 17. v. 6. & ſequent. Ezech. 17. v. 2. Ibid. v. 10.

2 Nueſtro Beato Doctor algunas vezes habla tambien en parabolas, enigmas, metaforas, y ſimilitudes, como ſe puede Marc. 8. v. 24.

no

notar en sus espirituales Avisos. En este, que es el tre... toma la semejanza de los arboles, cuyos frutos tien... permanencia, si se criaron en regiones asperas, y frias. ... la primera vez, que los hombres se compàran à los arbole...

Seraph. D. in Mar. 8. pues el Ciego del Evangelio, curado por Christo, dixo, que veìa à los hombres, que andaban como arboles: *Video homines quasi arbores ambulantes.* San Buenaventura dize, que el hombre es un arbol, buelto al rebés, que tiene las raìzes àzia arriba, y las ramas ázia abaxo: *Homo est arbor versa; radicas ejus tendunt in Cœlum, rami autem in terram.* Assi ha de estár el hombre en lo espiritual. Sus raìzes, que son sus pensamientos, simbolizados en los cabellos, han de mirar al Cielo; porque el atender à Dios, es el ser del hombre, como dize el Sabio: *Deum time, & mandata ejus observa: hoc est enim omnis homo.* Las ramas de este arbol racional, son las columnas de su cuerpo, que le sustentan sobre la tierra. El conocer, y servir à Dios, es lo primero, y el ser del hombre.

Eccles. 12. v. 13.

Ier. 9. v. 24.

Deut. 20. v. 8. 3 *Busca siempre el espiritu robusto, y fuerte.* Los timidos, y pusilanimes no eran admitidos en los exercitos de Dios, como se dize en la Sagrada Escritura. El de poco animo, para poco vale. El que siembra poco, segarà poco, dize San Pablo: *Qui parcè seminat, parcè & metet.* Los animosos, y fuertes son los que se prosperan en el camino de la perfeccion. Con la Fè se hazen fuertes, y se hallan vencedores en empressas heroicas, como con muchos exemplares lo persuade el Apostol: *Sancti per fidem vicerunt regna.. Fortes facti sunt in bello.* En la guerra, dize, se hizieron fuertes. Parece avian de serlo antes; pero se compone uno, y otro; porque el fuerte, con el combate se haze mas fuerte; como el cobarde huyendo, se haze mas cobarde. De San Buenaventura es la exposicion.

2. Cor. 9. v. 6.

Hebr. 11. v. 14.

S. Bonav. hic.

4 *Busca siempre el espiritu robusto, y fuerte, y à ninguna cosa inclinado.* Aqui se toca el punto principal de la Theologia Mystica fundamental de nuestro glorioso Padre. Nos pide, que nuestro corazon à ninguna cosa estè voluntariamente inclinado, sino á hazer la voluntad de Dios, de tal manera, que nada quiera, sino lo que Dios quiere; y nada repugne, sino lo que Dios no quiere. Esta es la verdadera conformidad, y perfeccion que deseaba David, quando dixo al Señor: *Domine ad te*

Ex descript Asc. Mont.

Psal. 142. v. 10.

Dice me facere voluntatem tuam. El Señor dize: o orares, no quieras hablar mucho, ſino pide, que la ntad de Dios ſe haga, aſsi en la tierra, como en el Cielo: *ranses, nolite multum loqui.* Y el miſmo Chriſto dize por San Marcos. El que hiziere la voluntad de Dios, eſſeres mi hermano, y mi hermana, y mi Madre: *Qui enim fecerit voluntatem Dei, hic frater meus, & Soror mea, & Mater eſt.* No parece puede ſubir à mas. Matth. 6. v. 7. & ſeq. Marc. 3. v. 34.

5 El amado Diſcipulo de Chriſto San Juan dize: El mundo paſſa, y toda ſu concupiſcencia: y el que haze la voluntad de Dios, quedarà para ſiempre. Eſta ha de ſer la Maxima principal del que quiere ſer perfecto, que en todo buſque, y haga la voluntad de Dios, y ſe niegue à todos ſus afectos particulares. Aſsi ſe harà ſemejante al Hijo de Dios, el qual dize, que en la cabeza, y principio del Libro de ſu vida eſtà eſcrito, que ha de hazer la voluntad de Dios, y conſervar la Divina Ley en medio de ſu corazon. Eſto dize por David, y tambien lo refiere San Pablo. Todos los que han de ſer perfectos, han de ſer tambien ſemejantes, y conformes al Hijo de Dios, como dize el Apoſtol: y por conſiguiente la primera linea del libro de ſu vida ha de ſer, hazer en todo la voluntad de ſu Dios. 1. Ioan. 2. v. 17. Pſal. 39. v. 8. Hebr. 10. v. 7. Rom. 8. v. 29.

6 El Sabio dize, que en el corazon del hombre ſe levantaràn muchas imaginaciones, y penſamientos; pero que la voluntad de Dios ha de permanecer. En las imaginaciones, y penſamientos, que no conſentimos, no ay culpa; mas para ſer perfectos nos avemos de negar á todo, quanto no fuere hazer la Divina voluntad. El Eccleſiaſtico dize, que todos los caminos del hombre han de ſer ſegun la diſpoſicion de Dios, que le diò todo el sér que tiene. Debe ſer eſto en toda buena razon, y juſticia, pero no lo hazemos aſsi por nueſtra gran miſeria. El barro ſe dexa todo á la voluntad del Alfarero, dize Jeremias Profeta; y el hombre ſe haze de peor condicion, que el peſado barro, quando ſe aparta de la voluntad de ſu Dios, y Señor. Prov. 19. v. 21. Eccli. 33. v. 14. Ier. 18. v. 6.

7 Si alguna coſa mala no podemos remediar, dexemosla paſſar, y que ſe haga la voluntad de Dios. Aſsi lo hizo San Pablo, como conſta de los Hechos Apoſtolicos: *Quievimus dicentes: Domini voluntas fiat.* Eſte es un gran conſejo para nueſtra eſpiritual quietud. De Dios es el aſſumirnos, y elevarnos al Act. 21. v. 14.

gra-

grado de perfeccion, y empleo, que su Divina Ma-
Psal. 88. v. 19. fiere, como dize David: *Domini est assumptio nostra*, nosotros nos toca, el quitar los embarazos de nuestros p-culares afectos proprios, assistidos de su Divina gracia. A todo avemos de atender à la voluntad del Señor, como dize el Apostol Santiago: *Pro eo, ut dicatis. Si Dominus voluerit, si*
Iac. 4. v. 15 *vixerimus, faciemus hoc, aut illud.* Assi nos dispondremos para todo bien, como nos lo dize el Apostol de las Gentes, atendiendo solo à cumplir la voluntad de Dios, y no la nuestra:
Hebr. 13. v. 21. *Dominus aptet vos in omni bono, ut faciatis ejus voluntatem.*
1. Reg. 3. v. 18. Aun quando Dios nos quiere castigar, avemos de dezir conformes, aquellas generosas palabras de Helì: Mi Dios es mi Señor, haga en mi lo que fuere de su gusto: *Dominus est, quod*
Rom. 14. v. 8. *bonum est in oculis suis, faciat.* Y San Pablo se consolaba, diziendo, que viviendo, y muriendo era de Dios: *Sivè vivimus, sivè morimur, Domini sumus.*

8 En esta santa conformidad con la voluntad de Dios, nos avemos de radicar, y fundamentar mucho; porque sin esta
Ioann. 8. v. 29. negacion universal de nuestras proprias inclinaciones, no podemos ser perfectos. Christo Señor nuestro dixo: Dios no me dexa solo, porque lo que es de su voluntad hago siempre: *Pater non reliquit me solum: quia ego, quæ placita sunt ei facio semper.*
Act. 9. v. 6. Notese bien la causal. El Apostol San Pablo desde el dia primero de su conversion admirable, deseò hazer en todo la Divina voluntad, y por esso dixo: Señor, què quieres, que yo haga? *Domine, quid me vis facere?* En todo quanto Dios dispone de nosotros, nos avemos de conformar al instante, diziendo con
Rom. 8. v. 31. & ca. 9. v. 20. el mismo Apostol: Si Dios lo haze, què le dirèmos à Dios? *Quid ego dicemus ad hæc? Tu quis es, qui respondeas Deo?* Mas para no errar en saber la voluntad de Dios en nosotros, conviene, que no nos governemos por nuestro proprio juizio, sino
Supr. Avis. 6. & seq. por el de nuestros espirituales Directores, y Prelados, como yà en otra parte lo dexamos advertido.

9 *Con esto hallaràs suavidad, y paz en abundancia.* Quando estuvieres bien negado à todos tus particulares afectos, y à
Isaì. 48. v. 22. ninguna cosa inclinado, fuera de la Divina voluntad, entonces hallaràs suavidad, y paz en abundancia. No es la paz para los impios, dize Isaìas Profeta: *Non est pax impiis*: porque siem-

ſiempre llevan ſu corazon inquieto, como el tempeſtuoſo mar. Aſsi lo dize el miſmo Santo Profeta: *Cor impii quaſi mare fervens.* El eſpiritu de Dios es ſuaviſsimo, como con admiracion lo canta la Igleſia Catolica, diziendo: *O quam ſuavis eſt Dominus ſpiritus tuus!* Mas no percibe el alma eſta celeſtial ſuavidad, ſino eſtà purificada de todos ſus terrenos afectos. El que ha perdido el guſto en los manjares, neceſsita de purga para reſtaurarlo. La purga del alma ſon los trabajos bien admitidos, y la deſnudèz eſpiritual de todo lo criado. No percibe el alma el guſto de las coſas del Cielo, mientras no olvida los guſtos de la tierra. Los Hebreos ingratos no guſtaron el Manà Celeſtial, quando apetecieron los puerros, y cebollas de Egypto.

Iſaì. 57. v. 20.

In Of. Corp. Chriſti.

Sap. 16 v. 21.

Num. 11 v. 5.

10 *El ſabor, dulzura, y permanencia, que tienen los frutos, ſolo ſe halla, y coge en los arboles de regiones frias.* En las frias, y aſperas tierras ſe hazen los hombres fuertes. En la ſoledad, y en el deſierto ſe criò Iſmael, y ſe hizo un hombre muy robuſto, como lo dize la Divina Eſcritura: *Crevit in ſolitudine.* Haſta los arboles ſe hazen mas fuertes en los deſiertos. Dios dize por Iſaìas: *Dabo in ſolitudinem cedrum & ſpinam, & myrtum, & lignum oliveæ: ponam in deſerto abietem ulmum, & buxum ſimul.* Aſsi ſe crian fuertes à las inclemencias, y trabajos del tiempo. Aſsi ſucede á los Juſtos. Con adverſidades, y trabajos ſe crian las virtudes ſolidas, permanentes, y conſtantes. En los montes, y eſpeluncas, mal comidos, y peor veſtidos, ſe labraron aquellos grandes Santos, de quien San Pablo dize, que el mundo no era digno de tenerlos: *Quibus dignus non erat mundus.* En las delicias todo ſe cria delicado, y de poca duracion.

Geneſ. 21. v. 20.

Iſaì. 41. v. 19.

Hebr. 11. v. 38. cũ ant. & ſeq.

11 *El ſabor, dulzura y permanencia que tienen los frutos, ſolo ſe halla, y coge en los arboles de regiones frias.* El vino de monte es mejor, y mas eſtimado, y eſtà regularmente menos expueſto à corromperſe, y á bolverſe vinagre. Aquella viña infeliz, que ſimbolizò á los Hebreos ingratos, fue viña de huerta regalona, que todo ſe le fue en lozanias, y en lugar de frutos dulces, y ſabroſos, produxo malezas, y eſpinas penetrantes. Aſsi ſucede comunmente en las almas. Las que ſe crian en trabajos, deſamparos, ſequedades, y deſolaciones,

Exper. teſt.

Iſaì. 5. v. 2. & ſeq.

Matth. 21. v. 33.

dàn para su Dios, y Señor, frutos dulces, y sabrosos de permanentes virtudes; pero las que se crian aficionadas à dulzuras espirituales, y consolaciones Divinas, poco permanecen. Esto es lo que nos quiere dezir nuestro Beato Maestro. Ojalà nos aprovechemos de su santa doctrina. Amen.

Sent. supr.

CAPITULO XLII.

DEL AVISO TREINTA Y SIETE. TRATA DE LA purgacion de los afectos mundanos, y carnales.

AVISO XXXVII.

Sent. Spir. QUanto en el mundo nace, es mundo. Assi como de la carne nacen afectos carnales; el buen espiritu nace del de Dios, el qual, ni por el muudo, ni por afectos carnales se comunica.

REFLEXION.

1 LA primera parte de esta Sentencia espiritual, es expressa de nuestro Divino Maestro, el qual dixo: Lo que ha nacido de carne, carne es: y lo que ha nacido de espiritu, espiritu es: *Quod natum est ex carne, caro est: & quod natum est ex spiritu, spiritus est.* Nadie se engañe, porque esta regla general no puede faltar. Antes faltarà el Cielo, y la tierra, que las palabras del Señor, como se dize en el Santo Evangelio: *Cœlum, & terra transibunt, verba autem mea non transibunt.*

Ioan. 3. v. 6

Marc. 13. v. 31.

2 *Quanto del mundo nace, es mundo.* Todas las cosas saben á su principio. No puede el arbol malo, dàr buenos frutos, dize el Señor: *Non potest arbor mala, bonos fructus facére.* El mundo es arbol malo, y està todo puesto en maligno, como lo dize San Juan Evangelista: *Mundus totus in maligno positus est.* Maligno quiere dezir fuego malo, como lo expone el Angelico Maestro: *In maligno, id est, in malo igne luxuriæ, & avaritiæ.* No conoció el mundo à Christo, y tampoco quiere conocer à sus Discipulos, y Siervos: *Mundus eum non cognovit,* dize el mismo San Juan. Y el Señor nos avisa, que si el mundo nos aborrece, nos acordemos, que â èl primero lo aborreciò: *Si mundus vos odit, scitote, quia me priorem vobis odio habuit.* No ha de querer el Discipulo, tener mayor estimacion, que su Maestro.

Matth. 7. v. 18.

1. Ioan. 5. v. 19.

Ang. Doct. hic.

Ioann. 1. v. 10.

Ioan. 15. v. 18.

Quan-

3 *Quanto del mundo nace, es mundo.* El Diablo para tentar à Chriſto, le moſtrò todos los Reynos del mundo, diziendole, que ſe los daria, ſi cayendo le adoraba: y el Señor le deſpreciò, diziendole, que la adoracion le debia dàr á Dios: *Dominum Deum tuum adorabis, & illi ſoli ſervies.* Tres documentos principales nos dize el Señor en eſto. *El primero es,* deſpreciar al mundo, que no tiene coſa buena. *El ſegundo,* adorar à Dios. *El tercero,* ſervir ſolo á Dios. Todo quanto ay en el mundo, dize San Juan, es concupiſcencia de la carne, concupiſcencia de los ojos, y ſobervia de la vida: *Omne quod eſt in mundo, concupiſcentia carnis eſt, & concupiſcentia oculorũ, & ſuperbia vitæ.* Eſto es todo lo que tiene el mundo: *Omne quod eſt in mundo:* y en todo es inſaciable: *Non ſaturatur oculus viſu, nec auris auditu impletur,* dize Salomon. Y el miſmo Sabio dize, que el rico jamàs eſtà ſaciado de riquezas: *Non ſatiantur oculi ejus divitiis.*

Matth. 4. v. 8. Deut. 6. v. 13. 1. Ioan. 2. v. 16. Eccleſ. 1. v. 8. Eccleſ. 4. v.

4 La concupiſcencia de la carne tampoco ſe ſacia, como lo dize Salomon en uno de ſus Proverbios: *Tria ſunt inſaturabilia, & quartum, quod numquam dicit: Sufficit:* y el ſegundo de eſtos inſaciables, es la luxuria: *Os vulvæ.* La Sobervia tambien es inſaciable, como lo dize el Salmiſta: *Superbo oculo, & inſatiabili corde.* Todo el mundo no tiene con que ſaciar al hombre: ſolo Dios puede ſaciarlo, como dize David: *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* No queramos amar al mundo, ni à las coſas que ay en èl, dize San Juan Evangeliſta; porque en el que ama al mundo, no eſtà la caridad del Eterno Padre: *Nolite diligere mundum, neque ea, quæ in mundo ſunt. Si quis diligit mundum, non eſt charitas Patris in eo.*

Prov. 30. v. 15. Pſal. 100. v. 5. Pſal. 16. v. 15. 1. Ioan. 2. v. 15.

5 *Aſsi como de la carne nacen afectos carnales, el buen eſpiritu nace del de Dios.* El Señor dize claramente, que lo que nace de la carne, es carne; y lo que nace del eſpiritu, es eſpiritu: *Quod natum eſt ex carne, caro eſt: & quod natum eſt ex ſpiritu, ſpiritus eſt.* Repito eſta Divina ſentencia, porque es literal, y fundamental para el aſſunto. El Apoſtol San Pablo dize, que las obras de la carne ſon manifieſtas, para que nadie ſe engañe con ellas: *Manifeſta ſunt opera carnis.* Y mencionandolas dize, ſon la fornicacion, la inmundicia, impudicicia, luxuria, maleficios, enemiſtades, contenciones, emulaciones, iras,

Ioan. 3. v. 6. Galat. 5. v. 19.

pendencias. disensiones, sectas malas, embidias, homicidios, embriagueces, glotonerias, y otros excessos semejantes, de los quales os asseguro, dize San Pablo, que los que tales cosas hazen, no posseherán el Reyno de Dios. Luego passa el mismo Santo Apostol, à nombrar los frutos del Espiritu, y dize son: Caridad, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, longanimidad, mansedumbre, Fé, modestia, continencia, y castidad. Contra estos frutos del Espiritu Santo, dize, no ay ley: *Contra hujusmodi non est lex*: porque la ley no es contra lo bueno, sino contra lo malo. En otra parte dize, que la ley no es puesta para el Justo, sino para los injustos: *Lex Iusto non est imposita, sed injustis.*

Galat. 5. v. 20. & seq.

Ibid. v. 22. & seq.

1. Tim. 1. v. 9.

6 *De la carne nacen los afectos carnales.* El espiritu es, el que vivifica, que la carne para nada bueno aprovecha, dize Christo Señor nuestro: *Spiritus est, qui vivificat; caro autem non prodest quidquam.* El Apostol San Pablo dize, que entre la carne, y el espiritu siempre ay continua guerra: *Caro concupiscib adversus spiritum: spiritus autem adversus carnem: hæc enim sibi invicem adversantur.* Los que siguen à la carne, y à sus apetitos, se dizen carnales; y los que siguen al espiritu, se llaman espirituales. A los de Corinto llamò carnales el Apostol: *Adhuc enim carnales estis*; y por esto les dixo, que aun no estaban dispuestos para las leyes santas del espiritu. Nuestra carne es el enemigo casero, que nunca nos dexa, ni de noche, ni de dia. El que quiere vivir segun los apetitos de su carne, este perecerà, dize San Pablo: *Si secundum carnem vixeritis morieminí; si autem spiritu facta carnis mortificaveritis, vivetis.* Este es desengaño general para todos. Los que siguen el afecto desordenado de su cuerpo, tendràn por cosecha la corrupcion; pero si siembran el grano puro del espiritu, conseguiràn por abundante fruto la vida eterna: *Qui seminat in carne sua, de carne metet corruptionem: qui autem seminat in spiritu, de spiritu metet vitam æternam*

Ioan. 6. v. 63.

Galat. 5. v. 17.

1. Cor. 3. v. 2.

Rom. 8. v. 13.

Galat. 6. v. 8.

7 *Assi como de la carne nacen afectos carnales, el buen espiritu nace del de Dios.* Estas, y otras comparaciones semejantes, se han de entender à proporcion. No todas las comparaciones piden igualdad en todo; ni las verdades humanas pueden tener igualdad con las Divinas; sino que de lo que conocemos,

Rom. 1. v. 20.

se

ſe haze tranſito á lo que quiere Dios que conozcamos. Aſsi dize San Pablo, que avemos de ſubir de lo que conocemos à lo que no conocemos, y de lo viſible à lo invisible; aunque de lo uno á lo otro ay inmenſa diſtancia: *Inviſibilia Dei per ea, quę facta ſunt intellecta conſpiciuntur.* Y S. Gregorio Papa dize: *Ex his quæ animus novit, ſurgit ad incognita quę non novit:* pero ſiempre ay incomparable diſtancia de lo viſible à lo invisible, y de lo temporal à lo eterno. En un Salmo ſe dize, que los Santos hallan en el Cielo las delicias, como las oyeron en eſta vida: *Sicut audivimus, ſic vidimus in Civitate Dei noſtri:* y es cierto, que hallan incomparablemente mas de lo que oyeron: porque las delicias de la gloria de Dios por entero, no pueden venir al corazon humano en eſta virtud mortal, como lo dize San Pablo: *Nec oculus vidit, nec auris audivit, nec in cor hominis aſcendit, quæ præparavit Deus diligentibus ſe.*

S. Gregor. hom. 11.

Pſal. 47. v. 9.

I. Cor. 2. v. 9.

8 *De la carne nacen afectos carnales, y el buen eſpiritu nace del de Dios.* De Dios proceden todos los bienes, como lo dize el Apoſtol Santiago: *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de ſurſum eſt*: y de Dios participan todas las criaturas la perfeccion que tienen; porque aquel infinito, y ſumo bien, es infinitamente participable. Por eſto dize el Angelico Maeſtro Santo Thomàs, que cada criatura participa alguna perfeccion de Dios, diſtinta de la otra: y aunque produgeſſe innumerables criaturas, ſiempre ſe quedaria Dios infinitamente participable de mas, y mas criaturas; porque el infinito participable, no ſe puede agotar con participaciones finitas. Nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz dize, que por las criaturas ſe raſtrea la grandeza de Dios. Cada una en ſu manera dà ſu voz, de lo que en ella es Dios: y cada una engrandece à Dios, teniendole en sì, ſegun ſu capacidad. Eſto es lo que ſe dize en el Libro de la Sabiduria, que el Eſpiritu del Señor llenò la redondèz de las tierras; y eſte mundo, que contiene todas las coſas que Dios hizo, tiene ciencia de voz, para dàr teſtimonio de ſu Criador. Aſsi expone el Beato Padre aquellas palabras: *Spiritus Domini replevit orbem terrarum; & hoc quod continet omnia, ſcientiam habet vocis.*

Iac. I. v. 17.

Ang. Doct. de infinit. Dei.

B. Ioann. à Cruc. Cant 14. & 15.

Sap. I. v. 7.

B. Ioann. Cant. 15.

9 *El buen eſpiritu nace del de Dios.* Nace de Dios, y nos lleva à Dios. Nos guia con admirable, y oculto modo, como

dize

Ioan. 3. v. 8 dize Christo por San Juan Evangelista: *Spiritus ubi vult spirat: & vocem ejus audis; sed nescis, undè veniat, aut quo vadat; sic est omnis, qui natus est ex spiritu.* Hasta que passemos de esta vida mortal, y se corra la cortina de las misericordias Divinas, no sabremos perfectamente los modos admirables, con que el espiritu de Dios nos encaminò, librandonos de mil peligros, para que consiguiessemos la vida eterna: *Tempus omnis*

Eccles. 3. v. 17. *rei tunc erit*, dize el Sabio. Entonces lo veremos todo junto. La Nave corre ligera àzia donde le impele el espiritu de quien la govierna, como dize el Apostol Santiago: *Circumferuntur*

Iac. 3. v. 4. *Naves à modito gubernaculo, ubi impetus dirigentis voluerit.* Esto tambien se dize de aquellas misteriosas pias de Ezequiel

Ezech. 1. v. 12. Profeta, que iban à donde el espiritu de Dios las impelia: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec revertebantur, cum ambularent.* Todo el bien, y la constancia en la virtud, nos viene del buen espiritu, que nace del de Dios.

10 *Este buen espiritu, que nace del de Dios, no se comunica por el amor del mundo, ni por los afectos de la carne.* El hombre

1. Cor. 2. v. 14. animal, y terreno, no percibe las cosas del espiritu de Dios, como yà lo dexamos advertido con San Pablo. Los hombres puramente sensitivos, y carnales, no tienen el espiritu de Dios,

Iudæ, v. 19. dize el Apostol San Tadeo: *Sunt animales, spiritum non habentes*: y assi no perciben, lo que no tienen. La Sabiduria Divi-

Sap. 1. v. 4. na no entrará en el alma malevola, dize el Sabio, ni habitarà en el cuerpo sugeto à pecados: *In malevolam animam non intrabit Sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.* Es el espiritu de Dios, santo, unico, subtil, incoinquinado, puro, y limpio, suave, humano, y benigno, permanente, cierto, y seguro, discreto, puro, y santo, que à todo atiende, y con

Sap. 7. v. 22 & seq. nada malo se mezcla, como dize Salomon. No puede componerse con los afectos terrenos, y carnales, porque su Divina pureza no lo permite. Es unico, y lo quiere ser en el corazon humano. Pide bien purificado, y desnudo nuestro corazon de

Seraph. De pur. spirit. todos sus afectos proprios, para comunicarnos sus celestiales influxos. No permita Dios, que embaracemos sus Divinas influencias. Amen.

CA-

CAPITULO XLIII.

DEL AVISO TREINTA Y OCHO. TRATA DEL examen de nueſtros proprios afectos.

AVISO XXXVIII.

PIde razon à tu razon, y examina tus deſeos, para que lo que te dicta puedas perficionarlo en el camino de Dios, lo qual te ſerà mas provechoſo en ſus ojos, que otras muchas obras, que puedas emprender en eſte examen, y ſobre todos los favores eſpirituales, que procuras. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 A Dios no le podemos pedir razon de lo que haze, como dize el Santo Job: *Quis Deo dicere poteſt: Cur ita facis?* Hizo Dios todo lo que quiſo en el Cielo, y en la tierra, en el mar, y en todos los abiſmos, como lo cantamos en un Salmo: *Omnia quæcumque voluit Dominus fecit in Cœlo, & in terra, in mare, & in omnibus abyſsis*: pero nadie le puede preguntar à Dios, por què razon lo hizo. El quererlo ſaber, es tentacion del Diablo: y aſsi tentò à la primera muger del mundo, preguntandole, por què razon le avia mandado Dios, que no comieſſe del arbol del Paraìſo? Algunos Religioſos inconſiderados, entran en eſta diabolica tentacion, queriendo ſaber el motivo que los Prelados tienen en ſus mandatos, como lo tenemos advertido en los Sermones Miſticos, y Morales. Veaſe lo que alli ſe dize. Iob 9. v. 12. Pſal. 134. v. 6. Gen. 3. v. 1. Serm. Miſt. & Moral. Serm. 2. & 47.

2 *Pide razon à tu razon, y examina tus deſeos.* Eſto es lo que al Religioſo le importa. Nueſtro Serafico Padre San Francisco dize, que cada uno ſe juzgue à sì miſmo, y examine ſus operaciones proprias: *Magis unuſquiſque judicet, & deſpiciat ſemetipſum.* El Sabio ſe lamentaba mucho, del que ſe fatiga en trabajar en eſte mundo, y no pide razon à ſu razon, ni examina ſus deſeos, diziendoſe à sì miſmo: Yo para quien trabajo, y defraudo mi alma de los bienes eternos? *Laborare non ceſſat.. nec recogitat, dicens: Cui laboro, & fraudo animam meam bo-* S. Franc. in Reg. cap. 2. in fine. Eccleſ. 4. v. 8.

bonis? Este descuydo, dize Salomon, es una grande vanidad, y afliccion pèssima: *In hoc quoque vanitas est, & afflictio pèssima.*

3 *Pide razon á tu razon, y examina tus deseos.* En el Sagrado Libro del Deuteronomio nos pide Dios este examen interior, para que cada uno vea, y examine, como lleva su vida, y como corresponde à los Divinos beneficios, para que no sea ingrato: *Vt recogites in corde tuo, quia sicut erudit filium suum homo, sic Dominus Deus tuus erudivit te, ut custodias mandata Domini Dei tui, & ambules in viis ejus, & timeas eum.* A la prudente Abigail le dixo un Siervo suyo, que pensasse, y considerasse lo que mas le convenia para su casa, y para su persona: *Considera, & recogita, quid facias?* Esto mismo nos encomienda nuestro Beato Padre en su espiritual Aviso, para que cada uno mire por sì mismo, y no pierda su alma. No ay cosa mas tuya, que tu mismo, dize San Agustin: *Nihil est magis tuum, quam tu.*

Deut. 8. v. 5 & seq.

1. Reg. 25. v. 17.

S. August. de Salut. prop.

4 *Examina tus deseos.* Tiene el corazon humano muchas ensenadas, y conviene examinarlas todas, para nuestra seguridad, y para que nuestro comun enemigo no se nos esconda en alguna de ellas: *Considerate, & videte omnia latibula*, dixo cuydadoso Saul. Mas insidias avemos de rezelar de nuestros proprios deseos, que Saul imaginò de David, quando dixo: *Recogitat de me, quod insidier ei.* Esta es la verdad, que muchos se engañen à sì mismos, como lo dixo el Apostol Santiago: *Fallentes vosmetipsos.* A Dios no le podemos engañar, como nos lo dize el Sabio: *Servatorem animæ tuæ nihil fallit:* pero nos podemos engañar à nosotros mismos, y muchas vezes nos engañamos.

1. Reg. 23. v. 23.

Ibid. v. 22.

Iac. 1. v. 22.

Prov. 24. v. 12.

5 *Examina tus deseos.* Has de reparar hasta los primeros movimientos de tu corazon, como lo hazia la Venerable Madre Jacinta de Atondo; no porque en ellos aya pecado, sino porque descubren nuestras inclinaciones, y conviene examinarlas, para reprimir las que son viciosas, y malas. *Principiis obsta*, dezian los antiguos Padres, como lo refiere Cassiano. Si la raiz es santa, tambien lo son los ramos, dize San Pablo: *Si radix sancta, & rami.* Pero si la raiz es mala, todo lo que de ella se produce, será malo. De este examen radical se ha de cuydar mucho. Porque si dexamos prevalecer en nuestro corazon las ma-

In Vit. ipsius, part. 3. cap. 14.

Cassian. de tent.

Rom. 11. v. 16.

malas raizes de los afectos desordenados, ellas nos perderan, y no tendremos dominio en ellas, sino ellas en nosotros, como lo advierte el Apostol: *Non tu radicem portas, sed radix te.* Ibid. v. 18.

6 *Examina tus deseos.* Mira á donde se encaminan, y si acaso se fundan en mala raiz. Teme, no sea, que lo que piensas, que es luz, sea tinieblas. Esto nos advierte Christo Señor nuestro: *Vide ergo, ne lumen, quod in te est, tenebræ sint.* Si llegamos à esta radical desventura, de tener à las tinieblas por luz, y à la luz por tinieblas, vamos perdidos. Desventurados aquellos, dize Isaias Profeta, que à lo malo dizen bueno, y à lo bueno dizen malo: *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum.* Estos son los infelices, de quien dize David, que erraron desde su principio: *Erraverunt ab utero*: porque el principio de nuestras racionales operaciones, es el juizio practico de lo que es bueno, y de lo que es malo; y si este và errado, todo se yerra; porque nuestra voluntad es potencia ciega, que se govierna por la luz del entendimiento, segun aquella filosofica sentencia comun, que dize: *Nihil volitum, quin præcognitum.* Luc. 11. v. 35. Isai. 5. v. 20. Psal. 57. v. 4. Prov. philosophic.

7 *Examina tus deseos* Haz el examen por las cinco Nadas, que estàn en la Senda recta del Camino de la Perfeccion Religiosa. Si tus deseos se encaminan con algun desordèn à alguno de los cinco bienes de la tierra, que son: *Descanso, Ciencia, Honra, Libertad, y Gusto*: ò à alguno de los cinco Bienes del Cielo, que son: *Saber, Consuelos, Gozos, Seguridad, y Gloria*: y si hallàres desorden, corrigelo quanto antes, para que no se embaraze tu espiritual progresso. Este examen fundamental se ha de repetir muchas vezes, porque importa mucho. En uno que faltes, si no lo corriges, no seràs todo perfecto; ò por mejor dezir, todo seràs imperfecto. El Señor dize, que para que todo sea luz, no ha de aver parte de tinieblas: *Non habens partem tenebrarum, erit lucidum totum.* Y el Apostol Santiago dize, que el que falta en un precepto, es reo de todos: *Quicumque offendat in uno, factus est omnium reus.* Vea tambien, si esta bien fundado en Christo, y en su puntual imitacion; porque este es el unico Camino para la perfeccion verdadera, como el mismo Señor lo dize: *Ego sum via.* Supr. ca. 4. Supr. cap. 4 pag. 29. Luc. 11. v. 36. Iac. 2. v. 10 Ioan. 14. v. 6.

8 *Pide razon à tu razon y examina tus deseos, para que lo que te dicta, puedas perficionarlo en el camino de Dios.* Este ha de Prov. 21. v. 25.

ser el fin principal del examen de tus deseos, que es el perficionarlos en el servicio de tu Dios, y Señor. Los deseos matan al perezoso, dize el Sabio; porque no los perficiona, ni los pone por obra. El examen de sus buenos deseos, es puramente especulativo, y no practico, ni executivo. La oracion de algunos, dize San Buenaventura, mas es especulacion, y estudio, que oracion verdadera. No piensan en lo que importa, que es perficionar el examen, y los deseos en el camino del Señor. Estos son los deseos varios, y mugeriles, de quien dize San Pablo, que nunca llegan â perfeccion. *Ducuntur variis desideriis. semper discentes, & numquam ad scientiam veritatis provenientes.*

Seraph. D. de medit. pract.

2. Tim. 3. v. 6.

9 El examen que nos pide nuestro Beato Doctor en su Sentencia espiritual, es el practico, y executivo, que al punto siga al conocimiento bueno la santa operacion. Asi fue en la generosa Maestra de Penitentes verdaderos Santa Maria Magdalena. De ella se dize en el Santo Evangelio, que luego como conociò la verdad, fue à buscarla: *Vt cognovit.* Al instante perficionò sus passos, y puso por obra sus buenos deseos. Dios nos libre de aquellas almas perezosas, que siempre hablan de futuro: *Placebo Domino*, y nunca llegan al facto del *dirige.* No lo dizen, como lo dixo David. Todo es mañana, mañana, y nunca se llega el dia. Dios les dize, que Hoy: *Hodie si vocem Domini audieritis*; y ellas ingratas, y tardas, siempre dizen, que *Mañana.* Nunca llegan al *Nunc cœpi*, que dixo el penitente Rey. No hazen el examen de sus deseos, como el Beato Doctor lo enseña, y por esso no consiguen el fin.

Luc. 7. v. 37.

Psal. 114. v. 9.

Psal. 94. v. 8.

Psal. 76. v. 11.

10 *Pide razon á tu razon, y examina tus deseos, y mira en qué consiste tu tardança en perficionarlos.* David pedia razon à su alma, de la razon que tenia, para estár triste, y melancolica: *Quare tristis es anima, & quare conturbas me?* Y luego, descubierta la dolencia de su alma, puso el remedio, diziendole: Espera en Dios, que yo le confessarè, que es mi Dios, y mi salud: *Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi salutare vultus mei, & Deus meus.* Este fue buen examen, que luego tratò de perficionar el afecto desordenado. No fue buen examen el que hizo cierto rico vicioso, de quien dize San Lucas, que hallandose su alma con grande desconsuelo, le dezia: Alma mia, aquie-

Psal. 41. v. 5. & sequent.

Luc. 12. v. 19. & sequent.

tienes riquezas, y conveniencias temporales para muchiſsimos años; deſcanſa, y come, y no tengas moleſtia: *Anima mea: habes multa bona poſita in annos plurimos: requieſce, comede, bibe, epulare.* Y Dios le dixo: Ha necio: eſta noche te quitaràn el alma: y de quien ſeràn eſtas riquezas, que tienes congregadas? Eſte fue mal examen, porque no ſe tratò, de reformar el afecto deſordenado. Solo ſe tratò de comer, y beber, y paſſarlo bien en eſte mundo. No ſe pensò en la muerte, como dize el Sabio, y aſsi ſe errò todo: *Neſcit, quod tempus præteriet.* El prudente, y Santo David, quando hizo el examen de ſu triſteza: *Quare triſtis incedo?* Tratò luego de reformarlo. Eſte fue buen examen, porque luego recurriò al Señor, buſcando la luz del Cielo: *Emitte lucem tuam, & veritatem tuam.* La paſsion era de triſteza, y acordandoſe de Dios, ſe deleytò ſu alma, como lo dize en otro Salmo: *Renuit conſolari anima mea; memor fui Dei, & delectatus ſum.* Eſte es el remedio, que nos enſeña Santiago Apoſtol contra la paſsion de la triſteza: *Triſtatur quis in vobis? Oret.*

Eccli. 11. v. 20.

Pſal. 42. v. 2. & v. 3.

Pſal. 76. v. 4.

Iac. 5. v. 13.

11 Si el examen de tus deſeos, y paſsiones deſordenadas, lo hazes como el Beato Doctor te lo enſeña, *te ſerà mas provechoſo en los Divinos ojos, que otras muchas coſas, y ſobre todos los favores eſpirituales, que procuras.* En eſte examen fundamental, atiende à la raìz de todos tus bienes, ò tus males, que es tu corazon, de quien dize el Sabio, que lo guardes con toda cuſtodia, porque de èl procede tu vida: *Omni cuſtodia ſerva cor tuum, quia ex ipſo vita procedit.* El Señor dize, que de nueſtro corazon procede todo nueſtro mal: *De corde exeunt, quæ coinquinant hominem.* Por eſſo ſe han de examinar mucho haſta los minimos apices, afectos, y deſeos de nueſtro corazon, y perficionarlos en el camino de Dios. El procurar los favores eſpirituales, dulçuras ſenſibles, y conſolaciones Divinas, tiene los peligros, que en otra parte dexamos explicados. El Señor nos conſerve en ſu Divina gracia, y nos haga cumplir ſu Divina voluntad.

Prov. 4. v. 23.

Matth. 15. v. 18.

Supr. Aviſo 48. & alibi.

Amen.

CAPITULO XLIV.

DEL AVISO TREINTA Y NVEVE. TRATA DE LA mortificacion de la propria inclinacion, y gusto.

AVISO XXXIX.

Sent. Spir. DIchoso el que dexa la propria inclinacion, y gusto; y de tal manera mira las cosas, que solo advierte en ellas, lo que es razon, y justicia.

REFLEXION.

S. Bonav. de vit. & pec. 1 NUestras proprias inclinaciones regularmente salen desordenadas de nuestra viciada naturaleza, dize nuestro Serafico Doctor San Buenaventura. Saben á la tierra maldita, donde tienen su origen. Del arbol malo no nace fruto Matth. 7. v. 18. bueno, dize Christo Señor nuestro. Nacemos en pecado, dize San Pablo, y assi somos hijos de ira: *Eramus naturâ filii iræ.* Todo quanto nace de la tierra, lleva consigo el testimonio Ephes. 2. v. 3. verdadero de su maldita madre. No ay grano de trigo, por purissimo candeal que sea, que nazca sin paja. Para los puros, y limpios, todas las cosas son limpias; mas para los coinquinados, no ay cosa limpia, dize el Apostol: Tit. 1. v. 15 *Coinquinatis autem nihil est mundum.*

2 *Dichoso el que dexa la propria inclinacion, atiende solo à lo que es razon, y justicia.* El que està inclinado, no està recto. Eccles. 7. v. 30. Dios hizo recto al hombre, dize el Sabio: *Deus fecit hominem rectum*; pero despues el hombre con sus afectos desordenados se ha puesto en infinitas questiones: *Ipse se infinitis miscuerit quæstionibus.* Con sus proprias inclinaciones viciadas se và precipitando de males en males, como dize San Agustin: S. Aug. lib. Enchirid. cap. 15. *De malis in mala præcipitabatur totius humani generis massa damnata*; y no quiere seguir à la razon, sino à su mala inclinacion.

3 *Dichoso el que dexa su propria inclinacion y sigue la razon.* Eccles. 7. v. 29. cum ant. El Sabio buscava la razon, y dize, que entre los hombres la hallò en uno de mil; pero entre las mugeres apenas la pudo encontrar: *Virum de mille unum reperi: mulierem ex omnibus non inveni.* Isaì. 53. v. 6. Es una plaga comun, vèr el mundo como està, que cada uno sigue su propria inclinacion. Isaìas Profeta dize,

que

que cada uno declinò, y ſe apartò del camino recto, que debia llevar: *Vnuſquiſque in viam ſuam declinavit.* Cada uno con ſu propria inclinacion ſe pierde, y ſe haze inutil, como dize David: *Omnes declinaverunt, ſimul inutiles facti ſunt*; y todo eſte daño procede, de que el hombre ciego, atiende mas à ſu inclinacion, que à la recta razon. Aſsi dize San Pablo, que todos buſcan ſus intereſſes, y no à Jeſu Chriſto: *Omnes quæ ſua ſunt quærunt, non quæ Ieſu Chriſti.* Pſal. 13. v. 3. Philip. 2. v. 21.

4 *Dichoſo el que dexa ſu propria inclinacion, y ſigue la razon.* Los eſtultos, y necios, dize Salomon, ſe hartarán de ſus proprios dictamenes, y conſejos, y no recibirán la ſabiduria del Cielo: *Comedent fructus viæ ſuæ, ſuiſque conſiliis ſaturabuntur.* Eſte es un maliſsimo principio; porque el hombre pagado, y ſatisfecho de ſu proprio dictamen, no eſtà capaz, para conocer la razon recta, que debe ſeguir. Por eſto dize el Sabio, que el eſtulto no recibe el dictamen ageno, ſi no le aconſejan lo que èl ſe tiene en ſu corazon: *Non recipit ſtultus verba prudentiæ: niſi ea dixeris, quæ verſantur in corde ejus.* El necio pienſa, que èl ſe lo ſabe todo, y que ſu razon es la mejor, y aſsi ſe pone muy lexos de ſu remedio. Antes ſe harà ſabio el inſipiente, que el preſumptuoſo, dize Salomon. Imagina el necio preſumptuoſo, que ſu inclinacion es mas ajuſtada à la razon, y como en eſto yerra, ſe pone irremediable, y es inſanable ſu fractura, como lo dize llorando Jeremias Profeta: *Inſanabilis eſt fractura tua.* Prov. 18. v. 2. Prov. 26. v. 12. Ier. 3. v. 1.

5 *Dichoſo el que dexa ſu propria inclinacion, y ſigue la razon.* Para eſto es neceſſario tener el corazon docil, como lo pidiò Salomon á Dios: *Dabis mihi Domine cor docile* Todos los hijos de Dios han de ſer dociles, para ſer felices. Aſsi eſtà eſcrito en los Profetas: *Erunt omnes docibiles Dei.* Los arrimados á ſu proprio dictamen, no pueden ſer enſeñados, porque ellos miſmos lo repugnan. Dos juizios encontrados de una miſma coſa, no pueden eſtár à un miſmo tiempo juntos en un entendimiento. Por eſſo conviene tanto la pura indiferencia del parecer proprio, para poder ſeguir el dictamen ageno en todo lo que mas conviene. San Pablo dezia à un Diſcipulo ſuyo: Conſervate con humilde docilidad, y manſedumbre para con todos: *Oportet, manſuetum eſſe ad omnes, docibilem, & patientem.* 3. Reg. 3. v. 9. Iſai. 54. v. 13. Ioan. 6. v. 45. 2. Tim. 2. v. 24.

Si

6 Si las proprias inclinaciones se juntan con la tenacidad del corazon humano, se haze un agregado formidable; porque regularmente se passa al extremo peor, que es la obstinacion. Esta, es la que cierra la puerta para el remedio, y llama à todos los males, como lo dize Dios por Jeremias: *Inducam omnia mala.. quoniam induraverunt cervicem suam* Entran los presumidos en una paz falsa, que es la raiz amarguissima, como la hiel, de quien se dize en el Sagrado Libro del Deuteronomio: *Non sit inter vos radix germinans fel, & amaritudinem.* Esta mala raiz tenia aquel infeliz, que dezia: Yo tendrè paz, y andaré al gusto de mi corazon: *Pax erit mihi, & ambulabo in pravitate cordis mei.* Los que viven satisfechos, y pagados de sus proprias inclinaciones, tienen este gran peligro de vivir en paz falsa, y perderse. El Apostol San Pablo dezia à los Hebreos, que rogassen, y orassen unos por otros, para que Dios no les permitiesse caer en tan grande infelicidad: *Hortamini vosmetipsos per singulos dies, ut non obduretur quis ex vobis fallacia peccati.*

Ier. 19. v. 15.

Deut. 29. v. 18.

Ibid. v. 19.

Hebr. 3. v. 13.

7 *Dichoso el que dexa la propria inclinacion, y gusto, y de tal manera mira las cosas, que solo advierte en el aquella que es razon, y justicia.* El que de otra manera quiere vivir à su gusto, se hallarà defraudado. Le parecerà al estulto, que và bien, y en el fin se verà engañado, dize Salomon: *Est via, quæ videtur homini recta, novissima aut millius amara sunt.* Aora que tienes tiempo, atiende à la razon, y no à tu propria inclinacion, y gusto; para que no gimas, y llores en el fin de tu vida, como dize el Sabio: *Ut non gemas in novissimis, & dicas.. Cur detestatus sum disciplinam, nec audivi vocem docentium me?* Muchos llorarán en el fin de su vida este yerro capital, de averse creìdo à sì mismos, y no averse dexado governar, sino por su propria inclinacion, y gusto: *Non credes vitæ tuæ*, dize Dios. No te creas á ti mismo, y no seràs engañado. El hombre juizioso cree á la Ley de Dios, y esta le guarda fidelidad: *Homo sensatus credit legi Dei, & lex illi fidelis.*

Prov. 5. v. 4.

Ibid. v. 11. & seq.

Deut. 28. v. 66.

Eccli. 33. v. 3.

8 *Mira en todas las cosas, lo que es razon, y justicia.* Desnudate de todos tus afectos particulares, y atiende à la razon. A la parte que el leño cayere, alli estarà para siempre, dize Salomon: *Ubi ceciderit lignum, ibi erit.* Y la experiencia nos ense-

Eccles. 11. v. 3.

enseña, que el leño cae siempre à la parte, donde está inclinado. Examina tu inclinacion, y guardate de ti mismo, no lo yerres para siempre. El Señor te dize, que te niegues à ti mismo: *Abneget semetipsum*: y es cierto, que no se niega à sì mismo, el que solo quiere seguir à su propria inclinacion, y gusto. No sigas tu voluntad, sino la de Dios, si quieres imitar à Christo, el qual dixo: *Non quod ego volo*. Assi serás perfecto. Marc. 8. v. 34.

9 *Atiende en todo à la razon, y justicia.* Esta sea la regla general segura para toda tu vida. Justo es Dios, y ama à las justicias, dize David: *Iustus Dominus, & iustitias dilexit*. Busca en todo lo mas justo, y serás del agrado de Dios. Aun el Justo, justifiquese mas, y mas, dize San Juan Evangelista, porque se llega el dia de la cuenta rigurosa: *Qui iustus est, iustificetur adhuc*. Aprenderán justicia todos los habitadores del Orbe, dize Isaias Profeta, quando Dios haga sus juizios en la tierra: *Cum feceris iudicia tua in terra iustitiam discent habitatores orbis*. Aprendamos antes, lo que tanto nos importa. Atendamos en todas las cosas à la razon, y justicia, pues esto es, lo que Dios quiere de nosotros. Assi nos lo dize el Profete Miqueas con estas palabras: *Indicabo tibi ó homo, quid Dominus requirat ad te: Vtique facere iudicium, & diligere misericordiam, & solicitum ambulare cum Deo tuo*. Esto es en substancia, atender en todo à la razon, y justicia; ser piadosos con nuestro proximo: y solicitos en obrar muchos bienes en servicio de nuestro Dios, y Señor. Assi lo hagamos. Amen. Psal. 10 v. 8. Apoc. 12. v. 11. Isai. 26. v. 9. Mich. 6. v. 8.

CAPITULO XLV.

DEL AVISO QVARENTA. TRATA DE OBRAR siempre segun razon.

AVISO XL.

EL que obra segun razon, es semejante al que usa de alimento sustancial, y fuerte; mas el que procura en las obras dàr satisfacion al gusto de su voluntad, serà parecido al que se alimenta de frutos mal sazonados, y tenues. Sent. Spir.

RE-

REFLEXION.

1 ES la razon, y la verdad alimento tan fuerte, que haze à los hombres invencibles. Aſsi ſe dize en el Libro tercero de Eſdras. (No es Canonico eſte Libro, pero es de grande autoridad, deſpues de los Canonicos.) Alli ſe dize, que ſe propuſo delante del Rey eſte Problema: Quien era mas fuerte, el Vino, la Muger, el Rey, ò la Verdad? Vno dixo, que el Vino es el mas fuerte, porque ſugeta à todos los hombres, y mugeres, que con exceſſo le beben. Otro dixo, que la Muger es la mas fuerte, porque ſugeta à los Reyes. Otro defendiò, que el Rey es lo mas fuerte, porque le obedecen todos. Otro reſolviò, que la razon, y la verdad es la coſa mas fuerte que ay en eſte mundo, porque todo ſe deſtruye, y la verdad permanece: *Veritas Domini manet in æternum*, dize David. Oyeronſe las razones de todos, y ſaliò la ſentencia en favor de la Verdad; y aſsi ſe proclamò, diziendo: *Veritas vincit. Magna eſt Veritas, & prævalet Benedictus Deus Veritatis.*

3. Eſdr. 3. v. 10. &ſeq Ibid. v. 8.

3. Eſdr. 4. v. 1. & ſeq. Pſal. 116. v. 2. 3. Eſdr. 4. v. 40.

2 *El que obra ſegun razon, es ſemejante al que uſa de alimento ſuſtancial, y fuerte.* La razon, y la verdad, ſon inſeparables; porque la razon ſin la verdad, no es razon, ſino ſinrazon. El Sabio dize, que en el Infierno no ay razon, ni ciencia, ni ſabiduria: *Nec ratio, nec ſapientia, nec ſcientia erunt apud inferos.* Donde falta la razon, y la verdad, no ay coſa buena; y aſsi en el Infierno todo es confuſion: alli no ay orden, ni concierto, ſino horror ſempiterno, como nos lo dize el Santo Job: *Vbi nullus ordo ſed ſempiternus horror inhabitat.* Donde falta la razon, eſtà el horror del Infierno. La razon eſtà en los Cielos, como dize el miſmo Santo: *Quis enarrabit Cœlorum rationem?* Lo miſmo es razon, que concierto; eſte ſe halla en los Cielos ſobre toda la comprehenſion humana. Solo Dios puede poner la razon del Cielo en la tierra, como ſe dize en el miſmo Sagrado Libro: *Numquid noſtri ordinem Cœli, & pones rationem ejus in terra?*

Eccleſ. 9. v. 10. Iob. 10. v. 22. Iob. 38. v. 37. Ibid. v. 33.

3 *La razon es el alimento ſuſtancial, y fuerte del hombre.* Su eſſencia es, ſer racional; y aſsi la razon es ſu mas propria ſuſtancia. *Homo eſt animal rationale*, dize el Filoſofo. Si le quitas al hombre la razon, le ofendes en ſu ſer. Verdad es, que

Ariſt. de hom.

la

la razon del hombre ha de eſtàr fundada en el ſanto temor de Dios, y en la obſervancia puntual de ſu Divina Ley, porque eſto es verdaderamente ſer hombre, como dize el Sabio: *Deum time, & mandata ejus obſerva: hoc eſt enim omnis homo.* Eſta ſentencia de Salomon es de grandiſsimo miſterio, y debe conſiderarſe mucho. Porque el que no teme à Dios, ni guarda ſus Divinos Mandamientos, no tiene razon, ni juizio, ni debe dezirſe hombre, y le ſeria bien el no aver nacido, como de Judas traìdor lo dixo ſu Divino Maeſtro: *Bonum erat ei, ſi natus non fuiſſet:* Eccle 12. v. 13. Matth. 26. v. 24.

4 *El que obra ſegun razon, es ſemejante al que uſa de alimento ſuſtancial, y fuerte.* Eſte haze fuerte à los cuerpos, y la razon à los hombres. El hombre con razon, puede mas, que todo el univerſo mundo ſin ella. Aſsi dezia à los fieles el Principe de los Apoſtoles San Pedro: A nadie temais, eſtando prevenidos para dàr razon de vueſtra Fè, y eſperança: *Timorem eorum ne timueritis, parati ſemper ad ſatisfactionem omni poſcenti vos rationem.* El miſmo San Pedro ſe hizo tan fuerte con la razon, y eſpiritu de Dios, que no temiò à todo el Concilio junto de Jeruſalen, ſino que libremente les dixo á todos los Conſegeros, que vieſſen, ſi era mas juſto obedecer à Dios, primero que à ellos? Aſsimiſmo el Apoſtol San Pablo, cargado de razon, le dixo al Juez Feſto, que ſi en èl avia cauſa, eſtaba proſto para morir; pero que ſi no atendia á ſu razon, apelaba al Ceſar, como de facto apelò: *Cæſarem appello:* Y el Juez le dixo: *Cæſarem appellati; ad Cæſarem ibis.* 1. Petr. 3. v. 15. & ſeq. Act. 4. v. 19. Act. 25. v. 11. Act. 28. v. 19.

5 Es tan grande la fuerça, que dà la razon, que donde ſe halla, haze ſalir victorioſo al ſugeto, aunque ſea un triſte ſiervo, y eſclavo contra ſu miſmo Señor. Aſsi dize el Santo Job, que tenia por gran delicto, el no atender à la razon de ſus criados, y criadas: *Si contempſi ſubire judicium cum ſervo meo, & ancilla mea, cum diſceptarent adverſum me.* Dios atiende à la razon, y eſtà por quien la tiene, ſea Señor, ò ſea eſclavo; porque para con Dios todos ſon iguales, como dize San Pablo: *Apud Dominum non eſt ſervus, neque liber.* Si el Mayordomo, que refiere el Santo Evangelio huviera tenido razon, le huviera valido, porque para eſto fue llamado à cuenta, y razon: *Redde rationem.* Iob. 31. v. 13. Coloſſ. 3. v. 11. Luc. 16. v. 2.

6 *El que obra segun razon es semejante al que usa de alimento substancial, y fuerte*, que para todo tiene fortaleza; porque está bien alimentado. El alimento solido de la razon, dà fortaleza al corazon humano. Assi se hizieron fuertes los insignes Macabeos, de tal manera, que unos muchachos de pocos años, con la razon confundieron al barbaro Tirano. Es gran fuerza la de la razon. Es fortaleza del Cielo, con la qual, los pocos vencen à muchos, como se dize en la Divina Escritura. Por esso el Sabio se desvelaba tanto en buscar la razon: *Lustravi universa ut quærerem sapientiam & rationem*; porque en armandose con la razon, toda otra fortaleza era menos; y por esso dixo, que es mejor el Sabio, que el varon fuerte: *Melior est sapientia quam vires: & vir prudens, quam fortis*; porque con la sabiduria està la razon, que es mas fuerte, que toda otra fortaleza.

2. Mach. 7. v. 1. & seq.

1. Mach. 3. v. 19.

Eccles. 7. v. 26.

Sap. 6. v. 1.

7 El que no obra segun razon, sino que solo atiende en sus obras, à dàr satisfaccion al gusto de su voluntad, *será parecido al que se alimenta de frutos mal sazonados, y tenues*. En los contrarios corre una misma razon, dize el Filosofo: *Contrariorum eadem est ratio*. Si la razon dà fuerzas al hombre, la sinrazon se las quita. Quando faltò en Dibon el alimento sazonado, dize Isaias Profeta, faltaron tambien las fuerzas à los hombres: *Quia aruit herba, defecit germen, viror omnis interiit*. La razon en el hombre, es el alimento fuerte, y sazonado, que le haze fuerte. El gusto de la propria voluntad, es el fruto mal sazonado, y tenue, que le debilita de fuerzas. Hecho una piscina de Jerusalen, llena de dolientes, y dèbiles, y flaco, està todo el mundo; porque los hombres solo atienden al gusto de su voluntad, que es el alimento mal sazonado, y tenue; y no à la razon, que es el alimento substancial, y fuerte, que nos enseña nuestro Beato Doctor.

Sent. Philosoph.

Nai. 15. v. 6

Matth. 15. v. 30.

Ioan. 5. v. 3

8 El Religioso, que desea hazerse fuerte en el espiritu, busque el alimento solido, y fuerte de la razon en todas sus obras. Acompañese con fuertes, como se dixo en el Aviso quarto. El gusto de la propria voluntad tiene desmedrados, debiles, y flacos à muchos, que parecen espirituales; porque no acaban de negarse bien. San Pablo dize, que todas las cosas las hagamos con buen orden: *Omnia vestra secundum ordinem*

Supr. ca. 9. pag. 65. & seq.

1. Cor. 10. v. 40.

nem fiant y es dezir, que en toda prevalezca la razon contra el guſto de nueſtra propria voluntad deſordenada. Pero tenemos el trabajo, de que no conocemos en todo la razon, porque nos obſcurece el entendimiento la paſsion. Eſte grave daño ſe remedia con el Aviſo ſiguiente. Dios iluſtre nueſtro corazon. Amen. Eccleſ. 7. v. 26. Infr. Sen. ſeq.

CAPITULO XLVI.

DEL AVISO QVARENTA Y VNO. TRATA DE PVRgar el alma de los apetitos, y paſsiones, para conocer la verdad.

AVISO XLI.

SI purgares el alma de apetitos, y paſsiones, à ella peregrinos, comprehenderàs eſpiritualmente las coſas. Y ſi negares de ti el apetito acerca de ellas, percibiràs la verdad, que en sì tienen, conociendo, que es lo que ay en cada una de cierto. Sent. Spirg.

REFLEXION.

1 EL que pierde el guſto de tal modo, que no le ſaben las coſas à lo que ſon, neceſsita de purgarſe, y eſſe es ſu remedio. Otros pierden el guſto por debilidad de fuerças. Aſsi ſe dize en la Divina Eſcritura del Principe Bercelai, que de tan viejo tenia perdido el guſto. Otros pierden la perfeccion de eſte ſentido por enfermedad, y eſto es lo mas comun El oìdo percibe las palabras, y el paladar juzga de lo manjares, dixo el amigo del Santo Job Heliu; pero uno, y otro ſentido han de eſtàr perfectos, y purificados, para no engañarſe en ſus naturales actos. 2. Reg. 19. v. 35. & ſeq. Iob. 34. v. 3.

2 *Si purgares el alma de apetitos, y paſsiones comprehenderás eſpiritualmente las coſas.* Lo que hazen las enfermedades en el cuerpo humano, hazen á proporcion los apetitos, y paſsiones deſordenadas en el alma. Por lo que conocemos, avemos de hazer tranſito à la que no conocemos, y de lo corporal à lo eſpiritual, y de lo viſible à lo inviſible, dize San Pablo. Y el gran Padre San Gregorio lo dize en eſtas quatro palabras: *Exemplo viſibilium, ſe ad inviſibilia rapiat.* En el cuerpo material experimentamos, que ſi abunda de malos humores, el remeRom. 1. v. 20. Hebr. 11. v. 3. S. Gregor. hom. 11. in Evang.

medio es, purgarlo. Assi en el alma. Si abunda de apetitos desordenados, y passiones viciosas, el remedio es, purgarla de todas ellas. El Sabio dixo: *Per misericordiam, & fidem purgantur peccata.*

Prov. 15. v. 27.

3 *Purga tu alma de apetitos y passiones desordenadas.* Esta purgacion espiritual, es importantissima. Es la primera diligencia, y el primer passo para toda la mas elevada perfeccion. Por esso el Dulcissimo San Bernardo en las trés Vias de la perfeccion Christiana, primero puso la Purgativa, y despues la Iluminativa, y Vnitiva. Al Profeta Isaias primero se le mandò quitar el mal, y despues plantar el bien. El Profeta Rey tambien aconseja primero apartarnos del mal: *Diverte à malo:* y despues dize, que obremos el bien: *Et fac bonum.* La mas antigua, y autorizada Medicina tambien enseña, purgar el cuerpo de sus malos humores, antes de passar à otros remedios mayores. Assimismo, la fundamental Cirugia, primero saca la espina, y la materia corrupta, y despues cicatriza la llaga, para que su curacion no quede sobre falso, sino perfecta.

S. Bern. de trib. Viis Spirit.

Ier. 1. v. 10.

Psal. 33. v. 15.

Galen. in Aphor. Exper. Chirurg.

4 *Purga tu alma de apetitos, y passiones malas.* La purga para ser acertada, ha de tener estas principales condiciones. *La primera*, que sea recetada por hombre docto en la Medicina. *La segunda* que sea de ingredientes aptos para lo expulsion de los humores pecantes. *La tercera*, que el enfermo paciente cumpla para su salud, quanto el Medico le ordenare. El Medico en lo espiritual, es el Director, y la enferma el alma. El Sabio dize, que te purgues con pocos: *De negligentia tua purgate cum pauci.* En esto dize, que para Directores espirituales ay pocos. Salomon solo hallò uno de mil. *Consiliarius tibi sit unus de mille.* Verdad es, que buscando la razon perfecta en los hombres, tampoco la hallò sino en uno de mil, como en otra parte lo dexamos advertido. Veanse tambien los Desengaños Mysticos, donde tratamos de los espirituales Directores, que deben ser Medicos del alma.

Eccli. 7. v. 34.

Eccli. 7. v. 14.

Eccles. 7. v. 29.

Eccli. 6. v. 6.

Deseng. lib 2. cap. 19.

5 La curacion espiritual se ha de hazer con ingredientes contrarios à los apetitos, y passiones desordenadas del alma. El gran Padre San Gregorio dize, que assi como en el Arte de la Medicina las cosas calidas se curan con las frias: assi en la curacion del alma se han de curar, y purgar las vicios con las vir-

S. Gregor. hom. 32. in Evang.

virtudes contrarias. La ſobervia ſe purga con la humildad, la ira con la manſedumbre, la luxuria con la continencia, y aſsi de los demàs. Nueſtro Beato Doctor, como Medico dieſtriſsimo de las almas, yá puſo todos los ingredientes para curarlas de ſus apetitos deſordenados en las cinco *Nadas* fundamentales, con que deſembarazò el camino recto de la perfeccion, aſsi chriſtiana, como religioſa. Ni de los Bienes de la tierra, ni aun de los Bienes del Cielo quiere, que ſe apetezca coſa alguna con deſorden. Aſsi deſea à las almas bien purgadas. S.Bonav.in Matth. 6. B. Ioann.à Cruce, in Aſc.Mont.

6 *Si purgares el alma de apetitos, y paſsiones, comprehendetàs eſpiritualmente las coſas.* Eſta grande conveniencia eſpiritual ſe ſigue, de eſtàr el alma bien purgada de apetitos deſordenados. Las proprias paſsiones ciegan al hombre; y á vezes le ciegan tanto, que advierte menos que un bruto. La jumenta del Balaam viò en el camino al Angel de Dios, que no veìa ſu Dueño, ciego con ſus paſsiones. El pecador, dize S. Aguſtin, eſtà eſpiritualmente ciego: *Cæcus in via, peccator eſt.* Todo eſte mundo maligno eſtà puеſto en tinieblas, como ſe dize en el quarto Libro de Eſdras: *Poſitum eſt ſæculum in tenebris; & qui habitant in eo ſine lumine.* Supr.cap.4 pag. 28. & ſequent. Num. 21 v.22.& ſequent. S. Aug. de cæcit. ſpir. 4.Eſdr.14. v. 20.

7 El alma ſe ciega con ſus apetitos, y paſsiones deſordenadas, y le conviene eſpiritualmente purgarſe, para ver, y comprehender las coſas eſpirituales. Al Obiſpo de Leodicéa le dixo el Angel, que acabaſſe de entender, que eſtaba ciego, pobre, y miſerable: *Tu es miſer, & miſerabilis, & pauper, & cæcus, & nudus.* Y para curar de ſu ceguedad, le aconſejò, tomaſſe un colirio, y ſe untaſſe con èl los ojos: *Collyrio iunge oculos tuos, ut videas.* El colirio hazellorar, y aſsi purga los ojos. Eſta purga neceſsita de paciencia; porque los ojos, aſsi del cuerpo, como del alma, ſon muy delicados. En los de San Pablo ſe criaron unas ſuperfluidades, como eſcamas de peces: *Ceciderunt ab oculis eius tamquam ſquamæ.* Y en los del Santo Tobias ſe criaron nubes blancas. Y aunque ſu curacion eſtaba governada, no menos que por el Angel San Rafael, ſin embargo no fue inſtantanea, como lo dize el Sagrado Texto: *Sumens Tobias de felle piſcis, linivit oculos patris ſui. Et ſuſtinuit quaſi dimidiam feré horam: & cæpit albugo ex oculis eius, quaſi membrana ovi, egredi. Quàm apprehendens Tobias, traxit ab oculis* Apoc. 3.v. 17. & ſeq. Act. 9.v. 18. Tob.6.v.9. Tob.11.v. 13. & ſeq.

lis ejus, ſtatimque viſum recepit. He puesto todas estas palabras, porque à lo espiritual están llenas de misterios.

8 Mayores, y mas densas nubes se crian en los ojos del alma, que en los del cuerpo. Ni unas, ni otras se quitan sin dolor, y paciencia. *Si purgares el alma de los apetitos, y passiones, comprehenderàs espiritualmente las cosas.* Los apetitos, y passiones desordenadas la ciegan, como à los pecadores su malicia: *Excæcavit eos malitia ipſorum*: y estando el alma ciega, no comprehende espiritualmente las cosas. El Principe de los Apostoles San Pedro dize, que si el pecador despues de su conversion, no se emplea en las muchas obras de virtud, y de piedad, que alli menciona, sepa, que està ciego en su alma, y se ha olvidado presto de la purgacion de sus pecados: *Cui enim non præſto ſunt hæc, cæcus eſt, oblivionem accipiens purgationis veterum ſuorum delictorum.* Esta miserable ceguedad la tienen muchos. San Pablo les dize, que conforten sus manos remissas, y rodillas flacas, para que con obras, y genuflexiones obsequiosas à su Dios, dèn testimonio de quien tienen memoria de sus pecados passados, y quieren corresponder agradecidos.

Sap. 2. v. 21

2. Petr. 1. v. 9. cum ant.

Hebr. 11. v. 17.

9 *Si negares de ti el apetito acerca de todas las cosas percibirás la verdad que en sì tienen, conociendo que es lo que ay en cada uno de cierto.* Purgada bien tu alma de todos tus apetitos, y passiones desordenadas: y purgados bien los ojos espirituales de tu alma, conoceràs espiritualmente las cosas, y lo que de cierto ay en cada una. Los ojos materiales solo vèn lo material de las cosas, como lo dixo Dios al Profeta Samuel: *Homo ſolum videt ea quæ parent*: pero los ojos espirituales passan à lo espiritual, y mistico, que las mismas cosas tienen. Todas las criaturas dizen, que Dios les ha dado el sèr que tienen: *Ipſe fecit nos, & non ipſi nos.* Cada criatura en su manera dà su razon, y dize lo que en ella es Dios. Cada una engrandeze à Dios, teniendole en sì, segun su capacidad, como nos lo advierte el Beato Padre. Mas para ver este grande tesoro, que cada una de las criaturas tiene, dando testimonio de su Dios, es necessario tener los ojos del alma bien purgados, y purificados.

1. Reg. 16. v. 7.

Pſal. 99. v. 3.

B. Ioann. à Cruc. Cant. 25.

10 No es capàz de tan alto conocimiento, quien no se aparta de la aficion à las criaturas. Estas por sì mismas son na-

na la. Nada ſon todas las criaturas de la tierra: *Aſperxi terram, & vacua erat*, dize Jeremias Profeta. Nada ſon todas las criaturas del Cielo, en comparacion de Dios: *Aſpexi Cœlos, & non erat lux in eis.* De eſta manera, todas las criaturas del Cielo, y de la tierra, ſon nada, y ſon tinieblas, como dize el Beato Padre, aunque en otra conſideracion dàn luz, para conocer à Dios. El alma que pone ſu aficion en coſa criada, no ſe puede transformar en Dios, haſta que ſe purgue de aquella aficion deſordenada, que tiene. Toda la hermoſura criada, es vana, y falàz, como dize el Sabio. La verdad de todas las coſas la conocerèmos, ſi purgàremos el alma de apetitos, y paſsiones. El Señor nos aſsiſta para tanto bien. Amen.

Ier. 4. v. 23.

B. Ioan. à Cruce, in Aſc. Mont. lib. 1. cap. 4.

Supr. Aviſ. 24.

Prov. 31. v. 30.

CAPITULO XLVII.

DEL AVISO QVARENTA Y DOS. TRATA DE LA purgacion de los gozos, y triſtezas imperfectas.

AVISO XLII.

AQuel de verdad venciò todas las coſas, à quien ni el ſabor de ellas mueve á gozos, ni la amargura cauſa triſtezas.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EStas dos paſsiones principales del alma, que ſon, *Triſteza, Gozo, y Alegria*, ſe deſtemplan, y deſordenan facilmente, con malas conſequencias en el eſpiritu. Conociendo eſta conſtante verdad el Venerable, y Docto Padre Alonſo Rodriguez de la Compañia de Jeſus, en la Segunda Parte de ſus Exercicios Eſpirituales, puſo el Tratado ſexto, que unicamente trata *de la Triſteza y Alegria*. Alli dize los daños grandes, que ſe ſiguen de la triſteza. Dà razones, por las quales nos conviene mucho, ſervir á Dios con alegria ſanta. Dize, como las culpas ordinarias no han de baſtar, para quitarnos eſta alegria ſanta, y perfecta del Señor. Deſcubre las raizes, y cauſas de la triſteza mala, y dà ſus remedios. Que la Oracion es grande remedio contra la triſteza, y el andar bien con ſu Dios. Trata de la alegria, que cauſa la buena conciencia: y que alguna triſteza ay buena, y ſanta.

Alfonſ. Roderic. in Exerc. Spirit. part. 2. tract. 6.

Idem ibid. c. 4. & ſeq.

Iac. 5. v. 13.

La

Eccli. 30. v. 25. 2 La tristeza mala, es tan perniciosa, que el Sabio nos dixo, la arrojassemos lexos de nosotros; porque à muchos ha quitado la vida, y en ella no ay utilidad alguna: *Tristitiam longè repelle à te: multos enim occidit tristitia, & non est utilitas in illa.* A otros los enloquece la amargura desordenada, y les quita el sentido juizioso que tienen, como tambien lo dize el Eclesiastico: *Non est sensus ubi est amaritudo.* Salomon dize, que lo que haze la polilla en el vestido, y el gusano en el madero, haze la tristeza en el corazon del hombre, que es roerlo, y destruirlo. De la tristeza viene à prissa la muerte, dize la Divina Escritura: *A tristitia festinat mors:* y en otra parte dize, que la tristeza es toda plaga: *Omnis plaga tristitia cordis est.* Dize tambien, que el espiritu triste seca los huessos, y que es mejor la muerte, que la vida amarga.

Eccli. 21. v. 15. Pro. 25. v. 30. Eccli. 38. v. 19. Eccli. 24. v. 17. Prov. 17. v. 22.

Eccli. 30. v. 17. Matth. 5. v. 5. Ioan. 11. v. 35. 2. Cor. 7. v. 9. Psal. 136. v. 1. 3 No obstante debemos assimismo confessar, que ay tristeza buena, y laudable. El Señor nos dixo, que son Bienaventurados los que lloran: *Beati qui lugent.* El mismo Señor llorò sobre el sepulcro de Lazaro, y los Hebreos digeron: *Ecce quomodo amabat eum.* San Pablo dixo à los Corintios, que se alegrava de averlos entristecido, no por su tristeza, sino porque con esso avian hecho penitencia: *Gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam.* Luego es cierto, que tambien ay tristeza santa. El Apostol lo dize claro: *Quæ secundum Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem operatur.* Los Hebreos desterrados de Jerusalen, lloraban sobre los rios de Babilonia: y aquella tristeza no era mala. Luego ay tristeza buena, y mala.

Psal. 31. v. 11. Tob. 5. v. 11. Psal. 117. v. 19. Prov. 2. v. 14. 4 Tambien ay alegria buena, y mala. A los Justos les dize David, que se alegren en el Señor: *Lætamini in Domino, & exultate Iusti.* El Arcangel San Rafael dixo al Santo Viejo Tobias, que siempre tuviesse el gozo del Señor: *Guadium sit tibi semper.* El Profeta Rey nos dize, que las vozes de gozo, y alegria se oyràn en los tabernaculos de los Justos: *Vox exultationis, & salutis, in tabernaculis Iustorum.* Luego ay alegria, y gozo santo, y bueno. Tambien lo ay malo: y de este habla Salomon quando dize, que los perversos se alegran, quando hazen mal, y se llenan de gozo en las obras pessimas: *Lætantur cum malè fecerint, & exultant in rebus pessimis.* Verdad es,

que

que tambien dize el Santo Job del gozo del hypocrita, que es tan breve, que apenas paſſa de un punto indiviſible: *Gaudium hypocritæ ad inſtar puncti.* Pero baſta para verificar la propoſicion, de que ay triſtezas buenas, y malas: alegrias buenas, y malas: y gozos buenos, y malos. Aora veamos, de los que habla nueſtro Beato Padre en ſu Sentencia Eſpiritual. Iob.20.v.5. Seraph. D.

5 *Aquel de verdad venciò todas las coſas, à quien ni el ſabor de ellas mueve à gozos, ni la amargura cauſa triſtezas.* De la contextura ſe infiere claramente, que el Beato Padre habla de los gozos vanos, y de las triſtezas imperfectas, y viciosas. El que ſe alegra con el ſabor de alguna coſa criada, ſeñal es, que aun le lleva el afecto, y no tiene bien deſnudo ſu corazon. Lo miſmo ſe entiende de la triſteza. El dolor no nace de la tierra, dize el Santo Job, ſino del afecto del corazon humano: *De humo non oritur dolor.* Y San Aguſtin dize: No ſe pierde ſin dolor, lo que ſe tiene con amor: *Non amittitur ſine dolore, quod cum amore poſſidetur.* Iob.5.v.6. S. Aug. de affect.cord.

6 *Aquel de verdad venciò todas las coſas, à quien ni el ſabor de ellas mueve à gozos, ni la amargura cauſa triſtezas.* Eſta es una regla ſoberana, para conocer, ſi el corazon eſtà bien deſpegado de todas las criaturas. A cada uno le habla ſu propria conciencia, dize el Santo Job: *Non reprehendit me cor meum.* Aun lo dize mas claramente el Principe de los Apoſtoles San Pedro en aquellas palabras: *Conſcientiæ bonæ interrogatio in Deum.* El Apoſtol San Pablo tambien advertia eſtas vozes interiores, quando dixo: *Ipſi in nobiſmetipſis responſum mortis habuimus; ut non ſimus fidentes in nobis, ſed in Deo.* Y en otro lugar dize, que hallaba ſu conſuelo en el teſtimonio de ſu conciencia: *Gloria noſtra hæc eſt, teſtimonium conſcientiæ noſtræ.* Iob.27.v.6. 1. Petr. 3. v. 21. 2. Cor. 1. v. 9. Ibid. v.12.

7 Siendo eſto aſsi, como lo es, cada uno tiene dentro de sì el teſtimonio cierto de ſu conciencia, como dize San Pablo, para examinar con el favor de Dios, ſi eſtà bien negado á las coſas criadas, y ſi tiene la perfecta deſnudèz de eſpiritu, que nueſtro Beato Doctor deſea en noſotros, para que ſeamos perfectos. Si el tener alguna coſa te mueve à mucho gozo, no la tienes bien. No has vencido el afecto deſordenado de aquella criatura, ſino que ella te tiene preſo, y vencido á ti. Si te contriſtas, porque te la quitan, no la tenias bien, ni tu la Rom.9.v.1. V. P. Fr. Diego Murillo, in Sca la.

avias vencido, sino que ella te avia vencido á ti. Esta es admirable regla, para el examen fundamental de los afectos propios. Assi en los cinco Bienes de la tierra, como en los cinco Bienes del Cielo, que dexamos explicados, y notados en otro Capitulo, avemos de entrar con este fundamental examen, para vèr, si en aquellas cinco *Nadas* estamos bien radicados. En los dos extremos del *Gozo*, ò *Tristeza*, por su possession, ò carencia, tenemos la piedra fina de toque, para nuestro practico desengaño.

Seraph. D. de læt. van.

Supr. cap. 4 pag. 28.

8 El que con el sabor de alguna cosa criada se mueve à gozo: y el que con la amargura de alguna cosa criada se mueve à tristeza, no està bien vencido, ni bien negado, ni bien espiritualmente desnudo. Nuestro gozo ha de ser, de que en nosotros se cumpla la Divina voluntad. De todo lo demàs, (que todo es menos, y todo es nada) no avemos de tener, ni gozo, ni tristeza, que nos domine. La suma de la santidad, y perfeccion Christiana consiste, en la perfecta conformidad con la voluntad Divina. El Señor dize, que para esto baxò del Cielo à la tierra, para hazer en todo la voluntad de su Eterno Padre: *Descendi de Cœlo, non ut faciam voluntatem meam, sed voluntatem ejus, qui misit me.* En Christo ay dos voluntades, una Divina, y otra humana, como nos lo enseña la Fé Catolica. Y Christo dize, descendiò del Cielo, no para hazer su voluntad humana, sino la voluntad Divina, que es una misma en èl, y en su Eterno Padre, que le embiò al mundo.

Ex B. Ioan. ubi supr.

S. Bonav. de conform. perf.

Ioan. 6. 8.

Ex Gabrielis Biel. Ibid. in Myr. Incarnat.

9 No ha vencido todas las cosas, el que con el sabor de ellas se mueve à gozo, y con la amargura de ellas se possee de tristezas. Assi no està vencedor, sino vencido, pues ellas le dominan à èl, y no èl à ellas. El Santo Tobias dezia à su amado Hijo: No permitas, hijo mio, que passion alguna mala de sobervia te domine: *Superbiam numquam in tuo sensu dominari permittas.* Tu has de dominar à tus passiones, y no te han de dominar ellas à ti. Esto dixo tambien el Señor al infeliz Cain, que èl avia de dominar à sus apetitos, y no ellos lo avian de dominar à èl: *Sub te erit appetitus, & tu dominaberis illius.* El Justo David rogaba con instancias al Señor, que no le dominasse passion alguna injusta, y que para esso le governasse todos sus passos, y todos sus afectos: *Gressus meos dirige... & non domi-*

Tob. 4. v. 14. & seq.

Gen. 4. v. 7.

Psal. 118. v. 133.

dominetur mei omnis injustitia. En esto consiste la felicidad del hombre; que èl domine como Señor à todas las cosas criadas, y no se dege dominar de ellas, por su afecto desordenado. Gen. 1. v. 28. & alib.

10 El que està bien negado á todos sus afectos proprios, desca nsa en altisima paz, considerando, que en èl se haze la voluntad de Dios. Este es el defensivo poderoso, para que ni los gozos, ni las tristezas desconcierten nuestro pequeño corazon. Acordemonos de aquel pobre felicisimo, de quien refiere Blosio, que siempre estaba contento, y consolado; porque solo deseaba, que en èl se hiziesse la voluntad Divina; y como esta siempre se hazia, no hallaba el Demonio por donde turbarle. El Señor nos conceda, que nada queramos, sino lo que quiere de nosotros. Amen. V. Alf. Rod tract. 8. de Conform. Blos. in apēd. cap. 3. Ap. Alf. Roderic. tr. de Conform.

CAPITULO XLVIII.

DEL AVISO QVARENTA Y TRES. TRATA DE la perfecta desnudèz de espiritu.

AVISO XLIII.

SI aspiras á ser introducido en lo interior del espiritu, has de caminar, no admitiendo las cosas, sino apartandolas de ti con desnudéz de espiritu. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EN buena consequencia de todo quanto nuestro Beato Padre tiene dicho de la perfecta desnudèz de espiritu, y de las cinco *Nadas* fundamentales, para llegar al Todo; dize aora la Sentencia siguiente. *Si aspiras à ser introducido en lo interior del espiritu: aparta de ti todas las cosas con desnudèz de espiritu.* En esta perfecta desnudèz de espiritu, se dize un abismo de aniquilacion, como lo explica el Beato Doctor en el Capitulo septimo del Libro segundo de la Subida del Monte Carmelo, y en los siguientes. B. Ioann. à Cruce, in Asc. Mont. lib. 2. cap. 7 In descript Asc. Mont. supr. cap. 4. & seq.

2 En el Libro primero de la Subida del Monte Carmelo, dize las dos diferencias que ay de noches, por las quales passan los espirituales, segun las dos partes del hombre, superior, y inferior. La privacion del apetito en todas las cosas, y la Idem, lib. 1 de Ascens. Mont. ca. 1 & seq.

mortificacion del apetito, que es la noche del sentido. Nota los daños principales, que causan los apetitos en el alma, el uno privativo, y el otro positivo. Prueba, como los apetitos atormentan al alma: la Obscurecen: Ensucian: y Entibian. Dize, es necessario para llegar à la Divina Vnion, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean. Declara, quales sean los apetitos, que bastan, para causar en el alma los daños que lleva dichos. Explica el modo, que ha de tener el alma, para entrar en esta Noche obscura del sentido por Fè.

Ibid.cap.4. & seq.

Ibid.cap.8. & seq.

3 En el libro segundo de la Subida del Monte Carmelo, trata de la segunda parte de esta Noche. Dize, es mas obscura, que la primera, y que la tercera. Prueba, que la Fè es noche obscura para el alma. Que la alma ha de estàr à escuras por su parte, para ser bien guiada por la Fè à la suma Contemplacion. Declara, que cosa sea Vnion del Alma con Dios. Que las tres Virtudes Theologales, son las que han de poner en perfeccion à las tres Potencias del Alma; y como en ellas hazen vacìo, y tinieblas las tres dichas Virtudes. Dize, quan angosta es la senda, que guia à la vida, y la perfeccion; y habla de la desnudèz del Entendimiento. Que ninguna criatura le puede servir de proximo medio para la Divina Vnion. Que la Fè es el proximo, y proporcionado medio al entendimiento para la Vnion. Distingue las aprehensiones, y inteligencias, que pueden caer en el entendimiento. El daño que puede aver en ellas, por lo que toca à los sentidos corporales exteriores. Trata de las aprehensiones imaginarias, y naturales: y el daño de no desasirse de ellas á su tiempo. Dize el modo de desnudar al entendimiento de las formas imaginarias, y discursos de meditacion. Previene, que à los aprovechantes les conviene à vezes, valerse del discurso, y de las operaciones de las potencias naturales. Que las aprehensiones imaginarias, que sobrenaturalmente se reciben en la fantasia, no pueden ser medio proximo para la Vnion con Dios. Declara el estilo, que Dios tiene, en comunicar al alma los medios espirituales por medio de los sentidos.

Idem, ibid. lib. 2. Asc. c.2. & seq.

Ibid. lib.2. cap. 5.

Ibid.cap.8.

Eod.lib.2. c.9. & seq.

Ibid.ca.10. & seq.

Ibid.ca.16.

4 Desde el Capitulo diez y ocho del mismo Libro trata, y dize, como se pueden engañar las almas en las Visiones, aunque sean de Dios. Nota lo mismo de las locuciones. Aunque

Lib.2. Asc. Mòt. c.18.

las

las palabras de Dios ſiempre ſon verdaderas, no ſon ſiempre para noſotros ciertas en ſus proprias cauſas. Prueba, que aunque Dios alguna vez condeſciende, y reſponde, ſe enoja. Dize, no es licito en la ley de gracia, preguntar á Dios por via ſobrenatural. Explica las aprehenſiones del entendimiento, que ſon por via eſpiritual. Dos maneras de Viſiones eſpirituales por via ſobrenatural. Trata de las Revelaciones, y pone una diſtincion entre ellas. Explica las inteligencias de verdades deſnudas en el entendimiento. Cautela con ellas. Segundo genero de Revelaciones, en que ſe deſcubren ſecretos, y Miſterios ocultos. Engaños. Trata de las locuciones interiores ſobrenaturales. Provecho, y daño, que puede aver en ellas. Cautela con las palabras interiores, que formalmente ſe hazen al eſpiritu, por via ſobrenatural. De las palabras ſuſtanciales, y ſu diferencia de las formales. Reſignacion, y reſpeto del alma con ellas. Cuydado, para no impedir la Vnion de Dios con las aprehenſiones, y ſentimientos interiores, que recibe el entendimiento.

Ibid. c. 24.

Ibid. c. 30.

Ibid. ca. 38.

5 En el Libro tercero de la Subida del Monte Carmelo, trata el Beato Padre de la Purgacion, y Noche activa de la Memoria, y Voluntad. Dize, como ſe ha de vaciar el alma de las aprehenſiones naturales de la Memoria. Haſta el Capitulo catorze proſigue, explicando la Noche obſcura de la Memoria, y diziendo, como ſe ha de purificar eſta Potencia de las aprehenſiones imaginarias naturales, y ſobrenaturales. Deſde el Capitulo quinze, haſta el veinte y ocho, trata de la Noche obſcura de la Voluntad, enſeñando, como ſe ha de purificar del gozo de los Bienes temporales, enderezandolo á Dios, y en los bienes naturales, y en los bienes eſpirituales ſenſibles, y en los bienes morales. Deſde el Capitulo veinte y nueve, haſta el treinta y tres, explica, y trata del gozo en los Bienes ſobrenaturales, que pueden caer en el entendimiento, y memoria. Deſde el Capitulo treinta y quatro, haſta el quarenta y quatro, eſcrive del gozo de los Bienes eſpirituales ſabroſos, como ſon, Imagines, Oratorios, Templos, y lugares devotos, y de las Ceremonias varias, que algunas perſonas uſan para orar, y como ſe han de regular todos los afectos, y gozos de la voluntad humana.

Lib. 3. Aſc. c. 1. & ſeq.

Ibid. c. 25. ad 28.

Ibid. c. 29. ad. 33.

Ibid. c. 34 ad 44.

En

Li.1.Noct. obscuræ. 6 En el Libro primero de la Noche obscura del Sentido, trata el Beato Padre de las muchas imperfecciones de los principiantes, acerca de los Vicios Capitales, Sobervia, Avaricia, Luxuria, Ira, Gula, Embidia, y Accidia, ò Pereza espiritual, Ibid. à c.8. Desde el Capitulo octavo se explica esta primera Noche del Sentido, y purgacion sensitiva, y se prosigue hasta el Capitulo treze, que es el ultimo de este Libro primero.

Li.2.Noct. obscuræ. 7 En el segundo Libro de la Noche obscura trata el Beato Padre de la Segunda Noche obscura, que se dize *del Espiritu.* Pone algunas imperfecciones de los Aprovechados. Declara, como esta Noche de Contemplacion obscura, es de pena, y Ibid.à c.5. tormento. Desde el Capitulo quinto, hasta el decimo, dize las grandes aflicciones, y penas, que afligen al alma en este Estado. Desde el Capitulo onze declara, como el alma por Ibid.à c.11 fruto de estos rigurosos aprietos, se halla en vehemente passion de amor Divino. Explica, como esta horrible Noche es Purgatorio, en que el alma se ilumina; y como yendo el alma à escuras, vá segura, y se llena de Sabiduria. Explica los diez Ibid.à c.15 grados del Amor Divino: y por ultimo dize, que el Demonio aunque tiene entrada en otros grados muy altos, pero no en Ibid.à c.25 este. Assi concluye este precioso Libro, y despues explica las Canciones misteriosas entre la Sãta Esposa, y el Esposo Divino.

Nota. 8 *Si aspiras à ser introducido en lo interior del Espiritu, has de apartar de ti todas las cosas con desnudèz de Espiritu.* He puesto la sobredicha indicacion de toda la admirable Doctrina de nuestro Beato Doctor, para que se vea quantas purificaciones ha de passar el alma para llegar à la perfecta desnudèz del espiritu. Esto es un assombro. Tiene mucho que purificar un corazon terreno. Aquel horrendo fuego, que vió el Profeta Ezech. 24. Ezequiel, aplicado à una olla de bronce, no fue bastante, para v. 13. quitarle toda la roña, que tenia: *Multo labore sudatum est, & non exivit de ea nimia rubigo ejus.* El Sabio dize, que saques lo terreo de la plata, y saldrá el vaso purissimo: Prov. 25. v. 4. *Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum.* Pero quien podrà quitarle á la plata todo lo terreo, sin acabar con ella? Mas entrañado està lo imperfecto en nuestros corazones, que en la plata lo terreo. Las estrellas del Cielo no son limpias en la pre- Iob.25.v.5 sencia de Dios, como se lo dixo al Santo Job: *Stellæ non sunt mun-*

munda in conſpectu Dei: Que ſerà el hombre, que es la miſma podredumbre?

9 Todas nueſtras juſtificaciones ſon como paños inmundos, aſqueroſos, y manchados de ſangre corrupta menſtrual, como lo dize claramente Iſaias Profeta: *Facti ſumus ut immundus omnes nos, & quaſi pannus menſtruata, univerſæ juſtitiæ noſtræ.* Y ſi lo que parece juſto en noſotros es aſsi; que ſeràn nueſtros vicios, y pecados? Quando acabàres de conocer tu mal, entonces començarà tu bien. *Cum conſummaverit homo, tunc incipiet*, dize el Eſpiritu Santo. Iſai. 64. v. 6. Eccl. 18. v. 6.

10 *Si aſpiras à ſer introducido en lo interior del eſpiritu, has de caminar, no admitiendo las coſas, ſino apartandolas de ti con deſnudèz de eſpiritu.* Has de dexar al eſpiritu ſolo bien purificado de todas las coſas, que no ſon eſpirituales. *Si ſpiritu vivimus ſpiritu & ambulemus*, dize San Pablo. Si de un tronco quieres hazer la Imagen perfecta de un Santo de talla, no ha de ſer poniendo, ſino quitando. La Imagen de pintura ſe haze, poniendo colores; pero la de talla no ſe haze poniendo ſino quitando ſuperfluidades, que embarazan para la Santa Imagen; que yà eſtà en el tronco, ſino que eſtà obſcurecida. En noſotros eſtá la Imagen de Dios, como dize la Divina Eſcritura, que Dios nos hizo à ſu Imagen, y ſemejança. Eſta Santiſsima Imagen la tenemos obſcurecida con las coſas del mundo, y para que ſe vea bien, conviene, las apartes de ti miſmo. Quita de ti lo que has hecho, dize San Aguſtin, para que Dios ſalve en ti lo q̃ hizo: *Tolle quod fecisti, ut Deus ſalvet quod fecit.* Apartemos lo precioſo de lo vil, como ſe nos dize por Jeremias Profeta, para que ſeamos del guſto de Dios. Amen. Galat. 5. v. 25. A ſim. Imag. Gen. 1. v. 26. Rom. 8. v. 29. S. Auguſt. de peccat. Ier. 15. v. 19.

CAPITULO XLIX.

DEL AVISO QVARENTAY QVATRO. TRATA DE purificar el alma de todos los apetitos naturales, y eſpirituales.

AVISO XLIV.

NO puede llegar à la perfeccion, el que no eſtudia ſatisfacer à ſi miſmo en tal grado, que todo el orden de apetitos Sent. Spir.

tos naturales, y espirituales, se satisfagan con el vacìo de todo aquello, que no fuere Dios. Lo qual es forçosamente necessario para la continua paz, y tranquilidad de espiritu.

REFLEXION.

In Off. & Orat. ipsius B. Patris.

1 EL Beato Padre San Juan de la Cruz fue singular en este punto principalissimo de la Negacion propria. Assi lo confiessa la Santa Iglesia en la propria Oracion, que reza en su Dia, diziendo: *Deus qui Beatum Ioannem Confessorem tuum, perfecta sui abnegationem, & Crucis amatorem effecisti.* Toda la admirable Theologia Mistica de este Beato Doctor, está fundada sobre esta universal Negacion propria. Con aquellas *diez Nadas*, que pone en la Subida recta del Monte de la perfeccion Christiana, y Religiosa, comprehende à todos los apetitos naturales, y espirituales, que avemos de negar, como en otra parte dexamos explicado.

Supr cap. 4 per tot.

Supr. Avis. 48.

2 *No puede llegar à la perfeccion, el que no se niega à todos sus apetitos propios naturales, y espirituales.* El Apostol San Pablo dize à su Discipulo, Obispo de Creta, que la gracia de nuestro Salvador apareciò en el mundo, enseñandonos: *Apparuit enim gratia Dei Salvatoris nostri omnibus hominibus, erudiẽs nos.* Y què nos enseñò con su Santissimo Nacimiento? Luego inmediatamente lo dize, que nos enseñò la Negacion propria de todos nuestros apetitos, y deseos desordenados: *Vt abnegantes impietatem, & sæcularia desideria, sobriè, & justè, & piè vivamus in hoc sæculo* Esto nos enseñò, el que nos diò exemplo, y doctrina para ser perfectos: *Cœpit facere, & docère.*

Tit. 1. v. 5.

Tit. 2. v. 12

Act. 1. v. 1.

3 *Nos avemos de negar à todos nuestros apetitos naturales, y espirituales de todo aquello, que no fuere Dios.* Todo se ha de dexar por el Todo: Assi lo hizieron los Apostoles, como lo dize su Principe: *Ecce nos reliquimus omnia* El que todo lo dexa, nada se reserva, como dize San Geronimo: *Omnia reliquit, qui nihil sibi retinuit.* Aun los deseos de tener, los dexò tambien por Christo, dize el gran Padre San Gregorio: *Multum Petrus dimisit, qui etiam desideria habendi dereliquit.* El que no renuncia todo lo que possehe, no puede ser Discipulo mio, dize Christo Señor nuestro: *Qui non renunciat omnibus quæ possidet, non potest meus esse Discipulus.* Pide el Señor, que

Matth. 19. v. 27.

S. Hieron. hic.

S. Gregor. hom. 5. in Evang.

Luc. 14. v. 33.

la

ſa renunciacion ſea univerſal. Todo ſe ha de negar, para tener al Todo. De nueſtro corazon avemos de arrojar, todo quanto no ſea Dios, para que todo ſea de Dios, y diga en noſotros: *Mea ſunt enim omnia.* Exod. 13. v. 2.

4 *Todo el orden de apetitos naturales, y eſpirituales, ſe ſatisfaga con el vacìo de todo aquello, que no fuere Dios.* Todas las coſas ſon como nada en comparacion de Dios. Aſsi lo dize el Sabio: *Tamquam momentum ſtaterę, ſic eſt ante te Orbis terrarum.* Y el miſmo Dios le dize à ſu Profeta Iſaìas, que conſidere, es hecho de la nada, y que ſus obras ſon de lo que no es: *Ecce vos eſtis ex nihilo: & opus veſtrum ex eo quod non eſt.* Aun mas claramente dize nueſtra nada en comparacion de Dios el Profeta Daniel, con eſtas palabras: *Omnes habitatores terrę apud Deum, in nihilum reputati ſunt.* Y de sì miſmo lo dize con expreſsion el Profeta Rey: *Subſtantia mea tamquam nihilum, ante te Domine.* Luego ſi todo lo criado es como nada en comparacion de Dios, juſto ſerà, degemos vacìo nueſtro corazon de todo aquello, que no fuere Dios, para que Dios ſea el Todo en nueſtro corazon: y aſsi digamos en la verdad con nueſtro Serafico Patriarca: Dios mio, y todas mis coſas: *Deus meus, & omnia.* Sap. 11. v. 23. Iſaì. 41. v. 24. Dan. 4. v. 32. Pſal. 38. v. 6. In Vit. S. Franc.

5 Todo el orden de nueſtros apetitos naturales, y eſpirituales, ſe ha de referir à Dios de tal manera, que ſolo deſeemos, y apetezcamos, que en noſotros ſe cumpla la Divina voluntad. Al Juſto David todo le parecia nada, fuera de ſu Dios, y Señor; y aſsi dezia fervoroſo: *Quid mihi eſt in Cœlo? Et à te quid voluit ſuper terram? Mihi adhærere Deo bonum eſt: ponere in Domino Deo ſpem meam.* Ni de los Bienes de la tierra, ni aun de los Bienes del Cielo, avemos de querer mas, de lo que Dios quiere de noſotros, como eſtà explicado con las diez *Nadas* en la Subida del Monte de la perfeccion. Pſal. 72. v. 25. & ſequent. Supr. cap. 4 pag. 28.

6 Avemos de deſembarazar, y vaciar nueſtro limitado corazon, de todo quanto no ſea Dios, para que ſu Divina Mageſtad lo llene todo. Aſsi dezia el Santo Job à Dios, que le avia reducido á ſu Nada, y le avia quitado todos ſus deſeos: *Redactus ſum in nihilum abſtuliſti quaſi ventus deſiderium meum.* Y el Apoſtol San Pablo dize, que avemos de cautivar todo nueſtro entendimiento en obſequio de Chriſto *In captivitatem redi-* Iob. 30. v. 15. 2. Cor. 10. v. 5.

Supr. cap. 4 *redigentes omnem intellectum in obſequium Chriſti.* Si todo lo que es nueſtro no ſe deſaze, no ſeremos en todo de Dios. No ha de quedar en noſotros afecto, ni dictamen proprio. Todo el orden de nueſtros apetitos naturales, y eſpirituales, ſe ha de aniquilar por el amor puro de Dios.

7 Eſto es *forzoſamente neceſſario, para la continua paz, y tranquilidad de eſpiritu*, dize nueſtro Beato Doctor. No ay paz en mis hueſſos, dezia David, á viſta de mis pecados: *Non eſt pax oſsibus meis à facie peccatorum meorum.* Lo miſmo à proporcion ſe puede verificar de los afectos deſordenados, aſsi naturales, como eſpirituales, que no eſtàn bien vencidas. No ay paz verdadera ſin victoria, ni victoria ſin pelea, y vencimiento de los enemigos, y contrarios. El fruto de la Juſticia es la paz, dize el Apoſtol Santiago: *Fructus juſtitiæ in pace ſeminatur.* El impio, y el injuſto no pueden tener verdadera paz, como dos vezes lo dize Iſaias Profeta: *Non eſt pax impiis* La juſticia, y la paz viven abrazadas, dize David: *Juſtitia, & pax oſculatæ ſunt.* El que ſe dexa dominar de ſus afectos deſordenados, y de ſus paſsiones viciosas, no vive en paz, ſino en viliſsima ſugecion. No ay paz en el bien, ſin vencimiento del mal. La paz ſimulada del imperfecto, no es paz verdadera, ſino falſa, como lo dize llorando Jeremias: *Pax, pax, & non erat pax.* La paz de los pecadores es abominable, como dize el Profeta Rey: *Zelavi ſuper iniquos, pacem peccatorum videns.*

Pſal. 37. v. 4.
Iac. 3. v. 18
Iſai. 48. v. 22. & c. 57 v. 21.
Pſal. 84. v. 11.
Ier. 6. v. 14
Pſal. 72. v. 3.

8 *La continua paz, y tranquilidad de eſpiritu*, que el Beato Padre deſea en el Religioſo, es la que ſe compone con el vencimiento de todas ſus paſsiones, y afectos deſordenados, aſsi naturales, como eſpirituales. El que en todo compone ſu vida conforme á la volantad de Dios, y de ſu ſanta ley, eſſe es el que vive en mucha paz, como dize David: *Pax multa diligentibus legem tuam.* No dize paz grande, ſino paz mucha, que es paz en todo, en alma, y cuerpo, en la mente, y en el corazon. Vn afecto ſolo deſordenado, que ſe revele contra el eſpiritu, yà perturba la paz, y tranquilidad de eſpiritu, dize el Serafico Maeſtro. Para la verdadera paz eſpiritual, importa mucho, que el Religioſo ſe ponga en aquella precioſa ſoledad interior, de eſtàr ſolo con ſu Dios, quando ſe halla entre muchos, como dize David: *Redimet in pace animam meam ab his,*

Sent. Spir.
Pſal. 118. v. 165.
S. Bonav. de pace Cord.
Pſal. 54. v. 19.

his,

his, qui appropinquant mihi; quoniam inter multos eram mecum. El Señor nos haga entender bien esta constante verdad. Amen.

CAPITULO L.

DEL AVISO QVARENTA Y CINCO. TRATA DE caminar el alma á Dios, sin detenerse en las criaturas.

AVISO XLV.

SIendo Dios como es inaccesible, no descanse tu corazon en aquella manera de objetos, que pueden las potencias comprehender, y percebir el sentido. No sea, que satisfecho con lo que es menos, pierda tu alma aquella agilidad, que para caminar à Dios se requiere. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 QUe Dios es inaccesible, lo dize claramente San Pablo con estas palabras: *Beatus, & solus Potens Rex regum, & Dominus dominatium: qui solus habet immortalitatem, & lucem inhabitat inaccessibilem, quem nullus hominum vidit, sed nec vidère potest: cui honor, & imperium sempiternum.* En otra parte llama à Dios: Rey de los siglos inmortal, è invisible: *Regi seculorum immortali, & invisibili.* El Profeta Baruch le da los dignos titulos de Excelso, è Inmenso: *Magnus est, & non habet finem: Excelsus, & Immensus.* Vno de los amigos del Santo Job pensò tan dignamente de la grandeza de Dios, que le parecia infinita dignacion de su Divina Magestad, el dexarnos estàr en su presencia Santissima, y el que le hablassemos en la Oracion: *Arguis verbis eum qui non est equalis tibi. Evacuasti timorem, & tulisti preces coram Deo* Y el mismo Santo Job dixo: *Quantus ego sum ut respondeam ei, & loquar verbis meis cum eo?* Es menester, que Dios nos conforte, para estàr en su Santissima presencia. Assi lo dixo el humilde Daniel Profeta: *Loquere Domine mi, quia confortasti me.* 1. Tim. 6. v. 15. & sequent. 1. Tim. 1. v. 17. Bar. 3. v. 25 Iob. 15. v. 8 Iob. 9. v. 14 Dan. 10. v. 19.

2 *Siendo Dios como es inaccessible, no descanse tu corazon en aquella manera de objetos q̃ pueden las potencias comprehender, y percebir el sentido.* Busca de todos modos á tu Dios, y Señor: *Quærite Dominum, dum inveniri potest,* dize el Profeta Isaias. Isai. 55. v. 6.

Isaì. 21. v. 12. Isaìas. Si buscas à Dios, buscalo, y lo hallarás, dize en otro Capitulo el mismo Santo Profeta: *Si quæritis, quærite.* No descanse tu corazon en aquella manera de objetos, que pueden las potencias comprehender, y percebir el sentido, dize nuestro Beato Doctor. Passa de las criaturas al Criador, y assi lo hallaràs. Cada criatura te dize, que Dios la hizo, y no se hizo ella à sì misma, como lo nota David: *Scitote, quoniam Dominus ipse est Deus: ipse fecit nos, & non ipsi nos.* Los Cielos visibles claman, y dizen la gloria de Dios: *Cœli enarrant gloriam Dei* Assi todas las demàs criaturas dàn vozes altas, para que por ellas conozcamos al Dios Omnipotente, que les diò todo el ser que tiene.

Psal. 99. v. 3.

Psal. 18. v. 1.

3 No te detengas en los objetos, que pueden las potencias comprehender, y percebir el sentido. De lo visible has de passar à lo invisible, de lo criado à lo increado, y de todo lo sensible á lo insensible, y Divino. Para Dios no ay criatura alguna invisible, dize San Pablo: *Non est ulla creatura invisibilis in conspectu ejus.* En los Divinos ojos todo està patente, y claro: *Ipse agnoscit omnem operam hominis*, dize el Eclesiastico. El hombre limitado, solamente percibe, lo que es proporcionado à sus potencias, y sentidos, dize Dios: *Homo videt ea, quæ parent.* Por lo qual importa mucho, que de lo visible suba el hombre à lo invisible. San Pablo dize, que son inexcusables los hombres, que de las criaturas no passan al conocimiento de Dios, porque en ellas ha puesto el Señor su Santissima Imagen: *Invisibilia enim Dei à creatura mundi, per ea quæ facta sunt, intellecta conspiciuntur.. ita ut sint inexcusabiles.*

Hebr. 4. v. 13.

Eccli. 15. v. 20.

1. Reg. 16. v. 7.

Rom. 1. v. 20.

4 El hombre, que de las criaturas no passa al conocimiento de su Dios, està ciego; y como tal se queda en el camino, sin passar à su termino. Es como aquel pobre, y miserable Ciego, de quien dize el Santo Evangelio, q̃ estaba sentado cerca del camino: *Cæcus quidam sedebat secus viam.* Todas las criaturas por sì mismas son tinieblas, dize nuestro Beato Doctor; y quien de ellas no passa al conocimiento de Dios, en tinieblas se estarà como ciego. La luz para conocer á Dios, en las criaturas està, y allì luce como entre tinieblas: *Lux in tenebris lucet*: pero el que se detiene en las criaturas, y no atiende à esta luz, en tinieblas se queda. Los Cielos, y la tier-

Luc. 18. v. 35.

Ioan. 1. v. 5.

Psal. 103. v. 23.

tierra, el mar, y ſus inumerables pezes: *Illic reptilia, quorum non eſt numerus.* El firmamento con todas ſus eſtrellas, que tambien ſon inumerables, como lo dixo Dios al Patriarca Abrahan: *Numera ſtellas, ſi potes.* Todo eſte ſin numero de criaturas le dàn vozes, y luzes al hombre, para el conocimiento de ſu Criador: y el que de ellas no paſſa á ſu Dios, eſtà como aquel otro, de quien San Marcos dize, que eſtaba ſordo, y San Matheo le pone tambien ciego. Uno, y otro tiene, el que no oye las vozes grandes, que le dán todas las criaturas, para el conocimiento de ſu Criador; ni en ellas mira à ſu Dios Omnipotente, que les ha dado el sèr que tienen, y las eſtà conſervando.

Gen. 15. v. 5.

Marc. 7. v. 32. Matth. 12. v. 22.

5 No deſcanſe tu conſideracion en los objetos, que alcanzan tus potencias, y ſentidos. De todo lo que es viſible, paſſa luego al conocimiento de tu Dios, que es inviſible, como lo canta la Igleſia Catolica: *In inviſibilium amorem rapiamur.* En eſto fueron vigilantiſsimos los Santos. El Serafico Doctor San Buenaventura, ſiendo combidado en la meſa del Rey de Francia, y viendo la hermoſura de la Reyna, fue arrebatado con la conſideracion de la Gloria, y hermoſura que tienen los cuerpos glorificados en el Cielo, donde reſplandeceràn como el Sol: *Fulgebunt Iuſti ſicut Sol in conſpectu Dei.* El Inſigne, y Apoſtolico San Luis Beltran, no pudiendo ſufrir el fuego de una candela, fue arrebatado en la conſideracion profunda del fuego del Infierno, diziendo con el Profeta Iſaìas: Quien podrà de voſotros habitar con los ardores ſempiternos? *Quis poterit habitare de vobis cum ardoribus ſempiternis?*

In Præfac. Nativit.

In Vit. S. Bonav.

Matth. 13. v. 43.

Vit. S. Lud. Bertr.

Iſai. 33. v. 14.

6 De eſtos practicos exemplares ſe hallaràn otros muchos en las Hiſtorias Eccleſiaſticas, y en las Vidas de los Santos. De nueſtro Serafico Padre San Franciſco dize ſu Oficio Divino, que todo quanto hallaba deleytable en las criaturas, lo referia luego para gloria de ſu Criador: *Quidquid in rebus reperit delectamenti, referit in gloriam factoris.* Y conſiderando, que à todas las criaturas las ha hecho Dios, á todas les dezia ſus Hermanas: y aſsi dezia *el Hermano Lobo, el Hermano fuego,* y aſsi de todas las demàs, como ſe dize en nueſtras antiguas Chronicas. Eſta ciencia ſoberana no la entienden los hombres terrenos, y mundanos, que ſe detienen en la falàz hermoſura de

In Off. S. P. N. Franc.

Chron. Seraph. tom. 1

las

las criaturas: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo*: y de ellas no passan à su Criador, y Señor. El Sabio nos dize, consideremos, que si el Sol es hermoso, mas hermoso serà Dios, que le ha criado. De todas las criaturas hermosas, y preciosas dize lo mismo: *Sciant, & intelligant, quanto his Dominator speciosior est.*

Prov. 31. v. 36.

Sap. 13. v. 3 & seq. & ant.

7 En todas las criaturas hallaremos este passo facil para el conocimiento de Dios Omnipotente, que las ha criado. No descanse tu corazon en los objetos, que pueden comprehender, y percibir tus potencias, y sentidos, dize nuestro Beato Doctor. En todo busca à tu Dios, y en todas las criaturas lo hallaràs. En cada criatura ay una centella de luz clarissima para vèr á Dios, dize el Ecclesiastico: *Omnia opera Dei, tamquam scintilla, quę est considerare.* Nuestra consideracion haze vèr esta soberana centella. Esta es la centella santa, que aumenta el fuego del amor de Dios, como dize el Ecclesiastico: *Scintilla una augetur ignis.* Si les dàs ayre con la consideracion, se encenderà mas, y mas: *Si sufflaveris in scintillam, accendetur.*

Eccli. 42. v. 23.

Eccli. 11. v. 34.

Eccli. 28. v. 14.

8 *No descanse tu consideracion en las criaturas, sino de ellas passa luego al conocimiento de tu Dios.* Mueven mucho al amor Divino las criaturas, considerandolas hechas por su mano Omnipotente, como lo explica bien nuestro Beato Doctor en su Cancion quarta. En ellas ha dexado el Señor un vestigio de su infinita grandeza, adornandolas con mil gracias, como lo dize tambien el Beato Padre en su Cancion quinta. Este misterioso vestigio de Dios hallaremos indicado en el Sagrado Libro del Ecclesiastico, donde el Sabio dize: *Deus revelavit occultum vestigio.* Muy torpes, y necios son los hombres, que por los vestigios de las criaturas no llegan à conocer à su Dios, y Señor. Aunque vean lo material de los objetos criados, es, como sino viessen, porque tienen ciego su corazon. Viendo, no vèn, como dize Christo: *Videntes non vident.* Toda su vista se queda en la superficie de lo material, y no passan à lo espiritual, y Divino.

B. Ioann. á Cruc. Cāc. 4.

Idem Cāc. 5.

Eccli. 42. v. 19.

Matth. 13. v. 13.

Luc. 8. v. 10

9 Son como aquellos ignorantes, de quien dize San Agustin, que no saben leer, y viendo las letras bien formadas, las alaban por la hermosura material que tienen, pero no passan

S. Aug. de Spir. & lit.

á

à entender ſu ſignificado. Aſsi ſucede, à los que de la viſta de las criaturas materiales, y ſenſibles, no paſſan à conocer la grandeza, y hermoſura de ſu Criador. No paſſan de lo que vén, y en aquello miſmo ſe pierden, como dize el Santo Apoſtol Judas Tadeo: *Quæcumque autem naturaliter, tamquam muta animalia norunt, in his corrumpuntur.* En lo que es medio para conocer à Dios, hazen fin de ſus terrenos afectos, y en eſſo ſe pierden. El motivo de los actos, eſpecifica los miſmos actos, como dize la Chriſtiana Filoſofia. Lo que ſe ama ſolo por motivo natural, no paſſa de natural, dize San Buenaventura: *A motivo naturalis nihil eſt ſupernum.* Por eſto, los que del conocimiento de las criaturas no paſſan al conocimiento de Dios, ſe privan de inumerables bienes. Iudæ v.10. Philoſoph. cert. Seraph. D. de elevat. cord.

1o Los que no paſſan del conocimiento natural de los objetos ſenſibles, pierden la agilidad que ſus almas tienen, y para caminar á Dios ſe requiere. Nueſtras almas ſon criadas para Dios, y aſsi de todas las coſas han de paſſar à Dios, como dize San Aguſtin: *Feciſti nos Domine ad te, & inquietum eſt cor noſtrum, donec perveniat ad te.* Todas las coſas apetecen llegar al fin, para que Dios las criò, dize el Subtiſsimo, y Mariano Doctor; y para eſto les dâ ſu Criador la agilidad importante. La que tienen nueſtras almas, para paſſar, y volar de las criaturas à ſu Dios, la pierden, ſi ſe detienen en las criaturas, y de ellas no paſſan à ſu Dios, à quien no pueden llegar, ſi en las criaturas ſe detienen. El Alma Santa dize, que aviendo paſſado de las criaturas, hallò à ſu Amado: *Paululum cum pertranſiſſem eos, inveni quem diligit anima mea.* Paſſemos veloces por las criaturas, ſin detenernos con ellas, y hallaremos preſto á Dios. Amen. S. Auguſt. de pac. cord. Subtiliſs. Scot. de appetit. Cât. 3. v. 4.

CAPITULO LI.

DEL AVISO QVARENTA Y SEIS. TRATA DE quitar la ſolicitud de las coſas del mundo.

AVISO XLVI.

COmo el cuello ſugeto al yugo, y que lleva ſobre sì el peſo del Carro: aſsi es el alma que camina â Dios, que no quita de sì la ſolicitud à las coſas del mundo, y niega ſus apetitos. Sent. Spir.

RE-

REFLEXION.

Matth. 6. v. 25. & seq.

1 EN sustancia quiere dezir esta Sentencia espiritual, que el alma que camina á Dios, ha de quitar de su corazon la solicitud à las cosas del mundo, y negar sus apetitos; porque si no lo haze assi, vivirà sugeta, y llevará gran peso. La solicitud de las cosas del mundo, no les conviene à los que sirven à Dios. Assi se les dixo Christo à sus Discipulos, que no fuessen solicitos para la comida, ni por la bebida, ni por el vestido, que yà su Padre Celestial sabia lo que avian menester: *Nolite soliciti esse, dicentes: Quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur.. Scit enim Pater vester, quia his omnibus indigetis.* En Dios, y en agradar à Dios, avemos de poner toda nuestra solicitud, como nos lo dize Christo Señor nuestro, y el Principe de sus Apostoles San Pedro: *Omnem solicitudinem proficientes in eum, quoniam ipsi est cura de vobis.* Y San Pablo dize, que por ninguna cosa criada avemos de tener imperfecta solicitud; y quien lo dize todo, nada excluye: *Nihil soliciti sitis.*

Luc. 12. v. 22. & seq.

1. Petr. 5. v. 7.

Philip. 4. v. 6.

2 En Dios avemos de poner todos nuestros cuydados, y Dios cuydarà de nosotros, como lo dize David: *Iacta super Dominum curam tuam, & ipse te enutriet.* Todo quanto avemos menester, nos darà Dios con abundancia, si en èl ponemos nuestros corazones, y cuydados, y buscamos primero el Reyno de Dios, y su Justicia. Assi nos lo dize Christo Señor nuestro: *Quærite primum regnum Dei, & justitiam ejus: & hæc omnia adjicientur vobis.* Esta es la unica diligencia, para que sin nuestra solicitud nada nos falte, y Dios cuyde de nosotros. David lo dize claramente: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit.* Quien tiene à Dios, lo tiene todo, y nada le falta. No necessita de solicitud, para tener lo preciso.

Psal. 54. v. 23.

Matth. 5. v. 33.

Psal. 22. v. 1.

3 El que no quita de si la solicitud à las cosas del mundo, no està libre. Vive sugeto à su misma solicitud, y cuydado temporal. Es como aquel, de quien dize San Pablo, que tiene dividido el corazon: *Solicitus est quæ sunt mundi. & divisus est.* El cuello tiene debaxo del yugo, y no està libre. Del que lo està, dize el mismo Santo Apostol, que pone toda su solicitud en agradar à Dios: *Solicitus est, quæ Domini sunt, quomodo pla-*

1. Cor. 7. v. 33.

Ibid. v. 32.

plactat Deo. Aun en el yugo licito matrimonial, que conſigo lleva la ſolicitud de las coſas del mundo, hallò San Pablo eſte gran trabajo, de dividir los cuydados, y eſto le llamò tribulacion: *Tribulationem tamen carnis habebunt hujuſmodi.* Quanto mas lo ſerà en los Religioſos, que por ſu eſtado han de vivir libres de tal ſolicitud? San Gregorio Papa dize, que la ſolicitud en el Religioſo ha de ſer para huir del mundo: *Cuncta ſolicitè fugiens, portum Monaſterii petii.* Ibid. v. 28. S. Gregor. Prolog. ab lib. Mor.

4 El que camina á Dios, y no quita de sì la ſolicitud á las coſas del mundo, y niega ſus apetitos, es, como el cuello ſugeto al yugo, y que lleva ſobre sì el peſo del carro. El yugo ſanto de la Religion, no es de ſervidumbre, ſino de aquella ſagrada libertad, en que Chriſto nos dexò, como dice San Pablo: *Non ſumus Ancillæ filii, ſed liberæ, qua libertate Chriſtus nos liberavit.* Eſte es el yugo ſanto, de quien dixo Chriſto, que era ſuave: *Iugum meum ſuave eſt.* No tiene la libertad de la malicia, como la de los mundanos, y pecadores, de quien dixo el Principe de los Apoſtoles San Pedro: *Habentes malitiæ libertatem:* ſino la que ſe junta con el eſpiritu de Dios, que es libertad perfecta, como dize el Apoſtol de las Gentes: *Vbi Spiritus Domini, ibi libertas.* A eſta Santa libertad avemos de aſpirar, para quitar de noſotros toda ſolicitud imperfecta: *In libertatem vocati eſtis,* dize San Pablo. Galat. 4. v. 31. Matth. 11. v. 30. 1. Petr. 2. v. 16. 2. Cor. 3. v. 17. Galat. 5. v. 13.

5 El yugo de la ſolicitud de las coſas humanas, es peſadiſsimo para los Religioſos, y para todas las perſonas, que deſean caminar à Dios. Parece llevan aquel carro peſado, de quien dize el Eccleſiaſtico, que aflige al corazon del fatuo, que lo arraſtra, y èl vá tambien arraſtrado como la rueda del carro: *Præcordia fatui, quaſi rota carri.* Eſte es aquel carro peſadiſſimo, cargado de heno podrido (eſto ſon todas las coſas de eſte mundo) que no ſe mueve ſin dàr eſtallidos, como dize Amòs Profeta: *Stridet plauſtrum, onuſtum fœno.* Aſsi andan, ò por mejor dezir, aſsi no pueden andar los que caminan à Dios, ſi vàn cargados con el yugo peſado de la ſolicitud de las coſas temporales. Degenlas, y vayan á Chriſto, que los llama, para darles alivio: *Venite ad me omnes, qui onerati eſtis, & ego reficiam vos.* No quieren eſte alivio los mundanos. Eccli. 33. v. 5. Amòs 2. v. 13. Ier. 6. v. 16. Matth. 11. v. 28.

6 Aplica toda tu ſolicitud, y cuydado en el agrado de

Dios, en el cumplimiento de tu obligacion, y en salvar tu alma: *Solicitè cura teipsum*, dize San Pablo. Esta es la solicitud santa, que cada uno ha de tener. Si èl se pierde, todo está perdido para èl. Todo lo perdimos, dixo desesperado el infeliz Enrico Octavo de Inglaterra: *Omnia perdidimus.* La solicitud del mundo, es engañosa, como dixo Laban: *Delusa solicitudo quærentis est.* Nada trugimos al mundo, y nada sacaremos de él, como dize San Pablo: *Nihil intulimus in hunc mundum: haud dubium, quod nec auferre quid possimus.* Solo sacaremos las buenas obras, pero del mundo nada.

2. Tim. 2. v. 15. Anglor. Hist. Genes. 31. v. 31. 1. Tim. 6. v. 7.

7 Quita de ti la solicitud á las cosas del mundo, y niega tus apetitos; y assi caminaràs á Dios con toda ligereza, sin el yugo servil, y pesado de la tierra. La importante negacion de nuestros proprios apetitos, la menciona muchas vezes el Beato Padre; porque sin ella trabajamos en vano los Religiosos. Dios dixo à los ingratos de su Pueblo, que en vano sembrarian, lo que disiparian sus enemigos: *Frustra seretis sementem, quæ ab hostibus devorabitur.* De las cosas temporales cuyden solos aquellos, à quien les toca por oficio; pero los otros abstenganse de tal solicitud. No se impliquen muchos, en lo que bastan pocos, como claramente se dize en el Sagrado Libro de Josuè: *Quare omnis populus frustra vexabitur?* Esta prudente ley està clara en nuestra Santa Regla, donde se dize: *Ministri tantum, & Custodes solicitam curam gerant.*

Levit. 28. v. 16. *Advertencia.* Iosue. 7. v. 3. Regul. Seraph. cap.

8 Los Prelados, y Preladas tienen obligacion de aplicarse à la inexcusable solicitud de lo temporal, que pertenece â sus Comunidades; y los Padres de familia à sus casas, como yá en otra parte lo tenemos advertido. Santa Teresa de Jesus dixo, que con el cuydado de lo temporal de sus Conventos, se avia hecho una *Varatona*. Y à una Hija suya le escriviò, que si la hazian Priora, avia de cuydar de lo temporal de su Convento, porque la carga và con el cargo. Los Venerables Padres Cartuxos destinan un Monge diligente, que cuyde de lo temporal, para que los demàs se conserven en su perfecta abstraccion, silencio, y soledad espiritual. Y aun en el Discipulado de Christo, uno cuydaba de las limosnas, para que los otros viviessen abstraidos. El Señor nos haga entender bien las espirituales doctrinas de nuestro Mistico Doctor. Amen.

supr. c. 7. pag. 54. S. Teres. Epist. Prax. PP. Cartusian. Ioan. 12. v. 6.

CA-

CAPITULO LII.

DEL AVISO QVARENTA Y SIETE. TRATA DE evitar las perturbaciones interiores.

AVISO XLVII.

NO es la voluntad de Dios, perturbacion en las almas, ò que padezcan en coſa alguna: Y ſi eſto ſucede, nace de eſtàr poco perfecta la virtud. Pues vemos, que los adelantados en ella, ſe gozan con lo miſmo, que el imperfecto padece. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EN el Aviſo antecedente nos dize nueſtro Beato Padre, que nos apartemos de la ſolicitud de las coſas del mundo. Aora nos previene, que no degemos perturbar à nueſtras almas. Vno, y otro nos importa mucho. La perturbacion interior tiene malos efectos, como ſe dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria. Haze enfermar el alma, y aun el cuerpo: *Perturbationes expelliere ab anima languente.. tremebundi peribant.* Muchos enemigos de los Inſignes Macabeos perecian con la conturbacion interior, que los anguſtiaba: *Repleti perturbatione cadebant.* La perturbacion del animo quita las fuerzas al cuerpo, como lo dize la Divina Eſcritura, hablando del Principe Iſboſeth, hijo de Saul, que ſe le debilitaron las manos por una conturbacion grande, que padeciò: *Audivit Iſboſeth, quod cecidiſſet Abner, & diſſolutæ ſunt manus ejus.* Sap. 17. v. 8 & ſeq. 2. Mach. 3. v. 30. 2. Reg. 4. v. 1.

2 No es voluntad de Dios la perturbacion en las almas. No quiere Dios, que nos conturbemos, ſino que le ſirvamos en ſanta paz, y alegria ſanta. Aſsi lo dize por ſu Profeta Jeremias: *Cogito ſuper vos cogitationes pacis, & non afflictionis.* La conturbacion imperfecta, no es virtud, ſino flaqueza miſerable de nueſtra vicia la naturaleza. Por eſſo dize David, que en vano ſe conturban todos los hombres: *Vanè conturbatur omnis homo* En vano ſe conturban, pues con ſus conturbaciones interiores nada remedian. A los que paſſan ſu vida mortal en ſolos deſeos de obrar bien, les dize David, que ſe conturban en vano: *In imagine pertranſit homo, ſed & fruſtra conturbatur.* Ierem. 29. v. 10. Pſal. 38. v. 12. Ibid. v. Pſal. 7. v. 6.

Y à los que ſe conturban demaſiado, les llama inſipientes de
Pſal. 106. v. 27. corazon: *Turbati ſunt omnes inſipientes corde.* Y en otro Salmo dize, que la conturbacion extremada haze perder el juizio á los hombres, y les deſtruye toda ſu ſabiduria: *Turbati ſunt, & moti ſunt ſicut ebrius: & omnis ſapientia eorum devorata eſt.*

3 Comunmente las conturbaciones, y deſconſuelos de los Religioſos, y de las perſonas eſpirituales, proceden de ſus
1. Mach. 6. v. 8. afectos deſordenados, y paſsiones mal vencidas. A muchos les ſucede, lo que al Rey Antioco, que ſe conturban, y deſconſuelan de muerte, porque no les ſuceden las coſas como ellos penſaban: *Commotus eſt valdè.. quia non factum eſt ei, ſicut cogitabat.* Abundan de afectos proprios, y como les viene lo contrario, tienen de cierto la turbacion, y deſconſuelo. La
Job 5. v. 6. triſteza no nace de la tierra, ſino del corazon, dize el Santo Job: *De humo non oritur dolor.* Si tuvieſſen el corazon bien purificado de afectos particulares, no padecerian tanto. Al
Prov. 12. v. 21. Juſto nada le entriſtece de quanto le ſucede, dice el Sabio: *Non contriſtabit Iuſtum, quidquid ei acciderit.* Como el Juſto tiene bien purificadas ſus paſsiones, nada le contriſta.

4 *No es la voluntad de Dios, la perturbacion en las almas, ò que padezcan en coſa alguna.* No pienſa Dios en afligirnos por
S. Ipr. num. afligirnos, como eſtà dicho, ſino en afligirnos para purificarnos. No quiere Dios la muerte del pecador, ſino que ſe convierta, y viva, y ſe enmiende, y ſe perficione: *Nolo mortem*
Ezech. 18. v. 32. *peccatoris*, dize, *ſed ut convertatur, & vivat.* Nos aflige Dios para nueſtro mayor bien, porque nos ama, como nos lo
Hebr. 12. v. 6. dize San Pablo: *Quem diligit Dominus, caſtigat; flagellat autem omnem filium quem recipit.* Y en el miſterioſo Libro del Apo-
Apoc. 3. v. 19. calypſis dize el miſmo Señor: *Ego quos amo, arguo, & caſtigo.* Eſta ſana doctrina le enſeñaba el Sabio à ſu hijo, para que no desfallecieſſe en los trabajos, que le embiaba Dios, y aſsi le
Prov. 3. v. 11. & ſeq. dezia: *Diſciplinam Domini, fili mi, ne abjicias: nec deficias, cum ab eo corriperis: quem enim diligit Dominus, corripit, & quaſi pater in filio complacet ſibi.*

5 Si padeces conturbaciones, y deſconſuelos, *eſto nace de eſtàr en ti poco perfecta la virtud.* Nacen tus deſconſuelos de
Matth. 2. v. 3. tus proprios afectos, que no los tienes bien mortificados. Herodes ſe turbò con la venida de los Reyes Magos, porque él era

muy

muy ſobervio, y no queria, que otro reynaſſe. La ſobervia conturba à los ſobervios, y los haze vivir inquietos. Por eſto dixo el Sabio, que entre los ſobervios ay ſiempre diſcordias, inquietudes, y renciſſas: *Inter ſuperbos ſemper jurgia ſunt.* Su miſma ſobervia los lleva inquietos, y turbados, y turban à los que comunican con ellos. Tienen ſu corazon como el mar, que yerbe, y nunca eſtà quieto. Aſsi lo dize Iſaias: *Cor impii quaſi mare fervens.* El mar inquieto, marea, y affige à todos los que navegan en èl. Prov. 13. v. 10. Iſai. 57. v. 20.

6 Algunos ſe conturban deſordenadamente por ſus miſmos defectos, y pecados. Eſtos tambien exceden, y no dàn en el punto perfecto de ſu remedio. San Buenaventura dize, que el nimio deſconſuelo por los proprios defectos, es eſpecie de ſobervia. No te has de admirar de que faltaſte, ſino de que no faltaſte mucho mas; y de eſſo has de dàr gracias á Dios. El remedio de tu culpa no eſtà en el deſconſuelo, ni en la conturbacion imperfecta, ſino en los actos de la juſtificacion, que ſegun el Concilio Tridentino, ſon: el dolor verdadero de aver faltado, por ſer tu Dios el ofendido; el propoſito de no pecar en adelante; y la confianza grande en la infinita miſericordia de Dios, que te ha de perdonar, y te ha de ſalvar. El deſconſuelo nimio no vale para nada. Mejor es humillarte, y dolerte, que deſconſolarte, dize el Serafico Maeſtro. Seraph. D. in Doctrin. Novit. Trid. Seſ. 6. c. 6. & ſeq. Seraph. D. ubi ſupr.

7 Algunas vezes nos permite Dios que faltemos, para otros fines que noſotros no alcanzamos, y conviene venerar ſus altiſsimos juizios. Al hijo de Salomon, Roboan, le permitiò Dios, que ſe inquietaſſe, y hablaſſe con aſpereza à los hijos de Iſrael, porque tenia determinado dividirle el Reyno, como lo nota la Divina Eſcritura. Quando de nueſtros defectos, y malos modos con las criaturas, ſe origina, que nos deſprecian, y nos dexan, veneremos los altiſsimos juizios de Dios en la permiſsion de tales coſas. Algunas vezes ſucede à los imperfectos, que mas parece les duele ſu defecto, por lo que pareciò mal à los hombres, que por lo que à Dios le diſplaciò. Velen ſobre eſto, y veneren la permiſsion Divina, y no le dèn lugar al nimio deſconſuelo, ni ſe detengan à dàr ſatisfaciones inutiles, que mas miran à ſu propria eſtimacion, y no la conſiguen, porque Dios no quiere. *Non acquievit Roboam populi* 3. Reg. 12. v. 15. 2. Par. 10. v. 15. 3. Reg. 11. v. 29. Exper. teſt. 3. Reg. 12. v. 15.

precibus: erat enim voluntas Dei, ut impleretur sermo ejus. En este desengaño ay doctrina, que nos importa mucho. Veanse los Desengaños Misticos, donde se trata de las satisfaciones inutiles, que mas dañan, que aprovechan.

Deseug. Mist. lib 1. cap. 9. & 19

8 Las perturbaciones, aflicciones, y desconsuelos nacen de estàr poco perfecta la virtud. Algunas turbaciones ay, que no son culpables. Assi dize David, que nos enogemos sin pecado: *Irascimini, & nolite peccare.* De la Virgen Santissima se dize, que se turbò en la salutacion del Angel: *Turbata est in sermone ejus:* Y aun del mismo Christo se dize, que se turbò à sì mismo: *Turbavit seipsum.* Pero nuestras conturbaciones regularmente nacen de estàr en nosotros poco perfecta la virtud, como nos lo avisa nuestro Beato Doctor. El Religioso que se conturba, por lo que su Prelado le manda, no està bien fundado en la Santa obediencia, dize San Buenaventura: *Nescit proficere, qui nescit obedire.* Le engaña el enemigo, sugeriendo le, que el Prelado no obra por sì, sino que otro le mueve, ò que tiene en lo que manda sus fines particulares: y assi se conturba, porque su obediencia debe ser santamente ciega. Cesar Agusto mandò, que todo el mundo se matriculasse, cada uno en su Ciudad. En esto llevaba sus fines particulares; pero la Divina Providencia lo ordenò, para que el Santissimo Joseph fuesse à Belèn, y alli nacieſſe nuestro Salvador Jesu Christo. El Religioso, que ciegamente no obedece en lo justo, và errado, y se priva de imponderables bienes. El Sabio dize, que no seas sabio para contigo mismo: *Ne sis sapiens apud temetipsum.* A muchos engaña su vana sabiduria; y á cada uno de ellos se le puede dezir, lo que dixo Isaias Profeta: *Sapientia tua, & scientia tua haec decepit te.*

Psal. 4. v. 5.

Luc. 1. v. 29

Ioan. 11. v. 33.

Seraph. D. de Obed. cæc.

Luc. 2. v. 1.

Prov. 3. v. 7

Isaì. 47. v. 10.

9 Ay otros Religiosos imperfectos, que se conturban, y desconsuelan por qualquiera cosilla temporal, que les falta. A estos dize el Dulcissimo San Bernardo, que se acuerden, que son pobres: *Cum tibi non est satis, memento paupertatis.* Acuerdense, que voluntariamente dexaron por el amor de Dios quanto tenian, y podian tener. Esto dixo el Principe de los Apostoles San Pedro al infeliz Ananias, que aviendose hecho pobre Evangelico por el amor de Dios, andaba defraudando á la Comunidad lo que no podia: *Nonne manens tibi manebat,*

S. Bernard. de Relig. paupert.

Act. 6 v. 4. Relig. instruct.

&c.

& venundatum in tua erat potestate? Sobre este punto delicado, ay grandes trabajos en muchos Religiosos, y Religiosas. Vease lo que tenemos dicho en el Libro de la Religiosa instruìda, y en los Sermones Latinos Misticos, y Morales. *Qui legit, intelligat.* Def. Mist. lib. 1. c. 13.

10 En otros Religiosos imperfectos nacen las conturbaciones, y desconsuelos, de considerar su poco aprovechamiento en la Religion. Lo mismo digo de las Religiosas, y aun de muchas personas Seculares. El remedio unico del que no trabaja, es trabajar. *In omnibus labora*, le dixo San Pablo à un discipulo suyo. Los deseos matan al perezoso, dize Salomon: *Desideria occidunt pigrum.* Pero debe notarse, que algunas personas andan muy afligidas, pensando, que nada aprovechan, sobre que hazen puntuales lo que sus Directores espirituales ordenan. Esto suelen ser tentacion del enemigo, para que no tengan la paz interior de sus almas. A estas se les ha de persuadir, que Dios solo conoce, lo que aprovechan los que le sirven, porque solo Dios es el que pesa los grados de la perfeccion espiritual, como lo dize el Sabio: *Spiritum ponderator est Dominus*: y Dios conoce los que son suyos: *Novit Dominus, qui sunt ejus.* Dios conoce el camino de los Justos, como dize David: *Novit Dominus viam Iustorum.* Dios conoce lo que es trigo puro, y lo que es paja, y lo que es cizaña, como dize San Agustin: *Novit Dominus, qui sunt ejus: novit triticum, novit & paleam, novit & cizania: novit qui permaneat ad regnum, & qui permaneat ad flammam.* 2. Tim. 4. v. 5. Act. 20. v. 35. *Advertencia.* S. Bonav. de Prof. rel. lig. Prov. 16. v. 2. Psal. 1. v. 6. S. Aug. tr. 12. in Ioan. sub. fin.

11 El Justo vive de la Fè, dize San Pablo: *Justus ex fide vivit.* Haze lo que le toca, en el modo que alcança, y espera en su Dios, y Señor la salvacion eterna de su alma. Nuestro Serafico Padre San Francisco dezia, que era el mayor pecador del mundo, y en sentir de San Buenaventura, no mentia. Lo entendia assi el humildissimo Patriarca, considerando las grandes misericordias, y beneficios de Dios, y quien dize lo que siente, no miente; porque mentir, es ir contra la mente, como dize San Agustin: *Mentire est contra mentem ire.* Comunmente los que aprovechan en la virtud, no lo conocen. Los niños quando crecen, no lo conocen, y de dia en dia se hazen mayores. Ninguno pensando que crece, aumenta su estatura, In Chron. Seraph. S. Bonav. Legend. S. Franc. Matth. 6. v. 27.

dize

Luc. 12. v. 25. dize Chriſto Señor nueſtro: *Quis autem veſtrum cogitando, poſſit adjicere ad ſtaturam ſuam cubitum unum?* El crecer, no ſe haze penſando.

12 Muchas perſonas eſpirituales andan afligidas, y conturbadas, imaginando que nada aprovechan; pero eſto Dios lo ſabe. A ellas ſolo les toca, ſer humildes, y puntuales en ſus Santos Exercicios, y dexarſe confiadas en la Divina Providencia, y en la infinita miſericordia de Dios. No querais perder vueſtra confiança, dize San Pablo: *Nolite amittere confidentiam veſtram.* Confiadamente penſemos, y digamos, que Dios nos aſsiſte, como nos lo enſeña el miſmo Santo: *Confidenter dicamus: Dominus mihi adjutor.* Aſsi avemos de templar nueſtros nimios temores. No quieras ſer puſilanime en tu animo, dize el Sabio, ſino procura hazer muchas coſas por el amor de tu Dios, que à ſu tiempo veràs el premio: *Noli eſſe puſillanimis in animo tuo.*

Hebr. 10. v. 35. Hebr. 12. v. 6. Pſal. 117. v. 7. Eccli. 7. v. 9.

13 Los eſcrupuloſos impertinentes, tambien padecen muchas conturbaciones, y deſconſuelos; porque temen, donde no ay que temer, como dize David: *Illic trepidaverunt timore, ubi non erat timore.* Solo tienen un remedio eficàz, que es, ponerſe à voluntad agena, como dize el Venerable Padre Murillo en la Eſcuela Eſpiritual; pero lo admiten pocos. Veaſe lo que tenemos dicho en los Deſengaños Miſticos. Algunos pobres Religioſos vàn atormentados con ſus impertinentes eſcrupulos, y no reparan, en que ſe hazen inutiles para hazer la obediẽcia en los empleos de la Religion; ſiendo eſta materia mucho mas grave, que ſus ridiculas quimeras. El Sabio dize: Nada hagas ſin conſejo, y no te peſarà deſpues de lo que has hecho: *Sine conſilio nihil facias, & poſt factum non pœnitebis.* Pienſa el eſcrupuloſo, que ſe pierde, ſino haze lo que ſu eſcrupulo le perſuade; y es al contrario, que ſe pierde haziendolo. Vençaſe, y deſpues del hecho no le peſarà: *Poſt factum non pœnitebis.* De lo que le peſarà, ſino ſe vence, es, de que no obedeciò à ſu Director, y Maeſtro, y llorarà, como ſe lo anuncia Salomon, diziendo: *Cur deteſtatus ſum diſciplinam, nec audivi vocem docentium me, & Magiſtris non inclinavi aurem meam?*

V. P. Murill. in Scal de Scrup. Idem, ubi ſupr. Eccli. 32. v. 24. Prov. 5. v. 12. cum ant. & ſeq.

14 En las imaginaciones, y tentaciones contra la Fè, y pureza, vàn algunas perſonas eſcrupuloſas afligidiſsimas, y con-

conturbadas. Es una laſtima el oirlas. Con los actos contrarios vàn molidas. No acaban de reducirſe á lo que ſus Directores eſpirituales les enſeñan para ſu remedio, y aſsi padecen ſin alivio. De eſto he dicho largamente mi ſentir en el Libro de los Deſengaños Miſticos. Si no aprenden à volar à Dios, y deſpreciar las dichas tentaciones, no ſe remediarán. El nimio temor las acobarda, y les radica mas ſus importunas imaginaciones con no buenos afectos, como lo dex amoe dicho en eſte Libro con el Beato Padre San Juan de la Cruz, y con la Serafica Madre Santa Tereſa de Jesvs. El Demonio no puede llegar con ſus ruìdos, y tempeſtades à la parte ſuperior del alma, que es la voluntad, y la razon, como lo nota el Seraſico Doctor. Toda ſu maquina ſe queda en la porcion imaginativa, y en la fantaſia; pero como eſta ſe halla tan vecina à la parte ſuperior, facilmente ſe conturban algunas criaturas, y paſſan mucho trabajo. No advierten, que ſin quererlo la voluntad, no puede aver pecado, y por eſſo ſe turban tanto, y fatigan à ſus eſpirituales Directores. Deſeng. Miſt. lib. 2. cap. 9. Ibid. lib. 2. cap. 17. Supr. Aviſ. 44. S. Bonav. de Itin. æter.

15 Las almas perdidas, que viven con falſa quietud de ſus conciencias, quando les llega el verdadero conocimiento, ſuelen turbarſe; pero eſta conturbacion no es mala, ſino buena. Aſsi era la comocion de las aguas de la miſteriosa Piſcina, que quando ſe movian por el Angel, ſanaban los enfermos, como dize el Evangeliſta San Juan. De eſta provechoſa comocion habla tambien David, quando ruega al Señor, que ſane à los que la tienen: *Sana contritiones ejus quia commota eſt.* Eſta padecieron los de Corinto, quando San Pablo les eſcrivìo, que ſe alegraba de ſus triſtezas, porque ſe encaminaban à ſu verdadera penitencia: *Gaudeo ſuper vos.. quia contriſtati eſtis ad pœnitentiam.* Aquellas perſonas inconſideradas, que no quieren ir à las Miſsiones, porque no les turben el alma; conſideren, que mas vale turbarſe en ſalud, y ſanar ſu conciencia, que turbarſe en la hora de la muerte, quando Dios les dirà, que no quiſieron entender lo que les importaba, para obrar bien: *Noluit intelligere, ut benè agret.* Ioan. 5. v. 4 & ſeq. Pſal. 59. v. 4. 2. Cor. 7. v. 9. Exper. not. Pſal. 35. v. 4.

10 Omito por aora otras conturbaciones imperfectas, con la regla general de nueſtro Beato Doctor, el qual dize, que no es la voluntad de Dios la perturbacion en las almas, ò que Sent. Spir. ut ſupr.

padezcan en cosa alguna: Y si esto sucede, nace de estàr poco perfecta la virtud. Pues vemos, que los adelantados en ella, se gozan con lo mismo, que el imperfecto padece. San Pablo
Rom.5.v.3 se gloriaba en las tribulaciones: *Gloriamur in tribulationibus.* Y en otra parte dize, que no se quiere gloriar sino en la Cruz
Galat.6. de Christo, y en padecer por Christo: *Mihi autem absit gloriari,*
v.14. *nisi in Cruce.* El Justo se gloria en los trabajos, y el imperfecto se desconsuela con ellos. El Señor nos haga perfectos. Amen.

CAPITULO LIII.

DEL AVISO QUARENTA Y OCHO. TRATA DE LA negacion propria, y de no inclinarse al gusto, y suavidad de las cosas.

AVISO XLVIII.

Los caminos de la vida, poca negociacion, y solicitud requieren; y mas piden negacion de la propria voluntad,
Sent. Spir. que mucho saber. El que se inclinare al gusto, y suavidad de las cosas, menos podrà caminar por ellas.

REFLEXION.

1 HAziendo profunda reflexion sobre este Aviso, y sobre todos los antecedentes, y los restantes hasta el fin de
Nota. este Libro, me ha parecido ampliarle el Titulo principal de la Fachada, llamandole: *Mistica fundamental de Christo Señor*
Advertencia. *Nuestro: explicada por el Beato Padre San Juan de la Cruz; y el Religioso perfecto, conforme á los Cien Avisos, y Sentencias espirituales, que el mismo Beato Padre dexó escritas para los Religiosos, y Religiosas.* El motivo principal de esta ampliacion del Titulo, es, que en el afecto, ò en el efecto deben todos fundarse en la negacion propria, que Christo Señor nuestro nos enseñò, y en la mortificacion de sus afectos proprios, para
Luc.9.v.23 llegar à ser perfectos. El Evangelista San Lucas dize, que aquellas palabras de Christo: Si alguno quiere venir en seguimiento mio, niegue se à si mismo, y tome su Cruz cada dia, y sigame:
Matth. 16. las dixo el Señor à todos: *Dicebat autem ad omnes.* El Evange-
v.24. lista San Matheo dize, que el Señor dixo esta sentencia à sus

Dis-

Diſcipulos: *Dixit Diſcipulis ſuis*: y omite la palabra *quotidiè*; no porque Chriſto pidieſſe menos à ſus Diſcipulos para ſer perfectos; ſino porque hablando de todos, dixo la ſentencia con mayor expreſsion, añadiendo la palabra *quotidiè*. Aſsi parece ſe han de entender, y explicar eſtas clauſulas en otra parte de eſte Libro. Aora paſſemos al Aviſo preſente. Supr. pag.

2 *Los caminos de la vida, poca negociacion, y ſolicitud requieren.* Eſtos caminos de la vida eterna ſon, los que guian á la perfeccion Chriſtiana, y religioſa; y eſtos no piden mucha ſolicitud humana, como lo dexamos explicado en el Aviſo quarenta y ſeis. El Principe de los Apoſtoles San Pedro dize, que toda nueſtra ſolicitud la pongamos en agradar à Dios, que tiene cuydado de noſotros: *Omnes ſolicitudinem veſtram projicientes in Deum, quoniam ipſi cura eſt de vobis.* Dize, pongamos en Dios toca nueſtra ſolicitud, y quien lo dize todo, nada excluye. La ſolicitud imperfecta del mundo ſufoca à la Divina palabra, dize Chriſto Señor nueſtro. Supr. Aviſ. 46. 1. Petr. 5 v. 7. Matth. 13. v. 22.

3 *Poca ó ninguna ſolicitud del mundo requieren los caminos de la vida eſpiritual.* Eſta mas pide abſtraccion de todo lo criado, que cuydado ſuperfluo de lo terreno. Cuyda de Dios, y Dios cuydará de ti, dize San Buenaventura. Sin embargo conviene, que cada uno cuyde del cumplimiento de ſus obligaciones, aun en las coſas temporales. No ſe engañen, los que tienen obligaciones de hijos, y familia, y los Prelados de ſus Comunidades. El Señor dize, y no reprueba, que los Padres aſsiſtan, y cuyden de la conveniencia temporal de ſus hijos. Jacob era Santo, y tenia cuydado de ſus ganados. Importa, que los que tienen á ſu cargo coſas temporales, determinen eſpacio competente cada dia, para que por ſu culpa no ſe pierdan, ni malvaraten. Veaſe el Libro de la Familia regulada. Quien tiene dos obligaciones, no cumple con atender ſolo á la una. Seraph. D. de Abſtract. *Advertencia.* Matth. 7. v. 11. Gen. 32. v. 7. & ſeq.

4 *Los caminos de la vida, poca negociacion, y ſolicitud requieren.* Una coſa es neceſſaria, dixo Chriſto Señor nueſtro, y eſta es, atender en todo à Dios, negarſe cada uno à sì miſmo, tomar ſu Cruz cada dia, y ſeguir à ſu Señor. Al hombre bueno, dize el Sabio, le dà Dios ciencia, y alegria ſanta; mas al pecador le permite Dios el cuydado ſuperfluo de las coſas tem- Luc. 10. v. 42. Eccleſ. 2. v. 26.

porales, que congrega, no para sì, sino para quien Dios quiere darlas. Considera con Salomon los trabajos, y solicitudes de los hombres terrenos, y verás, que sus industrias temporales estàn sugetas à la embidia de su proximo, y en esto ay vanidad, y cuydado superfluo: *Contemplatus sum omnes labores hominum, & industrias animadverti, patere invidiæ proximi: & in hoc ergo vanitas, & cura superflua est.* Los hombres de sano juizio son pocos, y es infinito el numero de los necios, como dize el mismo Sabio: *Stultorum infinitus est numerus.* El Profeta Jeremias llama vulgo à los muchos que fueron cautivos à Babilonia. El vulgo siempre es mucho mas, que la gente de distincion.

Eccles. 4. v. 4.

Eccles. 1. v. 15.

Ierem. 39. v. 9.

5 *Los caminos de la vida, mas piden negacion de la propria voluntad, que mucho saber.* El mucho saber, pierde á muchos. Al Rey de Babilonia le dixo Dios por Isaìas, que su sabiduria le avia engañado: *Sapientia tua decepit te.* No quieras saber cosas altas, dize San Pablo, sino teme á Dios, y cuyda de tu alma: *Noli altum sapere, sed time.* No nos conviene saber mas de lo que importa, sino saber lo que nos conviene para ser virtuosos, y sobrios en todo: *Non plus sapere, quam oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* La sabiduria terrena haze sobervios à los hombres, dize el mismo Apostol, y el espiritu, y la caridad verdadera los vivifica: *Scientia inflat, charitas verò ædificat.* Nuestro Serafico Padre dize à sus Hijos, que no sean solicitos en aprender las ciencias humanas, sino que deseen mas, tener el espiritu del Señor, y su santa operacion; orar siempre á Dios de puro corazon; ser humildes, y pacientes en la persecucion, y en la enfermedad; amar à los que nos persiguen, reprehenden, y acusan; porque dize el Señor: Bienaventurados los que padecen persecucion por lo justo que hazen, porque de ellos es el Reyno de los Cielos. El Serafico Patriarca entendiò bien esta Maxima espiritual: Que mas vale la negacion propria, que el mucho saber. Nada sabe, el que no sabe salvarse, dize San Buenaventura: *Qui salvari nescit, nihil scit.*

Isai. 47. v. 10.

Rom. 11. v. 20.

Rom. 12. v. 3.

1. Cor. 8. v. 1.

In Reg. cap. 10.

Seraph. D. de vera scient.

6 No dize nuestro Beato Doctor, que la sabiduria es impedimento para la Christiana perfeccion. Esto lo dixo el infeliz Herege Molinos en sus proposiciones condenadas, de quien nos debemos apartar. Dixo, que el Theologo tiene menor dis-

Advertencia.

posi-

posicion, que el hombre rudo para el estado de la contemplacion, y este es error condenado por el Santo Pontifice Inocencio Undecimo. San Pablo dize, que son dignos de doblado honor, los que con su doctrina nos enseñan: *Duplici honore digni habeantur .. qui laborant in verbo, & doctrina.* La Serafica, y experimentada Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesus estimaba mucho á los buenos Theologos, y hombres doctos, y dize, que ningun hombre docto la engañò en las cosas de su alma. Nuestro Serafico Patriarca dize en su Sagrado Testamento, que debemos honrar, y venerar à todos los Theologos, que nos administran la palabra Divina, como à los que nos dàn el espiritu, y vida: *Et omnes Theologos, & qui ministrant nobis Sanctissima verba Divina, debemus honorare, & venerari sicut eos, qui ministrant nobis spiritum & vitam.* Solamente los Hereges dizen mal de los Theologos, y doctos de la Santa Iglesia Catolica Romana.

Innoc. XI. prop. 64.

S. Teres. in Vit. sæpè.

S. Franc. in Testam. clauf. 9.

Advertencia.

7 *Los caminos de la vida, mas piden negacion de la propria voluntad que mucho saber.* Esto es muy cierto, porque el mucho saber, sin el bien obrar, mas es confusion, que perfeccion. San Agustin dize, que la doctrina luminosa, y la vida tenebrosa, es cosa monstruosa: *Doctrina lucida, & vita tenebrosa, res est monstruosa.* Para la verdadera perfeccion, es el primer passo, y fundamento la negacion de la propria voluntad, como consta de la Doctrina de Christo Señor nuestro, que muchas vezes avemos alegado. Este es el fundamento de la perfeccion Christiana, y nadie puede poner otro, como nos lo dize San Pablo. Los que no estàn bien desnudos de las cosas temporales de este siglo, no pueden entender perfectamente esta Doctrina de la Desnudez de espiritu, como lo advierte nuestro Beato Doctor Mistico.

S. Aug. de hom. doct.

Luc.9.v.23

1. Cor. 3. v. 11.

B. Ioann. à Cruce, in Prol. circa finem.

8 *La negacion de la propria voluntad en los caminos de la vida, vale mas que mucho saber.* El que no sabe salvarse, nada sabe: porque al fin de la jornada, aquel que se salva, sabe, que el otro no sabe nada. Assi lo dixo bien un Poeta Mistico. La ciencia humana se destruirá, como dize San Pablo: *Scientia destruetur;* y el premio de la negacion de la propria voluntad por el amor de Christo, durará para siempre. La ciencia humana la enseñan los hombres; pero la negacion de la propria

Illustrif. & V. Palafox.

1. Cor. 13. v. 8.

vo-

1. Cor. 1. v. 20. voluntad nos la enseña Christo Señor nuestro, y esciencia Divina. El mismo Señor hizo estulta, y necia â la subiduria de este mundo maligno, como dize el Apostol: *Stultam fecit Deus sapientiam hujus mundi.* A las cosas que no son, escogiò Dios para destruir à las que son, dize el mismo Santo: *Elegit ea, quę non sunt, ut ea quæ sunt destrueret.* La negacion de la propria voluntad, es no ser à lo de este mundo: y este *no ser* elige Dios, para destruir à los sabios terrenos, à quien el mundo llama *Hombres de ser.*

1. Cor. 1. v. 28.

9 *El que se inclinare al gusto, y suavidad de las cosas, menos podrá caminar por los caminos de la vida.* Estos piden à los hombres, muy desnudos del afecto de las cosas temporales de este siglo, para entender la perfecta desnudez de espiritu, como lo previene nuestro Beato Doctor: y no la tienen los que se inclinan al gusto, y suavidad. Todo lo sensible dista mucho de lo puramente espiritual, como dize Santa Teresa de Jesus: y assi los que se detienen en los gustos sensibles de la Oracion, tarde, ò nunca llegaràn à la perfeccion. Veanse los Avisos 16. y 34. El Señor nos de su Divina luz. Amen.

B. Ioann. à Cruce, in fine Prolog. & alibi.

S. Teres. in Itin. sæpè.

CAPITULO XLIV.

DEL AVISO QVARENTA Y NVEVE. TRATA DE hazer bien las buenas obras, y de la rectæ intencion.

AVISO XLIX.

Sent. Spir. NO quieras persuadirte, que el agradar á Dios està librado en las muchas obras, mas antes en hazerlas con voluntad recta, fin propriedad, ni humanos respetos.

REFLEXION.

1 BUeno es, hazer muchas obras buenas, como se hagan bien. Pero si las muchas obras buenas no se hazen bien, mas valen pocas bien hechas, que muchas, si se hazen mal. El Sabio dize, que à todas horas obremos bien en la mañana, y en la tarde: *Mane semina semen tuam & vesperè ne cesset manus tua.* De obras buenas, quanto mas, mejor: porque el que poco siembra, poco coge, como dize San Pablo: *Qui parcè semi-*

Eccles. 11. v. 6.

2. Cor. 9. v. 6.

minat parietè & metet. Ay algunos perezoſos, dize el Eccleſiaſtico, que nunca hallan tiempo deſocupado para bien obrar; en todo hallan eſcuſas, y de eſtos dize Salomon, que no tendràn coſecha eſpiritual para ſus almas: *Qui obſervat ventum, non ſeminat.* Tienen mucha prudencia, y labiduria terrena, y nunca hallan tiempo habil para lo que mas les importa. Unas vezes por frio, y otras por calor, no hazen coſa de provecho. El perezoſo por el frio dexa de trabajar, y deſpues ſe muere de hambre: *Propter frigus piger arare noluit: mendicabit ergo in æſtate, & non dabitur illi.* Eccleſ. 11. v. 4. Prov. 20. v. 4.

2 El Eccleſiaſtico dize, que lo que Dios nos manda, lo avemos de penſar ſiempre: *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita ſemper.* Y el Sabio deſengañado nos perſuade, que todo el bien que podemos hazer, no lo dilatemos: *Quodcumque facere poteſt manus tuas inſtanter operare.* Porque los robuſtos en el eſpiritu ſon los que tendràn riquezas eſpirituales, como lo dize un Sagrado Proverbio: *Robuſti habebunt divitias:* y los eſcaſos en bien obrar, y que ſolo abundan en palabras, andaràn ſiempre en calamidad, y miſeria: *Ubi verba ſunt plurima, ibi frequenter egeſtas.* Los penſamientos del robuſto, ſiempre ſon en abundancia; porque no ſe contenta con obrar poco, ſino que para lo mucho que deſea hazer, aun le falta el tiempo, y nunca eſtà contento con el bien que haze: *Cogitationes robuſti, ſemper in abundantia.* Eccli. 3. v. 21. Eccleſ. 9. v. 10. Prov. 11. v. 16. Prov. 14. v. 23. Prov. 21. v. 5.

3 Eſtos ſon aquellos felices hambrientos, y ſedientos, à quien el Señor llamò Bienaventurados: *Beati, qui eſuriunt, & ſitiunt juſtitiam:* porque nunca ſe facian de bien obrar. Hazen la buena cuenta, que hizo el Sabio, diziendo: Por la mañana, y por la tarde no ceſſes de ſembrar, que ſi un grano ſe pierde, otro producirà; y ſi todo ſe logra, mejor: *Neſcis quid magis oriatur: & ſi utrumque ſimul, melius erit.* A los audaces, y determinados, ayuda la fortuna. Los hombres afeminados ſon la abominacion de Dios. No tienen animoſo el corazon para trabajar, y aſsi nunca ſalen de pobres: *Animæ effeminatorum eſurient*, dize el Sabio. El tener buen animo importa mucho en las coſas del ſervicio de Dios; y tener grande Fè, y confianza, que ſi noſotros nos determinamos à dàr un paſſo por el amor de Dios, ſu Divina Mageſtad nos harà dàr ciento. Matth. 5. v. 6. Eccleſ. 11. v. 6. Prov. 18. v. 8. Matth. 19. v. 29.

Aun

Aun el premio es ciento por uno en esta vida, y despues la vida eterna.

Supr. n. 1. 4 El Aviso espiritual de nuestro Beato Doctor, dize: *No te persuados, que el agradar à Dios està en las muchas obras.* Deut. 16. v. 20. Bueno es, el hazer muchas obras buenas; pero lo mejores, el hazerlas bien. Haz lo santo lautamente, dize Dios: *Iustè quod justum est perfequeris.* Marc. 7. v. 37. No està todo, en que sea bueno lo que hazes, sino en que tu lo hagas bien. De Christo Señor nuestro se dize, que todas las cosas las hizo bien: *Benè omnia fecit.* La principal excelencia de las buenas obras, no consiste en que sean buenas, sino en que se hagan bien. Del grande Profeta 2. Mach. 2. v. 9. Jeremias se dize en el segundo Libro de los Macabeos, que trataba magnificamente la Sabiduria: *Magnificè etenim sapientiam tratabat.* En el modo se explica la perfeccion.

5 No està librado el agrado de Dios en las muchas obras, sino en hazellas bien, y con recta voluntad. El Eclesiastico Eccli. 7. v. 11. dize: No pienses, ni digas, que Dios por la multitud de tus ofertas, y dones, tendrà misericordia de ti; porque Dios no se paga de la muchedumbre de los dones, sino de la humildad, Marc. 12. v. 42. y pureza de los corazones: *Ne dicas: In multitudine numerum meorum respiciet Deus.* Menos ofreció al Templo la pobre viuda de Jerusalen, que los ricos, y potentados del Pueblo, y fue mas bien admitida del Señor, que todos ellos. A nuestra voluntad atiende Dios, y no necesita de nuestras obras, ni de Psal. 15. v. 2. nuestros bienes, como dize David: *Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* Suyas son todas las cosas, como el Exod. 13. v. 2. mismo Señor lo dize: *Mea sunt enim omnia*: y assi no se paga, sino de nuestro buen corazon.

6 *No està librado el agrado de Dios en las muchas obras.* Algunas personas andan fatigadissimas con sus muchas Oraciones, Deut. 28. v. 38. y devociones vocales; y quanto mas las aumentan, menos bien las rezan. A los ingratos de su Pueblo dixo Dios, que sembrarian mucho, y cogerian poco: *Sementem multa facies, & modicum congregabis.* Esto en cierto modo se verifica tambien Mich. 6. v. 15. en aquellas personas, que cargan demasiado de oraciones, y devociones vocales, y las rezan como por tarèa sin atencion, Aggæ 1. v. 6. & seq. ni devocion. En el Profeta Micheas se hallarà otra semejante cominacion. Y aun mas expressamente en el Profeta Aggeo,

geo, donde dize Dios, que apliquemos nueſtro corazon ſobre nueſtras operaciones: *Seminaſtis multum, & intuliſtis parum.. Ponite corda veſtra ſuper vias veſtras.* Pienſan algunos, que por muchas, y largas oraciones vocales, es mejor; y no reparan en que lo principal es, el rezarlas bien, para que no ſe cumpla en ellos lo que Dios dixo por el miſmo Santo Profeta: *Repexiſtis ad amplius, & ecce factum eſt minus.* Aggæ. I. v. 6. Idem, v. 9.

7 No obſtante procuren los Directores eſpirituales andar con mucho tiento, aun en quitar, y moderar las oraciones vocales; porque algunas perſonas ſe deſconſuelan demaſiado; y ſi les quitan ſus devociones particulares, nada hazen. En muchas la falta de atencion, y devocion, mas es flaqueza de ſu cabeza, que diſtraccion voluntaria; como lo notò la inſigne, y prudente Maeſtra Santa Tereſa de Jesvs. Andaba muy afligida una Hija ſuya por las diſtracciones frequentes, que padecia en el Oficio Divino; y la Sabia Madre juzgo, que mas procedian de flaqueza, que de voluntad. Si de quitar las muchas devociones vocales, ſe ha de ſeguir otro inconveniente mayor, andeſe con tiento; porque al mayor mal ſe ha de ocurrir, como dize San Buenaventura. De dos males neceſſarios, el menor ſe ha de tolerar. Mas vale andar con muletas, que caer en tierra. Yà que no ſe haga todo lo bueno, no ſe dege todo. *Advertencia.* S. Tereſ. in lib. Fundationum. Seraph. Doct. de Profect. Relig. Illuſtr. Palafox. In Chron. ant. lib. 1.

8 *El agradar à Dios no eſtà librado en las muchas obras, ſino en hazerlas bien.* Eſta es la regla general de nueſtro Beato Doctor. Toda una noche ſolia paſſar nueſtro Serafico Padre San Franciſco, ſin acabar de dezir la Oracion entera del Padre nueſtro. Con las primeras palabras ſe elevaba ſu corazon à Dios, y en èl deſcanſaba. Y el Divino Maeſtro nos advirtiò, que quando oramos, no hablemos mucho: *Orantes autem, nolite multum loqui.* El agradar à Dios, ni eſtà librado en las muchas obras, ni en las muchas palabras. El Eſpiritu Santo dize, que algunos con poco trabajo ſe hazen ricos: *Et qui locupletat parcè agendo.* Eſto en lo eſpiritual ſe cumple tambien en aquellos, que no ſiendo muchas ſus buenas obras, aquellas las hazen con toda perfeccion. A Marta ſolicita, le dixo el Señor, que ſe turbaba en muchiſsimas coſas: *Turbaris erga plurima:* y en defenſa de ſu Santa Hermana Maria Magdalena dixo ſu Divina Mageſtad, que una le baſtaba: *Vnum eſt neceſſarium;* Matth. 6. v. 7. Eccli. 11. v. 18. Luc. 10. v. 41. Ibid. v. 42.

Desēg. l. 2. cap. 1. *rium: Mariá optimam partem elegit.* Veaſe lo que en otra parte dexamos dicho, y tambien en el Libro de los Deſengaños Miſticos.

Advertencia. 9 *No eſtà librado el agradar à Dios en las muchas obras, ſino en hazerlas con voluntad recta, ſin propriedad, ni humanos reſpetos.* En eſta grave ſentencia no ſe reprueban las muchas obras buenas, ſino el no hazerlas bien. Si las muchas ſe hazen bien, mas valen muchas, que pocas. El adagio comun dize, que *por mucho pan, nunca mal año.* Del bien, y de lo bueno, quanto mas mejor. De la muger fuerte ſe dize, que no comia el pan ocioſa. San Bernardo dezia à ſus hijos, que jamàs el Diablo los hallaſſe ocioſos. No aborrezcas la vida laborioſa, dize el Sabio, ni tampoco te ſatisfagues con ella: *Non oderis laboriosa opera. Nec credaste viæ laboriosæ.* Vno, y otro importa mucho: el hazer muchas obras buenas, y el hazerlas de modo, que no te ſatisfagues con ellas, ni te llenes de vanidad, ſino que las purifiques haſta el ultimo quadrante. *Non in pluribus eorum beneplacitum eſt Deo*, dixo San Pablo.

Prov. 31. v. 27.

Eccli. 7. v. 16.

Eccli. 32. v. 25.

1. Cor. 10. v. 5.

10 La rectitud de nueſtra voluntad en las buenas obras, es el principio de nueſtra parte, para que ſean del agrado de Dios. Buſcad á Dios en ſimplicidad ſanta del corazon, dize el Sabio; porque aſsi ſe halla facilmente: *In ſimplicitate cordis quærite illum: quoniam invenitur ab his, qui non tentant illum.* Si el corazon no eſtà bien, todo ſale mal. No puede el arbol malo dàr buen fruto, dize Chriſto Señor nueſtro. Todo ſabe à ſu origen. Si la raìz es ſanta, tambien ſus ramos, dize San Pablo: *Quod ſi radix ſancta, & rami.* El Apoſtol Santiago dá vozes à los mortales, y les dize, que cuyden mucho de purificar ſus corazones, y quitar de ellos todas las duplicidades imperfectas, y viciosas: *Purificate corde veſtra, duplices animo.*

Sap. 1. v. 1. Matth. 7. v. 18.

Rom. 11. v. 16.

Iac. 4. v. 8.

11 Aſsimiſmo las buenas obras ſe han de hazer ſin propriedad, eſto es ſin afectos proprios imperfectos, y ſin el vicio de la propria voluntad. Eſta la avemos de negar perfectamente, deſeando, que en noſotros ſe cumpla la voluntad Divina. Nada queramos, ſino con la precisa condicion, que ſeñalò el Principe de los Apoſtoles S. Pedro, de q̃ ſe haga la voluntad de Dios: *Si voluntas Dei velit.* La vida de nueſtras buenas obras, y de nueſtras almas, eſtà en hazer la voluntad Divina,

1. Petr. 3. v. 17.

vina, como dize David: *Et vita in voluntate ejus.* Aſsi tendremos nueſtro gozo en el Señor, haziendo en todo ſu Santiſsima volvntad, como dize Iſaías Profeta: *Si glorificaveris eum, dum non facis vias tuas, & non invenitur voluntas tua.. tunc delectaberis ſuper Domino.* Eſto ſerà hazer tus buenas obras ſin propriedad. Pſal. 29. v. 6. Iſaì. 58. v. 13. & ſeq.

12 Tambien has de purificar tus buenas obras de humanos reſpetos. A Dios avemos de atender en todo. El Eccleſiaſtico dize, que aſsi haremos en todo lo mejor: *Nihil melius eſt, quam timor Domini: & nihil dulcis, quam reſpicere in mandatis Domini.* Dios atiende à nueſtros caminos, dize el Sabio, y conſidera todos nueſtros paſſos: *Reſpicit Dominus vias hominis, & omnes greſſus ejus conſiderat.* Ninguna pura criatura ſe ha dexado crucificar por noſotros, como lo nota San Pablo: y aſsi por el reſpeto de ninguna criatura del mundo avemos de omitir, lo que fuere mas del agrado de nueſtro Dios, y Señor. Purifiquemos bien todas nueſtras obras de humanos reſpetos, que no nos cauſaràn, ſino confuſion, y deſprecio en la preſencia de Dios, como dize David: *Qui hominibus placet, confuſi ſunt, quoniam Deus ſprevit eos.* Atendamos à Dios puramente en todas las coſas. Amen. Eccli. 23. v. 37. Prov. 5. v. 21. 1. Cor. 1. v. 13. Pſal. 52. v. 6.

CAPITULO LV.

DEL AVISO CINCVENTA. TRATA DE ATENDER en todo à Dios, y negarſe cada uno à ſus proprias inclinaciones.

AVISO L.

EN la tarde de eſta vida, te ſe pedirà razon de tu voluntad. Procura amar à Dios, como èl quiere ſer amado, y dexar en todo tus inclinaciones. Sent. Spirit.

REFLEXION.

1 YA eſtamos en la tarde de eſta vida. San Juan Evangeliſta dize, que eſtamos en la noviſsima hora: *Noviſſima hora eſt.* El Salmiſta nos previene, que la tarde de nueſtra vida mortal eſtà deſtinada para el llanto: *Ad veſperum demorabi-* 1. Ioan. 2. v. 18. Pſal. 29. v. 6.

Rom. 13. v. 11. *rabitur fletus.* El Apostol San Pablo nos despierta, diziendo, que yà no es hora de dormir, sino de sacudir el sueño, y velar sobre nuestras obligaciones: *Hora est, jam nos de somno surgere: nunc enim proprior est nostra salus.* Solo avemos de cuydar de este *Nunc*: Pues lo passado no es yà, ni lo futuro llegò: cuydemos de lo presente, que solo un instante serà.

Gal. 6. v. 10. 2 *Ya estamos en la tarde de esta vida.* San Pablo dize, que mientras tenemos luz, y tiempo trabajemos infatigables; porque se llega la noche de nuestra muerte, despues de la qual, yà no podremos trabajar con merito de vida eterna: *Dum tempus habemur operemur bonum.* Estamos en la tarde de esta vida, y viene la noche, dize Christo Señor nuestro, quando nadie puede obrar: *Venit nox, quando nemo potest operari.* El mundo de tan viejo yà deliria, como lo insinùa el Sacerdote de Dios Esdras: y nuestra vida quanto mas adelantada, necesita mas de ponerse en buena razon. Veanse alli las doze partes, en que està dividido el tiempo.

Ioan. 9. v. 4.

4. Esdr. 14. v. 10. & sequent.

Eccli. 15. v. 14. Gen. 4. v. 7 3 *En la tarde de esta vida, te se pedirà razon de tu voluntad.* Fuerte sentencia. En nuestra voluntad està nuestro bien, ò nuestro mal, como dize el Sabio, y tambien lo dixo Dios al ingrato Caìn: *Si benè egeris, recipes.* Cada uno piense, como vive; porque la hora terrible de la cuenta se le ha de llegar infaltablemente, y conviene pensar en ella. Luego que al Mayordomo del Evangelio se le diò noticia, de que le llamaban à cuenta, pensò cuydadoso lo que avia de hazer: *Quid faciam?*

Luc. 16. v. 3

In Off. Defunct. 3. 2. 5. El Santo Job, con la memoria de que avia de dàr cuenta à Dios, entrò tambien en el mismo cuydado, y dixo: *Quid faciam miser, ubi fugiam?* De la cuenta estrecha, que avemos de dàr à Dios, no podemos escapar, ni tenemos à donde huir, como lo considerava el Santo Profeta, quando à Dios le dezia, que ni en el Cielo, ni en la tierra, ni en el mar, ni en las tinieblas hallaba donde ocultarse de sus Divinos ojos: *Quo à facie tua fugiam.. tenebræ nos obscurabuntur à te.*

Psal. 138. v. 7. & seq.

Deut. 6. v. 7. 4 *En la tarde de esta vida, te se pedirà razon de tu voluntad: Procura amar à Dios, como èl quiere ser amado.* Y como quiere Dios ser amado? Yà nos lo tiene dicho en su Divina Escritura: Amaràs à tu Dios de todo tu corazon, de toda tu alma, de toda tu mente, con toda tu virtud, y con todas tus fuer-

fuerças. Con cinco todos pide, que le amemos: los tres menciona en el Deuteronomio, y los dos en el Evangelio de San Marcos. Procura, pues amar à tu Dios, como èl quiere ſer amado; y aſsi le daràs buena cuenta, y razon de tu voluntad. Nada te pide, que no ſe halle en ti: todo tu corazon, toda tu alma, toda tu mente, toda tu virtud, y todas tus fuerças. No te pide, ſino lo que te ha dado, y eſtà dentro de ti, y con ello te reconviene: *Iuxta te eſt ſermo valde.. ut facias illum.* Marc. 12. v. 30. Deut. 30. v. 14. Rom. 10. v. 8.

5 *Procura amar à Dios, como èl quiere ſer amado.* Aſsi le darás buena cuenta, y razon de toda tu voluntad. A Dios debes todo el ſer que tienes, y aſsi te debes todo à Dios. El Santo Job conſideraba profundamente eſta conſtante verdad, que Dios le avia dado todo el ſer que tènia: *Manus tuæ Domine fecerunt me, & plaſmaverunt me totum in circuitu.* De eſte conocimiento verdadero, ſacaba por conſequencia, que ſi fueſſe impio, y ingrato à Dios, ſeria un hombre infeliz, y tendria que llorar toda ſu vida, y aunque fueſſe Juſto, no ſe enſoberveceria, porque todo lo bueno era de Dios: *Si impius fuero, væ mihi eſt: & ſi juſtus, non levabo caput.* Importa muchiſsimo, fundarſe bien la criatura en eſte verdadero conocimiento de ſu propria *Nada*, y que todo lo que tiene bueno, es de Dios, que le ha dado todo el ſer que tiene. La inſigne Judith confeſſaba à Dios, y le llamaba Señor de toda la criatura: *Dominus totius creaturæ*; porque todo lo bueno, que la criatura tiene, es de ſu Dios. Iob. 10. v. 8. Ibid. v. 15. Iudith. 9. v. 17.

6 *Procura amar à Dios, como èl quiere ſer amado.* Quiere ſer amado con amor apreciativo ſobre todas las coſas, y ſobre todos los bienes criados. Acuerdate de los cinco Bienes de la tierra, y de los cinco Bienes del Cielo, que eſtàn mencionados en la Subida del Monte, y amale ſobre todos aquellos generos de Bienes. Deſcanſo, Ciencia, Honra, Libertad, Cuſto, Saber, Conſuelos, Gozos, Seguridad, Gloria: ſobre todos eſtos Bienes has de amar á tu Dios, para ſer perfecto. No es digno de Dios, el que alguna coſa criada ama mas que á ſu Dios; como del amor del padre, y de la Madre lo dixo Chriſto Señor nueſtro: *Qui amat patrem, aut matrem plusquam me, non eſt me dignus.* Supr. cap. 4. pag. 28. & ſeq. Matth. 10. v. 37. Luc. 14. v. 26.

7 *Procura amar à Dios, como èl quiere ſer amado.* Quiere que

Ex prim. Præcept. que le ames sobre todas las cosas; mas que à tu vida, mas que à tu salud, mas que à tu honra, y mas que à todas tus conveniencias temporales. Vida, salud, honra, y hazienda, todo lo has de atropellar, y despreciar, por no ofender á tu Dios, y Señor. San Pablo dize, que hagamos todas las cosas para gloria de Dios; y no lo podemos hazer, sino venerando à Dios sobre todas las cosas: *Omnia in gloriam Dei facite.* El Principe de los Apostoles San Pedro dixo al Señor en nombre de todos sus Condiscipulos, que todas las cosas las avian dexado por seguirle: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*: y en aquella palabra *Omnia*, comprehendiò todas las cosas. Dios ha de ser para nosotros el todo en todo, como dize San Pablo: *Sit Deus omnia in omnibus.* Esto entendia bien nuestro Serafico Patriarca, quando dezia: *Deus meus, & omnia*: Dios mio, y todas mis cosas.

1. Cor. 10. v. 31.

Matth. 19. v. 27.

1. Cor. 15. v. 28.

In Chron. Seraph.

8 *Procura amar à Dios, como él quiere ser amado, y dexar en todo tus inclinaciones.* Tus proprias inclinaciones te perderàn, sino las dexas. Dios hizo recto al hombre, y él se inclinò para su mal. *Deus fecit hominem rectum*, dize el Sabio. Con su pecado se incurbò el hombre, y siempre anda mal inclinado: *Incurbati se homo*, dize Isaias Profeta. El leño curvo es inutil, dize el Sabio: *Ad nullos usus facit lignum curvum*: y el hombre con sus proprias inclinaciones torcidas, y curvas, no vale para cosa buena sobrenatural. Como en la tierra nacen naturalmente las espinas por la maldicion de Dios; nacen las malas inclinaciones en el corazon humano, por el pecado del primer hombre. Vease lo que de nuestras proprias inclinaciones avemos dicho en el Aviso treinta y nueve. El Señor nos libre de ellas. Amen.

Eccles. 7. v. 30.

Isai. 2. v. 9.

Sap. 13. v. 13.

Gen. 3. v. 18.

Supr. Aviso 39.

CAPITULO LVI.

DEL AVISO CINCVENTA Y VNO. TRATA DE ABSTRAERSE LA CRIATURA DE OPERACIONES AGENAS, Y CVYDAR SOLO DE SVS OBLIGACIONES.

AVISO LI.

Sent. Spir. SE cuydadoso de no introducirte en ocupaciones agenas, ni acordarte de ellas: quando apenas bastas al cumplimiento de tus obligaciones.

RE-

REFLEXION.

1 ESte es un punto tan principaliſsimo para los Religioſos, y Religioſas, y para todos los que deſean aprovechar en el camino de la perfeccion, que ſin èl trabajan en vano. Se les puede dezir, lo que llorando dixo Jeremias Profeta à la hija de Egipto, que en vano multiplicava los medicamentos; porque no alcançaria perfecta ſalud: *Fruſtra multiplicas medicamina ſanitas non erit tibi.* El que no ſe abſtrae del cuydado, y judicatura de operaciones agenas, aunque por otra parte haga muchas, y grandes penitencias, ayunos, y mortificaciones corporales, *fruſtra multiplicat medicamina*, no llegarà à ſer perfecto. No ſabe de perfeccion, quien no ſabe de abſtraccion, dezian uniformes los antiguos Padres. Ierem. 46. v. 11. Ap. Caſsiã. in Collat.

2 *Sè cuydadoſo de no introducirte en operaciones agenas.* A la ſoledad interior te llama Dios, para hablarte al corazon, como lo dize por Oſeas Profeta: *Ducam eam in ſolitudinem, & loquar ad cor ejus*: y no puedes eſtàr perfectamente à un miſmo tiempo con Dios, y con las criaturas. Si atiendes à las operaciones agenas, que no te tocan, ni te importan, te ſales fuera de ti, y no puedes eſtár à ſolas con tu Dios dentro de ti miſmo. El que quiere andar por dos caminos, es infeliz, dize el Sabio: *Væ terræ ingredienti duabus viis.* No ſe proſperarà, el que quiere caminar por dos caminos: *Cor ingrediens duas vias, non habebit ſucceſſus.* Si Dios te llama al corazon, abrele luego la puerta. No te detengas, ni tardes en abrirle, no ſea que ſe vaya, como le ſucediò à la Eſpoſa perezoſa: *Aperui dilecto meo, at ille declinaverat.* Abrele ſin tardança la puerta de tu corazon: y en teniendole dentro, buelve à cerrar, para que nadie te perturbe, y eſtès à ſolas con èl: *Clauſo oſtio, ora patrem tuum.* Oſe. 2. v. 14. Eccli. 2. v. 14. Eccli. 3. v. 28. Cant. 5. v. 5 & 6. Matth. 6. v. 6.

3 *No te introduzcas en operaciones agenas.* Cuyda de ti miſmo, y harto haràs. De lo que no te toca, ni te importa, no te cuydes, dize el Sabio: *De cura, quæ te non moleſtat, ne curaveris.* No te pongas en lo que no te llama, ni te mezcles en el pueblo ſin utilidad, ni provecho, porque ſolo ſacaràs inutiles, y moleſtas diſtracciones: *Non te immiſcas in populum.* Procura cuydar de tu alma, como le digeron los Angeles al Eccli. 11. v. 9. Eccli. 7. v. 7.

Juſto

Geneſ. 19. v. 17. Juſto Lot: *Salva animam tuam.* Los males, que no puedes remediar, dexalos paſſar.

4 *No te introduzcas en operaciones agenas.* Cuyda de ti, y de atender á tu Dios, y Señor. Al Principe de ſus Apoſtoles San Pedro, quando le preguntò lo que ſucederia de ſu Condiſcipulo San Juan, le dixo Chriſto Señor nueſtro, que no cuydaſſe de lo que no le tocaba: *Quid ad te? Tu me ſequere.* Eſto es lo que nos importa à todos, cuydar cada uno de sì miſmo, y no introducirſe en lo que no le toca, ni le importa, ni de ello ha de dàr cuenta á Dios. Degemos à los muertos, que entierren à ſus muertos, como ſe lo dixo el Señor al que pedia conſejo para ſer perfecto: *Sine mortuos, ſepelire mortuos ſuos.* El que ſe ſalva, todo lo ha hecho bien: y el que ſe condena, todo lo ha hecho mal; y no ay otro bien, ni otro mal. No podemos dàr comutacion alguna por nueſtra alma, como lo dize el Señor: *Quam commutationem dabit homo pro anima ſua?*

Ioan. 21. v. 22. Matt. 8. v. 22. Luc. 9. v. 60. Matth. 16. v. 29.

5 *No te introduzcas en operaciones agenas.* Guardate de tu proximo, no te pierdas eternamente por èl, dize el Sabio: *Cave te à proximo tuo.* Hazle todo el bien que puedas, ora por él, remedialo, conſuelalo, y amale por el amor de Dios, como à ti miſmo; pero no te impliques con ſus operaciones, ſino cuyda de ti miſmo. Cada uno ſe guarde de ſu proximo, no ſea que le pierda, ò ſe pierda por èl, dize Jeremias Profeta: *Vnuſquiſque ſe à proximo ſuo cuſtodiat.* La perfecta caridad, y la Divina ley te piden, que ames à tu proximo, como à ti miſmo; pero ſi te pierdes eternamente por tu proximo, ò ſi dexas de ſer perfecto por tù proximo, no te amas à ti miſmo.

Eccli. 9. v. 21. Ier. 9. v. 4. Matth. 22. v. 38. Rom. 3. v. 8.

6 *No te introduzcas en operaciones agenas.* No juzgues à nadie en ſus operaciones, y no ſerás juzgado. Eſto nos dize Chriſto Señor nueſtro: *Nolite judicare, & non judicabimini.* Todos tememos, y debemos temer el juizio de Dios; y el remedio que tenemos para no ſer juzgados, es, el que noſotros à nadie juzguemos en ſus operaciones. Tambien nos dize el miſmo Señor, que à nadie condenemos en ſus operaciones, y no ſeremos condenados: *Nolite cõdemnare, & non condemnabimini.* Eſtos Divinos aviſos nos ſon importantiſsimos, para que nadie ſe introduzca en juzgar, ni condenar las operaciones agenas, ſi quiere no ſer juzgado, ni condenado de Dios.

Matth. 7. v. 1. Luc. 6. v. 37. Ioan. 5. v. 27.

No

7 *No te introduzcas en operaciones agenas.* Cada uno dará cuenta à Dios de lo que haze malo, y de lo bueno que dexa de hazer. Tu quien eres, dize San Pablo, que juzgas al ageno ſiervo? *Tu quis es, qui judicas alienum ſervum?* Para ſu Señor eſtà bien, ò mal: *Domino ſuo ſtat, aut cadit.* A ti por donde te toca juzgar de ſus operaciones? Uno es el Juez, que nos puede ſalvar, ò condenar, dize el Apoſtol Santiago; pero à ti por donde te toca la judicatura de tu proximo? *Tu autem quis es, qui judicas proximum?* Cada uno darà cuenta à ſu Dios, y Señor de ſus obras buenas, ò malas. El que come, dize el Apoſtol, come para ſervir à ſu Dios, y le dà gracias; y el que no come, dexa de comer, y ſe mortifica, por amor de ſu Dios, y le dà gracias por ello. Eſtemos advertido en eſto, que el que come, no deſprecie al que no come; ni el que no come, juzgue al que come. Cada uno ſe juzgue à sì miſmo, que para eſto ya tiene licencia, mas no para juzgar à ſu proximo, como nos lo advierte nueſtro Serafico Patriarca en ſu Santa Regla.

Rom. 14. v. 4.

Iac. 4. v. 12.

Rom. 14. v. 6. & ſeq.

Rom. 14. v. 3.

Reg. Seraph. cap. 2.

8 *No te introduzcas en las operaciones agenas.* Es inexcuſable todo hombre, que ſe pone en juzgar las operaciones de ſu proximo, dize el Apoſtol de las Gentes: *Inexcuſabilis es, ô homo omnis, qui judicas.* En aquello miſmo que juzgas, tu miſmo te condenas; porque tu hazes lo miſmo, que en el otro juzgas. Un Religioſo reparò, que ſiempre que ſe deſcuydaba en juzgar à otros, èl caìa luego en otra falta igual, ò mayor. Eſta es juſta permiſsion de Dios, para que eſcarmentemos. Dios nos ha de juzgar à todos, dize el Apoſtol, y no nos conviene, ni tenemos licencia de Dios, para juzgarnos unos à otros: *Non ergo amplius invicem judicemus.*

Rom. 2. v. 1

In Chron. Seraph. t. 2.

Rom. 14. v. 10. & ſeq

9 *No te introduzcas en las operaciones agenas.* Si en eſto te deſcuydas, nunca llegarás à ſer perfecto. Te ſales fuera de ti miſmo, à lo que no te toca, ni te importa, y aſsi te pierdes. Dios ſe enojò con una alma ingrata, dize Iſaìas Profeta, porque ſaliendoſe de sì miſma ſe fue vaga à ſeguir los caminos errados de ſu proprio corazon: *Indignatus ſum: abiit vagus in via cordis ſui.* Aſsi ſon los que ſe introducen à juzgar las operaciones agenas, y ſe olvidan de las ſuyas proprias. Buelve à conſiderar tus operaciones, que ſon tus Ciudades, dize Dios por Jeremias: *Revertere ad Civitates tuas.* Haſta quando has

Iſaì. 57. v. 17.

Ierem. 31. v. 21. & ſeq.

de vaguear en lo que no te importa, haziendo disoluto tu espiritu? *Vsquoque dissolveris filia vaga?* Hombres prevaricados, bolved à vuestro corazon, dize Isaias: *Redite prævaricatores ad cor.* Toda la gloria del alma santa la tiene en su interior, dize David. Dios cerrò por la parte de afuera la puerta del Arca de Noè, para que no se perdiessen los que iban en ella, y assi se han de conservar las almas dentro de sì mismas: *Inclusit eum Dominus de foris.* La Iglesia dize: *Clausit â foris ostium Dominus.*

Isai. 46. v. 8.
Psal. 44. v. 14.
Genes. 7. v. 16.
In Sexages. v. 3.

10 *No te introduzcas en las operaciones agenas.* En este punto principal me he detenido mucho; mas para su grande importancia, nada sobra. Son pocas las almas interiores, dize San Buenaventura; porque son muy contadas las que no se implican en la judicatura perniciosa de las operaciones agenas. A la alma escogida le dize Dios, que se olvide de su pueblo, y de la casa de su padre; para que olvidando lo mas, aprenda à no introducirse en lo que es menos. En la Venerable Religion Cartuxana tienen expressa Constitucion, que ningun Mõge particular pregunte, como están las cosas de su Monasterio? Nada preguntes de lo que no te toca, ni te importe, ni es de tu obligacion. Esto te importa para tu quietud interior, y para el bien espiritual de tu alma, sobre toda ponderacion humana. La experiencia nos enseña, quan pocas son las almas felices, que solo cuydan de su retiro interior, y de sus obligaciones proprias, y no de otras; y por esso son tan pocas las que llegan à ser perfectas. En otra parte yà dexamos explicada la soledad espiritual interior, y quan necessaria es para la Christiana, y Religiosa perfeccion. Con las almas que no acaban de reducir todos sus cuydados à estos dos, de cuydar solo de sì mismas, y del cumplimiento de sus obligaciones, està la experiencia clara, que jamàs hazen cosa de fundamento, y es perder los Directores espirituales el tiempo con ellas.

Seraph. D. de Profect. Relig.
Psal. 44. v. 11.
Const. Carthusian.
Supr. Avis. 24.
Exper. Direct.

11 *Sè cuidadoso de no introducirte en ocupaciones agenas, ni acordarte de ellas.* Tèn cuydado, de no tener tal cuydado. Si te ocurre pensar en las operaciones agenas, y juzgar de ellas, desechalo como grave tentacion. Assi purificaràs la memoria de lo que no te toca, ni te importa, ni de ello has de dàr cuenta à Dios. El Sabio dize, que siempre pienses en lo que Dios te

Eccl. 3. v. 22.

te manda: *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper.* Pero no te olvides de las obras de piedad, que Dios quiere exercites con tu proximo, porque toda la Ley de Dios está cifrada en el amor de Dios, y de tu proximo, como lo dize Christo Señor nuestro: *In his duobus mandatis universa lex pendet.* Veanse los Desengaños Misticos. *Advertencia.* Matth. 22. v. 40.

12 *No te acuerdes de las ocupaciones agenas, quando apenas bastas para el cumplimiento de sus obligaciones proprias.* Lo primero, es lo primero; pero debe ser sin olvidarte de lo que Dios te manda con tus proximos: *Hæc oportuit facere, & illa non omittere,* dixo Christo à los Fariseos, para otro fin. El Aviso santo de nuestro Beato Doctor se ha de entender, poniendo siempre en salvo la ley natural, y la perfecta caridad. Lo que quieres, se haga contigo, cumplelo con tu proximo, como te lo dize Dios. No juzgues las operaciones agenas, ni te introduzcas en ellas; sino cuyda de tu alma, y de tus obligaciones; y procura conservarte inmaculado en este siglo, y mundo maligno, como te lo enseña el Apostol Santiago: *Immaculatum se custodire ab hoc sæculo.* Hasta que la criatura feliz, cuydadosa de sì misma, y de sus proprias obligaciones, se queda sola con Dios solo, no descansa en la verdadera paz interior. El Señor nos la conceda por su infinita bondad. Amen. Luc. 11 v. 42. Tob. 4. v. 16. Matth. 7. v. 12. Luc. 6. v. 36. Ioan. 18. v. 35.

CAPITULO LVII.

DEL AVISO CINCVENTA Y DOS. TRATA DE NO juzgar, ni despreciar al proximo.

AVISO LII.

NO desprecies á otro, por parecerte, no hallas en èl las virtudes, que tu juzgabas tenia; que puede ser á Dios mas agradable por otras cosas, que tu no alcanzas. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 SOlo Dios es, el que pesa la perfeccion, y el grado de los espiritus, dize el Sabio Salomon: *Spirituum ponderator est Dominus.* El infeliz Absalon pesaba sus cabellos, pero Dios pesa todos nuestros pensamientos: *Absalon ponderabat capillos* Prov. 16. v. 2. 2. Reg. 14. v. 26.

capitis sui. Toda la estimacion de las cosas mandaba Dios, que se pesasse con el peso del Santuario, para que no huviesse engaño: *Omnis æstimatio siclo Sanctuarii ponderabitur*: y si en Dios pesassemos todos nuestros pensamientos, palabras, y obras, y las de nuestros proximos, no nos engañariamos tantas vezes. El Ecclesiastico dize, que las palabras de los sabios se pesarán con el peso fiel; pero los labios de los imprudentes pronunciarán necedades, y estulticias. El trabajo mayor es, que siendo corto el numero de los sabios, y prudentes, que saben dàr el justo peso à sus juizios, y palabras, es infinito el numero de los estultos, y necios, como dize Salomon: *Stultorum infinitus est numerus.* Regularmente los hombres son falaces, engañosos, y mentirosos en el peso de sus juizios, dize David: *Mendaces filii hominum in stateris.*

Levit. 27. v. 25.

Eccli. 21. v. 28.

Eccles. 1. v. 15.

Psal. 61. v. 10.

2 *No desprecies à otro por parecerte, que no hallas en él las virtudes, que juzgabas tenia.* Tal vez en lo que antes juzgabas, acertabas, teniendole por virtuoso; y despues te engañas, pareciendote, que no lo es, ò que no lo es tanto. En el primer dictamen ibas à lo seguro, y en el segundo yerras. El Angelico Maestro pregunta, si el que tiene experiencia, de que juzgando mal, acierta casi siempre; y juzgando bien, se engaña las mas vezes; pregunta, si puede juzgar mal? Y responde, que no; porque juzgando bien, toma la parte segura; pero juzgando mal, se pone à peligro de condenar al inocente; y esto es positivamente malo. Lo mismo resuelve nuestro Serafico Doctor San Buenaventura.

Ang. Doct. de jud. hum

Seraph. D. de eod.

3 Este es caso practico, que sucede muchas vezes. Del ausente juzgamos, y creemos mucho bien; y quando llegamos á tratarlo, y à nos parece, que no es tanto bueno como juzgabamos. Esto les sucedia á los de Corinto con San Pablo, como el mismo Apostol lo refiere. Con sus Cartas les parecia un hombre fuerte, y con su presencia mudaban de dictamen, porque era pequeño de estatura, y contentible. El mismo Santo lo dize assi: *Epistolæ inquiunt graves sunt, & fortes: præsentia autem corporis infirma, & sermo contemptibilis.* Dios tenia en él, un Vaso precioso de eleccion, para llevar por el mundo su Santissimo Nombre, como se dize en el Sagrado Libro de los Hechos Apostolicos: *Vas electionis est mihi, ut portet nomen meum.* Con

2. Cor. 10. v. 10. cum ant.

Act. 9. v. 15.

Psal. 21. v. 8.

el Señor ſucedia caſi lo miſmo, como lo inſinùa por David, diziendo: Los que me veìan, me deſpreciaban: *Videntes me, deriſerunt me.*

4 No regùles tus juizios por lo exterior del hombre, dize Chriſto Señor nueſtro: *Nolite judicare ſecundum faciam.* Regularmente ſolemos dezir: *Mala facies, mala faciet;* pero nos engañamos inumerables vezes. Tenemos en contrario el aviſo de Dios, que dize: No miremos à la fachada exterior del hombre, ni á la eſtatura procera de ſu cuerpo; porque ſu Divina Mageſtad atiende al corazon, donde eſtà ſu bien, ò ſu mal: *Ne reſpicias vultum ejus, neque altitudinem ſtaturæ ejus.. nec juxta intuitum hominis ego judico. Homo enim videt ea quæ parent: Dominus autem intuetur cor.* Dios es, el que examina el corazon del hombre, y à èl atiende, como dize David: *Scrutans corda, & renes Deus.* El Sabio llegò à dezir, que con grande dificultad ſe hallaba la concordia del buen corazon con la buena cara: *Veſtigium cordis boni, & faciem bonam, difficile invenis, & cum labore.* Todo eſto nos ha de hazer detenidos en nueſtros juizios.

Ioan. 7 v. 24.

Proloq. comm.

1. Reg. 16 v. 7.

Pſal. 7. v. 10.

Eccli. 13. v. 32.

5 *No deſprecies à otro, por parecerte, que no hallas en él las virtudes, que tu juzgabas tenia.* Algunos de los que ſeguian à Chriſto, le dexaron, y ſe apartaron de él, quando dixo, que ſu carne era comida, y ſu Sangre bebida: *Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus.* El Evangeliſta San Juan nos advierte, que los que ſe apartaron del Señor, eran muchos de ſus Diſcipulos: *Ex hoc multi Diſcipulorum ejus abierunt retro & jam non cum illo ambulabant.* Les pareciò, que Chriſto no era tan Santo, y verdadero, como antes le juzgaban, y aſsi ſe perdieron, y entre ellos el traìdor Judas.

Ioan. 6. v. 55.

Ibid. v. 61. & v. 67.

6 Si de alguno has hecho juizio, que es virtuoſo; no le deſprecies, por parecerte, que no hallas en èl las virtudes, que tu juzgaſte. Los juizios de Dios ſon juſtificados en sì miſmos, como dize David: *Judicia Domini vera, juſtificata in ſemetipſa:* pero los juizios de los hombres ſon engañoſos, y falaces, como ſe dize en la Divina Eſcritura. Cada dia nos engañamos en eſto, que el que una vez nos parece Santo, en otra yà nos parece imperfecto, y le deſpreciamos. Lo ſeguro es, no juzgar à nadie en ſus operaciones, como lo tenemos perſuadido en el

Pſal. 18. v. 10.

Iſai. 10. v. 6.

Avi-

Supr. c.65. Aviso antecedente. Al infeliz Herodes le avian dicho muchas
Aviſ. 51. cosas buenas de Christo, y lo deseava vèr, como se dize en el
per totum. Santo Evangelio; y quando lo llegò á vèr, lo despreciò, y le
Luc. 23. tratò de insensato, y fatuo.

v.8. & seq. 7 *No desprecies al que te pareció virtuoso, ni hagas juizio contrario por lo que no entiendes* Considera, que puedes engañarte; y si tu primer juizio fue piadoso, el segundo serà injusto. El Eclesiastico dize, que antes de juzgar, prepares la justicia para ti: *Ante judicium, para justitiam tibi.* Y en otra parte dize, que antes del juizio te preguntes à ti mismo: *Ante judicium interroga te ipsum.* Acuerdate quantas vezes otros han errado en el juizio de tus operaciones, siendo recta tu intencion en ellas: y como otros se engañaron contigo, tu te puedes engañar con ellos. *Todo hombre es hombre*, dize el Proverbio comun: y no es proposicion identica, sino misteriosa, y verdadera. Como otros se engañaron contigo, tu puedes engañarte con los otros. Juzgad las cosas rectas, hijos de los hombres, clama David: *Recta judicare filii hominum.*

Eccli. 18. v. 19.
Ibid. v. 20.
Prov. com.
Psal. 57. v. 2.

8 *No despreſcies al que te pareció virtuoso, ni hagas juizio contrario por lo que no entiendes.* Considera, que puedes engañarte. Verdad, que Christo Señor nuestro nos previene, que nos guardemos de los hombres, que vienen á nosotros con vestiduras de ovejas, y en lo interior son lobos rapaces; pero esto no es, para que despreciemos à los que no sabemos, si son buenos, ò malos. Sus obras nos lo dirán con el tiempo. San Pablo nos dize, que no juzguemos antes de tiempo: *Nolite ante tempus judicare.* San Agustin nos advierte, que aunque los lobos algunas vezes se vistan de ovejas, no por esso las ovejas han de dexar sus vestidos proprios, ni nos conviene tratarlas como lobos, hasta que por sus obras veamos lo que son. El Señor nos dà la señal cierta, diziendo, que por las obras conoceremos, si son ovejas, ò lobos: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Esperemos à los frutos, para conocer, si el arbol es bueno, ò malo. Como el lobo es mas alto, que la oveja, no puede la piel de la oveja cubrir las manos del lobo; y assi por las manos, esto es por las obras, conoceremos, si es oveja, ò lobo rapaz. La prevencion del Señor nos ha de hazer cautelosos, pero no maliciosos, ni temerarios, como dize San Buenaventura.

Hebr. 5. v. 13.
Matth. 7. v. 15. & seq
1. Cor. 4. v. 5.
S. Augustl. lib. 2. de Serm. Dom in mont.
Matth. 7. v. 16.
Luc. 6. v. 44
Seraph. D. in Matth. 7

No

9 *No desprecies al que te pareciò virtuoso, y despues no hallas en él las virtudes que juzgabas.* Puede ser, que sin culpa suya, haga algunas cosas, con las quales disimula, ser Santo, y virtuoso. El Apostolico Padre San Vicente Ferrer se hizo entrar en Palio en su Ciudad de Valencia; y el que por esto le despreciasse, despreciaria à un Santo. Nuestro Serafico Padre San Francisco se puso à columpiar, y jugar sobre un madero con los muchachos, y no por esto dexò de ser Santo. A F. Junipero, Discipulo amado de nuestro gran Patriarca, le llevaron hasta el pie de la horca, tratandole de espia dolosa; y callò su inocencia, siendo Santo, y virtuoso. Al assombro de Penitencia San Pedro de Alcantara le despreciaron de palabra, y de obra, imputandole un delicto, que no avia cometido; y no se defendiò, porque era Santo. De un insigne Monge se dize en el precioso Libro de los Padres antiguos, que entrò en la casa de una muger publica pecadora, para convertirla; y no por esso dexò de ser el que era. No son todos estos exemplares para imitarlos comunmente; ni sirven, sino para hazernos detenidos en juzgar mal; y no despreciar á los que tuvimos por virtuosos, aunque veamos en ellos otras cosas, que parece no dizen con las virtudes, que juzgabamos en ellos. Dios conoce la virtud, ò el vicio, que cada uno tiene en su corazon, como se dize en la Sagrada Escritura.

In Vit. S. Vinc. Ferr.

In Chron. Seraph. to. 1.

In Vit. S. Petri de Alcant.

Cassin. in Vit. Patrũ.

Lum. Concionat. part 14. art. 7.

10 Lo que hallamos escrito, es, que el Justo serà despreciado. Assi lo dize el Santo Job: *Deridetur Justi simplicitas.* El gran Padre de la Iglesia San Gregorio Papa dize maravillas sobre este Sagrado texto, manifestando los muchos, y grandes trabajos, y desprecios, que padecieron los Patriarcas, y Fundadores de las Sagradas Religiones, afligiendolos en muchos Pueblos, como si fuessen hipocritas malditos. David hizo el simple, para librarse del Rey Achis, y esso le valiò. Por esso dize el Sabio, que à vezes aprovecha mas á su tiempo una pequeña estulticia, que una grande sabiduria. El Venerable Padre Murillo dize que algunas vezes los Justos omiten, y callan algunas razones ingeniosas, para que no los tengan por Sabios. Y de Christo Señor nuestro nos consta, que en presencia del Rey Herodes eligiò el callar, aunque de ello se siguiò, que le tuviessen por fatuo, y dementado. Todo esto nos ha de motivar,

Iob. 12. v. 4.

In Vitis, & Chron. eorum.

Eccles. 10. v. 1.

V. P. Murillo, in cal. cap. de humilit.

Luc. 23. v. 11. var, para que no desprecíemos à los que yà los tuvimos por virtuosos.

11 *No desprecies al que te pareciò virtuoso, y despues no hallas en èl tas virtudes, que pensaste.* Ruega por él, y no le desprecies, aunque fuesse malo. San Agustin dize: No piensés, que los malos estàn de valde en este mundo, y que Dios no saca provecho de ellos; porque, ò por esso viven, para que se conviertan; ò por esso viven, para que los buenos sean exercitados por ellos. Tal vez, el que desprecias por malo, serà tu Hermano, y tu compañero por toda una eternidad en el Cielo, y esto lo ignoras. A ninguno desprecies en este mundo. Teme la sentencia de Isaìas Profeta, que dize, que si desprecias, serás despreciado: *Qui spernis, nonne & ipse sperneris?*

S. Aug. in Psal. 54. á v. 1.

Idem ibid.

Isai. 33. v. 1.

12 *A ninguno desprecies, por parecerte, que no hallas en él las virtudes, que pensabás. Puede ser à Dios mas agradable por otras cosas, que tu no alcanzas.* Esta es la razon de nuestro Beato Maestro. Dios conoce los que son suyos, dize San Agustin; conoce el trigo, y conoce la cizaña; conoce los que viven para la eterna corona, y los que viven para el eterno fuego del Infierno. Dios conoce el camino de los Justos, dize David: *Novit Dominus viam Iustorum.* No despreciemos, à quien no sabemos, lo que es en los Divinos ojos. Ninguno sabe, si està en gracia de Dios, ni en desgracia suya, como dize Salomon: *Nescit homo, utrum amore, an odio dignus sit.* Esto nos debe llenar de temor santo, para no juzgar, ni despreciar à persona alguna, sino solo juzgarnos, y despreciarnos á nosotros mismos, como nos los enseña nuestro Serafico Patriarca: *Magis unusquisque judicet, & despiciat semetipsum.* Asi lo hagamos con la gracia del Señor. Amen.

S. Aug. tract. 12. in Ioannem. Ps. 1. v. 6.

Eccles. 9. v. 2.

S. Franc. in Reg. cap. 2. in fine.

CAPITULO LVIII.

DEL AVISO CINCVENTA Y TRES. TRATA DE saber governar el gozo, y el dolor, con el conocimiento del bien, y el mal.

AVISO LIII.

Sent. Spir. NO sabe el hombre governar el gozo, y dolor con la razon, y prudencia; porque ignora la distancia, que entre el bien, y el mal se halla-

RE-

REFLEXION.

1 EL que ignora la diſtancia grande, que ay entre el bien, y el mal, no conoce perfectamente, ni al bien, ni al mal. Del imprudente vicioſo dize el Sabio deſengañado, que no conoce la diſtancia del bien, y del mal: *Neque cognovit diſtantiam boni, & mali.* Le tiene por mas infeliz, que al abortivo, y dize, que en vano vive, y en vano paſſa à las tinieblas: *Fruſtra enim venit, & peregit ad tenebras.* No dize, que viene de la luz, y paſſa à las tinieblas, ſino que viene, y paſſa á las tinieblas; porque no aviendo conocido la diſtancia del bien, y del mal, nunca viò la verdadera luz, y ſiempre eſtuvo en tinieblas. Aſsi lo expone nueſtro Serafico Doctor. Eccleſ. 6. v. 5. Ibid. v. 3. S. Bonav. hic.

2 Para confundir el Señor à los ingratos Hebreos, les dixo, que ſus hijos, (que por entonces no conocian la diſtancia del bien, y el mal) entrarian en la tierra de promiſsion, y ellos andarian en la penoſa ſoledad de los deſiertos, por donde los mortificaria: *Parvuli veſtri, qui hodiè boni, & mali ignorant diſtantiam: ipſi ingredientur.* Aſsi ſe explicò la deſventura grande de los ingratos Padres, con la felicidad imponderable de ſus hijos: y para enſalzar el favor, ſe haze mencion, de que entonces no conocian la diſtancia del bien, y el mal. No ſe eſtima dignamente el bien, ſino ſe conoce, y ſe experimenta el mal. Aſsi dixo Dios à los Principes ingratos de Iſrael, que les pondria en eſclavitud, y ſervidumbre, para que conocieſſen la diſtancia de ſervir à ſu Dios, y de ſervir à los Reyes de la tierra: *Servient, ut ſciant diſtantiam ſervitutis meæ, & ſervitutis regni terrarum.* Deut. 1. v. 39. Ap. la Hay. 2. Par. 12. v. 8. cũ ant.

3 La falta de eſte verdadero conocimiento de la diſtancia del bien, y del mal, es el origen de la ruina fatal de las criaturas. La perdicion de los malos Sacerdotes del Pueblo Santo, la explicò el Profeta Ezequiel, acriminandoles Dios, de que no hazian diſtincion entre lo ſanto, y lo profano, ni entendieron la diſtancia que ay entre lo poluto, y lo limpio: *Sacerdotes ejus.. inter ſanctum, & profanum non habuerunt diſtantiam: & inter pollutum & mundum non intellexerunt.* Dios dividiò la luz de las tinieblas, como dize Moyſes: *Deus diviſit lucem á tenebris*; y ellos lo confundian todo. Cumpleſe en ellos Ezech. 22. v. 26. Gen. 1. v. 4.

Iob. 38. v. 15. lo que dize el Santo Job, que de los impios serà quitada la luz: *Auferetur ab impiis lux.* Este es un grande trabajo.

4 *Ignora el hombre la distancia entre el bien y el mal*, y por esto no sabe governar el gozo, y el dolor con la razon, y prudencia. Para conocer la distancia entre el bien, y el mal, im-
Isai. 5. v. 20 porta conocer, què cosa es Bien, y què cosa es mal. Los que llaman bueno à lo malo, y malo à lo bueno, son infelices, dize Isaias Profeta: *Væ qui dicitis bonum malum, & malum bonum.* El saber reprobar lo malo, y eligir lo bueno, es un grande favor de Dios: *Sciat reprobare malum, & eligere bonum.* El Pro-
Isai. 7. v. 15 feta Micheas nos enseña, què cosa es el Bien, y por su contrario conoceremos, què cosa es el mal. *Indicabo tibi ò homo quid*
Psal. 36. v. 28. *sit bonum, & quid Dominus requirat à te: Vtique facere judicium, & diligere misericordiam, & solicitum ambulare cum Deo tuo.* Lo que es Bueno, y Dios busca de ti, es, que hagas juizio recto de todas las cosas; que ames la misericordia con tus proximos, y andes solicito con tu Dios, y Señor. Dios ama el
Psal. 32. v. 5. juizio recto, dize David: *Dominus amat judicium.* En otro Salmo dize lo mismo de la misericordia: *Diligit misericordiam, & judicium.*

5 El Apostol Santiago declara la Religion inmaculada
Iac. 1. v. 27. en los ojos de Dios, que es el Bien, y dize: *Religio munda, & immaculata apud Deum, & Patrem, hæc est: Visitare pupillos & viduas in tribulatione eorum, & immaculatum se custodire ab hoc sæculo.* Tambiè entra la misericordia con los proximos en esta
Psal. 36. v. 27. explicacion del Bien. Este consiste en apartarnos del mal, y obrar el Bien, como dize el Profeta Rey: *Declina à malo, & fac bonum.* Al Divino Maestro le preguntaron del Bien, y res-
Matth. 19. v. 17. & seq. pondió: *Quid me interrogaris de bono?* El que quiere salvarse, ame à su Dios, y á su proximo, y no quebrante los Mandatos
Ibid. v. 22. de su Divina Ley, y assi salvarà su alma: *Si vis ad vitam ingredi, serva mandata.* Este es el bien para todos. Mas para los que desean ser perfectos, añadiò el Señor, que vendan todas sus cosas, y las dén á los pobres: y el que no se atreviò à tanto, se fue triste, como lo dize el mismo Santo Evangelio: *Abiit tris-*
S. Gregor. Hom. 9. in Evang. *tis.* De esto se infiere, que el que es llamado à mucho, no cumple con poco. Quien mas recibe, mas debe, como nos lo dize el Grande San Gregorio: *Cum augentur dona, rationes etiam crescunt donorum.*

El

6 El Bien, y el mal,ſon reſpectivos, y ſe dize Bueno latamente, lo que nos libra de lo malo. Aſsi dixo Chriſto Señor nueſtro, que ſeria bueno para Judas el no aver nacido; porque en comparacion de condenarſe para ſiempre, ſeria Bueno el no aver nacido en el mundo: *Bonum erat ei, ſi natus non fuiſſet homo ille.* El mal ſe dize tambien, en quanto nos aparta de Dios,que es el unico Bien,como dixo Chriſto: *Vnus eſt Bonus, Deus.* Aſsi dize el Señor por Jeremias Profeta al alma ingrata: Conſidera, quan malo, y quan amargo es para ti, el aver dexado à tu Dios: *Vide quam malum, & amarum eſt, reliquiſſe te Dominum Deum tuum.* Conſidera, que todo tu mal te viene, porque dexaſte á tu Dios, y Señor, y no andas por el camino ſeguro, por donde te quiere llevar, como te lo dize llorando el miſmo Santo Profeta: *Nonne iſtud factum eſt tibi, quia dereliquiſti Dominum Deum tuum eo tempore, quo ducebat te per viam?* Deſde que nos apartamos de Dios, nos vienē todos los males, como del auxilio vano de los Gentiles digeron engañados los hijos de Iſrael: *Ex quo receſsimus ab eis, invenerunt nos multa mala.*

Matth. 26. v. 24.

Matth. 19. v. 17.

Ier. 2. v. 19.

Ierem. ibid v. 17.

1. Mach. 1. v. 12.

7 Aſſentada bien eſta Catolica verdad, que todos nueſtros males nos vienen, de apartarnos de Dios, y de los caminos rectos, por donde nos quiere llevar, ſe haze llana la Sentencia eſpiritual de nueſtro Beato Doctor. *No ſabe el hombre governar el gozo y dolor con la razon, y prudencia; porque ignora la diſtancia que entre el bien, y el mal ſe halla.* Ningun mal le dañaria al hombre, ſi él no ſe apartaſſe de Dios, dize la Santa Igleſia: *Nulla ei nocebit adverſitas ſi nulla ei dominetur iniquitas.* De Dios proceden todos los Bienes, como tambien lo confieſſa la Igleſia: *Deus à quo bona cuncta procedunt:* y de nueſtras ingratitudes, todos los males. Todos los Dones perfectos nos vienen de lo alto, dize el Apoſtol Santiago: *Omne datum optimum, de ſurſum eſt:* y todos nueſtros males proceden de noſotros miſmos, y de nueſtros afectos deſordenados.

In Fer. 6. poſt Cineres.

Sabbat. Dom. 4. poſt Paſch.

Iac. 1. v. 17.

8 De nueſtras ignorancias, y paſsiones tienen origen los vanos gozos, y nueſtros dolores imperfectos. El Sabio deſengañado, haziendo profunda reflexion ſobre ſu gozo falſo, le dezia, que en vano ſe engañaba: *Gaudio dixi: Quid fruſtra deciperis?* En vano ſe engaña, quien pone ſu gozo en las coſas

Eccleſ. 2. v. 2.

terrenas, y temporales, porque luego fallan, y perecen. La risa es error: *Risum reputavi errorem.* El Sabio apenas se reirá tacitamente, con modestia, y dissimulo, dize el Ecclesiastico: *Sapiens vix tacitè ridebit.* El fatuo levanta la voz quando se rie, dize, en otra parte: *Fatus in risu exaltat vocem suam* Los impios, y malos se alegran, quando hazen mal, dize Salomon: *Lætantur, cum malefecerint.* Ponen su gozo en cosas pessimas, como lo nota el mismo Sabio: *Exultant in rebus pessimis.* El infeliz Rey Herodes se alegrò mucho de vèr à Christo Señor nuestro, como lo dize el Santo Evangelio: *Viso Iesu gavisus est valdè*; pero como su gozo no era puramente espiritual, sino vano, y vicioso, despreciò al Señor, y se perdiò á sì mismo.

Eccli. 21. v. 23.

Prov. 2. v. 14.

Luc. 23. v. 8.

9 Esta es la desventura de los mundanos, y pecadores, que todo lo confunden. Se alegran de lo que se debian entristecer, y se entristecen de lo que se avian de alegrar. Tienen obscurecido el entendimiento, como lo dize el Apostol: *Obscuratum habentes intellectum:* y juzgan à las tinieblas por luz, y à la luz por tinieblas, como dize Isaias Profeta: *Ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras;* y assi todo lo yerran. El Señor dize, que nos alegremos en las tribulaciones, y los mundanos se contristan con ellas. Al Justo nada le entristece, de quanto le sucede, como dize el Sabio: *Non contristabit Iustum, quidquid ei acciderit;* porque desea, que en todo se cumpla la voluntad de su Dios; pero el que tiene puesto su corazon en las cosas del mundo, en perdiendolas se contrista, como aquel imperfecto Joven, de quien dize el Santo Evangelio, que se apartò triste de Christo, quando le aconsejò, que para ser perfecto, vendiesse su hazienda, y la diesse à los pobres: *Abiit tristis.*

Ephes. 4. v. 18.

Isai. 5. v. 20

Prov. 12. v. 21.

Matth. 19. v. 22.

10 Aun en los Dones, y favores de Dios avemos de estàr advertidos, de no tener gozos, ni complacencias imperfectas, y vanas. Esto previno el Señor à sus Discipulos, quando le referian, que en su nombre arrojaban â los Demonios; y el Divino Maestro les dixo, que no se alegrassen en esso, sino en que sus nombres estavan escritos en los Cielos: *Nolite gaudere quia spiritus vobis subiiciuntur: gaudete autem, quod nomina vestra scripta sunt in Cœlis.* De lo que nos assegura para Dios, nos avemos de alegrar, y de padecer mucho por su Divino amor; mas no de los bienes temporales, que este gozo es de necios,

Luc. 10. v. 20. cum ant.

Eccles. 7. v. 5.

co-

como dize Salomon: *Cur ſtultorum, ubi lętitia.* Por eſſo en el Santo Evangelio ſe llamò necio, el que con ſus muchas riquezas ſe hazia las cuentas alegres de larga vida, y le dixo la voz del Cielo: *Stulte, hac nocte animam tuam repetunt â te.* Luc. 12. v. 20.

11 No ſabe el hombre, governar el gozo, y el dolor con la razon, y prudencia; porque ignora la diſtancia entre el Bien, y el mal. El Bien, es Dios; y de tenerlo avemos de tener gozo. El mal es el pecado, y todo lo que nos aparta de Dios; y de eſto avemos de tener dolor. La muger dichoſa, que hallò la dragma perdida, ſe alegrò mucho, y de averla perdido, tuvo gran dolor. Lo miſmo le ſucediò al Paſtor, que perdiò la oveja, y deſpues la hallò; porque una, y otra parabola ſignifica el dolor, que avemos de tener de perder la Divina gracia; y el gozo de hallarla, y recuperarla. Aſsi ſe ha de governar el gozo, y el dolor con la recta razon, y prudencia. Lo miſmo nos enſeña la parabola miſterioſa del hijo prodigo, por cuya feliz recuperacion, hizo ſu Padre tantas demoſtraciones de gozo. Luc. 15. v. 4. & ſeq. Luc. 15. v. 9 cum ant. Luc. 15. v. 11. & ſeq.

12 Nueſtro dolor ſe emplea bien, en llorar nueſtros pecados, que nos apartaron de Dios, y nos puſieron en perdicion eterna. Y nueſtro gozo ſerá bien empleado, en la eſtimacion de la Divina gracia, en hazer la Divina voluntad, y padecer por Chriſto. En eſto, quanto mas, mejor. El perder à Dios por el pecado, es el mal ſobre todos los males, y eſto avemos de llorar, dize San Buenaventura. El tener à Dios con ſu Divina gracia, es el bien ſobre todos los bienes, y à eſto avemos de aſpirar, perficionandonos en todo con ſu poderoſa aſsiſtencia. Cada uno llore ſobre sì miſmo, y por ſus pecados, como lo dixo el Señor à las benditas mugeres: *Super vos ipſas flete.* Alegraſe en ſu Dios el Juſto, como lo dize David à todos los Juſtos: *Lætamini in Domino, & exultate Juſti:* y aſsi tendrà bien governado el gozo, y el dolor con la razon, y prudencia, conociendo la diſtancia del bien, y el mal. Seraph. D. de æſtim. Div. grat. Luc. 23. v. 28. Pſal. 31. v. 11.

13 Los mundanos ſe alegran de los bienes temporales, y los Juſtos con los eſpirituales; y principalmente, con que en ellos ſe haga la Divina voluntad. Los Egypcios ſe alegraron de que ſe fueſſen de ſu tierra los Hebreos, dize David: *Lætata eſt Ægyptus in profectione eorum;* porque eſtaban afligidos con las pla- Pſal. 104. v. 38.

Matth. 8. v. 31. & seq. plagas, que por ellos padecian, perdiendo los bienes temporales, y consuelos de este mundo. Lo mismo sucedió á los Gerasenos, que se alegraron de que Christo saliesse de su tierra, porque el Señor dió licencia à los Demonios, para que se entrassen en una manada de puercos; y estos, agitados se arrojaron en el mar. Esto lo refieren concordes los tres Evangelistas San Matheo, San Marcos, y San Lucas. Mas quisieron aquellos infelices ignorantes à sus puercos, que à Jesu-Christo. Muchos compañeros tienen en este mundo maligno.

Marc. 5. v. 17. Luc. 8. v. 34

14 Los Justos se alegran en su Dios, y Señor, que es el Sumo Bien, y assi emplean dignamente su gozo. Oigan los humildes, y mansuetos, y alegrense, dize David: *Audiant mansueti, & lætentur.* En lo que nos importa mucho dilatar, y extender el gozo de todo nuestro corazon, es en el padecer por Christo. En esto, quanto mas, mejor. Este es el gozo sin peligro. Esta es la escuela general, y la doctrina segura de nuestro Beato Doctor. El Señor le dixo, qué premio queria por todos sus trabajos? Y respondió: *Señor, no quiero otro premio, sino padecer, y ser menospreciado por ti.* A todos sus verdaderos Discipulos presentes, y futuros les dixo Christo Señor nuestro: Quando os aborrecieren los hombres, y os separaren unos de otros, y os arrojaren, y aborrecieren vuestro nombre, y os persiguieren, y mintiendo digeren todo mal contra vosotros por mi: entonces alegraos, y llenaos de gozo en esse dia, porque vuestro premio es copioso en los Cielos.

Psal. 33. v. 3.

In Vita B. Ioan. à Cruce.

Luc. 6. v. 23

Matth. 5. v. 11. seq.

15 De este punto principalissimo de la estimacion de los trabajos, y padecer alegremente por Christo, hablarèmos otras vezes en los Avisos, y Sentencias espirituales siguientes. El Señor ilustre nuestros corazones. Amen.

Infr. Avis. 71. & alibi.

CAPITULO LIX.

DEL AVISO CINCVENTA Y QVATRO. TRATA de estimar las adversidades del siglo.

AVISO LIV.

Sent. Spir. TEn cuydado, que no luego te entristezcas con las adversidades del siglo; pues no sabes, que suerte de bienes pre-

pretende Dios con aquellos males, para utilidad de los Justos, y gozo perpetuo de sus escogidos.

REFLEXION.

1 EL pequeño fuego con la mucha leña se sufoca, y se apaga; pero si el fuego es grande, quanto mas leña le echan, se haze mayor. Assi sucedió con el horno voràz de Babilonia, que echandole mas, y mas leña, le subieron hasta siete vezes mas de lo que se solia encender. Assi tambien el fuego de las adversidades, si en el sugeto halla poca virtud, la sufoca, y apaga; pero si halla virtud robusta, quanto mayores son las adversidades, tanto mas se aumenta, y perficiona. A San Pablo le dixo Christo Señor nuestro, que la virtud se perficiona en la enfermedad: *Virtus in infirmitate perficitur*; pero si la virtud es poca, con la enfermedad se suele acabar, y sufocar. Assi sucedió en muchas Religiones en España, que con las pestes, y enfermedades se introdugeron muchas relaxaciones, como lo escriven los antiguos Analistas, y Chronistas. Dan. 3. v. 19. cũ ant. 2. Cor. 12. v. 9. Vvading. tom. 1. Illust. Cornejo, & Hebrera.

2 *Ten cuydado, que no luego te entristezcas con las adversidades del siglo.* La tristeza es la polilla, y carcoma del corazon humano, que le và royendo, y taladrando, hasta que le quita la vida; como dize el Sabio: *Sicut tinea vestimenta, & vermis ligno: ita tristitia viri nocet cordi.* La tristeza seca al hombre hasta los huessos, como dize Salomon: *Spiritus tristis, exiccat ossa.* Le haze enfermar, como dize Isaias Profeta; y el Ecclesiastico le llama todo plaga: *Omnis plaga, tristitia cordis est.* Y en otra parte dize, que es mejor la muerte, que la vida amarga: *Melior est mors, quam vita amara.* El infeliz Antioco murió de tristeza, porque no le salieron las empressas, segun èl pensaba, como se dize en el Sagrado Libro de los Insignes Macabeos: *Non factum est ei, sicut cogitabat.* Prov. 25. v. 20. Prov. 17. v. 22. Eccli. 25. v. 17. Eccli. 30. v. 17. 1. Mach. 6. v. 8.

3 *Ten cuydado, que no luego te entristezcas con las adversidades.* Al que no tiene afectos propios desordenados, en nada la dañan las adversidades, como lo dexamos dicho con la Santa Iglesia: *Nulla ei nocebit adversitas, si nulla ei dominabitur iniquitas.* Al Justo, dize Salomon, nada le contristará de todo quãto le suceda; porque està bien purificado de afectos propios, y solo desea, que en èl se cumpla la voluntad de Dios. En esta Supr. Avis. 42. Prov. 12. v. 21.

con-

Prov. 27. v. 7. consideracion, aun lo amargo se le haze dulce: *Etiam amarum pro dulci sumet.* Esta es la harina preciosa, que buelve dulces las coloquintidas amargas, como lo hizo Eliseo con la olla de

4. Reg. 4. v. 41. cum ant. sus Discipulos, afligidos de muerte, quando digeron: *Mors est in olla.* Esta santa consideracion, de que en todo se haga en nosotros la Divina voluntad, hizo que en el Santo Job fuesse

Iob. 6. v. 7. su comida ordinaria, lo que antes era muy aspero para su alma: *Quæ prius nolebat tangere anima mea: nunc præ angustia cibi mei sunt.* A nuestro Serafico Padre S. Francisco le era molesto vèr à los leprosos; pero despues que el Señor le puso en-

In Testam. in init. tre ellos, con la consideracion perdiò el horror, que antes tenia, y se le bolviò en dulcedumbre del alma, y del cuerpo, como el mismo Santo Patriarca lo confiessa en su Testamento.

Ex S. Bonav. de pat. 4 *No te entristezcas con las adversidades.* En ellas se conocen, y se distinguen los Justos de los pecadores, como las Aves, y los peces. En sintiendo la adversidad las Aves, se suben al Cielo, y los peces se baxan à buscar el cieno profundo del abismo. Los pecadores con los trabajos, y adversidades se llenan de impaciencias, y prorrumpen algunos como los condenados en desesperaciones, maldiciones, y blasfemias; pero los Justos con las mismas adversidades se elevan á las Divinas

Psal. 17. v. 7. alabanzas, como lo hazia David: *In tribulatione mea invocavi Dominum.* En la Santa Iglesia estàn mezclados los buenos con los malos, y los Justos con los pecadores, como dize San Gre-

S. Gregor. hom. 12. in Evang. gorio el Grande. Dios los favorece à todos, haziendo nacer el Sol sobre buenos, y malos, y lloviendo sobre los Justos, y injustos, como lo dize Christo Señor nuestro; pero no todos cor-

Matth. 5. v. 45. responden iguales á su Divino Bienhechor. El medio para conocerlos, y distinguirlos à unos de otros, es tocarlos con las adversidades, y trabajos, y en ellos se conoce lo que son. Esta verdad la conociò aun el mismo Demonio, quando le dixo á

Iob. 1. v. 9. Dios, que no era mucho, que Job le sirviesse con la prosperidad, que le tocasse con las adversidades, y trabajos, y se veria lo que era.

5 *No luego te entristezcas con las adversidades del siglo.* O

Psal. 26. v. 14. ellas se acabarán, ù tu te acabarás con ellas; y en todo caso se acabaràn. Espera en el Señor, portate varonilmente, conforta tu corazon, y sufre à tu Dios, que assi lo dispone. Esto se

de-

dezia David à ſi miſmo en los trabajos: *Expecta Dominum, viriliter age: & confortetur cor tuum, & ſuſtine Dominum.* El Señor es tan piadoſo con noſotros, que en llegando nueſtro dolor al grado que no podemos ſufrir, nos quita el ſentido, para que no experimentemos el exceſsivo tormento. Eſto dixo tambien de las tentaciones el Apoſtol, que Dios es fiel, y no permite ſeamos tentados mas de lo que podemos ſufrir, aſsiſtidos de ſu Divina gracia: *Fidelis Deus.* No dexa, que las tribulaciones de los Juſtos ſean perpetuas, como en una de ſus Oraciones publicas lo dize la Santa Igleſia. Experient. teſt. 1. Cor. 10. v. 13.

6 *No luego te entriſtezcas con las adverſidades del ſiglo.* No ſuceden, ſin que tu Dios lo ſepa; y debes eſperar, que te aſsiſtirà. Conforta tu débil corazon. Aſsi diſpone Dios la vida de los Juſtos con admirable providencia, mezclandoles alternativamente los trabajos, y los conſuelos, como con muchos exemplares de los mayores Santos lo prueba San Juan Chriſoſtomo. Con ayres encontrados conſerva Dios el mundo, y perficiona los frutos de la tierra. Si ſiempre corrieſſe cierzo frio, nos helariamos; y ſi ſiempre hizieſſe bochorno calido, nos ahogariamos de calor; y alternando eſtos ayres encontrados, nos conſervamos. En el Cielo es, á donde no avrá frio, ni calor, como dize la Divina Eſcritura; pero en eſta vida mortal es preciſo llevar eſte orden maravilloſo, que Dios ha pueſto de invierno, y verano; noche, y dia; frio, y calor, como dize Moyſes: *Frigus, & æſtus; æſtas & hiems, nox & dies, non requieſcent.* S. I. Chryſoſt. hom. 8. in Matth. ant. med. Exper. teſt. Apoc. 21. v. 4. Gen. 8. v. 22.

7 *No luego te entriſtezcas con las adverſidades del ſiglo.* No ſabes, que ſuerte de bienes pretende Dios con eſſos males. Los juizios de Dios ſon incomprehenſibles, como dize San Pablo. Lo que ciertamente Dios quiere de ti en las adverſidades, es, que las lleves con paciencia Chriſtiana; y te deges labrar, ſi quieres aprovechar. La paciencia es neceſſaria, dize el Apoſtol: *Patientia vobis neceſſaria eſt.* El Angel le dixo al Santo Tobias, que porque era Juſto, avia ſido neceſſario, que fueſſe tentado, y probado: *Quoniam Juſtus eras, neceſſe fuit, ut tentatio probaret te.* Eſto tengan por cierto todos los que ſirven à Dios, dize Tobias, que ſi tuvieren trabajos, y tribulaciones, Dios les aſsiſtirà en ellas para el mayor bien eſpiritual de ſus Rom. 11. v. 33. Hebr. 10. v. 36. Tob. 12. v. 13. Tob. 3. v. 25.

almas: *Hoc enim pro certo habet omnis, qui te colit, quod vita ejus, si in probatione fuerit coronabitur: si autem in tribulatione fuerit, liberabitur.*

Gen. 8. v. 4. 8 *No luego te contristes con las adversidades del siglo.* Con las inquietas olas del dilubio se levantò el Arca de Noè sobre los mas elevados montes de Armenia: y esto sucede espiritualmente à los Justos con las adversidades del mundo. Assi consolaba, y confortaba à sus hijos el Insigne Macabeo, y los animaba para padecer constantes los trabajos, alexandoles exemplares practicos, y virtuosos de los mas adelantados Justos de la Ley antigua. Considerad, les dezia, que el Patriarca Abrahan en la tentacion, y en el trabajo de sacrificar su hijo, se hallò fiel, y le fue reputado en justicia. Joseph en el tiempo de su mayor angustia, guardò el mandato de su Dios, y despues se hallò Señor de todo Egypto. Ananias, Azarias, y Misael en su mayor tribulacion creyeron, y esperaron en su Dios, y fueron libres del horrendo fuego de Babylonia. Daniel en su Santa simplicidad se librò, y le librò Dios de la boca de los fieros Leones. Assi passad la consideracion por todas las generaciones del mundo, y hallareis, que todos los que sirven à su Dios, y esperan en êl, no se hallan defraudados. El Señor los libra de todas sus adversidades, y trabajos.

1. Mach. 2. v. 52. Gen. 12. v. 2. Gen. 41. v. 40. Dan. 3. v. 50. 1. Mach. 2. v. 61.

Iac. 5. v. 11. 9 El Apostol Santiago con esta misma doctrina fortalece à todos los fieles, para que no se contristen en las adversidades del siglo; y les dize, consideren, que beatificamos à todos aquellos, que padecieron constantes por el amor de su Dios, y de su Santa Ley: *Ecce beatificamus eos qui sustinuerunt.* Yà aveis oìdo, les dize, la paciencia de Job, y el glorioso fin que tuvieron sus grandes trabajos. En el misterioso Libro del Apocalypsis, hablando de los grandes trabajos, y tribulaciones de aquel calamitoso tiempo, se dize luego: *Hic est patientia, & fides Sanctorum.* Aqui està la paciencia, y Fè de los Santos. Lo mismo se buelve á dezir otra vez en el capitulo inmediato; porque entonces se exercita mas la Fè, y paciencia de los Justos, quando se aumentan las adversidades en el engaño, y subersion de los mundanos, y pecadores. Veràn los Justos estos grandes males, y temerán, dize David.

Apoc. 13. v. 10. Apoc. 14. v. 12. Psal. 51. v. 8.

10 *No luego te entristezcas con las adversidades, pues no sabes,*

bes, que fuerte de bienes pretende Dios en ti con aquellos males. Rom. I. v. 17. El Justo vive de la Fè, dize San Pablo: *Justus ex Fide vivit.* Padece, y confia en su Dios, y Señor, y no se halla engañado; porque Dios ni puede engañarse, ni engañarnos, como dize el Sabio: *Servatorem animæ tuæ nihil fallit* Prov. 24. v. 12. En todo busca nuestro mayor bien, y no le dà al Justo los trabajos para afligirlo, sino para perficionarlo, como lo dize por Jeremias Profeta: *Ego cogito cogitationes pacis, & non afflictionis.* Ierem. 29. v. 11. Quiere Dios, lo que mas nos conviene; y quando nos embia adversidades, essas nos importan. Bienaventurado es el que sufre la tribulacion, dize el Apostol Santiago; porque quando fuere probado, recibirà la corona de la vida, que Dios tiene prometida à los que le aman. Iac. I. v. 12

11 *No luego te entristezcas con las adversidades.* Tèn alegre paciencia, y espera mucho de Dios. Fatigado en poco mal, te dispondràs para mucho bien. Esto es lo que dize el Sabio de los Justos, que atormentados en breves males, se disponen para eternos bienes: *In paucis vexati, in multis benè disponentur;* Sap. 3. v. 5. porque Dios los prueba, y los halla dignos de su amor. El Apostol San Pablo á todo nuestro padecer en esta vida, le llama momentaneo, y leve; y al premio le dize, eterno peso de gloria: *Momentaneum hoc & leve tribulationis nostræ æternum gloriæ pondus operatur.* 2. Cor. 4. v. 17. Y el Principe de los Apostolos San Pedro dize, que el que nos llamò para su eterna gloria en Christo Jesus, esse nos confortarà para padecer esto poco por su Divino amor: *Qui vocavit nos in æternam suam gloriam in Christo Iesu, modicum passos, ipse, confirmabit, solidabitque.* I. Petr. 5. v. 10. Assi confortaba nuestro Serafico Patriarca á sus amados hijos, diziendoles en su paternal bendicion, que se animassen à padecer, porque el trabajo era breve, y la gloria infinita: *Modica passio, gloria infinita.* S. Franc. in fine Regul.

12 *No sabes, que fuerte de bienes pretende Dios con aquellos males, para utilidad de los Justos, y gozo perpetuo de sus escogidos.* No luego te cõtristes cõ las adversidades del siglo. El Apostol Sãiago dize q̃ tengamos por assunto de todo gozo, quando el Señor nos pone en tribulaciones varias: *Omne gaudium existimate fratres mei cum in tentationes varias incideritis.* Iac. I. v. 2. & seq. El agregado de todos los gozos, es un gozo tan grande, que todos

dos los comprehende: *Omne gaudium existimate.* Con las adSap. 3. v. 5. versidades se le hazen al Justo las pruebas para su mayor exaltacion, dize el Sabio; y este es assunto de todo gozo: *Deus tentavit eos, & invenit illos dignos se.* El ser dignos de Dios, Luc. 10. v. 7. es lo mas que se puede ponderar; auaque tambien ay grados en essa suprema dignidad, como los ay en los meritos. El operMatth. 20. v. 8. rario es digno de su premio, dize el Señor: *Dignus est operarius mercede sua*; pero no son todos iguales, como lo explica en otra parabola.

13 *No sabes, que suerte de bienes pretende Dios con aquellos males, y adversidades, para utilidad de los Iustos y gozo perpetuo* Eccles. 11. v. 5. *de sus escogidos.* No sabe el hombre ignorante los fines de Dios, dize el Sabio: *Nescis opera Dei.* Quiere Dios, que todos nos 1. Tim. 2. v. 4. salvemos, dize San Pablo: *Omnes homines vult salvos fieri, & ad agnitionem veritatis venire*; pero no sabemos, que suerte de bienes, aun en este muudo, pretende Dios con las tribulaciones, y adversidades, que nos embia. Sabe sacar bien del Eccles. 4. v. 14. mal: y sabe sacar de la carcel, y de las cadenas al hombre, para que sea Rey; y al nacido en la casa real, hazerlo perecer de hambre, como dize Salomon: *De carcere, catenisque interdum quis egrediatur ad regnum: & alius natus in regno, inopia* Matth. 10. v. 28. *consummatur.* Temamos a Dios, que nos puede perder en cuerpo, y alma, como nos avisa Christo Señor nuestro: y no temamos las adversidades de este siglo maligno, ni luego nos entristezcamos con ellas; pues no sabemos, que suerte de bienGalat. 6. v. 7. nes eternos, y temporales pretende Dios en nosotros, quando nos las embia. No queramos errar, dize el Apostol; porque Iac. 1. v. 16. Dios no es capàz de engañarse. Hagase en nosotros su Santissima voluntad. Amen.

CAPITULO LX.

DEL AVISO CINCVENTA Y CINCO. TRATA DE apartar el gozo de los Bienes transitorios.

AVISO LV.

Sent. Spir. NO te gozes en Bienes transitorios; pues no estàs cierto, si han de ocasionarte vida eterna.

RE-

REFLEXION.

1 PAſſa el mundo, y toda ſu vana concupiſcencia, dize el Evangeliſta San Juan; y ſolo permanece, el que haze la voluntad de Dios: *Mundus tranſit, & concupiſcentia ejus. Qui autem facit voluntatem Dei, manet in æternum.* Todo ſe llega, todo ſe paſſa, todo ſe acaba, y todo perece; ſolo la virtud permanece, decia un Sabio deſengañado. Salomon lo dixo primero en eſtas palabras: *Tranſeunt univerſa ſub ſole. Vidi, nihil permanere ſub ſole.* Unos nacen, otros mueren, y la tierra ſe queda permanente, dize el Sabio deſengañado: *Generatio præterit, & generatio advenit; terra autem in æternum ſtat.* El que muere, todos los bienes tranſitorios que tenia, ſe los dexa en eſte mundo; y ſolo lleva conſigo las virtudes, que tendrà para ſiempre. El pecador llevarà ſus vicios para ſu tormento. El rico, quando ſe muera, no ſe llevarà conſigo todo lo que tiene, dize David: *Cum interierit, non ſumet omnia:* ſolo ſe llevarà ſus buenas, ò malas obras. En la Caſa, y en el Apoſento donde vives, han vivido otros, de quien ya no ay memoria, dize Salomon, y lo miſmo ſe à de ti: *Non eſt priorum memoria: nec eorum, quæ poſtea futura ſunt erit recordatio.* El Juſto tendrà el eſtimable privilegio, de que ſerà eterna ſu memoria, como dize David: *In memoria æterna erit Juſtus.* Y el Sabio dize, que la perpetua memoria del Juſto ſerà con alabança ſuya: *Cum laudibus.*

1. Ioan. 1. v. 17.

Eccleſ. 2. v. 11.

Eccleſ. 1. v. 4.

Pſal. 48. v. 18.

Eccleſ. 1. v. 11.

Pſal. 111. v. 7.

Prov. 10. v. 7.

2 *No te gozes en bienes tranſitorios.* Lo tranſitorio ſe acabarà con tu vida mortal, y por eſſo ſe dize tranſitorio. Todo lo que ſe acaba, ni es digno de gozo por tenerlo, ni de triſteza de perderlo. Aſsi dixo un Poeta miſtico: Todo lo que el mundo alaba, ſe queda en la ſepultura: ni temo mal que no dura, ni quiero bien que ſe acaba. Buſquemos el bien permanente, y no el terreno, y tranſitorio, dize San Pablo: *Quæ ſurſum ſunt quærite, non quæ ſuper terram.* Poco nos và en perder lo que avemos de dexar. Como al eſtiercol reputaba todas las coſas el Apoſtol, por tener á Jeſu Chriſto: *Omnia arbitror ut ſtercora, ut Chriſtum lucrifaciam.* De toda la gloria del mundo, y de todos los gozos vanos de los pecadores dixo lo miſmo el Inſigne Padre de los Macabeos: No temais á los mundanos, y

Doct. myſt.

Coloſſ. 3. v. 1.

Philipp. 3. v. 8.

2. Mach. 2. v. 63.

pe-

pecadores, porque toda su gloria, y todo su vano gozo, es estiercol podrido.

Sap. 2. v. 8. & seq. 3 *No te gozes en bienes transitorios.* Atiende, como les fue à los que se gozaron en ellos. Aquellos infelices, que no querian se les passasse gozo alguno de este mundo, y dezian: *Nullum pratum sit, quod non pretereat luxuria nostra.* Llegaron à la fatal hora de su muerte pessima, y digeron: Todo lo avemos errado: *Ego erravimus a via veritatis. Sol intelligentiæ non est ortus nobis.* Avemos sido unos estultos, y necios, amando los gozos transitorios, y despreciando los eternos. A los Justos los teniamos por insensatos, y aora vemos, que se han trocado las suertes. Nosotros eramos los insensatos, y locos, y ellos estàn computados entre los hijos de Dios: *Nos insensati, vitam illorum æstimabamus insaniam: & ecce quomodo computati sunt inter filios Dei.*

Sap. 5. v. 6.

Sap. 3. v. 2. & cap. 5. v. 4.

B. Iacopon. in Chron. Seraph. 4 *No te gozes en bienes transitorios.* Considera, donde estàn los que los amaron en esta vida mortal. El Beato Jacopono, de mi Religion Sagrada, escriviò un elegante, y conciso Rithmo de la vanidad del mundo, el qual en Latin es como se sigue:

Eccles. 3. v. 1.
Cur mundus militat sub vana gloria,
Cujus prosperitas est transitoria?
Tam cito labitur ejus potentia,
Quam vasa figuli, quæ sunt fragilia.
Plus crede litteris, scriptis in glacie,
Quam mundi fragilis vanæ fallaciæ.

Matth. 13. v. 22.
Fallax in præmiis, virtutis specie,
Quæ nunquam habuit tempus fidutiæ.
Credendum magis viris fallacibus,
Quam mundi miseris prosperitatibus.

Eccli. 8. v. 22.
Falsus in somniis, & voluptatibus,
Falsusque in studiis, & vanitatibus.
Dic ubi Salomon, olim tam nobilis;
Vel ubi Sampson, Dux invincibilis?

2. Reg. 15. v. 1.
Vel pulcher Absalon, vultu mirabilis;
Vel dulcis Jonathas, multum amabilis?
Quo Cæsar abiit, Celsus imperio;

Luc. 16. v. 1 & seq.
Vel Dives splendidus, totus in prandio?

Dic

Dic ubi Tulius, clarus eloquio;
Vel Ariſtoteles, plenus ingenio?
Tot clari proceres, tot rerum ſpatia;
Tot ora Præſulum, tot regna fortia?
Tot mundi Principes, tanta potentia?
In ictu oculi clauduntur omnia. Pſal. 75. v. 13.
Quam breve feſtum eſt, hæc mundi gloria!
Vt umbra hominis, ſic ejus gaudia: Dan. 2. v. 6.
Quæ ſemper ſubtrahunt æterna præmia,
Et ducunt hominem ad dura devia.
O eſca vermium, ò maſſa pulveris;
O ros, ò vanitas, cur ſic extolleris? Eccleſ. 3. v. 12.
Ignoras penitus, utrum eras vixeris:
Fac bonum omnibus, quandiu poteris.
Hæc mundi gloria, quæ magni penditur,
Sacris in litteris flos fœni dicitur. Iſai. 1. v. 30.
Vt leve folium, quod vento rapitur;
Sic vita hominum, hac vita tollitur.
Nihil tuum dixeris, quod potes perdere;
Quod mundus tribuit, intendit rapere. Prov. 12. v. 8.
Superna cogita, cor fit in æthere;
Felix qui potuit, mundum contemnere. Amen.

Eſte Rithmo de perfecto deſengaño, y deſprecio del mundo, puſo en Eſpañol, y en otro diſtinto metro el R. P. Fr. Antonio Marquès, ſiendo Predicador Conventual de San Franciſco de Madrid; y por la gran propriedad en la Traduccion, la pondrè aquì, para comun utilidad de todos, y en el margen indicarè algunas de las muchas aluſiones, que haze à la Divina Eſcritura. Dize aſsi: R. P. Fr. Ant. Marquès.

5 Por què del mundo la vana pompa perecedera, es oy la gloria? Son las caìdas, tan preſurosas, qual fragil barro, que ſe traſtorna. Las letras en hielo, que el tiempo forma, ſon para inſtruirte, mas vigoroſas. Falaz en premios, de virtud ſombras, ſin confianzas en la liſonja. Al que te miente, mas creer importa, que á las fortunas, que el mundo adora. Amencias falſas, cuy dados roban, Potros tiranos! Parca horroroſa! Di: Donde el Sabio Salomon mora? El Sanſon fuerte, donde repoſa? De Abſalon dime la bella forma? Jonatàs Ap. R. P. Blazquez, poſt. tr. de Orat. 2. Part. 7. v. 3. & ſeq.

dul-

dulce, donde se goza? Donde fue el Cesar de tres Coronas?
Iob.3.v.13 Donde está el Rico con tantas sobras? Donde está Tulio, qué aplausos logra? y el que ingenioso, mas filosofa? Donde los Heroes, que al mundo postran? y los Augustos, que visten Togas? Las que creyeron, prendas lustrosas, à un cerrar de ojos se
Eccles. 7. v. 5. vieron sombras. Las alegrias son fabulosas: ofrecen oro, y es todo escoria. Roban al hombre la eterna joya: y abren la senda mas lastimosa. Si à los gusanos pasto ateseras; como assi el ayre vano te sopla? Pues de tu muerte el dia ignoras? haz bien
Iob.14.v.2 á todos, y el tiempo logra. Pues de la carne la breve gloria, Letras Sagradas ser Flor informan. Del fuerte viento, es leve hoja, la mortal vida, mas perezosa. No pienses proprio lo
Psal. 7. v. 6. que ateseras; que ofrece el mundo, y el mundo roba. Sea à lo Eterno, tu mira toda: Desprecia al mundo, y toda su gloria. Amen.

Poet. incognit. 6 Un hombre Docto, y cuerdo, se puso à soñar todos los bienes transitorios, que podia conseguir en este mundo; y siempre se detenia, considerando, què seria despues? Explicò su concepto con los Versos siguientes. Indicaré tambien algunas alusiones à la Sagrada Escritura. Dezia assi:

Sap.2. v.8. Gozar quiero de este mundo,
No aya Prado, ni Aranjuez,
Que no registren mis ojos,
Ni gusto, à que no me dè,
Eccli. 40. v. 9. *Pero què serà despues?*
En Salamanca su Veca,
Me diò San Bartolomè;
Y en Madrid una Garnacha,
Honra me darà, y poder.
Eccli. 11. v. 20. *Pero què serà despues?*
Vivir en Madrid es gloria;
Vamos à Madrid, que en él,
Rico en la flor de mis años,
Tendrè la vida de un Rey.
Pero què serà despues?
Matth. 13. v. 22. De las Columnas de Cadiz,
Deseos de enriquecer,
Me conducen à las Indias.

O! què rico bolverè?
Pero què serà despues? Iac. 1.
Aunque estoy en alta esfera, v. 22.
A la mayor llegarè;
Aora que soy Cardenal,
Y luego Papa serè. Eccles. 1.
Pero què serà despues? v. 2.
Para ostentar mi grandeza
Un Palacio labrarè, Ierem. 22.
Donde exceda la materia, v. 13.
Y el arte exceda tambien.
Pero qué serà despues?

7 Lo que serà despues, nos lo dize el Sabio Salomon desengañado, y es, que irà el hombre à la casa de la Eternidad, y se avrán acabado todos los bienes transitorios de este mundo falàz: *Ibit homo in domum æternitatis suæ.* Và passando el hombre su vida mortal, y despues se sigue el juizio de Dios; y luego la eternidad de su bien, ò su mal, como dize S. Pablo: *Statutum est hominibus semel mori; post hoc autem, judicium.* Todo lo transitorio se acabarà, como dize el Sabio en sus practicos desengaños: *Transeunt universa sub Cœlo*: y comenzarà la vida, que no ha de tener fin. Antes de su juizio, examine cada uno su vida, dize el Eclesiastico; y vea como tiene su corazon; y si busca su gozo en los bienes transitorios, ò en los eternos. Antes del juizio, justifica tus obras, y tu alma: *Ante judicium para justitiam tibi.* Y en otra parte dize: Antes del juizio, juzgate à ti mismo, y examina tu conciencia: *Ante judicium interrogat te ipsum.* Eccles. 12. v. 5. Hebr. 9. v. 27. Eccles. 3. v. 1. Eccli. 18. v. 19. & seq.

8 *No te gozes en bienes transitorios*; pues no estàs cierto, si han de ocasionarte vida eterna. No sabe el hombre ignorante, lo que mas le conviene; y assi no le importa buscar mayorias transitorias, dize el Sabio: *Quid necesse est homini, majora se quærere; cum ignoret, quid sibi conducat in vita sua?* Los Obispados, y Prelacias, no las merecen los que las desean, como se lo dixo el Señor à la Serafica Madre Santa Teresa de Jesus. En las Notas del Ilustrissimo Palafox sobre la Carta tercera, que la Santa Madre escriviò al Arzobispo de Ebora, se dize: *No ay mayor locura, que recibir con alegria una Mitra.* Eccles. 7. v. 1. S. Teres. part. 1. pag. 292. Not. ad Epist. 3.

Dom. 3. post Pent.

9 *No estás cierto, si los bienes transitorios han de ocasionarte vida eterna.* No te gozes en ellos. La Santa Iglesia le pide á Dios, que assi passemos por los bienes temporales, que no perdamos los eternos: *Sic transeamus per bona temporalia, ut non amittamus aeterna.* Esta peticion la avemos de hazer muchas vezes. Los bienes temporales por sì mismos no son malos. Con ellos ha tenido Santos la Iglesia de Dios, como en otra parte lo dexamos dicho. Las Dignidades, y Prelacias no son malas, pues veneramos en los Altares muchos Prelados Santos; pero son peligrosas; y mas seguro es, obedecer, que mandar. San Bernardo dixo, que mas queria tener cien Prelados, que le mandassen, que ser Prelado, y mandar à un solo subdito. Tampoco son malos los bienes temporales, sino peligrosos para nuestra fragilidad, y miseria. Las riquezas son espinas, dize Christo Señor nuestro. Y de las espinas dize el gran Padre San Gregorio, que si se aprietan en la mano cerrada, la ensangrientan; pero si se tienen en la mano tendida para el pobre de Christo, no hazen daño. El Santo Rey dize, que si abundan las riquezas, no apliquemos á ellas el corazon: *Divitiæ si affluant, nolite cor apponere.* Calzado de hierro se le dispuso á Asser, para caminar sobre la blandura del azeyte: *Ferrum, & æs calceamentum ejus.* No es menester menos prevencion, y cuydado, para que no nos manchen los bienes transitorios de este mundo. El Señor nos conserve inmaculados. Amen.

Supr.

Matth. 13. v. 22.

S. Gregor. hom. 15.

Psal. 61. v. 11.

Deut. 33. v. 25.

CAPITULO LXI.

DEL AVISO CINCVENTA Y SEIS TRATA DE LA confianza en Dios en las tribulaciones.

AVISO LVI.

Sent. Spir.

EN las tribulaciones lleno de confianza, buelvete à Dios: y assi recibirás esfuerço, luz, y enseñanza.

REFLEXION.

1 ESta Sentencia espiritual supone, que los que sirven à Dios, han de tener tribulaciones. Supone bien; porque hallamos escrito, que son muchas las tribulaciones de los

2 Jus-

Juſtos: *Multę tribulationę Iuſtorum.* El Eccleſiaſtico dize, que ſi te determinas à ſervir à Dios, prepares tu alma para la tentacion: *Accedens ad ſervitutem Dei, prepara animam tuam ad tentationem.* No tendras otra coſa mas cierta en eſta vida mortal. El Angel de Dios llamò â la tentacion, coſa neceſſaria para el Juſto: *Quia Iuſtus eras, neceſſe fuit, ut tentatio probaret te.* Eſto dixo el Angel S. Rafael à Tobias. La inſigne Judith dize, que el Patriarca Abrahan fue probado con muchas tribulaciones: *Per multas tribulationes probatus:* y todos los que agradaron à Dios, dize, ſiguieron el miſmo camino. Eſta verdad Catolica ſe halla muy comprobada en las Divinas Eſcrituras.

Eccli. 2. v. 1. Tob. 12. v. 13. Iudith. 8. v. 22. & ſeq.

2 Preparemos nueſtro corazon, para lo que ſirviendo à Dios, no puede dexar de ſer. El Apoſtol San Pablo dize, que todos los que piamente quieren vivir en Chriſto Jeſus, padecerân perſecucion: *Omnes, qui pié volunt vivere in Chriſto Ieſu, perſecutionem patientur.* Diziendo *todos*, á ninguno excluye. Todos los vaſos terrenos ſe prueban con el fuego, y el Juſto con la tribulacion, dize el Sabio: *Vas ſiguli probat fornax, & homines juſtos tentatio tribulationis.* A Chriſto le convino el padecer, no teniendo culpa, como ſe dize en el Santo Evangelio; quanto mas nos convendrà padecer à noſotros, que eſtamos llenos de pecados? Por muchas tribulaciones nos importa entrar en el Reyno de Dios, dize San Pablo: *Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnum Dei.* Si tanto nos importan las tribulaciones, fortuna nueſtra ſerá, que Dios nos las conceda, y las llevemos con Chriſtiana paciencia, aſsiſtidos de ſu Divina gracia.

2. Tim. 3. v. 12. Eccli. 27. v. 6. Luc. 24. v. 26. Act. 14. v. 21.

3 *En las tribulaciones, lleno de confianza, buelvete à Dios.* En muchas partes de la Sagrada Eſcritura nos ofrece Dios aſsiſtirnos en las tribulaciones. Eſto tengan por cierto los que ſirven á Dios, que ſi tuvieren tribulaciones, el Señor les aſsiſtirà en ellas, como ſe dize en el Sagrado Libro de Tobias: *Hoc pro certo habet omnis, qui te colit.* Haze Dios como reputacion, de que no ſe diga, que dexa à los ſuyos en las tentaciones. Por eſto en el Salmo diez de los Hebreos, luego que los ingratos digeron, que Dios les dexaba en la tribulacion: *Vt quid Deus receſsiſti longe, deſpicis in opportunitate, in tribulatione?* dize David, que el pecador exacervò à Dios: *Exacerba-*

Tob. 3. v. 21. & ſeq. Pſal. 10. Hebr. v. 1. & v. 4. Pſal. 113. v. 2.

vit Dominum peccator. Aunque los de su Pueblo fuessen malos les assistia Dios algunas vezes, para que no digessen sus contrarios, que su Dios los dexaba en la tribulacion: *Ne dicant gentes; ubi est Deus eorum?* En el Deuteronomio se dize, que Dios à los suyos, aunque malos, les assistiò, para que no se ensoberveciessen sus enemigos, y digessen, que ellos, y no su Dios, avian prevalicado: *Ne superbirent hostes eorum, & dicerent: Manus nostra excelsa, & non Dominus fecit hæc omnia.*

Deut. 32. v. 27. & seq.

Psal. 50. v. 19.

Psal. 21. v. 6. & alibi.

2. Mach. 12 v. 40.

Ezech. 33. v. 11.

4 *En las tribulaciones, lleno de confianza, buelvete á Dios.* Si quando sintieres la tribulacion, no te hallares en buena conciencia con Dios, buelvete à tu Dios, que no te despreciarà, como dize David. Siempre que los Hebreos ingratos se bolvieron al Señor de todo su corazon, fueron socorridos, y consolados. En la batalla que dieron los insignes Macabeos contra Gorgias, no perecieron de los Judios, sino los que no aclamaron à su Dios, y conservaron sus Idolos: *Manifestum factum est, ob hanc causam eos corruisse.* No quiere Dios la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva, como lo dize repetidas vezes por Ezequiel Profeta.

Deut. 32. v. 7.

1. Mach. 2. v. 61.

Psal. 27. v. 7.

Deut. 32. v. 37.

Ier. 2. v. 28

Isal. 36.

5 *En las tribulaciones, buelvete á tu Dios, lleno de confianza.* Passa la memoria por todas las generaciones del mundo, dize Moyses en su Cantico triunfal, y mira, si hallas alguna persona, que esperando en Dios, se aya visto defraudada: *Cogita generationes singulas.* Lo mismo dixo à sus amados hijos el Patriarca Macabeo. Los que esperan en Dios, no desfallecen con las tribulaciones, por grandes que sean; porque Dios està con ellos, y les ayuda. David lo confiessa por experiencia de sì mismo, diziendo: *Dominus adjutor meus: in ipso speravit cor meum, & adjutus sum.* No sucede assi con los hombres, y con los Dioses falsos, que en el tiempo de la necessidad hazen falta, y no son de provecho. Donde estàn tus Dioses, y tus valedores, dize Moyses à los Idolatras, que pones en ellos la confianza, y en el tiempo del trabajo no te ayudan? *Vbi sunt Dii eorum, in quibus habebant fiduciam? Surgant, & opitulentur vobis, & in necessitate vos protegant.* Son como los amigos falsos, que nos desamparan en la tribulacion; y como los baculos de caña, que se rompen, y ensangrientan la mano de quien en ellos se firma, como nos lo dize Isaias Profeta.

Buel-

6 *Buelvete à Dios en las tribulaciones, lleno de confianza.* No te faltarà quien te ha criado, y tiene infinito poder: *Numquid non ipse est pater tuus, qui possedit te, & fecit, & creavit te?* Deut. 32. v. 6.
En el segundo del Paralipomenon se dize, que en las tribulaciones avives la confianza firme en tu Dios, y Señor, y luego sentirás en ti su Divino auxilio para tu defensa: *Confidenter state, & videbitis auxilium Domini super vos.* 2. Par. 20. v. 17.
En el Sagrado Libro del Santo Job tambien se dize, que aquel duerme quieto, y seguro, que solo en Dios pone su confianza: *Habebis fiduciam, proposita tibi spe, & securus dormies.* Iob. 11. v. 18.
Los que confian en Dios, entenderàn esta verdad: *Qui confidunt in illo, intelligent veritatem.* Sap. 3. v. 9.
Bendito es el varon, que sabe confiar en su Dios, dize Jeremias Profeta; porque no tendrà ningun contratiempo: *Benedictus vir, qui confidet in Domino, & erit Dominus fiducia ejus.. Non timebit, cum venerit æstus.* Ier. 17. v. 7.

7 Lleno de confianza, buelvete à Dios en las tribulaciones: *y assi recibirás esfuerzo, luz, y enseñanza.* Mucho bien se le ofrece al que sabe confiar en Dios. El Señor es mi refugio, y mi virtud en las grandes tribulaciones, dize David: *Deus refugium nostrum, & virtus: adjutor in tribulationibus, quæ invenerunt nos nimis.* Pfal. 45. v. 2.
El fuerte armado, que confiaba en sus armas, fue vencido del que toda su confianza la tenia puesta en Dios, como nos lo dize Christo Señor nuestro. Luc. 11. v. 21.
No ay fuerza como la de Dios, dixo el glorioso Principe San Miguel Arcangel, y assi venciò, y precipitò del Cielo al sobervio Luzbél: *Quis ut Deus?* Ninguno ay fuerte como Dios, dize David: *Non est fortis, sicut Deus noster.* Apoc. 12. v. 7. & seq.
Con el recurso à Dios en las tribulaciones, recibirás esfuerzo, y podrás exclamar con el Profeta Rey, y dezir: *Tu es Deus fortitudo mea.* Pfal. 42. v. 2.

8 Tambien recibiràs luz, bolviendote à Dios en la tribulacion con viva confianza. El Sabio dize, que los que confian en Dios, entenderàn la verdad: *Qui confidunt in illo, intelligent veritatem*: y esto no puede ser sin luz superior. Aun del mismo Christo se dize, que aprendiò padeciendo tribulaciones, y trabajos: *Didicit ex his, quæ passus est.* Hebr. 5. v. 8.
Esto se entiende de la ciencia experimental. El Eclesiastico dize, que nada sabe, el que no sabe de tentaciones, tribulaciones, y trabajos: *Qui tentatus non est, qualia scit?* Eccli. 34. v. 11.

Luz,

9 *Luz, y enseñanza recibe*, quien á Dios se buelve lleno de confianza en sus tribulaciones, dize nuestro Beato Doctor. Con fuego del Cielo, metido en los huessos enseña Dios à las almas. Assi lo dize el Profeta Jeremias en sus Trenos: *De excelso misit ignem in ossibus meis, & erudivit me.* A los castigos, tribulaciones, y trabajos, que Dios nos embia en este mundo, les llama tambien enseñanza el mismo Santo Profeta, y assi le dize à Dios: *Castigasti me Domine, & eruditus sum.* Isaias dize, que Dios le enseñò en mano fuerte: *In manu forti erudivit me.* De qualquiera modo, que Dios nos enseñe, aunque sea con grandes tribulaciones, y trabajos, nos està muy á cuento; porque dize David, que es Bienaventurado aquel, à quien Dios enseña: *Beatus homo, quem tu erudieris Domine.* El Señor nos enseñe su santa voluntad. Amen.

Thren. 1. v. 13.

Ierem. 31. v. 18.

Isai. 8. v. 11

Psal. 93. v. 12.

CAPITULO LXII.

DEL AVAS O CINCVENTA Y SIETE. TRATA DEL recurso à Dios en los gozos, y consolaciones.

AVISO LVII.

EN los gozos, y consuelos, con verdad, y temor, tèn recurso á Dios, para que no seas engañado, ni te venza la vanidad.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 NUestra viciada naturaleza, en todo tiene peligro. Parece à la caña fragil, y vana, que à qualquiera viento se inclina con exceso. Para declarar Christo Señor nuestro la constancia, y firmeza de su Precursor, les preguntò à las turbas de los Hebreos, si les parecia, que avian salido al desierto, para vèr à un hombre vano, é inconstante como la caña? *Quid existis in deserto videre? arundinem vento agitatam?* De la caña dize el gran Padre San Gregorio, que à qualquiera viento se mueve, y se inclina à todas partes: *Quolibet vento inclinatur arundo*: y assi somos todos los hombres flacos, y miserables. Por esso dize Isaias Profeta, que el que fia de hombres, se firma sobre baculo de caña vana: *Confidis super baculum arundineum.*

Matth. 11. v. 7.

Luc. 7. v. 24.

S. Gregor. de inconst.

Isai. 36. v. 6

En

2 *En los gozos, y consuelos, tèn recurso à Dios.* Los gozos humanos regularmente son imperfectos, y con imperfeccion los recibimos, y luego nos contristamos. Por esso dize el Sabio, que los extremos del gozo, los ocupa el llanto: *Extrema gaudii luctus occupat, & risus dolore miscebitur.* A los mundanos dixo Christo Señor nuestro: Ay de vosotros, que reis, y despues llorareis: *Væ vobis, qui ridetis nunc: quia lugebitis, & flebitis.* Del gozo vano de los hypocritas dize el Santo Job, que es instantaneo, y que apenas les dura un punto indivisible: *Gaudium hypocritæ, ad instar puncti.* Prov. 14. v. 12. Luc. 6. v. 25 Iob. 20. v. 5

3 La experiencia nos enseña cada dia este practico desengaño. Aquellos barbaros, que dezian: Busquemos todos los gozos, y contentos de este mundo, llegaron à su muerte infeliz; y llorando manifestaban, que su vida passada, avia sido un instante, una sombra, un correo de passo, que no dexa memoria; una nube volante, que luego se desparece; y una Nave veloz, que no dexa vestigio: *Transierunt omnia tamquam umbra.* Otros deslumbrados, y desatinados dezian: Comamos, y bebamos, que mañana nos moriremos: *Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur.* Encendido en zelo santo contra estos barbaros nuestro Serafico Doctor San Buenaventura, les dezia: No digais assi hombres Atheistas, y Epicuros, sino dezid: Hagamos penitencia, y ayunemos, que mañana nos moriremos: *Pœnitentiam agamus, & jejunemus; cras enim moriemur.* Aun quando comemos, atendamos à Dios, como nos lo enseña San Pablo: *Qui manducat, Domino manducat.* Sap. 5. v. 9. & seq. Isai. 22. v. 13. Seraph. D. hic. Rom. 14. v. 6.

4 *En los gozos y consuelos, tén recurso à Dios, y atiende en ellos à Dios.* Yo me alegrarè en el Señor, dize el Profeta Abacuc en su Cantico, y tendrè todo mi gozo en mi Jesus: *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo.* A los Justos se les dize, que se alegren en Dios: *Lætamini in Domino, & exultate Iusti.* Y en otro Salmo dize David: *Exultate Iusti in Domino:* Y en otro les dize, que se alegren en la presencia de Dios: *Lætentur Iusti in conspectu Dei:* Porque todas nuestras alegrias, y gozos en esta vida mortal, han de ser, sin perder de vista à Dios nuestro Señor. En el principio de nuestra alegria conviene recurrir á Dios, para que proceda bien regulada, y no excedamos. Assi lo proponia hazer el Santo Profeta Rey, Habac. 5. v. 18. Psal. 31. v. 11. Ps. 12. v. 1. Ps. 67. v. 4.

Psal. 136. v. 6. quando dixo: *Adhæreat lingua mea faucibus meis, si non memi-nero tui, in principio lętitię meę.* En el principio de nuestros consuelos, y gozos, conviene tener luego presente à nuestro Dios, para que no nos dege faltar, ni exceder.

Psal. 30. v. 24. 5 *En los gozos, y consuelos, con verdad, y temor, tén recurso á Dios.* Lo que no và con verdad, no và bien, ni puede durar. La verdad buscarà Dios, dize David: *Veritatem requiret Dominus.* Està Dios cerca de todos los que le invocan, y à

Psal. 144. v. 18. él recurren en verdad, dize el mismo Santo Profeta: *Propè est Dominus omnibus invocantibus eum in veritate.* Todos los ca-

Psal. 118. v. 30. & v. 151. minos de Dios son verdad; los del mundo, mentira, y engaño: *Omnes viæ tuæ veritas*: y estos caminos verdaderos escogiò el Varon Justo, que estaba cortado à la medida del corazon de Dios, como dize San Pablo: *Inveni virum juxta cor meum.*

Act. 13. v. 22. Este es el varon, que escogiò el camino de la verdad: *Viam veritatis elegi.* El camino de la mentira, es camino del Diablo.

6 *Con verdad, y temor ha de ser nuestro recurso á Dios en los*

1. Reg. 16. v. 7. *gozos, y consuelos.* Algunos buscan sus consolaciones humanas, y terrenas, y las quieren santificar con el recurso à Dios; pero el Señor les atiende al corazon, como dize la Divina Escritura: *Deus autem intuetur cor.* El Sabio dize, que al que guar-

Prov. 24. v. 12. da tu alma, ninguna cosa le engaña: *Servatorem animę tuę nihil fallit.* Lo mas seguro es, no buscar gozos, ni consuelos en este valle de lagrimas; y en caso de eleccion, eligir antes el

Hebr. 12. v. 2. trabajo, que el consuelo, y el gozo. Assi lo dize San Pablo de Christo Señor nuestro, que aviendosele propuesto el gozo, y la Cruz, eligiò el padecer por nuestro amor: *Propósito sibi gaudio, sustinuit Crucem.*

7 Pongamos nuestra voluntad en perfecta indiferencia en la presencia de Dios nuestro Señor, y admitamos resignados lo que nos quisiere dàr. El Santo Job eligiò para sì el sus-

Iob. 7. v. 15 pender su propria voluntad, y dexarse à la voluntad Divina: *Elegit suspendium anima mea.* El Señor sabe lo que mas no conviene, y no nos darà trabajo, que no lo podamos llevar, assis-

1. Cor. 10. v. 13. tidos con su Divina gracia, como nos lo dize San Pablo: *Non patietur vos tentari, supra id quod potestis.* Si nos diere gozos, y consuelos, recurramos à él con verdad, y temor, y trabajemos fielmente con ellos en su santo servicio. No le ofendamos

con

con lo que nos favorece, que eſta es una feiſsima ingratitud, como la explica bien Iſaías Profeta. Iſai. 43. v.24.

8 *En los gozos, y conſuelos, con verdad, y temor recurramos á Dios*, para que ſus Divinos beneficios, no ſe conviertan en noſotros para mayor pena, ſino que nos hagan mas perfectos, y agradecidos. Aſsi ora la Santa Igleſia, y noſotros con ella, previniendonos, y dando gracias por el Santiſsimo Sacramento de la Eucariſtia: *Non ſit nobis reatus ad pœnam ſed interceſſio ſalutaris ad veniam.* Antes de la Comunion Sagrada dize el Sacerdote: No me ſea eſte grande beneficio para mi condenacion eterna, ſino para el remedio de mi cuerpo, y de mi alma: *Non mihi proveniat in judicium, & condemnationem, ſed ad medelam percipiendam* Eſto avemos de rogar à Dios con temor ſanto en todos los beneficios Divinos, y en todos nueſtros gozos, y conſuelos. Or. Omnipot. Dom. 1. Quadrag. In Orat. ante Communionē.

9 *Con verdad, y temor, tèn recurſo à Dios en los gozos, y conſuelos*; para que no ſeas engañado. En los gozos, y conſuelos terrenos, entremos yà con el deſengaño practico de ſu poca duracion. Aquellas bodas tan alegres de la hija del Principe de Canaan, en un inſtante ſe convirtieron en llanto, como ſe dize en el Libro primero de los Macabeos. La cithara alegre de los bienes de eſta vida mortal, ſe convierte en voz de lagrimas, dize el Santo Job. El riſo de Sara fue tan breve, que de un inſtante para otro yá lo negò: *Non riſi.* De un dia para otro paſſaron los Filiſteos de grande gozo à grande melancolia, como ſe dize en el Libro primero de los Reyes. Eſta inconſtancia tienen los gozos terrenos, en los quales importa, recurramos à Dios con verdad, y temor, para que no ſeamos engañados. 1.Mach.9. v.37.& ſeq Iob. 30. v.31 Geneſ. 18. v. 13. 1.Reg.4.v. 8.cum ant.

10 En los gozos, y conſuelos eſpirituales importa mucho tambien, que recurramos à Dios con verdad, y temor. Dios es la firmeza de los que le temen, dize David, y de todos los que le invocan con verdad, y temor: *Firmamentum eſt Dominus timentibus eum.* Y en otro Salmo dize, que Dios eſtà cerca de los que le invocan con verdad, y atiende á la deprecacion de los que le temen. Eſte Santo temor de Dios nunca ſe ha de apartar de la vida miſtica, y eſpiritual, aun en el grado mas alto del amor deſintereſſado; para que las almas no incidan, ni ſe rocèn con las propoſiciones miſticas. 1.2.3.9.y 10. condena- Pſal. 24. v.14. Pſal.144. v.18.&ſeq. *Advertencia.*

denadas por Inocencio XII. al Arzobispo de Cambray, que tratan del proprio desinterès. Esta Advertencia se tenga presente para la Doctrina del Aviso 18. cap. 23. donde no se intenta con ella quitar de la Vida espiritual la Virtud de la Esperanza, ni el Santo temor de Dios, tan encargados por la Divina Escritura, y por los Santos Padres.

Supr. c. 23. Aviſ. 18. pag. 134. & ſeq.

11 *Con verdad, temor, y esperanza recurramos á Dios en los gozos, y consuelos*; para que no seamos engañados, ni nos venza la vanidad. A la vanidad està sugeta la criatura mortal, dize San Pablo: *Vanitati enim creatura subjecta est*; y conviene se libre con el recurso á Dios. Con la vanidad se engañaron los hijos de Israel, favorecidos de Dios, como lo confiessa por todos el grande Sacerdote Esdras, diziendo: *Vanitate seducti sumus*: porque no recurrieron à su Dios con verdad, y temor en sus gozos, y consuelos. Assi tambien le dize Jeremias Profeta, que se olvidaron de su Dios los ingratos de su Pueblo, en los gozos, y prosperidades que les daba, y corrieron tras de la vanidad: *Ambulaverunt post vanitatem*. El Señor nos libre, y nos defienda de tantos males, y peligros. Amen.

Rom. 8. v. 20.

2. Esdr. 1. v. 7.

Ier. 2. v. 5.

CAPITULO LXIII.

DEL AVISO CINCVENTA Y OCHO. TRATA DE los Despossorios del Alma con su Dios, y de la presencia Divina, y de su Amor.

AVISO LVIII.

Sent. Spir.

SEa el Esposo, y el Amigo de tu Alma Dios, teniendole en todo presente. Con esta visita evitaràs pecados, aprenderàs à querer, y todo te sucederà prosperamente.

REFLEXION.

Oſee. 2. v. 19.

Ibid. v. 20.

1 DIos dize, que se desposarà con el alma fiel, y que se desposarà para siempre: *Sponsabo te mihi in sempiternum*. Dize tambien, que se desposara en Justicia, y en juizio, en misericordias, y piedades: *Sponsabo te mihi in justitia, & in misericordia, & in miserationibus*. Despues añade, que su Desposorio serà en Fè: *Sponsabo te mihi in Fide*. Y concluye, di-

zien-

ziendo, que entonces ſabrà, y conocerá el alma feliz, que ſu Eſpoſo es el Señor Omnipotente: *Scies, quia ego Dominus.* Y hablando de ſus Deſpoſorios con la Naturaleza humana, dize: En eſſe dia oirè à los Cielos, y eſtos oiràn á la tierra, y eſta darà ſus frutos con abundancia, y uſarè de miſericordia pleniſsima. De eſta grande miſericordia de Dios haze mencion el Apoſtol San Pablo, y dize, que no ſolo ofreciò Dios ſu miſericordia à los Hebreos, ſino tambien à los Gentiles. Y el Principe de los Apoſtoles San Pedro haze tambien memoria de eſta univerſal vocacion, y oferta general de la piedad Divina por los infinitos merecimientos de Chriſto Señor nueſtro.

Ibid. v. 23. & 24.

Rom. 9. v. 25.

1. Petr. 1. v. 10.

2 De los admirables Deſpoſorios, y Matrimonio eſpiritual de Dios con el Alma Santa, habla largamente nueſtro Beato Doctor en el Libro ſegundo de la Noche Obſcura, y en las admirables, y miſticas Cãciones entre la Eſpoſa, y el Eſpoſo Divino. Eſta es una altiſsima Theologia Miſtica, que ſolo la entiende cumplidamente la alma feliz, que la ſabe por experiencia. Dirèmos aora, lo que nos enſeña el Aviſo del Beato Padre. *Sea*, dize, *el Eſpoſo, y Amigo de tu alma Dios.* Eſtos ſantiſsimos Deſpoſorios eſtàn todos llenos de pureza, como dize la Igleſia Santa, y lo expreſſaba de ſu Divino Eſpoſo la Inſigne Virgen, y Martir Santa Agnes, la qual dezia: *Nullum præter eum amatorem admittam: Quem cum amaverò, caſta ſum; cum tetigero, munda ſum; cum accepero, virgo ſum* Vean los inmundos Moliniſtas, quan lexos iban de eſtos Celeſtiales Deſpoſorios, con ſu torpiſsima, y engañoſa Miſtica.

B. Ioann. à Cruc. Lib. 2 Obſc. Noct per tot. In Feſt. S. Agnetis.

Advertencia. Prop. damnat.

3 En las Leyes juſtificadas de la Eſpoſa del Señor, es la primera, que ſea toda de ſu Divino Eſpoſo, de tal manera, que todo ſu corazon, todo ſu amor, todo ſu cuydado, toda ſu mente, y todo ſu Eſpiritu lo emplee ſolo en ſu Dueño. La Venerable Madre Sor Maria de Jeſus de Agreda llevaba conſigo una Cedulita firmada de ſu mano, que dezia: *Vn objeto. Vn amor. Vn cuydado. Vn ſolo fin.* Eſto lo explica aſsi: *Mi objeto ha de ſer Dios ſolo. Mi amor, todo para él. Mi cuydado, el obrar bien. Mi fin, agradarle en todo.* Y la firma dize: *Sor Maria de Ieſus de Agreda.* Por eſta breve Cedula hazia ſu examen quotidiano.

V. M. Maria á Ieſu, Graccur. Exam. quotid. ejuſd.

4 *Sea el Eſpoſo de tu Alma Dios.* Si le ofendieres, eres

adultera espiritualmente, y el Adulterio es gravissimo peca-
Gen. 20. v. 9. do, como se dize en la Divina Escritura. Abimelech, aun siendo Gētil, le llamò pecado grande: *Induxisti super regnum meum*
Psal. 50. v. *peccatum grande.* Y David ilustrado de Dios, le llamò delito maximo: *Emundabor à delicto maximo.* Semejante al adulterio carual, y aun de mas alta gerarquia, es, el que comete el alma desposada con su Dios, si le roba el amor, y le pone en las
Advertencia. criaturas, con ofensa grave de su Esposo, y Señor. Pero notese mucho, que por esto no se excluye, ni se reprueba el amor del proximo, tan encomendado de Christo Señor nuestro, y de
Matth. 22. v. 29. su amado Discipulo San Juan Evangelista. Esto dixo, que el
1. Ioan. 4. v. 20. que no ama à su proximo, à quien vè; no podamos entender, que ama à Dios, à quien no vè. El Señor dixo: Este és mi
Ioan. 13. v. 35. precepto, que os ameis unos á otros. El que no ama à su proximo, no tiene señal de Christiano, ni de ser Discipulo de Christo, como se dize en el Santo Evangelio.

5 *Sea el Esposo, y Amigo de tu Alma, Dios.* Amale de todo tu corazon, como te lo manda, y merece infinitamente ser
Malach. 1. v. 6. amado, y te ha dado todo el sèr que tienes. Es tu Padre, y tu Señor; y se quexa con razon, de que no le correspondes, como debes. Si soy tu Padre, dize Dios, donde està el honor
Malach. 3. v. 5. que me dàs, y el amor que me debes? Y si soy tu Señor, donde està el temor, que me debes tener? Assimismo te dirá: Si soy tu Esposo, à donde està el amor, y fidelidad, que me debes guardar? Y si soy tu Amigo, como no me correspondes á mis finezas? Confessemos à vozes, que solo Dios es el Señor
Ier. 2. v. 32. benignissimo, el Padre amantissimo, el Esposo amorosissimo, y el Amigo fidelissimo de nuestras almas. Con Moyses habla-
Exod. 33. v. 11. ba como suele hablar un amigo con otro, dize la Sagrada Escritura. A tanto llegan sus infinitas dignaciones.

6 *Sea el Amigo de tu Alma, Dios.* Las amistades humanas regularmente son falsas, y engañosas. Todo hombre es men-
Psal. 115. v. 11. tiroso, dize David: *Omnis homo mendax.* Dios es el Amigo fiel, que no nos dexa en la tribulacion, como nos lo dize por su
Psal. 90. v. 15. Real Profeta: *Cum ipso sum in tribulatione.* Los hombres nos faltan en los trabajos. Aun los Discipulos de Christo, à quien el Señor les dezia sus Amigos: *Vos amici mei estis,* le dexaron en el tiempo de su prision, como expressamente lo dize el Evan-

ge-

geliſta San Marcos: *Tunc diſcipuli ejus relinquentes eum, omnes fugerunt.* Marc. 14. v.50.

7 *Sea el Eſpoſo, y Amigo de tu Alma Dios, teniendole en todo preſente.* Dios eſtâ ſiempre preſente con noſotros; porque es inmenſo, y lo llena todo; y à un miſmo tiempo eſtà en el Cielo, y en la tierra, y en todo lugar, por eſſencia, por potencia, y por preſencia, como lo tenemos explicado en el Librito de la Doctrina Chriſtiana. Pero noſotros no ſiempre eſtamos con la atencion afectuoſa en la preſencia de Dios; porque no le conſideramos preſente, aunque lo eſtà. Ninguno ſe puede eſconder de los ojos de Dios, como dize David. Por eſſo nos llenamos de iniquidades; porque no atêdemos âDios, que eſtá preſente con noſotros. En un Salmo ſe dize, que el que no ſe reprime con la preſencia de Dios, ſe aplica luego à todo mal: *Quoniam doloſé agit in conſpectu ejus. aſtitit omni viæ nonbonæ. Non eſt timor Dei ante oculos ejus.* Bar.3.v.25 Iſaì. 51. v.13. Pſal. 138. v.7. Pſal. 35. v.2. & ſeq.

8 *Con la viſta de Dios evitarás pecados.* Anda en mi preſencia, y ſeràs perfecto, le dixo Dios al Patriarca Abrahan: *Ambula coram me, & eſto perfectus.* El Profeta Rey atribuye todos ſus progreſſos eſpirituales à la preſencia de Dios, y dize: *Servavi mandata tua, & teſtimonia tua, quia omnes viæ meæ in conſpectu tuo.* Y en otro Salmo dize, que la ruìna, y perdicion de los pecadores tiene principio, de que les falta la preſencia de Dios: *Non propoſuerunt Deum ante conſpectum ſuum.* En el Salmo diez de los Hebreos ſe haze conſequencia legitima de la falta de preſencia de Dios, para la prevaricacion del hombre en todos ſus caminos, y en todo tiempo; y por eſſo dize David: *Non eſt Deus in conſpectu ejus: iniquitatę ſunt viæ illius in omni tempore.* Eſte modo de prevaricacion univerſal, y en todo tiempo, fue la cauſa de la perdicion del mundo con el diluvio, como lo dize Moyſes en aquellas palabras: *Videns autem Deus, quod cuncta cogitatio hominis intenta eſſet ad malum omni tempore, dixit: Delebo hominem.* Yà eſtà muy perdido el hombre, que no diſtingue los tiempos: y eſto ſe origina, de no tener preſencia de Dios. Gen.17.v. 1. Pſal.118. v.168. Pſal. 53. v.5. Pſal. 10. v.5.Hebr. Gen.6.v.5. & ſequent.

9 *Con la preſencia de Dios evitaràs pecados.* Por eſto quiere Dios, que te radiques bien en eſta Catolica verdad, y conſideres, que le tienes preſente en todo lugar, y tiempo. Yo lle- Ierem.13. v.14.

no

no los Cielos, y la tierra, dize por Jeremias Profeta: *Cœlum, & terram ego impleo.* El Sabio dize, que en todo lugar está Dios mirando à los buenos, y à los malos; y à cada uno le dará el premio, ò el castigo segun sus obras: *In omni loco oculi Domini contemplantur bonos, & malos.* En otro lugar dize, que el Infierno, y los condenados están delante de sus ojos: quanto mas los corazones de los hombres? *Infernus & perditio coram Domino: quanto magis corda filiorum hominum?* La Santa Esposa dize, que su Divino Esposo la está siempre mirando: *En ipse stat post parietem nostrum, respiciens.* El Eclesiastico dize: No digas, que te esconderás de Dios, porque esto no puede ser: *Non dicas. à Domino abscondar.* Isaias dize, que todas las criaturas están delante de Dios: *Opus ejus coram illo.* San Pablo nos predica, que en Dios vivimos, nos movemos, y somos: *In ipso vivimus, movemur, & sumus.* Y el mismo Dios nos lo dize por Isaias: *Muri tui coram me.* Y en los Canticos dize, que su viña, que es el alma, la tiene siempre en su presencia, y delante de sus Divinos ojos: *Vinea mea coram me est.* Considerese bien, en quantas partes nos asségura esta Catolica verdad la Sagrada Escritura. Sin duda es, por ser tan importante para nuestro provecho espiritual.

Prov. 15. v. 3. Cãt. 2. v. 9. Eccli. 16. v. 16. Act. 17. v. 27. Isai. 49. v. 16. Cãt. 2. v. 10.

10 *Con la presencia de Dios evitarás pecados.* El Profeta Isaias, despues de referir las maldades del ingrato Pueblo, dize, se originaron sus iniquidades, de no atender à su Dios, que los estaba siempre mirando: *Nesciérunt videntem* El Santo Job dize, que considerando á su Dios presente, se llenaba de temor, para no ofenderle: *A facie ejus turbatus sum; & considerans eum timore solli.itur.* En otro lugar dize, atendia à que Dios consideraba sus caminos, y assi refrenaba sus passiones: *Nonne ipse considerat vias meas & cunctos gressus meos dinumerat?* David confiessa, que teniendo presente à su Dios, se hallaba conforta lo: *Providebam Dominum in conspectu meo semper: quoniá à dextris est mihi, ne commovear.* En otro Salmo dize, que en sus tribulaciones, y tentaciones, invocaba al Señor en su Divina presencia, y assi se veia libre: *In tribulatione mea invocavi Dominum. Et clamor meus in conspectu ejus, introivit in aures ejus.* En otro dize, que su meditacion era en la presencia de su Señor, quien le ayudaba en sus trabajos.

Isai. 28. v. 7. Iob. 23. v. 15. Iob. 31. v. 4. Psal. 15. v. 8. Psal. 17. v. 7. Psal. 18. v. 15.

Buf-

11 Buſcad ſiempre la preſencia del Señor, dize David en el Paralipomenon; y acordaos de ſus maravillas, para que aprendais à confiar en él: *Quærite faciem ejus ſemper. Recordamini mirabilium ejus.* Para ſer oidos, nos importa clamar, y orar en ſu Divina preſencia. Aſsi lo hazia el miſmo Santo Profeta: *Intret in conſpectu tuo Domine oratio mea: quia repleta eſt malis anima mea* Delante del Señor exp.icaba todas ſus tribulaciones, para confirmarſe en el bien, y librarſe del mal, y aſsi nos enſeña, que lo hagamos: *Querite Deum & confirmamini Tribulationem meam ante ipſum pronuncio.* Si en preſencia de los hombres no nos atrevemos à hazer coſa mala, no la hagamos en preſencia de Dios. Eſto les queria dezir San Pablo à los Filipenſes, quando les dixo, que no ſolo en ſu preſencia avian de atender à la ſalud eterna de ſus almas: *Non ut in præſenti mei tantum.* La preſencia de Dios es, la que nos ha de hazer humildes, y componernos en todo. Los montes ſe inclinaron en la preſencia del Señor: quanto mas noſotros nos debemos humillar? *Montes fluxerunt à facie Domini.*

1. Par. 16. v. 10. Pſal. 87. v. 2. Pſal. 141. v. 3. Philipp. 2. v. 12. Iudic. 5. v. 5

12 Con la preſencia de Dios aprenderèmos á amarle. Amemos à Dios, pues Dios nos amò primero, dize San Juan Evangeliſta: *Nos ergo diligamus Deum, quoniam Deus prior dilexit nos.* San Pablo dize, que Dios nos amò, quando aun eramos ſus enemigos: quanto mas le debemos amar aora, deſpues de reconciliados por la muerte de ſu Santiſsimo Hijo? *Cum inimici eſſemus, reconciliati ſumus.* En ſu Divina preſencia aprenderèmos à amarle, pues alli nos ama, y ſe digna que eſtemos en ſu preſencia Santiſsima, y que le hablemos, como ſe dize en el Libro del Santo Job. Pero noteſe, que no nos baſtarà el eſtàr en la preſencia de Dios; ſi en ella no nos conſervamos en ſantidad, y juſtificacion, amor, y temor ſuyo. Aſsi ſe dize en el Miſterioſo Cantico del Santo Zacarias: *In ſanctitate, & juſtitia coram ipſo.* Algunos le diràn à Chriſto Señor nueſtro en el dia del Juizio: *Manducavimus coram te:* pero el Señor les reſponderà lo que à las Virgines fatuas, y necias: *Neſcio vos.*

1. Ioan. 4. v. 19. Rom. 5. v. 10. Iob. 15. v. 4 Luc. 1. v. 75. Luc. 13. v. 26.

13 Por fin dize nueſto Beato Doctor en ſu Sentencia eſpiritual: *Si en todo tienes preſente á Dios; con eſta vista, todo ſe ſucederá proſperamente.* Eſto le dixo Dios à David, que ſi ſus hijos andavan en ſu Divina preſencia en verdad, y de todo ſu cora-

3. Reg. 2. v. 4.

corazon, los conservarian en la prosperidad de su Reyno. Salomon confessaba este favor Divino, y atribuia su prosperidad à la presencia del Señor, diziendo: *Domine Deus Israel, qui custodis pactum, & misericordiã servis tuis. qui ambulãt coram te in toto corde suo.* Lo mismo confiessa el Sabio Rey en el Sagrado Libro del Paralipomenon. En otro capitulo le dize Dios: Si anduvieres en mi presencia, como lo hizo David tu Padre, yo te daré la misma prosperidad: *Si ambulaveris coram me, sicut ambulavit David pater tuus.. suscitabo thronum regni tui.* Al Rey Josafat le llenò Dios de prosperidadts, porque siguiò los caminos de su Santo Abuelo David; y por esso le diò infinitas riquezas, como dize el Sagrado Texto: *Factæque sunt ei infinitæ divitiæ.* Sirvamos à Dios en su Divina presencia, y nada nos faltarà, como dize David: *Dominus regit me, & nihil mihi degrit.* El Señor nos assista por su infinita piedad. Amen.

3. Reg. 8. v. 23.

2. Par. 6. v. 14.

2. Par. 7. v. 17.

2. Par. 17. v. 5.

Psal. 22. v. 1.

CAPITULO LXIV.

DEL AVISO CINCVENTA Y NVEVE. TRATA DEL olvido, que cada uno ha de tener de sí mismo, y de todas sus cosas.

AVISO LIX.

Sent. Spir. SI quieras vencerlo todo sin pelear, y que todas las cosas te sean sugetas, conseguiraslo con el olvido de ti mismo, y de ellas.

REFLEXION.

1 TOdo lo vence, el que por el amor de Dios se vence á sì mismo. En el Alfabeto espiritual de nuestro Seraphico Doctor San Buenaventura, la primera sentencia dize, que ames el ser olvidado de todos, y reputado por nada: *Ama nesciri, & pro nihilo reputari.* Assi se consigue el vẽcimiento propio. El que se domina à sì mismo, es mas valeroso, y fuerte, que el que expugna, y domina las Ciudades, dize el Sabio: *Melior est, qui dominatur animo suo, expugnatore urbium.*

S. Bonav. in Alfabet. lit. A.

Prov. 16. v. 32.

S. Aug. de negat. prop

Prov. 4. v. 23.

2 *Si quieres vencerlo todo, vencete á ti mismo* No ay en el mundo cosa mas propria tuya, que tu mismo, dize San Agustin: *Nihil est magis tuum, quam tu.* Por esso dixo el Sabio, que guar-

guardes tu corazon con toda cuſtodia: *Omnia cuſtodia ſerva cor tuum*; porque no ay en el hombre coſa mas propria ſuya, ni que mas le importe guardarla. De ſu corazon procede todo ſu bien, ò ſu mal, como dize el Señor: *De corde exeunt..quæ coinquinant hominum.* De eſta raìz proceden todas las operaciones de la criatura humana en la qualidad de malas, ò buenas; y ſi eſta raìz es ſanta, tambien lo ſeràn las ramas, como dize San Pablo: *Quod ſi radix ſancta, & rami.* Verdad es, que lo bueno ha de ſer con la aſsiſtencia de la Divina gracia; porque dize el Señor, que ſin èl nada podemos hazer: *Sine me nihil poteſtis facere.*

Matth. 15. v. 18.

Ioan. 11. v. 16.

Ioan. 15. v. 5.

3 *Si quieres vencerlo todo ſin pelear, lo conſeguiràs con el olvido de ti miſmo.* Venciendote, venceràs, dezia la Venerable Madre Maria de Jeſus de Agreda. En poder de eſta gran Sierva de Dios ſe hallò eſta Redondilla Miſtica, que dize: *Venciendome vencì: Y abrazando el padecer, pude vencerme, y vencer.* Aſsi ſe vencer todo ſin pelear, olvidandoſe cada uno de sì miſmo, y de ſus proprios intereſſes imperfectos, y terrenos. Todo lo que piſaren vueſtros pies, ſerá vueſtro, dixo Dios á los de ſu Pueblo eſcogido: *Omnis locus, quam calcaverit pes veſter, veſter erit.* Verdad es, que no ſerà coronado, ſino el que legitimamente peleare, como dize San Pablo: *Non coronabitur, niſi qui legitimè certaverit*: mas eſta pelea, y ſu victoria, es mas glorioſa con el vencimiento proprio, que nos enſeña nueſtro Beato Doctor.

Ap. Illuſtr. Samanieg.

V. Maria à Ieſu, Graecurit.

Deut. 11. v. 24.

Ioſue. 1. v. 3.

2. Tim. 2. v. 5.

4 *Si quieres vencerlo todo ſin pelear, conſeguiràſlo con el olvido de ti miſmo.* Advierteſe mucho, que eſte *ſin pelear*, no ha de ſer de modo, que no hagas reſiſtencia á las tentaciones, como lo entendiò el Herege Molinos; porque eſſo es error, condenado yà por la Santa Igleſia. Contra los enemigos eſpirituales de nueſtras almas, Mundo, Demonio, y Carne, y contra ſus tentaciones, avemos de pelear varoniles, y conſtantes en la Fè, como dize el Principe de los Apoſtoles San Pedro: *Reſiſtite forte in Fide.* El Eccleſiaſtico dize, que por la juſticia, y por obrar en todo lo que es juſto, agonicemos por nueſtra alma; y peleemos haſta morir, que Dios nos ayudarà, para vencer nueſtros enemigos: *Pro juſtitia agonizare pro anima tua, & uſque ad mortem certo pro juſtitia, & Deus expugnabit pro te inimicos tuos.*

Advertencia.

Innoc. XI. in Propoſ. dam.

1. Petr. 5. v. 9.

Eccli. 4. v. 33.

5 Tambien es cierto, que nuestra vida mortal es una continua guerra, como lo dize el Santo Job: *Militia est vita hominis super terram*: luego es preciso pelear, para salir victoriosos. Esto es verdad; pero tambien lo es, que muchas vezes la fuga es gloriosa victoria. Assi dize San Pablo, que huyamos de la fornicacion: *Fugite fornicationem*. En otra parte dize, que es bueno, no tocar à la muger: *Bonum est, mulierem non tangere*. Y el Ecclesiastico dize, que apartemos nuestros ojos de la muger adornada: *Averte faciem tuam à muliere compta*. En estos casos, y en otros semejantes, hallaremos la victoria con la fuga.

Iob. 7. v. 1.

1. Cor. 6. v. 18.

Eccli. 9. v. 8.

6 El olvido de nosotros mismos, que nos enseña nuestro Beato Doctor, para vencerlo todo sin pelear, es una gloriosa fuga de todas las ocasiones malas, y de todas las cosas de este mundo maligno, que està lleno de peligros; y quien ama el peligro, en èl perece, como dize el Sabio: *Qui amat periculum, in illo peribit*. El Profeta Jeremias nos dize, que huyamos de Babylonia: *Fugite de medio Babylonis*. Assi se vence sin pelear, y lo configue cada uno con el olvido de todas las cosas de este mundo perverso, y con el olvido mistico de sì mismo. Olvida á tu Pueblo, y à la casa de tus padres, dize Dios al alma santa, y el Rey Celestial se complacerà en tu perfeccion, y hermosura: *Obliviscere populum tuum, & domum patris tui, & concupiscet rex decorem tuum*. Y à la feliz alma, que llega à ignorarse à sì misma por su Dios amado, le llama Hermosissima: *Si ignoras te, o pulcherrima.. abi post vestigia gregum*.

Eccli. 3. v. 27.

Ier. 15. v. 6.

Psal. 44. v. 11.

Cant. 1. v. 7

7 *Si quieres vencerlo todo sin pelear, olvidate de ti mismo.* Adviertase, que no se olvide de sus pecados passados, para ser humilde, y para hazer penitencia, y muchas obras de piedad por ellos. El Sabio dize, que del pecado passado no estemos sin miedo: *De propitiato peccato noli esse sine metu*. Sabemos, que avemos pecado, y no sabemos, si Dios nos ha perdonado: y assi conviene temer. Nadie sabe, si es digno de amor, ù de odio, dize Salomon: *Nescit homo, utrum amore, an odio dignus sit*. El Principe de los Apostoles San Pedro nos dize, que si el hombre despues de su conversiõ, no se emplea todo entero en obras santas de piedad, de paciencia, y de perfecta caridad, se conoce, que ha puesto en olvido sus pecados passados, que està ciego, y vá ciegado: *Cui enim non præsto sunt hæc, cæcus est, &*

Advertencia.

Eccli. 5. v. 5.

Eccles. 9. v. 2.

2. Petr. 1. v. 9 cum ant.

ma-

meam tentans, oblivionem accipiens purgationis veterum ſuorum delictorum.

8 El olvido ſanto, que nueſtro Beato Padre nos enſeña, para vencerlo todo ſin pelear, es el de nueſtras proprias conveniencias tranſitorias, y de todas las coſas temporales, que no nos tocan, ni nos importan, ni de ellas avemos de dàr cuenta à Dios. Es aquella ſanta abſtraccion de todo lo criado, quedando ſolo en noſotros el deſeo vivo, y eficàz de hazer en todo la voluntad de Dios. Eſte es el olvido ſanto de todo lo terreno, y hazer todas nueſtras obras por el amor Divino. El Angel dixo á Tobias, que no tenia que pagarle ſus obſequios, porque por la voluntad de Dios lo hazia todo: *Etenim cum eſſem vobiſcum, per voluntatem Dei eram: ipſum benedicite.* A eſte grado feliz avemos de aſpirar, que todo lo que hazemos, ſea por cumplir la voluntad de Dios. A eſto vino Chriſto al mundo, y eſto hazen los Angeles, y Santos en el Cielo. Eſta es la regla ſegura de la mas elevada perfeccion, dize el Seraſico Doctor San Buenaventura: *Facere voluntatem Dei, ſumma perfectio eſt.*

Tob. 12. v. 18.

Ioan. 6. v. 38.

S. Bonav. de Profect. Relig.

9 El que por hazer la voluntad de Dios, olvida todas las coſas de eſte mundo, y aun ſe olvida de sì miſmo, eſte es, el que todo lo vence ſin pelear. Chriſto Señor nueſtro ignorò, y ſe hizo como eſtraño à ſu Madre Santiſsima, por hazer la voluntad de ſu Eterno Padre, como ſe dize en el Santo Evangelio. Digeronle al Señor, que ſu Madre, y ſus hermanos le buſcaban: y à eſto reſpondiò: Mi Madre, y mis hermanos ſon, los que oven la palabra de Dios, y la ponen por obra: *Mater mea & fratres mei hi ſunt, qui verbum Dei audiunt, & faciunt.* Todas las coſas avemos de olvidar, por hazer la voluntad de Dios, dize el gran Padre San Gregorio, ſi nos impiden para hazer la Divina voluntad: *Quos adverſarios in via Dei patimur, odiendo, & fugiendo neſciamus.* Eſta es la primera regla, que eſtà eſcrita in *Capite Libri*, como dize David: *In Capite Libri ſcriptum eſt de me, ut facerem voluntatem tuam.*

Luc. 2. v. 49.

Luc. 8. v. 21

S. Gregor. hom. 37. in Evang.

Pſal. 39 v. 8.

10 *Para vencerlo todo ſin pelear, olvidate de ti miſmo, y de todas las coſas.* Pero adviertaſe mucho, que no te has de olvidar de tus obligaciones, y de ſu cumplimiento, como yà en otras partes de eſte Libro lo tenemos advertido. Cada uno

Advertencia.

està obligado à cumplir las obligaciones del estado, en que Dios le puso. En cumplirlas, sabe ciertamente, que haze la voluntad de Dios: y el que las olvida, se pierde, como se dize en un Salmo. Algunas personas, que se dizen espirituales, con motivo de sus devociones particulares faltan à sus obligaciones, y estas vàn erradas, y engañadas, como lo explicamos en el Libro de los Desengaños Misticos.

Pſal. 124. v. 5.

Def. Myſt. lib. 1. c. 15.

11 *Si quieres venderlo todo sin pelear, y que todas las cosas te sean sugetas, lo cõseguirás con el olvido de ti mismo, y de ellas.* A sus amados Discipulos dixo el Divino Maestro, que no se defendiessen: Que si algunos les queria poner pleyto en la tunica, le diessen tambien la capa: Que si los compelian para andar mil passos, anduviessen dos passos mas: Que si alguno les heria la una mexilla con una bofetada, le ofreciessen la otra mexilla, para lo mismo: Que si alguna cosa les pidiessen, la diessen luego. Todo esto consta de los Santos Evangelios. San Pablo dize, que esta era como vida comun de los primitivos Christianos, que toleraban constantes estos generos de molestias con invicta paciencia: *Sustinetis enim, si quis vos in servitutem redigit, si quis devorat, si quis accipit, si quis extollitur, si quis in faciem vos cædit.* Aveis de dàr bien por mal, dize el Señor: y San Pablo dize, que bolvamos bendiciones por maldiciones; y roguemos à Dios por los que nos persiguen: *Maledicimur, & benedicimus: persecutionem patimur, & sustinemus: blasphemamur, & obsecramus.* Assi has de olvidarte de ti mismo, para vencer sin pelear.

Matth. 5. v. 38. & sequent.

Luc. 6. v. 29

2. Cor. 11. v. 20.

Rom. 12. v. 17.

Luc. 6. v. 28

12 Todas las cosas te seràn sugetas, si por el amor de Dios te olvidas de todas ellas. Todas las cosas son de los Justos, como ellos sean de Christo, dize San Pablo: *Omnia vestra sunt, vos autem Christi.* Todas las cosas las puso Dios sugetas debaxo de los pies del hombre, dize David, para ensalzarlo mas: *Omnia subjecisti sub pedibus ejus:* y el hombre desordenado, las pone sobre su cabeça, de modo, que le oprimen, y se fatiga con ellas. Esta desventura llora el Profeta Baruc en aquellas palabras: *Facti sumus subtus, & non supra.* No entienden los hombres terrenos esta Filosofia Divina, para tenerlo todo, no teniendo nada. El Apostol la aprendiò bien, y nos la enseñò quando dixo: *Nihil habentes, & omnia possidentes.* El

1. Cor. 3. v. 23.

Pſ. 8. v. 8.

Baruc. 2. v. 5.

2. Cor 6. v. 10.

Divi-

Divino Maestro nos la enseñò primero, quando nos dixo: Buscad antes de todas las cosas el Reyno de Dios, y todas se os daràn como por añadiencia: *Quærite primum regnum Dei. & omnia alia adjicientur vobis.* El Señor nos ilustre, para hazer en todo su santa voluntad. Amen. Matth. 6. v. 33.

CAPITULO LXV.

DEL AVISO SESENTA. TRATA DE QVITAR cuydados superfluos, y buscar el Sosiego espiritual.

AVISO LX.

ENtregate al sosiego, quitando de ti cuydados superfluos, y desestimando qualquiera sucesso: y serviràs à Dios con satisfacion propria, y gozandote en èl. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 NO todas las cosas convienen à todos, dize el Espiritu Santo: *Non omnia omnibus expediunt.* Lo que à todos conviene, es hazer la voluntad de Dios, y esta regla general no tiene excepcion. Pero quien conocerà ciertamẽte la voluntad del Altissimo Dios? *Quis cognovit sensum Domini?* Esto pregunta San Pablo, dando por cierto, que ninguno conoce en todo lo que Dios quiere. Aun lo dize mas claramente Salomon en el Sagrado Libro de la Sabiduria, donde pregunta; quien puede saber el consejo de Dios, ò la determinacion de su santissima voluntad? *Quis enim hominum poterit scire consilium Dei? Aut quis poterit cogitare quid velit Deus?* Los pensamientos de los mortales, dize, son timidos, è inciertas nuestras providencias: *Cogitationes enim mortalium timidæ, & incertæ providentiæ nostræ.* Eccli. 37. v. 31. 1. Cor. 2. v. 16. Sap. 9. v. 13. Ibid. v. 14.

2 Lo cierto es, que las gracias, y vocaciones de Dios son varias, y diversas, como dize el Apostol; y à cada uno le dà el Don, que su Divina Magestad quiere: *Dividens singulis prout vult.* Para esto no tiene Consegero, ni Maestro, que le enseñe, lo que mas importa, como lo nota Isaias Profeta, diziendo: *Quis audivit spiritum Domini? Aut quis consiliarius ejus fuit? Quis docuit eum scientiam, & instruxit eum?* Nos dà sus Gracias, 1. Cor. 12. v. 11. Isai. 40. v. 13.

cias, y Dones, y quiere que trabajemos fielmente con ellos. Cada uno como recibiò la Gracia, y Don de Dios, exercitese en la caridad de sus proximos, como nos lo enseña el Principe de los Apostoles San Pedro: *Unusquisque, sicut accepit gratiam, in alterum illam administrantes; sicut boni dispensatores multiformis gratiæ Dei.* Todos los delictos los encubre la caridad, dize el Sabio: *Universa delicta operit charitas.* Pero como la perfecta, bien ordenada caridad en cada uno, comiença por sì mismo: *Charitas à se ipso incipit*: y esta principal virtud tiene orden, como lo dize la Santa Esposa: *Ordinavit in me charitatem*: por esso dize nuestro Beato Doctor la Sentencia siguiente.

1. Petr. 4. v. 10.

Prov. 10. v. 12.

Cant. 2. v. 4

3 *Entregate al sosiego, quitando de ti cuydados superfluos.* El quitar cuydados superfluos, siempre es santo; y bueno; pero no son superfluos cuydados, los de cumplir con nuestras obligaciones, y con las leyes santas de la caridad Christiana, y Religiosa, como yà lo tenemos otras vezes advertido. Cuydado superfluo es lo que no nos toca, ni nos importa, ni de ello avemos de dàr cuenta à Dios. Cuydado superfluo es, el que dixo Salomon, que Dios le permite al pecador, de congregar bienes temporales, que despues los dexa, ò ellos le dexan, aviendole costado muchas aflicciones, y desvelos: *Peccatori autem dedit Deus afflictionem, & curam superfluam, ut addat, & congreget.* Cuydado superfluo es, buscar en este mundo mayorìas, y prosperidades terrenas, no sabiendo lo que le importa para su salvacion eterna. El mismo Sabio dize: Qué necessidad tiene el hombre, de buscar, lo que no sabe, si le conviene? *Quid necesse est homini majora se quærere, cum ignoret, quid conducat sibi in vita sua?* Cuydado superfluo es, cuydar de vidas agenas, de las quales no avemos de dàr cuenta à Dios. Por esto le respondiò el Señor à su gran Discipulo San Pedro, sobre una pregunta superflua que le hizo: Què te toca à ti esso que me preguntas? *Quid ad te?*

Advertencia.

Supr. Avis.

Eccles. 2. v. 26.

Eccles. 7. v. 1.

Ioan. 21. v. 22.

4 *Quita de ti cuydados superfluos.* A los muchos cuydados se siguen muchos sueños vanos, dize Salomon: *Multas curas sequuntur somnia.* De lo que no te toca, no passes cuydado, ni te molestes por ello, dize el Eclesiastico: *De ea re, quæ te non molestat, ne curaveris.* En muchas obras de Dios no seas curioso; ni quieras saber, lo que el Señor quiere tener oculto; ni busques

Eccles. 5. v. 2.

Eccli. 11. v. 9.

lo

lo que es ſobre tus fuerças, y talentos: *Altiora te ne quæſieris, & fortiora te ne ſcrutatus fueris.* En las coſas impertinentes, y ſupervacaneas no apliques tu cuydado, pues no te importa para coſa buena: *In ſupervacuis rebus noli ſcrutari multiplicíter.* Pienſa ſiempre en lo que Dios te manda, y dexate de lo que no te importa: *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita ſemper.* Eccli. 3. v. 22. Ibid. v. 24. Eccleſ. ubi ſupr.

5 *Entregate al ſoſiego, quitando de ti cuydados ſuperfluos.* Yá tiene Dios determinados, y ſeñalados, los que han de governar el mundo; ruega por ellos, y cuyda de tu ſoſiego. No digas en preſencia de tu Angel, que no ay Providencia; no ſea, que enojado Dios contra tus barbaras palabras, deſtruya todas tus obras, y te confunda. Eſte es Aviſo caritativo del Sabio Salomon. Dios eſtà en el Cielo, y tu ſobre la tierra; por lo qual ſean pocas tus palabras; y venera en todo los altiſſimos juizios de Dios. Si vieres injuſticias en la Provincia, y juizios violentos, conſuelate, que ſobre todos los Superiores ay un Superior à todos, que es Dios del Cielo, y à todos darà ſegun ſus obras. Veanſe las autoridades de la Sagrada Eſcritura en las citas de la margen. Eccleſ. 5. v. 1. Eccleſ. 5. v. 7. & ſeq.

6 *Quita de ti cuydados ſuperfluos.* Dexa à los muertos, que entierren à ſus muertos, como ſe lo dixo el Señor à uno, que deſeaba ſer Diſcipulo ſuyo: *Sine ut mortui ſepeliant mortuos ſuos.* Purifica tu memoria de todas las noticias, y eſpecies imperfectas, y terrenas; porque de otra manera no puedes conſeguir la paz interior, y la quietud perfecta de tu alma, como nos lo enſeña nueſtro Beato Doctor Miſtico, y tambien es doctrina del gran contemplativo, y aſſombro de penitencia San Pedro de Alcantara. El que lleva á Dios en ſu corazon, dize el Santo, deſprecia todo lo viſible de eſte mundo: *Qui Deum ſuum in corde gerit, omnia viſibilia contemnit.* El que ſe difunde, y ſe derrama en cuydados ſuperfluos, no aprovechará mucho en la perfeccion Religioſa. Se le podrà dezir lo que dixo el Patriarca Jacob à un hijo ſuyo: Te has derramado como el agua, y no creceràs: *Effuſus es ſicut aqua, non creſcas.* Luc. 9. v. 60. B. Ioan. á Cruce, l. 3. Noc. Obſe. c. 2. & ſeq. S. Petr. Alcant. de pace anima. Gen. 49. v. 4.

7 *Quita de ti cuydados ſuperfluos.* El Filoſofo dixo, que el que atiende à muchas coſas, no puede eſtàr cumplidamente en cada una de ellas: *Pluribus intentus, minor ſit ad ſingulo ſenſus.* Algunos ſe quexan, de que padecen muchas diſtracciones en el Phil. prov.

Ofi-

Oficio Divino, y en el Santo Sacrificio de la Missa: y deben
Not. mor. advertir, que aunque entonces no sean actualmente voluntarias, lo pueden ser *in causa*; porque voluntariamente andan todo el dia distrahidos en cuydados inutiles, y superfluos. Han de aprender à llevar la presencia de Dios entre dia, para recoger el corazon en essos empleos sagrados, como lo advierte el
S. Bonav. de Profect. Religios. Serafico Doctor San Buenaventura. En muchas cosas se han de portar, como quien no oye, segun lo hazìa el Santo Rey
Psal. 37. v. 15. David: *Factus sum, sicut homo non audiens.* Comunmente en el trato humano, estando entre muchos, han de conservar la atencion à Dios, como si estuviessen solos. Assi lo hazia el mismo Santo Rey, el qual en un Salmo dize: Estando entre muchos, yo estaba conmigo, y con mi Dios: *Inter multos eram*
Psal. 54. v. 19. *mecum.* El que esto no sabe, poco, ò nada sabe.

Advertencia. 8 *Quita de ti cuydados superfluos.* De cuydados temporales, quanto menos, mejor. Los superfluos, siempre son inutiles, y perniciosos. Los de las proprias obligaciones, aunque sean temporales, y de oficio, se han de juntar con la consideracion, para que sean mas utiles, y aceptos à Dios. No son malos, sino que conviene practicarlos bien. El Dulcissimo San
S. Bernard. lib. de Consider. Bernardo escriviò sus preciosos Libros *de Consideratione* al Sumo Pontifice Eugenio Tercero, Discipulo suyo, para que sus grandes cuydados del govierno universal de la Iglesia de Dios no le fuessen estorvo para su espiritu. La consideracion es como centella de la luz de Dios, dize el Eclesiastico: *Tamquam*
Eccli. 42. v. 23. *scintilla, quæ est considerare.* Con esta centella de la consideracion veìa Salomon las vanidades del mundo: *Considerans, reperi & aliam vanitatem sub sole.* En tus cuydados obligatorios
Eccles. 4. v. 7. de las cosas temporales, procura tener siempre la consideracion, de que hazes la voluntad de Dios, y assi conservaràs el fervor de tu alma.

Advertencia. 9 *Entregate al sossiego, quitando de ti cuydados superfluos.* Este sossiego no ha de ser el de la falsa Quietud, que enseñaba el infeliz Herege Molinos, que solo con Dios, Dios, Dios, sin vencer sus passiones, y con obscenos errores entablaba su falsa contemplacion. El Divino Maestro dixo, que no todos los
Matth. 7. v. 21. que le dezian *Señor, Señor*, entrarian en el Reyno de los Cielos, sino los que hiziessen la voluntad de Dios: *Non omnis, qui dicit mihi,*

mihi, Domine, Domine, intrabit in regnum Cœlorum: ſed qui facit voluntatem Patris mei. Y qual es la voluntad de Dios? El Apoſtol San Pablo nos la explica, diziendo: Eſta es la voluntad de Dios, que os abſtengais de los vicios, y aprenda cada uno à conſervar en pureza ſu alma, en ſatisfacion, y honor; y no ſiga ſus paſsiones deſordenadas, como las Gentes que ignoran à Dios: *Hæc eſt enim voluntas Dei, ſanctificatio veſtra: ut abſtineatis vos à fornicatione, ut ſciat unuſquiſq; vas ſuum poſsidere in ſanctificatione, & honore: non in paſsione deſiderii, ſicut & Gentes, quæ ignorant Deum.* La voluntad de Dios, es que nos mortifiquemos, y vençamos nueſtras paſsiones deſordenadas. Los que aſsi lo hagan, ſe ſalvarán, y no los que ſolo digan: *Señor, Señor*, como los falſos Quietiſtas, y Moliniſtas. Tambien las cinco virgines fatuas digeron: *Señor, Señor*, y fueron reprobadas como necias, porque les faltaban las buenas obras.

1. Theſſ. 4. v. 3. & ſeq.

Rom. 12. v. 2.

Epheſ. 5. v. 17.

Matth. 25. v. 11.

10 *Quita de ti cuydados ſuperfluos; y deſeſtimando qualquier ſuceſſo, ſervirás à Dios.* Armate de fortaleza ſanta, y no temas qualquier ſuceſſo contrario, que Dios te aſsiſtirá. Las Marias Santas caminaban à viſitar el Sepulcro de ſu Divino Maeſtro, tan impavidas, y animoſas, que aunque les ocurriò la gran dificultad de quitar la piedra de la puerta del Santo Sepulcro, no por eſſo bolvieron atràs. Deziam: *Quis revolvet nobis lapidem?* Pero no perdian un paſſo. No temieron, ſino que deſeſtimaron quanto les podia ſuceder, y aſsi con el favor de Dios lo hallaron todo vencido. No temais á los hombres, que ſolo os pueden quitar la vida del cuerpo, dixo Chriſto à ſus Diſcipulos; ſino temed â ſolo Dios, que deſpues de quitaros la vida del cuerpo, puede arrojar à vueſtras almas á las llamas eternas del Infierno. El que teme à Dios, deſeſtima qualquier adverſo ſuceſſo, que le puede venir ſirviendo à Dios, y nada teme, dize el Eccleſiaſtico: *Qui timet Dominum, nihil trepidabit, & non timebit.* Eſtos eſpiritus animoſos ſon los que buſcamos: *Spiritus timentium Deum quærit.* Eſtos buſcava la Inſigne Madre Santa Tereſa de Jeſus. Nada le contriſtarà al Juſto de todo quanto le ſuceda, dize el Sabio: *Non contriſtabit Juſtum, quidquid ei acciderit.* Los hombres del mundo exponen ſus vidas à mil contingencias en los mares, y en la tierra, por

Marc. 16. v. 3. Luc. 24. v. 2

Matth. 10. v. 28.

Eccli. 34. v. 14. & ſeq.

Prov. 12. v. 21.

los bienes temporales; y no deben hazer menos los Justos por los bienes espirituales, y eternos.

S. Petr. Chrisolog. Serm. 22. 11 *Desestima qualquier suceſſo, que te puede venir ſirviendo à Dios.* San Pedro Chrisologo dize, que desprecia los peligros, el que quiere subir al Reyno: *Pericula despicit, qui tendit ad regnum.* El Señor dixo à sus Discipulos, que no temiessen, porque su Padre Celestial les tenia ofrecido el Reyno de los Cielos: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri vestro dare vobis regnum.* Sin exponer la vida, no hazen fortuna los buenos Soldados. El Apostol propone à los fieles, lo mucho que padecierõ los Romanos por la corona temporal, y corruptible; para que se animassen à padecer, y exponerse à los trabajos, y peligros de la vida mortal, por conseguir la Corona incorruptible, y eterna: *Hi quidem, ut corruptibilem coronam accipiunt: nos autem incorruptam.* El que quisiere conservar su vida, esse la perderà, dize Christo Señor nuestro: y el que la pordiere por mi, dize el Señor, esse la guardará para la vida eterna. Sobre lo qual dize San Agustin: No quieras amar tu vida en esta vida de modo, que la pierdas en la eterna vida: *Noli amare in hac vita, ne perdas in æterna vita.* Desestima los sucessos adversos, que te pueden venir sirviendo à Dios, y fiate de tu Dios, que te sacarà de todo.

Luc. 12. v. 1. Cor. 9. v. 25. Matth. 10. v. 39. S. August. tract. 51. in Ioan.

Advertencia. 12 *Assi serviràs á Dios con satisfacion propria.* Esta satisfacion propria, no es aquella satisfacion vana, y falàz, que tienen los pecadores obstinados, que piensan que vàn bien, y no vàn bien, sino muy mal. De estos dize el Sabio, que en el fin de su vida conocerán, que su camino no fue recto, como pensaban: *Est via, quæ videtur homini recta: & novissima ejus ducunt ad mortem.* En otro Proverbio dize, que el camino del necio es recto en sus ojos, pero no en los de Dios, ni en la verdad: *Via stulti, recta in oculis ejus.* Algunos viven tan errados, y con tanta satisfacion propria, que piensan, y juzgan, que hazen obsequio à Dios, persiguiendo à los Justos. Assi lo previno Christo Señor nuestro à sus Discipulos, diziendoles: Viene la hora, en que los que os persiguen, juzguen, y piensen, que hazen obsequios à Dios, en quitaros la vida: *Venit hora, ut omnis qui interficit vos, arbitretur, obsequium se præstare Deo.*

Prov. 16. v. 25. Prov. 12. v. 15. Ioan. 16. v. 2.

13 No es esta la satisfacion propria, de que habla nues-

tro

ero Beato Doctor Mistico, sino aquella que resulta en el alma, padeciendo, y trabajando por el amor de Dios, y haziendo todo lo que llega á entender, que conduce para el Divino agrado; pero se compone con el temor santo. Assi lo dize San Pablo de sì mismo, que no le acusaba la conciencia de cosa mala; mas no por esso se tenia por justificado: *Nihil mihi cõscius sum, sed non in hoc justificatus sum.* En otra parte dize, que perficionemos nuestra justificacion en temor santo de Dios. Este santo temor deleyta el corazon del Justo, como dize el Ecclesiastico: *Timor Domini delectabit cor.* Assi concluye su Sentencia Espiritual nuestro Beato Padre, diziendo: Entregate al sosiego, quitando de ti cuydados superfluos, y desestimando qualquiera sucesso, y servirás à Dios con satisfacion propria, y gozandote en èl: *Ego autem in Domino gaudebo*, dize un Profeta Santo, *& exultabo in Deo Iesu meo.* A esta gran felicidad aspiremos, y el Señor nos la conceda por su infinita piedad. Amen.

1. Cor. 4. v. 4.

2. Cor. 7. v. 1.

Eccli. 6. v. 22.

Habac. 3. v. 18.

CAPITULO LXVI.

DEL AVISO SESENTA Y VNO. TRATA DE LA paz del Alma, y de la desnudèz del proprio querer.

AVISO LXI.

ADvierte, que Dios solo reyna en el Alma pacifica, de todos sus proprios quereres desnuda.

Sent. Spir.

REFLEXION.

NO descansa, ni reyna Dios en el alma conturbada, é inquieta. El Profeta Elias advirtiò en el monte Oreb, que passaba un espiritu fuerte, y furioso, que conturbaba los montes, y rompia las piedras, y dixo, que Dios no venia en él: *Non in spiritu Dominus.* Despues advirtiò una grande comocion, y tambien dixo, que Dios no iba en ella: *Non in cõmotione Dominus.* Despues sintiò venir un fuego tempestuoso, y assimismo dixo, que Dios no venia en aquella turbulencia, y comocion del fuego: *Non in igne Dominus.* Vltimamente percibiò, que venia un silvo de ayre tenue, y delicado: *Sibilus aurę tenuis*: y entonces le hablò Dios, y le dixo: *Quid hic agis Elia?* Assi tambien buscò Dios à Adán en el Paraìso, como nos

3. Reg. 19. v. 11.

Ibid. v. 12.

Ibid. v. 13.

Gen. 3. v. 8. lo dize la Divina Escritura: *Cum audissent* (Adam, & Eva) *vocem Dei deambulantis in Paradiso ad auram post meridiem, abscondit se Adam, & uxor ejus à facie Domini Dei.*

2 *Advierte, que Dios solo reyna en el Alma pacifica.* Este punto de la paz interior del alma, es muy principal, y ay mucho escrito sobre ella de graves, y devotos Autores. Dirè lo que mas conduce, para conseguirla, y conservarla. Milicia es la vida del hõbre sobre la tierra, dize el Santo Job, y por esso conviene mucho, que siempre velemos, para que nuestro corazon no se conturbe. *Lo primero*, has de purificar bien tu alma de pecados, porque el impio no tiene, ni puede tener paz verdadera, como dize Isaìas Profeta: *Non est pax impiis.* Y en otra parte dize, que el corazon del impio es como el mar que yerbe, y no puede sosegarse: *Cor impii quasi mare fervens.* Y David confiessa, que no tenia paz en sus huessos, à vista de sus pecados: *Non est pax ossibus meis, à facie peccatorum meorum.* Quita de tu alma todos los pecados, con la assistencia del Señor, y esta ha de ser la primera diligencia para tu paz verdadera.

Ap. S. Bonav. de Pace anim.

Iob. 7. v. 1

Isaì. 48. v. 22.

Isaì. 57. v. 20.

Psal. 37. v. 4.

3 *La segunda*, recurrir à Dios con toda humildad, y confiança, para que te conceda la deseada paz de tu corazon. Con fè viva, y confiança firme has de hazer à Dios todas tu peticiones, como dize el Apostol Santiago: *Postulet autem à Deo in fide nihil hæsitans.* El Señor ama la paz, y reyna en el corazon pacifico, dize David: *Factus est in pace locus ejus*: y no te negarà, lo que tanto desea.

Iac. 1. v. 6.

Psal. 75. v. 3.

4 *La tercera diligencia serà*, que con todas las criaturas hables pacificamente. Aun con los que aborrecen la paz, has de ser pacifico, cumpliendo lo que se dize en un Salmo: *Cum his qui oderunt pacem, eram pacificus.* En quanto sea posible, con todos has de tener paz, como dize San Pablo: *Si fieri potest, quod ex vobis est, cum omnibus hominibus pacem habentes.* Tu conversation, y trato con todos ha de ser en paz, y mansedumbre. Acuerdate, que dize Christo, que son Bienaventurados los pacificos; y que ellos serán llamados hijos de Dios: *Beati pacifici, quoniam filii Dei vocabũtur.* Los benignos, y mãsos de corazon gozaràn de mucha paz, dize David: *Mansueti delectabũtur in multitudine pacis.* No dize *mucha paz*, sino *multitud de paz*, que es paz de todos modos, y muchas pazes juntas.

Psal. 119. v. 7.

Rom. 12. v. 18.

Matth. 5. v. 9.

Psal. 36. v. 11.

El

5 El fruto de los labios pacificos, es la paz, dize Iſaias Profeta: *Creavi fructum labiorum pacem;* porque las palabras benignas, y ſuaves del hombre pacifico producen paz en aquellos, que le comunican. Por eſſo dize el Apoſtol Santiago, que el fruto de la juſticia ſe ſiembra en la paz, y en los que hazen la paz: *Fructus juſtitiæ, in pace ſeminatur, facientibus pacem.* El Señor mandò à ſus Apoſtoles, que ſu comun ſalutacion en la caſa donde entraſſen, fueſſe dezir: *Paz ſea en eſta caſa*; y ſi no la quiſieren recibir, la paz ſe bolverà à voſotros. Nueſtro Serafico Patriarca nos enſeñò lo miſmo en ſu Santa Regla: *In quacumque domum intraveritis, primum dicite: Pax huic domui.*

Iſaì. 57. v. 19.

Iac. 3. v. 18

Matth. 10. v. 13.

Reg. cap. 3.

6 *La regla quarta*, para conſeguir, y conſervar la paz del alma, es, atender en todo al guſto, y agrado de Dios, y al cumplimiento de ſu Divina Ley. David dize, que tiene mucha paz, el que ama la Ley de Dios: *Pax multa diligentibus legem tuam Domine.* Los que no ponen eſte fundamento para ſu paz interior, no han conocido el camino cierto de la paz verdadera: *Viam pacis non cognoverunt.* No puede tener verdadera paz, el que no la tiene con ſu Dios, dize el Santo Job: *Quis reſiſtit ei, & pacem habuit?* No tiene paz con ſu Rey el vaſſallo rebelde; ni puede reynar en èl, mientras no ſe ſujeta. Los inſipientes, y barbaros llaman paz á los grandes males, como ſe dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria: *Magna mala, pacem appellant.* Mientras no quites de tu corazon eſte error antigao, no tendràs paz verdadera, dize Iſaias Profeta: *Vetus error abiit, ſervabis pacem.* No podemos tener paz verdadera, ſino la tenemos con nueſtro Dios, y Señor.

Pſal. 118. v. 165.

Pſal. 13. v. 3.

Iob. 9. v. 4.

Sap. 14. v. 22.

Iſaì. 26. v. 3.

7 *La regla quinta*, para la paz del alma, es, que en el trato humano de las criaturas nos armemos de mucha paciencia. El Apoſtol San Pablo, nombrando los Frutos del Eſpiritu Santo, pone junto con la Paz á la Paciencia: *Pax, Patientia, Benignitas*: porque verdaderamente en el trato humano, ſin mucha paciencia, no ſe puede conſervar la paz. El miſmo Santo Apoſtol nos dize, que nos es neceſſaria la paciencia: *Patientia vobis neceſſaria eſt.* No dize, que nos es conveniente la paciencia, ſino que *nos es neceſſaria*; porque ſin paciencia, no tendrêmos paz. La paciencia tiêne la obra perfecta, dize el Apoſtol Santiago: *Patiêtia autem opus perfectum habet, ut ſitis perfecti,*

Galat. 5. v. 22.

Hebr. 10. v. 36.

Iac. 1. v. 4.

&

& integri, in nullo deficientes. El impaciente con sus proximos; no puede tener paz, ni ser perfecto. El impaciente multiplicará sus estulticias, y necedades, dize el Sabio: *Impatiens operabitur stultitiam.*

Prov. 14. v. 17.

8 *La regla sexta*, para la paz verdadera, es, que cada uno tenga paciencia consigo mismo. El Justo cae siete vezes en el dia, dize Salomon; quantas mas vezes caerà el injusto? Dios, que nos ha mandado, tener paciencia con nuestros proximos, tambien quiere, que la tengamos con nosotros mismos, dize San Buenaventura. Quando cayeres en alguna falta, no dès lugar al desconsuelo desordenado, porque esso no es remedio, sino otra falta distinta, y tal vez mayor. El remedio es, luego que conoces tu culpa, humillarte mucho, y dezir à Dios con el Profeta Rey penitente: Señor, esta tierra maldita, ha dado su fruto: *Terra nostra dedit fructum suum.* De mi, què se podia esperar? No me admiro, de que faltè, sino de que no faltè mucho mas. Alma mia, buelvete à tu pacifico descanso, y espera de tu Dios el perdon de tu pecado: *Convertere anima mea in requiem tuam, quid Dominus benfecit tibi.*

Prov. 24. v. 16.

S. Bonav. de Pace cord.

Psal. 66. v. 7.

Psal. 114. v. 7.

9 La paz de cada uno consigo mismo, principalmente consiste. en tener bien vencidas todas sus pasiones, y afectos desordenados. La verdadera paz, es la que se tiene despues de la victoria. Assi dixò el insigne Gedeon, que estaria en paz despues de victorioso: *Cum reversus fuero victor in pace.* Nuestro Beato Doctor explica aquellas misteriosas palabras de David, que dizen: *In imagine pertransit homo, sed & frustra conturbatur:* y dize, que aunque todo se acabe, y todo se confunda, y se trastorne todo el mundo, en vano se conturba el hombre, pues su conturbacion no sirve para provecho alguno. En todos los casos, por adversos que sean, antes nos avemos de alegrar, que turbarnos. Assi dixo Salomon, que no avia cosa mejor para el hombre, que alegrarse en Dios, y obrar bien: *Oog novi, quod non esset melius, nisi lætari, & facere benè in vita sua.* De este modo se consigue la tranquilidad, y paz en todas las cosas adversas, y prosperas, como dize nuestro Beato Doctor.

Iudic. 8. v. 9.

B. Ioann. à Cruc. lib. 3. cap. 5.

Psal. 38. v. 7.

Eccles. 3. v. 12.

10 *La septima regla principalissima*, para la paz del alma cumplida, y perfecta, es, ajustarse la criatura en todo con la Divina voluntad. Assi se consigue la paz con Dios. Estas tres

B. Ioan. ubi supr.

pa-

pazes integran, y componen la paz entera del alma, dize San Buenaventura. Paz con Dios, paz consigo mismo, y paz con sus proximos. La paz con Dios se alcanza, conformandose en todo el hombre con la voluntad de su Dios en lo poco, y en lo mucho, y en lo prospero, y adverso. La paz consigo mismo la tendrà, negandose à todos sus afectos particulares. San Pedro de Alcantara dize, que los afanes, y tareas, tambien son contra la paz del alma, y el dexarse vencer de temores, y escrupulos impertinentes. La paz con los proximos se consigue con grande paciencia, y abstraccion universal de quanto no le toca, como sino huviesse mundo. Pero adviertase, lo que tantas vezes avemos prevenido, que cada uno cumpla con sus obligaciones; porque el que las tiene de corregir, no cumple con callar, y tolerar. Ay paz falsa, como dizen los Profetas del Señor, que no es paz, sino engaño pernicioso: *Pax, pax, & non erat pax.*

S. Bonav. de Profect. Relig. verb Pax. R. P. Boni lla de Pace anim. S. Petr. Alcant. tr. de Devot. & pace anim. *Advertencia.* Ier. 6. v. 14.

11 *Advierte, que Dios solo reyna en el Alma pacifica.* Advertir dize mas, que conocer de passo, y sin advertencia, ni consideracion. Assi se dize de los que solo de passo miraban à Christo crucificado en el Calvario, que blasfemaban de él: *Prætereuntes, blasphemabant eum:* y no se dize esto del Centurion, que advirtiò las circunstancias de la muerte del Señor, y exclamò diziendo: Verdaderamente este era Hijo de Dios: *Centurio autem, & qui cum illo erant, viso terremotu, & his quæ fiebant, timuerunt valdè, dicentes: Verè Filius Dei erat iste.* El Evangelista San Marcos dize, que viendo el Centurion, que Christo levantò tanto la voz quando espirò, dixo, que verdaderamente aquel hombre era Hijo de Dios: *Videns autem Centurio, quia sic clamans expirasset, ait: Verè hic homo Filius Dei erat.* La advertencia que tuvo, le aprovechò. El gran Padre de la Iglesia San Ambrosio dize, que para el mayor bien espiritual de nuestras almas, avemos de advertir todo lo que Christo Señor nuestro hazia, y dezia, con mucha diligencia: *Adverte omnia diligenter.* El conocimiento volandero no haze assiento, ni es de gran provecho.

Matth. 27. v. 39. Ibid. v. 54. & sequent. Marc. 15. v. 39. S. Ambros. l. 1. in Luc. cap. 6. post init.

12 *Advierte que Dios solo reyna en el Alma pacifica.* Notese, que el reynar, dize mas que el habitar. Es cierto, que Dios habita en todas las almas, que estàn en su Divina gracia, aunque *Advertencia.*

que no tengan essa perfecta paz, y consumada quietud, que nos enseña nuestro Beato Doctor en esta Sentencia Espiritual. El Sagrado Concilio Tridentino declara, que los pecados venia-

Conc. Trid sess. 6. c. 11.

les no quitan la gracia de Dios en los Justos, ni por ellos dexan de ser Justos. Por lo qual, aunque el alma no tenga essa perfecta paz cumplida, podrà estàr en gracia de Dios, y salvarse. Menos se requiere para la salvacion eterna, que para la perfeccion elevada, como el Señor lo enseñò en su Santo Evangelio, y en otra parte lo tenemos explicado.

Def. Myst. in Advert. post Prol.

15 Verdad es, que Dios solo reyna en el Alma pacifica; pero tambien habita Dios en el Alma justa. El reynar Dios en el Alma, dize un total, y universal vassallage del Alma à su Dios, con todas sus potencias, y sentidos, con todas sus fuerzas, con toda su mente, con todos sus afectos, y quereres proprios; avassalladas, vencidas, y sujetas yà todas sus passiones, y apetitos. Para llegar à este felicissimo estado, se padecen imponderables trabajos, como nos lo dize nuestro Beato Doctor experimentado. Se passan dolores de muerte, y penas de Purgatorio. Cumplese lo que dize David, que le cercaron los dolores de la muerte, y le hallaron los peligros del Infierno: *Circumdederunt me dolores mortis, & pericula inferni invenerunt me.*

B. Ioan. à Cruce, lib. 2 Noct. Obsc per tot.

Idem, ibid. cap. 12.

Psal. 114. v. 3.

14 *Dios solo reyna en el Alma pacifica, de todos sus quereres proprios desnuda.* Esta paz universal del alma feliz, que yà tiene vencidos, y negados todos sus quereres proprios, es aquella paz soberana, de quien dize el Apostol San Pablo, que es paz de Dios, que excede à todo sentido, que guarda los corazones, y todas las inteligencias nuestras en Christo Jesus: *Pax Dei, quæ exuperat omnem sensum, custodiat cor vestrum, & intelligentias vestras in Christo Iesu.* Para esta paz de Dios passa el alma dichosa por todas las purgaciones, y purificaciones activas, y passivas de sus potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, como lo explica bien nuestro Beato Padre en los preciosos Libros de la Noche Obscura. En la Noche del Espiritu recibe la luz clara de la verdadera sabiduria, cumpliendose lo que dize David, que la Noche le enseña á la Noche la mas importante sabiduria: *Nox nocti indicat scientiam.*

Philip. 4. v. 7.

B. Ioan. à Cruce, in l. Noct. Obsc

Idem, ibid. l. 2. per tot.

Psal. 18. v. 3.

15 En esta misteriosa Noche se padecen dolores mas amargos,

gos, que todo genero de muerte. Aſsi lo dize la Igleſia Catolica de la Inſigne Dominicana Santa Roſa de Lima: *Deſolatione ſpiritus, & aritudine miſerrimè contabeſcens, forti animo tulit agones, omni morte amariores.* Aſsi ſe purga el eſpiritu, pero con tan intenſos dolores, y afliciones, que en ellas ſe cumple lo que dize Iſaias Profeta, que concibe el alma de la preſencia, y cara del Señor, y padece dolores intenſos como de parto, y pare el eſpiritu de ſalud: *A facie tua Domine concepimus, & quaſi parturiuimus, & peperimus ſpiritum.* Aſsi lo explica nueſtro Beato Doctor. In Off. S. Roſæ Lim. Lect. 6. Iſai. 26. v. 17. & ſeq. B. Ioann. lib. Noct. cap. 8.

16 Llega el alma á eſtàr como deſpedida de la paz que deſea, como lo dize llorando Jeremias Profeta: *Repulſa eſt à pace anima mea.* Soſpecha, que eſtá perdida, y acabados ſus bienes para ſiempre, y en eſtos indecibles tormentos ſe deshaze en lagrimas, y ruge con gemidos de ſu corazon, como lo confieſſa David: *Afflictus ſum, & humiliatus ſum nimis: rugiebam à gemitu cordis mei.* Lo miſmo le ſucedia al Santo Job, y aſsi en medio de ſus grandes trabajos dezia: *Tamquam inundantes aquæ ſic rugitus meus.* A vezes crece tanto el ſentimiento del alma, que anegandola, la llena toda de mortales anguſtias. Las dudas, y rezelos, que en eſta dura purgacion experimenta, la traſpaſſan el corazon, y nunca ceſſan, haſta que Dios aplica ſu mano poderoſa, como lo dize el miſmo Sãto: *Nocte os meum* (id eſt voluntas mea) *perforatur: & qui me comedunt, non dormiunt.* Tan grande es ſu afliccion, que ſe marchita ſu alma, como dize Job: *In memetipſo marceſcit anima mea, & poſsidet me dies afflictionis.* Se olvida de todos los bienes paſſados, como tambien lo dà à entender Jeremias Profeta, el qual dize: *Oblita ſum bonorum.* Eſto no ſe puede comprehender bien, ſino con la experiencia. El Señor nos la conceda por ſu infinita miſericordia, y nos aſsiſta en las tribulaciones interiores, y exteriores. Ameh. Thren. 3. v. 17. Pſal. 39. v. 9. Iob. 3. v. 24. Iob. 30. v. 17. B. Ioan. ubi ſupr. Iob. 30. v. 16. Ier. 3. v. 17. B. Ioann. à Cruce, ubi ſupr.

CAPITULO LXVII.

DEL AVISO SESENTA Y DOS. TRATA DE LA negacion propria, y del olvido de sì mismo.

AVISO LXII.

Sent. Spir. AUnque emprendas grandes obras, sino aprendes à negar tu voluntad, y sugetarte, olvidando el cuydado de ti, y de tus cosas, no te adelantaràs en el camino de la perfecciõ.

REFLEXION.

1 LA fabrica, que no tiene profundo, y solido fundamento, por mas que la quieras levantar, se caerà mas presto. Assi dize el Sabio, que el que levanta mucho la puerta de su casa, busca su ruìna: *Qui exaltat ostium, quærit ruinam.* Los estultos, y necios fabrican para su pronta destruccion, dize Ezequiel Profeta, porque fabrican sin fundamento: *Dabo te in manus hominum insipientium, & fabricantium interitum.* El hombre necio, dize Christo Señor nuestro, funda su casa sobre arena, sin ponerlo firme fundamento; y lo que le sucede es, que con las lluvias, y vientos, se cae su casa mal fundada, y es grande su desventura: *Similis est viro stulto, qui ædificavit domum suam super arenam.*

Prov. 17. v. 19. Ezech. 21. v. 31. Matth. 7. v. 26. Luc. 9 v. 49

2 *Aunque emprendas grandes obras, si no aprendes à negar tu voluntad, no te adelãtarás en el camino de la perfeccion.* Harás fabrica sin fundamento, que luego se destruye. La negacion propria, es el fundamento solido de la perfeccion Christiana. Para seguir à Christo, el primer passo es la negacion propria, como repetidas vezes lo dize el Señor, y lo tenemos explicado en otras partes. *Abneget semetipsum.* Si no niegas tu propria voluntad, auuque emprendas grandes obras, no te adelantaràs en la perfeccion Christiana. El fundamento que Christo puso, nadie lo puede mudar, dize San Pablo: *Fundamentum enim aliud nemo potest ponere.*

Matth. 16. v. 24. Luc. 9. v. 23 1. Cor. 3. v. 11.

3 *Si no aprendes à negar tu voluntad, no te adelantarás en la perfeccion.* Ninguno puede dàr el segundo passo, sin dàr antes el primero. El que yerra el camino, quanto mas le parece

Seraph. D.

que

que anda, ſe aparta mas de ſu vereda propria. Dos lineas que ſalen de un centro, quanto mas ſe dilatan, ſe alexan mas una de otra, como nos lo enſeña la Geometria, con prueba matematica. A cada punto ſe aumenta mas el deſvio. Aſsi es el que ſigue ſu voluntad propria, y ſe aparta de la negacion ſanta, que el Señor nos enſeña. En eſto ay mas, ò menos, ſegun la mayor, ò menor prevaricacion de la voluntad humana. De unos infeliciſsimos, y torpes pecadores dize el Sagrado Libro de la Sabiduria, que en todo querian ſeguir ſu propria voluntad, y ſu guſto, y dezian: *Nullum pratum ſit quod non pertranſeat luxuria noſtra.* Otros, en parte quieren negar ſu propria voluntad, y en parte ſeguirla; pero el Apoſtol Santiago nos advierte, que en los mandatos del Señor, el que falta en uno, ſe haze reo de todos: *Quicumque totam legem ſervaverit, offendat autem in uno, factus eſt omnium reus.* Eſto ſe entiende ſolo de las ofenſas, y culpas mortales.

Geomet. & Mathem. cert.

Sap. 2. v. 8.

Iac. 2. v. 10

Advertencia.

4 Para conſuelo de muchas almas debe notarſe, que en todo quanto hazemos, conformandonos con la voluntad de Dios, ſe contiene virtualmente la negacion de nueſtra propria voluntad. Chriſto Señor nueſtro dixo, que avia baxado del Cielo, no para hazer ſu voluntad, ſino para hazer la voluntad de ſu Eterno Padre, que lo avia embiado: *Deſcendi de Cælo, non ut faciam voluntatem meam, ſed voluntatem ejus, qui miſit me.* En Chriſto ay dos voluntades, una Divina en quanto Dios, y otra humana en quanto hombre. La humana ſe conforma con la de Dios; y aunque las dos ſe cumplen, es como negandoſe la humana por hazer la Divina. Eſto dize el miſmo Señor en otra clauſula del Evangelio de San Juan: No buſco mi voluntad: *Non quæro voluntatem meam, ſed voluntatem ejus, qui miſit me.* Y en otra parte dize: *Quæ placita ſunt ei, facio ſemper.*

Ioann. 6. v. 38.

Ioann. 8. v. 30.

Ioann. 8. v. 29.

5 Eſte es un modo facil, para negar en todo nueſtra propria voluntad, y hazer en todo la voluntad de nueſtro Dios, y Señor. Eſto deſea Dios de noſotros. El Profeta Samuel dixo al infeliz Saùl, que yà Dios ſe avia buſcado otro Rey, que cumpliеſſe bien todas ſus voluntades: *Quæſivit Dominus ſibi virum juxta cor ſuum.* El Apoſtol San Pablo refiere eſto miſmo; y dize, que el Señor diò el teſtimonio, y ſeñalò el motivo con eſtas palabras: *Inveni David, virum ſecundum cor meum, qui faciet*

1. Reg. 13. v. 14.

Act. 13. v. 22.

omnes voluntates meas. En todo avemos de cumplir la voluntad de Dios, y no la nueſtra, para ſer conformes al corazon del Señor. Bendecid al Señor, los que hazeis ſu voluntad, dize David.

Pſal. 102. v. 21.

6 *Aunque emprendas grandes obras, ſi no aprendes à negar tu propria voluntad, no te adelantaràs en la perfeccion.* De raìz imperfecta, todo ſale imperfecto. No llevas tu à la raìz, ſino que la raìz te lleva à ti, dize el Apoſtol: *Non tu radicem portas, ſed radix te.* Si no aprendes à negar tu voluntad, aunque emprendas grandes obras, todas ſabràn al guſto de tu voluntad, y eſte es mal guſto, aunque deſcanſas en èl, como de Moab lo dize llorando Jeremias: *Requievit in fæcibus ſuis.. idcirco permanſit guſtus ejus in eo.* Aunque ayunes, y hagas otras obras, que parecen grandes, ſi ſolo las hazes por tu propria voluntad, no te adelantaràs en la perfeccion con ellas; y podràs temer lo que dixo Dios à los ingratos de ſu Pueblo: No quiero vueſtros ayunos, porque en ellos ſe halla vueſtra propria voluntad: *In die jejunii veſtri invenitur voluntas veſtra.* Siempre ſe note, que los ayunos de obligacion no entran en el numero de los puramente voluntarios, y de nueſtra propria voluntad imperfectos. El que ayuna, porque Dios ſe lo manda, à Dios obedece. Lo miſmo ſe entienda de los mandatos de la Santa Igleſia, y de los Superiores, en los quales veneramos à Dios, como lo dize San Pablo: *Non eſt poteſtas niſi à Deo.*

Rom. 13. v. 3.

Adverten-cia.

7 *Sino aprendes â negar tu voluntad, y ſugetarte, no te adelantarâs en la perfeccion.* Noteſe, que nueſtro Beato Padre no condena abſolutamente los ayunos voluntarios, ni las mortificaciones, ni las obras virtuoſas de ſupererogacion, quando con buena fè ſe hazen, penſando que con ellas agradan à Dios. Lo que dize es, que ſi ſe hazen de propria voluntad, y ſin ſugecion al Director eſpiritual, ò à quien haze las vezes de Dios, no nos adelantarèmos en la perfeccion. Tampoco dize, que no ſon virtuoſas, y meritorias tales obras; porque una coſa es, que no ſean perfectas; y otra, que no ſean buenas, y meritorias. El Santo Rey David dize à Dios, que le quiere hazer ſacrificio voluntario: *Voluntariè ſacrificabo tibi, & confitebor nomini tuo, quoniam bonum eſt.* Ambos Sagrados Teſtamentos aprueban las obras buenas voluntarias, y hechas por devo-

Pſ. 53. v. 8.

Levit. 22. v. 23.

1. Petr. 5. v. 1. & alibi

devocion, como se puede ver en las citas de la margen. *Advertencia.*

8 Tambien importa notarse, que las obras hechas por voto, no son de menos merito, que las voluntarias, como lo dixo el Heresiarca Vviclef. El voto no les quita la perfeccion à las buenas obras, ni les disminuye el merito. Verdad es, que en hazer votos particulares de mayor perfeccion, y de sugecion al Director espiritual, es menester andar con muchissimo tiento, como lo tenemos explicado en el Libro de los Desengaños Mysticos. Santo, y bueno es, tener Director espiritual, y sujetarse el alma à sus buenas doctrinas, porque assi niega su propria voluntad, como nos lo enseña nuestro Beato Doctor; pero el sujetarse el alma con voto, es materia grave, y pide considerarse mucho. No todas las cosas convienen à todos, dize el Sabio: *Non omnia omnibus expediunt*, No todo lo licito es conveniente, como de sì mismo lo dize San Pablo: *Omnia mihi licent, sed non omnia expediunt.* Vease lo que le sucediò á la gran Madre Santa Teresa de Jesvs, sobre un Voto, que hizo su hermano Don Lorenzo de Zepeda, y no pudo sossegar la Santa, hasta que à su hermano le comutaron el Voto.

Def. Myst. lib. 2. c. 18. & lib. 3. cap. 22. Eccl. 37. v. 31. 1. Cor. 10. v. 22. S. Teres. Cart. 31. tom. 1.

9 Notadas bien estas importantes advertencias, la Sentencia Espiritual de nuestro Beato Doctor, es mistica fundamental. *Aunque emprendas grandes obras, si no aprendes á negar tu voluntad, y sujetarte, no te adelantarás en el camino de la perfeccion.* Siempre te faltarà la seguridad, y el merito de la santa obediencia. El necio se harta de su proprio dictamen, dize Salomon; pero el sabio busca en todo el ageno consejo: *Sine consilio nihil facias.* Esto es lo que importa, para caminar à lo seguro. Obrando siempre con ageno consejo, se aprende, y se practica el negar la propria voluntad, y el vivir sujeto. Verdad es, que no de todos has de tomar consejo, como lo previene el Espiritu Santo: *Multi pacifici sint tibi, & consiliarius sit tibi unus de mille.* Vease lo que en otra parte avemos dicho del Director espiritual.

Prov. 1. v. 22. & v. 31. Eccl. 32. v. 24. Eccl. 6. v. 6. Supr. cap. Avis. 4. & seq.

10 *Si aprendes á negar tu voluntad, y sujetarte, te adelantaràs en el camino de la perfeccion.* Este gran consejo tiene el que obra con ageno consejo, y por obediencia santa, que si yerra, no se le imputa el yerro. Esto quiere dezir el Eclesiastico, quando dize: que nada obres sin consejo, y no te pesarà

Eccl. 32. v. 20.

des-

S. Auguſt. de obed. deſpues de hecho: *Sine conſilio nihil facias, & poſt factum non pœnitebis.* El que ſe ſujeta à otro, ſe vence à sì miſmo, y eſta es la mayor victoria, dize San Aguſtin. Eſta es la glorioſa victoria, que contarà el obediente, ſegun lo dize Salomon en ſus

Prov. 21. v. 28. miſterioſos Proverbios: *Vir obediens loquetur victoriam.* Queda glorioſamente vencida, negada, y ſujeta la propria voluntad, y eſto es mucho mas, que vencer Ciudades, y Reynos, co-

Prov. 16. v. 32. mo ſe dize en otro ſagrado Proverbio del miſmo Sabio: *Qui dominatur animo ſuo, melior eſt expugnatore urbium.* Muchas Ciudades juntas hazen un Reyno, y muchos Reynos.

11 *Niega tu voluntad, ſujetate á ti miſmo, olvida el cuydado de ti, y de tus coſas, y te adelantaràs en el camino de la perfeccion:* En el Aviſo cincuenta y nueve tenemos explicado, co-

S. pr. Aviſ. 59. mo ha de ſer en cada uno el olvido de sì miſmo, y de ſus co-

S. Gregor. hom. 32. ſas para ſer perfecto. El gran Padre de la Igleſia San Gregorio haze comparacion, entre negarſe uno à sì miſmo, y negar todas ſus coſas, y dize, es mucho mas el negarſe à sì miſmo: *Minus quippè eſt, abnegare quod habet; valdè autem multum eſt, abnegare quod eſt.* No entienden los mundanos eſte lenguage miſtico; porque ſolo el hombre eſpiritual entiende, y percibe las coſas, que ſon del eſpiritu de Dios, como dize San Pa-

1. Cor. 2. v. 14. blo: *Animalis homo non percipit ea, quæ ſunt ſpiritus Dei.* El Señor, que ilumina à los ciegos, nos aſsiita con ſu Divina

Pſal. 145. v. 8. luz, para entender perfectamente las admirables Doctrinas de nueſtro glorioſo, y Beato Doctor. Amen.

CAPITULO LXVIII.

DEL AVISO SESENTA Y TRES. TRATA DE LO mucho que el Alma grangéa con los Dones de Dios.

AVISO LXIII.

Sent. Spir. MAs grangèa el Alma en un breve eſpacio de tiempo, con los breves Dones de Dios, que en toda la vida, con los proprios, que puede adquirir.

REFLEXION.

1 DEbemos ſuponer, como coſa cierta, que ſin aſsiſtencia de la Divina gracia, ninguna coſa buena podemos ha-

hazer, como nos lo dize el Señor: *Sine me nihil potestis facere.* Ioann.15. v. 5.
San Aguſtin lo explica, diziendo: *Sivè parum, ſivé multum ſine illo fieri non poteſt, ſine quo nihil fieri poteſt.* Aſsimiſmo es cierto, que los Dones eſpirituales de Dios ſon operativos de grandes bienes eſpirituales en las almas, que Dios eleva con ellos. En un inſtante hizo de un tan grande pecador, como Saulo, un Santo de tanta grandeza como el Apoſtol San Pablo, que fue paſmo, y aſſombro del univerſo Mundo, como ſe refiere en el Sagrado Libro de los Hechos Apoſtolicos. S. Aug. tr. 8. in Ioann. Act. 9. v. 3. & ſeq.

2 En la ſupoſicion de eſtas dos maximas principales, dize nueſtro Beato Doctor, que mas grangéa el alma en breve tiempo con los Dones de Dios, que en mucho con ſu trabajo. La Serafica Maeſtra Santa Tereſa de Jesvs explica bien por la experiencia eſte miſtico punto. Dize, como no eſtà en mano de la criatura el conſeguir eſtos particulares Dones de Dios; pero que quando el Señor los quiere conceder, renuevan el alma de tal manera, que conſumen toda ſu tibieza, faltas, y miſerias. En eſtos Dones ſe verifica lo que dize San Pablo, que no ſon de los que los deſean, ni de los que ſe fatigan por alcanzarlos, ſino que Dios los concede por ſu gran miſericordia à quien bien le parece: *Non eſt volentis, neque currentis, ſed Dei miſerentis.* S. Tereſ. in Vit. ca. 39 circa finē. Rom 9. 16. & ſeq.

3 Los maravilloſos efectos de eſtos eſpeciales favores, y dones, los explica la Santa Madre con la comparacion ajuſtada del Ave Fenix, de quien ſe refiere, que ſe quema, y ſe abraſa, y de ſus miſmas cenizas ſale otra Fenix, renovada de tal modo, que multiplica ſu vida, y ſus dias. Aſsi, dize la Serafica Maeſtra, queda el alma favorecida de Dios, que ſe abraſa en el fuego ſagrado del amor Divino, y ſe aniquila en sì miſma con profunda humildad; ſale otra, y queda hecha como otra alma, con diferentes deſeos, y fortaleza grande. No parece es la que antes, ſino que comienza con nueva puridad el camino del Señor. En un inſtante infunde Dios un fuego ſoberano de amor celeſtial, que conſume los males, y enſeña muchos bienes. A eſte Divino fuego le llama San Buenaventura: *Fuego enſeñador*, ò Fuego Maeſtro: *Ignis erudiens.* El Profeta Jeremias en ſus Threnos, dize, que Dios puſo fuego celeſtial en ſus hueſſos, y aſsi le enſeñò: *De excelſo miſit ignem in oſſibus meis, & erudivit me.* S. Tereſ. ibid. & alibi. Nat. de Phœn. S. Bon. de ign. cœleſt. Thren. 1. v. 13.

Gran-

4 *Grangèa mas el alma con los breves Dones de Dios, que en toda su vida con los proprios adquiridos.* Habla la Santa Madre Teresa del primer arrobamiento, que tuvo, y de las palabras, que el Señor le dixo: *Ya no quierõ, que tengas conversacion con hombres, sino con Angeles:* y dize, que esto fue en un momento; que le hizo tanta operacion en su alma, que no fue en su mano, dexar de cumplir luego lo que el Señor le avia dicho. Nunca mas pudo assentar amistad, ni consolacion, ni amor particular â persona alguna, sino à personas, que conocia servian á Dios, sin otra atencion á deudos, ni amigos: *En un punto me diò el Señor*, dize, *esta santa libertad, y fortaleza, que yo con muchas diligencias no avia podido conseguir.*

S. Teresa. in Vit. ca. 24. circ. fin.

Ibid. c. 25.

In Itin. perf. c. 16.

5 Confirma la Santa Madre todo el assunto de la Sentencia Espiritual de nuestro Beato Doctor en el Capitulo veinte y cinco de su maravillosa Vida, donde refiere, que aviendose congregado una gravissima junta de hombres Doctos, para examinar, si las hablas interiores, que sentia, eran cosa del Demonio, ò palabras de Dios, no todos convenian en un dictamen. Afligida la Santa, recurriò à su Señor, el qual le dixo: *No ayas miedo Hija, que yo soy, y no te desamparare, no temas.* Estas palabras del Señor hizieron en su Alma tan grande efecto, que en un punto se hallò hecha otra, como la misma Santa lo confiessa: *Quien es este*, dezia, *que assi le obedecen todas mis potencias, y dá luz en tan grande obscuridad en un momento, y haze blando un corazon, que parecia de piedra?*

S. Teresa. ibid. c. 26. pag. 172.

Luc. 8. v. 24.

6 En otra ocasion se hallaba la Santa Madre muy afligida con grandes tribulaciones, y murmuraciones, que contra ella se avian levantado en el Pueblo, y el Señor le dixo: *De què temes? No sabes, que soy todo poderoso: Yo cumpliré lo que te he prometido.* Con esto quedò luego con una fortaleza tan extraordinaria, que todos sus trabajos se le convertian en consuelos. El Señor, que dà el consejo, dà tambien el remedio, dize la Santa. Despues de la tempestad, concede el Señor la tranquilidad, como dize el Santo Tobias: *Post tempestatem, tranquillum facit.*

Tob. 3. v. 22.

S. Teresa. c. 30. Vit. pag. 207.

7 En el Capitulo treinta de su maravillosa Vida *dize la misma Santa Madre*: Algunas vezes en un punto se deshazen todas las tinieblas del alma, y salido el Sol, conozco las tonte-

rias,

rias, en que avia estado. Otras vezes con sola una palabra que me dezia el Señor, con solo dezir: *No estés fatigada, ni ayas miedo*: quedaba del todo sana. No parece, sino que sale el alma del crisol, como el oro mas afinada, y clarificada, y animosa para padecer mas, y mas por su Señor. En otra parte dize, que desafiaba à los Demonios, y los improperaba de cobardes, y desanimados. De este genero de valentias espirituales estàn llenos los admirables Libros de esta pasmosa Maestra de espiritu, y Muger fuerte. Cart. 5. Vit. circ. finem.

8 En la Divina Escritura se hallarà tambien con abundancia contextada la Sentencia Espiritual de nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz. Con un mirar de ojos reduxo el Señor en lagrimas de verdadera penitencia al Principe de sus Apostoles San Pedro, de quien dize el Santo Evangelio, que aviendole mirado Christo Señor nuestro, començò luego à llorar su culpa: *Conversus Dominus, respexit Petrum.. & egressus foras Petrus flevit amare.* San Marcos dize: *Cœpit flere*, que comenzò à llorar, para continuar toda la vida. Luc. 22. v. 61. Matth. 26. v. 75. Marc. 14. v. 72.

9 Este es efecto de los Dones especiales, que con ellos grangêa mas el alma en un instante, que con los proprios, y adquiridos, en toda la vida. Considera, dize San Agustin, quales fueron los Apostoles, y Discipulos del Señor, antes de la venida del Espiritu Santo sobre ellos, y los hallarás algunas vezes poseidos del temor, y cobardia; y otras con muchas imperfecciones, y faltas. Vna pobre criada de Cayfàs le hizo temor, al que despues de la venida del Espiritu Santo no temiò de todo el Concilio junto de los Principes, y Fariseos, que aborrecieron de muerte á Christo Señor nuestro, y à todos sus Apostoles, y Discipulos, como se refiere en el Sagrado Libro de los Hechos Apostolicos. S. Aug. de Fug. Apost. Matth. 26. v. 71. Act. 4. v. 5. & sequent.

10 *Mas grangeà el alma en un breve espacio de tiempo con los breves Dones de Dios, que en toda la vida con los proprios, y adquiridos.* David dize, que la visita particular de Dios inebria, y emborracha al alma, y le dà maravillosa fecundidad: *Visitasti terram, & inebriasti eam.* En el estado comũ se halla el alma, como tierra sin agua, que dà los frutos muy limitados, y cõ mucho trabajo: *Anima mea sicut terra sine aqua tibi*: pero si Dios la riega con abundancia del Cielo, es una maravilla lo Psal. 64. v. 10. Psal. 142. v. 6.

S. Teref in Itiner. perfect. cap. 19 pag. mihi 389.

que fructifica luego. La Serafica Maestra explica bien estos diversos estados de las almas con la comparacion ajustada del pobre Hortelano, que para regar su Huerto ha de sacar el agua de un pozo; que se cansa, y se fatiga, y siempre es su riego muy corto, y limitado; pero si le llueve del Cielo con abundancia, el Hortelano descansa, y su Huerto se fertiliza. Assi sucede al alma con los especiales Dones de su Dios, y Señor. Con la gracia comun ha de trabajar mucho, como quien saca el agua del pozo à fuerça de brazos; pero con los Dones particulares de Dios, se lo halla todo hecho, como lo dize la Santa Madre.

In vita, cap. 30.

11 No por esto nos avemos de desconsolar, quando el Señor no nos concede essos particulares Dones, como yá en otra parte lo dexamos advertido. A los que avemos pecado, nos basta el vivir. Es grande misericordia de Dios, el dexarnos estár en su Santissima presencia. Pero si el Señor por su infinita bondad, alguna vez se digna visitarnos con essos particulares Dones, conviene entonces trabajar con ellos fidelissimamente, y lograr la ocasion oportuna, que Dios nos ofrece. Hagamos como el diligẽte Labrador, que tiene trillada su parva, y espera viento favorable para purificar su trigo. No està en su mano el traer el ayre conveniente; porque esso depende solo de Dios, como dize el Santo Job: pero quando Dios se lo embia, sacude diligente el sueño, y la pereza, y trabaja infatigable, para separar el grano puro de la paxa. El Apostol Santiago nos embia, para que aprendamos del Labrador á tener paciencia con lo que Dios no nos concede; y à ser diligentes con los favores, que misericordiosamente nos haze. Assi lo cumplamos. Amen.

Supr. Aviſ. Iob. 15. v. 4 Rom. 8. v. 25. Iob. 28. v. 25. Iac. 5. v. 7.

CAPITULO LXIX.

DEL AVISO SESENTA Y QVATRO. TRATA DEL secreto de la conciencia, y como se quebranta.

AVISO LXIV.

Sent. Spir. DEstruye se el secreto de la conciencia, siempre que el hombre manifiesta à otros, los bienes que en ella tiene; recibiendo por premio de sus obras la gloria humana.

RE-

REFLEXION.

1 EL ſecreto de las buenas obras ha ſido ſiempre tan amado de los Santos, que ſolo à ſu Dios, y à ſu Director eſpiritual las manifeſtaban. Dios conoce todas nueſtras obras, ſin que ſe las digamos; porque todos nueſtros penſamientos eſtân patentes à ſus Divinos ojos, como dize el Sabio: *Reſpicit Dominus vias hominis & omnes greſſus ejus conſiderat.* De los hombres avemos de guardar el ſecreto de nueſtra conciencia, y el de las buenas obras, que con la gracia de Dios hazemos. El Profeta Iſaìas dezia repetidas vezes: Mi ſecreto para mi: mi ſecreto para mi: *Secretum meum mihi: ſecretum meum mihi*: y no era ſuperflua la repeticion, por la mucha importancia de la materia. Prov. 5. v. 21. Iob. 32. v. 4. Iſaì. 24. v. 10.

2 *Deſtruyeſe el ſecreto de la conciencia, ſiempre que el hombre la manifieſta à otros.* Adviertaſe, que el manifeſtar el hombre el ſecreto de ſu conciencia à otros, para tomar algun ſaludable conſejo, no es deſtruir ſu ſecreto, ſino perficionarlo. El Sabio dize, que nada hagas ſin conſejo: *Sine conſilium nihil facias.* De los hombres perdidos dize Moyſes, que ſon gente ſin conſejo, y ſin prudencia, que no tienen providencia para evitar los daños futuros, y noviſsimos: *Gens abſque conſilio eſt, & ſine prudentia: utinam ſaperent, & intelligerent, ac noviſsima providerent.* *Advertencia.* Eccli. 32. v. 24. Prov. 13. v. 10. Deut. 32. v. 28.

3 Mucho menos es contra el ſecreto de la conciencia, el manifeſtarla al Confeſſor en ſigilo Sacramental; porque eſte es ſobre todos los ſecretos. El adulto que pecò, no tiene otro remedio para ſalvarſe, ſino confeſſarſe bien, pudiendolo hazer, ó condenarſe. Aun la contricion no lo ſalvarà, ſino ſe confieſſa, pudiendolo hazer; porque la contricion perfecta debe tener la Confeſsion Sacramental *in voto*, como eſtâ difinido en el Sagrado Concilio Tridentino. El ſecreto del ſigilo Sacramental es tan grande, que ni aun para regular operaciones ocultas, no puede el Confeſſor valerſe de lo que ſolo ſabe por Coſeſſion, como lo declarò el Santo Pontifice Inocencio Vndecimo, prohibiendo la propoſicion contraria. De Sigill. Sacrament Conc. Trid Seſſ. 14. de Pœnit. c. 4. de Contrit. Innoc. XI. ann. 1683.

4 Tampoco es contra el ſecreto de la conciencia, el manifeſtarla cada uno à ſu Director eſpiritual. A ninguno le con- Eccleſ. 4. v. 10. & ſeq

Supr. Aviſ. 4. & ſeq. viene vivir ſin èl. El Sabio ſe lamenta del que vive ſolo: *Væ ſoli*: porque ſi cae, no tiene quien le ayude à levantar: y ſi ſe enfria, y entibia en el ſervicio de Dios, no tiene quien le dè calor, y le enfervorize ſu eſpiritu. De eſto yà avemos hablado en el Aviſo quinto, y en los ſiguientes. La Inſigne Maeſtra de eſpiritu Santa Tereſa de Jesvs, aun quando le faltaba ſu principal Director, lo dezia todo al Confeſſor, que de preſente ſe hallaba; porque no ſe fiaba de sì miſma.

S. Teref. in Itin. cap. 4. per tot.

5 *Adviertaſe tambien*, que el governarſe cada uno por lo que le ocurre, penſando, que ſu dictamen es inſpiracion del Eſpiritu Santo; eſto es error de los Hereges, que ſe llamaron Alumbrados, como lo advertimos en los Deſengaños Miſticos. No ſe deſtruye el ſecreto de la conciencia, comunicando el alma à ſu Padre eſpiritual, los bienes que en ella tiene; antes bien ſe perficiona el ſecreto. Aſsi ſe le cierra la puerta al Demonio, para que no engañe al alma, como lo advierte la experimentada Maeſtra Santa Tereſa. Debaxo de las flores ſe eſconde la culebra, dize San Buenaventura. El Santo Job dize, que entre las yervas, y pajas aromaticas duerme en ſecreto la mala beſtia infernal: *Sub umbra dormit in ſecreto calami, & in locis humentibus.* En ſiendo deſcubierta, luego huye la venenoſa culebra: y aſsi huye el Demonio de la alma, luego que à ſu Padre eſpiritual deſcubre ſus obras buenas, y malas.

Advertencia. Def. Myſt. lib. 5. cap. 5 num. 10.

S. Teref. Manſ. 6. c. 9

S. Bonav. de Direct. Spirit.

Iob. 40. v. 16.

6 *Deſtruyeſe el ſecreto de la conciencia ſiempre que el hombre manifieſta à otros los bienes que en ella tiene.* Debe tambien advertirſe, que ſe han de diſtinguir las buenas obras de obligacion de las que ſon puramente voluntarias, y de ſupererogacion. En las que ſon de obligacion, no es meneſter guardar eſſe ſecreto; porque cada uno debe dàr teſtimonio de que cumple con ſus obligaciones. Vean los hombres tus buenas obras, y glorifiquen à tu Padre Celeſtial, dize Chriſto Señor nueſtro: *Videant opera veſtra bona, & glorificent patrem veſtrum, qui in Cœlis eſt.* El Principe de los Apoſtoles contexta lo miſmo, diziendo, que nueſtra converſacion ſea buena, y laudable, para que en aquello que nos murmuran de malos, vean los hombres, que obramos bien, y glorifiquen á Dios: *Ex bonis operibus vos conſiderantes, glorificent Deum.*

Advertencia.

Matth. 5. v. 16.

1. Petr. 2. v. 12.

1. Reg. 2. v. 12. & ſeq

7 No cumple el hombre con ſer bueno, ſi en lo que debe ha-

hazer por obligacion, no lo parece. No cumplìa el infeliz Heli con obras buenas ocultas, dexando de corregir à ſus hijos, que eran eſcandaloſos en el Pueblo. Aunque tengas muchas devociones ocultas; no te ſalvaràs, ſino cumples con tus obligaciones. Eſtamos obligados à Dios, y al Mundo; á Dios le debemos todo el corazon, y el afecto; y al Mundo el buen exemplo. A todos ſe les ha de dar lo que ſe les debe, dize San Pablo: *Reddite omnibus debita.* El Señor dixo, que ſe dieſſe á Dios, lo que es de Dios: y al Ceſar, lo que es del Ceſar: *Reddite ergò quę ſunt Cæſaris, Cæſari; & quæ ſunt Dei, Deo.* Aun en las coſas de Fè Catholica, dize el Apoſtol, que con el corazon creemos para la juſticia, y con la boca hazemos la confeſſion para la ſalud eterna: *Corde enim creditur ad juſtitiam, ore autem confeſſio ſit ad ſalutem.* Acto interior, y exterior pide reſpectivamente. No baſta la confeſsion exterior, ſin la interior; ni tampoco la interior, ſin la exterior, quando inſta la obligacion de confeſſar exteriormente la Fè Catolica, que profeſſamos, como lo dizen comunmente los Theologos.

Rom. 13. v. 7. Marc. 12. v. 17. Rom. 10. v. 10. Emin. Laurea. tr. de Fide, diſp. 7. de Fide exter.

8 *Deſtruyeſe el ſecreto de la conciencia, ſiempre que el hombre manifieſta à otros los bienes que en ella tiene, recibiendo por premio de ſus obras la gloria humana.* Eſta concluſſion en ſu agregado, es ciertiſsima, y evidente. Si en premio de tus buenas obras, recibes la gloria humana, yà te puedes dar por pagado en eſta vida. Pobre de ti! A los Fariſeos, que oraban en las plazas, y hazian las buenas obras en publico, para que los hombres los vieſſen, y los alabaſſen, dixo Chriſto Señor nueſtro, que ya avian recibido ſu premio: *Receperunt mercedem ſuam.* El premio de la gloria eterna por las buenas obras, es grande, y copioſo, como el miſmo Señor lo dixo à ſus Diſcipulos: *Ecce enim merces veſtra, multa eſt in Cælo: copioſa eſt in Cælo.* El Apoſtol San Pablo le llama eterno peſo de gloria: *Momentaneum hoc, & leve, æternum gloriæ pondus operatus in Cælis.* Veaſe con eſto la ceguedad barbara de los hombres engañados del Demonio, que ſe contentan con recibir por ſus buenas obras la gloria humana, que es un inſtante, como lo dize el Santo Job, hablando del inſtantaneo gozo del hypocrita: *Gaudium hypocritæ ad inſtar puncti.*

Matth. 6. v. 2. & v. 5. Matth. 5. v. 12. Luc. 6. v. 23. 2. Cor. 4. v. 17. Iob. 20. v. 5.

9 El que recibe en premio de ſus buenas obras la gloria hu-

Math. 6. v. 5 humana, yà està pagado: *Recepit mercedem suam.* Si pidiere alivio de sus penas en la otra vida, se le dirà lo que al rico avariento desventurado: Acuerdate, que en tu vida mortal recibiste el premio transitorio: *Recordare, quia recepisti bona in vita tua.* No permita Dios, que nos suceda tan infeliz comutacion. El mayorazgo del Cielo no lo vendamos por una escudilla de lentejas, como lo hizo del suyo el inconsiderado Esaù. Digamos animosos con el grande Agustino: Señor, castiganos en esta vida mortal, y no nos guardes el castigo para la vida eterna: *Domine, hic ure, hic seca, hic non parcas, tu in æternum parcas.* No puede aver dos glorias: el que la quiere para esta vida, la pierde para la otra. Lo que se ama para esta vida transitoria, se pierde para la eterna, dize el Señor.

Luc. 16. v. 25.

S. Aug. de Glor. Ss.

Luc. 12. v. 25.

10 El que busca la gloria humana, no tendrà la Divina. Cada uno pruebe su intencion, y sus obras, dize San Pablo: *Opus suum probet unusquisque.* Conserve cerrado el secreto de su conciencia. Si manifiesta à otros los bienes, que en ella tiene, los pone à peligro, dize San Gregorio: *Depredari desiderat, qui thesaurum publicè portat in via.* El secreto de la conciencia propria es tan grande, que solo Dios, y el que lo tiene, lo conoce, como dize el Apostol: *Quis enim hominum scit quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui in ipso est?* El que no manifiesta à otros el secreto de su conciencia, no pondra à peligro de la gloria vana los bienes, que en ella tiene: *In semetipso tantum gloriam habebit, & non in altero.* No tendrà peligro de vanidad con otros, el que conserva sus buenas obras en el secreto cerrado de su corazon. En sì tendrà la gloria, que resulta del testimonio de la buena conciencia, segun lo que dize San Pablo: *Gloria nostra hæc est, testimonium conscientiæ nostræ.*

Galat. 6. v. 4.

1. Cor. 2. v. 11.

Galat. 6. v. 4.

2. Cor. 1. v. 12.

11 *El secreto de la conciencia se destruye, quando el hombre manifiesta à otros, los bienes que en ella tiene.* Esta verdad es cierta, aun prescindiendo del peligro de la gloria humana. Despues de Dios, solo yo sè lo que tengo en mi corazon, como lo tenemos dicho con el Apostol: luego si yo no lo manifiesto á otros, se estarà siempre secreto, hasta que Dios lo revele. El secreto es tuyo, hasta que lo dizes à otros: *Secretum meum:* pero en aviendo manifestado à otros, yá no es secreto tuyo, sino de los otros. Lo que quieres, que otro te calle, no se lo di-

Supr. 1. Cor. 2.

digas, dize el diſcreto Juan Oven: *Quod vis alios ipſe ſilévit, ſile.* En el ſilencio, y en la eſperança eſtà nueſtra fortaleza, dize Iſaias: *In ſilentio, & in ſpe erit fortitudo veſtra.* Poet. Ioan. Oven. Iſai. 30 v. 15.

12 El que no ſabe guardar el ſecreto de ſu conciencia, tiene mucho trabajo, y mucho peligro. El Sabio Eccleſiaſtico temia dignamente el perderſe por no guardar ſu ſecreto: *Quis dabit ori meo cuſtodiã & ſuper labia mea ſignaculum certum, ut non cadam ab ipſis, & lingua mea perdat me?* El miſmo ſato temor inſinuò el prudente Rey David, quando le rogaba con inſtancias al Señor, que puſieſſe cuſtodia à ſu boca, y cerradura de circunſtancias à ſus labios, para que no declinaſſe ſu corazon en palabras malicioſas, ò en excuſaciones de ſus pecados: *Pone Domine cuſtodiam ori meo, & oſtium circunſtantiæ labiis meis.* La cerradura de circunſtancia tiene mucho miſterio, dize San Buenaventura: y es, que la circunſtancia ſe pone, para que no ſe abra facilmente, ſino en tales, y tales caſos; y eſto, por los que ſaben la circunſtancia, y no por otros. Eccli. 22. v. 33. Pſal. 140. v. 3. & ſeq. Seraph. D. decuſt. cord

13 Eſta miſterioſa cerradura de circunſtancia, para la guarda del ſecreto de tu corazon, la ha de ſaber tu Director eſpiritual, y por èl te has de governar. El Señor nos dize, que con toda cuſtodia guardemos el ſecreto de nueſtro corazon: *Omni cuſtodia ſerva cor tuum;* y ſin duda importa mucho, lo que tanto ſe nos encarga. No ſolamente una guarda, ſino todas las guardas imaginables ſe nos piden con aquellas dos palabras univerſales: *Omnia cuſtodia*, como lo nota el miſmo Serafico Maeſtro. El ſecreto de nueſtra conciencia ſe deſtruye, quando el hombre manifieſta á quien no debe, los bienes que en ella tiene. Cuydado criaturas miſticas; porque la que no ſepa callar, no ſe podrá governar. Eſto dize David, que el hombre hablador, no ſerà governado, ni dirigido ſobre la tierra: *Vir linguoſus non dirigetur in terra.* La perſona, que no ſabe callar, poco, ò nada aprovecharà, con tener Padre eſpiritual. El Señor nos iluſtre, para reprobar el mal, y elegir el bien. En eſto conſiſte la verdadera ſabiduria: *Vt ſciat reprobare malum, & elegire bonum.* Eſtos ſean todos nueſtros cuydados, y deſvelos. Amen. Prov. 4. v. 23. S. Bonav. ubi ſupr. Pſal. 139. v. 12. Iſai. 7. v. 15 & ſeq.

(§)

CA-

CAPITULO LXX.

DEL AVISO SESENTA Y CINCO. TRATA DE servir á Dios en silencio, assi de apetitos, como de lengua.

AVISO LXV.

Sent. Spir. SObre todas las cosas es necessario, y conveniente, servir à Dios en silencio, assi de apetitos, como de lengua; porque solo percibe Dios hablas de amor.

REFLEXION.

Thren. 3. v. 26. 1 EL Profeta Jeremias, dize, llorando en sus Threnos, qué es bueno, esperar con silencio la visitacion, y consuelo del Señor: *Bonum est, præstolari cum silentio salutare Dei.*

Psal. 106. v. 28. & seq. De los hijos de Israel afligidos, dize David, que clamaron à Dios en su tribulacion, y el Señor les sacò de ella: hizo calma su tempestad, y ellos se alegraron de aver callado; porque assi los llevò Dios al buen puerto de su deseo: *Lætati sunt, quia siluerunt: & deduxit eos Dominus in portum voluntatis eorum.* En las tribulaciones, y trabajos conviene tener grande, y perfecto silencio, y recurrir à Dios, que nos puede socorrer, y consolar. Dios es nuestro refugio, y nuestra virtud, como dize el Real Profeta.

Psal. 45. v. 2.

Advertencia. 2 *Sobre todas las cosas es necessario, y conveniente, servir à Dios en silencio.* No dize esto el Beato Padre; porque el silencio sea sobre todas las virtudes, sino porque sin el discreto silencio, no ay virtud consumada, como dize San Buenaventura. Sobre todas las virtudes es la perfecta caridad, dize San Pablo: *Super omnia autem hæc, charitatem habete.* Y en otra parte dize: *Si no tengo caridad, nada soy.* Dizese, pues, que el silencio perfecto, es necessario sobre todas las cosas, porque sin èl no ay cosa perfecta.

S. Bonav. de Sil. Coloss. 3. v. 14. 1. Cor. 13. v. 2.

3 *Es necessario, y conveniente servir à Dios en silencio.* Los Hebreos reconocidos, dixeron: Cerremonos en la Ciudad murada, y callemos allì; porque nuestro Dios, y Señor nos haze callar, y nos ha dado agua de hiel amarga: avemos pecado, y nos conviene padecer en silencio: *Ingrediamur Civitatem*

Ier. 8. v. 14. & seq.

tem munitam, & ſileamus ibi: quia Dominus Deus noſtre ſilére nos fecit, & potum dedit nobis aquam fellis: peccavimus enim Domino. Eſte Santo propoſito refiere Jeremias Profeta, y nos conviene mucho ajuſtarnos à él. La Ciudad murada ſea nueſtro corazon, que ſegun el conſejo del Sabio ha de eſtàr circunvalada con todas las guardas, y cuſtodias imaginables: *Omni cuſtodia ſerva cor tuum.* A eſta Giudad incontraſtable nos llama Dios: *Revertere ad Civitates tuas.* Dentro de eſta interior habitacion avemos de guardar perfecto ſilencio en preſencia de nueſtro Dios, y Señor: *Sileamus ibi.* El Profeta Zacarias dize, que toda criatura calle delante del Señor: *Sileat omnis caro à facie Dominus.*

Supr. ca. 66 num.

Ier. 31. v. 21.

Zach. 2. v. 13.

4 Nueſtro Serafico Patriarca en ſus Opuſculos eſpirituales nos enſeñò eſta interior habitacion, y ſanto ſilencio. Dezia, que ſu interior era un Templo, ſu corazon el Altar, que en él eſtaba ſu Dios; que ſu Alma era el Sacerdote, ò el Hermitaño, que ſe avia hecho cargo de la decencia, y guarda de aquel Templo; que ſus potencias, y ſus ſentidos eran los miniſtros, y ſervidores de ſu Dios, cuyo era todo el Templo. El Apoſtol San Pablo dize, que cada uno de los fieles es templo de Dios vivo: *Neſcitis, quia templum Dei eſtis.* En otro lugar dize lo miſmo abſolutamente: *Vos enim eſtis templum Dei vivi.* En otra parte dize, que el que violàre, y profanàre eſte templo, ſerà caſtigado de Dios: *Diſperedet illum Deus.*

S. Franc. in Opuſ. apud Uvading.

1. Cor. 3. v. 16.

2. Cor. 6. v. 16.

1. Cor. 3. v. 17.

5 Al retiro ſagrado de eſte Templo eſpiritual, nos llama nueſtro Beato Doctor, y nos dize, que ſobre todas las coſas es neceſſario, y conveniente, ſervir á Dios en ſilencio, aſsi de apetitos, como de lengua. La cultura de la juſticia, y de nueſtras obras juſtificadas, es el ſilencio, dize el Profeta Iſaìas: *Erit cultus juſtitiæ ſilentium.* El hablador no parece juſtificado, ni tiene culto de verdadera juſticia; porque el Sabio dize, que en las muchas palabras no faltarà pecado: *In multiloquio non deerit peccatum.*

Iſaì. 32. v. 17.

Prov. 10. v. 19.

6 *Es neceſſario, ſervir à Dios en ſilencio.* Aun en la Oracion, nos dixo Chriſto Señor nueſtro, que no hablaſſemos mucho: *Orantes autem, nolite multum loqui.* Aun de coſas buenas no conviene hablar mucho. David dize por experiencia propria, que guardando ſilencio en la preſencia de Dios, y no ha-

Matth. 6. v. 7.

Pſal. 38. v. 3.

blando aùn de las cosas buenas, se le renova el dolor de sus pecados: *Humiliatus sum, & silui à bonis, & dolor meus renovatus est.* Así se le encendia el corazon, y en su meditacion se le aumentaba el fuego celestial, como en el mismo Salmo lo confiessa: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Creamos à los experimentados. Regularmente de nuestras conversaciones, aunque sean buenas, se origina nuestras distracciones, y sequedades. Nuestro Dios, y Señor nos enseña á callar, como lo dexamos notado con Jeremias Profeta: *Dominus Deus noster silere nos fecit.* Una vez hablò su Magestad, y dos cosas oì, dize el Real Profeta: *Semel locutus est Deus, duo hæc audivi.* Las dos cosas que oyò, fueron, la potestad de Dios, y su misericordia, y que Dios ha de dar á cada uno segun sus obras. No dize, *segun sus palabras.* Lo que conviene es, callar, y obrar bien.

Ibid. v. 4.

Exper. pract.

Ier. ubi supr.

Psal. 61. v. 12. & seq.

7 *Es necessario servir á Dios en silencio.* No es facil el guardarlo perfecto; por lo qual importa recurrir à Dios, para que nos conceda este gran favor. El Sabio, dize, que del hombre es, preparar su alma; y de Dios es, governar su lengua: *Hominis est, animam præparare, & Dei gubernare linguam.* El Apostol San-Tiago, dize, que ningun hombre ha podido del todo governarla, ni domarla. Para conseguir de Dios este beneficio, se quiso disponer el Santo Rey David, quando dixo: He determinado guardar todos mis caminos, para no faltar con mi lengua: *Dixi: Custodiam vias meas, ut non delinquam in lingua mea.* Quien tuvo este gran Privilegio, despues de la Virgen Santissima, parece fue el Precursor de Christo San Juan Bautista, segun lo insinùa la Santa Iglesia, en el Hymno del Santo, que dize, que el Insigne Precursor se fue al desierto, para quitar la ocasion de cometer crimẽ alguno con su lengua: *Antra deserti teneris sub annis, Civium turmas fugiens, petisti; ne levi posses maculare vitam crimine linguæ.* El huir las ocasiones de hablar, es la buena disposicion para guardar silencio.

Prov. 16. v. 1.

Iac. 3. v. 8.

Psal. 38. v. 2.

Trid. Sess. 6. can. 23. de B. Mar.

Hym. S. Ioan. Bapt. ad Mat.

Advertencia.

8 Es necessario, y conveniente servir à Dios en silencio, assi de apetitos, como de lengua. Notese, que el ser necessario, no se entiende para salvarse, sino para ser perfecto. No se haga pecado, lo que no lo es. El faltar al silencio, no es pecado mortal, sino se falta en cosa grave contra la Divina Ley, ò con-

contra precepto que obligue. Algunas vezes obliga en conciencia el hablar, como en la visita del Prelado, y en la correccion fraterna. Los que callan, debiendo hablar, pecan, y algun dia diràn lo que dixo Isaìas: Ay de mi, porque callè: *Vę mihi, quia tacui.* No tienen espiritu de Dios, los que no hablan, quando deben. En persona de ellos dize David, que se le embejecieron los huessos, y se le secò el espiritu, porque callò quando debia hablar: *Quoniam tacui, inveteraverunt esse mea.* En otra letra: *Exaruit spiritus meus.* Isa. c. 6. v. 5. Pſal. 31. v. 3.

9 *Es necessario, y conveniente, servir á Dios en silencio, assi de apetitos, como de lengua.* Sino ay silencio de apetitos, no serà facil el de lengua. El amigo molesto del Santo Job, tenia como por imposible callar lo que avia concebido, y assi dixo: *Conceptum sermonem tenére quis poterit?* Si los afectos del corazon estàn desordenados, presto se destemplarà la lengua, porque esta habla de lo que abunda en el corazon, dize Christo Señor nuestro: *Ex abundantia cordis os loquitur.* No puede hablar bien, el que es malo, como lo dize el mismo Señor: *Quomodo potestis bona loqui, cum sitis mali?* El silencio de afectos, es el principal silencio. Muchas vezes increpò el Divino Maestro las murmuraciones interiores de los Escribas, y Fariseos, los quales, aunque callaban en su lengua, le murmuraban en sus afectos impios, y en sus corazones: *Dixerunt intra se: Hic blasfemat.* Ap. la Haye. Iob. 4. v. 2. Luc. 6. v. 45. Matth. 12. v. 34. Matth. 9. v. 3. & alibi.

10 Silencio de apetitos, y de lengua nos pide nuestro Beato Doctor, para ser perfectos. En el silencio de apetitos desordenados nos embia à la diez *Nadas*, que puso en la Subida recta del Monte Carmelo, de que yà hizimos mencion en su proprio lugar. No nos suceda lo que dize San Pablo de aquellas personas inconstantes, que todo se les và en deseos ineficaces: *Ducuntur variis desideriis*, y nunca llegan à la perfeccion. En esta purificacion de apetitos particulares se ha de andar con mucho cuydado. Apetezcamos la sabiduria celestial, dize Salomon, pues no ay cosa mas estimable: *Quid sapientia locupletius?* Supr. Avis. 3. cap. 4. 2. Tim. 3. v. 3. Sap. 8. v. 5.

11 *Sirvamos á Dios en silencio, assi de apetitos, como de lengua*; porque solo percibe Dios las hablas de amor. Cercenemos en este mundo de cuydados impertinentes, y superfluos, 1. Petr. 3. v. 7.

Dios cuyda de nosotros, como nos lo dize el Principe de los
2. Petr. 1. v. 5. & seq. Apostoles San Pedro: *Ipsi est cura de vobis*: cuydemos nosotros de Dios, y del cumplimiento de su Santa Ley, y de nuestras proprias obligaciones, y esto nos basta. El mismo Santo Apostol nos avisa, que todo nuestro cuydado lo apliquemos al exercicio sagrado de las virtudes verdaderas, de que gusta
Matth. 8. v. 22. Dios: *Vos autem curam omnem subinferentes, ministrate in fide vestra virtutem.* Esto es, lo que nos ha de aprovechar.
Luc. 9. v. 60. Dexemos à los muertos, que entierren sus muertos, como nos lo dize Christo.

12 *Solo percibe Dios las hablas de amor.* El amor verdadero de Dios se contexta con las buenas obras. Todo lo que hazemos en este Mundo, sea por agradar á Dios, por dar gusto
Deut. 6. v. 3. & ca. 10. v. 12. & ca. 11. v. 13. & cap. 30. v. 6. & seq. à Dios, y por hazer en todo su Divina voluntad. Nos pide, que le amemos sobre todas las cosas, con todo nuestro corazon, con toda nuestra Alma, con toda nuestra voluntad, con toda nuestra mente, y con todas nuestras fuerzas. Con cinco todos, y con todos los todos pide que le amemos, y es justicia rigurosa el hazer lo que nos pide: como tambien el amar
Marc. 12. v. 30. à nuestros proximos por su Divino amor. Obras son amores. Todos nuestros pensamientos, palabras, y obras, todos procedan en el Santissimo Nombre de nuestro Señor Jesu-Christo,
Colossi. 3. v. 17. como nos lo enseña San Pablo, y sean para mayor honra, y gloria de Dios nuestro Señor, y en continua veneracion, adoracion, reverencia, hazimiento de gracias, y alabanza suya;
Ibid. v. 11. *Omnia, & in omnibus Christus.* Amen.

CAPITULO LXXI.

DEL AVISO SESENTA Y SEIS. TRATA DE LA alegria vana, y desvanecimiento del pecador.

AVISO LXVI.

Sent. Spir. NO quieras desvanecerte con alegria vana; pues sabes quantos, y quan graves pecados has cometido; ignorando, si à Dios eres grato? mas siempre teme, y espera en él.

RE-

REFLEXION.

1 LA primera voz del hombre en eſta vida mortal, es llorar. Aſsi lo dize Salomon en ſus practicos Deſengaños. *Primam vocem emiſi plorans.* Aſsi comienzan ſu vida todos los hijos de Adàn. No han tenido otro principio todos los Reyes, y Principes, Pontifices, y Potentados, aſsi Seculares, como Eccleſiaſticos: *Nemo ex Regibus aliud habuit nativitatis initium.* Para todos es una la entrada en la vida, y ſemejante la ſalida con la muerte. Deſnudo ſalì del vientre de mi Madre, dize el Santo Job, y deſnudo ſaldrè de eſte Mundo: *Nudus egreſſus ſum de utero Matris meæ, & nudus revertar illuc.* Nada truximos á eſte Mundo, dize San Pablo, y nada ſacarèmos de êl, ſino las virtudes, y buenas obras: *Nihil intulimus in hunc Mundum: haud dubium, quod nec auferre quid poſſumus.* Sap. 7. v. 3. Ibid. v. 5. Iob. 1. v. 21. 1. Tim. 6. v. 7.

2 A pocos dias que el hombre vive en eſte Mundo, ſe llena de muchas miſerias, dize Job: *Homo brivi vivens tempore, repletur multis miſeriis:* què ſerà, ſi vive muchos años? Cierto es, que ſerán ſus miſerias muchas mas en el Alma, y en el cuerpo. San Buenaventura, dize, que ſi en pocos dias ſe llena de muchas miſerias: en muchos dias ſeràn muchiſsimas, y aun inumerables ſus miſerias de todos modos. Corriendo los dias de nueſtra vida, nos llenamos de mas, y mas miſerias de vicios, y pecados. En llegando el uſo de la razon, ſe conjura todo el Infierno, para hazernos perder la primera gracia, que ſe nos ha concedido en el Sagrado Bautiſmo, como ſe dize dignamente en la Divina Hiſtoria de la Myſtica Ciudad de Dios. Iob 14. v. 1. S. Bonav. in Iob. Myſt. Ciu. Dei, 1. par. n. 687.

3 *No quieras deſvanecerte con alegria vana.* De tu propria coſecha nada bueno tienes; y de malo mucho. Aunque no tuvieſſes ſino el pecado original, tenias mucho que llorar. Todos pecamos en Adàn, dize San Pablo: *Omnes in Adam peccaverunt.* Exceptùaſe ſolo la Reyna de los Angeles Maria Santiſsima. Vivimos en eſte *Valle de lagrimas*, que nunca ſe dize *de alegrias vanas.* La tierra maldita de eſte Mundo nos produce eſpinas, y abrojos, para que no nos olvidemos del pecado de nueſtro primer Padre, à quien dixo Dios: *Maledicta terra in opere tuo: ſpinas, & tribulos germinavit tibi.* Rom. 5. v. 12. Pſalm. 83. v. 7. Gen. 3. v. 18.

No

1. Ioan. 2. v. 16. 4 *No quieras desvanecerte con alegria vana.* Todo lo que ay en el mundo, dize San Juan Evangelista, es concupiscencia de la carne, y de los ojos, y sobervia de la vida: *Omne quod est in mundo.* Si esto es todo lo que ay en este mundo maligno, en què fundaràs tu alegria vana? Los perdidos, y relaxados son, los que vanamente se alegran de hazer mal, como lo dize Salomon en sus misteriosos Proverbios: *Lætantur, cum malefecerint.* Estos son los que no se entristecen por sus pecados, y se fian falsamente, en que nada les sucede triste por ellos. Assi se dize en el Sagrado Libro del Ecclesiastico, que dezia un obstinado pecador: Yo pequè, y nada triste me ha sucedido: *Peccavi, & quid mihi accidit triste?* Esta es una ceguedad horrorosa.

Prov. 2. v. 14.

Eccli. 5. v. 4.

Ier. 12. v. 1. & seq. 5 El Profeta Jeremias se confundia mucho de vèr, que algunos pecadores infelices no recibian el castigo de Dios luego en esta vida, sino que al parecer se prosperaban con sus vicios, y dezia al Altissimo: Señor, què es esto, que se prosperan los impios, y les và bien à lo temporal con su mala vida? *Quare via impiorum prosperatur: & benè est omnibus, qui prevaricantur, & iniquè agunt?* El Santo Job preguntaba lo mismo, y lleno de pasmo, y admiracion, dezia: *Quare ergo impii vivunt, sublevati sunt, confortatique divitiis?* El Profeta Habacuc haze à Dios la misma pregunta, y dize: Señor, por què miras con tanta piedad à los malos; y viendo, que estos devoran à los Justos, ¡ay de mi, y lo tolera? *Quare respicis super iniqua agentes, & taces devorante impio justiorem se?* Por esso se atropella con la Ley, dize el mismo Santo Profeta, y el juizio no llega hasta su fin; porque el impio prevalece contra el Justo, y por esso sale el juizio perverso.

Iob. 21. v. 7. & seq.

Habacuc. 1 v. 13.

Ibid. v. 4.

Rom. 11. v. 33. 6 A todos estos clamores, y lamentos de los Profetas, sobre la prosperidad humana de los malos en esta vida transitoria, se responde con lo que dize el Apostol San Pablo, que los juizios de Dios son incomprehensibles: *O altitudo divitiarum sapientiæ, & scientiæ Dei! Quam incomprehensibilia sunt judicia ejus, & investigabiles viæ ejus.* Y con lo que dize David, que los juizios de Dios son verdaderos, y justificados en sì mismos: *Judicia Domini vera, justificata in semetipso.* Nadie puede preguntarle à Dios, dize el Sabio, por què haze lo que

Psal. 18. v. 10.

Eccles. 8. v. 4.

haze?

haze? En el Santo Job, y en los Profetas citados, ſi ſe atiende bien al contexto con los antecedentes, ſe conoce baſtantemente la cauſa, y el motivo de ſus admiraciones, y preguntas: y tambien ſe halla veſtigio de la razon; porque á los malos les dà Dios en eſta vida las proſperidades, y les permite las alegrias vanas, que ellos ſe toman. San Juan Chryſoſtomo, dize, que por lo miſmo que no han de tener alegrias eternas, les permite Dios las temporales; y en alguna remuneracion de virtudes morales, que no han de tener premio eterno. Vid. Expoſitores in Iob. & Prophet. S. Ioann. Chryſ. ſer. de Glor.

7 *No quieras deſvanecerte con alegria vana, pues, ſabes quantos y quan graves pecados has cometido.* Aunque no tuvieſſemos ſino el pecado original, q̃ contrahimos de nueſtros primeros Padres, que fueron ingratos, y rebeldes à Dios, baſtaba, para que no nos deſvanecieſſemos en alegrias vanas de eſte Mundo. Por el pecado original nacemos llorando, como lo dexamos notado, y à pocos dias nos llenamos de mil miſerias. Por el nacer hijos de ira, como dize S. Pablo: *Eramus natura filii iræ, ſicut, & cæteri.* San-Tiago les dize à los ricos de eſte Mundo, que lloren aullando en ſus miſerias: *Plorate ululantes in miſeriis veſtris.* A todos los q̃ viven alegres en las proſperidades falaces de eſte Mundo miſerable, ſe les dize lo miſmo. El Sabio, dize, que lloremos ſobre el muerto, porque le ha faltado la luz; y llorèmos ſobre el fatuo mundano, porque le falta el verdadero conocimiento. Sobre el muerto llora ſiete dias: mas por el fatuo pecador llora todos los dias de tu vida. Supr. n. 1. & ſeq. Epheſſ. 2. v. 3. Iac. 5. v. 1. Eccl. 22. v. 10. & ſeq.

8 *No quieras deſvanecerte con alegria vana, pues ſabes tus pecados.* Sabes muchos de tus pecados, y muchos ignoras. El Profeta Rey ſe afligia con eſte penſamiento, juzgando, que aùn no conocia bien todos ſus delictos, y aſsi pedia tambien perdon de ſus pecados ocultos: *Delicta quis intelligit? Ab occultis meis munda me Domine.* Son tantos nueſtros pecados, que nos cubren de pies à cabeza, como ſe dize en un Salmo: *Operti ſunt iniquitate.* Y en otro, dize David: *Labor labiorum ſuorum operiet eos.* No parece ſe vè en noſotros otra coſa, que fealdades de nueſtras ingratitudes con Dios. Eſto no es para apetecer vanas alegrias, ſino para reprimirlas, y aborrecerlas por el amor de nueſtro Dios, y Señor. El infeliz Amàn, quando mas engolfado eſtaba en ſus alegrias falazes: *Lætus, & alacer:* Pſal. 18. v. 13. Pſal. 72. v. 6. Pſal. 139. v. 10. Eſth. 5. v. 9. Ibid. 7. v. 9.

en-

entonces estaba à mas cerca de su fatal ruina: *Suspensus est ito que Aman in patibulo, quod paraverat Mardochæo.*

9 *No quieras desvanecerte con alegria vana, pues sabes tus*
Sap. 2. v. 9. *pecados.* Escarmienta en aquellos obstinados pecadores, que dezian: En todas partes dexemos señales de alegria; porque esta es nuestra parte, y nuestra suerte: *Vbique relinquamus signa latitiæ; quoniam hæc est pars nostra, & hæc est sors.* O infelices
Sap. 14. v. 26. hombres! Assi viven algunos pecadores, como sino esperassen otra gloria, sino la alegria vana, que ellos escogen, y buscan en esta vida transitoria. Estos son los que con sus alegrias vanas se buelven locos, como lo escrive el mismo Sabio: *Dum lætantur, insaniunt.* En otro Sagrado texto se llaman *necios*; por-
Eccles. 7. v. 5. que donde ellos están con sus locas alegrias, no se oye otra cosa, que disparates, y necedades: *Cor stultorum ubi lætitia.*

10 *Pues sabes tus pecados, no te desvanezcas con alegrias va-*
Amòs. 6. v. 14. *nas.* El Profeta Amòs dize, que los pecadores ignorantes ponen su vana alegria en lo que es nada, y desprecian lo que es el Todo: *Convertistis in amaritudinem judicium: Qui lætamini in nihilo.* El pecado es nada, porque se haze sin Dios, como dize San Juan: *Sine ipso factum est nihil.* En esso que es nada,
Ioan. 1. v. 3. pone el pecador su alegria vana. Estos son los que se alegran en cosas pèssimas, como dize Salomon: *Exultant in rebus pèssimis. quorum viæ perversæ sunt, & infames gressus eorum.* Malo
Prov. 2. v. 14. es el pecar; pero el alegrarse de su pecado, es infamia, y pervaridad execrable. Contra el que se alegra de pecar, Dios se
Deut. 28. v. 63. alegrarà de castigarle, como se dize en el Deuteronomio: *Dominus lætabitur disperdens vos.*

11 *No te quieras desvanecer con alegria vana, pues sabes*
Eccles. 9. v. 2. *quantos, y quan graves pecados has cometido, y no sabes, si estàs perdonado.* Ninguno sabe, ni puede saber (si Dios no se lo revela) el estado de su alma. No sabe, si està en gracia de Dios, ò en desgracia suya, como lo dize el Sabio: *Nescit homo utrum*
Sess. 6. de Iustif. *amore, an odio dignus sit.* El Sagrado Concilio Tridentino lo tiene tambien assi declarado. Del pecado passado no vivas olvidado, sino teme siempre, dize el Eclesiastico: *De propitio*
Eccli. 5. v. 5. *peccato noli esse sine metu.* Teme tambien de sus reatos, y malas reliquias, y consequencias. Con este santo temor, y miedo, no te depravaràs, ni te harás peor, como lo dize en otro capi-

tulo:

cito: *Metu non depravabitur sensatus.* No digas, que la misericordia de Dios es grande, y perdonarà la multitud de tus pecados. Verdad es, que la misericordia de Dios es grande, y es infinita; pero tambien es verdad, que su Divina Justicia es grande, y es infinita; y estàn muy cerca la una de la otra, como dize el Eclesiastico: *Misericordia enim, & ira, ab illo citò proximant.* El que no se exercita en las virtudes, ha puesto en olvido sus pecados passados, y no està bien, dize el Principe de los Apostoles San Pedro. Eccl. 22. v. 20. Eccli 5. v. 7. 2. Petr. 1. v. 9. cum ant.

12 *Ignoras, si à Dios eres grato; y assi no quieras desvanecerte con alegria vana.* Salomon en sus Proverbios, dize, que es Bienaventurado el varon, que siempre està pavido, y temeroso: *Beatus homo, qui semper est pavidus.* Y à los que se dexan llevar de las alegrias vanas de este Mundo, les llama estultos, y necios: *Cor stultorum est, ubi lætitia.* El mismo Sabio Salomon, dize, que es mejor ir à la Casa del llanto, que à la Casa del combite; porque en esta regularmente se mezclan muchas alegrias vanas; y en la otra se aprende à llorar, y considerar, qual serà nuestro fin: *Melius est ire ad domum luctus, quam ad domum convivii: in illa enim finis cunctorum admonetur hominum; & vivens cogitat, quid futurum sit.* El Profeta Jeremias, dize, que no entres en la Casa del combite profano: *Ne ingredearis in domum convivii;* porque muchas vezes en los combites, y en sus vanas alegrias se concita la ira de Dios. Estos son los combites desordenados, de quien dize el Principe de los Apostoles, que estàn llenos de profanidades, y luxurias: *In conviviis suis luxuriantes.* Prov. 28. v. 14. Eccles. 7. v. 3. Ierem. 16. v. 5. 2. Petr. 2. v. 13.

13 En la Casa del llanto se nos enseña à llorar nuestros pecados, y esto es lo que mas nos importa para oìr la palabra de Dios. Al citado Profeta Jeremias le dixo el Señor, que descendiesse à la pobre Casa de un Alfarero, y allì oiria sus Divinas palabras: *Descende in domum figuli & ibi audies verba mea.* En la Casa del Alfarero laborioso, aprende el hombre à conocer su propria miseria, en el humilde barro, de que Dios nos formò, como se dize en el Genesis: *Formavit Deus hominem de limo terræ.* Aprende el hombre á sujetarse á Dios, como el barro al Alfarero, que forma los vasos como quiere, unos para honor, y otros para empleos muy humildes, y baxos, como dize Ier. 18. v. 2. & seq. Gen. 2. v. 7. Rom. 9. v. 21.

Sap. 13. v. 7. dize San Pablo: *Habet potestatem figulus luti, ex eadem massa facere, aliud quidem vas in honorem, aliud verò in contumeliam.* Veanse otras santas consideraciones de esta materia en el Libro de la Sabiduria, y en el de Isaìas Profeta, citados en la margen.

Isaì. 45. v. 4.

Advertencia. 14 *Siempre teme, y espera en tu Dios, y no le quieras desvanecer con alegria vana.* Tampoco te dexes oprimir de melancolìas, y tristezas imperfectas; porque el espiritu triste seca los huessos, como lo dize el Sabio: *Spiritus tristis exiccat ossa.* La Santa, y experimentada Madre Santa Teresa de Jesvs, dize, horrores de los espiritus melancolicos; passò muchos, y grandes trabajos con algunas de sus hijas, que adolecian de hypocondrìas, y melancolìas extremadas, como lo dize la misma Santa en varias partes de sus admirables Obras. A nuestro Serafico Patriarca tambien le daban mucha molestia los espiritus melancolicos, y tristes.

Prov. 17. v. 22.

S. Teres. passim in operib.

Chron. Seraph. antiq.

15 Las alegrias vanas son malas. Las tristezas impertinentes, y melancolicas tambien son malas. Verdad es, que tambien ay algunas tristezas buenas, como lo tenemos explicado en otra parte, y lo dize San Pablo. Los Apostoles algunas vezes estuvieron tristes, y el Señor les dixo, que su tristeza se convertiria en gozo: *Tristitia vestra convertetur in gaudium.* No consta de los Santos Evangelios, que Christo Señor nuestro se riesse jamàs, y muchas vezes se dize, que lloró. Mejor es la severidad modesta, que el riso vano, dize Salomon: *Melior est ira risu: nam per tristitiã vultus corrigitur animus delinquentis.* De algunos Santos se dize, que rara vez se rieron; y lo comun era, conservar en el rostro una magestuosa, y modesta severidad, que componia, y edificaba á los que los miraban. Assi se escrive del grande San Luis Bertràn, y tambien de nuestro Beato Padre, y Doctor Mystico San Juan de la Cruz.

Supr. Avis. 33.

2. Cor. 7. v. 9.

Ioann. 16. v. 20.

Eccles. 7. v. 4.

In Vit. S. Ludov. Bertrand.

In Vit. B. Ioã. à Cruc.

16 De otros grandes Santos se refiere, que siempre estaban alegres en Dios, de tal modo, que tambien ponian en alegria santa à los que los comunicaban, y trataban. Uno de ellos es el gran Padre, y Patriarca San Romualdo Abad, de quien dize la Santa Iglesia en sus liciones aprobadas, que sobre que tenia Dòn de lagrimas, llevaba siempre su rostro tan alegre, que à todos los que le comunicaban los alegrabas: *Vim lacryma-*

In Vit. Pat. In Fest. S. Rom. lect. 5.

rum

rum profundens fruebatur: vultu tamen ad ò læto semper erat, ut intuentes exhilararet. Algunos imaginan, que no se compone bien la santidad, y la alegria; pero se engañan, porque à los Justos les dize David, que se alegren en el Señor: *Lætamini in Domino, & exultate justi.* En otro Salmo, dize, que se alegren los que buscan à Dios: *Lætetur cor quærentium Dominum.* El Señor no nos dexe errar por su infinita bondad, y misericordia. Amen. Def. Myst. Psal. 31. v. 11. Psal. 85. v. 11.

CAPITULO LXXII.

DEL AVISO SESENTA Y SIETE. TRATA DE Moderar nuestros pensamientos, y nuestra lengua, poniendo el afecto en Dios.

AVISO LXVII.

TU lengua, y pensamientos, siempre los modèra; y tu afecto no se aparte de Dios, para que por un modo Divino se encienda el espiritu. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EN esta Sentencia Espiritual, para un fin, que es encender el espiritu, se aplican tres medios eficaces, que son, moderar la lengua, moderar los pensamientos, y no apartar el afecto de Dios. El Sabio, dize, que el que modèra sus labios es prudentisimo: *Qui moderatur labia sua, prudentissimus est.* Y en otro Proverbio, dize, que el que modèra sus palabras, es docto, y prudente: *Qui moderatur sermones suos, doctus, & prudens est.* El Apostol San-Tiago, dize, que todo hombre sea tardo para hablar: *Omnis homo sit tardus ad loquendum.* Prov. 10. v. 19. Prov. 17. v. 27. Iac. 1. v. 19.

2 *Modèra tu lengua, para que se encienda tu espiritu.* El santo Moysés confiessa, que desde que le hablò Dios, le quedò mas tarda, y menos expedìta su lengua: *Ex quo Domine locutus es ad servum tuum, impeditioris, & tardioris linguæ sum.* A Dios le atribuye la Divina Escritura el govierno de la lengua del hombre: *Domini est gubernare linguam.* Ella por sì sola es la universidad de las iniquidades, como dize el Apostol Sã-Tiago: *Lingua ignis est, universitas iniquitatis.* En la Universidad cumplìda se enseñan todas las Ciencias; y en la lengua vicia- Exod. 4. v. 10. Prov. 16. v. 1. Iac. 3. v. 6.

da, se hallarán todas las iniquidades. En esta sentencia fecunda, puedes extender mucho el discurso, para saber los muchos daños, que puede tu lengua desenfrenada causar en tu Alma, dize San Buenaventura.

Serap. D. lic.

3 *Modera tu lengua, para que se encienda tu espiritu.* El Sabio, dize, que el que guarda su lengua, libra de angustias à su Alma: *Qui custodit linguam suam, custodit ab angustiis animam suam.* El inconsiderado en hablar, tiene debaxo de su lengua su trabajo, y su dolor, dize David: *Sub lingua ejus labor, & dolor.*: y por esso, guardando su lengua, libra à su Alma de muchas angustias, y aùn de todas. Es Bienaventurado el que no comete culpas con su lengua, dize el Espiritu Santo: *Beatus, qui lingua sua non est lapsus.* El Apostol San-Tiago, dize, que el que no ofende con sus palabras, esse es varon perfecto: *Si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir.* Verdad es, que esta perfecta regulacion de la lengua es tan dificultosa, que el Sabio Eclesiastico la tiene como por imposible: y assi pregunta, diziendo, si ay alguno que no aya faltado con su lengua? *Quis est enim, qui non deliquerit in lingua sua?*

Prov. 21. v. 23.

Psalm. 10. heb. v. 7.

Eccl. 25. v. 11.

Iac. 3. v. 2.

Eccl. 19. v. 17.

4 *Modera tu lengua, para que se encienda tu espiritu, y se conserve.* Como la Ciudad indefensa, sin armas, y sin muros, assi es el hombre, que no puede reprimir su lengua, dize Salomon: *Sicut urbs patens, & absque murorum ambitu: ita vir, qui non potest in loquendo cohibere spiritũ suum.* No se puede guardar la Ciudad abierta, ni el espiritu del hombre loquaz, y hablador, puede estar recogido, para que se encienda su Alma en calor de devocion. Aùn de las cosas buenas se abstenia de hablar el prudente David, como lo dize en un Salmo: *Silui à bonis*: y con este gran silencio se enfervorizò su corazon, como el mismo Santo lo confiessa luego, diziendo: *Concaluit cor meum intra me.* El espiritu del Señor se introduce en silencio, y se pierde con las muchas palabras. El experimentado David, dize, que abriò su boca, y atraxo el espiritu: *Os meum aperui, & attraxi spiritum.* Notese, que abriendo la boca para atraher el aliento, no podemos hablar, sino quando respiramos. El atraher el aliento, se dize *inspirar*; y el alentar, se dize *respirar.* Quando hablamos, respiramos, y entonces no atrahemos el espiritu. No se atrahe el espiritu hablando; antes regularmente

Prov. 25. v. 28.

Psal. 38. v. 3. & v. 4.

Psal. 118. v. 131.

Prov. 10. v. 19.

mente se pierde; porque en las muchas palabras no faltarà pecado, como dize el Sabio. Los Gentiles imaginaban, que hablando mucho en la Oracion, serìan oìdos; pero Christo Señor nuestro los sacò de este grande error. Matth. 6 v. 7.

5 *Modera tu lengua, para que se enfervorize tu espiritu.* Dios previò todos mis caminos, dize David, porque mi lengua tenia perfecto silencio: *Omnes vias meas prævidisti Domine; quia non est sermo in lingua mea.* Notese la causal, que es misteriosa. Todos mis caminos presentes, y futuros los conoce Dios; pero si mi lengua no guarda silencio santo, no conocerá, que sean perfectos mis caminos. El Sabio Eclesiastico dize, que no seas apresurado, y velòz en hablar, sino tardo, como tambien nos lo dize Santiago: *Nolicitatus esse in lingua tua.* El detenido en hablar, aunque no sea Sabio, lo parece; y aunque no sea santo, y prudente, lo parece, como dize Salomon: *Stultus quoque si tacuerit sapiens reputabitur: & si compresserit labia sua, intelligens.* El Eclesiastico dize, que si amas el oìr, y callar, seràs sabio: *Si diligeris audire, sapiens eris.* Pfal. 138. v. 4. Eccli. 4. v. 34. Prov. 17. v. 28. Eccli. 6. v. 34.

6 *Modera tambien tus pensamientos, para que se encienda tu espiritu.* Del pensamiento comiençan nuestros males; porque la voluntad no quiere, lo que no conoce, como dize el Filosofo: *Nihil volitum, quin præcognitum.* Para la ruìna del mundo con el diluvio universal, dize Moyses, que atendiò el Señor, à que todos los pensamientos de los hombres estaban encaminados al mal en todo tiempo: *Videns Deus quod cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit eum quod hominem fecisset.* Solas ocho personas quedaron libres, como dize el Principe de los Apostoles San Pedro: que fueron el Justo Noè, y sus tres hijos, y las mugeres de los quatro: *Octo animæ salvæ factæ sunt per aquam.* Y luego que se bolvieron à multiplicar los hijos de Adàn, bolvieron tambien à sus vanas idèas, y sobervios pensamientos; y aplacado Dios con el Sacrificio de Noè, dixo: No bolverè à castigar à todos los hombres: *Non ultra percutiam omnem animam viventem, sicut feci.* Los pensamientos del hombre son inclinados al mal desde su adolescencia, y no desistiràn de sus vanas idèas: *Non desistent à cogitationibus suis.* Les confundiò el Señor las lenguas, para que no prosiguiessen con la loca torre de Babylonia; y assi se dividieron por el mundo. Prov. Philosoph. Gen. 6. v. 5. & seq. 1. Petr. 3. v. 20. Gen. 8. v. 21. Gen. 11. v. 7.

Esta

Psal. 31. v. 5. 7 Esta es la infinita misericordia de Dios, de que está llena toda la tierra, como dize David: *Misericordiam Domini plena est terra.* Criò Dios al hombre, dize el Ecleſiastico, y le puſo preceptos; le ofreciò ſu aſsiſtencia, y le dixo lo que refiere Moyſes: Si obrares bien, eſſo te hallarás; y ſi obrares mal, luego tendràs à la puerta tu pecado: *Si benè egeris, recipies; ſi autem malè ſtatim in foribus peccatum aderit.* No querais errar, dize San Pablo, porque Dios no es capàz de irriſion. Lo que el hombre ſembrare, eſſo cogerà; y lo que obrare, eſſo tendrá: *Nolite errare, quia Deus non irridetur. Quæ enim homo ſeminaverit, hæc & metet.*

Eccli. 15. v. 14 & ſeq. Gen. 4. v. 7. Galat. 6. v. 7.

8 *Modera tus penſamientos, para que ſe encienda tu eſpiritu.* Dios ſabe los penſamientos de los hombres, que ſon vanos, dize el Profeta Rey: *Deus ſcit cogitationes hominum, quoniam vanæ ſunt.* Salomon dize, que ſon vanos todos los hombres, en los quales no ſe halla la ciencia de Dios: *Vani ſunt omnes homines, in quibus non ſubeſt ſcientia Dei.* Toda criatura eſtá ſugeta à la vanidad, dize San Pablo, ſi con ſu libre voluntad, y con el auxilio de Dios no ſe reprime, y ſe modera: y toda criatura gime en eſte valle de lagrimas, como tambien lo dize el miſmo Santo Apoſtol. Nueſtra naturaleza viciada nos inclina à penſamientos inutiles, y vanos; pero debemos advertir, que la ſobervia en noſotros, no es naturaleza, ſino vicio, como lo nota el Sabio: *Non es creata hominibus ſupervia.*

Psal. 93. v. 11. Sap. 13. v. 1 Rom. 8. v. 20. & ſeq. Eccli. 10. v. 22.

9 *Modera tus penſamientos, para que ſe encienda tu eſpiritu.* Pienſa ſiempre, lo que te manda Dios, dize el Ecleſiaſtico: *Quæ præcepit tibi Deus, illa cogita ſemper.* Aſſegura tus penſamientos en los preceptos del Altiſsimo, y èl te darà los deſeos ſantos de la verdadera ſabiduria, como lo dize en otro Sagrado texto: *Cogitatum tuum habe in præceptis Dei.. & ipſe dabit tibi cor; & concupiſcentia ſapientiæ dabitur tibi.* El que de dia, y de noche medita en la Divina Ley, eſſe es Bienaventurado, como lo dize David: *Beatus vir.. qui in lege Domini meditabitur die, ac nocte.* El que aſsi lo haze, conforta ſu eſpiritu, y lo haze robuſto; porque Dios eſtà con èl, y lo enfervoriza con el ſagrado fuego de ſu Divino amor, como lo hallamos eſcrito en el Sagrado Libro de Joſuè.

Eccli. 6. v. 37. Psal. 1. v. 2. Joſue 1. v. 8 & ſeq.

10 *Modera tus penſamientos.* Eſto lo has de hazer, cuydando

do de tu corazon; porque de èl proceden los penſamientos malos, dize Chriſto Señor nueſtro: *De corde enim exeunt cogitationes malæ.* Los penſamientos inutiles proceden del corazon diſtraido; y los malos, del corazon malicioſo. Los penſamientos inutiles, buelven inutiles à los hombres; y de ellos ſe lamenta el Profeta Miquèas, diziendo: Ay de voſotros, que ſolo penſais en coſas inutiles, y ſin provecho: *Væ vobis, qui cogitatis inutile.* Al arbol inutil lo mandó el Señor arrancar, porque en valde ocupaba la tierra: *Ut quid terram occupat?* Sus pecados hazen inutiles á los hombres, dize David: y todos nueſtros penſamientos, que no vàn encaminados à Dios, y fundados en Dios, ſe quedan inutiles en el ayre. Matth. 15. v. 19. Mich. 2. v. 1. Luc. 13. v. 7 Pſa. 13. v. 3 & Pſal. 54, v. 4.

11 *Modera tus penſamientos, para que ſe encienda tu eſpiritu.* Nada ſe enciende con coſa fria. Si tus penſamientos ſon la miſma frialdad, y tibieza, como ſe ha de encender tu eſpiritu con ellos? De corazon frio, todo ſale frio: y de corazon fervoroſo, todo ſale con fervor, y calor. David lo confieſſa de ſi miſmo. Luego que dize, que ſu corazon ſe calentò, añade, que en ſu meditacion ſe encendiò el fuego de ſu eſpiritu. Eleva tus penſamientos à Dios, y de alli procederà el calor ſanto de tu corazon, y de tu alma; porque eſte fuego ſagrado, de la atencion à Dios procede, como ſe dize eu un Salmo: *Ignis in conſpectu ejus exardeſcet.* Y en otra parte lo contexta el miſmo Profeta, diziendo, que de la cara de Dios ſe encendiò el fuego de ſu eſpiritu: *Ignis à facie ejus exarſit.* Pſal. 49. v. 3. Pſal. 17. v. 9.

12 *Tu afecto no ſe aparte de Dios, para que por un modo Divino ſe encienda el eſpiritu.* Tres medios, y diligencias eſpeciales nos pide nueſtro Beato Doctor en eſta Sentencia Eſpiritual, para encender el eſpiritu, como lo notamos al principio de eſte Capitulo. *Lo primero,* moderar la lengua. *Lo ſegundo,* moderar los penſamientos. *Lo tercero,* que nueſtro afecto no ſe aparte de Dios. En el Hymno quotidiano de la Hora Canonica de Tercia ſe explican todos, diziendo la Igleſia Santa: *Os, lingua, mens ſenſus, vigor, confeſſionem perſonent: flammeſcat igne charitas, accendat ardor proximos.* De la moderacion de la lengua, y de los penſamientos avemos yà tratado; aora falta, purificar nueſtros afectos, y ponerlos todos en Dios. En las operaciones humanas eſtà lo principal en el afecto, ſegun Hymn. ad Hor. Tert. v. 2. Supra in hoc Cap.

aque-

. Hieron. 3. in Mat. cap. 19. aquella Sentencia de San Geronimo, que dize: *In rebus humanis, efficacius debemus ponderare, quam censum.*

13 *Tu afecto no se aparte de Dios.* Todos nuestros afectos han de ir ordenados à Dios, y subordinados à Dios; con absoluta, y universal negacion de todos nuestros afectos particulares. Este es un punto muy essencial en la Theologia Mistica de nuestro Beato Doctor, y Padre S. Juan de la Cruz. Lease una, y muchas vezes la descripcion misteriosa y concissa, de la Subida recta del Monte de la perfeccion, con las diez *Nadas*, que alli se ponen, y despues se explican. El examen fundamental, de si en nosotros estàn bien negados los afectos particulares, ha de ser, el afecto que hazen en nuestro corazon, quando se nos priva de ellos. Si lo sentimos, y nos desconsolamos, señal es, que nuestro afecto estaba desordenado; porque no se pierde sin dolor, lo que se tiene, ò se desea con proprio amor, como dize San Agustin: *Non amittitur sine dolore, quod tenetur cum amore.* Pero si se queda el alma tan igualmente consolada, y conforme con la privacion, como con la consecucion, señal es, que solo deseaba, se cumpliesse en ella la voluntad de Dios.

B. Ioann. à Cruce, in descrip. Ascēs. in Mōt. ūpr. cap. 4 vis. 3. Exam. affect. S. August. de affect. cord.

14 Atiendase mucho à esta regla general, que si el alma no se quiere engañar à sì misma, le harà fallo pocas vezes, ò ninguna. En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios se refiere, que la Virgen Santissima, quando saliò de Jerusalen para huir à Egypto, deseò visitar de passo la Cueva sāta del Nacimiento de su Santissimo Hijo en Belèn; pero avisada de los Angeles, que no convenia ir por Belèn, desistiò luego la Santissima Señora de su particular devocion, sin replica, ni turbacion alguna, por hazer en todo perfectamente la voluntad de Dios. Otro caso semejante le sucediò en las primeras jornadas de su fuga; y fue, que passando cerca de la Ciudad de Hebron, donde estaba su Prima Santa Isabèl con su Santo Niño Juan, el Precursor de su Santissimo Hijo, se inclinò tambien el afecto de Maria Santissima à passar por Hebron, considerando se rodeaba poco; pero como su Esposo San Joseph no convino en ello, la humildissima, y obedientissima Señora passò en derechura à Gaza con su Santissimo Esposo, quedandose perfectissimamente resignada en la Divina voluntad.

Myst. Civ. Dei, 2. part num. 620. & seq. Ibid. n. 621 Ibid. n. 621 circa fin.

15 Estos perfectos exemplares enseñan mucho. Para no-

so-

sotros el Director espiritual haze oficio de Angel del Cielo. Tambien los Prelados estàn en lugar de Dios, y en ellos veneramos á su Divina Magestad, que por esso les dixo: *Quien á vosotros oye, à mi me oye, y quien á vosotros os desprecia, à mi me desprecia.* No nos engañemos con nuestros proprios afectos, por muy santos, y piadosos que parezcan. Para las mugeres casadas el Prelado es su Marido, y le deben obedecer en lo que no es contra la voluntad de Dios: *Caput mulieris vir*, dize San Pablo. Adviertase, que es error del Herege Molinos el dezir, que no le avemos de hazer peticiones à Dios. Este error yà està condenado. Lo que importa es, que nuestras peticiones sean con suma conformidad, de tal manera, que digamos con nuestro Señor Jesu Christo: Señor, no se haga mi voluntad, sino la vuestra. Ibid. num. 622. Luc. 10. v. 16. Ioan. 13. v. 20. *Advertencia.* Ephes. 5. v. 23. Luc. 22.

16 Lo mismo digo de todos nuestros particulares afectos, y deseos, que por muy buenos que nos parezcan, no nos fiemos de nosotros mismos. Propongamoslos á nuestro Director espiritual, ò al Prelado, ò al que para nosotros haga las vezes de Dios, y subordinemonos sin contradicion, ni repugnancia à su voluntad, y assi haremos en todo la de Dios. No hagas cosa alguna sin consejo, ni obediencia, como nos lo dize el Espiritu Santo. Este es el modo Divino, con que dize nuestro Beato Doctor Mistico, que se encenderà nuestro espiritu, moderando nuestra lengua, y nuestros pensamientos, y no apartando de Dios nuestros afectos. Su Divina Magestad nos assista por su infinita bondad. Amen. v. 42. Etcles. 7. v. 19. Eccli. 32. v. 24. Eccli. 33. v. 30.

CAPITULO LXXIII.

DEL AVISO SESENTA Y OCHO. TRATA DE LA paz, y sosiego del espiritu en nuestro corazon, y palabras.

AVISO LXIII.

PRocura alcançar un sosiego de espiritu, à que acompañen noticias de Dios: y quando te fuere necessario hablar, sea con esta paz, y sosiego. Sent. Spir.

REFLEXION.

Advertencia. 1 EN la primera parte de esta Sentencia Espiritual hallamos excluìdo, y detestado el error de Molinos, que ponia á las almas en una quietud falsa, y perniciosa. Dios dividiò la luz de las tinieblas, como dize la Divina Escritura; y el infeliz Molinos con los terminos de la luz introducia las tinieblas. No se puede dudar, que ay verdadera Oracion de Quietud, con excelentes efectos en el alma, como lo explica bien la Serafica Maestra Santa Teresa de Jesvs, con quien està conteste nuestro Beato Padre, y ambos con nuestro Serafico Doctor San Buenaventura. Todos los Misticos Catolicos admiten, y confiessan verdadera Oracion mental de Quietud con operaciones santas. El engañoso Molinos enseñaba su falsa Quietud, dexando à la alma en una perniciosa ociosidad, que ni estaba en Cielo, ni en tierra.

Gen. 1. v. 4.

S. Teres. Vit. cap. 15

S. Bonav. de Orat. Quiet.

Ss. Innoc. XI.

2 *Procura alcanzar un sosiego de espiritu, à que acompañen noticias de Dios.* En los efectos conoceràs, si tu sosiego de espiritu, es falsa, ò verdadera Quietud espiritual. Por el fruto se conoce el arbol, dize Christo Señor nuestro. Si despues de la Oracion conoces tu corazon ansioso de servir à Dios, de imitar à Christo, de abstraerte del mundo, y de perficionar tus obras, señal es, que la Quietud de tu Oracion mental no fue falsa, sino verdadera. Pero si despues de la Oracion no sientes estos buenos efectos, no fies de la Quietud, que en la Oracion tuviste. La Serafica Madre Santa Teresa (que escriviò por experiencia propria) dize, que los referidos efectos, no solo se han de sentir luego que se concluye la Oracion de Quietud, para ser testimonio seguro; sino que tambien se han de continuar en lo restante del dia; porque la permanecia es la mejor señal de aver sido verdaderos aquellos espirituales efectos.

Matth. 7. v. 16.

Luc. 6. v. 44.

S. Teres. in Vit. cap. 14

Ead. Manf. 6. cap. 7.

3 *Al sosiego de tu espiritu han de acompañar noticias de Dios.* Estas noticias de Dios no han de ser puramente especulativas, y vagas, sino practicas, y executivas; haziendo, y obrando todo lo que conocieres, que es gusto de tu Dios, y Señor. A las obras avemos de atender, dize el Divino Maestro, y no à las fantasias, y pensamientos vagos. Ninguno crece, con solo pensar que crece, como se dize en el Santo Evangelio: *Nemo*

Matth. 6. v. 27.

Luc. 12. v. 25.

cogi-

cogitans, poteſt adjicere ad ſtaturam ſuam cubitũ unum. No està el Reyno de Dios en solos los pensamientos, y palabras infructuosas, sino en las buenas obras. Esta sea para ti la regla firme. Quando de la Quietud de tu Oracion sale tu corazon animoso, para servir à tu Dios, y despreciar todo quanto tiene este mundo maligno, esta es señal verdadera, de que tu Oracion de Quietud no es falsa, ni ociosa, sino util, y fructuosa. S. Teres. ubi sup.

4 *A l sosiego de tu espiritu han de acompañar noticias de Dios.* Anda con cuydado, no te engañe tu dictamen. Si conoces, que en tu corazon perseveran los afectos de ambicion, y de avaricia; y que no acabas de desprenderte de amistades imperfectas, que te roban el precioso tiempo, y te embarazan para tus exercicios santos; no fies del sosiego de tu espiritu, ni de la quietud de tu Oracion. La paz, y quietud verdadera, es para el que obra bien, dize San Pablo: *Pax omni operanti bonum.* El espiritu de Dios es operatorio, y excluye todos los males. No es perfecto el bien, que no excluye, y aparta de nosotros el mal, como nos lo enseña San Buenaventura. El espiritu de Dios es recto, como dize el Apostol: *Rectus est spiritus ejus.* No podemos engañar à Dios, y à cada passo nos engañamos à nosotros mismos. No creamos à todo espiritu, como nos lo dize San Juan Evangelista: *Nolite omni spiritui credere.* Los que nos alaban, nos engañan, como lo dize Dios à su Pueblo por Isaias Profeta: *Qui beatum te dicunt, ipsi te decipiunt.* Rom. 2. v. 10. Seraph. Doct. de Profect. Relig. 2. Cor. 7. v. 13. 1. Ioan. 4. v. 1. Isai. 3. v. 12.

5 *Procura alcanzar un sosiego de espiritu, á que acompañen noticias de Dios.* Importa poner los medios para este glorioso fin. Del hombre perezoso dize el Sabio, que quiere, y no quiere: *Vult, & non vult piger.* Quiere ser Santo, y no quiere poner los medios de su parte para serlo. Es como el falso Profeta Blaam, que queria morir bien, y no queria vivir bien. Esto es querer, y no querer. Queria morir como un Santo, y dezia: *Moriatur anima mea morte Iustorũ:* pero no queria vivir como los Justos, y Santos. Todos quisieramos el sosiego de espiritu en Dios, mas no queremos aplicar los medios eficaces para conseguirlo. Esto es, no querer. El que dize, que conoce à Dios, y no guarda sus Mandamientos, dize el amado Discipulo de Christo, que es mentiroso: *Qui dicit, se nosse Deum, & mandata ejus non custodit, mendax est.* Dize cosas incompa- Prov. 15. v. 4. Numer. 23. v. 10. 1. Ioan. 2. v. 4.

tibles, y no està la verdad en èl; porque no quiere el fin, el que no pone los medios inevitables para el mismo fin.

Ier. 6. v. 14

6 El sosiego de espiritu en Dios, pide un general, y universal vencimiento de todos los afectos desordenados, que nos apartan de Dios. El que no quiere trabajar constante, para vencer sus afectos proprios, no puede tener el sosiego de su espiritu en Dios. Aunque le parezca, que tiene paz, y sosiego, no lo es verdadero, sino falso. Es como la paz de los pecadores, que zelaba David: *Pacem peccatorem videns.* La paz verdadera no es para los impios, y malos, dize Isaias Profeta: *Non est pax impiis.* Se asientan con falso descanso en las tinieblas, y en la sombra de la muerte, como se dize en el Cantico de Zacarias: *Sedentes in tenebris, & in umbra mortis.* De esta misma classe son aquellos, de quien dize el Sabio, que les parece llevan buen camino, y vàn errados.

Psal. 72. v. 3.

Isal. 48. v. 22.

Prov. 12. v. 15.

B. Ioann. à Cruc. lib. 1. Asc. Mont. cap. 11.

7 Nuestro Beato Doctor assegura, y dize, que embaraza mas para la perfeccion espiritual un afecto desordenado oculto, que un pecado grave manifiesto, y conocido. San Buenaventura dize lo mismo. La razon de ambos es; porque el pecado grave conocido, haze harmonìa en la conciencia, y se procura quitar luego; pero el afecto desordenado oculto, como no se conoce, tiene en falsa seguridad al alma, haze sus malos efectos, y no se trata de purificar; y el sosiego del espiritu, que no es verdadero, perseverа sin contradiccion alguna. Por esto el Santo Rey David tenia tanto cuydado de rogar à Dios, que le librasse, y purificasse de sus pecados ocultos: *Ab occultis meis munda me Domine.*

S. Bonav. de Profect. Relig.

Psal. 18. v. 13.

8 *Procura alcanzar un sosiego de espiritu, á que acompañen noticias de Dios.* En lo que dize nuestro Beato Doctor, que *procures alcanzar* este sosiego de tu espiritu, te dize que trabajes diligente por tu parte, para conseguirlo con la assistencia de tu Dios. Sin Dios nada podemos; con Dios todo, como lo dize el Apostol: *Omnia possum in eo, qui me confortat.* Lo que nos toca trabajar, para alcançar el sosiego verdadero del espiritu, es vencer, y avassallar todas nuestras proprias passiones. El espiritu, y la carne siempre estàn en continua guerra, dize San Pablo: *Sibi invicem adversantur.* Las obras de la carne son manifiestas, como lo dize el mismo Santo: *Manifesta sunt opera*

Ioan. 15. v. 5.

Philip. 4. v. 13.

Galat. 5. v. 17.

Galat. 5. v. 19.

ra

ra carnis. Para que nuestro espiritu quede en perfecto sosiego, conviene, que salga victorioso de su enemigo. Tambien ha de conseguir victoria de su otro enemigo, que es el mundo, como dize San Juan Evangelista: *Hæc est victoria, quæ vincit mundum.* El espiritu que sale victorioso de sus tres Capitales enemigos, que son Mundo, Demonio, y Carne, esse es, el que descansa en paz, y verdadero sosiego. 1. Ioan. 5. v. 4.

9 *Quando te fuere necessario hablar, sea con esta paz, y sosiego.* Assi concluye su Sentencia Espiritual nuestro Beato Doctor. Compone al hombre perfecto interior, y exteriormente. El hombre exterior, dà testimonio del interior, como dize Salomon: *Sapientia hominis lucet in vultu ejus.* El Ecclesiastico dize, que la vestidura del hombre, el riso de los dientes, y su modo de andar, dàn testimonio de êl: *Ex visu cognoscitur vir, & ab occursu faciei cognoscitur sensatus. Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis enuntiant de illo.* Del que levanta la voz quando se rie, dize, que es fatuo; porque el Sabio apenas se reirà tacitamente: *Fatuus in risu exaltat vocem suam: vir autem sapiens, vix tacité ridebit.* Verdad es, que estas exterioridades muchas vezes nos engañã, ò nos engañamos con ellas: y Christo Señor nuestro nos dize, que no juzguemos à los hombres segun su exterior: *Nolite judicare secundum faciem.* Ecclesi. 8. v. 1. Eccli. 19 v. 26. & v. 27. Eccli. 21. v. 23. Ioan. 7. v. 24.

20 *Quando te fuere necessario hablar sea con esta paz y sosiego.* El Sabio Salomon, primerò puso el tiempo de callar, que el tiempo de hablar: *Tempus tacendi, & tempus loquendi.* El Ecclesiastico dize, que el hombre Sabio callarà hasta su tiempo; mas el imprudente, y lascivo no distinguirà un tiempo de otro: *Homo sapiens tacebit usque ad tempus: lascivus autem & imprudens, non servabunt tempus.* El que sabe callar, se dize prudente, y lo es: *Est tacens, & ipse est prudens,* dize el Sagrado texto: y parece saca legitima consequencia: *Est tacens ergo & prudens.* Ay hombres, que callan, porque no tienen sentido de hablar: son mudos: y ay hombres, que callan; porque no es tiempo apto para hablar: y estos son los prudentes, sabios, y santos: *Est tacens, non habens sensum loquelæ: & est tacens, sciens tempus aptum.* A estos nos encamina nuestro Beato Doctor. Eccli. 20. v. 7. Eccli. 20. v. 7. Eccli. 19. v. 28. Eccli. 20. v. 6. Matth. 12. v. 36.

11 *Quando te fuere necessario hablar, sea con paz, y sosiego.* Necessidad pide para hablar. El que habla sin serle necessario,

ò muy conveniente para sì, ò para su proximo, falta en lo que sobra. De toda palabra ociosa darà cuenta el hombre en el
Ibid. v. 36. juizio de Dios, dize Christo Señor nuestro. Nuestro Beato Doctor enseña lo mas perfecto. De sus palabras serà justificado, ò serà condenado el hombre, como dize el Divino Maestro: *Et verbis tuis justificaberis, & ex verbis tuis condemnaberis.* Asi fue condenado el siervo malo, como se dize en el Santo Evangelio: *Ex ore tuo te judico serve nequam.*
Luc. 19. v. 22.

12 *Quando te fuere necessario hablar, sea con paz.* Lo que sea necessario para el consuelo de tu proximo, tambien te es
Luc. 20. v. 27. necessario para ti. No solo mires à tu consuelo, porque esso solo no basta, debiendo amar à tu proximo, como à ti mismo. El que solo se mira á sì mismo, y se olvida de la perfecta caridad con su proximo; por donde se piensa ganar, se pierde.
Rom. 13. v. 8. El que ama à su proximo, cumple la Ley, dize San Pablo. Tambien se peca, y se falta callando, como hablando; si se calla quando le debe hablar, y se habla quando se debe callar.
Prov. 18. v. 21. Por esso dize el Sabio, que en manos de la lengua estàn la vida, y la muerte: *Mors & vita, in manibus linguæ.* Verdad es, que cada uno debe primero mirar por sì; y lo que no puede remediar, dexarlo passar. El Rey Ezequias dixo al Profeta Isaìas,
4. Reg. 20. v. 19. quando le vaticinò la ruìna del Pueblo, que por lo menos en su tiempo se le concediesse la verdad, y la paz: *Sit pax, & veritas in diebus meis.* Mirò por sì, quando no pudo remediar el mal comun.

13 *Quando te fuere necessario hablar, sea con paz y sosiego.* Para esto conviene tener con paz, y sosiego verdadero tu espi-
Luc. 6. v. 45. ritu. De la abundancia del corazon habla la boca, dize el Señor. El hombre bueno, de su buen tesoro saca las cosas buenas: y el hombre malo, de su mal tesoro saca las cosas malas, como
Matth. 12. v. 35. à la letra lo predicò Christo Señor nuestro. Si tu corazon està pacifico, y sossegado, tus palabras saldrán con paz, y sosiego; pero si lo tienes inquieto, no podràs hablar pacifico. Asi se
Gen. 37. v. 4. dize de los hermanos de Joseph, que como le aborrecian, no podian hablarle pacificamente: *Oderant eum, nec poterant ei quidquam pacificè loqui.*

Prov. 29. v. 11. 14 *Quando hablares, sea con paz y sosiego.* Sea como quien tiene presente à Dios; porque la paz, y sosiego de tu espiritu

ha

ha de ser con las noticias de Dios. El necio quando habla, derrama todo su espiritu, dize Salomon: *Totum spiritum suum profert stultus*; pero el Sabio compone bien sus palabras, atendiendo à su Dios, y Señor, que lo està mirando. En otro Proverbio dize, que el que no puede componer bien este resguardo de su espiritu en sus palabras, tiene mucho trabajo: *Qui non potest in loquendo cohibére spiritum suum.* El Eclesiastico dize, que los necios tienen el corazon en la lengua; y assi derraman todo su corazon quando hablan; pero el Sabio tiene su lengua en el corazon, donde tiene la Ley de Dios, y assi sus palabras salen bien reguladas: *In ore fatuorum cor illorum: & in corde sapientium os illorum.* Por esso dize David, que la boca del Justo meditarà la sabiduria: *Os justi meditabitur sapientiam.* El meditar, no le toca à la lengua, ni á la boca, sino al corazon: pero como el Justo tiene la boca en el corazon, y no el corazon en la boca, como el necio; por esso la boca del Justo compone bien el hablar, y el meditar en Dios, à un mismo tiempo. El Señor nos enseñe esta sabiduria celestial. Amen.

Prov. 25. v. 28.

Eccli. 21. v. 29.

Psal. 36. v. 30.

CAPITULO LXXIV.

DEL AVISO SESENTA Y NUEVE. TRATA DE amar la desestimacion, humildad, y pobreza.

AVISO LXIX.

NUnca te olvides de la vida eterna: y considera, quantos alli son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron desestimados, humildes, y pobres.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 LA primera letra en el Alphabeto mistico de S. Buenaventura, es dezir, que amemos el ser desestimados, y tenidos por nada: *Ama nesciri, & pro nihilo reputari.* El que piensa, que es algo, siendo nada, él mismo se engaña, dize San Pablo: *Si quis existimat, se aliquid esse, cum nihil sit, ipse se seducit.* Pensando, que es algo, se engaña: y pensando, que es nada, se haze algo. Pensando, que es sabio, se haze necio; y el que se confiessa necio, se haze sabio. Tambien es senten-

S. Bonav. in Alphab. lit. A.

Galat. 6. v. 3.

cia

1. Cor. 3. v. 18. cia del Apostol, que dize: *Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo, stultus fiat, ut sit sapiens.* Este es aquel gran misterio, que dize San Pablo, que Dios eligiò las cosas que no son, para destruir las que son. A los ignorantes escogiò para confundir à los sabios: *Quæ stulta sunt mundi elegit Deus, ut cõfundat sapientes.* Escogiò á los enfermos, para confundir à los fuertes: y escogiò á los ignobles, y pobres del mundo, para confundir à los nobles, y poderosos. Lo que à los mundanos parece estulticia, es la virtud de Dios en los Justos.

1. Cor. 1. v. 18. & sequent.

2 *Nunca te olvides de la vida eterna.* Todo lo del mundo es despreciable à su vista. Esaù, siendo malo, conociò, que la pèrdida de su primogenitura temporal, no era digna de llorarse, considerando su poca duracion, y assi dixo: Yo me muero, y nada me aprovecharà todo lo de este mundo: *En morior; quid mihi proderunt primogenita?* La diferencia de lo temporal, y eterno conviene tener siempre en la memoria, y nuestros Novisimos, para no pecar, como dize el Ecclesiastico: *Memorare novissima tua, & in æternum non peccabis.* Toda la duracion de la vida humana se resuelve en dos dias, que son, el uno el de ayer, y el otro el de oy. El de ayer, es el de la vida passada; y el de oy, es el de la cuenta final, y el principio de la vida eterna, que no tendrá fin. El Ecclesiastico refiere, que el difunto dize al vivo: Acuerdate de mi juizio; porque assi serà el tuyo: el mio fue ayer, y el tuyo oy: *Memor esto judicii mei, sic erit & tuum; mihi heri, & tibi hodie.* En ayer, y oy, està ceñida toda nuestra vida passada, y presente. Mil años de vida temporal, son en los ojos de Dios, como el dia de ayer, que yà passò, dize David: *Mille anni ante oculos tuos, tamquam dies hesterna, quæ præteriit.*

Gen. 25. v. 32.

Eccli. 7. v. 40.

Eccli. 38. v. 23.

Psal. 89. v. 4.

3 *Nunca te olvides de la vida eterna.* La vida temporal en su comparacion es nada. Aun la que parece larga, es como una gota de agua, respecto de todo el mar, dize el Espiritu Santo. Con muchas, y varias comparaciones se explica la brevedad de nuestra vida mortal en la Divina Escritura, como se puede vèr en el *Lumen Concionatorum*, donde estàn apuntadas. El Santo Job le llama flor, hoja del arbol, correo veloz, Nave ligera, Aguila volante, viento rapido, y tela de arañas. Oseas Profeta dize, es nuestra vida transitoria como la nube, como el

Eccli. 18. v. 8.

Lum. Concionat. part 39. art. 3.

Ose. ubi supr.

el rocìo, como el polvo, como el humo, como la paja, y como la espuma. Isaìas Profeta la compara al sueño, à la flor, à la arista, al momento, al vapor, al polvo, al viento, y à la nada. David à la sombra, y al humo. Salomon à la saeta, y à la nube, que no dexa vestigio. Esdras á la saliva, al estilicidio, y à la nada. En otras partes de la Sagrada Escritura se dize punto indivisible, momento, instante, y un aliento. Isaì. ubi supr. Iob.inLum cit.

4 *Nunca te olvides de la vida eterna*, que nunca tendrà fin, y en ella estaràn todos los bienes juntos. Esso es la Eternidad de la Gloria. La vida mortal humana està llena de calamidades, y miserias, como dize Isaìas Profeta: *Facti sumus ut immundus omnes nos.* Al Profeta Isaìas le mandò Dios, que levantasse la voz, y dixesse, que toda carne es heno, que luego se corrompe; y toda su gloria es còmo la flor del campo, que luego se marchita: *Omnis caro fœnum.* El Santo Job nos dize lo mismo que experimentamos, que en pocos dias de nuestra vida mortal, nos llenamos de muchas miserias. El mismo cuerpo en que vivimos, nos dà testimonio quotidiano, de que somos un deposito de estiercol podrido, y corrompido. Ex Boeti. de Eternit. Isa. 64. v. 6 Iob. 14. v. 1

5 *No te olvides de la vida eterna.* En ella yà se avràn acabado todas nuestras calamidades, y miserias. La gloria eterna de los Santos es un agregado de todos los bienes juntos, como dize el Angelico Maestro; y con ser Dios todo poderoso, no pudo hazer otra mejor Gloria. Dilata, y estiende todas tus potencias, y sentidos, en pensar todas las delicias, y conveniencias que te pudieren ocurrir, y tèn por cierto, que siempre son mucho mas las felicidades de la vida eterna; porque San Pablo dize, que ni los ojos vieron, ni las orejas oyeron, ni el corazon humano llegó à comprehender los bienes que Dios tiene prevenidos en su Gloria para los que le aman. El grande San Gregorio dize, que tratar el hombre de la Gloria de Dios, es, como tratar el ciego de la luz, y de los colores que nunca viò. Todos los trabajos que se padecen, y pueden padecer en este mundo, dize el Apostol, que no son condignos para tanta gloria, como Dios nos tiene prevenida. Por esso dize tambien San Juan Evangelista en su misterioso Apocalypsis, que Dios ofrece, darà de valde las delicias de su gloria à los que las desean, y trabajan infatigables por ellas: *Sitienti dabo de fonte aquæ vitæ, gratis.* S. Thom. 1. p. q. 25. art. 6. 1. Cor. 2. v. 9. S. Grcgor. lib. 27. Moral. cap. 26. Rom. 8. v. 18. Apoc. 21. v. 6.

6 *No te olvides de la vida eterna. Considera, quantos allà son grandes, que en esta vida fueron desestimados.* Esto es lo que lleno de palmo, y assombro à aquellos infelices, que despreciaron à los Justos en este mundo, y los tuvieron por insensatos, y simples; pero quando los llegaron á ver en la gran felicidad, que tenian en el Cielo, digeron confusos: Estos son los que tuvimos en el muudo por insensatos, y dementados: Nosotros fuimos los locos, y sin juizio, y aora los vemos à ellos entre los hijos de Dios. Assi se refiere en el Sagrado Libro de la Sabiduria. El pobre Lazaro fue despreciado en el mundo del rico avariento; y despues, viendole tan estimado en el seno de Abrahan, y èl abrasandose en las llamas del Infierno, le pedia socorro, como consta del Santo Evangelio. Los caminos del Justo, y del pecador, son mas encontrados, que los del rico, y el pobre, dize Salomon en sus Proverbios: *Dives, & pauper obviaverunt sibi.* El pecador desprecia al Justo en este mundo, y èl busca los honores, y estimaciones humanas en esta vida; pero en la otra se truecan las suertes: El pecador es despreciado, y atormentado con la vista de la felicidad eterna del Justo, como dize David: *Peccator videbit, & irascètur.* No puede aver dos glorias: el que en el mundo la quiere, en el Cielo la pierde.

Sap. 5. v. 3. & sequent.

Sap. 3. v. 2.

Luc. 16. v. 24.

Prov. 22. v. 2.

Psal. 111. v. 10.

7 *Los que en sus ojos fueron desestimados en el mundo gozan de mayor gloria en el Cielo.* En la presencia Divina diràn los Justos: Por ti, Señor fuimos despreciados: *Propter te, æstimati sumus sicut oves occisionis:* y San Pablo dize, que en aquel mismo desprecio prevalecia: *Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos.* A mayores desprecios, tolerados por el amor de Dios en esta vida mortal, se siguen mayores glorias en la vida eterna. Quanto mas el pecador se quiere glorificar en esta vida, le daràn mayores tormentos en la otra, como se dize en el misterioso Libro del Apocalypsis: *Quantum glorificavit se, & in deliciis fuit, tantum date illi tormentum & luctum.* Al Justo le sucederà lo contrario. Quanto mas èl quiso ser desestimado, y despreciado por Dios en este mundo, tanto mas serà ensalzado, y glorificado en el otro. El malo quiere ser Señor en este mundo, como dize Isaias Profeta, y serà siervo, y esclavo del Demonio en el otro: y el Justo quiere por el amor de

Psal. 43. v. 22.

Rom. 8. v. 36.

Apoc. 18. v. 7.

Isai. 47. v. 7 & seq.

Isai. 31. v. 19.

Dios,

Dios, ser siervo de todos en esta vida, y será glorificado en la otra.

8 *Los que por el amor de Dios quisieron ser humildes en este mundo, serán ensalzados en el otro.* Esta sentencia general la dixo muchas vezes Christo Señor nuestro en sus Divinas Platicas, y Sermones: *Qui se humiliat, exaltabitur.* Esta es la Sagrada Filosofia del Divino Maestro, y de toda su Celestial Escuela. Aun en la Filosofia natural hallamos comprobado, que quanto mas el agua baxa, tanto mas buelve à subir. El Apostol SanPablo atribuye la exaltacion de Christo Señor nuestro á su voluntaria humiliacion, y dize, que subiò à lo sumo del Cielo, porque baxò de lo sumo del Cielo hasta lo infimo del abismo: *Quod autem ascendit, quid est, nisi quia & descendit primum in inferiores partes terræ? Qui descendit, ipse est & qui ascendit super omnes Cœlos.* Su descension fue del sumo Cielo, y su exaltacion fue tambien hasta el sumo Cielo, como lo nota David: *A summo Cœlo egressio ejus: & occursus ejus usque ad summum ejus.* Matth. 23. v. 12. Luc. 14. v. 11. & alibi. Ephes. 4. v. 9. Psal. 18. v. 7.

9 Tambien son grandes, y gozan de mayor gloria en la vida eterna, los que por el amor de Dios son pobres en este mundo. Para evangelizar à los pobres soy embiado, dixo Christo Señor nuestro: *Spiritus Domini super me: evangelizare pauperibus misit me.* Lo mismo dize por Isaìas Profeta. El Señor los llamò Bienaventurados à los pobres, aun en este mundo. *Beati pauperes.* Nunca dixo: Bienaventurados los ricos, sino Bienaventurados los pobres. Dios escogiò à los pobres en este mundo, dize el Apostol Santiago, ricos en la Fè, y herederos del Reyno de los Cielos, que tiene prometido à los que le aman. Vean esto los pobres, y alegrense, dize David: *Videant pauperes, & lætentur:* y alabenle los Cielos, y la tierra, el mar, y todos los inumerables vivientes, que en èl se contienen. Luc. 4. v. 18. Isaì. 61. v. 1. Matth. 5. v. 3. Iac. 2. v. 5. Psal. 68 v. 3.

10 *Nunca te olvides de la vida eterna;* y considera, quantos en el Cielo son grandes, y gozan de mayor gloria, que en sus ojos fueron desestimados, humildes, y pobres. En esta sentencia espiritual se puede conocer, que nuestro Beato Doctor no aparta à las almas de la consideracion de los Novissimos, como lo hizo el infeliz Heresiarca Molinos con su falsa *Via interna*. Entre otras falsedades dezia, que no se ha de pen- *Advertencia.* Damnat. prop. 7.

Psal. 118. y. 12. sar en la Gloria, ni en el Infierno, ni en el premio, ni en el castigo. Nuestro Beato Padre distingue lo mas perfecto de lo menos perfecto; pero nunca dize, que es malo, lo que es bueno, aunque no sea lo mejor. Mejor es, servir à Dios con total desinterès; pero no es malo, sino bueno, el inclinar nuestro corazon, para servirle, y amarle por la eterna retribucion de la Gloria, que nos tiene prometida, como lo dize David: *Inclinavi cor meum ad faciendas justificationes tuas Domine propter retributionem.*

Psal. 130. y. 2.

Relig. Instruit. lib. 3. cap. 30.

11 En el Libro de la Religiosa instruida, que se imprimiò en Zaragoza el año 1717. se hallaràn modificados, y corregidos aquellos versos del amor Divino, que dezian no era amor lo que no era perfecto. Esto es falso, porque es cosa muy distinta el no ser amor, y el no ser amor perfecto. Lo mismo digo en el mismo Libro de aquel Soneto Mistico, que trata del perfecto desinterès, y dize: *No me mueve mi Dios, para quererte, el Cielo que me tienes prometido, &c.* Siempre se note mucho, que una cosa es, lo mas perfecto, y otra lo menos perfecto, y otra lo malo; como en otras partes lo tenemos advertido, y especialmente en la Advertencia general, que despues del Prologo pusimos en el Libro de los Desengaños Misticos. Entre lo mas perfecto, y lo malo, ay el medio de lo menos perfecto, que no es malo. Mejor es, amar un Hijo à su Padre, porque le ha dado el sér que tiene; pero no es malo, el amarle tambien por el gran Patrimonio que le tiene prevenido. Veanse las proposiciones de Inocencio Duodecimo, que tratan del amor de Dios desinteressado, y de ellas hizimos mencion en el Aviso cincuenta y siete. El Señor ilustre nuestros corazones. Amen.

Ibid. lib. 8. ca. 14. pag. mihi 658.

Def. Myst. Prol. in fin.

Supr. Avis. 57.

CAPITULO LXXV.

DEL AVISO SETENTA. TRATA DE QVAN BVENO es, padecer los trabajos, que nos embia Dios.

AVISO LXX.

Sent. Spir. CONtinuamente te gozes en Dios, que es tu salud; y considera, quan bueno es, padecer lo que viniere por aquel, que verdaderamente es bueno.

RE-

REFLEXION.

LA primera proposicion de esta Sentencia Espiritual complexa, que contiene el Aviso, es expressa de un Profeta del Señor, que dize: Yo me alegrarè, y me gozarè en el Señor, que es mi salud: *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo Deo Iesu meo.* Aun la circunstancia notable, de que nuestro gozo sea continuo en Dios, la explicò el Apostol San Pablo, diziendo, que siempre nos alegremos en el Señor: *Gaudete in Domino semper*; porque la palabra *siempre* equivale à la de *continuamente*, como se puede leer en los Expositores Sagrados. Habac. 3. v. 18. Philip. 4. v. 4. Exposit. comm.

2 *Continuamente te gozes en Dios, que es tu salud.* De Dios es la salud de los Justos, como dize David: *Salus autem Iustorum à Domino.* Por esto siempre tienen las Divinas alabanzas en su lengua, como lo confiessa en otro Salmo: *Semper laus ejus in ore meo.* En el misterioso Cantico de Moyses, que se halla en el Exodo, se vè clara esta maravillosa conexion de las alabanzas Divinas con los beneficios de Dios. Hallaronse favorecidos los Israelitas con el nuevo milagro de averles convertido el Señor las aguas amargas en dulces, y saludables, y explicaron su gozo interior, diziendo: *Fortitudo mea & laus mea Dominus, & factus est mihi in salutem. Iste Deus meus, & glorificabo eum.* Psal. 36. v. 39. Psal. 33. v. 2. Exod. 15. v. 2. Isai. 12. v. 2.

3 *Considera quan bueno es padecer, lo que viniere por aquel que verdaderamente es bueno.* Solo Dios es bueno por essencia, dize Christo Señor nuestro: *Vnus est Bonus, Deus.* Por San Marcos dize: *Quid me dicitis bonum? Nemo bonus, nisi unus Deus.* Y por San Lucas dize, respondiendo à un Principe: *Quid me dicis bonum? Nemo bonus, nisi solus Deus.* Solo Dios es el infinito bien, y el infinitamente bueno por essencia; y no ay bõdad, que no sea participada de Dios. A Christo Señor nuestro, que es Dios verdadero, le cantamos la Gloria, y le dezimos: *Tu solus Sanctus, Tu solus Dominus, Tu solus Altissimus.* Refirmado bien este unico fundamento, entra de llano lá Sentencia Espiritual de nuestro Beato Doctor, en que nos dize, que continuamente nos gozemos en Dios, y consideremos, quan bueno es padecer los trabajos, que nos vienen de tan buena mano. Matth. 19. v. 17. Marc. 10. v. 18. Luc. 18. v. 19. Cant. Ang. in Miss.

En

4 *En tus tribulaciones, y trabajos, considera, que los recibes de la mano de Dios.* Con esso te llenarás del continuo gozo, que nos enseña nuestro Beato Padre, diziendo: *Continuamente te*
Rom. 5. v. 3 *gozes en Dios.* Assi se gloriaba San Pablo en sus tribulaciones, como el mismo Santo lo dize: *Gloriamur in tribulationibus.* Con las tribulaciones, y trabajos nos pone Dios en ocasion de muchos bienes espirituales para nuestras almas, como tambien
Iac. 1. v. 3. nos lo dize el Apostol Santiago: *Scientes, quod probatio vestra fidei patientiam operatur. Patientia autem opus perfectum habet, ut sitis perfecti, & integri, in nullo deficientes.* Esta es la buena suerte de los hijos de Dios, que reciben los trabajos, como de mano de su amoroso Padre; y assi se glorian en ellos, como
Rom. 5. v. 2 dize el Apostol de las Gentes: *Gloriamur in spe filiorum Dei.*

5 Los hijos adoptivos de Dios, esto tendrán por cierto,
Rom. 8. v. 29. que los hará conformes à su proprio Hijo, como dize S. Pablo: *Quos præscivit, & prædestinavit, conformes fieri imaginis Filii sui.* Y qué hizo Dios con su proprio Hijo Jesu Christo? Lo que
Ibid. v. 32. dize el mismo Apostol: *Pro nobis omnibus tradidit illum.* Lo entregò à todo genero de tribulaciones, y tormentos. Esto mismo hará Dios con sus hijos adoptivos, que son los Justos, y Christo será con ellos el Primogenito, como dize el Sagrado
Rom. 8. v. 29. texto: *Vt sit ipse Primogenitus in multis fratribus.* A los que Dios ama como Padre, à essos les dà tribulaciones, y trabajos, que esso le diò à su proprio Hijo. A sus hijos adoptivos los cor-
Psal. 17. v. 36. rige, y los enseña, y los castiga. David lo dize por sì: *Disciplina tua correxit me.*

6 *Gozate en tus tribulaciones, y trabajos, considerando que te vienen de mano de tu Dios.* La falta de esta provechosa consideracion pierde à muchos insipientes. Los perversos dificul-
Eccles. 1. v. 15. tosamente se corrigen, dize el Sabio, y el mundo està lleno de necios: *Perversi difficilè corriguntur: & stultorum infinitus est numerus.* No consideran, que la mano de Dios es, la que los aflige para su mayor bien. El Profeta Isaias dize, piensen los
Isai. 41. v. 20. hombres, sepan, y consideren, que la mano poderosa de Dios es la que dispone, todo lo que les sucede: *Videbant, & sciant, & recogitent, & intelligant pariter, quia manus Domini fecit*
Isai. 57. v. 1 *hoc.* Esta falta de consideracion tiene perdida toda la tierra, dize el mismo Santo Profeta.

En

7 En el Sagrado Libro del Deuteronomio le dize Dios al Israelita exercitado con trabajos, y consuelos, que piense muchas vezes, y considere, que como el Padre amoroso enseña à su amado hijo; assi le avia instruìdo, y enseñado, y corregido, alternando en èl los trabajos, y favores: *Recogites in corde tuo, quia sicut erudit filium suum homo sic Dominus Deus tuus erudivit te.* Algunos barbaros imaginan, que Dios no los quiere bien, porque les embia trabajos. Piensan mal de Dios, como Saul de David: y hablan mal de Dios, como aquellos ingratissimos Hebreos, de quien dize el Profeta Rey: *Malè locuti sunt de Deo.* De otros semejantes à estos dize Salomon en el Libro de la Sabiduria, que sintieron mal de Dios: *Malè senserunt de Deo.* Assi estàn prevaricados, los que falsamente imaginan, que Dios les haze agravio, quando les embia trabajos. Deut. 8. v. 5 cum ant. 1. Reg. 25. v. 22. Psal. 77. v. 19. Sap. 14. v. 30.

8 *En tus tribulaciones, y trabajos, considera, que los recibes de buena mano, y de quien verdaderamente es bueno.* Este es tu Dios, y Señor, que en todo mira tu mayor bien, como verdadero Padre. El Apostol San Pablo dixo à los Hebreos, que Dios los trataba como hijos, embiandoles trabajos; porque Dios à quien ama, castiga; y à todos los que recibe por hijos, los azota: *Quem enim diligit Dominus, castigat; flagellat autem omnem filium, quem recipit.* El Sabio nos avisa, que no despreciemos la medicina de nuestro Dios, y Señor; ni nos desconsolemos, quando nos aflige con trabajos; porque Dios à quien ama le corrige, y en èl se complace, como en un hijo suyo: *Disciplinam Domini ne abjicias: nec deficias cum ab eo corriperis: quem enim diligit Dominus, corripit; & quasi pater in filio complacet sibi.* Y el mismo Dios lo dize claramente en el misterioso Libro del Apocalypsis: Yo à quien amo, le arguyo, y le castigo: *Ego quos amo, arguo, & castigo.* Hebr. 12. v. 6. & seq. Prov. 3. v. 11. & v. 12. Apoc. 3. v. 19.

9 *Considera, quan bueno es padecer, lo que viniere por aquel, que verdaderamente es bueno.* Dios es verdaderamente bueno: *Quam bonus Israel Deus!* dixo David. No te engañe el enemigo comun, dandote à entender, que tus trabajos vienen de otra mano, que la de tu Dios. El Santo Job siempre dixo, que la mano de Dios le avia tocado en sus enfermedades, y contratiempos: *Manus Domini tetigit me.* Nunca dixo, que el Demonio le avia llenado de lepra, como lo nota San Agustin; ni Psal. 72. v. 1. Iob. 19. v. 21. S. August. in Iob.

que

que el Demonio le avia muerto à sus hijos, y le avia quitado sus bienes temporales, sino que Dios se los avia dado, y Dios se los avia quitado; por lo qual fuesse Dios alabado: *Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut Domino placuit, ita factum est, sit nomen Domini benedictum.* En dos lineas nombra quatro vezes al Señor, y ninguna al Demonio. Otros barbaros impacientes, y blasfemos, à cada palabra nombran al Demonio en sus tribulaciones, y no se les oye la invocacion de su Dios.

Iob. 1. v. 21

10 Para quitar de raiz este pernicioso, y escandaloso desorden, le mandò el Señor á su Profeta Amòs, que á voz de clarin hiziesse predicar en el pueblo ciego, si avia mal en la Ciudad, que Dios no lo huviesse causado? *Clanget tuba.. Si erit malum in Civitate, quod Dominus non fecerit?* Sabiendo, pues, que todos los trabajos, y tribulaciones, que son mal de pena, nos vienen de la mano de Dios; considerèmos esto bien, y nos bastarà para todo nuestro consuelo. Nada de nuestra mortificacion se haze, sin disponerlo Dios, como nos lo dize llorando Jeremias Profeta. Y si Dios assi lo dispone, què dirémos? *Quid ergo dicimus ad hæc?* Digamos con el Señor: *Ita pater, quoniam sic fuit placitum ante te.*

Amm. 3. v. 6. ibi ant.

Thren. 3. v. 37.

Matth. 11. v. 26.

11 *Padezcamos gustosos, lo que nos viniere por aquel, que verdaderamente es bueno.* Si de mano de Dios recibimos gustosamente los bienes, recibamos tambien las mortificaciones, y los males, como lo hazia el Santo Job: *Si bona suscepimus de manu Domini, mala quare non suscipiamus?* Quando el Señor nos quita el consuelo temporal, que nos avia dado, consideremos, que uno, y otro nos viene de una misma mano. Dios le diò à Jonàs el consuelo de la sombra de la yedra; y Dios se lo quitò, disponiendo, que un gusano la secasse, como dize el Sagrado texto: *Præparavit Dominus hederam ut esset umbra super caput Ionæ.. Et paravit Deus vermem, & exaruit hedera.* De la mano de Dios le vino el alivio, y de la misma mano de Dios le vino la privacion de su consuelo, como lo nota el Grande San Gregorio.

Iob. 2. v. 10

Ionæ 4. v. 6 & v. 7.

S. Gregor. lib. 3. Mor. cap. 7.

12 En esta verdad catolica se deben fundamentar mucho las almas, considerando profundamente, que todos los bienes, y los males (excepto el pecado) nos vienen de la mano de Dios. En una noche criò Dios, y creciò la yedra de Jonàs, y en otra noche

Ionæ 4. v. 8 & seq.

noche la ſecò, y le mandò al Sol, que hirieſſe fuerte ſobre la cabeza del Profeta. Tan facilmente haze Dios lo uno, como lo otro. Eſta ſanta conſideracion le hazia callar al Santo Rey David en ſus mayores tribulaciones, juzgando la verdad firme de que Dios ſe las embiava, y dezia: *Obmutui, & non aperui os meum, quoniam tu feciſti.* Quando Semey le echaba maldiciones, dixo, que Dios ſe lo mandaba: *Dominus enim præcepit ei, ut malediceret David; & quis eſt qui audeat dicere, quare ſic fecerit?* San Aguſtin advierte, que lo que ſe dize mandato de Dios, fue permiſsion; porque Dios à nadie le manda, que haga mal, como ſe dize en el Sagrado Libro del Eccleſiaſtico: *Nemini mandavit Deus impiè agere.*

Pſal. 38. v. 10.

2. Reg. 16. v. 10.

S. Aug. hic.

Eccli. 15. v. 21.

13 Aunque falte à ſu conciencia quien nos haze mal, es la voluntad de Dios, que nueſtro mal de pena lo llevemos bien, y como embiado de la mano de Dios. Eſto ſe note mucho, porque ſon muchos los inſipientes, que yerran en ello. No quiere Dios la maldad, ni la iniquidad de los que malicioſamente nos perſiguen, como dize David: *Non Deus volens iniquitatem tu es:* pero Dios ordena el mal de culpa de unos, al mal de pena de otros, como lo explica bien el gran Padre de la Igleſia San Aguſtin. Algunos engañados dizen, que llevarian con paciancia ſus trabajos, ſi ſupieſſen, que les venian por la mano de Dios; pero que ſaben, que les vienen por la malicia de los que injuſtamente los perſiguen. Eſtos padecen engaño grande, y pernicioſo. No advierten lo que Chriſto Señor nueſtro nos enſeñò; que quando los hombres injuſtamente nos aborrecen, y nos perſiguen, en eſſe dia nos alegremos, porque ſe nos previene un grande premio en el Cielo: *Cum vos oderint homines... Gaudete in illa die, & exultate: ecce enim merces veſtra multa eſt in Cælo.* Eſte gozo eſpiritual nos enſeña tambien nueſtro glorioſo, y Beato Doctor en aquellas palabras: *Continuamente te gozes en Dios.*

Advertencia.

Pſ. 5. v. 5.

S. Auguſt. in Enchir. cap. 100.

Luc. 6. v. 23.

Matth. 5. v. 12.

14 No atribuyas tus tribulaciones, y trabajos, à la malicia de las criaturas, ni à los maleficios, ni al yerro de los Cirujanos, y Medicos, ni à otras cauſas naturales, ni aun al Demonio, como eſtà dicho, ſino à la mano piadoſa de Dios, que te los embia para el mayor bien de tu alma. Dios es maravilloſo governador, que ſabe ordenar el mal de unos, para el bien eſpi-

Hug. Vict. lib. 1. de Sacram part. 5. cap. 29.

espiritual de otros, como lo demuestra manifiestamente con
Act. 5. v. 41 doctrinas sagradas el grande Hugo de Sancto Victore. Los Apostoles, y Discipulos de Christo, que entendian esta verdad, iban gozosos à los Tribunales de los Tyranos, y como de mano de Dios recibian los tormentos. Al Insigne Protomartir
In Off. S. Steph. ant. ad Laud. San Estevan le fueron dulces las piedras del torrente, que le tiraban sus mortales enemigos: y á este glorioso Santo le siguen todas las almas justas, como dize la Iglesia Catolica: *Ipsi sequuntur omnes animæ justæ.* Ojalá le sigamos todos. Amen.

CAPITULO LXXVI.

DEL AVISO SETENTA Y VNO. TRATA DE PADECER por Christo, y de la estimacion de los trabajos.

AVISO LXXI.

Sent. Spir. QUè sabe, el que por Christo no sabe padecer? Quando se trata de trabajos, quanto mayores, y mas graves son, tanto mejor es la suerte del que los padece.

REFLEXION.

POco, ò nada sabe, el que no sabe padecer por Christo. Esto dize en equivalencia la primera proposicion de nuestro Beato Padre. El Sabio Eclesiastico pregunta, si sabe algo,
Eccli. 34 v. 9. el que no es tentado? *Qui non est tentatus, quid scis?* Y segun graves Expositores, equivale à dezir, que nada sabe, el que no es tentado. Del mismo modo se expone comunmente aquel Sa-
Psal. 72. v. 25. grado texto de David, que dize à Dios: *Quid mihi est in Cælo, & à te quid volui super terram?* En el qual quiere dezir, que nada quiere sobre la tierra, á vista de lo que espera tener en el Cielo. Assimismo el Apostol San Pablo dezia: Quien me separarà de Christo? *Quis ergo nos separabit à charitate Christi?*
Rom. 8. v. 35. Y fue lo mismo que dezir: Nadie me separarà de Christo, como despues lo explica, diziendo: Estoy cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni
Rom. 8. v. 38. la instancia, ni los casos futuros, ni la fortaleza, ni la altitud, ni lo profundo, ni criatura alguna, me podrà separar de la Caridad de Dios, que està en Christo Señor nuestro.

Poco,

2 *Poco, ò nada sabe, el que no sabe padecer por Christo.* El sobervio, que no sabe la doctrina de Christo, nada sabe, dize San Pablo: *Superbus est, nihil sciens.* A los de Galacia les dixo, que no sabrian otra cosa, que la doctrina del Señor, que les enseñaba: *Confido in vobis in Domino, quod nihil aliud sociatis.* Nada sabe el hombre, si no sabe lo que le importa para su salvacion eterna. Assi dixo tambien San Pablo, que si no tenia caridad, nada era; porque ninguno puede salvarse si no tiene caridad: *Si charitatem non habuero, nihil sum.* El assunto soberano de padecer por Christo, se les haze muy dificultoso à los mortales, mas es precisso. Quando Christo Señor nuestro les hablò à sus Apostoles, y Discipulos de lo mucho que avia de padecer en Jerusalen, advierte el Sagrado texto de San Lucas, que nada de esto entendieron por entonces: *Ipsi nihil horum intellexerunt, & erat verbum istud absconditum ab eis, & non intelligebant quæ dicebantur.* Son tardos los hombres para entender esta ciencia soberana del padecer. Quando en el Tabor hablò el Divino Maestro del excesso de su passion, dize el Santo Evangelio, que San Pedro estaba possehìdo del sueño. Cotegese este sueño con el del Huerto de Gethsemanì, y se conocerà el misterio.

1. Tim. 6. v. 4. Galat. 5. v. 10. 1. Cor. 13. v. 2. Luc. 18 v. 34. Luc. 9. v. 32 Matth. 26. v. 43.

3 *De trabajos, quuntos mas, mejor.* Entiendese, llevandolos con christiana paciencia. Los que se llevan mal, son trabajos de todos modos, dezia muchas vezes la Insigne, y Venerable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda. La paciencia es necessaria, para recibir el premio que Dios tiene prometido à los que padecen por su amor, como lo advierte San Pablo: *Patientia vobis necessaria est, ut reportetis promissiones.* La verdadera paciencia, dize el Grande San Gregorio, es, la que por amor de Dios se tiene en las adversidades, sin apartarse la criatura de la perfecta conformidad con la voluntad Divina: *Ille verò patiens est, qui adversitatibus atteritur, & à rectitudine non curvatur.* San Cypriano á la verdadera paciencia la llama *fuerte, y religiosa*; fuerte; porque todo lo vence; y religiosa, porque con ella veneramos à Dios, que nos dà los trabajos, y por su amor los toleramos.

V. Mar. à Iesu, in Vit. Hebr. 10. v. 36. S. Greg. in Mor. S. Cyprian. tr. 1. contra Demetr.

4 Ay paciencia falsa, dize el mismo Santo, la qual, ni alivia el trabajo, ni tiene merito. Donde no ay verdadera sa-

Idem Ser. de Patient.

biduria, dize, no puede aver verdadera paciencia: *Vbi vera ſa-*
S. Bern. in 2. Cor. 11. *pientia non eſt, eſſe non poteſt nec vera patientia.* El Dulciſsimo S. Bernardo llama tambien paciencia falſa à la que tienen los impios, y malos Prelados en tolerar las ofenſas de Dios: *Injurias Dei ſuſtinère, nimis impium eſt.* Aſsi explica aquellas palabras de San Pablo: *Libenter ſuffertis inſipientes.* El ingenioſo
Tertull. in cund. hoc. Tertuliano dize, que tambien el Diablo quiere tener ſus martires con paciencia falſa, como Dios à los ſuyos con paciencia verdadera: *Domino æmulatur Diabolus.*

S. Aug. lib. de Patient. cap. 5. 5 El gran Padre de le Igleſia San Aguſtin dize, que la tolerancia que tienen los pecadores para ſus malos fines, no ſe ha de llamar *paciencia*, ſino dureza obſtinada: *In illis autem, qui mala ſuſtinent, ut mala faciant, non eſt laudanda patientia, ſed miranda duritia.* La verdadera paciencia nos ha de venir de Dios, y la avemos de exercitar por el emor de Dios, y por no
Pſal. 61. v. 6. ofenderle, aunque perdamos mil vidas. David dize, que de Dios le venia ſu paciencia: *Ab ipſo patientia mea.* En otro Salmo dize, que Dios era ſu paciencia: *Tu es patientia mea Domine:*
Pſal. 70. v. 5. lo qual ſe ha de entender, como dize San Aguſtin; porque Dios es cauſa de nueſtra paciencia: *Tu es cauſa patientiæ meæ:*

6 La verdadera paciencia, que recibimos de Dios, nos libra de todos los males. A eſta ſanta paciencia la llama San
S. I. Chriſ. hom. 31. in 2. ad. Cor. Juan Chryſoſtomo, *Eſcudo inexpugnable*, y torre ſtrme, que repele todos los golpes de las adverſidades, que nos afligen: *Patientia ſcutum eſt inexpugnabile, & turris firma, repellens omnia mala.* Eſte es el ventilabro ſagrado, que dixo Chriſto Señor
Marth. 3. v. 12. nueſtro, que ſepara el grano puro de la paxa inutil de nueſtras obras. Con la paciencia chriſtiana avemos de tomar la poſſeſſion pacifica de nueſtras almas, como nos lo dixo el miſmo
Luc. 21. v. 19. Señor: *In patientia veſtra poſsidebitis animas veſtras.* Con eſta paciencia ſanta ſe cogen abundantes los frutos eſpirituales para nueſtra ſalvacion eterna, ſegun el Señor lo explicò en una
Luc. 8. v. 15 miſterioſa parabola: *Fructum afferunt in patientia.*

7 *De trabajos, quanto mas, mejor.* San Pablo dize, que
Act. 14. v. 21. por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el Reyno del Cielo: *Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnũ Dei.*
S. Aug. in Pſal. 40. Praparemonos para llevarlas con paciencia ſanta, dize S. Aguſtin. El Santo Evangelio, y las Divinas Eſcrituras à nadie han

en-

en gañado. No nos prometen en eſte ſiglo, ſino tribulaciones, preſuras, anguſtias, tormentos, dolores, abundancia de tentaciones, y calamidades. Diſpongamos con las aſsiſtencia de Dios, para tolerarlas conforme al guſto de ſu Divina Mageſtad. No nos prometamos, dize San Aguſtin, lo que las Divinas letras no nos prometen. Idem. in Pſal. 97.

8 *De trabajos, quantos mas, mejor.* Dios es fiel, y no nos darà trabajos, que no los podamos llevar; aſsiſtidos de ſu Divina gracia. Aſsi lo dize San Pablo: *Fidelis Deus, qui non patietur vos tentari ſupra id quod poteſtis.* San Efren explica eſta catolica verdad, diziendo, que ningun hombre carga à ſu jumento mas peſo del que puede ſoſtener; quanto menos Dios del Cielo, que nos mira como à hijos ſuyos? No nos aflige con trabajos, para ſufocarnos con ellos, ſino para coronarnos en la gloria. San Geronimo dize, que ſin paciencia ningun Santo ſe ha coronado en el Cielo. San Gregorio dize lo miſmo; y en el miſterioſo Libro del Apocalypſis lo dixo un Angel à San Juan Evangeliſta, que en aquella grande gloria eſtaban, los que en el mundo avian paſſado por una grande tribulacion: *Iſti ſunt qui venerunt de tribulationes magna.* 1. Cor. 10. v. S. Ephrem. trac. de Patient. S. Hier. de Patient. S. Greg. in Iob. Apoc. 7. v. 14.

9 *De trabajos, quantos mayores, y mas graves, es mejor la ſuerte del que los padece.* Quàto mas fuerte es nueſtro enemigo, es mas glorioſo ſu vencimiento, dize San Gregorio: *Dum crevit pugna, crevit & pugnantium gloria.* Todo quanto ſe dize de la gran fortaleza del Gigante Goliath, cede en mayor gloria del triunfo de David. El Sabio dize, que es grave, y grande el jugo, que ſe les ha pueſto à los hijos de Adàn, deſde el dia que nacen: *Ignum grave ſuper filios Adam, á die exitus de ventre matris eorum.* Se dize jugo, porque eſte ſe pone para el trabajo; y para ello nace el hombre, como dize el Santo Job: *Homo natus ad laborem.* Deſde el dia primero que nace, yà es profeta, dize San Aguſtin; porque nace llorando, en vaticinio de ſus grandes trabajos venideros: *Quando plorabat naſcens, propheta ſuæ calamitatis erat.* S. Greg. de Martyrib. Eccli. 40. v. 1. Iob. 5. v. 7. S. Aug. de verb. Apoſt. Ser. 24.

10 *En padecer trabajos por Chriſto, quanto mayores, mejor.* Eſto dezia aquel Inſigniſsimo Martir San Ignacio, de quien refiere San Geronimo, que le llevaban atado, y preſo diez crueles Soldados, ſin dexarlo deſcanſar de dia, ni de noche, y dezia In Off. S. Ignat. Mart. die 1. Febr. lect. 6.

el

el Santo: Ojalà, que las fieras me hagan pedazos por el amor de mi Señor Jesu Christo. El fuego, la cruz, las bestias, la fractura de mis huessos, la division de mis miembros, la contricion de todo mi cuerpo, y todos los tormentos del Demonio, vengan sobre mi, como yo consiga el padecer por el amor de mi Señor Jesu Christo. Aora comienzo à ser Discipulo de Christo, no deseando cosa alguna visible, para hallar à mi Señor.

S. Hier. de Script. Eccles iast.

11 Nuestro gran Padre, y Patriarca Santo Domingo dixo otras valentias muy semejantes en esta sugeta materia de los deseos de padecer por Christo. Preguntaronle en cierta ocasion algunos de sus primitivos hijos: Qué querria hazer por el amor de Christo? Y el fervoroso Padre respondiò: Yo querria hijos, y Hermanos mios, que por el amor de mi Señor Jesu Christo, me fuessen poco à poco haziendo pequeños pedazos todo mi cuerpo, y no acabasse de morir luego, sino que se conservasse la vida, para padecer mas, y mas por el amor de mi Señor, que tanto me amò, y tanto padeciò por mi salvacion eterna: El Grande San Gregorio dize: Pensemos lo que los Santos han deseado padecer, y han padecido por Christo; y nos parecerà poco, ò nada lo que nosotros padecemos: *Facta præcedentium Patrum consideremus, & non erunt gravia quæ toleramus.* La nobilissima virtud de la Paciencia, en los mayores trabajos se acredita mas, como dize un Poeta: *Gaudet Patientia duris.*

In Chron. Præd. t. 1.

S. Greg. ho mil. de div. & Lazar.

Luc. lib. 9.

12 Nuestro Beato Doctor nos dexò bien enseñadas estas verdades con palabras, y con exemplo. Preguntandole Christo Señor nuestro à su fidelissimo Siervo, que què queria por sus trabajos? Respondiò, que no queria otro, sino padecer, y ser despreciado por su amor. *Pati, & contemni prote.* El Señor nos conceda su grande amor.

In Vit. B. Ioan. à Cruce, supr.

Amen.

CAPITULO LXXVII.

DEL AVISO SETENTA Y DOS. TRATA DE NO seguir doctrinas anchas, y peligrosas, y de la abstraccion universal perfecta.

AVISO LXXII.

SI alguno te persuade doctrina ancha, y dilatada, aunque la confirme con milagros, no la creas; dando mayor credito en tu alma à lo rigido de la Penitencia, y abstraccion de todas las cosas. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EN esta Sentencia espiritual nos encamina nuestro Beato Doctor à lo rigido de la Penitencia. El primer Sermon que predicò San Juan Bautista, fue dezir: Hazed penitencia, porque se acercò el Reyno de los Cielos: *Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum Cœlorum.* Este mismo Sermon, sin añadir, ni quitar palabra, fue tambien el primero, que predicò al mundo el Divino Maestro, como expressamente lo dize el Evangelista San Matheo: *Cœpit Iesus prædicare, & dicere: Pœnitentiam agite appropinquavit enim regnum Cœlorum.* Con esto se deben confundir aquellos vanos Predicadores, que se tienen à menos en predicar, lo que otros predicaron, aunque sea lo mejor. Verdad es, que en todo quanto se pudiere, serà conveniente, dàr el honor à quien le toca, su oro al Cesar, y à Dios lo que es de Dios. Tambien ay injusto robo de trabajos agenos intelectuales, que deben restituirse á su legitimo dueño, para que no se cumpla aquel grande mal, que dize el Sabio desengañado: *Alius laborat in sapientia, & doctrina: & homini otioso quæsita dimittit Hoc ergo vanitas est, & magnum malum.* Esto passe por digression breve. Lo rigido de la Penitencia lo hallamo spredicado por los dos mayores Maestros del mundo. Matth. 3. v. 2. Matth. 4. v. 17. Marc. 12. v. 17. Eccles. 2. v. 21.

2 *Si alguno te persuade doctrina ancha, no la creas.* Adviertase mucho, que no se condenan por esto las opiniones, que son ciertamente probables, aunque no enseñen lo mas rigido, ni lo mas perfecto; porque segun el Axioma comun, quien obra conforme à la opinion ciertamente probable, obra prudenten- *Advertencia.* Innoc. XI. pro. 3. dam

dentemente: *Qui certò probabiliter operatur, prudenter operatur.* Si la probabilidad de la opinion es tenue, ó dudosa, ò solo probable; esto es, que está en opiniones, si es probable, ò no lo es, esta probabilidad no es bastante para la seguridad de la conciencia, como lo tiene declarado el Santo Pontifice Inocencio Undecimo.

Potesta, de Probabilit.

Advertencia.

3 Estas opiniones anchas, que no son ciertamente probables, ni las creas, ni las sigas, ni te goviernes por ellas; porque no solo no enseñan lo mas perfecto; pero ni aùn lo seguro. Estos quatro grados diversos, que son: *Malo, Bueno, y Mejor, y Perfecto*, nunca se han de confundir, ni perderlos de vista, para no errar. Nuestro Señor Jesu-Christo, de tal manera nos enseñò el camino del Cielo, y nos diò las reglas para ser perfectos, que no con lenò las sendas flacas de los imperfectos, como expressamente lo dize en su Apostolica Bula Nicolao Tercero; y por ser este punto tan essencial, ya lo tenemos advertido en otra parte. Muchos han errado, confundiendo lo menos perfecto con lo malo.

Nicol III. in Bul. *Exit qui seminat, &c.* 14. Aug. 1276.

4 Verdad es, que las doctrinas anchas son peligrosas. En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios le dize la Reyna de los Angeles Maria Santissima à su amada Discipula la Venerable Madre Maria de Jesvs de Agreda, quan peligroso es buscar doctrinas, y opiniones, que dilaten las sendas, y caminos de la vida eterna. No advierten, dize la Divina Maestra, que mi Hijo Santissimo les enseñò, que es angosto el camino del Cielo: *Arcta est via, quæ ducit ad vitam* El Señor fue siempre por caminos angostos, para que nadie imagine, que puede subir à la perfeccion por otros mas espacioso á la carne, y à las inclinaciones viciadas por el pecado.

Myst. Civ. Dei, 2. par. n. 1410.

Matth. 7. v. 14.

5 Este peligro es mayor en los Eclesiasticos, y Religiosos, que por su estado deben seguir à su Divino Maestro, y ajustarse á su vida, y pobreza; y para esto eligieron el camino de la Cruz. No quieran, que la Dignidad, ò la Religion sea para su comodidad temporal, y aumento de mayores honras de su estimacion, y aplauso, que tuvieran en otro estado. No ensanchen la Cruz, que prometieron llevar, de manera, que quieran vivir en ella muy holgados, y espacioso, con opiniones, y explicaciones engañosas. A su tiempo conocerán la verdad de

S. Bonav. de Itin. perfect.

Myst. Civ. ubi supr. & alibi.

Prov. 21. v. 2.

aque-

aquella sentencia del Espiritu Santo, que dize: A cada uno le parece seguro su camino; pero el Señor tiene en su mano el peso del Santuario, y el peso de los corazones humanos: *Spirituum ponderator est Dominus.* Prov. 16. v. 2.

6 *Si alguno te persuade doctrina ancha, y dilatada, aunque la confirme con milagros, no la creas.* Entiende prodigios por milagros. En el Sagrado Libro del Deuteronomio dize Dios: Si alguno, que se dize Profeta, te enseñare doctrina contraria à mi Santa Ley, no le oygas, ni le creas; porque no es verdadero Profeta, sino tentador, y engañador, y soñador de falsedades. Entiendelo assi, aunque suceda lo que dize que ha soñado: *Etiam si prædixerit signum, atque portentum, & evenerit quod locutus est... non audies verba prophetæ illius, aut somnatoris.* Esta sea regla firme, para que no nos engañen los malditos hipocritas, y maestros falsos. El Profeta Ezequiel los llama Suversores: *Subversores tecum.* Los Magos Egypcios hizieron portentos, y prodigios falsos por arte del Demonio: y el perverso Ante-Christo los harà tambien para engañar al mundo. Vela mucho sobre la doctrina que te dieren, dize nuestro Beato Doctor. Si no fuere conforme à la santissima doctrina, que nuestro Señor Jesu Christo nos ha enseñado, de negacion propria, de llevar tu Cruz, de seguir à su Divina Magestad, de mortificar tus passiones, de humillarte en todo, de armarte de paciencia, y estimar los trabajos, no la creas, aunque hagan portentos, prodigios, y señales, porque no son verdad, sino pernicioso engaño. El Apostol San Pablo nos previene, que nos guardemos de semejantes hombres, que vendrán al mundo en los ultimos siglos con especie de piedad, y buscaràn nuestra ruina, y perdicion eterna. Lo mismo nos avisa el Principe de los Apostoles San Pedro. Deut. 13. v. 1. & seq. ad fin. cap. Ezech. 2. v. 6. Exod. 8. v. 7. & 18. Matth. 16. v. 24. Marc. 8. v. 34. 1. Tim. 4. v. 1. 2. Petr. 3. v. 3.

7 Pero notese mucho, que nuestro Beato Doctor, como verdadero, y practico Maestro de perfeccion christiana, y religiosa, nos enseña, que à algunas personas aficionadas à penitencias corporales indiscretas, que estàn llenas de voluntad propria, conviene quitarles las penitencias por algun tiempo. Lo mismo digo de los ayunos, y de otras mortificaciones, y aun de las Comuniones Sagradas, y aun de la Oracion mental, y de la Contemplacion, en que se embelessan, y se hazen inu- *Advertencia.* B. Ioann. à Cruce, in Asc. Mont. lib. 1. cap. 2.

S. Teref. ubi supr. tiles, para otros empleos necessarios, y obligatorios, como en otra parte lo dexamos notado con la Insigne Maestra Santa Teresa de Jesvs. Esto no es enseñar doctrinas anchas, y dilatadas, sino distinguir los tiempos, y las personas; y dar el remedio segun la necesidad.

9 Verdad es, qne regularmente hablando, no es lo mejor, ni lo mas seguro, el enseñar, y seguir doctrinas anchas, y dilatadas, como lo previene nuestro Beato Doctor; pero los casos particulares, y extraordinarios piden doctrinas no comunes. El no comer fuera de Comunidad, es para el Religioso santissima regla: y no obstante hallamos escrito en nuestras antiguas Chronicas, que nuestro Serafico Patriarca llevò à una viña á un hijo suyo quartanario, y le hizo comer ubas, y el Santo comiò con èl, para quitarle el encogimiento. La perfecta caridad compone bien todas las cosas, como dize San Pablo. Los casos particulares no hazen regla comun.

B. Ioann à Cruce, ubi supr.

Chron. Seraph. lib. 1. tom. 1.

1. Cor. 13. v. 7.

10 A quatro classes me parece se pueden reducir los Maestros espirituales, y Directores de las almas, segun los admirables Libros de la Insigne Madre Santa Teresa de Jesvs. *La primera* es de aquellos, que en nada reparan, como no sea pecado mortal; y assi no tienen cuydado de purificar las almas de voluntarias imperfecciones, ni de pecados veniales advertidos. A esta classe se pueden reducir los que dize nuestro Beato Doctor, que enseñan doctrinas anchas, y dilatadas, y previene, que no sean creìdos. La Santa Madre dize, que tales Confessores le hizieron mucho daño para su espiritual aprovechamiento.

S. Teref. Ind. Oper. verb. Confessor.

B. Ioann. verb. Maestro.

Psal. 13. v. 5.

11 *La segunda classe* es de aquellos Directores apocados de animo, timidos, y cobardes, que les parece, nos ha de matar qualquiera mortificacion. Con estos, dize la misma Santa, se aprovecha poco, ò nada; porque regularmente temen donde no ay que temer, como dize David. Estos son, los que hazen andar à las pobres almas à passo de Gallinas, aun llamandolas Dios para volar ligeras como Aguilas generosas à la cumbre de la perfeccion Christiana.

S. Teref. Vit.

S. Bonav. de Direct. Spirit.

12 *La tercera classe* es de aquellos Maestros espirituales, nimiamente fervorosos, intrepidos, y precipitados, que hazen passar á las personas que goviernan de extremo à extremo.

Estos

Eſtos tambien ſon perniciosos; porque ſino ſe lleva cuenta racional con la ſalud, acabarèmos luego con todo. En eſta vida mortal hazemos el viage á la eternidad con el jumento del cuerpo; y ſi eſte ſe desfallece demaſiado, no puede caminar. Avemos de tratarle de modo, dize San Buenaventura, que ni tire coces de lozano, ni ſe caìga en tierra de flaco. Nueſtro Sacrificio ha de ſer racional, como dize SanPablo: *Rationabile ſit obſequium veſtrum.* El aſſombro de Penitencia San Pedro de Alcantara dixo, que de poco en poco avia llegado al eſtado de mortificaciones, ayunos, y vigilias, que al preſente tenia. Que no ſe ha de paſſar de pronto de extremo à extremo.

V. Murillo

Rom.12. v. 1.

In Tit. S. Petr.Alcāt.

14 *La quarta claſſe* es de aquellos hombres doctos, y juizioſos, que atienden á todo, y conforme al eſtado, á la ſalud, y à las fuerças de cada perſona, le componen, y ordenan ſu vida. Eſtos ſon muy eſtimables, y no tienen precio, como dize la Santa Madre citada. El Sabio dize, que quando vieres à algun hombre ſeſudo, prudente, y juizioſo, te acerques à êl, y le oygas con deſvelo: *Si videris ſenſatum, evigila ad illum.* Nunca me engañaron los hombres doctos, dize la gran Madre, y Maeſtra Santa Tereſa de Jesvs. Verdad es, que ay algunos hombres doctos atorrellados, y de eſtos no habla la Santa, ſino de los Doctos, y prudentes.

S. Tereſ. de Direct. verb. Confeſſor.

Eccli. 6. v. 36.

14 *La quinta claſſe* es de los hombres virtuoſos, pero ſencillos, y ſin letras, que facilmente pueden ſer engañados. Eſtos en lo que no ay peligro, ſon de gran provecho, porque animan mucho con ſu buen exēplo: y ſi verdaderamēte ſon Juſtos, y experimentados, alcançan mas algunas vezes, que los hombres Doctos, y Sabios, como dize iluſtrado de Dios el Eccleſiaſtico: *Anima viri Sancti enuntiat aliquando vera, quam ſeptem circunſpectores, ſedentes in excelſo ad ſpeculandum.* Notese, que no dize *ſemper*, ſino que dize, *aliquando*; porque no ſiempre ſe ha de buſcar para la direccion, y para el conſejo al mas ſanto: ſino al que tenga las dos calidades de ſanto, y docto. En caſo de no hallarſe las dos juntas, buſqueſe al Docto, y Sabio prudente, como lo enſeña la Santa Madre.

S. Tereſ. à Ieſu, ubi ſupr.

Eccli. 37. v. 18.

S. Tereſ. in Itin. perfect.

15 *Procura dàr mayor credito en tu alma à lo rigido de la Penitencia, y abſtraccion de todas las coſas.* Aſsi concluye ſu Sētencia Eſpiritual nueſtro Beato Doctor. Eſte es, y ha ſido ſiempre

In Vit. S. Eccl. Cath. paſsim.

pre el camino seguro de los Santos de la Iglesia Catolica. Todos han estimado, y escogido la penitencia, los ayunos, vigilias, disciplinas, mortificaciones, y asperezas, con el amor à la Santa Cruz, y á los trabajos, en imitacion de Christo Señor nuestro. El grande San Antonio Abad, estando para morir, dixo á sus Discipulos: Creedme hijos, que tiembla Satanàs de las piadosas vigilias, ayunos, oraciones, voluntaria pobreza, humildad, y misericordia: y sobre todo le haze temblar el amor ardiente à Christo Señor nuestro, de cuya santissima Cruz huye debilitado, y sin fuerzas el Demonio.

In Off. S. Ant. Abbat lect. 6.

16 La abstraccion de todas las cosas de este mundo importa sumamente para la perfecciõ christiana, y religiosa; porque el Divino Maestro nos dize, que no podemos servir á dos Señores. De esto yà avemos tratado en otras partes de este Libro. El Señor nos assista, para componer perfectamente nuestra vida mortal. Amen.

Matth. 6. v. 24. Luc. 16. v. 13.

CAPITULO LXXVIII.

DEL AVISO SETENTA Y TRES. TRATA DE QVE cada uno sea contrario à sì mismo, y se guarde de palabras ociosas.

AVISO LXXIII.

Sent. Spir.

COnsidera, que es en grande manera necessario, el ser contrario à ti mismo, y caminar por vida penitente, si pretendes alcançar la perfeccion: y no te olvides, que de qualquier palabra, sin la direccion de la obediencia dicha, te ha de pedir Dios estrecha cuenta.

REFLEXION.

Ierem. 12. v. 11.

1 COnsideracion pide nuestro Beato Padre, para que nos haga mayor provecho en nuestras almas su Espiritual Sentencia. Por falta de consideracion està perdida la criatura, dize llorando Jeremias Profeta, y con la consideracion se ha de reparar.

2 *Considera, que es en grande manera necessario, el ser contrario á ti mismo.* En ti mismo està tu perdicion, dize el Profeta

ta Oſſeas: *Perditio tua ex te*: por lo qual importa mucho, y es en grande manera neceſſario, que te hagas contrario à ti miſmo, para quitar la cauſa de tu eſpiritual perdicion. No es acto neceſſario, ſino libre, el que te hagas contrario à ti miſmo; pero en la ſupoſicion de querer aſpirar à ſer perfecto, y para ſerlo, no es eleccion libre, ſino diligencia forzoſa, y neceſſaria el hazerte contrario à ti miſmo. Chriſto Señor nueſtro dize, que para ſer perfecto, te niegues à ti miſmo: luego forzoſamente ſe ha de negar à sì miſmo, el que quiſiere ſer perfecto. Libre es el hombre, en querer ſer perfecto; pero ſuponiendo, que lo quiera ſer, no es libre, ſino neceſſario el averſe de negar à sì miſmo. Libre es en el hombre el andar; pero en la ſupoſicion de querer andar, para dar el ſegundo paſſo, es neceſſario dar el primero. El primer paſſo para ſubir à la perfeccion chriſtiana, es la negacion propria, como lo dizen concordes los Sagrados Evangeliſtas: *Abneget ſemetipſum*: luego para eſte ſanto fin de llegar à la chriſtiana perfeccion, no es libre, ſino neceſſario, el que te niegues, y te hagas contrario à ti miſmo.

Oſſe. 13. v. 9. Matth. 16. v. 24. Luc. 9. v. 23. Iob 7. v. 20. Rom. 7. v. 18. & ſeq.

3 Para eſte glorioſo, y altiſsimo fin de ſer perfecto, dize nueſtro Beato Doctor, que es en grande manera neceſſario, el ſer contrario à ti miſmo. Eſte encarecimiento de *ſer en grande manera neceſſario*, no lo uſa la Divina Eſcritura ſino en coſas que importan muchiſsimo, y ſon muy neceſſarias. De la piedra, que cerraba la puerta del Santo Sepulcro, dize el Sagrado Evangelio, que era en grande manera grande: *Erat quippè lapis magnus valdè*: y aſsi es, que era grande en lo fiſico, y en lo miſterioſo; y mas en eſto, que en lo primero. No quiere el fin, el que no quiere poner los medios, que ſon en grande manera neceſſarios para el miſmo fin. Eſta verdad conſtante la explicò el Señor con dos miſterioſas parabolas: la una del que determina fabricar una torre, y no previene todo lo neceſſario para perficionarla: y la otra del Rey, que ſin Exercito igual con el de ſu contrario, excuſa darle batalla: aſsi dize el Divino Maeſtro, el que quiere ſer Diſcipulo mio, y ſer perfecto, ha de poner los medios neceſſarios para ſerlo.

Marc. 16. v. 4. S. Bonav. hic. Luc. 14. v. 28. Luc. ibid. v. 31. & ſeq.

4 *El hazerte contrario á ti miſmo, es diligencia en grande manera neceſſaria para alcanzar la perfecciõ*, como dize nueſtro glo-

Prov. 3. v. 5.

glorioso, y Beato Padre. No te goviernes por tu prudencia propria, dize Salomon, y no serás engañado de tu mismo dictamen: *Ne innitaris prudentiæ tuæ.* San Pablo dize, que no seas sabio para contigo mismo: *Nolite esse sapientes apud vosmetipsos.* El que piensa, que es sabio, ò que es algo, ya vive engañado, dize el mismo Santo. Cada uno se hagà santamente necio, para ser sabio verdadero; y se haga contrario à sì mismo por el amor de Dios, y assi salvarà su alma, y serà perfecto. El que se ama à sì mismo, se pierde: y el que se haze contradiccion à sì mismo, esse se guarda para la vida eterna, dize San Agustin.

Rom. 12. v. 16.

Ioann. 12. v. 25.

S. Aug. hic.

5 *Hazte contrario á ti mismo, para ser perfecto.* En ti mismo tienes el amor proprio, que te destruye. El primer pecado de Lucifér; fue el amor proprio desordenado de sì mismo, como dize el Subtil, y Mariano Doctor. El gran Casiano le llama *Filancia*, y el Subtilissimo Maestro le dize: *Luxuria espiritual*; pero todos convienen en que fue amor desordenado de sì mismo. Este nos contamina hasta los huessos. Entra suavemente, y penetra hasta las medùlas, como dize David: *Sicut oleum in ossibus ejus.* El Santo Job explica bien esta verdad, diziendo, que los vicios del joven desordenado le contaminan hasta los huessos, y aùn en la sepultura descansan con èl. Entran suavemente, y con imponderable dificultad se pueden expeler.

Sub. Doct. de casu Lucif. Casian. in Lexic. verb. Philantia. Psal. 108. v. 18. Iob 20. v. 11. & 12.

6 *Hazte contrario á ti mismo, para ser perfecto.* La estimacion propria que tienes, no te dexarà llegar à la perfeccion christiana. Los verdaderos Discipulos de Christo han de tolerar el ser aborrecidos, y despreciados del Mundo, como lo fue su Divino Maestro. Si à mi me persiguieron, dize el Señor, tambien à vosotros os perseguiràn. No es mas el Discipulo, que el Maestro: ni el Criado, que su Señor: *Non est servus major Domino suo.* Los que aborrecieron al Maestro, tambien aborrecerán à sus Discipulos. El que ame su propria estimacion, no podrà ser Discipulo verdadero de Christo.

Ioann. 15. v. 18. Luc. 6. v. 22. Matth. 10. v. 24.

7 *Hazte contrario á ti mismo, para ser perfecto.* La defensa desordenada de tu propria reputacion, serà tambien impedimento grande, para llegar á ser perfecto. Algunos inmortificados se defienden con el Texto del Sabio, que dize, que se cuyde del buen nombre; porque vale mas, y es mejor, que las mu-

Prov. 22. v. 1. Eccl. 41. v. 15.

chas

chas riquezas: *Cura de bono nomine. Melius est nomen bonum, quam divitiæ multæ.* Con esto pierden el juizio algunos Religiosos engañados, que todo quanto les mandan contra su proprio gusto, dizen luego, que es contra su reputacion el obedecer. Es un horror lo que suele passar en esta materia! Con la Divina Escritura mal entendida han defendido sus grandes errores los malditos Hereges, como dize San Agustin. S.August.

8 El Apostol San Pablo, dize, que procuraba servir à Christo, passando por infamia, y por buena fama: *Per infamiam, & bonam famam.* El que de todo haze punto de honra, mucho trabajo tiene. Si solo ha de sufrir lo que no es contra su honra, y esta la pone en todo, nunca vivirá quieto. Desengañemonos bien, que por todo ha de passar el que quiere aprovechar. A nuestro Señor Jesu-Christo le llamaron Engañador: *Seductor ille:* y el Grande Agustino, dize, que tolerò el Señor esta feissima injuria, para que se consuelen sus siervos, quando el Mundo les llame *engañadores*, y lo llevē cō alegre paciēcia. 2. Cor. 6. v. 8. Matth. 27. v. 63. S.August. in Psal. 63. v. 7.

9 Un cuydado principal ha de tener el siervo de Dios, y es, justificar de tal manera sus obras, que ni aun sus mayores contrarios hallen que reprehender en ellas, como dize San Pablo: *Vt his, qui ex adverso est, vereatur, nihil habens malum dicere de nobis.* Pero si no obstante este cuydado de justificar tus obras para con Dios, y con los hombres en todo lo posible, dixeren contra ti muchas infamias, acuerdate de tu Señor, que por ti las padeciò primero. A San Pablo tambien le tenian por engañador, como el mismo Santo lo confiessa: *Vt seductores, & veraces.* A los Santos assimismo los ha tratado el Mundo por hypocritas, engañadores, y embusteros. Al Señor le juzgaron, y acusaron de fatuo, y loco, y le trataron como á Rey de burlas, diziendole mil injurias, y coronandole de espinas. Yo no sé á donde fundamos nuestra vana reputacion. Tit. 2. v. 8. Ioann. 15. v. 18. 2. Cor. 6. v. 8. Matth. 27. v. 29. & seq.

10 *Hazte contrario à ti mismo, para llegar à ser perfecto.* Si en esta vida te estimas, y nada quieres padecer por Christo, en la otra seràs despreciado. Los amadores de si mismos son abominables, y tienen juntos muchos vicios. El Apostol San Pablo, dize, que en los dias novissimos se levantaràn unos hombres muy perversos, y lo primero, que dize de ellos, es, que seràn amadores de si mismos: *Erunt homines seipsos amantes:* 2. Tim. 3. v. 2. & seq.

1.Tim.4. v.2. tes: y luego añade, que serán avarientos, engreidos, sobervios, blasfemos, inobedientes, ingratos, indomitos, sin caridad, ni paz, acriminadores, incontinentes, impios, amadores de su gusto, protervos, hinchados, y en todo perdidos, y relaxados.

Matth.6. v.5. Tendrán, dize, alguna especie de piedad, y falsa virtud; pero en la verdad serán un horror de pestilencias espirituales. Aman los empleos de estimacion propria, como dize el Señor, y

3.Ioann. v.9. aborrecen à los verdaderos Discipulos de Christo, como lo advierte su amado Discipulo San Juan Evangelista.

11 *Hazte contrario à ti mismo, para ser perfecto.* Dexate

S. Bonav. de Cõtẽpt. sui. labrar, si quieres aprovechar, dize San Buenaventura. Todos los que piadosamente quieren vivir en Christo Jesvs, padecerán persecucion, dize San Pablo. Diziendo *todos*, á ninguno excluye. A muchos se les haze cosa fuerte el que los calumnien con mentira; pero no advierten, que en esso está su felicidad,

2.Tim.3. v.12. y el motivo principal de su mayor consuelo. Si fuesse verdad, lo malo que dizen de ti, deberias callar; pero siendo falso, de-

Matth.5. v.11. bes alegrarte, porque padeces con Christo, y por Christo. En el dia que los hombres engañados, diziendo, mintiendo, muchos males de ti, en esse dia alegrate mucho, dize el Señor: *Gaudete in illa die, & exultate.* Ninguno de vosotros padez-

1.Petr.4. v.15. ca como malhechor, dize el Principe de los Apostoles San Pedro; mas si padeciere como Christiano, tengase por dichoso, y glorifique al Señor en su Santissimo Nombre.

12 *Si pretendes alcanzar la perfeccion de la vida christiana,*

Luc.17. v.10.& seq. *es muy necessario el ser contrario à ti mismo.* No te has de complacer vanamente en cosa alguna. Quando hizieres todo lo que el Señor te manda, aun entonces has de dezir, y confessar, que eres siervo inutil, como el Divino Maestro nos lo previene:

S. Bonav. de grad.humilit. *Cum feceritis omnia, quæ præcepta sunt vobis, dicite: Servi inutiles sumus:* y luego dà la razon; porque aun haziẽdo todo lo que el Señor nos manda, no hazemos mas de lo que debemos: *Quod debuimus facere, fecimus:* y el que solo hace lo que debe, no tiene porque desvanecerse. Si te ocurre vanidad, acuerdate

Isai.64. v.6. de esta catolica verdad. Aun lo bueno que debes, lo hazes con innumerables imperfecciones. Como un paño inmundo son

Ezech.36 v.17. nuestras buenas obras, dize Isaias Profeta. Qué serán las malas? No obstante avemos de respirar siempre en la infinita mi-

seri-

ſericordia de Dios, y trabajar fielmente por ſu Divino amor.

13 *Es neceſſario tambien, el caminar por vida penitente,* ſi pretendes alcançar la perfeccion Chriſtiana. La vida comun de los Santos de la Igleſia Catolica Romana, ha ſido penitente, y mortificada, como conſta de las Eccleſiaſticas Hiſtorias, y Vidas de los Santos Beatificados, y Canonizados. El infeliz Hereſiarca Molinos quiſo engañar à las pobres almas, diziendoles, que las penitencias corporales no eran utiles; pero yá eſtàn condenados ſus miſticos errores. Mortificad vueſtros cuerpos en eſte mundo, dize San Pablo: *Mortificate membra veſtra, quæ ſunt ſuper terram.* Y hablando de sì miſmo, dize el Santo Apoſtol: Caſtigo mi cuerpo, y le pongo en la verdadera ſugecion del eſpiritu; para que no me ſuceda, que predicando yo à otros, por falta de mortificacion, y penitencia me haga reprobo. El Profeta penitente nos aviſa tambien, que tomemos la diſciplina, y mortifiquemos nueſtro cuerpo, para que no ſeamos excluìdos de la vida juſta.

Advertencia.

Hiſt. Eccleſiaſt.

Coloſſ. 3. v. 5.

1. Cor. 9. v. 27.

Pſal. 2. v. 12.

14 Concluye nueſtro Beato Padre ſu Sentencia eſpiritual, diziendo: *No te olvides, que de qualquiera palabra, ſin la direccion de la obediencia dicha, te ha de pedir Dios eſtrecha cuenta.* Si pudieſſemos no reſpirar ſin obediencia, ſeria para noſotros de gran remedio, y conſuelo. Nada hagas ſin conſejo, dize el Sabio: *Sine conſilio nihil facias*: y lo miſmo has de entender del conſejo directivo de la ſanta obediencia. El Señor nos dixo, que de toda palabra ociosa ſe nos ha de pedir eſtrecha cuenta en el dia del Juizio. Eſta ſentencia formidable nos debe hazer temblar, para examinar bien quantas palabras hablamos. Oyendo el juizio de Dios, ſe puſo á temblar el Juez Feliz: *De judicio futuro tremefactus Felix.* Con mas razon debemos temer, y temblar, los que tenemos mas abundante la luz Evangelica. El Señor tenga miſericordia de noſotros. Amen.

Eccli. 32. v. 24.

Matth. 12. v. 36.

Act. 24. v. 25.

CAPITULO LXXIX.

DEL AVISO SETENTA Y QVATRO. TRATA DE vivir crucificados con Christo, y de la paciencia perfecta.

AVISO LXXIV.

Sent. Spir. EN el interior, y exterior, siempre vivas crucificado con Christo, y alcançaràs gozo, y satisfacion del alma; y por la paciencia llegaràs à poſſeherla.

REFLEXION.

1 ES la Divina voluntad, que ſus fieles Siervos eſtèn bien compueſtos dentro, y fuera, en lo interior, y en lo exterior. Aſsi mandaba ſu Divina Mageſtad, que la miſterioſa Arca del Teſtamento eſtuvieſſe dorada dentro, y fuera: *Deaurabis eam auro mundiſsimo intus, & foris.* Lo miſmo ſe dize en otro capitulo del Exodo: *Fecit Arcam . veſtivitque eam auro puriſsimo intus, ac foris.* La miſterioſa Arca del Teſtamento es expreſſo ſimbolo del alma ſanta, ſegun la comun inteligencia de los Sagrados Expoſitores: y es lo miſmo que dezir, que los verdaderos Siervos de Dios, no ſolo en lo interior, ſino tambien en lo exterior han de componerſe de modo, que dèn teſtimonio al mundo, de que ſon verdaderos Siervos del Altiſsimo Señor.

Exod. 25. v. 11.

Exod. 37. v. 1.

Ap. la Haye in Bibl. Max.

2 Con eſto queda reprobada la hypocreſia maldita de los Eſcribas, y Fariſeos, que ſolo componian el exterior, y en lo interior vivian con vicios abominables. El Señor los llamò *Sepulcros dealbados*, que en lo exterior procuraban parecer buenos, y Santos, y en lo interior eſtaban llenos de abominaciones. Eran como los ſepulcros por fuera blanqueados, y por dentro peſtilentes con hueſſos polillados, y corrompidos. De eſtos engañoſos hypocritas, que ſolo componen el exterior, ſe lamentaba muchas vezes nueſtro Señor Jeſu Chriſto, diziendo que por fuera parecian limpios, mas por dentro eſtaban contaminados de rapina, y de inmundicia: *Mundatis quod de foris eſt.. intus autem pleni eſtis rapina, & inmunditia.* Sabed, que en vueſtro corazon teneis mal: *Mala ab intus procedunt.*

Matth. 23. v. 27. & ſeq

Matth. 23. v. 25.

Marc. 7. v. 23.

No

3 No reprueba el Señor el exterior exemplar, y juſtificado; porque el exterior bueno, por sì ſolo, no es coſa mala. Lo que aborrece mucho Chriſto Señor nueſtro, es la hypocreſia maldita, con que el hombre prevaricado quiere parecer Santo en lo exterior, y ſer un ribaldo en lo interior. Los que con capa de virtud quieren obrar mal, eſſos ſon los hypocritas intolerables, que deben temer el caſtigo de Dios aun en eſte mundo, y que el Señor los afrente publicamente, como lo previene el Eccleſiaſtico Sabio: *In medio Synagoga elidat te; quoniam acceſſiſti malignè ad Dominum.* La Divina Eſcritura eſtá llena de horrorolas amenazas contra los malditos hypocritas, como ſe puede ver en el *Lumen Concionatorum*, donde eſtán juntos los apuntamientos de uno, y otro Sagrado Teſtamento.

Eccli. 19. v. 26.

Eccli. 1. v. 38. & ſeq.

Lum. Concio. part. 5. art. 39.

4 Lo que importa notarſe, es, que la exterior compoſicion del hombre, quando no ſe haze con artificio doloſo, ſino con el motivo ſanto de no dàr à ſus proximos mal exemplo, no es hypocreſia, ſino acto de juſticia, aunque en el interior no correſponda toda la virtud, que ſeria juſto tener. He viſto algunas perſonas afligidas, y deſconſoladas, penſando que ſon hypocritas, porque les parece, que no tienen en el corazon toda aquella virtud, que indicia ſu buen exterior. A tales perſonas conviene dilatarles el animo, dize San Buenaventura, y perſuadirles, que procuren trabajar fielmente, para que los hombres no ſe engañen con ſu buena exterioridad. A ninguno le es lícito dàr mal exemplo, por no ſer hypocrita. Algunos ſe han fingido locos, y fatuos, por ocultar la virtud; pero aun eſto debe regularſe por dictamen ageno. El gran Patriarca San Ignacio de Loyola dixo à cierto ſugeto, que convenia hazerſe loco, para ſer perfecto: *Oportet inſanire, ut ſis perfectus*: Pero eſta, y otras ſemejantes ſentencias, ſe han de conſiderar mucho, para ſu practica ſegura.

Advertencia.

S. Bonav. de Profect. Relig.

In Chron. Seraph. In Vit. S. Ignat. de Loyol.

5 La Sentencia Eſpiritual de nueſtro Beato Doctor nos dize lo que mas nos conviene, y es: *Que en el interior, y en el exterior ſiempre vivas crucificado con Chriſto.* Primero pone el interior, porque eſſa es la parte principal, como dize Chriſto Señor nueſtro: *Munda prius, quod intus eſt.* Deſpues añade, que tambien en el exterior vivamos crucificados con Chriſto. La crucifixion interior la inſinùa San Pablo, diziendo: *Anguſ-*

Matth. 23. v. 26.

2. Cor. 6. v. 12.

tiamini autem in viſceribus veſtris. La exterior la explica manifieſtamente, diziendo, que nos reviſtamos de nueſtro Señor
v. 13. Jeſu-Chriſto: *Induimini Dominum Ieſum Chriſtum.* Las entrañas pertenecen al interior, y el veſtido al exterior: luego diziendo, lo uno, y lo otro nueſtro Beato Doctor, dize lo miſmo que San Pablo.

Galat. 4. v. 18. 6 En otro lugar, dize el miſmo Apoſtol, que deſeaba trabajar por los Fieles, y que ellos tambien trabajaſſen con emulacion ſanta, haſta que en ellos ſe formaſſe Jeſu-Chriſto: *Bonum æmulamini in bono ſemper: donec formetur Chriſtus in vobis.* En cada uno queria el Santo, que ſe vieſſe una Imagen Sagrada de Chriſto crucificado; no imagen artificial, y material, ſino formal, y moral de acciones, mortificaciones, y ſan-
Rom. 8. v. 29. tas coſtumbres. Que ſe vieſſe en ellos aquella Sacratiſsima Imagen de perfecta conformidad con Chriſto, de la que dixo San Pablo, que avian de tener todos los predeſtinados: *Quos præſcivit, & prædeſtinavit, conformes fieri Imaginis Filii ſui.*

7 Para eſto, dize nueſtro Beato Padre: *En el interior, y*
Rom. 6. v. 8. *en el exterior, ſiempre vivas crucificado con Chriſto.* El Apoſtol dize, que nos conſideremos muertos con Chriſto, y aſsi viviremos con Chriſto: *Si mortui ſumus cum Chriſto; credimus,*
Ibid. v. 11. *quia ſimul etiam vivemus cum Chriſto.* Chriſto muriò una vez, y reſucitò para nunca mas morir. Aſsi noſotros avemos de morir eſpiritualmente con Chriſto, y reſucitar por verdadera penitencia de tal manera, que nunca mas bolvamos à morir
Rom. 8. v. 9. por nueva culpa. El que no tiene el eſpiritu de Chriſto, eſte no es de Chriſto, dize San Pablo: *Si quis autem ſpiritum Chri-*
Rom. 12. v. 5. *ſti non habet, hic non eſt ejus.* Un cuerpo ſomos en Chriſto, dize en otro lugar: *Unum corpus ſumus in Chriſto*: y un cuerpo vive de un eſpiritu.

8 *En el interior, y en el exterior, ſiempre vivas crucifica-*
Rom. 15. v. 3. *do con Chriſto.* El Señor no ſe complaciò à ſi miſmo, ſino que tolerò muchos improperios, que como de tempeſtad cayeron ſobre él, como lo profetizò el Salmiſta, y lo refiere San Pablo:
Pſal. 68. v. 10. *Chriſtus non ſibi complacuit, ſed ſicut ſcriptum eſt: Improperia improperantium mihi cecidérunt ſuper me.* La cabeza del hom-
1. Cor. 11. v. 3. bre es Chriſto: *Viri caput, Chriſtus*: y es preciſo, que el cuerpo participe de los dolores de ſu Cabeza: *Cum caput doleat; cætera*

men-

membra dolent, dize el Proverbio comun, y lo enſeña la experiencia quotidiana. En Chriſto vivimos, y en Chriſto avemos de padecer: *In Chriſto omnes vivificabuntur*. El miembro que no ſiente los dolores de ſu cabeza, no parece que eſtá vivo, ſino muerto. 1. Cor. 15. v. 22.

9 *En el interior, y en el exterior, ſiempre vivas crucificado con Chriſto.* La Caridad de Chriſto nos ha de hazer mucha fuerça, dize el Apoſtol de las Gentes: *Charitas Chriſti urget.* Chriſto padeciò por noſotros, quando eramos ſus enemigos: *Cum adhuc inimici eſſemus*: y aora que ya ſomos ſus amigos por la Divina gracia, conviene, que padezcamos con Chriſto, y por Chriſto. Avemos de vencer todas nueſtras paſsiones, y apetitos deſordenados, y cautivar todo nueſtro entendimiento en obſequio del Señor, que padeciò por noſotros: *In captivitatem redigẽtes omnem intellectum noſtrũ in obſequium Chriſti.* Somos de Chriſto; y por Chriſto avemos de eſtàr muertos á todos los vicios, y concupiſcẽcias malas: *Qui autem ſunt Chriſti, carnem ſuam crucifixerunt cum vitiis & concupiſcentiis.* 2. Cor. 5. v. 15. 2. Cor. 10. v. 5. Galat. 5. v. 24.

10 *En el interior, y en el exterior ſiempre vivas crucificado con Chriſto.* Los que eſtàn crucificados con Chriſto, yà no han de vivir, ni converſar ſegun las opiniones, y doctrinas de los hombres mundanos, ſino conforme à las leyes inmaculadas del Señor, como dize San Pablo: Porque ſi eſtàn muertos al mundo, no han de tener la vida del mundo. Chriſto, y el mundo ſon dos contrarios, à quien no podemos atender, ni ſervir à un miſmo tiempo. El mundo aborrece à los amadores de Chriſto, como ſe dize en el Santo Evangelio: y los que aman à Chriſto, han de aborrecer al mundo. A ſus amados Diſcipulos dezia el Señor: Si fueſſeis del mundo, el mundo os amaria como á coſa ſuya: pero como no ſois del mundo, por eſſo os aborrece el mundo. Son los mundanos, enemigos de la Cruz de Chriſto, como dize el Apoſtol: y aſsi tambien enemigos de los que viven crucificados con Chriſto. Coloſſ. 2. v. 20. & ſeq. Luc. 6. v. 22. Ioan. 15. v. 18. Philip. 3. v. 18.

11 *En el interior, y en el exterior, ſiempre vivas crucificado con Chriſto*, dize nueſtro Beato Doctor, y Maeſtro. La crucifixion exterior no es la principal, pero es muy importante. Nos conviene dar teſtimonio, de que ſomos Siervos de Chriſto, dize San Pablo: *Sic nos exiſtimet homo, ut miniſtros Chriſti.* 1. Cor. 4. v. 1.

Tam-

1. Pet. 4. v. 16. Tambien importa, que no nos avergonzemos de parecer Discipulos de Christo. Los que somos bautizados en Christo, dize el Apostol, aun en lo exterior avemos de parecer à Christo, porque estamos vestidos de Christo: *Quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis.* Y si el vestido exterior dà testimonio del hombre, como dize el Ecclesiastico: *A mictus corporis enuntiat de illo*: estando como vestidos de Christo, nos avemos de parecer à Christo, y en nuestras obras dàr testimonio de Christo.

Galat. 3. v. 27. Eccli. 19. v. 27.

12 Assi lo hazia el Apostol de las Gentes, y esso quiere dezir, quando dize, que los Fieles bautizados en Christo son Carta de Christo: *Epistola estis Christi*: y regularmente la Carta lleva por fuera el sello de quien es. Lo mismo insinùa, diziendo, que somos Legados de Christo: *Pro Christo Legatione fungimur*: porque el Legado ha de llevar testimonio extrinseco de creencia: este ha de ir en las buenas obras exteriores del Christiano perfecto, con las quales habla Dios à todos los que las atienden: *Tamquam Deo exhortante per nos.*

2. Cor. 3. v. 3. 2. Cor. 5. v. 20.

13 Para este santissimo fin, *siempre vivas crucificado con Christo en el interior, y en el exterior*: y assi vivirà Christo en ti. Assi vivia en S. Pablo, el qual dixo: Estoy crucificado con Christo: yo vivo, pero no vivo yo, sino que Christo vive en mi: *Christo confixus sum Cruci: vivo ego; jam non ego, vivit verò in me Christus.* Assi se magnifica en nuestro cuerpo mortal el espiritu de Christo, como el Santo lo dize de sì mismo: *Magnificabitur Christus in corpore meo.* Con mortificaciones, vigilias, ayunos, persecuciones, tribulaciones, y dolores, tolerados por Christo, y con Christo, se crucifican los perfectos con el mismo Christo, y se hazen parecidos al mismo Señor. Hallamos escrito, que todos los que piadosamente quieren vivir en Christo, padecerán persecucion.

2. 2. Tim. 3. v. 12.

14 *Assi alcançarás gozo, y satisfacion del alma.* No gozando, sino padeciendo por Christo, y con Christo, hallarás el gozo, y consuelo verdadero. Del modo que abundan las passiones, y trabajos de Christo en nosotros, abunda tambien por Christo nuestra verdadera consolacion, como dize San Pablo: *Sicut abundãt passiones Christi in nobis, ita & per Christum abũdat consolatio nostra.* En otra parte dize, que se complace en

2. Cor. 1. v. 5. 2. Cor. 12. v. 10.

sus

ſus enfermedades, en ſus contumelias, en ſus neceſsidades, en ſus perſecuciones, y en ſus anguſtias, tolerados por Chriſto. En otro lugar dize: No permita Dios, que me glorie en otra coſa, ſino en la Cruz de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, por quien quiero vivir, y morir crucificado. Galat. 6. v. 14.

15 En la Carta à los Romanos dize: Nos gloriamos en las tribulaciones por Chriſto, ſabiendo, que la tribulacion llama à la paciencia, la paciencia haze la prueba del eſpiritu; la prueba del buen eſpiritu induce à la eſperança; y la eſperança firme no confunde á nadie. El Apoſtol Santiago dize, que la prueba de nueſtra Fè obra la paciencia; y la paciencia tiene la obra perfecta, para que ſeamos enteramente perfectos ſin defecto alguno. Yá aveis oìdo, dize el miſmo Santo, el buen exito que tuvo la paciencia de Job; y el glorioſo fin de la paciencia grande de nueſtro Divino Maeſtro Jeſu Chriſto, yà la aveis viſto: *Ecce beatificamus eos, qui ſuſtinuerunt*. Eſtos ſantos exemplares nos animen para llevar gozoſos nueſtros trabajos, y tribulaciones por el amor de Chriſto. *Exemplum accipite.* Rom. 5. v. 3. Iac. 1. v. 2. & ſeq. Iac. 5. v. 11. Ibid. v. 10.

16 *Viviendo crucificado con Chriſto interior y exteriormente*, hallaràs gozo, y ſatisfacion del alma; y por la paciencia llegaràs à poſſeerla. De la ſatisfacion del alma, yà dexamos en otra parte la conveniente nota. Del gozo, y la paciencia tambien avemos tratado en otros Aviſos. El Señor nos dixo claramente, que en nueſtra paciencia poſſeeremos à nueſtras almas: *In patiëtia veſtra poſsidebitis animas veſtras*. Eſto nos baſte, pues primero faltarán los Cielos, y la tierra, que ſe dexen de cumplir las palabras del Señor. Alabanle todas las criaturas. Amen. Supr. Aviſ. 60. Luc. 21. v. 19. Matth. 13. v. 31.

CAPITULO LXXX.

DEL AVISO SETENTA Y CINCO. TRATA DE LA atencion à Dios, ſin el interés de recibir Don por eſte cuydado.

AVISO LXXV.

NO ſe aparte de ti una amoroſa atencion à Dios, libre del deſeo de recibir algun Don ſingular por eſte cuydado. Sent. Spir.

REFLEXION.

Seraph. D. in Profect. Relig.

1 PAra las almas enamoradas de Dios, y contemplativas, es facil de entender esta Sentencia espiritual de nuestro Beato Doctor. Aun en lo natural experimentamos, si el corazon humano está tocado de amor, emplea muchas horas, y dias en atencion amorosa del objeto que ama, sin pensar, ni ocurrirle interès alguno por tal cuydado. Todo se le haze facil, y suave al que ama, dize San Agustin, hablando del yugo de Christo: *Amanti suave est; non amanti durum est.* El amor lo vence todo.

Matth. 11. v. 30.

S. August. hic.

Psal. 122. v. 2. & seq.

2 *No se aparte de ti una amorosa atencion á Dios.* Como los ojos de la criada estàn en las manos de su Señora, dize David, assi nuestro corazon, y nuestros ojos estàn atentos à nuestro Dios, y Señor, hasta que tenga misericordia de nosotros. El alma enamorada de Dios, no se cansa, ni se fatiga de atender à su Dios. Dàme à quien ame, y entenderà estas verdades de la fuerça del Divino amor, dize el gran Padre de la Iglesia San Agustin: *Dà amantem, & intelliget hæc.* No busca sabio, sino amante. El Profeta Rey no hallò Sabio, que entendiesse las infinitas misericordias del amor Divino, y assi dixò: *Quis sapiens, & intelliget misericordias Domini?* El amante las entiende.

S. Aug. de div. amor.

Psal. 106. v. 43.

Error dam. Quietist.

3 *No se aparte de ti una amorosa atencion á Dios.* Notese mucho, que si el alma no està enamorada de Dios, y no es contemplativa, no podrà perseverar mucho tiempo en essa amorosa atencion à Dios; y se quedarà en una ociosidad perniciosa de falsa Quietud. Esta Quietud engañosa enseñò el infelìz Herege Molinos, y debemos apartarnos de ella, como de pestilencia fatal, que pierde las almas; porque las dexa sin operacion encalmadas, que ni estàn en Cielo, ni en tierra, sino en mal estado.

Advertencia.

Matth. 18. v. 10.

Marc. 12. v. 25.

4 *La amorosa atencion à Dios*, por sì misma no es mala; Los Angeles la tienen continua, como lo dize el Señor, hablando de los Angeles Custodios de los hombres: *Angeli eorũ super vident faciem patris mei, qui in Cœlis est.* Atienden á la cara de Dios, y cumplen en todo lo que conocen ser su Santissima voluntad. Esta es la amorosa atencion á Dios, que en

nos-

nosotros quiere introducir nuestro Beato Doctor, para que en la tierra ya vivamos como los Angeles del Cielo.

Advertencia.

5 Cierto es, que si el alma no aparta de sì la amorosa atencion à su Dios, y desea cumplir en todo su Santissima voluntad, no pierde el tiempo, ni tiene oracion de falsa Quietud Molinista; porque esta no admitia operacion propria, como se puede notar en las proposiciones condenadas segunda, y quinta. En estos assuntos el conocimiento por los efectos es el mas cierto, y seguro, como el conocimiento del arbol por sus frutos, segun la doctrina de Christo Señor nuestro: *A fructibus eorum cognoscetis eos.* Prop. damnat. Molin. 2. & 5.

6 Si en la atencion amorosa de Dios conoce el alma su propria nada, conoce que à su Dios debe todo el sér que tiene, le dà su corazon, su vida, cuerpo, alma, potencias, y sentidos, mente, y espiritu. Esta es buena atencion amorosa de Dios: pero si conoce, que se halla fria, seca, y ociosa, busque su remedio. Con la atencion à Dios, no se apaga, sino que se enciende mas el fuego de su Divino amor, como dize David: *Ignis á facie ejus exarsit.* La generacion de los que verdaderamente buscan la cara de Dios, es la que conserva puro, y limpio su corazon; es inocente en sus manos, y en sus obras, y trabaja fielmente de modo, que dà testimonio de no aver recibido en vano su alma: *Hæc est generatio quærentium faciem Dei Iacob.* La atencion à Dios no ha de ser intructuosa, sino fecunda de buenos, y puros afectos. Pfal. 17. v. 9. Pfal. 23. v. 4. & v. 6. Pfal. 68. v. 33.

7 En otro Salmo le dize David à Dios con todo su corazon: Señor, yo buscarè tu cara: *Faciem tuam Domine requiram:* pero debe notarse, que todo esse Salmo està lleno de amorosos, y fervorosos afectos desde el principio hasta el fin. Comienza diziendo: Dios es mi iluminacion, y mi salud; á quien temerè? Y concluye, confortando su alma con la firme esperança en Dios, y con la paciencia: *Expecta Dominum, viriliter age: & confortetur cor tuum, & sustine Dominum.* Esta es la atencion amorosa de Dios, que no queda ociosa, ni infructuosa. El fruto de la Divina luz se vè claro en toda bondad, justicia, y verdad, como dize San Pablo: *Fructus enim lucis est in omni bonitate, & justitia, & veritate.* Pfal. 26. v. 1. Ibid. v. 14. Epheſ. 5. v. 9.

8 *No se aparte de ti una amorosa atencion á Dios*; pero

Advertencia. examina sus efectos, y tus obras, para que no te engañes. El Herege Molinos dezia, que no se avia de hazer reflexion sobre si el alma iba bien, ò mal; ò sobre si aprovechaba, ò faltaba en su oracion de Via interna. Esto yà està condenado por la Santa Iglesia. Lo que importa, es advertir cada uno, y examinar, si su alma con las flores de la amorosa atencion à Dios, dà frutos sazonados de santas, y perfectas obras, como se dize en los misteriosos Canticos de Salomon: *Si flores fructus parturiunt.* Què haremos con la dulce, y amorosa atencion à Dios, si en nada te mortificas por el amor de Dios, y en nada te vences por el amor de Dios? *Operibus credite,* dixo el Señor.

Mol. prop. 9. damnat.

Cant. 7. v. 12.

Ioan. 10. v. 38.

9 *No se aparte de ti una amorosa atencion á Dios.* Esto es santo, y bueno; pero examina bien, como tienes la perfecta imitacion de Christo Señor nuestro; porque sin ella no puedes ser perfecto: *Fac tibi secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Este exemplar santo es Christo crucificado. Si no trabajas para el bien de tu alma conforme à este Santissimo Exemplar, no haràs cosa perfecta. Ninguno llega al Padre, sino por Christo, dize el mismo Señor: *Nemo venit ad Patrem, nisi per me.* Christo es el Camino, Verdad, y Vida. El que para llegar à Dios no và por Christo, crea, que và descaminado: no anda con verdad, ni hallarà la vida perfecta de su alma. Vease lo mucho que nuestro Beato Doctor dize de la imitacion de Christo, y como no avemos de querer saber otra cosa, sino à Christo crucificado.

Exod. 25. v. 40.

Ioan. 14. v. 6.

Ioan. 18. v. 38.

B. I. à ✠. lib. 2. Alc. Mont. c. 22

10 *No se aparte de ti una amorosa atencion à Dios.* Y para que en ella se aproveche tu alma sin peligro de falsa Quietud, examina bien, si cumples con las obligaciones de tu estado, y de la santa obediencia, como lo tenemos advertido en otra parte. Quien falta à sus obligaciones por sus devociones, vive muy engañado, como se infiere ciertamente de lo que dize David. Algunas personas se emboban, y se buelven inutiles para sus empleos, y ministerios de obediencia, y de su propria obligacion, endulzandose, y engolosinandose demasiado con la amorosa atencion à Dios, y oracion de pura Fè, como en varias partes lo nota la prudente Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs, y aplicò à algunas de sus hijas el mas conveniente remedio sobre este notorio daño.

Supr. Avis. 59.

Psal 124. v. 5.

S. Teref. à Iesu, instit. perfect. & lib. Fundac.

La

11 *La amorosa atencion à Dios es santa, y buena;* pero en todo se ha de poner modo, como lo dize el Sabio: *Prudentiæ tuæ pone modo.* Como de la miel con prudencia, dize en otra parte, porque es manjar bueno: *Comede mel, quia bonum est:* pero te advierte en otro Proverbio, que si hallaste la miel, no comas de ella demasiado, porque te harà daño: *Mel invenisti, comede quod sufficit tibi, ne forté satiatus evomas illud:: Qui mel multum comedit, non est ei bonum.* Todo esto contiene grande mysterio, para que las almas no se dexen engolosinar con las Divinas dulzuras, sino que atiendan á sus obligaciones. Prov. 23. v. 4. Prov. 24. v. 13. Prov. 25. v. 16. & v. 27.

12 *No se aparte de ti una amorosa atencion à Dios, l bre del deseo de recibir algun Dòn singular por este cuydado.* Assi concluye su Sentencia espiritual nuestro Beato Padre. Si solo buscas à Dios, contentate con tener à Dios, y con hazer su Santissima voluntad. No busques, ni desees recibir algun Dòn singular por el cuydado, que tienes de atender à tu Dios. El proprio desinterès, es virtud en el servicio de Dios. Pero debe notarse mucho lo que tenemos advertido en el Aviso 57. distinguiendo entre lo mas perfecto, y menos perfecto, no condenando por malo, todo lo que no es lo mas perfecto. El Señor nos ilustre, para que no erremos. Amen. Supr. Avis. 57. *Advertencia.* Ex Bull. Clemẽt. V.

CAPITULO LXXXI.

DEL AVISO SESENTA Y SEIS. TRATA DE LA confianza firme en Dios, y del aprecio de los bienes espirituales.

AVISO LXXVI.

NO falte de ti una confianza firme de Dios, estimando, aprecie en ti, y en los otros sobre todas las cosas, los bienes espirituales. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 DOs actos principales de firme, y piadosa confianza nos enseña nuestro Beato Doctor en esta Sentencia espiritual. *El primero*, de que Dios estima, y aprecia en nosotros los bienes espirituales. *El segundo*, de que sobre todas cosas aprecia Dios en nosotros los bienes espirituales, que hazemos. No està Dios necesitado de nuestros bienes, como dize Psal. 15. v. 2.

David: Yo dixe à mi Señor: Tu eres mi Dios, porque no tienes necesidad de mis bienes: *Dixi Domino: Deus meus es tu, quoniam bonorum meorum non eges.* De nadie tiene Dios necesidad, como el mismo Señor lo confiessa en el misterioso Libro del Apocalypsis: *Dives sum, & nullius egeo.* Los ricos del Mundo desfallecieron de hambre: *Divites eguerunt, & esurierunt*; pero nuestro Dios Altissimo no necesita de nosotros, ni de nuestros bienes, ni de nuestro consejo, como dize el Sabio: *Non minuitur, & non eget alicujus consilio.*

Apoc. 3. v. 17.

Psal. 33. v. 11.

Eccl. 42. v. 22.

2 *No falte de ti una confianza firme de Dios*, estimando, que aprecie en ti, y en los otros los bienes espirituales sobre todas las cosas. Esta es infinita dignacion de su Divina Magestad el querer atender à nuestras pobrissimas obras. El Santo Job lo conociò bien, quando dixo, que no era sugeto digno de hablar con su Dios infinito: *Quantus sum ego, ut respondeam ei, & loquar verbis meis cum eo?* Es infinita la distancia, que ay entre Dios, y sus criaturas: y assi es infinita la dignacion de nuestro Dios, y Señor, en querer atender àzia nosotros. Sin hazernos agravio alguno, nos puede aniquilar, y destruir, y llenarnos de plagas, como bien le pareciere, sin alguna causa, sino por solo su querer, como el mismo Santo lo dize: *In turbine conteret me, & multiplicabit vulnera mea, etiam sine causa.* Què serà con causa?

Iob 9. v. 14.

Iob 15. v. 3.

Iob 9. v. 17.

S. Gregor. hic.

3 Al amigo gravoso, y oneroso del mismo Santo Job, llamado Elifaz Themanites, le pareciò que el Santo avia perdido el temor de Dios, quando le oyò hablar con Dios en su oracion, y assi le dixo: *Quantum in te est, evacuasti timorem, & tuliſti preces coram Deo.* Estos dos extremos avemos de tener presentes: el uno, que es infinita la dignacion de Dios en dexarse hablar de sus criaturas: y el otro, que Dios es infinitamente benigno con nosotros; pero quiere, que le seamos atentos, y agradecidos. Ambos extremos tuvo presentes el gran Patriarca Abrahan, quando dixo: *Aunque yo sea polvo, y ceniza, hablarè â mi Dios, y Señor.*

Iob 15. v. 4. & seq.

Genes. 18. v. 27.

4 *Confia firmemente que Dios aprecia en ti los bienes espirituales.* Quiere el mayor bien de tu alma, y busca tu corazon contrito, y humillado. A David le dixo, que no buscaba los Sacrificios, y oblaciones de animales muertos, sino los corazones

Psal. 50. 18. & seq.

nes

nes de los hombres contritos, y humillados: y aſsi lo confieſſa el miſmo Penitente Rey, diziendole á Dios: *Holocaustis non delectaberis. Sacrificium Deo ſpiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non deſpicies.* En eſta confianza firme, de que Dios aprecia, y eſtima en ti los bienes eſpirituales, has de vivir, y morir. El Juſto vive de la fè, dize San Pablo; y aũn el miſmo Dios lo dixo: *Iuſtus meus ex fide vivit.* Eſta fé, y confianza grande que tenemos en Dios, es nueſtra fortaleza, dize David. Rom. 1. v. 17. Hebr. 10. v. 38.

5 *No falte de ti una confianza firme de Dios, que aprecia en ti los bienes eſpirituales.* El Apoſtol San Pablo nos dize, que no perdàmos eſta confidencia nueſtra, la qual en la preſencia de Dios tiene grande remuneracion: *Nolite amittere confidentiam veſtram, quæ magnam habet remunerationem.* Eſte es el primer principio para fundar bien el edificio eſpiritual de nueſtra ſalud eterna: *Accedentem ad Deum oportet credere,* dize el miſmo Santo Apoſtol, *quia Deus eſt, & inquirentibus ſe remunerator ſit.* Avemos de creer, que Dios es, y que es remunerador de los que de corazon le buſcan, y le ſirven; que ha de dar premio à los buenos, y caſtigo á los malos. En eſto miſmo confeſſamos, que Dios aprecia, y eſtima nueſtras buenas obras, y aborrece las malas. Hebr. 10. v. 35. Hebr. 11. v 6. & ſeq. Apoc. 3. v. 15. & alibi.

6 *No falte de ti una confianza firme de Dios,* eſtimando tu, que Dios aprecie en ti, y en los otros, ſobre todas las coſas los bienes eſpirituales. Sobre todas las coſas eſtima Dios en ti los bienes eſpirituales, porque eſtos ſon los verdaderos bienes, que vienen de ſu Divina mano. Eſtimalos tu tambien ſobre todas las coſas viſibles, materiales, y terrenas; porque Dios aſsi los eſtima. Mas vale un acto de virtud, que todo lo criado natural, y fiſico. De la Sabiduria ſanta, que nos lleva à Dios, dize Salomon, es mejor, que todas las riquezas del Mundo; que la antepuſo á los Reynos, y Tronos de la tierra; que el oro, y la plata le parecieron eſcoria, y un poco de arena en ſu comparacion; que la piedra preciosa, y el topacio es piedra toſca, y deſpreciable, la plata como el lodo, reſpecto del eſpiritu de la verdadera Sabiduria, que nos haze dignos de Dios. Eſte es infinito teſoro. Iac. 1. v. 17. Sap. 7. v. 8. & ſeq. Ibid. v. 14. & ſequent. Iob 28.

7 El Santo Job andaba ſolicito, buſcando eſta verdadera v. 14.

Sabi-

Sabiduría tan estimable, y dezia: No sabe el hombre su precio: *Nescit homo pretium ejus*: El abysmo, dize, que en él no
Baruc 3. v.19.& seq. se halla tal Sabiduría. El mar, dize, tambien, que no la tiene. La perdicion, y la muerte, dixeron, que han oído su fama, pero que no saben de ella. El Profeta Baruc, dize, que esta preciosa Sabiduría no se halla en el Mundo, ni es oída en Canaam, ni es vista en Theman, ni saben de ella los Negocia-
Baruc 3. v. 37. dores de la Tierra. Este mismo Profeta, dize, que Dios la concedió à su amado Israel, y à su humilde Jacob: *Tradidit illam Iacob puero suo, & Israel dilecto suo.* Solamente son verdaderos Sabios los humildes, y los amados de Dios.

Psal. 110. v. 10. 8 Esta Celestial Sabiduría es la que tiene por feliz principio el santo temor de Dios, como dize David: *Initium sa-*
Iob 28. v. 28. *pientiæ timor Domini.* Y aún el Santo Job añadió, que el temor de Dios es la misma Sabiduría: *Ecce timor Domini, ipsa est sapientia.* No es sabio, ni puede serlo, el que no teme à
Eccl. 1. v. 28. Dios, ni puede ser justificado, como dize el Sabio: *Qui sine timore est, non poterit justificari.*

9 Haz de tu parte con la asistencia Divina todo lo que
Eccl. 38. v.29.& seq. pudieres para agradar à tu Dios, y Señor. Y no falte de ti una confianza firme de Dios, estimando, aprecie en ti, y en los otros sobre todas las cosas los bienes espirituales. Mira quanto se fatigan los hombres por los bienes temporales, y quanto trabajan por adquirirlos, como se dize en el Sagrado Libro del Eclesiastico; y estima para ti los bienes espirituales, que
Ioann. 6 v. 28. aprecia Dios en ti, y en los otros sobre todas las cosas. Todos los bienes temporales aqui se quedarán, y con los bienes espi-
Apoc. 14. v. 13. rituales passará tu alma à la vida eterna, siguiendote tus buenas obras, como te lo dize Dios en la Divina Escritura.

10 Procura darle al Señor muchas alabanzas, porque se ha dignado apreciar en ti, y en los otros los bienes espiritua-
Ioann. 9. v. 4. les sobre todas las cosas; y assistido de su Divina gracia, trabaja infatigablemente por ellos. Se nos va llegando por instantes la noche de la muerte, quando yà ninguno puede trabajar obras meritorias de vida eterna, como nos lo dixo nues-
Galet. 6. v.9. & seq. tro Divino Maestro: *Venit nox; quando nemo potest operari.* Mientras tenemos tiempo, trabajemos aprisa, como dize San Pablo: *Bonum facientes, non deficiamus: Dùm tempus habemus,*

ope-

operemur bonum. Estamos yà en la ultima hora, como nos lo avisa San Juan Evangelista: *Novissima hora est.* El Señor nos assista con su Divina gracia. Amen. 1. Ioan. 2. v. 18.

CAPITULO LXXXIII.

DEL AVISO SETENTA Y SIETE. TRATA DE apartar de ti todo lo que no sea espiritual: y de conservar tu retiro santo.

AVISO LXXVII.

DEsecha de tu alma todo aquello, que no fuere en quanto á la substancia espiritual; porque no te prive de la verdadera devocion, y quite la suavidad de la recoleccion santa. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 COmunmente dezimos, que no quiere el fin, el que no quiere los medios para el fin. Aunque diga que lo quiere, no es assi. De este modo se dize del perezoso, que quiere, y no quiere: *Vult, & non vult piger:* porque aunque él dize quiere, no quiere hazer lo que puede, y debe. Princep. Philos. Prov. 13. v. 4.

2 *Desecha de tu alma todo aquello, que no fuere en quanto á la substancia espiritual;* porque no te prive de la verdadera devocion. El Angelico Maestro dize, que la verdadera devocion consiste en una promtitud, aliento, y esfuerço del animo, para bien obrar, para cumplir los Mandamientos de Dios, y hazer todas las cosas de su santo servicio, y romper todas las dificultades que lo impiden. Nuestro Serafico Doctor en este punto se halla conforme con el Angelico. Aug. Doct. 2. 2. q. 82. art. 1. per tot. B. Bonav. de ver. devot.

3 El Venerable Padre Murillo, con la sentencia comun de los Misticos, distingue dos maneras de devocion. Una que se dize devocion essencial, y puramente espiritual: y otra que se llama sensible, accidental, y menos perfecta, ò imperfecta. *La primera es,* la que dexamos explicada, y definida por los dos Santos Doctores de la Iglesia Santo Thomàs, y San Buenaventura *La segunda es,* una suavidad, y dulçura espiritual, que suele Dios dàr à sus Siervos en la Oracion, y con ella los trae alegres, y consolados, y gustosos para los demàs exercicios de virtud, y mortificacion. V. P. Murill. in Scal. spirit. S. Teref & Myst. com.

Esta

V. Molin. de Orat.

4 Esta sensible devocion accidental, es una suavidad, y dulçura, que se recibe en la parte inferior del alma; esto es, en la parte afectiva, y apetito sensitivo. Es una ternura de corazon, que Dios suele dar à los que oran (especialmente à los principiantes) con que se llenan de consuelo, y tegalo, y se aficionã à los exercicios santos de la vida espiritual. San Pablo habla de ella, quando dize, que à sus Discipulos les daba alimento de parvulos: *Tanquam parvulis lac vobis potum dedi*: Y

1. Cor. 3. v. 1.

Hebr. 5. v. 12.

à los Hebreos desaprovechados les dize, que necesitan de bolverse al alimento de los niños: *Facti estis, quibus lacte opus sit*: porque el aprovechamiento espiritual no se mide por el tiempo, sino por la constancia, y perseverancia en las virtudes.

5 No consiste la perfeccion Christiana en esta devocion sensible; antes bien suele ser indicio de principiantes, y poco fuertes. Assi lo dize Dios por Isaìas Profeta, que los desvezados estenderàn su mano para obras grãdes: *Qui ablactatus fuerit, manum suam mittet* Para enseñar Dios à las criaturas sus Celestiales Doctrinas, busca à las que yà son fuertes, y estàn apartadas del alimento dulce de los parvulos, como lo dize tambien por el mismo Santo Profeta: *Quem docebit scientiam? Ablactatos à lacte, avulsos ab uberibus*. Los aficionados à las dulçuras de la devocion sensible, se privan de muchos grandes bienes espirituales, como repetidas vezes lo avisa nuestro glorioso, y Beato Doctor.

Isaì. 11. v. 8.

Isaì. 28. v. 9. & seq.

Supr. Avis. 34. & in aliis.

Advertencia.

6 Adviertase, que la devocion sensible, y accidental, por sì misma no es mala, sino favor de Dios, como lo nota bien el V. P. Molina en su precioso Libro de Oracion. Es beneficio del Señor, con que assiste à sus Siervos, para que alegres, consolados, y gustosos trabajen en su santo servicio. Verdad es, que tambien algunas vezes la puede causar el Demonio, que se transfigura en Angel de luz, como dize San Pablo. Mona de las obras de Dios llama San Buenaventura al Demonio: *Diabulus est Simia Dei, & operum ejus*. Quiere contrahacer las obras de Dios; pero no siempre puede todo lo que quiere, sino lo que Dios le da lugar, y permisso. Mediante los Magicos hizo aparentes los milagros, que Moyses hazia verdaderos; pero nunca pudo hazer el mosquito, como se advierte en la Sagrada Escritura. Assi es limitado el poder del Demonio.

V. P. Molin de Orat. tr. 1. cap. 6.

2. Cor. 11. v. 14.

S. Bonav. de ver. revelat.

Exod. 8. v. 18.

Ad-

7 Adviertaſe tambien, que la devocion ſenſible, aunque de ordinario es favor de Dios, para alentar con ella à ſus Siervos, algunas vezes es obra de la miſma naturaleza, como lo nota el citado V.P. Molina. Porque ay algunas perſonas de natural blando, y tierno, que con qualquiera conocimiento de algun bien, facilmente le cobran tierna aficion, y le deſean con mucho afecto, de lo qual reſulta guſto en las afectuoſas diligencias, con que lo buſcan, y procuran. Eſta no es devocion ſenſible ſobrenatural, aunque lo parece; porque la que es eſpecial favor de Dios, no eſtà en mano del hombre tenerla quando quiere, ni adquirirla, por mas diligencia que haga, ſino recibirla quando Dios ſe la dà, y trabajar con ella.

P. Molin. ubi ſupr. de Orat.

8 *Deſecha de tu alma todo aquello, que no fuere en quanto à la ſubſtãcia eſpiritual, porque no te prive de la verdadera devocion.* Aqui no habla nueſtro Beato Padre de la devocion ſenſible, y accidental, ſino de la devocion eſſencial, y puramente eſpiritual. Eſta es la verdadera devocion, dize San Buenaventura. Entonces ſe dize un hombre eſtàr devoto, quando el amor de Dios prevalece contra el amor proprio, de tal manera, que con fortaleza ſanta, y conſtancia de animo varonil, ſe dedica todo al ſervicio de Dios, y culto Divino. No ſiempre cauſa la ternura ſenſible de corazon, que ſe percibe en la devocion accidental; pero ſiempre dà la fortaleza, y prontitud de animo para vencer el trabajo, y todas las dificultades ocurrentes en el camino de la virtud.

S. Tereſ. à Ieſu, in lib. Vit.

Iob. 36. v. 32.

S. Bonav. de Profect. Relig.

Idem, in Cart. Novit.

Ap. Scal V. P. Murill.

9 Eſta devocion eſſencial es una coſa preciosiſsima, digna de ſer deſeada, y procurada, y eſtimada ſobre toda ponderacion humana. Eſtà en la voluntad, y parte ſuperior del alma; y aſsi es puramente eſpiritual, y no depende de los guſtos, y conſolaciones ſenſibles, como lo nota el V. P. Rodriguez. En ella conſiſte el aprovechamiẽto, y la perfeccion de la verdadera virtud; y es efecto proprio de la verdadera Oracion. En mano del hombre, aſsiſtido de la Divina gracia, eſtà el procurarla, y alcançarla; y ſiempre que quiſiere, y con la aſsiſtencia del Señor hiziere lo que es de ſu parte, tenga por cierto que la conſeguirà, como ſe lo aſſegura el Serafico Doctor.

V. P. Roderic. 1. part. tract. 5. de Orat.

S. Bonav. de lib. vol. 1. Petr. 1a v. 5.

10 Es conſejo ſano del extatico, y experimentado San Pedro de Alcantara, que al que le faltare la devocion accidental

S. Petr. Alcant. 11. de Devot.

tal, y sensible, no por esso se desconsuele; porque la devocion essencial es la mas excelente, y essa le basta. No dexe el exercicio acostumbrado de la Oracion, aunque le parezca desabrida, y sin fruto. Aunque no halle gusto en sus exercicios espirituales, no desista de ellos, ni los dexe, porque se perderà. No se requiere, que sea siempre sabroso, lo que ha de ser provechoso, dize el Dulcissimo San Bernardo.

S. Bernard. de dulced. spirit.

Hebr. 12. v. 2.

11 No ay mayor consuelo en los Justos, que imitar en las virtudes á nuestro Señor Jesu Christo, de quien dize San Pablo, que aviendosele propuesto el gozo, escogiò la Cruz: *Propositò sibi guadio, sustinuit Crucem.* Entre las virtudes del Señor, se tiene por muy principal, el aver padecido sin admitir en su Alma ningun genero de consuelo sensible. El que assi padeciere, y peleare, serà mayor imitador de Christo. Quanto mas careciere de todo consuelo temporal, tendrà menos peligro de ser engañado con la dulçura, y gusto espiritual.

S.Bonav.de Pass. Dñi.

S. Teres. sæpè.

12 La Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs, bien experimentada en sequedades espirituales, dezia à sus amadas hijas, que no se aficionassen à la devocion sensible, para que no las engañasse el enemigo. Quando en la Oracion te hallares con tanta sequedad, que no puedas tener ni un buen pensamiento con sensible gusto, alegrate, y consuelate de que hazes la Divina voluntad. Juzga por grandissima merced de Dios, el trabajar en servicio de tan Gran Señor. Perseverа en la Oracion, pues sabes de cierto, que le contentas en esso. Tu motivo no ha de ser, el contentarte à ti, sino el contentar à tu Dios. Alabale mucho, porque haze de ti confiança; pues viendo, que sin pagarte por entonces nada, tienes cuydado de hazer lo que te manda, se dà por contento.

Ead. in Itin. perfect. & in Fund. freq.

S. Bonav. de resign.

V. Roderic ubi supr.

Ioan. 18. v. 36.

13 Quando te falta la devocion accidental, y sensible, animate mas, y mas, considerando, que le ayudas á llevar la Cruz à Christo Señor nuestro. Toda su vida mortal vivió en ella, y no quiso en este mundo su Reyno. No dexes la Oracion, que jamàs la dexò Christo. Determinate con su Divina gracia à servirle, y amarle siempre, aunque la sequedad que sientes huviesse de durar toda la vida. Tiempo vendrà, que el Señor te lo pague todo por entero. No ayas miedo, que te se pierda tu trabajo para siempre. A buen Amo sirves, que te està mirando,

S. Teres. in Vit.

Hebr. 11. v. 6.

do,

do, como trabajas por su amor. Asségurate, que tu trabajo no se quedará sin gran premio, aùn en esta vida mortal. Estas doctrinas importantes repetìa muchas vezes la Serafica Madre, de cuyos admirables escritos dize la Santa Iglesia, que con ellos se excitan sobre manera las almas de los Fieles: *Fidelium mentes ad supernæ patriæ desiderium max mè excitantur.* In Off. S. Teresæ lec. 5. in fine.

14 *Desecha de tu alma todo aquello, que no fuere en quanto à la substancia espiritual*; porque no te prive de la verdadera devocion, y te quite la suavidad de la recoleccion santa. Assi concluye su Sentencia espiritual nuestro Beato Doctor. Ay algunas cosas, que no son en quanto à la substancia espirituales, aunque accidentalmente pueden servir al espiritu. Assi dixo el Apostol San Pablo, que à los que aman à Dios, todo coopera para su bien: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Otras cosas ay, que por sì mismas, y en quanto à la substancia son espirituales, como son las virtudes, mortificaciones, ayunos, penitencias, abstraccion de criaturas, y de mundo, negacion propria, retiro, silencio, presencia de Dios, y el amor Divino. De las primeras purifica tu alma, y desecha de ella todo lo que no fuere en la substancia espiritual, para que no te prive de la verdadera devocion. Quedate solo con Dios solo, como lo practicò Santa Teresa de Jesvs en su primer Convento. Cuyda de tus obligaciones, y de tu alma; y no cuydes de lo que no te toca, ni te importa, ni de ello has de dar cuenta á Dios. Las armas de nuestra milicia son espirituales, dize San Pablo. A estas atendàmos. Amen. Rom. 8. v. 18. S. Bonav. de Profect. Relig. 3. Ioann. v. 8. S. Teresæ in Epist. & Avis. 1. 2. Cor. 10. v. 4.

CAPITULO LXXXIII.

DEL AVISO SETENTA Y OCHO. TRATA DE VIVIR crucificado con Christo, y quitar de ti todo lo que te embaraza.

AVISO LXXVIII.

BAstate Christo crucificado, sin otras cosas. Con èl padece, y descansa, y sin èl nada quieras; procurando estudiar, quitar de ti todas las propriedades, inclinaciones, y deshazerte à ti mismo. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 ESte glorioso, y Beato Doctor Mystico va en todo á lo mas seguro. Funda á las almas en Christo, y en su santa imitacion, como se puede notar desde su primer Aviso. En el Capitulo veinte y dos del Libro Segundo de la Subida del Monte Carmélo, pregunta: si en la Ley de Gracia sea licito, preguntar à Dios alguna cosa por via sobrenatural, como lo era en la Ley antigua? Y responde el Beato Padre, que no es licito; porque en Christo nos lo dixo Dios todo, y lo que era necessario para la perfeccion christiana, y salud eterna de nuestras almas. Para este fin explica las palabras misteriosas de San Pablo, que dize: En la Ley antigua nos hablaba Dios de muchos modos; pero aora nos ha hablado en su Santissimo Hijo: ***Novissimè diebus istis locutus est nobis in Filio.***

Supr. Avis. 1. & 2. & alibi.

B. I. à ✠, lib. 2. Asc. Mōt. c. 22.

Heb. 1. v. 1.

2 En otras muchas partes de sus admirables Obras trata fervoroso nuestro Beato Padre de la perfecta imitacion de Christo Señor nuestro, para que las almas comienzen, y prosigan con seguridad el camino verdadero de la mas elevada perfeccion. Christo, dize el Beato Doctor, vino à enseñar al Mundo el desprecio de todas las cosas criadas. Debemos tener un continuo cuydado de imitarle, para vencer nuestras passiones. La mayor obra que hizo, fue reconciliar al genero humano con su Dios: y esta la hizo, quando mas aniquilado, y deshecho estaba. Los mundanos buscan sus gustos, y no sus amarguras. En Christo nos dixo Dios todo quanto dixeron los Profetas, y se puede dizir: Esto no quita, ni haze imposibles, ni incleibles las Revelaciones privadas, como lo notamos, y probamos en el Tratado de las Revelaciones particulares, que està en el Libro de las Disputaciones Selectas. No avemos de querer saber otra cosa, sino à Christo crucificado; y debemos conformar nuestra vida con su Vida Santissima.

Supr. Avis. 1.

B. Ioann. à Cruc. verb. Christus.

1. Cor. 2. v. 2.

Select. Disput. tr. 4.

3 La vista, y meditacion amorosa de Christo Señor nuestro nos ayudará para todo lo bueno. Es Christo Señor nuestro, como una mina abundantissima de tesoros espirituales, que no tiene fin. Sus palabras son de espiritu, y vida eterna. Son muchos mas sus misterios, que los que han descubierto los Doctores. La Santissima Passion, y Muerte de Christo Señor nues-

Ioann. 6. v. 64.

B. Ioann. ubi supr.

tro

tro ayuda mucho para la mas subida contemplacion. Todo esto dize nuestro Doctor. En otra parte, dize, que fuera de la contemplacion passiva, se ha de valer el alma de santas meditaciones, y en particular de las de la Santissima Vida, Passion, y Muerte de nuestro Señor Jesu-Christo. Idem, l.2. de Ascens. Mòt. c.32.

4 En el Libro Tercero de la Subida del Monte Carmélo, dize, con mas expresion, como la memoria de la Santissima humanidad de Christo, no estorva, sino que ayuda mucho para el altissimo fin de la perfecta Union con Dios nuestro Señor. Y en el Capitulo primero del mismo Libro, dize, que aunque en lo subido de la contemplacion passiva, y vista sencilla de la Divinidad no se acuerde el alma de la Santissima humanidad, no conviene hazer estudio de olvidarse de ella. Esto conviene notarse mucho, porque en ello se dize lo mas notable de esta grave materia. La contemplacion passiva no està en mano de la criatura, que por esso se dize Passion. Dios eleva à la contemplacion passiva à quien quiere, y quando quiere, y como quiere: y estando por entonces el alma toda empleada en la Divinidad, ò en alguno de sus Divinos Atributos, no puede juntamente conservar la actual memoria de la Santissima humanidad, como yá en otra parte lo dexamos notado. Idem, l.3. de Ascens. Mòt. c.14. Ibid.cap.1. *Advertencia.* Supr. Avis.

5 El Beatro Padre dize bien, que aunque en lo subido de la contemplacion, y vista sencilla de la Divinidad, no se acuerde el alma de la Santissima humanidad, no conviene hazer estudio de olvidarla. Esta sana doctiina es muy conforme con la de la Santa Madre, y Maestra Santa Teresa de Jesvs, la qual en el Capitulo veinte y dos de su maravillosa Vida, dize, como ha de ser medio para la mas alta contemplacion la Santissima humanidad de Christo Señor nuestro; y explica el engaño, que algun tiempo tuvo sobre esta grave materia. Quando Dios quiere suspender todas las potencias, dize la Santa Madre, claro està, que aunque no queràmos, se quita esta presencia de la Santissima humanidad: mas que nosotros de maña, y con cuydado nos acostumbremos à no procurar con todas nuestras fuerzas traer delante siempre esta Sacratissima humanidad, esto no me parece bien; porque es andar el alma en el ayre, sin arrimo, y sin camino, y sin compañia, y S.Teres.in Vit. c. 22. post med. Ead. in Manf. 6. c. 7.

sin

Ead. in Itin perf. cap. 4. & alibi. sin guia. Lo mismo en la substancia buelve la Santa Madre à dezir en las Moradas Sextas, y en su precioso Libro del Camino de la Perfeccion, y en el de sus Fundaciones.

6 *Bastate Christo crucificado, sin otras cosas.* Con Christo crucificado has de vivir, con èl has de respirar, y con èl has de morir, aùn antes de morir. En Christo se hallan todos los tesoros de la Sabiduria de Dios, como dize San Pablo; el qual no queria saber otra cosa, ni juzgaba saber otra cosa, sino à Christo, y á èste crucificado, como lo confiessa, diziendo:

Coloss. 2. v. 3.

1. Cor. 2. v. 2. *Non enim judicavi me scire aliquid inter vos, nisi Iesum Christum, & hunc crucifixum.* Para entrar el alma à la Divinidad, Christo es la puerta, y no ay otra, como el mismo Señor lo dize: *Ego sum Ostium.* Los que quieren entrar por otra parte, no son de Casa, sino ladrones: *Qui ascendit aliundè, fur est, & latro.* Estas son verdades claras, que nos enseñó el Divino Maestro. Por Christo ha de entrar el alma, y por Christo ha de salir, si trata de perfeccion christiana, y de su salvacion eterna, como tambien lo dize el mismo Señor: *Per me si quis introierit salvabitur; ingredietur, & egredietur, & pascua inveniet.* No se puede dezir mas claro.

Ioann. 10. v. 7.

Ibid. v. 9.

7 En la practica segura, toda la vida del verdadero siervo de Dios ha de ser en Christo Señor nuestro, como dize San Pablo: *Mihi vivere Christus est.* Siempre le ha de llevar presente para imitarle, y componer su alma conforme à aquel Divino Exemplar: *Fac tibi secundum exemplar.* Todos sus pensamientos los ha de llevar en su Señor: *Iacta cogitatum tuum in Domino.* Su Oracion la ha de comenzar en Christo, y por Christo, en quien està unida hypostaticamente la Divinidad, y Christo es Dios: *Scitote, quoniam Dominus ipse est Deus.* Quando el alma es elevada à la contemplacion de la Divinidad, descansa en ella el tiempo que Dios quiere; pero en cessando aquel estado sublime, buelve á la memoria, y presencia dulce, y amorosa de su Dios humanado, y à la imitacion perfecta de su Santissima vida, hasta que Christo se forme en ella, y ella se transforme en Christo: *Donec formetur Christus in nobis*, como dize el Apostol.

Philip. 1. v. 21. Exod. 25. v. 40. Psal. 54. v. 21. Psal. 99. v. 3. Galat. 4. v. 19.

8 Para esta saludable practica conviene tener en la memoria lo que advierten uniformes los dos grandes Mysticos,

San-

Santa Tereſa de Jesus, y el Beato Padre San Juan de la Cruz: que el alma no ſe ponga en la deſnuda Contemplacion, haſta que Dios la ponga en ella; porque ſi de caſo acordado dexa la Santiſsima Humanidad de Chriſto Señor nueſtro, ſe hallarà como en el ayre, ſin arrimo, y ſin guia; y perderà el camino verdadero; porque el miſmo Señor dize, que èl es el Camino, Verdad, y Vida: *Ego ſum Via, Veritas, & Vita*: y en dexandolo por nueſtra voluntad, perdemos el Camino, procedemos con error, y ſin verdad; y nos apartamos de la vida eſpiritual.

S. Tereſ. in Itin. perf. B. Ioann. à Cruc. verb. Contempl.

Ioan. 14. v. 6.

9 *Baſtate Chriſto Crucificado, ſin otras coſas.* En Chriſto Crucificado las hallarás todas juntas, las que ſon buenas, y perfectas. En Chriſto Crucificado hallaràs todas las virtudes en grado perfecto, la obediencia, pobreza, caſtidad, y clauſura; la humildad profunda, la negacion propria, la abſtraccion de mundo, la mortificacion, ſilencio, aniquilacion ſanta, conformacion con la voluntad Divina, caridad ſuma, y todas las demàs. El Señor dize: Aprended de mi: *Diſcite â me.* Aſsi nos baſta Chriſto Crucificado. Los que ſon de Chriſto, y verdaderos imitadores de Chriſto, dize San Pablo, eſtos crucificaron ſu carne propria con los vicios, y concupiſcencias: *Qui autem ſunt Chriſti, carnem ſuam crucifixerunt cum vitiis, & concupiſcentiis.*

Rom. 6. v. 11.

Matth. 11. v. 29.

Galat. 5. v. 24.

10 *Baſtate Chriſto Crucificado, ſin otras coſas.* En eſtas palabras, que dize el Beato Doctor *ſin otras coſas*, no es porque excluya la devocion de la Reyna de los Angeles Maria Santiſsima, ni la de los Angeles, y Santos, ni la de ganar Indulgencias, ni la veneracion de las Santas Imagenes, y Sagradas Reliquias. Todo eſto lo ſupone el Beato Padre, como en otta parte lo dexamos advertido. En el Aviſo treinta y uno encarga la devocion de nueſtro Angel Cuſtodio; y cierto, no la tendria en mas, que à la de la Reyna, y Señora de todos los Angeles, y Santos, de quien el Beato Padre era tan devotiſsimo, como ſe refiere en la Hiſtoria de ſu maravilloſa Vida, y en las Chronicas autorizadas de ſu Sagrada Reforma.

Supr. Aviſ. B. Ioann. à Cruc. verb. Mater Dei. Supr. Aviſ. 31.

Advertencia.

11 En el Capitulo catorze del Libro tercero de la Subida del Monte Carmelo, advierte nueſtro Beato Doctor, que no es ſu intento, quitar de delante los ojos de los Fieles el ſanto, y neceſſario uſo de la adoracion de las Santas Imagenes de Dios,

B. Ioan. in Aſc. Mont. lib. 3. c. 14.

y

y de sus Santos; sino que de tal manera las adoren, y venerẽ que passen de lo pintado à lo vivo. A los Hereges que niegan la veneracion de las Santas Imagenes, los llama hombres pestiferos, y engañados de la sobervia, y embidia de Satanàs.

In Off. B. Ioan. lect. approb.

12 *Con Christo Crucificado padece, y descansa, y sin èl nada quieras.* Nos enseña nuestro Beato Padre lo mismo que èl practicò. Preguntòle el Señor, què queria por sus trabajos? *Ioannes, quid vis pro laboribus?* Y el Santo Padre respondiò animoso: Señor, nada quiero, sino padecer, y ser despreciado por ti: *Pati, & contemni pro te.* Assi nos dize à cada uno: Padece con Christo Crucificado, y descansa, y sin él nada quieras. Padeciendo por Christo, y en Christo descansaron los Santos Santa Teresa de Jesvs dezia: *Padecer o morir.* Santa Maria Magdalena de Pazzis dezia: *No morir, sino padecer.* El primer Apostol de Christo San Andrês, viendo la Cruz, que para èl estaba preparada, exclamò diziendole mil afectos, y ternuras. El Apostol San Pablo no queria gloriarse, sino en padecer por Christo. Para todos los Apostoles, y Discipulos verdaderos del Señor, aquel era dia de congratulacion, y alegria santa, quando los llevaban à los Concilios, y Tribunales de los Tyranos, para sufrir injurias, y contumelias por su Divino Maestro. El Insignissimo Martir San Ignacio dixo fervoroso: Vengan sobre mi todos los tormentos del Diablo, con tal, que yo sea del gusto de mi Señor Jesu Christo.

S. Bonav. de Sanct.

In Off. S. Andreæ.

Act. 5. v. 41

Die 1. Ian. lect. 6.

13 *Con Christo Crucificado padece, y descansa, y sin él nada quieras.* Esta ciencia soberana de padecer con Christo, y por Christo, no la entienden los estultos, y necios, y se les puede dezir lo que dixo David: *Vir insipiens non cognoscet, & stultus non intelliget hæc.* Nosotros beatificamos, à todos los que padecieron constantes por el amor de Dios, como dize el Apostol Santiago: *Ecce beatificamus eos, qui sustinuerunt*: Pero no queremos padecer con ellos. Se cumple en nosotros lo que dize el gran Padre San Juan Chrisostomo, que celebramos alegres las tribulaciones, y tormentos, que los Santos Martires padecieron por Christo, y no queremos tolerar las tribulaciones de este mundo con ellos: *Volumus regnare cum Sanctis, & tribulationes mundi nolumus sustinère cum ipsis.*

Psal. 91. v. 7.

Iac. 5. v. 11

S. I. Chrysost. de Ss. Martirib.

14 Regularmente nos impacientamos de cosas levissimas.

mas, y no acabamos de entender, que aun para la quietud, y deſcanſo virtuoſo de eſta vida mortal, nos conviene tener paciencia. El impaciente ſiempre vive inquieto, dize San Buenaventura. Entre los ſobervios ſiempre ay diſcordias, y renci-llas, dize el Sabio Salomon: *Inter ſuperbos ſemper jurgia ſunt.* Dia vendrà, en que conozcamos el gran teſoro que perdimos, por no tener un poco de paciencia. Si te dizen una palabra deſatenta, mas util, y mas provechoſo para tu alma ſerà, rezarle una Ave Maria à quien te la dixo, y dexarle ir, que entrar en altercado faſtidioſo con èl, y deſpues averte de reconciliar. Tenemos muy olvidada la doctrina de Chriſto.

S. Bonav. de Impat. Prov. 13. v. 10. Luc. 6. v. 29.

15 *Procura quitar de ti todas las propriedades, è inclinaciones, y deshazerte en ti miſmo.* Aſsi concluye ſu Sentencia eſpiritual nueſtro Beato Padre. La reſtauracion del Mundo ſerà ſu Celeſtial doctrina, ſi la entendieſſemos, y la practicaſſemos bien. Todas nueſtras inquietudes dependen, y ſe originan de nueſtras proprias concupiſcencias, y deſordenados afectos, dize en ſu Carta Catholica el Apoſtol San-Tiago: *Vndè bella, & lites in vobis? Nonne ex concupiſcentiis veſtris?* El impaciente padecerà muchos daños, dize Salomon: *Qui impatiens eſt ſuſtinebit damna.* No dize, que daños, ni quantos; porque ſon inumerables los daños del impaciente. Daña à ſu cuerpo, à ſu ſalud, à ſu vida, à ſu alma, y à ſu eſpiritu, y todo èl ſe haze un veneno. Sus operaciones ſon una eſtulticia, como lo dize el miſmo Sabio.

Iac. 4. v. 1. & ſeq. Prov. 19. v. 19. Prov. 14. v. 17.

16 El deshazerſe cada uno en sì miſmo, conſiſte principalmente en la negacion propria, que para fundamanto de la perfeccion chriſtiana le enſeñò el Señor quando dixo, que para ſer perfecto ſe negaſſe cada uno à sì miſmo: *Abneget ſemetipſum.* Eſte deshazerſe cada uno en sì miſmo lo explica maravilloſamente nueſtro Beato Doctor en el Libro Segundo de la Noche Obſcura, en el Capitulo ſexto. Y ſe debe notar, que la aniquilacion propria, que enſeñò el infeliz Herege Molinos, dexando à las almas en una total, y perniciosa ociosidad, y falſa quetud, eſtà yá condenada por la Santa Igleſia. El Señor nos haga entender, y practicar bien lo que nueſtro Beato Doctor nos enſeña. Amen.

Advertencia.

Luc. 9. v. 23. B. Ioann. à Cruc. lib. 2. Noct. Obſc. cap. 6. Prop. damnat. Molin.

CAPITULO LXXXIV.

DEL AVISO SETENTA Y NVEVE. TRATA DE LA introversion de las potencias, y sentidos à Dios en el corazon.

AVISO LXXIX.

Sent. Spir. ENtra en lo interior de tu seno: y delante de tu Dios, que siempre te està presente haziendote bienes, trabaja fervoroso.

REFLEXION.

1 ESte sagrado documento de nuestro Beato Padre està contenido espiritualmente en aquella Divina doctrina de Christo Señor nuestro, que dize: Tu quando orares, entra en tu retrete, y cerrada la puerta, ora à tu Padre Celestial: *Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, & clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito.* El mas escondido retiro del alma es el interior del hombre, el qual es tan escondido, y oculto, que solo Dios, y el hombre lo conocen, y lo ven, como dize San Pablo: *Quis enim hominum scit, quæ sunt hominis, nisi spiritus hominis, qui in ipso est?*

Matth. 6. v. 6.

1. Cor. 2. v. 11.

2 *Entra en lo interior de tu seno.* Este es el hombre interior, que dize San Pablo: *Virtute corroborari per spiritum ejus in interiorem hominem.* Ay pocos hombres interiores, que vivan siempre con introversion de potencias, atendiendo à su Dios, que allì le tienen presente. Dios nos llama al corazon, para hablarnos á solas en aquel oculto retiro, como lo dize por Osseas Profeta: *Ducam eam* (id est animam) *in solitudinem, & loquar ad cor ejus*; pero son pocas las almas felizes, que quieren tanto encerramiento.

Ephes. 3. v. 16.

Ossee 2. v. 14.

Ierem. 31. v. 20.

3 *Entra en lo interior de tu seno.* Dexa las exterioridades inutiles, y busca à tu Dios dentro de ti mismo, que allì lo hallarás. Hasta quando quieres andar vagueando, te dize Dios: *Vsquequo dissolveris fi ia vaga?* Del espiritu vago, y distraìdo, dize Dios, aparta à su cara: *Abiit vagus in via cordis sui: Abscondi à te faciem meam.* Assi las distracciones inutiles nos obscurecen, y embarazan la Divina Presencia.

Isal. 57. v. 17.

En-

4 *Entra en lo interior de tu ſeno.* Alli en la preſencia de tu Dios, y Señor hallaràs mucho que penſar, y que conſiderar. Alli hallaràs repueſta tu eſperança, como dize el Santo Job: *Repoſita eſt ſpes mea in ſinu meo.* Eſta es la eſperança firme, y ſaludable, de quien dize David, que la tenia pueſta en ſu Dios: *Spes mea in Deo eſt.* Iob. 19. v. 27. Pſal. 61. v. 8.

5 *Entra en lo interior de tu ſeno.* Alli conoceràs con la luz clara de tu Dios, y Señor, las muchas imperfecciones que tienes que quitar. A Moyſes le dixo Dios, que puſieſſe la mano dentro de ſu ſeno, y aviendolo hecho, la ſacò lebroſa: *Cum miſiſſet manum in ſinum protulit leproſam.* Eſto te ſucederà à ti eſpiritualmente, ſi entras con la conſideracion en lo interior de tu alma, y à la viſta de tu Dios examinas tu vida. No hallarà en ti ſino fealdades, y defectos inumerables. A David le ſucediò, que meditando con ſu Dios, y ſu conciencia dentro de ſu corazon ſu vida paſſada, ſe llenò de horror, y tratò luego de purificar ſu eſpiritu: *Meditatus ſum nocte cum corde meo, & exercitabar, & ſcopebam ſpiritum meum.* Penſando el Rey Ezequias en la mitad de ſus años, dixo, que avia llegado haſta las puertas del infierno; y proſiguiendo en conſiderar el remanente de ſu vida, caſi llegò á deſeſperar de ſu ſalvacion eterna; pero corrigiò ſu mala vida. Eſtos admirables efectos haze la introverſion de potencias al corazon humano con la preſencia de Dios nueſtro Señor. Exod. 4. v. 6. Pſal. 76. v. 7. cum ant. Iſai. 38. v. 10. & ſeq. 4. Reg. 10. v. 1.

6 *Entra en lo interior de tu ſeno.* En èl hallaràs à tu Dios, y en aquel Santo retiro oiràs ſu Divina palabra, y en èl la tendràs bien eſcondida, y guardada Eſto dize el Santo Job: *In ſinu meo abſcondi verba oris ejus.* El miſmo Dios dize, que en la ſoledad interior hablarà al corazon humano: *Loquar ad cor ejus.* Aunque lo material del cuerpo no eſté en ſoledad, las vozes de Dios ſe encaminan al corazon, à donde llama la atencion de ſus criaturas. Al Profeta Jeremias le mandò, que baxaſſe à la caſa de un Alfarero, y que alli oiria ſus palabras: *Deſcende in domum figuli, & ibi audies verba mea.* Aunque el cuerpo no eſtè materialmente ſolo, debe eſtarlo el alma con introverſion de ſus potencias al interior, para atender, y entender las palabras de ſu Dios. Iob. 23. v. 12. Oſſee. ubi ſupr. Ierem. 18. v. 2. & ſeq. Seraph. D. de audit. an.

7 *Entra en lo interior de tu ſeno.* Eſte ſeno es el corazon, don-

donde el alma comunica con su Dios, y Dios con ella. Allí es, donde se enciende el sagrado fuego del amor Divino con las palabras del Señor, cumpliendose en el alma felìz, lo que dize Jeremias Profeta: *Ad vocem loquelæ grandis exarsit ignis in ea.* Este es el Divino fuego, de quien dize David, que con la meditacion, y presencia de Dios, se enciende mas, y mas: *Concaluit cor meũ intra me & in meditatione mea exardescet ignis.* La palabra *concaluit*, dize fomẽtarse el calor entre dos, y essos dos son el Señor, y el alma, juntos en el interior de la criatura. Este fuego interior, es, el que dize Salomon, que no puede esconderse en el seno, sin q̃ dexe de manifestarse en el exterior: *Numquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, ut vestimenta illius non ardeant?*

Jerem. 11. v. 16.

Psal. 38. v. 4.

Prov. 6. v. 27.

8 *Entra en lo interior de tu seno: y delante de tu Dios trabaja fervoroso.* La presencia de tu Dios dentro de tu corazon, no ha de ser para estarte ocioso, sino para hazerte diligente, y fervoroso en su santo servicio. Esto es lo que Dios quiere de ti, dize el Profeta Miqueas, que andes solicito con tu Dios, y Señor: *Indicabo tibi, ò homo, quid Dominus requirat ad te... solicitum te ambulare cum Deo tuo.* Salomon dize, que el hombre velòz, y fervoroso en sus operaciones, estarà con aceptacion en la presencia de los Reyes: *Vidisti virum velocem in opere suo? Coram regibus stabit, nec erit ante ignobiles.* El hombre tibio para nada vale. A Dios le causa asco, y le provoca à vomito, como se dize en el misterioso Libro del Apocalypsis: *Quia tepidus es, incipiam te evomere.*

Mich. 6. v. 8.

Prov. 22. v. 29.

Apoc. 3. v. 16.

9 *Entra en lo interior de tu seno, y delante de tu Dios trabaja fervoroso.* El Eclesiastico dize, que en todas tus obras seas velòz, y diligente, y con esso no tendràs enfermedades: *In omnibus operibus tuis esto velox, & omnis infirmitas nõ occurret tibi.* Aun para la salud del cuerpo conviene, no ser el hombre perezoso, ni tibio; quanto mas para la del Alma? Considerando à tu Dios en medio de tu corazon, has de sacudir la tibieza, y hazerle continuos obsequios. De dia, y de noche le has de tener presente, pues le tienes dentro de ti mismo, y clamar à èl, como hazia David: *In die clamavi, & nocte coram te.* Considerate lleno de males, como se consideraba el mismo Santo, diziendo: *Repleta est malis anima mea*; y pidele à tu

Eccli. 31. v. 27.

Psal. 87. v. 2.

Ibid. v. 4.

Medi-

Medico Celeſtial, que te cure, pues le tienes preſente.

10 *Delante de tu Dios, que ſiempre te eſtá haziendo bienes, trabaja fervoroſo.* Haz muchas coſas por el amor de tu Dios, que te haze tantos bienes. Imita á la Inſigne Madre Santa Teresa de Jesvs, la qual quando le parecia que avia eſtado tibia en la Oracion, en recompenſa procuraba vencerſe mas aquel dia, y trabajar mas por el amor de ſu Dios, y Señor. Eſta es una grande regla de verdadera perfeccion. Obras ſon amores. Creed á las obras, dize el Señor: *Operibus crede.* S. Teref. in Itin. perf. Ioan. 10. v. 38.

11 *Entra en lo interior de tu ſeno: y delante de tu Dios, que ſiempre te eſtá preſente haziendote bienes, trabaja fervoroſo.* El hombre interior, que aſsi tiene preſente á ſu Dios, lleva ſiempre conſigo el Oratorio, dize San Buenaventura. No ha de vivir ocioſo, ni ſalirſe de ſu ſagrado, ſino ſolamente para hazer en todo la voluntad de ſu Dios. Quien lleva á Dios en ſu corazon, deſprecia por ſu Divino amor todo lo viſible, como dixo el extatico San Pedro de Alcantara: *Qui Deum ſuum in corde gerit, omnia viſibilia contemnit.* Seraph. D. de Perfect. Relig. In Vit. S. Petr. Alcãt.

12 *Delante de tu Dios, trabaja fervoroſo.* La Divina preſencia haze perfectos á los hombres, como el miſmo Dios lo dixo á ſu gran Siervo Abrahan: *Ambula coram me, & eſto perfectus.* Para todas las coſas toma la bendicion de tu Dios, pues le tienes en tu corazon. No digas, que te eſconderás de tu Dios, porque no puede ſer; y aſsi te lo aviſa con Divina luz el Eccleſiaſtico: *Non dicas: A Deo abſcondar.* En todo lugar, y tiempo te eſtá mirando tu Dios, como te lo dize Salomon en ſus Divinos Proverbios: *In omni loco oculi Domini contemplantur bonos, & malos.* Para cada obra pide la bendicion á tu Dios, pues le llevas en tu ſeno. Gen. 17. v. 1. Eccli. 16. v. 16. Prov. 15. v. 3.

13 El Profeta Iſaias dize, que los que obran mal, ignoran á ſu Dios, que todo lo eſtá mirando: *Neſcierunt videntem.* Y ſi conociendo, que Dios los mira, no ſe reprimen, cometen una deſatencion horroroſa, como lo dixo el Rey Aſſuero del infeliz Aman: *Etiam reginam vult opprimere me preſente in domo mea.* Eſta, ó ſemejante injuria formidable le haze á ſu Dios, el que teniendole por dueño en medio de ſu corazon, obra como loco, y dementado contra ſu Divina voluntad. Eſto lloraba con amargura el penitente David, haziendo eſpecial reflexion, Iſal. 28. v. 7. Eſth. 7. v. 8. Pſal. 50. v. 6.

xion, de la grave circunstancia de averle ofendido en su misma presencia: *Malum coram te feci.*

Seraph. D. de Profect. Relig.

14 *Entra en lo interior de tu seno: y delante de tu Dios, trabaja fervoroso.* Esta Divina presencia dentro de ti mismo, será todo tu remedio, y todo tu consuelo, y el mayor estímulo para ser perfecto. Este Santo Exercicio haze interiores á los hombres, y de estos ay pocos, dize nuestro Serafico Maestro. Estas felices criaturas interiores, son las que llevan en su corazon á su Dios, y Señor, y le oyen como á su Divino Maestro, verificandose lo que dize Isaías Profeta: *Mané erigit mihi aurem, ut audiam quasi Magistrum.* Dios les perficiona el oìdo, como de sì mismo lo confiessa David: *Aures autem perfecisti mihi.* Para estas almas interiores, y aprovechadas, escriviò nuestro glorioso, y Beato Padre sus admirables Libros, como lo nota en su Prologo. El Señor nos haga participantes de su grande espiritu, y nos ilustre los entendimientos. Amen.

Isaì. 50. v. 4.

Psal. 39. v.

B. I. á ✠. in Prol.

CAPITULO LXXXV.

DEL AVISO OCHENTA. TRATA DEL OLVIDO DE todas las cosas, y del retiro santo con Dios en el corazon.

AVISO LXXX.

Sent. Spir. PRocura llegar á estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia, ni tu à ellas; para que olvidado de todas, estès con tu Dios en el secreto de tu retiro.

REFLEXION.

1 PRosigue nuestro Beato Doctor el punto principal del perfecto retiro del alma, para dexarla sola con su Dios solo, y dize, que procure llegar á estado, que todas las cosas le sean à ella de ninguna importancia. A esto llegò San Pablo, quando dixo, que à todas las cosas las reputaba como estiercol, para posseher à Christo: *Omnia arbitror ut stercora, ut Christum lucrifaciam.*

Philip. 3. v. 8.

Ioan. 15. v. 5.

2 *Procura llegar â estado, que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia, ni tu á ellas.* Esto has de procurar con eficacia,

cacia, por lo mucho que te importa. Dize lo procures, porque de tu parte has de hazer todo lo que puedas, con asistencia de la Divina gracia, que sin ella nada puedes, como lo dize el Señor, y lo repite el Apostol San Pablo. 1.Cor.12. v. 3.

3 *Procura llegar á estado, de que todas las cosas sean para ti de ninguna importancia.* Estado se dize lo que persevera por tiempo, como lo explica bien la Serafica Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs, hablando de sus Moradas, y Mansiones espirituales. Lo que es de passo, no se dize Morada, ni Mansion, ni Estado, como del mismo nombre se dà à entender. Assi en la Divina Escritura se dizen Mansiones del Pueblo de Israel aquellos particulares lugares, y sitios, donde los Israelitas, disponiendolo Dios, se detuvieron algun tiempo. La Santa Madre lo explica bien, con las distintas piezas, aposentos, y salas de un Castillo. Assi tambien dixo Christo Señor nuestro, que en la Casa de su Eterno Padre, que es la Gloria de los Santos, avia muchas Mansiones: *In Domo Patris mei Mansiones multæ sunt.* S.Teres.in lib. Mãsionum, Mãs. 1. cap. 2. Exod.17. v. 1. Ioann.14. v. 2.

4 En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios, no solo se dizen *Estados diversos*, los que tienen las personas en el Mundo, sino tambien los que tienen las almas espirituales en diversos tiempos. Assi se explican tambien los que tenia la Reyna de los Angeles Maria Santissima, notando el Estado comun de las Virtudes en que algunas vezes se hallaba la Divina Madre, para los altissimos fines, que tenia Dios en ella. Myst.Civ. Dei, 1.part. num. 492. & 748. & 768.

5 *Procura llegar à estado, que todas las cosas, fuera de Dios, sean para ti de ninguna importancia.* Este felìz estado lo puedes desear, y procurar; pero no los Estados de especiales Divinos favores de tu conveniencia, y sensible consolacion, de que en otros Avisos avemos hablado. Al estado de la contemplacion no conviene, que subas por ti mismo, si Dios no te pone en ella, como lo advierte la Santa Madre Teresa. Ponte siempre en el ultimo lugar, hasta que el Señor del combite te diga, que subas mas arriba, como Christo Señor nuestro nos lo tiene avisado. *Advertencia.* Supr.Avis. 31.& alibi. Luc. 14. v. 10.

6 *Procura llegar á estado, que todas las cosas criadas sean para ti de ninguna importancia.* Esto bien lo puedes procurar, y desear; porque pertenece à tu propria negacion, y à dexarlo todo Supr.Avis. 3.

pa-

para tener al Todo, como lo explicamos en su proprio lugar. Sup. cap. 5. Acuerdate de las *diez nadas*, que se mencionaron en la Subida recta del Monte. No ha de entrar el afecto desordenado de ninguna cosa criada en tu corazon, para que todo enteramente lo posséa tu Diòs, y Señor. Los bienes de la tierra, que son, *Descanso, Ciencia, Honra, Libertad, Gusto*, aunque los dà Dios, no son Dios; por lo qual no son dignos de poner en ellos el hombre su afecto. Asimismo los bienes del Cielo, que son, *Saber, Consuelos, Gozos, Seguridad, Gloria*, aunque los dà Dios; pero tampoco son Dios; por lo qual no son dignos de que el hombre ponga su afecto con desorden en ellos.

In Ascens. Mont. Carmel.

Bona spirit.

Advertencia. 7 Por esto nuestro Beato Doctor pone sobre estos Bienes del Cielo aquel titulillo, que dize: *Quando con proprio amor no lo quise, diòseme todo sin irme tras ello.* Notese siempre, que no es malo desear los Bienes del Cielo; sino que es mas perfecto, el servir à Dios sin el interès de estos bienes, como en otras partes yá lo tengo dicho en este Libro. Las Visiones, Revelaciones, inteligencias, favores, Hablas, Devocion sensible, y Gustos espirituales, aunque sean Dones de Dios, no son Dios; por lo qual á Dios le debemos amar sobre todos ellos, y con independencia de ellos; porque mas digno es de nuestro amor, el que nos dà una joya preciosa, que la misma joya que liberalmente nos dà, como lo nota bien la Serafica Madre Santa Teresa de Jesvs.

Supr. Avis. 34.

S. Teres. in Vit.

Advertencia. 8 Toda esta prevencion se encamina, à que entendamos bien la Celestial Doctrina de nuestro B. Doctor; el qual no dize, que sea malo, servir, y amar à Dios por los Bienes del Cielo, y porque nos tiene prevenidos estos bienes; sino que es mas perfecto el servirle, y amarle por sì mismo, sin el interesse de estos Bienes. No es malo el amar el Hijo à su Padre, porque le tiene prevenido un gran patrimonio; pero es mayor fineza el servirle, y amarle porque es su Padre, independente de los Bienes que le tiene guardados. Por el titulo de Padre le debemos à Dios el honor, y el amor; y por el titulo de Señor le debemos el temor, como claramente lo dize por Malaquias Profeta: *Si Pater ego sum, ubi est honor meus? Et si Dominus ego sum, ubi est timor meus.* Veanse las Advertencias que dexamos hechas en el Aviso 57. sobre el amor desinteressado, que avemos de tener à Dios.

Matth. 7. v. 11.

Malach. 1. v. 6.

Supr. Avis. 57.

To-

9 *Todas las coſas ſean para ti de ninguna importancia, ni tu á ellas.* Eſto es, quedarte ſolo con Dios ſolo. Dexar al mundo, y que el mundo te dexe. Ser todo para Dios, y Dios para ti. Eſto dezia, y deſeaba la Eſpoſa Santa, quando dezia: Mi amado para mi, y yo para mi amado: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Dios para el alma, y el alma para Dios, ſin mezcla imperfecta de coſa criada. San Pablo dezia, que eſtaba crucificado con el mundo, y el mundo con èl: *Mihi mundus crucifixus eſt, & ego mundo.* No queria coſa del mundo, ni que el mundo tuvieſſe de èl coſa alguna. Aſsi lo entiende San Buenaventura.

Cant. 2. v. 16.

Galat. 6. v. 14.

S. Bonav. hic.

10 *Olvidado de todas las coſas, eſtès con tu Dios en el ſecreto de tu retiro.* Eſta perfectiſsima ſoledad de la feliz alma ſola con ſu Dios ſolo, es tan importante para llegar á la perfeccion religioſa, que con ella ninguna coſa eſtorva, y ſin ella nada baſta. La Inſigne Madre Santa Tereſa de Jesvs en ſus eſpirituales Aviſos dize á una Religioſa de otra Orden, conſidere, que ſolo Dios, y ella eſtàn en ſu Convento. Mientras no tuviere Oficio, que la obligue á mirar las coſas, no ſe le dè nada de ellas. Eſto me aprovechò tanto (dize la Santa Madre) que ſiendo muchas las Monjas con quien eſtaba no me hazian mas al caſo, que ſino huviera ninguna. A eſte eſpiritual Aviſo le llama *ſubſtancial* el Iluſtriſsimo, y Venerable Señor Obiſpo Palafox, por lo mucho que importa.

S. Tereſ. à Ieſu, in Monit. & Aviſ.

Ead. in Epiſt.

V.& Illuſtr. Palafox. in Epiſt. S. Tereſ.

11 *Olvidado de todas las coſas, eſtà con tu Dios en el ſecreto de tu retiro.* Si cuydas de Dios, Dios cuydarà de ti, y nada te faltarà. Nada me faltarà, dize David, cuydando Dios de mi: *Dominus regit me, & mihi deerit.* A Dios que guarda tu alma, ninguna coſa le engaña, dize el Sabio: *Servatorem animæ tuæ nihil fallit.* Nada quieras por ti miſmo; y eſpera de tu Dios todo el bien que te convenga. Dile à tu Dios, y Señor, lo que el Santo Jacob le dixo à Laban: *Nihil volo.* Nada quiero determinado, ſino el ganado de varios colores, que Dios me quiſiere dàr. Aſsi ſe dexò à la Divina providencia; hizo de ſu parte lo que entendiò, y el Señor le llenò de riquezas. El Apoſtol San Pablo dize, que todo lo que eſtà eſcrito, es para nueſtra enſeñanza.

Pſal. 22. v. 1.

Prov. 24. v. 12.

Geneſ. 30. v. 34.

Gen. 12. v. 1 & ſeq.

12 *Olvidado de todas las coſas, eſtà con tu Dios en el ſecreto*

de tu retiro. Al Patriarca Abrahan le mandò el Señor, que saliesse de su tierra, y de sus parientes, y de la casa de su Padre, porque le queria para sì, y para hazerlo grande con sus escogidos. A la alma santa le dize tambien, que olvide à su Pueblo, y à la casa de su Padre, porque la quiere sola, para poner en ella su especial amor: *Obliviscere populum tuum, & domum patris tui, & concupiscet rex decoram tuum.* Algunas vezes las mismas criaturas nos ayudan, para que las olvidemos, y no pongamos en ellas el afecto, sino en Dios del Cielo, que ni se muere, ni se muda, ni nos impropera con los beneficios que nos haze, como lo advierte el Apostol Santiago: *Dat omnibus affluenter, & non improperat.*

Pfal. 44. v. 11.

Philip. 3. v. 13.

Iac. 1. v. 5.

13 Algunas vezes hasta los padres, y parientes nos ayudan à despegar nuestro corazon de ellos, disponiendolo assi Dios con su gran misericordia, para que en èl solo tengamos todo nuestro afecto. David insinùa este particular beneficio de Dios, diziendo: Porque mi Padre, y mi Madre me dexaron, Dios me recibiò: *Pater meus, & Mater mea dereliquerunt me, Dominus autem suscepit me.* A cierto Siervo de Dios le digeron, que si sus deudos, y parientes lo avian de canonizar, tarde seria; porque no creìan en sus virtudes. A Christo Señor nuestro sus parientes lo quisieron atar, como á loco; temiendo, que los avia de afrentar, como lo refiere el Evangelista San Marcos.

Pfal. 20. v. 10.

In SS. PP. ant.

Marc. 3. v. 21.

14 Esta Divina permission, de que sus deudos, y parientes aborrezcan à los Justos, tiene para ellos la gran conveniencia de ayudarles, para que despeguen el corazon de todo lo que es carne, y sangre. De los que recibieron à Christo se dize, que no nacieron de la carne, y sangre, sino de Dios: *Quot quot autem receperunt eum.. non ex voluntate carnis, sed ex Deo nati sunt.* Esse feliz segundo nacimiento, que haze á los hombres hijos de Dios, ha de obligarlos tanto, que por Dios lo dexen todo. Assi lo hizieron los Santos Apostoles, como lo dixo à Christo Señor nuestro el Principe de todos ellos: *Ecce nos reliquimus omnia.* Quien lo dexa todo, nada reserva.

Ioan. 1. v. 12. & seq.

Matth. 19. v. 27.

15 *Olvida todas las cosas, y està con tu Dios en el secreto de tu retiro.* Dos cosas pide, olvido de todo lo criado, y memoria continua de Dios. Nada seria lo primero sin lo segundo. Dios se quexa de los que se olvidan de èl. A su Pueblo ingrato

Ierem. 2. v. 31.

le

se haze quexa, de que le ha puesto en olvido dias inumerables: *Populus meus oblitus est mei diebus innumeris* Y en otro capitulo dize el mismo Profeta Jeremias, q̃ el dicho Pueblo desconocido, hizo malo, y perverso su camino, porque se olvidò de su Dios: *Quoniam iniquam fecerunt viam suam, obliti sunt Domini Dei sui.* Entended esto los que os olvidais de Dios, dize David, para que no os perdais para siempre: *Intelligete hæc, qui obliviscimini Deum, nequando rapiat, & non sit qui eripiat.* Ier. 3. v. 21

Psal. 49. v. 22.

16 *Olvida todas las cosas: y està con tu Dios en el secreto de tu retiro.* Notese, que las proprias obligaciones personales, y del estado, y del oficio de cada uno, nunca se han de poner en olvido, como yà en otra parte lo dexamos dicho. Ni avemos de olvidarnos de nuestros pecados passados, como el Sabio, y el Principe de los Apostoles nos lo avisan. En olvido avemos de poner, todo lo que no nos toca, ni nos importa, ni de ello avemos de dàr cuenta á Dios; y apartar nuestro afecto de todas las cosas criadas, para estarnos à solas con nuestro Criador, y Señor, ofreciendole nuestro corazon, abstraìdo de todo lo temporal, y terreno.

Advertencia.

Supr. Aviso 3. pag. 54.

2. Petr. 1. v. 9.

17 *Olvida todas las cosas, y està con tu Dios en el secreto de tu retiro.* No estès ocioso con su Divina Magestad, sino bien ocupado en actos succesivos de verdadera Religion. El grande Padre San Francisco de Borja cien vezes cada dia adoraba à su Dios poniendose de rodillas, como lo dizen sus Ecclesiasticas Liciones. Estas adoraciones, genuflexiones, postraciones, y oraciones breves son utilissimas, como lo tenemos explicado en el Libro de los Desengaños Misticos. El Apostol de Hibernia San Patricio, trecientas vezes en el dia se ponia de rodillas, adorando á su Dios, y Señor. Adviertan esto las personas interiores, que olvidadas de todas las cosas, estàn con su Dios en el secreto de su retiro; para que dèn empleo competente á su soledad espiritual, y no peligren por ociosas en los escollos de los falsos Quieristas, y Molinistas.

In lect. S. Franc. à Borg.

Off. S. Patritii, lect. 9.

Advertencia.

18 Adviertan assimismo, lo que les avisa caritativa la Serafica Maestra de verdadero espiritu Santa Teresa de Jesvs en sus Espirituales Moradas; que en el olvido universal de todas las cosas, no ha de entrar el olvido de la Santissima Humanidad de nuestro Señor Jesu Christo, por muy espirituales que

S. Teres. Mans. c. 7.

B. Ioann. à Cruc. lib. 3. Asc Mont. cap. 14.

ſean las perſonas, y de alta contemplacion. Lo miſmo nos advierte nueſtro Beato Doctor, en el Libro tercero de la Subida del Monte Carmelo, y conviene mucho tenerlo preſente, para que no ſeamos engañados. El Señor nos aſsiſta con ſu Divina luz. Amen.

CAPITULO LXXXVI.

DEL AVISO OCHENTA Y VNO. TRATA DEL AMOR de los trabajos, por la imitacion, y amor de Chriſto Señor nueſtro.

AVISO LXXXI.

Sent. Spir. AMa ſobre todo bien los trabajos; y no juzgues hazer algo en padecerlos, por dár guſto á aquel Señor, que no dudò morir por ti.

REFLEXION.

Supr. Aviſ. 1. & 2. & alibi ſæpè.

1 DEl amor à los trabajos, y à padecer con Chriſto, y por Chriſto, nos tiene bien aviſados nueſtro Beato Doctor, como ſe puede vèr en otras muchas Sentencias eſpirituales ſuyas, de que arriba tenemos hecha mencion. Aora dize, que amemos los trabajos ſobre todo bien, y que no juzguemos hazer algo en padecerlos por el Señor. Eſte Aviſo tiene dos partes principales, como ſe dexa bien entender en la pura letra.

1. Cor. 13. v. 13.

2 *Ama ſobre todo bien los trabajos.* No es la Virtud de la Paciencia ſobre todas las Virtudes, porque eſte ſingular privilegio lo tiene ſolo la Caridad perfecta, como dize San Pablo: *Major autem eſt Charitas*: y ſin ella nada ſomos, y nada nos aprovecha, como nos lo dize el miſmo Santo Apoſtol: *Sine Charitate nihil ſum. nihil mihi prodeſt.* Pero debe notarſe, que la verdadera Caridad para ſer perfecta, ha de ſer paciente; y eſto es lo primero que ſe dize de la Caridad, quando ſe mencionan ſus nobles condiciones: *Charitas patiens eſt. Omnia ſuffert. Omnia ſuſtinet.*

Ibid. v. 2. & 3.

1. Cor. 13. v. 4. & v. 7.

V. M. Maria à Iesu Grac. Vit.

3 *Ama ſobre todo bien los trabajos.* Entiende eſto de los trabajos, que ſe llevan bien; porque los que ſe llevan mal, no ſon de provecho, ſino de mal doblado. No ay mayor trabajo, que el que ſe lleva mal, y con impaciencia, dize la Inſigne, y

Vene-

Venerable Madre Maria de Jesvs de Agreda. En el Sagrado Libro de Judith ſe dize, que todos los Patriarcas, Abrahan, Iſac, Jacob, y Moyſes, y todos los que agradaron à Dios, con muchas tribulaciones fueron probados, y ſe hallaron fieles. Pero los que no recibieron los trabajos en temor de Dios, ſino que los llevaron mal con impaciencias, y murmuraciones contra Dios, fueron exterminados, y deſtruidos, como lo dize San Pablo. Iudith. 8. v.24 & ſeq. I. Cor. 10. v. 9.

4 El Sabio Salomon dize, que el impaciente obra como necio; porque lleva el trabajo ſin provecho alguno: *Impatiens operabitur ſtultitiam.* Y en otro Proverbio dize, que el hombre paciente, ſe govierna con mucha prudencia; porque ſi por una parte padece, por otra enriqueze ſu alma; pero el impaciente exalta ſu eſtulticia, padeciendo de todos modos, y ſin provecho. En otra parabola dize, que el impaciente llevarà el daño con ſu trabajo: *Qui impatiens eſt, ſuſtinebit damnum.* No dize, que llevarà ſolo el trabajo, ſino el trabajo, y el daño, que él ſe haze con ſu impaciencia. En cuerpo, y alma padece el impaciente. Prov. 14. v. 19. Ibid. v. 29. Prov. 19. v. 19.

5 *Ama ſobre todo bien los trabajos.* En ellos ay un grande teſoro, ſi ſe llevan con paciencia. El Sabio dize, que el varon paciente, es mejor que el hombre fuerte: *Melior eſt patiens viro fortis;* porque en la paciencia conſiſte la mayor, y mas glorioſa fortaleza. Se vence à ſi miſmo, y eſta es la mayor victoria. Domina ſu animo, y eſto es mas, que conquiſtar las Ciudades, como lo dize el miſmo Sabio: *Melior eſt qui dominatur animo ſuo, expugnatore urbium.* El Eccleſiaſtico dize, que el hombre juſto tendrà paciencia en ſus trabajos, el tiempo que le duraren; pero que deſpues ſe llenarà de gozo. Al contrario le ſucede al impaciente, que pierde la ocaſion oportuna de exercitarſe en ſanta paciencia, y deſpues ſe llena de amargura, viendo que no ha logrado en el trabajo el mayor bien de ſu alma. Prov. 16. v. 32. Idem, ibid. Eccli. 1. v. 29.

6 *Ama ſobre todo bien los trabajos.* Ellos nos llevan à Dios, y nos apartan de muchos males. El Profeta Rey nos dize, que ſe multiplicaron las enfermedades, y tribulaciones de los hombres Juſtos, y deſpues acceleraron el paſſo para ſervir á Dios, y perficionar ſus almas: *Multiplicatæ ſunt infirmitates eorum:* Pſ. 15. v. 4.

paſſ

postea acceleraverunt. Asi lo entiende San Agustin. El Apostol San Pablo dize, que por la paciencia corramos, y aceleremos el passo, para salir vencedores en el certamen de trabajos, á que somos llamados: *Per patientiam curramus ad propositum nobis certamen.* En otro lugar dize, que aviendo de enseñar á otros, dispongamos nuestro corazon para todo genero de paciencia, y doctrina: *Prædica verbum.. in omni patientia, & doctrina.* A la paciencia de todos modos, ò à toda la paciencia, pone por señal de su Apostolado, diziendo: *Signa Apostolatus mei facta sunt super vos in omni patientia.* Antes pone la paciencia, que à los prodigios, y milagros, como se puede notar en el mismo texto.

Hebr. 12. v. 1.

2. Tim. 4. v. 2.

2. Cor. 12. v. 12.

7 *Ama sobre todo bien los trabajos.* La mayor calificacion del hombre Justo, es la paciencia en los grandes trabajos, y el silencio en las calumnias, y vituperios. El Santo Evangelio dize, que Pilatos se admirò con assombro de vér, que Christo callaba à los muchos falsos testimonios, que contra èl se alegaban: *Iesu autem nihil respondit, ita ut miraretur Pilatus.* El gran Padre de la Iglesia San Agustin dize, que viendo el Demonio la mucha paciencia de Christo Señor nuestro en los horribles tormentos, injurias, y calumnias, que el Señor padecia con tanto silencio, formò dictamen, de que era el verdadero Mesias, y trató de impedir su Passion, y Muerte; y para esto hablò en sueños à la muger de Pilatos, sugeriendole, que pidiesse por él, como lo hizo, segun consta del Santo Evangelio, embiandole á dezir à su marido, que aquel hombre era Justo, que no le condenasse, que ella avia padecido unas visiones pertenecientes à su inocencia: *Misit ad Pilatum uxor ejus, dicens: Nihil tibi, & Iusto illi: multa enim passa sum hodiè per visum propter eum.*

Marc. 15. v. 5.

S. Aug. in Psal. 66.

Myst. Civ. p. 2. n. 1324

Matth. 27. v. 19.

8 En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios, se refiere este mismo grande Misterio, muy conforme al dictamen referido de San Agustin; y se dize en substancia, que viendo el Demonio la inmutable mansedumbre, y paciencia con que llevaba Christo tantos oprobrios, y tormentos, juzgò Lucifer, que alli avia algun Misterio grande para los hombres, y que à él se le siguiria mucho daño, sino atajaba el sucesso de cosa tan nueva en el mundo. Embiò muchas sugestiones à los

Myst. Civ. Dei, 2. par. num. 1324.

Ibid. lib. 6. cap. 19. nucit.

Fari-

Fariſeos, para que deſiſtieſſen de perſeguir à Chriſto. Pero eſtas iluſiones no aprovecharon, como introducidas por el miſmo Demonio, y ſin virtud Divina en corazones obſtinados, y depravados. A la muger de Pilatos, llamada Procula, le hablaron los Demonios en ſueños, y le propuſieron, que aquel hombre era Juſto, y ſin culpa; y que ſi le condenaba ſu marido, ſeria privado del oficio que tenia, y á ella le ſucederian grandes trabajos: que aſsi lo digeſſe à Pilatos, para que ſoltaſſe à Jeſus, ſino queria tener un mal ſuceſſo en ſu caſa, y en ſus perſonas. Mas armonia parece, que le hizo à Lucifer la paciencia de Chriſto, que ſus milagros, y prodigios. Ibid. num. 1325. Conferat. cũ n. 1205. & ſeq.

9 *Ama ſobre todo bien los trabajos.* Con ellos ſe prueba la virtud de los Juſtos. El Eccleſiaſtico dize, que el oro, y la plata ſe prueban con el fuego; pero que la virtud de los hombres ſe examina en el camino de la humiliacion, y paciencia: *In igne probatur aurum, & argentũ; homines vero receptibiles in camino humiliationis.* Por excelencia grande del Patriarca Abrahan ſe dize, que en la tentacion, y en el trabajo ſe hallò fiel, y conſtante. *In tentatione inventus eſt fidelis.* El hombre paciente ſe diſpone para muchos bienes, como ſe dize en el Sagrado Libro de la Sabiduria, que Dios prueba con tribulaciones, y trabajos à los Juſtos; y afligiendolos en poco, los diſpone para mucho bien; porque Dios los halla dignos para ſus Divinos favores: *In paucis vexati, in multis benè diſponentur: quoniam Deus tentavit eos, & invenit illos dignos ſe.* Eccli. 2. v. 5. Eccli. 44. v. 21. Eccli. 3. v. 5

10 *No juzgues hazer algo, en padecer trabajos por dâr guſto à aquel Señor, que no dudó morir por ti.* Este cargo nos haze el Señor, diziendonos à cada uno: Por ti padecì el oprobrio, y cubriò mi cara la confuſion: *Propter te ſuſtinui opprobrium: operuit confuſio faciem meam.* Pues yo padecì por ti, no haràs mucho en padecer por mi. El Apoſtol San Pablo ſe hazia cargo, de que Chriſto Señor nueſtro avia padecido por èl, como ſi por él ſolo huvieſſe padecido, y aſsi dezia: *In fide vivo Filii Dei, qui dilexit me, & tradidit ſemetipſum pro me.* Eſta verdadera cuenta ſe ha de hazer cada uno conſigo, para que no juzgue que haze mucho, en padecer algo por el amor de Chriſto. El Señor padeciò por mi, ſin culpa ſuya, como lo dize el Principe de los Apoſtoles, y yà lo avia dicho antes el Profeta Iſaìas: Pſal. 68. v. 8. Galat. 2. v. 20. Iſaì. 53. v. 9.

Pec-

1. Petr. 2. v. 22. *Peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore ejus*: y nosotros, si padecemos algo, estamos llenos de pecados.

11 *No juzgues hazer algo, en padecer trabajos por dàr gusto á aquel Señor, que no dudò morir por ti.* El Apostol San Paulo dezia à los Hebreos, que no imaginassen, hazian mucho en padecer algo por el amor de Christo, pues ellos aun no avian derramado su sangre por no pecar: *Nondum enim usque ad sanguinem restitistis, adversus peccatum repugnantes.* Si algo padecemos, lo tenemos bien merecido por nuestros muchos pecados, y podemos dezir lo que dixeron los hermanos de Joseph: Con razon padecemos, porque avemos pecado: *Merito hæc patimur, quia peccavimus*: y lo que dixo Dimas á su infelìz compañero, estando en el Calvario: Nosotros padecemos dignamente, lo que tenemos merecido por nuestras culpas; pero este Justo, que està crucificado con nosotros, què mal ha hecho? *Nos quidem digna factis recipimus: hic autem quid mali fecit?* No le valiò menos esta santa consideracion, que su salvacion eterna.

Hebr. 12. v. 4. cũ ant.

Genes. 42. v. 21.

Luc. 23. v. 41.

12 *No juzgues hazer algo en padecer trabajos, por dàr gusto à aquel Señor, que no dudò morir por ti.* Assi lo dize, y lo confiessa en su publica Oracion la Santa Iglesia, pues hablando de Christo Señor nuestro, dize: No dudò entregarse en las manos de sus atormentadores, y padecer la muerte de Cruz: *Non dubitavit, manibus tradi nocentium, & Crucis subire tormentum.* En comparacion de esta suprema fineza, todo lo que nosotros padecemos por Christo, es como nada. A los de Galacia les dezia San Pablo, que en nada le avian ofendido: *Nihil me læsistis*; aunque con ellos, y por ellos avia padecido mucho; pero todo lo reputaba por nada el Santo Apostol.

In Orat. fer. 5. Mai. Hebdom.

Galat. 4. v. 12.

13 *No juzgues hazer algo en padecer trabajos, por dàr gusto á aquel Señor, que no dudò morir por ti.* Nada es lo que nosotros padecemos por Christo, à vista de lo mucho que Christo padeciò por nosotros. Un Santo, y Venerable Canonigo de esta dosigne Metropolitana de Zaragoza, llamado Don Martin de Funes (que despues fuè Obispo de Albarracin) orando delante de una devotissima Imagen de Christo Crucificado, que se halla en el tras-Coro del Santo Templo de la Seo, y haziendo tierna memoria de lo mucho que Christo avia padecido por

R. rep. videtur, & ibi test.

V. & Illust. Funes.

èl, oyò la voz clara del Señor, que le dixo: *Y tu que me tienes aqui, què hazes por mi?* Esta profunda consideracion avemos de llevar siempre, para que no nos parezca que hazemos algo, en padecer trabajos, por dàr gusto al Señor, que se dexò crucificar, para que nosotros nos salvassemos. A San Pablo todo lo que padecia, le parecia nada, con la memoria de lo mucho que Christo avia padecido por su amor. 2. Cor. 12. v. 5.

14 Por fin de este Capitulo me ha parecido, prevenir à todos los que padecen trabajos, y desean agradar à Dios, que no se fatiguen, ni se aflijan; porque si es la voluntad del Señor que padezcan, en vano trabajan con los continuos remedios, y mas en vano con sus lamentos. No quiero dezir, que no se apliquen los medicamentos naturales, que los pueden aliviar; porque Dios assi lo quiere, y que veneremos, y honremos à los Medicos *propter necessitatem*, como dize el Sabio. Pero desengañense, que si Dios por exercicio les dà un accidente, por leve que sea, todos los Medicos, y Cirujanos del mundo no lo curaràn, hasta que Dios quiera. Para mi es cierto, que muchos padecen por exercicio, que Dios les dá para su bien. Al Patriarca Jacob le hiriò un Angel del Cielo en un nervio, y el Santo Patriarca andaba cojeando, como lo dize el Sagrado Texto. Los que padecen por exercicio, armense de paciencia, escusen lamentos, y quexas impertinentes, que solo serviràn de que otros se rian de ellos; y como no tengan fiebre, animense, y escusen quanto pudieren á los Medicos, y Cirujanos. Observen lo que algo les alivia, y lo que les empeora, para que en lo que padecen, hagan lo que deben. *Advertencia.* Eccli. 38. v. 1. & seq. Ierem. 46. v. 11. Gen. 32. v. 25. & seq. Eccli. 38. v. 2.

15 No juzgen, que hazen algo en padecer trabajos, por dàr gusto à aquel Señor, que no dudò morir por ellos. Este es el Aviso Espiritual, y sano consejo de nuestro Beato Doctor, y Maestro, que eligiò el padecer por el amor de Christo Crucificado, como en otra parte lo tenemos advertido. Supr. cap. Prælim. Infr. Avis. 81.

El Señor nos ilustre, para estimar los trabajos. Amen.

CAPITULO LXXXVII.

DEL AVISO OCHENTA Y DOS. TRATA DE LA santa desnudèz de apetitos, y deseos particulares imperfectos.

AVISO LXXXII.

Sent. Spir. EL pobre desnudo serà vestido; y el alma que se desnudò de los apetitos, y deseos, la vestirà Dios con el ornato de pureza, suavidad, y voluntad suya.

REFLEXION.

Matth. 25. v. 36. 1 ENtre las principales Obras de piedad, y Misericordia, que señalò Christo Señor nuestro, una es, Vestir al desnudo: *Nudus eram, & cooperuistis me.* El cumplimiento de esta Obra piadosa es de tanto agrado del Señor, que aviendole dado á un pobre desnudo su media capa San Martin por el amor de Christo, la noche siguiente se apareciò nuestro Señor Jesu Christo, haziendo gala de su media capa, y diziendo: Martin, siendo Catecumèno, me ha dado esta vestidura: *Martinus, adhuc Cathecumenus, hac me veste contexit.* A nuestro Seraphico Padre San Francisco le sucediò tambien, que aviendo dado à un pobre de Christo, el vestido nuevo, que su Padre le avia hecho, siendo joven, la noche siguiente se le apareciò el Señor, y le mostrò una grande sala con muchas armas blancas, y preciosas, señaladas todas con la Santissima Cruz, y le dixo: Todo este gran tesoro serà tuyo: *Tua erunt hæc omnia*: tuyas serán todas estas cosas. Estos dos grandes Santos hicieron actos heroycos, en vestir à los pobres de Christo; mas para lo que toca á la doctrina de este Aviso espiritual, haze mas al caso, el averse desnudado de sì mismos.

In Off. S. Martini Epiſcp.

In Chron. Seraph. t. 1.

Ex Chron. antiq.

Wvadin. in Annal. t. 1.

2 *El pobre desnudo, serà vestido.* No habla nuestro Beato Doctor del pobre desnudo materialmente, sino *del alma, que misticamente se desnuda de todos sus apetitos, y deseos.* Assi lo explica luego, diziendo: *La vestirà Dios con el ornato de pureza, suavidad, y voluntad suya.* La Santa Iglesia, quando viste à sus hijos con alguna vestidura venerable, y sagrada, primero haze

In Offic. prop. S. Franc.

Eccleſ. in Ritual. de Sacr. Bapt.

Ora-

Oracion, diziendo: Dios te deſnude del hombre viejo, y te viſta del nuevo, que es criado ſegun Dios: *Exuat te Dominus veterem hominem cum actibus ſuis, & induat te novum qui ſecundum Deum creatus eſt.* El Eccleſiaſtico dize, que dificultoſamente ſe deſnuda el hombre negociante de eſte mundo de ſus negligencias, y afectos deſordenados: *Difficilé exuitur negotians à negligentia*: y mas dificultoſamente ſe deſnuda el hombre terreno de ſus proprios afectos. In Man. Trat.Min. Eccli. 26. v. 28.

3 *El alma que ſe deſnuda de ſus apetitos, y deſeos, la veſti à Dios.* Aqui ſe haze eco miſterioſo à las diez *Nadas*, que eſtàn indicadas en la Subida recta del Monte Carmelo, y las explicamos en el Capitulo quarto de eſte Libro. De los apetitos deſordenados de aquellos diez generos de Bienes, cinco de la tierra, y cinco del Cielo, ſe ha de deſnudar el alma, para llegar à ſer perfecta, y que Dios la viſta de ſus Celeſtiales Dones. Los Bienes de la tierra ſon, *Deſcanſo, Ciencia, Honra, Libertad, y Guſto.* Los Bienes del Cielo ſon, *Saber, Conſuelos, Gozos, Seguridad, y Gloria.* Supr. Aviſ. 3. Supr.cap. 4 pag. 28. Ibi. pag. 31

4 *El alma que ſe deſnuda de ſus apetitos, y deſeos, la veſtirà Dios.* Se ha de deſnudar del apetito deſordenado del *Deſcanſo temporal, y terreno.* El que quiere deſcanſar en eſte mundo, ſerà fatigado en el otro. No criò Dios al hombre para que deſcanſaſſe en eſta vida mortal, ſino para que trabajaſſe. Aun antes que pecaſſe, dize la Divina Eſcritura, que puſo Dios al hombre en el Paraiſo, para que alli trabajaſſe: *Vt operaretur ibi.* Y deſpues del pecado le dixo, que comeria ſu pan del ſudor de ſu roſtro: *In ſudore vultus tui veſceris pace tuo.* Eſta penitencia fue para todos, y aſsi todos avemos de trabajar, cada uno en ſu miniſterio; porque eſta es la voluntad de Dios. El hombre nace para el trabajo, dize el Santo Job: *Homo natus ad laborem.* Haſta la muerte no le dize la Santa Igleſia al hombre que deſcanſe. Deſpues de muerto le dize, que deſcanſe en paz: *Requieſcat in pace.* A los muertos en el Señor fueron dichas aquellas palabras del Apocalypſi: *Iam dicit Spiritus ut requieſcant à laboribus ſuis.* El Señor llamò à los que trabajaban: *Venite ad me omnes, qui laboratis*, para darles refrigerio. Fatigate por el amor de Dios, y Dios te darà deſcanſo. Geneſ. 2. v. 15. Geneſ. 3. v. 19. Iob. 5. v. 7. Apoc. 14. v. 13. Matth. 11. v. 28.

5 *El alma que ſe deſnuda de ſus apetitos, la veſtirà Dios.*

Desnudate del apetito de la Ciencia mundana, y terrena; y Dios te darà la Ciencia Divina, y Celestial. Esta la concede Dios à los Justos, que se tienen como profugos en el mundo, y nada quieren saber de sus locas vanidades, y el Señor les concede la Ciencia practica de los Santos, como dize el Sabio: *Iustum deduxit Dominus per vias rectas, & dedit illi scientiam Sanctorum.* El saber, y conocer à Dios, es la verdadera sabiduria, dize el mismo Señor: *In hoc glorietur, qui gloriatur, scire, & nosse me, quia ego sum Dominus.* No quieras saber altamente, dize San Pablo, sino teme, no seas engañado: *Noli altum sapere, sed time.*

Sap. 10. v. 10.

Ierem. 9. v. 24.

Rom. 11. v. 20.

6 Pero notese, que el estudiar por obediencia, no es apetito desordenado, como se tenga cuidado de no extinguir el espiritu de la santa oracion, y devocion, al qual todas las cosas temporales de este mundo deven servir, como nos los dize nuestro Serafico Patriarca. A San Antonio de Padua le mandò, que leyesse, y enseñasse la Sagrada Theologia à sus Hermanos, con la condicion precisa, que ni en sì, ni en ellos se apagasse el espiritu de la santa oracion, y devocion. Esto practicò despues fidelisimamente nuestro Serafico Doctor San Buenaventura, de quien dizen sus Liciones Eclesiasticas aprobadas, que todo quanto leìa, y estudiaba, lo reducia à forma de devocion, y oracion: *Quidquid percipiebat intellectu, ad formam devotionis; & laudationis Divinæ reddducens, continuo ruminabat affectu.*

Advertencia.

In Chron. Seraph. t. 1.

In Off. S. Bonav. die octa. lect. 5.

7 Otra poderosa confirmacion de este assunto, tenemos en la fecundissima, y felicisima Reforma de Carmelitas Descalzos, la qual oy se halla en mas estrecha, y rigurosa Observancia, que quando se fundò. Aun no haze siglo, y medio cumplido, que passò de esta vida mortal à la eterna la Insigne Madre Santa Teresa de Jesvs, que fue su célebre Fundadora; y que descansò en paz su primer Descalzo, y Compañero, que fue nuestro glorioso, y Beato Padre San Juan de la Cruz; y en esse breve tiempo ha sido esta dichosa Reforma en santidad, y letras el assombro del mundo. En el año mil seiscientos ochenta, y dos se celebrò en Roma, en el Convento de la Escala, el cumplimiento del primer siglo; y el Orador tomò por Thema aquel verso de David, que dize: *Seculum nostrum in illuminatione vultus tui*; y en su prueba dixo maravillas. Yo tuve la

Exper. test.

Illustr. Yepes, in Vit. S. Teres.

Psal. 89. v. 8.

bue na fortuna de oìrle. El empeño fue ponderar, lo mucho que eſta Sagrada Reforma avia trabajado en conſervar, y componer el eſpiritu de la Santa Oracion, y Contemplacion, con el eſtudio virtuoſo de las quatro principales Theologias, Expoſitiva, Eſcolaſtica, Moral, y Miſtica, con que ſus Profeſſores avian iluſtrado la Igleſia Catolica en todo el mundo. Chronic. Carm. Diſ. calceat.

8 Deſde entonces han paſſado quarenta y un años haſta el preſente, y ſolo de Eſpaña (ſin hazer por aora cuenta con otras Naciones) es un paſmo los muchos, y Doctiſsimos Libros, que han ſalido impreſſos de dichas quatro principales Theologias, y de Autores graves de la miſma Santa Reforma. Los Salmanticenſes ſolos, Eſcolaſticos, y Morales, hazen una copioſa, y precioſa Libreria. Eſperamos con anſia la concluſion del Curſo Miſtico en tres Tomos en folio: Dios le dè perfecta ſalud al Autor, y le aſsiſta con ſu Divina luz. El error fatal del infeliz Herege Molinos, que dixo: *Theologus minorem diſpoſitionem habet, quam homo rudis, ad ſtatum contemplationis*: quedarà bien refutado con los referidos exemplares de tantos Doctos, que han ſabido componer la virtud con el eſtudio; y principalmente con los Santos Padres de la Igleſia, que han ſido Contemplativos, y Doctos. Lo que importa mucho, es, purificar bien los afectos deſordenados en querer ſaber, como nos lo enſeña nueſtro Beato Maeſtro San Juan de la Cruz. Notor. fact. Nunc. Horet. *Advertencia.* S. Hyer. de Script. Eccleſiaſt.

9 *El alma que ſe deſnuda de ſus apetitos, la veſtirâ Dios.* Deſnudate del apetito deſordenado de la Honra propria, para ſer perfecto. El Santo Job dize, que la ſencillèz del Juſto ſerà deſpreciada de los mundanos: *Deridetur Juſti ſimplicitas*, Y el Grande San Gregorio ſobre eſſas palabras dize, que el Juſto teme ſer honrado, y ama el ſer deſpreciado por el amor de Dios: *Honorari metuit, deſpici non refugit.* El Apoſtol San Pablo paſſaba por todo con igualdad de animo ſereno, por la honra, y por la infamia: *Per infamiam, & bonam famam*: y aſsi avemos de ſer los verdaderos imitadores de Chriſto Señor nueſtro. El que tiené mucha honra propria, no và bien para llegar à ſer Perfecto. Verdad es, que la Serafica Maeſtra Santa Terèſa de Jesvs hallò cierto genero de honra ſanta, para no hazer coſas indignas. Y el Apoſtol San Pablo nos aviſa, obremos de modo, que uueſtros emulos ſe corran, y ſe averguençen, Iob. 12. v. 4. S. Gregor. hic. 2. Cor. 6. v. 8. S. Terel. in Fund.

zen, no hallando cosa mala que dezir de nosotros. En las ca-
Tit. 2. v. 8. lumnias, y falsedades, desnudate del apetito de tu honra pro-
pria por el amor de Dios, y su Divina Magestad te vestirà de
gloria eterna.

10 *El alma que se desnuda de sus apetitos, la vestirà Dios.*

Ioan. 5. Desnudate del apetito desordenado de tu propria libertad.
v. 30. Busca siempre, hazer antes la voluntad agena, que la propria,
en lo que no sea pecado. No vino Christo al mundo para ha-
Ioan. 6. zer la voluntad humana, sino la Divina, como el mismo Señor
v. 38. lo dize: *Non veni, ut faciam voluntatem meam.* Desnudate
perfectamente de tu propria voluntad, y cumpliràs en todo la
de Dios. Verdad es, que ay libertad santa, y de ella dixo San
Pablo, que iba junta con el espiritu de Dios: *Vbi spiritus, ibi*
2. Cor. 3. *libertas.* Esta es la que Christo Señor nuestro nos dexò, como
v. 17. lo dize el mismo Santo: *Non sumus ancillæ filii, sed liberæ, qua*
libertate Christus nos liberavit. La libertad que nos pierde, es
la propria nuestra, à quien solia dezir la Grande Santa Teresa:
Galat. 4. *Esta negra libertad*: y de ella, y de sus apetitos desordenados
v. 31. nos avemos de desnudar, para ser perfectos.

11 *El alma que se desnuda de los apetitos y deseos, la vestirà*
Ierem. 15. *Dios.* Desnudate de tu proprio gusto, y serás del gusto de Dios.
v. 19. Si separares lo precioso de lo vil, serás como mi boca, dize el
Señor: *Si separaveris pretiosum á vili, quasi os meum eris.* Pro-
cura lo primero mortificar tu gusto material. No seas de aque-
llos, que à su vientre lo tienen por su Dios, como dize San
Philip. 3. Pablo: *Quorum Deus venter est.* Procura lo segundo, no vivir
v. 19. à tu gusto, sino sujetarte en todo, para seguir lo mejor. El
impio se harta de su proprio dictamen, dize Salomon en sus
Prov. 1. Proverbios, y su prosperidad terrena lo pierde, y se pierde
v. 31. como necio: *Suis consiliis saturabuntur.. Et prosperitas stulto-*
rum perdet illos. Quieren vivir à su gusto, y assi se pierden los
estultos. Desnudate del apetito de tu proprio gusto, y haràs el
de Dios, para el mayor bien de tu alma.

12 *El alma que se desnuda de sus apetitos, Dios la vestirà.*
No solo te has de desnudar de los apetitos, y deseos desorde-
nados de los Bienes de la tierra, sino tambien de los del Cielo.
Supr. Avis. Estos son, *Saber, Consuelos, Gozos, Seguridad, y Gloria.* Des-
3. cap. 4. nudate del deseo de *Saber* por medio de Revelaciones, y Visio-

nes,

nes, y Hablas interiores extraordinarias. Las almas que desean saber por estos medios sobrenaturales, tienen gran peligro, y estàn expuestas à ser engañadas del Demonio, como lo advierten concordes la Santa Madre Teresa de Jesvs, y el Beato Padre San Juan de la Cruz; y tambien se nota en la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios. El alma se ha de desnudar de estos deseos imperfectos, y peligrosos, para llegar á ser perfecta. S. Teres. & B. Ioann. à Cruce. In Myst. Civit.

13 *El alma que se desnuda de sus apetitos, y deseos, la vestirâ Dios.* Desnudate de los apetitos, y deseos imperfectos de los *Consuelos espirituales sensibles*, y Dios te darà los substanciales, y verdaderos, de hazer en todo su Divina voluntad. En los Consuelos sensibles se puede mezclar el Demonio, como lo advierte la gran Maestra Santa Teresa de Jesus. Los que por las sequedades espirituales dexan la Oracion mental, señal es, que no buscaban puramente à Dios, sino à su particular consuelo, como dize San Buenaventura. Los Consuelos espirituales, aunque sean de Dios, no son Dios, sino favores, y Dones de Dios; y no se ha de estimar en mas el Don, que al Dador del mismo Don. Aunque lo criado sea precioso, y hermoso, mas hermoso, y precioso es el Criador, como lo advierte el Sabio: *Dominator eorum speciosior est.* Vease lo que dexamos dicho de la Devocion substancial, y de la accidental, y sensible. Supr. Avis. 23. S. Teres. in Vit. S. Bonav. de P. of. Relig. Sap. 13. v. 3 & seq.

14 *El alma que se desnuda de sus apetitos, la vestirâ Dios.* Desnudate del apetito, y deseo desordenado de tu Seguridad espiritual. Ninguno sabe, ni puede saber sino por Divina revelacion, si està en gracia, ò en pecado, como lo dize el Sabio, y lo declara el Santo Concilio Tridentino. Y no obstante que el saber nos podia servir de mucho consuelo, no es bien el desearlo saber por medio sobrenatural, ni el pedirlo por Divina Revelacion, como lo advierte nuestro Beato Doctor. A nuestro Serafico Doctor S. Buenaventura le llegò una persona muy afligida con este desordenado deseo de saber, si estaba en gracia de Dios; y el Santo le preguntò: Què haria, si lo supiesse? La persona le dixo, que viviria con gran consuelo, y evitaria todas las ocasiones de perder la Divina gracia. A esto le dixo el Santo Padre: Pues haga V. md esso, y confie piadosamente, que Dios le tiene en su gracia. Eccles. 9. v. 1. Trid. Sess. B. Ioann. à Cruc. lib. Seraph. D. in Itin. perf & in Cart. Nov.

El

15 *El alma que se desnuda de sus apetitos, y deseos, la vestirà Dios.* Desnudate aun del deseo interessal imperfecto, ò menos perfecto de la Gloria eterna. Adviertase, que no es pecado, ni es malo el desear cada uno su salvacion eterna; aunque no es tan perfecto, como el amar, y servir á Dios, independiente de esse premio, como en otras partes lo dexamos explicado. Notese tambien, que cada uno està obligado, pena de pecado mortal, à esperar de la infinita misericordia de Dios el perdon de sus pecados, y su eterna salvacion. Advierto todo esto, para que ninguno se engañe. Tambien se note, que es licito, y conveniente, hazer peticiones á Dios para el consuelo de nuestras almas, para que nos conceda su Divina gracia, y nos dé su eterna Gloria, y otras de fines santos, y buenos, con tal, que todas nuestras peticiones sean con perfecta resignacion en la Divina voluntad. Assi nos librarèmos del error pernicioso del infeliz Herege Molinos, el qual dixo, que à Dios ninguna cosa le aviamos de pedir. Este es error condenado por la Santa Iglesia.

Advertencia.

Ex Doct. Christ.

Contr. Molin. indamnat.

Innoc. XI. in propos. dam.

16 *A la alma que se desnuda de todos sus apetitos, y deseos proprios, la vestirà Dios con el ornato de pureza, suavidad, y voluntad suya.* Dios es liberalissimo, como dize Santa Teresa; y à quien nada desea por su Divino amor, se le dà todo, y en todo. En las preciosissimas vestiduras, que menciona el Aviso del ornato de pureza, suavidad, y voluntad Divina, ay indicado un infinito tesoro de bienes Celestiales, que solo serán conocidos de quien los recibe, como de otro Divino favor se dize en el Misterioso Apocalypsis: *Nemo scit, nisi qui accipit.* El Señor nos haga suyos con toda perfeccion. Amen.

S. Teres. á Iesu. in Vit. & alibi.

Apoc. 2. ve 17.

CAPITULO LXXXVIII.

DEL AVISO OCHENTA Y TRES. TRATA DE OIR en Christo las palabras, y Doctrinas de Dios en silencio.

AVISO LXXXIII.

Sent. Spir.

VNa sola palabra hablò Dios, que es su Hijo; y en un silencio eterno le està hablando: y assi el alma debe en silencio oirle.

RE-

REFLEXION.

1 ESta Sentencia eſpiritual es muy profunda, y miſterioſa. El Señor nos aſsiſta con ſu Divina luz, para entenderla bien, y explicarla con utilidad de las almas. Su Divina Mageſtad es, quien ſabe dár entendimiento à los parvulos, como dize David: *Intellectum dat parvulis:* y el miſmo Chriſto dà las gracias à ſu Eterno Padre por eſta infinita dignacion. Pſal. 18. v. 130. Matth. 11. v. 25.

2 *Vna ſola palabra hablò Dios, que es ſu Hijo.* Aſsi lo dize David: *Semel locutus eſt Deus.* Que Chriſto ſea la palabra del Eterno Padre, eſtà claro en el Santo Evangelio de San Juan, en el qual ſe dize, que en el principio (eſto es ab æterno) eſtaba el Verbo, y el Verbo era Dios, y que el Verbo ſe encarnò, y ſe hizo hombre: *In principio erat Verbum, & Deus erat Verbum. & Verbum caro factum eſt.* En ſu primera Carta dize tambien el Santo Evangeliſta, que de las tres Divinas Perſonas, la Segunda es el Verbo: *Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus.* En ſu miſterioſo Libro del Apocalypſis, hablando de Chriſto, dize, que ſu Nombre es, Palabra de Dios: *Vocatur nomen ejus, Verbum Dei.* Pſal. 62. v. 12. Ioan. 1. v. 1. 1. Ioan. 5 v. 7. Apoc. 19. v. 13.

3 *Vna ſola palabra habló Dios, que es ſu Hijo.* Eſta una ſola palabra que hablò Dios, es ſu Santiſsimo Hijo, que es uno ſolo, y no tres, como nos lo enſeña por de Fè Catolica el Symbolo de San Athanaſio: *Vnus Filius, non tres Filii.* En un ſilencio eterno le eſtà hablando. Se dize *ſilencio eterno,* porque eſta palabra de Dios es ab æterno, y no es mas de una, y ab æterno ſe continùa ſiempre en acto, como lo dize el Señor por el Profeta Rey: *Dominus dixit ad me: Filius meus es tu; ego hodié genuit te.* Es ab æterno, y es hoy; porque toda la eternidad es un hoy preſente; y la eternidad es una ſola continuada, y preſente toda junta, como dize el gran Boecio: *Æternitas eſt tota ſimul.* In Symb. S. Athanaſ. Pſal. 2. v. 7. Boet. de Æternit.

4 *En ſilencio eterno eſtà Dios hablando à ſu Santiſsimo Hijo: y aſsi el alma debe en ſilencio oìrle.* En la Ley antigua hablaba Dios á los hombres de muchos modos, dize el Apoſtol: *Multifariam, multiſque modis olim Deus loquens Patribus in Prophetis:* pero deſpues que el Hijo de Dios ſe hizo hombre, nos habla en èl, y por él; como tambien lo dize luego el miſmo San- Hebr. 1. v. 1.

Hebr. ibid. v. 2. to: *Novissimè diebus istis locutus est nobis in Filio.* Assi se cumple lo que dixo Dios á los hombres, y lo que refiere Isaìas Profeta: Yo que os hablaba en los tiempos antiguos, yà estoy presente con vosotros: *Ego ipse qui loquebar, ecce adsum.* Assimismo se cumpliò lo que de Dios dixo el Profeta Baruc, que Dios fue visto en la tierra, y conversò con los hombres: *Post hæc in terris visos est, & cum hominibus conversatus est.*

Isaì. 52. v. 6.

Baruch. 3. v. 38.

5 Por esta dignacion infinita magnificaba la Reyna de los Angeles Maria Santissima à su Dios, y Señor en su Misterioso Cantico, porque Israel recibiò à su Niño Dios, segun lo avia dicho à los antiguos Padres Abrahan, y à sus descendientes: *Magnificat anima Dominum. Quia suscepit Israel puerum suum. Sicut locutus est ad Patres nostros Abraham, & semini ejus in sæcula.* La misma gloriosa confesion la hizo tambien el gran Sacerdote Zacarias, Padre del Bautista, diziendo en su Cantico: *Per viscera misericord. ę Dei nostri; in quibus visitavit nos, oriens ex alto. Sicut locutus est per os Sanctorum, qui á sæculo sunt, prophetarum ejus.*

Luc. 1. v. 54. & 55.

Ierem. 23. v. 6.

Luc. 1. v. 70 & 78.

6 *En eterno silencio le està hablando Dios à su Hijo: y el alma debe en silencio oìrle.* En Christo su Hijo nos habla Dios, y quiere que le oìgamos. Assi lo explicò en el Tabòr, oyendose la voz clara del Eterno Padre en la nube resplandeciente, que de Christo dixo: Este es mi amado Hijo, en el qual me complazco; oìdle puntuales en todo: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui: ipsum audite.* No solo las palabras, sino tambien todas las obras, acciones, Virtudes, y Milagros de Christo Señor nuestro, son vozes para nosotros, que nos enseñan mucho, como dize, y explica el gran Padre San Agustin. En Christo nos enseña Dios de todos modos. Atendamos, y oìgamos à Christo nuestro Señor, y no serèmos engañados. Todo lo que nos importa saber, nos lo dize Dios en su Santissimo Hijo Jesu Christo.

Matth. 17. v. 5.

S. Aug. de Verb. Dñi.

B. Ioann. à Cruce, ubi supr.

7 Por esso nuestro Beato Doctor San Juan de la Cruz resuelve, que en la Ley de Gracia no es licito pedir nuevas revelaciones à Dios. Pone la duda muy de proposito, y pregunta, si es licito aora en la Ley nueva, preguntar à Dios por via sobrenatural, como lo era en la Ley antigua? Y responde con firmeza, que no es licito; porque yà Dios nuestro Señor nos

B. Ioann. à Cruc. lib. 2. Asc. Mont. cap. 22. per tot.

dixo

dixo todas las coſas en ſu Santiſsimo Hijo Jeſu Chriſto: y ſiempre nos eſtá diziendo, que le oìgamos: *Ipſum odite.* Mira lo que hizo Chriſto, atiende lo que dixo, conſidera lo que enſeñò, diſcurre lo que haria, y eſſo te dize Dios que hagas. En las dudas nos ha dexado el Señor en ſu Santa Igleſia la regla firme, para no errar, como nos lo dize San Pablo: *Eſt Eccleſia Dei vivi, Columna, & firmamentum veritatis.* Veaſe el Aviſo primero, donde avemos tratado de eſte punto principal. 1. Tim. 3. v. 15. Supr. Aviſ. 1.

8 *En ſilencio le eſtá hablando Dios á ſu Hijo: y el alma debe en ſilencio oìrle.* Eſte ſilencio del alma, para oìr á Chriſto, ha de ſer aquel eſpiritual ſilencio, y quietud ſanta, que reſulta de eſtàr vencidas todas las paſsiones proprias, y los apetitos, y afectos deſordenados. Sin eſte glorioſo vencimiento no puede tener el alma eſte miſtico ſilencio. En eſte eſpiritual ſilencio, y en la eſperança eſtá nueſtra fortaleza, como dize Iſaias Profeta: *In ſilentio, & ſpe, erit fortitudo veſtra.* Las palabras del Sabio ſe oyen en ſilencio, dize Salomon: y aſsi ſe han de oìr las palabras ſubſtanciales, que el Sabio de los Sabios Chriſto Señor nueſtro habla à las felices almas, que tienen vencidas ſus paſsiones. La palabra Divina baxò del Cielo à la tierra, quando todas las coſas eſtaban en ſilencio, como lo dize la Santa Igleſia, tomando las palabras del Sagrado Libro de la Sabiduria: *Deum medium ſilentium tenerent omnia, Omnipotens Sermo tuus Domine a regalibus ſedibus venit.* La Omnipotente palabra de Dios es el Verbo Divino, por el qual ſe han hecho todas las coſas, como dize San Juan Evangeliſta: *Omnia per ipſum facta ſunt.* S. Tereſ. in Vit. Iſaì. 30. v. 15. Eccleſ. 9. v. 17. Eccleſia in Off. Nativ.

9 Eſta Omnipotente palabra de Dios, que humana la nos dize todas las coſas, entrò en el mundo, quando todo eſtaba en paz, y en ſilencio: *Toto orbe in pace compoſita. cum quietum ſilentium contineret: omnia, durus debellator in mediam exterminii terram proſilivit.* En quietud, y ſilencio vino Chriſto al mundo; y en quietud interior, y en ſilencio miſtico lo avemos de oìr, y hazer lo que nos dize. Nos dize, que aprendamos de êl: *Diſcite à me:* que oìgamos ſus palabras, y no ſerèmos confundidos: *Qui audit me, non confundetur*: Que como êl obrò, aſsi noſotros obrèmos: *Quemadmodum ego feci, ita & vos* Kal. in Vig. Nativ. Dñi Matth. 11. v. 29. Eccli. 24. v. 30.

vos faciatis. De este modo llegarèmos á ser perfectos. Assi se formarâ Christo en nosotros.

Ioan. 13. v. 15.

10 *El alma debe en silencio oír á Christo y â Dios en Christo.* Este mistico silẽcio tiene mucha profundidad, y gran misterio; Dize una total, y universal sugeccion de todos los afectos, apetitos, y deseos à la parte superior del alma, de tal manera, que nada quiera, ni desee, sino hazer en todo la voluntad de Dios, y que en ella se cumpla la voluntad de su Dios, y Señor. El mistico silencio se dize en dos palabras, pero su significado es inefable, como lo advierte la Insigne Maestra Santa Teresa, y lo insinùa bastantemente nuestro Beato Doctor. A los inexpertos, y mundanos, les parece algaravia. Por esso Christo Señor nuestro en la proposicion de algunos grandes misterios solia concluir, diziendo: *Qui habet aures audiendi, audiat. Qui potest capere, capiat.*

B. Ioann. à Cruce, ubi supr.

S. Teres. in Itin. perf.

Luc. 14. v. 35.

11 *El alma debe en silencio oìr á Christo.* En Christo nos ha dicho Dios todo lo que nos importa. Christo es nuestro Vnico, y universal Maestro. Assi lo dixo el mismo Señor: *Vnus est enim Magister vester.* A sus Apostoles tambien les dixo: Vosotros me llamais à mi, *Maestro, y Señor*, y dezis bien, porque lo soy en la verdad: *Vos vocatis me Magister, & Domine: & benè dicitis: sum etenim.* A este unico, y supremo Maestro universal avemos de oìr, como nos lo mandò su Eterno Padre: *Ipsum audite.* Su Divina Magestad nos perficione los espirituales oìdos, para entender bien lo que nos enseña, como dize Isaìas Profeta: *Manè erigit mihi aurem, ut audiam quasi Magistrum.* Digamos humildes lo que el Profeta Rey dezia: *Audiam, quid loquatur in me Dominus Deus.* Atendamosle crucificado por nuestro amor, que del madero Santo de la Cruz, donde es Maestro universal, nos vendrà el deseo de la vida eterna, como dize el Sabio: *Lignum vitæ desiderium veniens.*

Matth. 23. v. 8.

Ioan. 13. v. 13.

Isaì. 50. v. 4.

Psal. 84. v. 9.

Prov. 13. v. 12.

12 *El alma debe en silencio oìr â Christo.* Las almas felices, que llegan à este mistico silencio, con el vencimiento universal de todas sus passiones, y apetitos desordenados, son muy pocas. Pocos son los escogidos, dize Christo Señor nuestro: *Pauci verò electi*: y aun son mas pocos, y contados los que en esta vida mortal llegan à ser perfectos. Es menester mas para ser perfectos, que para salvarse, como en otra parte

Matth. 22. v. 14.

Luc. 13. v. 23.

lo dexamos explicado.En el Santo Evangelio ſe hallarà contenida eſta Catolica verdad.

13 *El alma para ſer perfecta,debe en ſilencio oìr à Chriſto.* En Chriſto aprenderà todos los apices de la perfeccion Chriſtiana. Confundaſe mas,y mas aquellos engañados,y engañadores Hereges, que para llegar à la perfeccion enſeñaban falſamente,que avian de poner en olvido la Santiſsima Humanidad de Chriſto Señor nueſtro; porque eſta no hazìa para la verdadera Contemplacion. Veaſe lo que en otra parte avemos notado ſobre eſte capital error. Si en el Cielo no embaraza Chriſto Señor nueſtro para la gloria de los Santos; como ha de embarazar en la tierra, para ſer perfectos contemplativos? En Chriſto eſtá la Divinidad, y es Dios verdadero, como lo confeſſamos de Fè Catolica, y nos lo dizen San Pablo, y San Juan Evangeliſta: luego en Chriſto avemos de buſcar, y contemplar à Dios. *Advertencia.* Her.Molin in damnat. prop. Coloſſ. 2. v. 9. Apoc. 5. v. 12.

14 *El alma debe en ſilencio oìr à Chriſto.* En Chriſto nos habla Dios, como dize el Apoſtol: *Locutus eſt nobis in Filio.* Quien oye à Chriſto, oye à Dios, porque Chriſto es Dios. Antiguamente hablaba Dios con Moyſes,como un amigo con otro,ſegun ſe dize en el Sagrado Texto:y Chriſto Señor nueſtro hablaba con ſus Apoſtoles, como con ſus amigos, y aſsi los llamaba:*Vos amici mei eſtis.* O infinita dignacion!Chriſto vive, y vivirá para ſiempre, como dize San Pablo: *Chriſtus reſurgens ex mortuis,ſam non moritur, mors illi ultra non dominabitur.* El alma feliz, que deſea no ſer engañada en el camino de la perfeccion, no ponga en olvido à Chriſto Señor nueſtro,porque ſe perderà. Sin camino,vamos errados;ſin luz, vamos en tinieblas; ſin vida, eſtamos muertos; ſin Maeſtro, ſomos eſtultos, ignorantes, y necios; ſin guia, nos perderémos;y ſin entrar por la Puerta, no podemos entrar en la Ciudad de la Gloria.Chriſto es para noſotros,Camino verdadero, Luz ſin tinieblas, Vida cumplida, Maeſtro Divino, Guia rectiſsima, y Puerta del Cielo. Doze Puertas tiene la Celeſtial Ciudad de la Gloria; pero en todas ellas eſtà Chriſto,y todas las doze Puertas ſon Chriſto, y una ſola Puerta es Chriſto,como dize San Aguſtin. Exod. 33. v. 11. Ioan. 15. v. 14. Ioan. 14. v. 16. Apoc. 21. v. 13. S.Aug.hic.

15 Acabeſe ya tan loca barbaridad, como enſeñar, que

ſe

Ioan. 10. v. 7. se ponga en olvido á Christo Señor nuestro, para entrar el alma en la Contemplacion de la Divinidad. El Señor dize, que es la Puerta: *Ego sum Ostium*: y el que no entra por esta
Ibid. v. 9. unica Puerta, dize, que es ladron: *Qui non intrat per Ostium, fur est, & latro* Por Christo avemos de entrar, y salir: *Per me ingredietur, & egredietur, & pascua inveniet* La Reyna de los Angeles, y de todos los Santos subiò al Cielo, reclinandose
Cant. 8. v. 5 en su amado Hijo: *Ascendit innixa super dilectum filium*: y nos querremos nosotros elevar, y sostener sin este arimo?

16 En el amor intenso, y fervoroso de Christo Señor nuestro se quedaban absortos, y elevados el Serafin humano
In Chron. San Francisco nuestro Padre, y nuestra Serafica Madre Santa
Seraph. t. 1. Clara, la gran Madre Santa Teresa de Jesvs, y la Extatica
In Vit. Ss. Santa Maria Magdalena de Pazis; el assombro de penitencia San Pedro de Alcantara, y el glorioso Beato Padre San Juan
Chrõ. Car. mel. de la Cruz; el Serafico Doctor San Buenaventura, y otros grandes Santos, y Santas de la Catolica Iglesia, como consta respectivamente de sus admirables Vidas, y de las Eclesiasticas Historias. Sigamos à estos calificados Doctores, y el Señor nos haga sus verdaderos Discipulos. Amen.

CAPITULO LXXXIX.

DEL AVISO OCHENTA Y QVATRO. TRATA DE acomodarnos al trabajo que Dios nos diere; y no de acomodar el trabajo con nosotros.

AVISO LXXXIV.

Sent. Spir. NO quieras acomodar contigo el trabajo, sino acomodate tu al trabajo.

REFLEXION.

Supr. Avis. 81. 1 EN los Avisos antecedẽtes, principalmẽte en el 74. y 81. avemos tratado del amor, y estimacion de los trabajos en comun. Assi los han deseado los Santos. La Insigne
In Lect. earum. Madre Santa Teresa de Jesvs dezia muchas vezes à Christo Se-
In Off. S. Mar. Magd de Paz. ñor nuestro: *Señor, ó padecer, ò morir.* La enamorada de Christo, y de su Santissima Cruz, Santa Maria Magdalena de Pazis, dezia: *Señor, no morir, sino padecer.* El glorioso Beato

Pa-

Padre San Juan de la Cruz dezia: Señor, no pido otra coſa, ſino padecer, y ſer menoſpreciado por ti: *Pati, & contemni pro te:* pero no deſcendian à ſeñalar tal, ò tal menoſprecio particular; porque eſto lo dexaban à la diſpoſicion del Señor, que ſabe lo que mas nos conviene, y no nos darà mas de lo que podemos tolerar, aſsiſtidos de ſu Divina gracia, como dize San Pablo. Supr. in ca. Præfim.

2 *No quieras acomodar contigo el trabajo.* La Cruz no ha de ſer la que tu quieres, ſino la que Dios quiera darte. Conviene que deſees padecer por Chriſto, pero no has de padecer lo que tu quieras, ſino lo que Dios diſponga. San Pablo dixo: *Señor, que quieres, y diſpones que yo haga?* Eſte fue un acto muy heroyco, dexarſe todo à la diſpoſicion Divina. El Señor dixo, que le moſtraria, quanto importava padecer por ſu Santiſsimo Nombre: *Ego oſtendam illi, quanta oporteat eum per nomine meo pati.* Act. 9. v. 6. Act. 9. v. 16

3 *No quieras acomodar contigo el trabajo, ſino acomodate tu al trabajo.* Cada uno quiere la Cruz à ſu modo, y no eſtà contento con la que Dios le ha dado. Los trabajos que Dios nos puede dàr, ſon muchos, y varios, y à cada uno le dà el que mas le conviene. David le dezia à ſu alma, que eſtuvieſſe ſugeta à ſu Dios, porque de èl procedia la paciencia: *Deo ſubjecta eſto anima; quoniam ab ipſo patientia mea.* En eſtos dos puntos principales, dize Origines, importa radicarſe mucho toda criatura. *El primero*, en ſugetarſe bien à Dios, para que le dé el trabajo, que mas le conviene. *El ſegundo*, que le dé paciencia, para llevarlo con perfecta, y alegre conformidad, y reſignacion. Los trabajos ſon medicina del alma, dize S. Aguſtin; y el enfermo no ha de tomar la medicina conforme á ſu guſto, ſino conforme al dictamen acordado del Medico, que conoce ſu dolencia, y lo q̃ mas le conviene para ſu eſpiritual remedio. Pſal. 61. v. 6. Orig. Serm de Patient. S. Auguſt. de utilit. lab.

4 *No quieras acomodar contigo el trabajo, ſino acomodate tu al trabajo.* Dios es infinitamente ſabio, y tu eres ignorante. Fiate de tu Dios, que es fideliſsimo, y no te darà trabajo, que no puedas llevar, aſsiſtido de ſu Divina gracia. No digas, que no puedes; porque á Dios, que cuyda de tu alma, nada le engaña, como dize el Sabio: *Servatorem animæ tuæ nihil fallit.* Paſſados ſus trabajos, le parecia á David, que tal vez 2 Cor. 10. v. 13. Prov. 24 v. 12.

po-

Psal. 123. v. 5. podria aver passado mas, si èl se huviesse animado mas: *Forsitan pertransisset anima nostra aquam intolerabilem.* Algunas cosas nos parecen intolerables, que no lo serìan, si nosotros nos animassemos. A los pusilanimes les dize Dios, que se conforten, y se animen, y no teman, sino que fien de su assistencia

Isai. 35. v. 4. poderosa: *Dicite pusillanimis: Confortamini.*

5 *Acomodate al trabajo que Dios te diere.* No digas que te

Prov. 24. v. 12. faltan las fuerzas, dize Salomon, porque Dios conoce tu corazon, y no se puede engañar, ni engañarte: *Si dixeris: Vires non suppetunt; qui inspector est cordis, ipse intelligit.* Muchas cosas nos parecen imposibles, que no lo son, porque ellas lo

Senec. de animosit. sean, sino porque nuestra cobardia las haze imposibles, no lo siendo. Esta fue sentencia de Seneca: *Multa impossibilia dicuntur, quia non audemus.* Con Dios todo lo podemos, como dize

Philip. 4. v. 13. & 2. Cor. 12. v. 11. San Pablo: *Omnia possum in eo, qui me confortat*: y sin Dios nada: *Tametsi nihil sum.* Nuestra propria miseria nos arruìna, que con la assistencia del Señor mucho mas nos debiamos animar.

6 *Acomodate al trabajo que Dios te diere.* Fiate de tu Dios,

Ioan. 21. v. 18. que mira por tu mayor bien. Al Principe de sus Apostoles dixo el Señor: Quando eras joven, te acomodabas como querias, y andabas conforme à tu voluntad; pero quando te hagas viejo,

2. Petr. 1. v. 14. y anciano, otro te ceñirà, y llevarà à donde tu no quieras: *Cum esses junior, cingebas te, & ambulabas ubi volebas: cum autem senueris, alter te cinget, & feret quo tu non vis.* Esto se lo dixo el Divino Maestro, prenunciale su muerte, como lo nota

Ioan. 21. v. 19. el Santo Evangelio. Los trabajos, que à cada uno le convienen, Dios los sabe, y no nos toca sino conformarnos con su Santissima voluntad, y recibirlos de su Divina mano, humildes, y resignados, como lo hazia el Santo Job. Poderoso es Dios,

Iob. 2. v. 10 1. Cor. 10. v. 13. para assistirnos en ellos, y sacar bien del mal, como lo dize el Apostol: *Faciet cum tentatione proventum.*

7 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* No pidas trabajo particular; porque tal vez permitirà Dios para tu desen-

Luc. 22. v. 33. Matth. 26. v. 72. gaño, que desfallezcas en èl. A su primer Apostol en la Dignidad, que se ofrecia tan animoso, para ser encarcelado, y crucificado con su Maestro, y dezia: *Paratus sum, & in carcerem, & in mortem ire,* le permitiò el Señor para su perfecto desen-

ga-

gaño, que la noche ſiguiente, le dexaſſe, y le negaſſe con juramento, por el temor de una triſte criada. Dexemonos en ſu Divina diſpoſicion, y acomodemonos al trabajo, que quiſiere darnos, y fiemos en él, que nos aſsiſtirà, como nos lo tiene ofrecido. Pſal. 90. v. 15.

8 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Los que te puede dàr, ſon muchos, y varios. Conſidera los muchos que ſe padecen en eſte valle de lagrimas, que es todo como una laſtimoſa piſcina. Unos cojos, otros mancos, otros tullidos, otros valdados, otros ciegos, otros ſordos, otros mudos, otros debilitados, otros enfermos, otros perſeguidos, otros calumniados falſamente, otros afrentados, otros pobres mendigos, otros pobres vergonzantes, otros cautivos, otros en las Carceles, otros en los Hoſpitales; para todos conviene prevenir el animo; porque apenas ay trabajo, que padezca un hombre, que no lo pueda padecer otro, como de los pecados lo dixo San Buenaventura, que no ay pecado que cometa un hombre, que no lo pueda cometer otro, ſi Dios lo dexa de ſu mano. Ioan. 5. v. 2 & ſeq. Luc. 4. v. 40. S. Bonav. de Fragilis. hum.

9 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* A todos dixo Chriſto Señor nueſtro, que cada uno tome ſu Cruz, ſuponiendo, que no ay hombre, que no tenga alguna Cruz, digo algun trabajo. Es comun el dezir, que ninguno vive ſin algun crimen: *Nemo ſine crimine vivit.* Aſsi es de la Cruz. La buena fortuna conſiſtirá, en q̃ cada uno lleve bien ſu Cruz. La que à cada uno Dios le dà, es la propria ſuya, y eſſa es la que ha de llevar en ſeguimiento de Chriſto: *Tollat unuſquiſque Crucem ſuam, & ſequatur me.* No dize, que tome la Cruz agena, ſino la propria ſuya, que es aquella que Dios le ha dado. A eſſa ha de acomodarſe, y llevarla con ſanta conſideracion en ſeguimiento de Chriſto Señor nueſtro. El miſmo Señor dixo, que ſu Eterno Padre le avia dado el Caliz, eſto es la Cruz que avia de llevar: *Calicem, quem dedit mihi Pater, non vis ut bibam illum?* Tambien dixo, que era ſu Caliz aquel, que Dios le avia dado: *Calix meus inebrians.* Al Caliz que ſu Eterno Padre le diò, le dixo Caliz ſuyo: *Calix meus.* Matth. 16. v. 24. 2. Par. 6. v. 36. Ioan. 18. v. 11. Matth. 20. v. 23. Pſal. 22. v. 5.

10 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Recibele con reverencia. Eſſa es tu Cruz. Eſſa es la que Chriſto te manda llevar: *Tollat Crucem ſuam.* Eſſa es la que te viene, ni corta, ni Matth. 16. v. 24.

ni larga, en el Cielo cada uno está contento con el vestido de gloria, que Dios le pone; porque es el proporcionado à su me-
Seraph. D. hàc. rito, que ni le viene corto, ni largo. Ninguno quiere otro, sino el que Dios le ha dado; y no quiere otro, ni embidia otro, aunque aya otros mayores, porque no le vienen bien à su esta-
2. Cor. 1. v. 18. tura. El trabajo que Dios te dà, es el mas proporcionado para ti; porque te viene bien, y Dios tiene fielmente tomada la medida de tus fuerzas.

11 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Yá que no
Matth. 25. v. 14. pidas mas, no quieras menos. En la distribucion de los talentos atendiò el Señor à la propria virtud de cada uno: *Vnicuique secundum propriam virtutem.* A uno diò cinco, à otro dos, y à
Zach. 5. v. 7 otro uno. En las Divinas letras el termino, y palabra *Talento*, significa el Don de Dios, y tambien el gravoso peso de la materia, que se menciona. *Talenti plumbum* quiere decir tanto peso de plomo. En el talento que Dios nos dà como favor, nos
Eccles. 1. v. 18. pone tambien el trabajo. Por esso dize el Sabio, que quien añade ciencia, añade trabajo: *Qui addit scientiam, addit & laborem.* Si Dios te ha dado ciencia, y talento, te ha dado
Matth. 25. v. 30. cum ant. peso, y trabajo; acomodate à èl, y utilizalo; no te suceda lo que al infeliz, que lo sepultò, y fue arrojado à las tinieblas exteriores.

12 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Esse es el que
Thren. 3. v. 37. mas te conviene. Llevalo con paciencia, y alegria santa, conociendo, y persuadiendote, que en ello hazes la voluntad de Dios. No quieras errar, pensando otra cosa. Sin disponerlo
Psal. 38. v. Dios, no te sucederia lo que padeces, dize llorando Jeremias Profeta. En todos sus trabajos se consolaba David, considerando, que Dios se los embiaba, y assi dixo: *Obmutui, & non aperui os meum, Domine, quoniam tu fecisti.* El Insigne Autor del Escudo de la paciencia, pone siete modos diversos, por los
Coren. in Clyp. Patient. lib. 1. ca. 10. med. quales se verifica, que Dios nos embia los trabajos, que nuestra fatal ignorancia los aplica à las causas naturales; engañandonos en pensar, que no nos vienen de Dios, con notable detrimento de nuestras almas.

13 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* No quieras
Luc. 22. v. 42. hazer tu propria voluntad, sino dexate à la de Dios, que sabe lo que eres, y lo que puedes con su Divina Gracia. Christo

Se-

Señor nueſtro dixo á ſu Eterno Padre: No ſe haga mi voluntad, ſino la tuya: No ſe haga lo que yo quiero, ſino lo que tu quieres: No ſe haga como yo quiero, ſino como tu quieres: *Non mea voluntas ſed tua fiat.* En otra parte dize: *Non quod ego volo, ſed quod tu vis.* Y en otro lugar dize: *Non ſicut ego volo, ſed ſicut tu vis.* Eſte es el exemplar perfectiſsimo de nueſtra reſignacion. No ſe haga mi voluntad, ſino la de mi Dios. No ſe haga lo que yo quiero, ſino lo que Dios quiere de mi. No ſe haga del modo que yo quiero, ſino del modo que mi Dios quiere. En eſto ſe toca la negacion propria, la ſubſtancia del trabajo, y el modo del trabajo. De todos modos nos avemos de acomodar al trabajo, que Dios nos diere, y deſear, que de todos modos ſe cumpla en noſotros la Divina voluntad. Matth. 26. v. 39. Marc. 14. v. 36. S. Bonav. hic.

14 *Acomodate al trabajo, que Dios te diere.* Dexate à ſu altiſsima Providencia, que cuyda de ti, como dize el Principe de los Apoſtoles. Atiende, como los Santos ſe acomodaron à los grandes trabajos que Dios les diò, lo mucho, que aprovecharon con ellos, y el glorioſo fin que tuvieron, aſsiſtiendoles el Señor en ſu tribulacion, como ſe dize en el Sagrado Libro de los Macabeos. David tambien dize: Dios me govierna, y nada me faltarà: no temeré los males, porque mi Dios eſtarà conmigo. Conſidera la mara illoſa providencia, que Dios ha tenido con algunos de ſus Santos. De San Medardo, y San Gildardo, Hermanos, ſe dize en el Martyrologio Romano, que en un miſmo dia nacieron; en un miſmo dia fueron bautizados; en un miſmo dia fueron conſagrados Obiſpos de diverſas Ciudades, y en un miſmo dia murieron, y ſubieron juntos al Cielo. El Señor tenga miſericordia de noſotros. Amen. 1. Petr. 5. v. 7. 1. Mach. 2. v. 51. Pſal. 22. v. 1. In Vit. S. Medardi. Martyrolog. Rom. die 8. Jun.

CAPITULO XC.

DEL AVISO OCHENTA Y CINCO. TRATA DE BVSCAR la Cruz de Chriſto, y gloriarſe en ella.

AVISO LXXXV.

EL que no buſca la Cruz de Chriſto, deſecha ſu gloria: y el que la deſea, no la hallarà fuera de ella. Sent. Spir.

REFLEXION.

Galat. 6. v. 14. 1 EL Apostol San Pablo dize, que Dios le libre de gloriarse fuera de la Cruz de Christo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* En el padecer con Christo, y por Christo se gloriaba, y de sì mismo nada, como en otra parte lo dize: *Pro me autem nihil gloriabor, nisi in infirmitatibus meis.* 2. Cor. 12. v. 5. En padecer enfermedades, y trabajos por Christo, en esto se gloriaba, porque assi se hazia participante de Christo, y de su Santissima Cruz.

2 *El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria.* Se dizen enemigos de la Cruz de Christo, los que quieren vivir à su gusto, sin mortificarse, ni padecer en cosa alguna; amigos del regalo de su cuerpo, y que solo buscan la sabiduria terrena, y estos son muchos. Assi lo dize el Apostol: *Multi enim ambulant, quos sæpè dicebam vobis (nunc autem & flens dico) inimicos Crucis Christi.* Philip. 3. v. 18. Ibid. v. 19. Y passando à dàr noticias, y señales de estos infelices enemigos de la Cruz de Christo, dize: *Quorum finis interitus: quorum Deus venter est: & gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt.* Psal. 5. v. 11. El fin de estos, dize, serà fatal; porque à su vientre lo tienen por su Dios, como tambien lo dize el Eclesiastico, que el vino haze apostatar à los sabios del mundo: *Vinum apostatare facit*: y los tales apostatas, en el vientre ponen à su Dios. No adoran à Christo, ni le sirven, sino à su vientre. San Pablo lo dize claramente: *Huiusmodi enim, Christo Domino non serviunt, sed suo ventri.* Rom. 16. v. 18. Son enemigos de la Cruz, y amigos de su gusto brutal, y corruptible.

3 *El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria.* No buscan la Cruz de Christo, ni su gloria, los que la ponen solo en lo que ha de ser su confusion, como dize San Pablo: *Gloria in confusione ipsorum, qui terrena sapiunt.* Philip. ubi supr. Psal. 52. v. 6. De estos dice David, que se confunden, porque Dios los desprecia: *Confusi sunt, quoniam Deus sprevit eos.*

4 *El que no busca la Cruz de Christo, desecha su gloria.* Cierto es, que el que no busca el bien, pudiendolo hallar se entiende, que no lo quiere. Assi se dize en la Carta Catolica de Santiago, que el que sabe hazer bien, y no lo haze, se le imputa à culpa suya: *Scienti bonum facere, & non facienti, peccatum* Iac. 4. v. 17.

tum eſt illi. Aſsi tambien ſe dize en el Sagrado Libro del Eccleſiaſtico, que el que puede hazer mal, y no lo haze, ſe le imputa à gran merito: *Qui potuit tranſgredi & non eſt tranſgreſſus, facere mala, & non fecit. ſtabilita ſunt bona illius in Domino.* Eccli. 3. v. 10. &ſeq.

5 *El que no buſca la Cruz de Chriſto, deſecha ſu gloria.* No quiere el fin, el que no quiere poner el medio neceſsario para el fin. En un Salmo ſe dize, que el que no quiere ſaber para hazer bien, no quiere por conſequente obrar bien: *Noluit intelligere, ut benè ageret; aſtitit omni viæ non bonæ.* Tambien ſe dize del impìo deſcomulgado, que no quiſo la bendicion, y ella ſe apartò lexos de él: *Noluit benedictionem, & elongabitur ab eo.* El bien huye de quien no le quiere, y ſe entiende, que no le quiere, quien no le buſca, quando facilmente lo puede hallar. Pſal. 35. v. 4. Pſal. 108. v. 18. S. Bonav. hic.

6 *El que no buſca la Cruz de Chriſto, deſecha ſu gloria.* La gloria del mundo huye de quien la buſca; pero la gloria de la Cruz de Chriſto, quien no la buſca, la deſecha; y quien la buſca, la halla; pero la ha de buſcar de veras. A Chriſto le buſcaban ſus mortales enemigos, y no le hallaban, porque ſu corazon eſtaba lleno de dolo, y de mortifero veneno. A los Judios obſtinados dixo el Señor, que le buſcarìan, y no le hallarìan: *Quæritis me, & non invenietis.* A los humildes, pobres, y ſencillos les dezia, que buſcaſſen ſu bien, y lo hallarìan: *Quærite, & invenietis.* Aſsi tambien, los que buſcan de veras la Cruz de Chriſto, la hallarán ciertamente; pero los que no la buſcan, no la hallaràn; y ſe entiende que la deſechan, los que no la quieren. Prov. 10. v. 4. Ioan. 7. v. 34. Matth. 7. v. 7. Luc. 11. v. 9.

10 *El que deſea la gloria de la Cruz de Chriſto, no la hallarà fuera de ella.* Eſta es la ſegunda parte de la Sentencia eſpiritual de nueſtro glorioſo, y Beato Doctor. El Apoſtol deſeaba la gloria de la Cruz, pero no la hallò, ſino en ella miſma, y aſsi dixo: *Mihi autem abſit gloriari, niſi in Cruce.* La gloria del padecer, no ſe halla, ſino padeciendo. Los deſeos ineficaces, y vanos, no tienen premio verdadero, antes matan al perezoſo, como dize el Sabio: *Deſideria occidunt pigrum.* Galat. 6. v. 14. 1. Tim. 6. v. 9. Prov. 21. v. 25.

11 *El que deſea la gloria de la Cruz de Chriſto, no la hallarà fuera de ella.* Fuera de la Cruz, no hallaràs la gloria de la Cruz. Ninguna coſa ſe halla, ſino donde eſtà. Chriſto Señor nueſtro Matth. 7. v. 16.

dixo,

dixo, que en los arboles solo buscamos el fruto, que ellos producen. No buscamos los higos en los cambrones, ni las ubas
Luc. 6. v. 44. en las espinas: *Numquid colligunt de spinis uvas, aut de tribulis ficus?* En cada arbol se busca el fruto proprio que le corresponde, dize el mismo Señor: *Unaquæque arbor de fructu suo cognoscitur.*

Rom. 5. v. 3. 12 *No hallarás la gloria de la Cruz fuera de ella.* La gloria de la Cruz de Christo se halla en los trabajos, angustias, y tribulaciones, padecidas alegremente por el amor de Christo, y en ellas se gloriaba San Pablo, el qual dize, que se gloriaba en
2. Cor. 11. v. 30. sus tribulaciones: *Gloriamur in tribulationibus.* Los impios obstinados se glorian en la malicia, y se hazen poderosos en la
Psal. 51. v. 3. iniquidad, como dize David: *Gloriaris in malitia, qui potens es in iniquitate:* pero los Justos, y Discipulos de Christo se glorian en la Cruz Santissima de su Señor, y se hazen poderosos en la virtud.

13 *No hallarás la gloria de la Cruz sino en ella misma.* De
Eccli. 32. v. 19. la Divina Ley dize el Ecclesiastico, que el que la busca, se llena de ella: *Qui quærit legem, replevitur ab ea;* pero el que no lleva
1. Cor. 1. v. 23. recto el corazon, se escandaliza con ella: *Qui insidiosè agit, scandalizabitur in ea.* Assi sucede con la Santissima Cruz de Christo. El que la busca sencillamente, halla su gloria; pero el iniquo, y perverso, saca escandalo de la Santissima Cruz, como de los ciegos Hebreos lo dize San Pablo: *Iudæis quidem*
Ibid. v. 18. *scandalum:* y à los mundanos, simbolizados en los Gentiles, el misterio grande de la Cruz les parece estulticia: *Gentibus autem stultitiam.*

Psal. 33. v. 9. 14 *El que desea la gloria de la Cruz de Christo, no la hallará fuera de ella.* Gustad, y vereis, quan dulce es el Señor, dize el Profeta Rey: *Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus.*
In Off. S. Crucis. Esto mismo tiene la Santissima Cruz de Christo; gustada, es suavissima, como dize la Iglesia Catolica: *Dulce lignum, dulces clavos, dulcia ferens pondera.* Esta dulçura soberana hallò
In Off. S. Stephani. el Proto-Martir San Estevan en las piedras del torrente, recibidas por el amor de Christo: *Lapides torrentis illi dulces fuerunt.* Esta misma dulçura hallan en la Cruz de sus trabajos
Eccla. ibid. todas las almas justas, como lo dize la Santa Iglesia: *Ipsum sequuntur omnes animæ justæ.*

15 *El que desea la gloria de la Cruz, no la hallará fuera de ella.* La Esposa verdadera del Señor, que es el Alma Santa, dize en sus misteriosos Canticos, que á la sombra del arbol de su amado, se assentò gustosa, y que la fruta de aquel arbol salutifero, fue dulce para su recreacion: *Sub umbra illius quem desideravam sedi: & fructus ejus dulcis gutturi meo.* Este Arbol prodigioso, cuya sombra dà salud, es la Cruz de Christo Señor nuestro, à quien las Almas Santas desean. Sus frutos admirables, y dulces, son los trabajos, que por el amor de Christo padecen. En ellos hallan su gloria, y su descanso. Por esso dixo San Buenaventura, que para los Justos en esta vida mortal, *el mayor padecer era, el no padecer.* Cãt. 2. v. 3. S. Bonav. in Expos. ejusd. loc. Cant.

16 *La gloria de la Cruz, se halla en la misma Cruz.* El vivir sin Cruz, es morir; y el morir por Christo en la Cruz de los trabajos, es vivir. San Pablo dezia: *Mihi vivere Christus est, & mori lucrum: gloriari me oportet in Cruce Domini nostri Jesu Christi.* No entienden este lenguage santo los mundanos. A los trabajos llaman muerte, y los Justos les llaman vida; y logro santo, el morir en la Cruz. Assi podemos componer aquellos admirables afectos, que parecen encontrados, de las dos Insignes Santas Carmelitas Santa Teresa de Jesvs, y Santa Maria Magdalena de Pazzis. La primera dezia: *O morir, ò padecer.* La otra dezia: *No morir, sino padecer.* Esta al padecer le llamaba vida: y la otra al no padecer, lo tenia por muerte. Idem. de Profec. Religios. Philip. 1. v. 21. In Off. S. Teres. In Off. S. Mar. Magdal. de Paz.

17 *El que desea la gloria de la Cruz, no la hallará fuera de ella.* No se halla lo que se busca, sino le busca donde està. La gloria del Cielo la hallarèmos en el Cielo: y la gloria de la Cruz la avemos de buscar en la Cruz de los trabajos, y tribulaciones, padecidas por Christo en esta vida mortal. Esta gloria llama á la otra, como un abismo llama à otro: *Abyssus abyssum invocat.* San Pablo dize, que si padecemos con Christo en esta vida, reynarèmos con Christo en la vida eterna: *Si compatimur, & conglorificabimur.* Y en otra parte dize: *Sicut socii passionum estis, sic eritis & consolationis.* Philip. 3. v. 7. Psal. 41. v. 8. Rom. 8. v. 17.

18 Algunas personas viven deslumbradas, imaginando, que pueden ser perfectas, sin querer padecer. Esto es imposible. Sin lo necessario para ser perfecto, ninguno puede ser perfecto. Santiago dize, que tengamos todo el gozo, quando Iac. 1. v. 2.

nos

Luc. 24. v. 26. nos vieremos combatidos de varios trabajos: *Omne gaudium existimate, cum in tentationes varias incideritis.* San Lucas dize, que convino padeciesse Christo, para entrar en su gloria: *Oportuit Christum pati, & sic intrare in gloriam suam.* El Señor en su Santo Evangelio dixo, que cada uno tome su Cruz, y le siga: Matth. 16. v. 24. *Tollat Crucem suam, & sequatur me.* Y con todas estas Catolicas verdades, cierran los ojos algunas personas impacientes; imaginando, que sin padecer cosa alguna, pueden ser perfectas. Es cierto, que andan en tinieblas. El Señor las ilustre. Luc. 9. v. 23 Amen.

CAPITULO XCI.

DEL AVISO OCHENTA Y SEIS. TRATA DE LA humildad, y desprecio que cada uno ha de tener de sì mismo.

AVISO LXXXVI.

Sent. Spir. DIos para amar al Alma, no mira la excelencia de ella, sino la grande humildad, y desprecio, que de sì misma tiene.

REFLEXION.

Illust. Abadia, de mel. & peier. 1 DE la grande excelencia del alma racional ay escrito mucho, y se reduce todo à dos Puntos principales. *El uno es*, que antes de criarla Dios era nada. *El segundo es*, que Dios la criò tan excelente, y noble, que la hizo capàz de participar su Divina naturaleza. La criò, y la hizo puro espiritu como à los Angeles; la uniò al cuerpo terreno; y de Alma, y Cuerpo hizo como un Mundo eterno. Por esso se llama el hombre, *Mundo pequeño*.

AA. communit. 2 La excelencia natural del alma es imponderable, como dize San Agustin; pero la excelencia moral se toma de sus operaciones buenas, ò malas; y por ellas, ò es lo mejor, ò lo peor de todo lo criado. Mirò Dios todas las obras de su Omnipotente mano, y dixo, que eran buenas: *Vidit Deus, quod esset bonum*: pero al hombre no lo aprobó, ni alabò, dize San Ambrosio, porque su alabança, ò vituperio, se avia de regular conforme à sus buenas, ò malas obras.

S. Aug. de Bono. Gen. 2. v. 7. S. Ambros. hic. Eccli. 10. v. 31. 3 El Eclesiastico dize, que le dès à tu alma el honor segun

gun su merito: *Serva animam tuam, & da illi honorem secundum meritum suum.* En esto dize mucho. Algunos hombres son tan barbaros, que solo quieren tener mala à su alma. Cuydan mucho de su cuerpo, que es un saco de estiercol, y se descuydan de su alma, que ha de vivir tanto como Dios del Cielo. De ellos dize el Sabio, que estàn prevaricados, y que no hazen juizio recto de la excelencia grande de las almas santas: *Nescierunt sacramenta Dei.. nec judicaverunt honorem animarum sanctarum.* Dios crió al hombre inexterminable, y lo hizo à su imagen, y semejança, como lo advierte Salomon, y se contiene en el Sagrado Libro del Genesis.

Sap. 2. v. 22

Genes. 1. v. 27.

Sap. 2. v. 23

4 El gran Padre San Agustin dize, que cada uno entre en el abismo de su interior, para conocer la excelencia de su alma: *Animi tui abyssum intra.* Le llama *abysmo*, porque esso es la excelencia del hombre. San Bernardo dize, que cada uno ponga los ojos en sì mismo, para que de su consideracion comience su bien: *A te tua consideratio inchoet.* El que no conoce su dignidad, se haze de peor condicion que los brutos, como se dize en los misteriosos Canticos de Salomon: *Si ignoras te.. abi post vestigia gregum* El Profeta Rey dize, que el hombre insipiente puesto en honor, no lo entendiò; por lo qual fue comparado à los jumentos insipientes, y se hizo semejante à ellos: *Homo, cum in honore esset, non intellexit; comparatus est jumentis, & similis factus est illis.*

S. August. de hom.

S. Bernard. de cognit. propr. Cāt. 1. v. 7.

Psal. 48. v. 13.

5 *Dios para amar al alma, no mira la excelencia de ella.* La excelencia del alma, aun en lo natural, es grande, como queda dicho; y en lo fisico es buena, y Dios la ama; pero la Sentencia espiritual de nuestro Beato Doctor no trata de esta bondad natural, y fisica, sino de la bondad moral, que se funda en sus libres operaciones, y la hazen buena, ò mala en la estimacion de Dios, segun la sentencia citada de San Ambrosio. Al hombre le dixo Dios, que si obraba bien, recibiria su premio: *Si benè egeris, recipies.* Por esso no le alabò, ni le vituperò antes de su libre operacion.

Gen. 1. v. 31.

S. Ambros. ubi supr.

Gen. 4. v. 7.

6 *Dios para amar à la alma, no mira la excelencia de ella.* El Eclesiastico dize, que Dios criò al hombre, le diò libertad, le puso Preceptos, y le dixo: Si quisieres guardar mis mandatos, ellos te guardaràn à ti. En tu mano està tu desgracia, ò

Eccli. 15. v. 14. ad v. 18.

tu fortuna. Delante de ti tienes la vida, y la muerte; el agua,
Pſal.8. v.6. y el fuego; el bien, y el mal; eſcoge lo que quiſieres, ſegun tus obras, recibiràs el caſtigo, ò el premio. David afirma, que hizo Dios al hombre, poco menos excelente que à los Angeles; y puſo á ſu obediencia, y ſugecion á todas las criaturas del
1. Cor. 15. v. 26. mundo: *Omnia ſubjeciſti ſub pedibus ejus.* Aſsi es la excelencia ſuperior del hombre. No obſtante, para amarle Dios, no mira à la dignidad, y excelencia grande que le ha dado, ſino á las
Prov. 8. v. 17. buenas obras que haze. Yo amo á quien me ama, dize Dios: *Ego diligentes me, diligo.*

7 *Para amar Dios à la alma, no mira â la excelencia de ella,*
Luc. 1. v. 48 *ſino â la humildad que tiene.* A eſta mirò Dios en la Reyna de los Angeles Maria Santiſsima, para hazerla Madre ſuya: *Reſ-*
Luc. 1. v. 51 *pexit humilitatem ancillæ ſuæ* Hizo potencia en ſu Omnipotẽte brazo, para hazerla perfectiſsima, y excelentiſsima en Alma,
Orat. poſt. Salve. y Cuerpo: *Fecit potentiam in brachio ſuo.* La Santa Igleſia dize, que Dios nueſtro Señor preparò el Cuerpo, y el Alma de la Glorioſa Virgen Maria, para que fueſſe digno habitaculo de
Myſt. Civ. 1. p. n. 216. & ſeq. ſu Santiſsimo Hijo, cooperando el Eſpiritu Santo. Y en la Divina Hiſtoria de la Myſtica Ciudad de Dios leemos, que tuvo Dios mas eſpecial providencia para la formacion del Cuerpo de Maria Santiſsima, que para la formacion, y creacion de todas las criaturas materiales de todo el univerſo. Y no obſtante eſta ſingular excelencia de la Soberana Reyna, atendiò mas el Altiſsimo à la profundiſsima humildad de ſu corazon,
Luc. ubi ſupr. para elevarla á la Dignidad infinita de ſer ſu Madre: *Reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ.*

8 *No mira Dios á la excelencia del alma ſino à ſu humildad,*
S. Gregor. Pap. hom. 4 *y deſprecio, que de sì miſma tiene.* La excelencia del alma, es favor Divino, y eſte nos obliga de modo, que quien mas recibe, mas debe, como dize el gran Padre San Gregorio. San Pa-
1. Cor. 4. v. 7. blo dize, què tienes excelente, que no lo ayas recibido? *Quid habes, quod non accepiſti?* Y ſi lo has recibido, de què te glorias, como ſi fueſſe tuyo? *Si autem accepiſti; quid gloriaris, quaſi non acceperis?* El que mas recibe, mas obligado eſtá, para ſer humilde:
S. Gregor. ubi ſupr. in Evang. *Tanto ergo humilior, quiſque debet eſſe ex munere, quanto ſe obligatiorem eſſe conſpicit.*

9 *Para amar Dios al alma, mira á la humildad, y deſprecio,*

que

que de sì miſma tiene. La excelencia del alma, no es merito del hombre, ſino cargo mayor, como eſtà pobrado. La humildad, y deſprecio, que el alma de sì miſma tiene, es merito grande, y al merito atiende Dios, como recto Juez. Mejor es dàr, que recibir, dezia Chriſto Señor nueſtro, como lo refiere San Pablo: *Ipſe dixit: Beatius eſt dare, quam accipere.* No conſta de los Santos Evangelios, que Chriſto digeſſe tal ſentencia en terminos formales; pero San Pablo nos teſtifica, que la dixo. La razon tambien nos enſeña eſſa conſtante verdad; porque el que recibe, queda obligado; y el que dà, obliga: luego mejor es dàr, que recibir.

Act. 20. v. 35. Ex Seraph. Doct. Ap. La Haye.

10 *Mira Dios à la humildad, y deſprecio, que el hombre tiene de sì miſmo.* Buſca Dios en el alma, lo que mas le guſta. Por Iſaias Profeta dice: A quien mirarè yo, ſino al humilde pobrecillo, y contrito de eſpiritu, que ſe pone à temblar en oyendo mis palabras? *Ad quem autem reſpiciam niſi ad pauperculum, & contritum ſpiritu & trementem ſermones meos?* En el Cielo, y en la tierra mira Dios á los humildes, como dize David: *Humilia reſpicit in Cœlo, & in terra.* En el Cielo, y en la tierra y en todo lugar eſtà Dios, porque es inmenſo; pero el agrado particular, y eſpecial del Excelſo, es habitar en el Cielo, y en los humildes, dize Iſaias: *In excelſo habitans, & cum contrito, & humili ſpiritu.* Aprended de mi, dize Chriſto Señor nueſtro, que ſoy humilde de corazon: *Diſcite à me, qui mitis ſum, & humilis corde.* Y para hazerſe de fundamento la exaltacion del Señor, comenzò San Pablo con la virtud excelentiſsima de averſe humillado: *Humiliavit ſemtipſum.*

Iſaì. 66. v. 2. Pſal. 112. v. 6. Iſaì. 57. v. 15. Philip. 2. v. 8.

11 *No mira Dios la excelencia del alma para amarla; ſino la grande humildad, y deſprecio, que de sì miſma tiene.* Mira Dios, lo que la criatura pone de ſu parte. La excelencia natural, que Dios le ha dado, no le haze eſtimable en lo moral, ſino mas vituperable, ſino correſponde como debe. Buena es la ſal, pero ſi ſe corrompe, para nada vale, como dize el Señor. Buenos eran los talentos, que el Señor diſtribuyò en ſus Siervos; pero ſolo atendiò à lo que avian trabajado con ellos. Muy excelente es el alma racional; mas para amarla Dios, atiende, no à la excelencia que le ha dado, ſino à la humildad, con que le ha de correſponder, dandole las gracias, y conociendo, que de ſuyo es nada.

S. Auguſt. de Anim. Luc. 14. v. 34. Marc. 9. v. 48. Matth. 25. v. 15.

12 Entre Dios, y el alma ha de aver la debida correspondencia. Dios comiença à hazerle bien; y el mal debe ser agradecida à su Dios, y Señor. El primer beneficio, y la primera gracia, es puramente liberalidad Divina, que no cae debaxo de merito, como dize la Sagrada Theologia: *Principium meriti non cadit sub merito* La excelencia natural del alma, no la mereciò, ni la pudo merecer. Ni tampoco mereciò la primera gracia para bien obrar; pero con ella debe corresponder à su Dios, que le ha dado el sèr excelente, que tiene. Debe humillarse, conociendo su propria nada, y dando la gloria à Dios que le ha dado la excelencia grande, que en sì misma reconoce: *De gloriam Deo. Non glorietur omnis caro in conspectu ejus.*

Theo. com.

Luc. 17. v. 18.

1. Cor. 1. v. 29.

13 El Santo Rey David considerava profundamente, que le debia retribuir à su Dios por los beneficios grandes, que de su mano liberalissima avia recibido, y assi dezia: *Quid retribuam Domino?* Retribucion quiere dezir Retorno, ò paga de lo recibido. Esto nos debe poner en mucho cuydado para con nuestro Dios, y Señor. Su Divina Magestad comiença, dandonos el sèr excelente de nuestras Almas, y la primera gracia para que obrèmos bien con ella; y à nosotros nos toca el retribuirle fielmente con ella. Despues de nuestra primera justificacion, y de nuestra retribucion por ella, yà se dizen tambien retribucion en Dios los nuevos favores que nos haze; y assi dezia David à Dios: *Retribue servo tuo, vivifica me.* Y porque nuestra retribucion no llega à los Divinos favores, avemos de unir nuestras obras con los infinitos merecimientos de Christo Señor nuestro, y dezir humildes: *Dominus retribuet pro me.*

Pfal. 115. v. 12.

Ex Trid. de Iustif.

Pfal. 118. v. 17.

S. Bonav. de Benef. Div.

Pfal. 137. v. 8.

14 *Dios para amar à la alma, no mira la excelencia de ella; sino la grande humildad, y desprecio, que de sì misma tiene.* La excelencia del alma es de Dios, y la humildad, y desprecio de sì misma, que el alma tiene, es acto, y operacion virtuosa de la misma alma. No nos engañemos. Conozcamos bien, que todo lo bueno es de Dios; y lo malo, nuestro. Este es todo nuestro cumplido testamento. La vana complacencia se nos introduce con grande subtileza; andemos con cuydado. No solo nos avemos de despreciar á nosotros mismos, conociendo nuestra propria *Nada*, sino que avemos de desear, que todos nos desprecien, y nos tengan por la *Nada*, que en la verdad so-

Seraph. D. de Profect. Relig.

Idem. in Cart. Nov.

2. Cor. 12. v. 11.

ſomos, como lo advierte nueſtro Serafico Doctor San Buenaventura: *Ama neſciri, & pro nihilo reputari.* El Señor nos iluſtre nueſtros corazones. Amen. S. Bonav. in Alphabet

CAPITULO XCII.

DEL AVISO OCHENTA Y SIETE. TRATA DE quitar, y purificar todos nueſtros proprios apetitos.

AVISO LXXXVII.

EL Cielo no eſtà ſugeto à corrupcion de gencraciones, ni el Alma, que alcançò ſer de propriedades Celeſtiales, engendra, ni ſuſtenta apetitos. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EL gran Padre San Gregorio prueba con eficacia, que es Cielo la Alma del Juſto. Forma ſu argumento de eſte modo. El Salmiſta dize, que Dios puſo ſu aſsiento en el Cielo: *Dominus in Cœlo paravit ſedem ſuam* El Sabio dize, que la Alma del Juſto es aſsiento de la Sabiduria, que es Dios. Luego Cielo es la Alma del Juſto. Pſal. 10. v. 5. Pſal. 102. v. 19.

2 *El Cielo no eſta ſugeto à corrupcion de generaciones.* Aſsi la feliz Alma, que alcançò ſer de propriedades Celeſtes, no ha de engendrar, ni ſuſtentar apetitos. En el Sagrado Libro del Geneſis dize Moyſes, que fueron perficionadas las generaciones del Cielo, y de la tierra en el dia de ſu creacion: *Iuſtæ ſunt generationes Cœli, & terræ, quando creata ſunt, in die quo fecit Deus Cœlum, & terram.* Hablando de eſſas generaciones poco antes el miſmo Sagrado texto, les llama ornatos, diziendo: *Igitur perfecti ſunt Cæli, & terra, & omnis ornatus eorum.* Nunca perdiò el Cielo el ornato, que Dios le Diò; porque no ha tenido particulares apetitos: y aſsi ha de ſer el Juſto. Geneſ. 2. v. 4. Gen. ibid. v. 1. ExB. Ioan. à Cruce.

3 *El Cielo no eſtà ſugeto à corrupcion.* Aſsi ha de ſer por gracia el Varon Juſto. El Inſigne Pictavienſe dize muchas propriedades Celeſtiales del Varon Juſto. Vna de ellas es la incorrupcion eſpiritual. Pero debe notarſe, que el Juſto no es incorruptible, aun con la Divina gracia, como el Cielo es incorruptible por naturaleza. No ay criatura *ab intrinſeco* impe- Pictav. verb. Cœli

ca-

Teol.com. aut prob. cable, ni por naturaleza, como lo enseña la Theologia comun, y en otra parte lo tenemos advertido.

4 El Cielo tiene limpieza en el aspecto, altitud en el sitio, y latitud en el abmito. Assi el Varon perfecto, ha de tener limpieza en su conciencia, y en su composicion exterior; altitud en su Esperança, poniendola toda en Dios; y latitud en la Caridad, amandolos à todos por ser criaturas de su Dios. Assi las miraba nuestro Serafico Padre San Francisco, y de todas las criaturas dezia, que eran hermanas suyas. El Señor nos dize, que todos somos hermanos. Por la luz de la Fè conoce el Justo las Catolicas verdades. Por la alteza de la Esperança apetece la sublimidad de la Gloria eterna; y por la capacidad extensa de la Caridad verdadera, ama todas las cosas, y lo sufre todo, como dize San Pablo: *Charitas omnia sperat, omnia sustinet.*

Pictav. ubi supr. Chron. Seraph. tom. 1

1. Cor. 13. v. 4. & seq.

5 En el Cielo ay perpetua claridad; porque en él ha puesto Dios el Sol, y las Estrellas fixas, y firmes, que lo iluminan. Assi el Varon Justo ha de ser espiritualmente como el Cielo. La Caridad con la Fè, y la Sabiduria con las varias Ciencias, ha de resplandecer en el Justo de modo, que se haga en èl, como en el Cielo, una luz indeficiente, y se cumpla lo que de los Cielos dixo Dios: *Ego in Cœlis feci, ut oriretur lumen indeficiens.* Los Cielos nos predican la gloria de Dios, dize David: *Cœli enarrant gloriam Dei*: y el Justo con la luz de sus buenas obras, ha de hazer lo mismo, para que todos glorifiquen à Dios, como dize el Señor: *Videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in Cœlis est.*

Pict. ubi supr.

Eccli. 24. v. 6.

Psal. 18. v. 1.

Matth. 5. v. 16.

6 El Cielo es altissimo, y muy aparta lo de la tierra. Assi nosotros avemos de poner nuestra habitacion muy alta, y alexada de todo lo terreno, de tal manera, que solo para hazerles bien á los hombres con el influxo de las virtudes, y buenos exemplos, los tengamos à la vista. Dios conoce la altitud del Cielo, dize el Eclesiastico: *Altitudinem Cœli quis dimensus est?* El Aguila generosa pone muy alto su nido, como dize la Divina Escritura; y solo para el alimento necessario baxa à la tierra: y assi el Justo ha de poner tan alta, y alexada del mundo su espiritual habitacion, que solo para lo preciso salga de ella.

Pictav. ubi supr.

Eccli. 1. v. 2.

Ierem. 49. v. 16.

El

7 El Cielo es velociſsimo en ſus movimientos, y ſiempre ſe mueve conforme à la Divina voluntad. Aſsi el Varon Juſto ha de ſer velòz para ſus Exercicios Eſpirituales, y todos los ha de regular ſegun la voluntad del Altiſsimo, explicada por ſu Prelado, ò por ſu Director eſpiritual, ò por los que para êl hazen las vezes de Dios en eſte mundo. Los tibios, y cobardes, floxos, y puſilanimes, no ſon para mucha perfeccion. Las almas animoſas contentaban mucho à la Serafica Madre Santa Tereſa de Jesvs. El Cielo, dize el Principe de los Apoſtoles, paſſa con grande celeridad: *Cæl. magno impetu tranſient.* No ſon perezoſos, ni tardos. Pictav. ubi ſupr. S. Tereſ. ſæpè. 2. Petr. 3. v. 10.

8 El Cielo embia à la tierra el rocìo conveniente, que la fecunda, para que dè ſu fruto á ſu tiempo, como dize el Profeta Zacarias: *Cæli dabunt rorem ſuum.* Aſsi el Varon Juſto, que tiene propriedades Celeſtiales, ha de dàr à todas las criaturas el eſpiritual rocìo conveniente, con ſus fervoroſas, y continuas oraciones, y buenos exemplos. Pobre del mundo, ſi de él faltaſſen los Juſtos! Como Sodoma ſeriamos abraſados con fuego del Cielo, ſi faltaſſen los Juſtos en la tierra: *Sicut Sodoma fuiſſemus: & ſicut Gomorra ſimiles eſſemus.* Pictav. cit. Zachar. 8. v. 12. Rom. 9. v. 29.

9 El Cielo tiembla en la preſencia de Dios, como dize el Santo Job: *Columnæ Cæli contremiſcunt ad nutum ejus*: y el Juſto ha de vivir en continuo temor de Dios. Los Angeles, que ſe dizen *Poteſtades*, tiemblan, como lo dize la Santa Igleſia: *Tremunt Poteſtates*: quanto mas han de temer, y temblar los Juſtos Viadores, que por ultimo ſon hombres mortales, y fragiles, que llevan ſu teſoro en vaſos fragiles de lodo, y barro, como dize el Apoſtol. Los Aſtrologos dizen, que el Cielo tiene dos movimientos; uno recto, y circular, ſegun ſu buelta; y otro que ſe llama de trepidacion. Eſte han de imitar los Varones Juſtos, y Sabios, de los quales dize el Eccleſiaſtico, que en todo temen: *Vir ſapiens, in omnibus metuet.* Y Salomon dixo, que es bienaventurado el hombre, que ſiempre eſtà pavido, y temeroſo: *Beatus vir, qui ſemper eſt pavidus.* Iob. 26. v. 11. Præf. com. 2. Cor. 2. v. 7. Eccli. 18. v. 27. Prov. 28. v. 14.

10 Al Cielo lo obſcurece Dios, quando quiere, como ſe dize en los Salmos de David: *Operit Cœlum nubibus*: y aſsi haze tambien en los Juſtos, quando quiere, los obſcurece de modo, que los hombres imaginan, que yà no ſon lo que eran. Eſto ſucede Pſal. 14 v. 8.

Isaì. 18. v. 10. cede à tiempos, y como conviene para la humiliacion de los Justos. A los Profetas de Dios los despreciò muchas vezes el Pueblo, porque luego no sucedia lo que predicaban. Al Dulcissimo S. Bernardo le dexaron descansar en su retiro, porque una expedicion de la Cruzada, que el Santo Patriarca avia aconsejado, y aprobado, no saliò con la prosperidad que deseaban. Esto durò solo el breve tiempo, que Dios quiso.

In Vit. S. Bernard.

11 El Cielo haze en todo la voluntad de su Dios, y se dexa governar de su Criador de tal manera, que una vez lo estiende como piel: *Extendes Cœlum sicut pellum*: otra vez lo encoge, y lo embuelve, y lo cierra como si fuesse un Libro: *Cœlum recessit, sicut liber involutus.* Una vez le dà nuevos resplandores; otra viste de negro al Sol, y le pone un saco de cilicio: *Sol factus est niger, tamquam saccus cilicinus.* En todo obedece el Cielo, à quanto dispone su Criador. Assi ha de estàr el Varon Justo, y perfecto. No ha de tener voluntad propria, ni afectos proprios desordenados.

Psal. 103. v. 2. Apoc. 6. v. 14. Apoc. 6. v. 12.

12 *El Alma que alcançó ser de propriedades Celestes, no engendra, ni sustenta apetitos.* Dios dize, que el Cielo es su assiento, y toda la tierra la tiene debaxo de sus pies: *Cœlum sedes mea, terra autem scabellum pedum meorum.* El Alma feliz, que tiene propriedades de Cielo, es el assiento gustoso de su Dios, y todos los afectos terrenos los ha de tener vencidos, y avassallados debaxo de sus pies. Al hombre le dixo Dios, que avia de dominar sobre todos sus apetitos: *Subter te erit apetitus, & tu dominaberis illius.* No te han de dominar tus apetitos à ti, sino que tu los has de dominar à todos ellos. El que sabe tener dominio de su animo, y de sus proprios apetitos, y afectos, es mejor, que los que vencen las fortalezas, y Ciudades muradas, dize el Sabio.

Isaì. 66. v. 1. Gen. 4. v. 7 Prov. 16. v. 32.

13 *El Alma que alcançò las propriedades de Cielo, no ha de sustentar apetitos proprios.* En todo ha de hazer la Divina voluntad, y en todo sugetarse à ella, sin querer mas, ni menos, que lo que Dios quiere. Sugetese à padecer todo lo que Dios ordenare. El fuego, el granizo, la nieve, la escarcha, y los espiritus de las tempestades, hazen la voluntad de Dios, dize David: *Ignis, grando, nix, glacies, spiritus procellarum, quæ faciunt verbum ejus.* Estas Catolicas verdades importa muchissimo,

Psal. 148. v. 8. Psal. 106. v. 25.

fir-

firmarlas bien en el corazon humano, que deſea llegar à ſer perfecto. Deſengañemonos todos, que no podemos de otra manera ſer perfectos. Vende todo lo que tienes para ſerlo, dize Chriſto Señor nueſtro: *Vende omnia quę habes.* El que vende, enagena lo que vende de tal manera, que yà no es proprio ſuyo. El niegate à ti miſmo, que dixo el Señor: *Abneget ſemetipſum*: contiene una total negacion de proprios apetitos. El miſmo Señor nos la conceda por ſu infinita bondad. Amen. Matth. 19. v. 21. Luc. 18. v. 22. Matth. 16. v. 24.

CAPITULO XCIII.

DEL AVISO OCHENTA Y OCHO. TRATA DE LA hambre, y ſed de Juſticia.

AVISO LXXXVIII.

NO uſes los alimentos prohibidos de eſta vida; pues es bienaventurado el que padece hambre, y ſed de Juſticia, y à el ſe promete la hartura. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EL hombre ſe compone de cuerpo material, y de Alma eſpiritual; y aſsi ha meneſter alimentos eſpirituales, y materiales. Por eſſo dixo Chriſto Señor nueſtro, que no vive el hombre con ſolo el pan material, ſino que neceſsita de otro alimento eſpiritual, que es toda la palabra de Dios: *Non in ſolo pane vivit homo, ſed in omni verbo quod procedit de ore Dei.* Matth. 4. v. 4. Luc. 4. v. 4.

2 El primer alimento corporal del hombre, ſeñalado por Dios en ſu creacion, fueron las yervas, y las legumbres, como conſta del Sagrado Libro del Geneſis. Deſpues que el hombre pecò, le dixo Dios por penitencia, que del ſudor de ſu roſtro comeria ſu pan: *In ſudore vultus tui veſceris pane tuo.* Deſpues del Diluvio univerſal, ſe extendierou mas los alimentos corporales del hombre, diziendo Dios à Noè, y á ſus hijos, que comieſſen de todo lo que ſe mueve en la tierra, y vive: *Omne quod movetur in terra, & vivit, erit vobis in cibum.* Gen. 1. v. 29 & ſeq. Gen. 9. v. 3.

3 El Eccleſiaſtico dize, que el principio de la vida del hombre fue con pan, y agua: y el veſtido neceſſario para cubrir ſu torpeza: *Initium vitę hominis, aqua & panis, & veſtimentum* Eccli. 29. v. 28.

protegens turpitudinem. En otra parte añade la leche, con que nos crian las Madres, la miel, y el azeyte, y el pan de Semola, y otros alimentos, de los quales dize, que los buenos los convierten en bien, y los malos en mal: *Sanctis in bona; peccatoribus in mala convertentur.* El Apostol dize, que en teniendo los alimentos necessarios, y el vestido para cubrir nuestro cuerpo, nos contentemos con esto: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.*

Eccli. 39. v. 32.

1. Tim. 6. v. 8.

4 Los que no reprimen, y mortifican la gula, se cansan en vano, pensando, que sin esto pueden llegar à ser perfectos, como lo previene el Insigne Cassiano en una de sus espirituales, y doctas Colaciones. No se perficiona el alma, sin mortificarse el cuerpo. El gusto desordenado de los manjares corporales, no se compone bien con los gustos espirituales. Si apartáres lo precioso de lo vil, serás como mi boca, dize Dios por Jeremias Profeta: *Si separaveris pretiosum à vili, quasi os meum eris.*

Cassian. in Collat. de Crap.

Ierem. 15. v. 19.

5 *No uses los alimentos prohibidos de esta vida.* Los que en dias de ayuno comen carne, asségurense bien, no sea, que su necesidad sea solo antojadiza. A muchos los ha desengañado la experiencia. El probar, importa mucho; y mas quando prontamente se puede acudir al remedio. No seas pusilanime en tu animo, dize el Sabio: *Non esse pusillanimis in animo tuo.* A vista de la dificultad, aumenta tu animo: *Adjice animum tuum* El animo varonil, hasta á las mugeres las haze valerosas, como se dize en el Sagrado Libro de los Macabeos: *Fœmineæ cogitationi masculinum animum inserens.* Los espiritus animosos son, los que se prosperan en el estrecho camino de la perfeccion Christiana, dize la Insigne, y experimentada Madre Santa Teresa de Jesvs.

Eccli. 7. v. 9.

Eccli. 12. v.

2. Mach. 7. v. 21.

S. Teres. in Vit.

6 *No uses los alimentos prohibidos de esta vida.* No deseo poner escrupulos impertinentes. Pero á los que comen carne los dias de ayuno, les exorto, que no la coman en el dia mas vezes de las que tienen verdadera necesidad; y si desean aspirar á la Christiana perfeccion, debo dezirles, que socorran su necesidad, pero no busquen regalos para su cuerpo terreno. La naturaleza se contenta con poco, dize Galeno: *Parcis natura contenta.* No trata de ser perfecto en su alma, el que busca regalos para su cuerpo. La carne, y el espiritu viven siempre

Def. Myst.

Galen. in Aphor.

con

con enemistad perpetua, dize San Pablo: *Sibi invicem adversantur.* El que està bien con su carne, no està bien con su espiritu. El que regala à su carne, dà fuerzas al enemigo jurado de su alma. Lo que nace de la carne, carne es, dixo el Señor: *Quod natum est ex carne, caro est.* Galat. 5. v. 17. Ioan. 2. v. 6.

7 *No uses los alimentos prohibidos de esta vida.* Digo segunda vez, que no deseo poner, ni fomentar escrupulos impertinentes; pero tampoco debo callar, lo que me haze fuerça para el mayor bien de las almas. No quisiera dezir en el Juizio de Dios: *Vae mihi, quia tacui.* Un hombre que està grueso, y robusto, y solo come carne en los dias de ayuno, porque dize que le haze mal la comida de vigilia; què necessidad tiene este hombre, para comer carne à todas horas, y cenar carne hasta que se harta como un Epicuro? Si come carne por necessidad, como puede comer carne, quando no tiene necessidad? El no comer carne en dias de ayuno, es precepto negativo; y la Theologia moral comun nos enseña, que los preceptos negativos obligan siempre, y por siempre. Este es punto grave; consulte cada uno con Varon docto, y temeroso de Dios, como lo tengo dicho en el Libro de los Desengaños Misticos, y mire por su alma. Isai. 6. v. 5. Psal. 31. v. 3. Theo. mor. Des. Myst. lib. 2. cap. 9.

8 El comer carne con necessidad en los dias de ayuno, es licito, y seguro; principalmente precediendo el consejo, y licencia de ambos Medicos espiritual, y corporal, como se dize en la Bula de la Santa Cruzada; mas si el paciente se aconseja tambien, de si puede cenar, y si puede cenar carne, lo tendrè por muy laudable. Lo cierto es, que sin necessidad no puede comer carne en tales dias; y no entiendo, como la puede comer, quando no tiene necessidad; porque cessando la necessidad, cessa la causa, y el motivo de poderla comer. Busquese consejo sano. Con los ancianos, enfermizos, y flacos ay mayor motivo de arbitrio para todo lo penoso. Dict. quær. Bull. de lact. Seraph. de Sen.

9 *No uses los alimentos prohibidos de esta vida.* En la Ley antigua avia muchos alimentos universalmente prohibidos, declarados por inmundos, que por no comerlos padecieron Martyrio los Insignes Macabeos. Pero en la Ley de Gracia cessaron essas prohibiciones, como lo explicò el Principe de los Apostoles San Pedro. La carne, y los lacticinios están prohibi- 2. Mach. 6. v. 18. & seq Act. 15. v. 29. cum ant.

dos en los ayunos de la Santa Iglesia por ley comun: y tambien por voto, ò Constitucion de algunas Religiones lo estàn para otros dias, que no son ayunos de la universal Iglesia. Cada uno atienda, y lleve cuenta con su estado, y profession. San Pablo dezia, que si avia de escandalizar á su hermano, no comeria carnes *in æternum*. La mortificacion racional á todos importa.

1. Cor. 8. v. 13.

10 *Es bienaventurado, el que padece hambre, y sed de Justicia.* Los hambrientos fueron hartos, dize David: *Famelici saturati sunt.* Los que por el amor de Dios quieren padecer hambre, y sed en esta vida mortal, en la eterna serán hartos. En el Cielo no tendràn hambre, ni sed, porque yá precedieron essas mortificaciones en el mundo, y yà se passaron. En el Sagrado Libro del Apocalypsis se dize assi de los Bienaventurados, que no padecerán hambre, ni sed, porque yà la passaron en el mundo: *Non esurient, neque sitient amplius. quoniam priora transierunt.*

Matth. 5. v. 6. 1. Reg. 2. v. 5. Apoc. 7. v. 16.

11 *Es bienaventurado el que padece hambre, y sed de Justicia.* A padecer por el amor de Dios estas penosas mortificaciones de la hambre, y sed, han sido muy aplicados los verladeramente Santos. Apenas se querian hartar de agua en este mundo, como de nuestro Serafico Padre San Francisco, y de otros Santos Canonizados lo dizen sus Ecclesiasticas Liciones. Nuestro Señor Jesu Christo ayunò quarenta dias con sus noches, y es de Fè Catolica, que tuvo hambre; para que con su exemplo, no dexemos de ayunar, aunque padezcamos hambre.

Ex Vit. Ss. Eccles. Cron. t. 1. Matth. 4. v. 2.

12 El ultimo tormento del Señor, explicado en la Santa Cruz, fue la sed: *Sitio*; para que nos animemos á padecer la sed por su amor santissimo. La sed es un grande tormento, como se infiere claramente de la Divina Escritura. El hijo de Agàr estuvo à punto de morir de sed; y huviera muerto, si el Angel del Señor no le huviera socorrido. Conviene, que por el amor de Dios nos mortifiquemos algunas vezes, en lo que mas nos puede refrigerar en el tormento de la sed. Assi lo hizo el Justo David, consagrando à Dios el vaso de agua de la Cisterna de Belèn, que tanto avia deseado.

Ioan. 19. v. 28. Genes. 21. v. 15. 2. Reg. 23. v. 16.

13 *Es bienaventurado, el que padece hambre, y sed de Justicia.* El padecer hambre, y sed por el amor de Dios, es de gran

Matth. 5. v. 6.

me-

merito, y tiene prometido el premio de la hartura ſempiterna, como lo dize el Señor: *Quoniam ipſi ſaturabantur.* Los mundanos quieren la hartura en eſte mundo, y padeceràn hambre, y ſed en el otro, como ſe dize de los condenados en la Divina Eſcritura. Zacarias Profeta dize, que les daràn à comer, y beber el plomo derretido: *Miſit maſſam plumbeam in os ejus.* Zach. 5. v. 8

Por Jeremias dize Dios, que à los inmortificados les dará de comer agenzos, y de beber agua de hiel: *Cibabo eos abſinthio, & potum dabo eis aquam fellis.* El rico gloton haze mas de mil y ſetecientos años que pidiò en el Infierno una gota de agua, para refrigerar ſu lengua, como dize el Señor, y aun no ſe la han dado. Mejor le ſeria aver padecido ſed por el amor de Dios en eſte mundo. Ierem. 9. v. 15. Luc. 16. v. 24. & ſeq.

14 Los eſcogidos de Dios en eſte mundo quieren tener ſed, y apenas quieren refrigerarſe ſin alguna pena. En el Sagrado Libro de los Juezes ſe refiere, que dixo Dios à Gedeon: Lleva tus Soldados à las aguas, y los que bebieren arrojando con la mano la agua á la boca, que es beber penando, eſſos ſeràn los eſcogidos, para conſeguir la victoria; pero á los que bebieren deſcanſados, poſtrandoſe en tierra, embialos à ſu caſa. En el ſentido eſpiritual quiere dezir, que los que en eſte mundo quieren hartar ſu ſed, no ſon al caſo para ſer perfectos, y eſcogidos de Dios en el camino de la perfeccion Chriſtiana; pero los que no toman el alivio de ſu ſed ſin alguna mortificacion, eſſos vencerán ſus paſsiones, y los proſperarà el Señor en el camino de la virtud. El que ſe vence, vence como lo tenemos explicado en otra parte. Al que ſe vence, y vence ſus paſsiones por el amor de Dios, le darà el Señor el Manà eſcondido, como ſe dize en el miſterioſo Libro del Apocalypſis: *Vincenti dabo Manna abſconditum.* Iudic. 7. v. 4. uſque ad v. 9. S. Bonav. de mortif. ExCaſsian Apoc. 2. v. 17.

15 *Es bienaventurado el que padece hambre y ſed de Juſticia.* Padecen eſta venturoſa hambre, y ſed todos aquellos, que ſiempre aſpiran à mas, y mas perfeccion; y en eſta vida mortal, por mas que trabajan, nunca eſtán ſatisfechos, ni contentos. Eſto dize el miſmo Dios en aquellas palabras del Eccleſiaſtico: Los que me reciben, aun me deſearàn; y los que me tienen, aumentaràn ſu ſed de tenerme mas, y mas: *Qui edunt me, adhuc eſurient. & qui bibunt me, adhuc ſitient.* Eſto tienen Eccli. 24. v. 29.

los

S. Gregor. hom. 26. in Evang. los manjares espirituales, dize San Gregorio Papa, que gusta dos aumentan el hambre, y la sed de participarlos mas, y mas. Esta venturosa hambre, y sed nos pide el amado Discipulo de Christo San Juan Evangelista, quando el Señor nos dize por su pluma, que el que es Justo, se justifique mas; y el que es Santo, se santifique mas; porque se acaba el tiempo: *Qui Iustus est, justificetur adhuc; & qui Sanctus est, sanctificetur adhuc.* Esto lo avisa el Señor, diziendo: *Ecce venio citò.*

Apoc. 22. v. 11. & v. 12.

Advertencia. 16 *No uses los alimentos prohibidos de esta vida.* En el sentido mistico, y espiritual, estos alimentos prohibidos, son las doctrinas erroneas, y falsas, prohibidas, y condenadas por la Santa Iglesia. Las setenta y ocho proposiciones condenadas del infeliz Heresiarca Molinos, que prohibiò, y condenò el Santo Pontifice Inocencio Undezimo, el año 1687. Las cinco de Jansenio, que condenò el mismo Santo Pontifice, en su Decreto de 31. de Mayo, año 1653. Las 23. del puro, y desinteressado amor de Dios, que condenò Inocencio Duodezimo, dia doze de Mayo, año 1699. Las 101. del Herege Quesnelio, que condenó en su Bula *Vnigenitus, &c.* el Sumo Pontifice Clemente Undezimo, dia 8. de Setiembre, año 1713. Y el escandaloso Quadernillo, intitulado: *Atajo espiritual*, que prohibiò esta General Inquisicion de España, en el año 1720. Las de los Alumbrados, y otras que se hallarán en el Libro de los Desengaños Mistieos, tercera vez impresso en Zaragoça, año 1713. son los alimentos prohibidos, de que se ha de guardar el Alma; y prevenir el animo, para no usar de las doctrinas, que en adelante se prohibieren. El Señor nos conserve como à verdaderos hijos obedientes de su Santa Iglesia Catolica Romana, que es la Columna, y Firmamento de la verdad, como dize San Pablo. Amen.

Innoc. XI. in Damnat.

Idem ad ann. 1653.

Innoc. XII adan. 1699

Clem. XI. adan. 1713

Inquis. hispan. an. 1713

1. Tim. 3. v. 15.

CAPITULO XCIV.

DEL AVISO OCHENTA Y NVEVE. TRATA DE los apetitos desordenados, y de sus malos efectos.

AVISO LXXXIX.

Sent. Spir. LOs apetitos fatigan el Alma, la obscurecen, manchan, y dexan sin fuerças.

RE-

REFLEXION.

1 TOdas las admirables doctrinas de este glorioso, y Beato Padre San Juan de la Cruz, nuestro Mistico Doctor, conspiran uniformes, en purgar à la alma de sus apetitos proprios, y desordenados. Este es el assunto principal de todos sus maravillosos Libros, por lo que toca al estado activo de las Almas. Del passivo yo no escrivo, ni puedo escrivir, porque me falta la experiencia; y sin ella no se entiende, ni se puede entender el Sacramento grande de la comunicacion Divina. El Dulcissimo San Bernardo dixo, que de los efectos inefables del ardiente, y dulce Nombre de Jesvs, solo puede hablar el experimentado: *Nec lingua valet dicere, nec littera exprimere: Expertus potest credere quid sit Iesum diligere.* La Santa Iglesia canta yà este misterioso verso en uno de los Hymnos del Oficio devotissimo del Dulcissimo Nombre de Jesvs.

Advertencia.

S. Bern. de Ss. Nom. Iesu.

In Off. Ss. Nom. Iesu. Hym.

2 Guardando la debida proporcion, debo dezir lo mismo de la Soberana Mistica de nuestro Beato Doctor; que en lo passivo es inefable; pero en lo que toca à la purgacion activa de las Almas, està clarissima; y se conviene con evidencia, que si no se quitan todos los proprios afectos, apetitos, y deseos desordenados, ninguno puede llegar à ser del todo perfecto. Se ha de quedar el alma tan espiritualmente desnuda de proprio querer, que nada quiera, sino lo que Dios de ella quisiere. Repita muchas vezes con toda verdad, y con todo su corazon aquellas palabras: *Nada soy, Nada valgo, Nada puedo, y Nada quiero*, sino lo que Dios quiera de mi. Hagase en mi la Divina voluntad.

Supr. Avis. 3. cap. 4.

Supr. Avis. 13.

Seraph. D. de Profect. Relig.

3 Para esto importarà mucho, conservar en la memoria las diez *Nadas*, que estàn en la Subida recta del Monte Carmelo, y se explican en el Aviso tercero, y se mencionan en otras partes de este Libro. No puede el alma llegar á ser perfecta sin esta purificacion de afectos, apetitos, y deseos imperfectos; y esta conviene à todos, aunque sean Seglares, para ser perfectos. Esta purgacion puede ser activa, y passiva. En la activa ha de trabajar el alma con la Divina gracia, considerando lo mucho que le importa purificarse de tales apetitos, afectos, y deseos proprios, para quitar embarazos à su proprio aprove-

Supr. cap. 4.

Desengañ. Myst lib. 4 cap. 3.

cha-

chamiento. Quita el orin de la plata, y quedarà purissimo tu
Prov. 25. v. 4. vaso, dize el Sabio: *Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum.*

4 En la purgacion passiva de los referidos afectos, apetitos, y deseos proprios, como Dios toma la mano, se padece muchissimo; y si el alma no se anima para dexarse purificar,
Ezech. 24. v. 12. cum ant. se padece mas, y no se logra cumplidamente el efecto. Al Profeta Ezequiel le mandò Dios, que en figura de una olla de bronce, purificasse à una alma rebelde; y despues de aplicarle fuego, y mas fuego, le dixo à Dios: Señor, he trabajado con nimio sudor en esta purificacion; pero aun no he podido quitarle todo el orin à este duro metal: *Multo labore sudatum est,*
Ezech. ibid v. 13. & sequent. *& non exivit de ea nimia rubigo ejus.* Y al alma le fue dicho: Tu inmundicia es execrable; porque te he querido purificar, y tu lo has embarazado: *Immunditia tua execrabilis: quia mundare te volui, & non es mundata à sordibus tuis.* Esto sucede practicamente con algunas almas.

5 Son poquissimas las felices almas, que se purifican, y se dexan purificar de los apetitos, afectos, y deseos proprios;
Iob. 7. v. 20. y por esso son tan pocas, y contadas las que llegan á ser perfectas. Su embarazo està en ellas mismas: *Factus sum mihi metipsi gravis*, dize el Santo Job. Quita de ti lo que es tuyo, dize San
S. August. de reform. vit. Agustin, para que Dios perficione, y salve lo que es suyo. Destierra de ti el querer proprio imperfecto, y se cumplirá en ti el querer Divino. Las almas que abundan mucho de proprios apetitos, dize San Buenaventura, trabajan mucho, y no se les
Cãt. 2. v. 15 luce. Los apetitos imperfectos estàn simbolizados en aquellas vulpejas parvulas, de quien dize Dios, que destruyen las viñas de las almas: *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoliuntur vineas.*

6 Es preciso, que las almas se purifiquen, y se dexen pu-
Iudæ. v. 22. rificar de sus apetitos proprios, para hazer en el camino de la perfeccion alguna cosa de fundamento. Si en esto no trabajas, la culpa està en ti: *Ex te judicaberis.* Hazer en todo tu propria voluntad imperfecta; y hazer al mismo tiempo la voluntad de
Matth. 6. v. 24. Dios, no puede ser. Algunos dizen, que se confunden con la Mistica del Beato Padre San Juan de la Cruz; pero en la sugeta materia yo debo dezir, que no hallo cosa mas clara; porque

no

no podemos juntar el Cielo con la tierra. Ninguno puede ſervir à dos Señores. Si puramente buſcamos à Dios, le avemos de buſcar con todo el corazon, y quitar de èl quanto no es de ſu guſto, como ſe lo dixo Dios al Pueblo ingrato. No queramos claudicar à dos partes opueſtas, como dixo à los Idolatras el zeloſo, y Sato Profeta Elias: *Vſquequo claudicatis in duas partes?* 1. Reg. 7. v. 3. 3. Reg. 18. v. 21.

7 Coſa fuerte parece, el quitar de nueſtro corazon todos los apetitos proprios, afectos, y deſeos; mas para ſer perfectos, no ay otro medio. Tambien parece coſa fuerte, el negarſe cada uno à sì miſmo; y no obſtante, ſin eſſo ninguno puede ſer perfecto, como nos lo dize el Divino Maeſtro. Lo miſmo que Chriſto nos dixo, nos lo explica la Theologia Miſtica del Beato Padre San Juan de la Cruz. Es cierto, que no pide poco en la entera negacion propria; porque San Gregorio Papa dixo, que es mucho, el negarſe el hombre del todo á sì miſmo: *Valdè autem multum eſt, abnegare quod eſt*; pero ſiempre ſe ſalva, que nueſtro Beato Doctor no nos pide mas, ni menos, que lo que Chriſto nos pidiò para ſer perfectos. Matth. 16. v. 24. Luc. 9. v. 23. S. Gregor. hom. 13. in Evang.

8 Veanſe las purificaciones activas, y paſsivas de las tres potencias del alma, y la perfecta deſnudez del eſpiritu, que nueſtro Beato Padre nos explica; y acabemos de entender, que para transformarſe un alma en Dios, todo es poco, y nada es mucho. Para transformarſe la tierra, y las yervas en vidrio, ò en criſtal, conſidereſe el horrendo fuego, con que ſe haze la transformacion. Aſsimiſmo, para que un hierro ſe transforme en fuego (de tal modo, que no parezca hierro, ſino fuego) conſidereſe, quanto fuego es menester. Pues mucho mas es, el transformarſe el alma en Dios. Eſto ſirva, para animar nueſtra floxedad, y tibieza, y para que perdamos el miedo al padecer. Al Profeta Elias le dixo un Angel del Cielo, que ſe animaſſe, porque le reſtaba grande camino: *Grandis tibi reſtat via.* Algunas almas cobardes parecen à los Niños, que ſe ponen à llorar, quando les lavan la cara, y quando les quitan la inmundicia de la cabeza. 2. Cor. 3. v. 18. Expert. not Ierem. 11. v. 16. 3. Reg. 19. v. 7.

9 Las purificaciones, y purgaciones activas, regularmente ſe perficionan, y ſe cumplen con las paſsivas. Al que es floxo en mortificar, y caſtigar ſu cuerpo, le ſuele dár Dios por exercicio tales accidentes, y falta de ſalud, que le mortifica de pies S. Gregor. hom. 32. in Evang.

pies á cabeza. Las enfermedades se curan con las cosas contrarias, como dize San Gregorio Papa: *Contraria contrariis curantur.* Assi se cumple lo que se le dixo à San Pablo, que la virtud se perficiona en la enfermedad: *Virtus in infirmitate perficitur.* Tambien se cumple lo que dize David, que en algunos se multiplicaron las enfermedades, y despues de ellas acelerarón el passo para la perfeccion: *Multiplicatæ sunt infirmitates eorum: postea acceleraverunt.*

2. Cor. 12. v. 9.

Psal. 15. v. 4.

10 A los que adolecen de estimacion propria, y no se mortifican, toma Dios la mano, y los llena de ignominia; y assi abren los ojos para su perfecto desengaño. David lo insinúa, diziendole à Dios: Llenales, Señor, su cara de ignominia, y buscaràn tu Santo Nombre: *Imple facies eorum ignominia, & quærent nomen tuum Domine.* Estas purgaciones passivas, son grande misericordia de Dios, como se infiere de lo que dize Dios por Ezequiel Profeta á tales almas: *Non mundaberis, donec quiescere faciam indignationem meam in te.*

Psal. 82. v. 17.

Ezech. 24. v. 13.

11 A los que se enredan con afectos, y aficiones imperfectas de criaturas, y no acaban de apartarse de ellas, en ellas mismas les pone Dios penetrantes espinas de verdaderos desengaños, permitiendo, les correspondan mal, para que escarmienten, y conozcan, que solo Dios es el amigo fiel de sus almas, y que todas las criaturas son falaces, y mentirosas; y que es maldito el hombre que confia en hombre, y bienaventurado el que confia, y espera en su Dios, como dize David: *Mendaces filii hominum. Maledictus homo, qui confidit in homine. Beatus vir, qui sperat in Deo.*

Osseæ. 2. v. 6.

Isai. 34. v. 13.

Psal. 61. v. 10.

Ierem. 17. v. 5.

12 Dios permite, que las criaturas nos correspondan mal, para que nos desengañemos bien, y pongamos en solo Dios todo nuestro corazon, todo nuestro afecto, y todo nuestro amor. Yo sembrarè de espinas tu camino, dize Dios por su Profeta Oseas: *Sepiam viam tuam spinis.* Dios te pone espinas en tus amigos, en tus parientes, y en tus favorecidos, para que no emplees tu amor desordenado con ellos. Haze que no les contentes; y permite, que te sean ingratos, para que trates de contentar á Dios. *Potuerunt me abominationem sibi,* dize el Profeta Rey. Con capa de que te estiman, te murmuran: *Pro eo, ut me diligerent, detrahebant mihi, ego autem orabam.*

Osse. 2. v. 6.

Psal. 87. v. 9.

Psal. 108. v. 4.

En

En tales eſcarmientos, y deſengaños de criaturas, eſtà el alma bien diſpueſta, para darſe toda à ſu Dios en la Oracion.

13 A las perſonas engoloſinadas con las dulzuras, guſtos, y gozos eſpirituales, las purga Dios con ſequedades, deſolaciones, auſencias, deſamparos, y con varias, y grandes tribulaciones interiores, porque aſsi les conviene. No tienen bien purificados ſus afectos, y Dios las aflige; no para afligirlas, como dize un Profeta del Señor, ſino para mejorarlas. Las yere para ſanarlas: *Percutiam, & ego ſanabo.. Cogito cogitationes pacis, & non afflictionis.* Es imponderable lo que algunas almas padecen en eſtas purgaciones paſsivas de ſequedades eſpirituales, y deſamparos de Dios. En eſta materia viene bien la ſentencia, que dize: *Expertus poteſt credere.* Algunas de eſtas penas, ſon mas amargas que la muerte, y aun mas que toda muerte, como en otra parte queda notado. Son un fuerte martyrio, y nueſtro Beato Doctor las llama *penas de Purgatorio, y aun penas del Infierno*, excepta la duracion.

Ierem. 29. v. 11.

B. Ioann. à Cruce, de Purg. paſſ.

S. Tereſ. ibid.

B. Ioann. à Cruce, ubi ſupr. cit.

14 Todas eſtas penas, y tormentos, y purgaciones paſsivas, comunmente ſe encaminan à purificar mas, y mas el alma de ſus apetitos proprios, que la embarazan para la Divina Union, y transformacion en Dios. Veaſe lo que ſobre eſto dizen uniformes nueſtro Beato Doctor, y la Serafica Maeſtra Santa Tereſa. Verdad es (y eſto ſe note mucho) que como la perfeccion tiene ſu mas, y menos en unos ſugetos que en otros; tambien las purificaciones, y purgaciones paſsivas ſon mayores, ò menores en unas perſonas que en otras. Univerſalmente los proprios apetitos embarazan para la miſtica perfeccion; pero tambien en eſto ſe ha de diſcurrir con la proporcion debida; porque no todos los perfectos ſon iguales, ni el premio de todos ſerà de un miſmo grado. Por eſſo dixo Chriſto Señor nueſtro à ſus amados Diſcipulos, que todos ſe animaſſen, y conſolaſſen, porque en la Caſa de ſu Padre avia muchas manſiones: *In domo Patris mei manſiones multæ ſunt.*

Idem, & S. Tereſ. de Vn. & Trāſform.

Nota, & Advert.

Ioan. 14. v. 2.

15 *Los apetitos fatigan el alma.* Eſto es cierto. Tambien canſa lo malo. Los impios dixeron, que eſtaban fatigados en el camino de ſu iniquidad, como ſe refiere en el Sagrado Libro de la Sabiduria: *Laſſati ſumus in via iniquitatis.* El Sabio dize, que el camino de los impios eſtà complanado de duras pie-

Sap. 5. v. 7.

Eccli. 21. v. 11.

dras: *Via impiorum complanata lapidibus.* Los apetitos proprios de cada uno, aunque le ſepan bien, le hazen mal. Es pan con piedras.

16 *Los apetitos obſcurecen al alma* Las tinieblas fatigaron á los Egypcios, como ſe dize en el Libro Canonico de Judith: *Tenebræ fatigaverunt eos*: y aſsi vàn tenebroſos, y fatigados, los que abundan de ſus proprios apetitos. Les ciegan ſus paſsiones, como à los impios ſu malicia; en ſu grado cada coſa: *Excæcavit eos malitia ipſorum.* A vezes vèn mas los brutos, que los apaſsionados. La Jumenta de Balaan veìa al Angel del Cielo, que no veìa el falſo Profeta, con la paſsion deſordenada de ſu colera.

Judith. 9. v. 7.

Num. 22. v. 30.

17 *Los apetitos manchan al alma.* El Apoſtol Tadeo dize de los vicioſos en la gula, que ſe manchan con el apetito, y guſto de ſus manjares: *Hi ſunt in epulis ſuis maculæ.* Con lo que regalan al cuerpo, manchan à ſu alma. Mirando á las varas manchadas las ovejas que apacentaba Jacob, ſalian manchados ſus conceptos: y aſsi atendiendo las almas á ſus maculoſos apetitos, nacen manchadas ſus operaciones. Es el parto como el concepto.

Judæ. 1. v. 12.

Geneſ. 30. v. 39.

18 *Los apetitos deſordenados dexan ſin fuerzas eſpirituales al alma.* No digas, que te faltan las fuerças para la virtud, dize el Sabio; porque Dios, que mira tu corazon, conoce, ſi es verdad lo que dizes, ò engaño tuyo: *Si dixeris: Vires non ſuppetunt; qui inſpector eſt cordis, ipſe intelligit.* Ama à tu Dios con todas tus fuerzas, como te lo tiene mandado: *Diliges Dominum Deum tuum ex omnibus viribus tuis*: pero deſengañate, que en todo lo que apetecieres, y amares fuera de Dios, debilitaràs tu alma, para poderle amar, como te lo manda. Si quitares de ti todos tus proprios apetitos, Dios te llenarà de conſolaciones del Cielo; pero ni aun eſtas has de apetecer, ſino con perfecta reſignacion. El Señor nos la conceda. Amen.

Prov. 24. v. 12.

Deut. 6. v. 5

Luc. 10. v. 27.

CAPITULO XCV.

DEL AVISO NOVENTA. TRATA DEL TEMOR Santo, y deſengaño proprio, con que ha de vivir el que ha de ſer perfecto.

AVISO XC.

NO conſiſte la perfeccion en las virtudes, que cada uno en sì conoce; ſino en aquellas que Dios aprueba; y ſiendo eſto tan retirado à los ojos del hombre, nada tiene, que preſuma, y mucho de que ſiempre tema. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 NO ſabe el hombre, dize el Sabio, ſi en los ojos de Dios es digno de amor, ò aborrecimiento; ni ſabe, ſi eſtà en gracia de Dios, ò en deſgracia ſuya: *Neſcit homo, utrum amore, an odio dignus ſit.* Eſto miſmo tiene declarado el Santo Concilio Tridentino. Por eſto el Juſto ſiempre teme en todas las coſas, como dize el Eccleſiaſtico: *Sapiens in omnibus metuet.* Salomon dize, que es bienaventurado el hombre, que ſiempre vive temeroſo, y no confia vanamente de sì miſmo: *Beatus vir, qui ſemper eſt pavidus.* Eccleſ. 9. v. 2. Trid. Seſſ. 6. Eccli. 18. v. 27. Prov. 28. v. 14.

2 *No conſiſte la perfeccion en las virtudes, que cada uno en sì conoce.* San Pablo dize, que el que pienſa que es algo, ſiendo nada, èl miſmo ſe engaña. Pienſa, que eres nada, y ſeràs algo. Las virtudes que conoces en ti miſmo, tal vez ſon engaño tuyo. Ay camino, dize Salomon, que al hombre le parece recto, y bueno; pero la amargura de ſus noviſsimos le harà conocer, que viviò engañado: *Eſt via, quæ videtur homini recta, & noviſſima ejus ducunt ad mortem.* En otro ſagrado Proverbio dize, que al necio le parece, que ſu camino es recto, y ſeguro, pero no lo es: *Via ſtulti recta in oculis ejus.* Galat. 6. v. 3. Prov. 16. v. 25. Prov. 12. v. 15.

3 *No conſiſte la perfeccion en las virtudes, que cada uno en sì conoce.* No te fiés de ti miſmo, porque te perderàs. Lo que tu juzgas que es virtud, tal vez ſerà vicio. Los hombres ſe engañan á sì miſmos, como lo dize Santiago Apoſtol: *Fallentes vosmetipſos.* A las tinieblas dizen luz, y la luz tinieblas; y eſta Iac. 1. v. 22

es

Isai. 5. v. 20 es una lamentable desventura, como dize Isaias Profeta: *Væ qui dicitis malum bonum, & bonum malum: ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras.* El proprio juizio es muy doloso, y por esso se dize, que ninguno puede ser buen Juez en causa propria. El Sabio dize, que no seas sabio para contigo mismo, Prov. 3. v. 7. sino que temas à Dios, y te apartes del mal: *Ne sis sapiens apud temetipsum: time Deum, & recede à malo.* El citado Profeta se lamenta mucho de los que son sabios en sus ojos, y prudentes en su proprio dictamen: *Væ, qui sapientes estis in oculis vestris,* Isai. 5. v. 21 *& coram vobismetipsis prudentes.* San Pablo nos avisa, que no Rom. 12. v. 16. seamos prudentes para con nosotros mismos, porque nos engañarémos con mucha facilidad: *Nolite esse prudentes apud vosmetipsos.*

4 *No consiste la perfeccion en las virtudes que cada uno en sì conoce.* El que se tiene à sì mismo por virtuoso, yà no lo es. El Luc. 18. v. 11. & seq infeliz Fariseo, que se alababa à sì mismo, y dezia, que no era como los otros hombres: *Non sum sicut cæteri homines;* y se justificaba à sì mismo, diziendo, que ayunaba dos vezes en la semana: *Jejuno bis in Sabbatho,* fue reprobado en su oracion, 2. Cor. 10. v. 18. por su misma presuncion, y sobervia. No es aprobado el que à sì mismo se alaba, dize San Pablo: *Non enim qui seipsum commendat, ille probatus est.* El que se alaba, se reprueba.

5 *No consiste la perfeccion en las virtudes que cada uno en sì conoce.* El que conoce, y juzga de sì, que es humilde, yà no lo Rom. 1. v. 22. es. El que dize de sì mismo, que es sabio, se haze necio, dize San Pablo: *Dicentes se esse sapientes, stulti facti sunt.* Dios hu- Iudith. 6. v. 15. milla à los que presumen de sì mismos, y de su virtud; y ensalza à los verdaderos humildes, como lo confessaron à vozes los afligidos de Betulia: *Præsumentes de se, & de sua virtute* Eccli. 43. v. 30. *gloriantes humilias.* El Ecclesiastico dize, que los que se glorian de sì mismos, para nada valen: *Gloriantes ad quid valebimus?* Matth. 5. v. 13. La sal que se infatua, para nada vale, sino para el estiercol, dize Christo Señor nuestro.

6 *No consiste la perfeccion en las virtudes, que cada uno en sì* 1. Cor. 15. v. 10. *conoce, sino en aquellas que Dios aprueba.* No es el hombre, lo que él piensa que es, sino lo que Dios conoce que es. Lo que 1. Cor. 4. v. 4. es en los ojos de Dios, esso es, y no mas, ni menos. Por la gracia de Dios soy lo que soy, dezia San Pablo: *Gratia Dei sum,*

id

id quod ſum. El que me juzga, es Dios, y eſſe es el juizio recto, y verdadero: *Qui judicat me, Dominus eſt.* No me acuſa de coſa mala mi conciencia, mas no por eſſo eſtoy juſtificado; porque ſolo ſoy, lo que Dios conoce que ſoy: *Nihil mihi conſcius ſum, ſed non in hoc juſtificatus ſum.* Idem, ibid.

7 *Las virtudes que Dios aprueba ſon las verdaderas.* El peſo del Santuario eſtà en las manos de Dios, y eſte es el fino, fiel, y verdadero, como dize Moyſes. El que peſa los eſpiritus ſin engaño, Dios es, como dize el Sabio: *Spiritum ponderator eſt Dominus.* Dios conoce los que ſon ſuyos, y los que vàn errados. Al que cuyda de tu alma, nada le engaña, dize Salomon: *Servatorem animæ tuæ nihil fallit.* Noſotros nos engañamos à cada paſſo. Por eſſo le dezia David à Dios, que á cada paſſo le guardaſſe, porque eſtaba en continuo peligro: *Non me derelinquas uſquequaquè.* Exod. 30. v. 24. Prov. 16. v. 2. Prov. 24. v. 12. Pſal. 118. v. 8.

8 *Siendo tan retirado à los ojos del hombre, el que Dios aprueba ſus obras, nada tiene de que preſumir.* Si no preſume de ſu nada, ſolo eſſo tiene de ſuyo. La nada, y lo malo, eſſo tiene proprio; lo demàs todo es incierto, como dize Salomon: *Omnia in futurum ſervantur incerta.* Inciertas ſon nueſtras providencias, dize el miſmo Sabio, y timidos nueſtros penſamientos: *Cogitationes mortalium timidæ & incertæ providentiæ noſtræ.* De què avemos de preſumir? No tenemos otra coſa, ſino plagas, y miſerias. Si algo tenemos bueno, no lo ſabemos; ſolo ſabemos, que todo lo bueno es ageno, como dize San Pablo: *Quid habes, quod non accepiſti?* Eccleſ. 9. v. 2. Sap. 9. v. 14. 1. Cor. 4. v. 7.

9 *Nada tenemos, de que preſumir.* Aun lo bueno lo hazemos mal; què ſerà lo malo? Nueſtras buenas obras eſtàn manchadas, como dize Iſaias Profeta: *Quaſi pannus menſtruatæ, univerſæ juſtitiæ noſtræ:* què ſeràn las malas? Vna perſona eſpiritual dezia: Lo que mas ciertamente tengo que confeſſar, es, que lo bueno lo hago mal, ò por lo menos, no lo hago bien, ſino con muchas imperfecciones. El que eſto no conoce, muy ciego eſtà. El Señor hizo bien todas las coſas: *Benè omnia fecit.* Eſto es lo que à noſotros nos falta. Dios nos mandò, que lo bueno lo hagamos bien: *Juſtè quod juſtum eſt, facies;* pero regularmente faltamos en ello. Iſai. 64. v. 6. Marc. 7. v. 37. Deut. 16. v. 20. Luc. 11. v. 35.

10 *Nada tenemos, de que preſumir.* El Señor nos aviſa, ten-

tengamos mucho cuydado, no sea, que la luz, que en nosotros ay, sea tinieblas: *Vide ergo, ne lumen, quod in te est, tenebræ sint.* Si en tu aposento entra el Sol, vès los inumerables atomos confusos que ay en el ayre; pero con poca luz, esto no se vè. De la Insigne, y Venerable Maria de Jesvs de Agreda escrive su Director espiritual, que diez dias antes de nuestro Serafico Padre San Francisco le pidiò licencia para hazer los Santos Exercicios de Retiro, á fin de que el Santo Patriarca le alcançasse de Dios el verdadero conocimiento de sus proprios defectos: y siendo assi, que segun dize el mismo Director, no avia perdido de malicia la gracia bautismal la Sierva de Dios, entrò la Divina luz tan de lleno en su corazon, que se le hizieron patentes hasta los atomos de sus muchas imperfecciones en el dia del Santo, y se halló tan confusa, que apenas hallaba medio para confortarla, y sossegarla.

R. P. Fuenmayor, testt.

Illustr. Samanieg. in Epit. Vit. Direct. cit.

11 *Nada tenemos, de que presumir; y mucho de que siempre temer.* En lo que temieron los Santos, justo es, que temamos los pecadores. Si el Justo apenas se salvará; à donde llegarán los impios, y pecadores? Esta es digna sentencia del Principe de los Apostoles San Pedro: *Si Iustus vix salvabitur, impius, & peccator ubi parbunt?* El Sabio tuvo tambien este santo pensamiento, y dixo en uno de sus Proverbios: Si el Justo en la tierra es afligido; quanto mas el impio, y el pecador deben temer? *Si Iustus in terra recipit; quanto magis impius, & peccator?* Este fue el Divino Sermon, que Christo dixo en el fin de su vida à las piadosas Mugeres, y en ellas à todos. Si esto haze el fuego de la Divina Justicia en el leño verde, qué harà en el seco? *Si in viridi hoc facit, in arido quid fiet?*

1. Petr. 4. v. 18. Prov. 11. v. 31. Luc. 23. v. 31.

12 *Mucho tenemos siempre de que temer.* En esto se distinguen el sabio justificado, y el necio perdido, dize Salomon; que el sabio teme, y se aparta del peligro; pero el necio passa adelante, y confia vanamẽte: *Sapiens timet, & declinat à malo; stultus autem transilit, & confidit.* El obstinado pecador no teme las amenazas de Dios, de que tiemblan los Justos, y Santos. Quando el Señor dixo à sus Apostoles: *Ay de aquel, que me ha de entregar:* todos los que eran Justos se llenaron de santo temor, y dezia cada uno: *Señor, he de ser yo esse infeliz? Numquid ego?* Solo el traydor de Judas no se assustò, ni temiò

Prov. 14. v. 16. Matth. 26. v. 24. Marc. 14. v. 21.

ni

ni paſsò cuydado, ni dexò de comer, como hizieron los demàs; y por eſſo Chriſto dixo: El que conmigo pone la mano en el plato, eſſe es el que me entregarà: *Qui intingit mecum manum in paropſide, ipſe eſt.* Luc. 22. v. 22. Matth. 26. v. 23.

13 *Mucho tenemos ſiempre de que temer.* Las Divinas Eſcrituras, y los Santos Padres de la Igleſia Catolica contextan, que ſon muchos los que ſe condenan. Chriſto Señor nueſtro dixo, que ſon muchos los llamados, y pocos los eſcogidos: *Multi ſunt vocati, pauci vero electi.* Que es eſtrecho el camino del Cielo, y pocos vàn por él: *Arcta eſt via, quæ ducit ad vitam, & pauci ſunt, qui inveniunt eam.* La Igleſia de Dios nos dà vozes, diziendo, que en el tremendo juizio del Señor, apenas el Juſto eſtarà ſeguro: *Cum vix Iuſtus ſit ſecurus.* Las Autoridades de los Santos Doctores eſtán horroroſas, y tremendas: Luego mucho tenemos ſiempre que temer. Ap. Barciam Serm Comp. 47. Matth. 7. v. 14. In Prof. Defunct. Ap. Illuſtr. Bar.

14 El Eccleſiaſtico dize, que el hombre ſabio temerà en todo: *Homo ſapiens, in omnibus metuet.* Como puede faltar en todo, en todo teme, y con razon. *No conſiſte la perfeccion en las virtudes, que cada uno en ſi conoce;* porque puede eſtàr engañado contigo, como de Babylonia lo dixo Iſaìas Profeta: *Scientia tua decepit te.* La perfeccion eſtá en aquellas virtudes, que Dios aprueba; pero no ſabes, ſi tienes la aprobacion de Dios en tus virtudes. Aun no ſabes, ſi Dios te ha perdonado tus pecados: y aunque ſupieras, que Dios te ha perdonado, aun te quedaba que temer, como dize el Eccleſiaſtico: *De propitiato peccato, noli eſſe ſine metu.* Teme los malos habitos, que del pecado te quedaron. De eſtos principios ciertos, ſaca nueſtro Beato Doctor la conſequencia legitima; que nada tiene el hombre, de que preſuma; y tiene mucho, de que ſiempre tema. El Señor nos dé fortaleza conſtante. Amen. Eccl. 18. v. 27. Iſai. 47. v. 10. Eccl. 5. v. 5. B. Ioann. à Cruc.

CAPITULO XCVI.

DEL AVISO NOVENTA Y VNO. TRATA DEL verdadero amor de Dios, y ſu prueba legitima.

AVISO XCI.

EL valor del amor, no conſiſte en que el hombre ſienta grandes coſas. Mas en una deſnudèz, y paciencia en todos los trabajos por ſu amado Dios. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EL amor es acto de la voluntad, y el conocer pertenece al entendimiento, como nos lo enseña la natural Filosofia; por lo qual, el valor del amor no puede consistir en conocer grandes cosas del objeto amable. Verdad es, que la voluntad, á quien toca el amor, no puede moverse sin la luz del entendimiento, como dice Aristoteles: *Nihil volitum, quin præcognitum*; pero no avemos de confundir las potencias, ni à sus proprios actos.

Philos. nat.

Arist. de Pot. anim.

2 *El valor del amor no consiste, en que el hombre sienta, y conozca grandes cosas.* El sentir, y conocer grandes cosas de Dios, es gran beneficio de Dios; pero no consiste en esso el valor del amor de Dios. El Sabio nos dize, que sintamos de Dios en bondad, y le busquemos en santa simplicidad de corazon: *Sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum.* Estos son dos actos distintos, que aunque conducen el uno para el otro, el uno no es el otro, como lo nota San Buenaventura.

Sap. 1. v. 1.

Seraph. D. in Sap. cit.

3 *El valor del amor nó consiste en que el hombre sienta grandes cosas.* El conocer, no es amar; aunque no se puede amar sin conocer. Dexo por aora la question Escolastica, que pregunta: *Si voluntas ferri potest in incognitum?* La Serafica Madre Santa Teresa dize por experiencia, que algunas vezes la voluntad elevada, ama à Dios aun mas de lo que conoce. Bien creo, será assi en el progresso del amor; pero no entiendo, como puede ser en el principio, que la voluntad ame, lo que no conoce. Esto me parece quiere dezir nuestro Beato Doctor en la Declaracion de la Cancion dezima octava, donde dize, que se puede aumentar por via sobrenatural el amor, sin que se aumente la inteligencia.

S. Teres. in Itin. Perf. cap. 19.

B. Ioann. à Cruce, pag. mihi 600.

4 *El valor del amor de Dios no consiste, en que el hombre sienta grandes cosas.* Puede el hombre sentir grandes cosas de Dios, y no obstante serle despues ingrato. Assi lo dize S. Pablo de los infelices relapsos, cuya reduccion à verdadera penitencia la tiene por tan dificultosa, que la llama imposible: *Impossibile est enim, eos qui semel sunt illuminati gustaverunt etiam donum cæleste.. & prolapsi sunt, rursus renovari ad pœnitentiam.*

Hebr. 6 v. 4. & seq.

Ang. Doct. hic.

El

El Angelico Maeſtro lo explica de la impoſsibilidad moral Regularmente los relapſos proceden de mal en peor, y ſon peores ſus noviſsimos, que ſus principios, como nos lo dixo el Divino Maeſtro, y lo dize tambien el Principe de ſus Apoſtoles San Pedro. Matth. 12. v. 45. 2. Petr. 2. v. 20.

5 *El valor del amor de Dios no conſiſte, en que el hombre ſienta grandes coſas* Obras ſon amores, dize el Proverbio comun. El que na la haze, ni padece por el amor de Dios; bien puede dezir, que ama à Dios, pero no lo prueba. Fè con obras buſcaba el Apoſtol Santiago: *Oſtende mihi fidem tuam ſine operibus*: y lo miſmo dirémos al que dize, que tiene amor de Dios, y no lo prueba con obra alguna. Si me amais, dize el Señor, guardad mis mandamientos, y preceptos: *Si diligitis me, mandata mea ſervate.* Sean las obras el teſtimonio cierto de vueſtro amor. Prov. com. Iac. 2. v. 14 & ſeq. Ioan. 14. v. 15.

6 El amado Diſcipulo de Chriſto Señor nueſtro dize: En eſto conocemos, que amamos à Dios, ſi guardamos ſus mandamientos. El que no los obſerva, no ſolo no ama à Dios, pero ni aun verdaderamente conoce à Dios: *In hoc ſcimus quoniam cognovimus Deum ſi mandata ejus obſervemus.* El que dize, que conoce à Dios, y no guarda ſus mandatos, es mentiroſo, dize el miſmo Evangeliſta: *Qui dicit ſe noſſe eum, & mandata ejus non cuſtodit, mendax eſt.* Eſtas ſon Catolicas verdades, para nueſtro perfecto deſengaño. 1. Ioan. 2. v. 3. 1. Ioan. 3. v. 24. Ibid. v. 4.

7 *El valor del amor de Dios conſiſte en una deſnudèz, y paciencia en todos los trabajos por ſu Dios amado.* Eſta es buena prueba del amor Divino. La perfecta deſnudèz de los proprios apetitos, por hazer en todo la voluntad de Dios. Los rectos aman à Dios, dize Salomon: *Recti diligunt te*: y ſon rectos aquellos, que nada quieren, ſino lo que Dios quiere. Cierto Confeſſor, tan recto como ſencillo, dixo à una muger, que le referia las viſiones de unas avecitas, que avia viſto en unos arboles: *Señora, yo no entiendo de Geroglificos.* Procure Vmd. hazer en todo la voluntad de Dios, y conformarſe en todo con ella; tener paciencia en ſus trabajos, y amar á ſus proximos, y eſſo es lo ſeguro. Eſſo es lo que baſta. En pocas palabras le dixo mucho; porque en amar à Dios, y al proximo eſtà la Divina Ley, como lo dixo el Señor. Cãt. 1. v. 3. Prud. Direct. Spirit. Matth. 22. v. 4.

Deut. 6. v. 5. 8 *El valor del amor de Dios consiste, en la desnudèz espiritual, y paciencia en los trabajos por su Dios amado.* El amor verdadero de Dios, y su valor, està cifrado en el mismo precepto, que dize: Amarás á tu Dios, y Señor sobre todas las cosas, con todo tu corazon, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente, y con todo tu espiritu. Con cinco todos, y con todo tu sèr, no te pide Dios, sino que seas todo suyo. No te pide imposibles, como lo advierte la Divina Escritura, sino lo que està en ti, y dentro de ti mismo; y assi es facil lo que te manda. Verdad es, que si todo te dàs á Dios, y nada quieres, ni apeteces, sino lo que es la voluntad de tu Dios, essa es la perfecta desnudèz de espiritu, y en ella consiste el valor del amor de Dios.

Matth. 12. v. 36.

Marc. 12. v. 30.

Luc. 10. v. 27.

9 *Tambien consiste el valor del amor de Dios, en tener paciencia en los trabajos por tu Dios amado.* El mejor hazer, es padecer, dezia muchas vezes el Serafico Doctor San Buenaventura. Ninguno tiene mayor caridad con sus amigos, dize Christo Señor nuestro, que el que dà su vida por ellos: *Majorem charitatem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* El Apostol humillaba, y moderaba la presumpcion de los Hebreos, diziendoles, que aun no avian derramado su sangre por el amor de Christo, y resistencia del pecado: *Non dum enim usque ad sanguinem restitistis.* Què has hecho aun por el amor de tu Dios?

S. Bonav. de dilect. Dei.

Ioan. 15. v. 13.

Hebr. 12. v. 4.

10 *En padecer por el amado, se conoce el amor.* Quando los Judios vieron, que Christo lloraba sobre Lazaro en el sepulcro, dixeron: En esto se conoce, que le amaba: *Ecce quomodo amabat eum.* Algunos dizen, que aman à Dios; pero nada quieren padecer por el amor de Dios. A estos les falta el verdadero testimonio de su amor. Alaban à Dios, quando les haze bien, como dize David: *Confitebitur tibi, cum benefeceris ei.* De estos ay muchos; pero de los que desean padecer por el amor de Dios, y le alaban en sus tormentos, ay muy pocos. De los Infignes Martires Processo, y Martiniano dize la Santa Iglesia, que à cada golpe dezian: *Sea el nombre de Dios alabado.* Estos dàban testimonio verdadero del amor de su Dios.

Ioan. 11. v. 36.

Psal. 48. v. 19.

Kal. Rom. die 2. Iul.

11 *En tener paciencia en los trabajos por su Dios amado se conoce el valor del amor Divino.* Para dar exemplo de paciencia

á

à todos los venideros, dize la Divina Escritura, que Dios exercitò con tan grandes trabajos à Tobias, y al Santo Job: *Vt posteris daretur exemplum patientiæ ejus sicut & Sancti Iob.* Estos Insignes Varones dieron testimonio verdadero con su gran paciencia, de que amaban à su Dios. De Christo Señor nuestro dize tambien el Principe de sus Apostoles, que padeciò por nosotros, dexandonos exemplo de padecer por el amor de nuestro Dios, y de nuestros proximos: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum* El que se dize amor, sin hazer, ni padecer por el amado, es amor sin exterior testimonio cierto.

Tob. 2. v. 12. Idem. cap. 1 v. 23.

1. Petr. 2. v. 21.

12 *El verdadero amor de Dios consiste, y se contenta, con tener paciencia en los trabajos.* Es grande alegato para Dios, el dezirle con el Profeta Rey: Por ti, Señor, tolerè el oprobrio: *Propter te sustinui opprobrium.* Pero el que nada quiere padecer por el amor de Dios, què testimonio darà de su amor? Mas presto lo dará de su amor proprio, que del amor de Dios. El Soldado fiel, que muestra las heridas, que recibiò, y padeciò por su Rey, haze gran fuerça, dize San Buenaventura. Nuestro Divino Redentor, y Maestro, conservò en su Sagrado Cuerpo resucitado sus cinco llagas, para representarlas por nosotros á su Eterno Padre, por cuyo amor, y por el nuestro las avia recibido.

Psal. 68. v. 8.

Seraph. D. de Profect. Relig.

S. Aug. de plag. Dñi.

13 *El valor del amor no consiste en que el hombre sienta grandes cosas*, como lo dexamos probado; *mas en una desnudèz, y paciencia en todos los trabajos por el amor de su Dios.* La doctrina del Varon constàte, se conoce por la paciencia que tiene, dize el Sabio: *Doctrina viri per patientiam noscitur.* El amado Discipulo de Christo dize, que no amemos de palabra, ni de lengua, sino de obra, y de verdad: *Non diligamus verbo, neque lingua, sed opere, & veritate.* Creed à las obras, dixo el Señor: *Operibus credite.* Y el Apostol Santiago dize, que la paciencia tiene la obra perfecta: *Patientiam autem opus perfectum habet;* porque la paciencia en padecer por el amor de Dios incluye à la perfecta caridad, que es el fino amor.

Prov. 19. v. 11.

1. Ioan. 3. v. 18.

Ioan. 10. v. 38.

Iac. 1. v. 4

14 *El valor del amor, mas consiste en una desnudèz, y paciencia en todos los trabajos por su Dios amado.* En esta Sentencia espiritual de nuestro Beato Padre se contienen las dos principa-

Matth. 5. v. 3.

Luc. 6. v. 22. cipales Bienaventuranças, que predicò nuestro Señor Jesu-Christo. *La primera*, es de los pobres de espiritu, y contiene à la desnudez mistica, la qual importa, y consiste en una total negacion, y desposseimiento afectivo de todo lo criado por el amor de Dios. *La segunda*, que es la octava, trata de los que padecen trobajos, y persecuciones injustas por el amor de Dios. Estos son los Bienaventurados, que padecen persecucion por la justicia, esto es, por defensa de la virtud, y de ellos es el Reyno de los Cielos.

I. Petr. 2. v. 20.

15 Vltimamente se contienen implicitamente en esta sentencia espiritual de nuestro Beato Doctor, las tres Maximas principales, y fundamentales, que nuestro Divino Maestro nos enseñò para ser perfectos; que son la negacion propria; la paciencia en los trabajos, que son la Cruz de cada uno; y el seguimiento del Señor: *Abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* En la negacion propria se contiene la desnudez de proprios afectos, y de todo lo criado. En tomar cada uno su Cruz, se dize que nos armemos de paciencia en nuestras proprias aflicciones, y miserias. En el seguimiento de Christo Señor nuestro se nos persuade, que dispongamos nuestro corazon, para padecer todo quanto Dios quisiere, con su Divina gracia, que nos assista. Amen.

Matth. 16. v. 24.

Luc. 9. v. 23.

Supr. Avis. 23.

CAPITULO XCVII.

DEL AVISO NOVENTA Y DOS. TRATA DE CONServar en todo la atencion à Dios nuestro Señor.

AVISO XCII.

Sent. Spir. LAs potencias, y sentidos del Alma, no se han de ocupar, ni divertir del todo en las cosas que tratas; mas dando à ellas solo lo precisamente necessario, y à Dios lo restante de ellas.

REFLEXION.

Prov. 29. v. 11. 1 ESte Aviso espiritual es importantissimo. Porque si el hombre se derrama todo en el trato de las criaturas, aunque no conozca pecado, se hallarà con grande sequedad, y distraimiento. El Sabio dize, que el necio quando ha-

habla, derrama todo ſu eſpiritu; mas el prudente reſervalo que le importa: *Totum ſpiritum ſuum proſert ſtultus: ſapiens reſervat.* El Eccleſiaſtico dize, que en la boca del fatuo eſtà ſu corazon; y en el corazon del ſabio eſtà ſu boca: *In ore fatuorum cor illorum: & in corde ſapientium os illorum.* El necio tiene todo ſu corazon en ſu boca, y aſsi ſe derrama todo quando habla; pero el ſabio tiene ſu boca en el corazon; y quando habla, dà, y retiene. Por eſſo la lengua del Juſto Sabio ſe dize vena de la vida; porque la vena no ſe abre para ſacar de una vez toda la ſangre, que eſſo ſeria morir; ſino ſacar la que importa para la ſalud del alma: *Vena vitæ os Iuſti.*

Eccli. 21. v. 29.

Prov. 10. v. 11.

2 *Las potencias del alma no ſe han de ocupar, ni divertir del todo en las coſas que tratas.* El Sabio dize en ſus Proverbios, que tiene mucho trabajo el hombre, que en hablar no puede reprimir ſu eſpiritu; porque con las palabras ſe le và todo el corazon: *Sicut urbs patens eſt vir, qui non poteſt in loquendo cohibere ſpiritum ſuum.* El alma, y el eſpiritu, dize S. Buenaventura, ſon una miſma coſa en diſtintos terminos, y diverſos ſignificados. Se dize alma, en quanto informa el cuerpo, y le dà vida natural; y ſe dize eſpiritu, en quanto mira, y atiende à Dios. Aſsi es dezir, que es infeliz el hombre, que quando habla, no puede reprimir ſu eſpiritu, y conſervar en ſus palabras eſta atencion á ſu Dios, y Señor.

Prov. 15. v. 28.

S. Bonav. de anim. & ſpir.

3 *Las potencias, y ſentidos del alma, no ſe han de ocupar, ni divertir del todo en las coſas que tratas.* Las potencias del alma ſon tres, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Los Sentidos corporales ſon cinco, Vér, Oìr, Oler, Guſtar, y Tocar, como lo tenemos explicado en el Cateciſmo de la Doctrina Chriſtiana. Las Potencias ſe dizen del Alma; porque vàn con ella, y las exercita, aun quando eſtà ſeparada del cuerpo. Los Sentidos ſe dizen Corporales; porque eſtàn en el cuerpo, y por ellos entran las eſpecies naturales al alma, para que ſe exercite por ellas. Son los Sentidos Corporales, como ventanas del hombre interior, y por ellas entra regularmente la muerte eſpiritual del alma, como dize Jeremias Profeta: *Aſcendit mors per feneſtras.* Y en ſus lamentaciones dize, que ſus ojos le robaron, y depredaron el alma: *Oculus meus depredatus eſt animam meam.*

Ex Cathec. in text.

Doctrin. Chriſtian.

Ier. 9. v. 21.

Thren. 3. v. 51.

In Lexic. Eccl. verb. Sensus.

4 A más de los Sentidos Corporales, ay en el hombre otros Sentidos interiores, que el Angelico Maestro los reduce à quatro, segun el erudito Dominicano Ximenez Arias, en la palabra *Sensus*. La Iglesia Catolica pide à Dios nuestro Señor, que nos dirija, y santifique, rija, y govierne cada dia nuestro corazon, y nuestro cuerpo, nuestros sentidos, y palabras, y todos nuestros actos en su Divina Ley, y en las obras de sus Mandamientos, para que aora, y eternamente seamos libres, y salvos: *Dirigere, & sanctificare, regere, & gubernare, dignare Domine Deus rex Cœli & terræ, hodiè. corda, & corpora nostra, sensus, sermones, & actus nostros in lege tua, & in operibus mandatorum tuorum.* En la Divna Escritura se hallan claramente, no solo los Sentidos corporales, sino tambien los Sentidos interiores del alma; y assi en unos, y otros puede tener lugar la Sentencia espiritual de nuestro Beato Doctor Mistico.

Orat. in Prim.

Genes. 8. v. 21.

Tob. 4. v. 14.

5 *Las potencias, y sentidos del alma, no se han de ocupar, ni divertir del todo en las cosas que tratas.* El que todo se divierte, y del todo se ocupa en las cosas que trata, no puede conservar la Divina presencia, ni la actual atencion á Dios en la conversacion humana; y este es un gran defecto para la perfeccion Christiana, y Religiosa. Entre muchos, yo estaba conmigo, dize David: *Inter multos eram mecum.* Assi conservaba en paz santa su alma, como en el mismo Salmo lo confiessa, y no le embarazaba el preciso trato de las criaturas: *Redimet in pace animam meam ab his, qui appropinquant mihi.* Assi vivió la Seraphica Maestra Santa Teresa de Jesvs entre muchas Religiosas, que no estaban reformadas, como si estuviesse sola con su Dios solo.

Psal. 54. v. 19.

Eod. Psal. ibid.

S. Teres.

6 El que no sabe tener esta preciosa soledad espiritual entre muchos, muy ignorante vive para llegar à ser perfecto. No podrà practicar el importante Aviso de nuestro Beato Padre. Si en todo se derrama del todo con todas sus potencias, y sentidos, se cumplirà en la misteriosa sentencia, que Jacob dixo à Ruben: Te has derramado como el agua, no crezcas: *Effusus es sicut aqua, non crescas.* El Santo Rey David trabajò tanto en este punto principal, que sin dexar la Corte, se quedò en perfecta soledad, como él mismo lo dize: *Ecce elongavi fugiens, & mansi solitudine.* No tuvo el Santo Rey la soledad

Genes. 49. v. 4.

Psal. 54. v. 8.

mate-

material, sino la mistica, y espiritual, que consiste en lo que dize en el lugar y à citado, de saber estàr solo entre muchos: *Inter multos eram mecum.* Ibid. v. 19.

7 *No te diviertas todo en las cosas que tratas.* Este sagrado documento, no solo conviene à los Religiosos, mas tambien importa mucho à los Seglares, que tratan de perfeccion. El que todo se divierte en las cosas temporales, que trata, aunque no sean malas, le quitan la atencion à Dios, y le secan el espiritu, como dize San Buenaventura. La experiencia nos enseña esta constante verdad. Aun en hablar de Dios, si se pierde la referida atencion, y se ocupan las potencias, y sentidos en las palabras, se conoce el efecto de la sequedad espiritual despues de la conversacion. Por esso dixo el Dulcissimo San Bernardo, que *mejor es hablar con Dios, que hablar de Dios.* S. Bonav. de sil. & solit. S. Bern. de sant. solit.

8 Lo mejor, y mas seguro es, no hablar sin verdadera necessidad; porque en las muchas palabras no faltará pecado, como dize el Sabio: *In multiloquio non deerit peccatum* No te intrometas en lo que no te toca, ni te importa, dize el Ecclesiastico: *Non te immittas populum.* No litigues sobre lo que no te pertenece, ni te tomes molestia voluntaria de lo que no corre por tu cuenta: *De ea re, quæ te non molestat, ne certèris.* Piensa siempre en lo que te manda Dios, y en darle gusto, y esso es lo que mas te importa: *Quę præcepit tibi Deus, illa cogita semper.* Prov. 10. v. 19. Eccli. 7. v. 7. Eccli. 11. v. 9. Eccli. 3. v. 22.

9 En las conversaciones inutiles, y ociosas, no te detengas; porque si tienes verdadero espiritu, saldràs mareado, y confuso. De todas las palabras ociosas avemos de dar à Dios estrecha cuenta, como nos lo dize Christo Señor nuestro: *Omne verbum otiosum, quod locuti fuerint homines, reddent rationem.* Entendiendo, que la conversacion no es util, ni de sustancia, conviene con santa libertad cortarla; porque donde ay espiritu de Dios, ay libertad, como dize San Pablo: *Ubi spiritus Domini, ibi libertas.* Los que por humano respeto se detienen, y prosiguen la conversacion inutil, saldrán de ella confusos, cumpliendose lo que dize David: *Qui hominibus placent, confusi sunt.* Matth. 12. v. 36. 2. Cor. 3. v. 17. Psal. 52. v. 6.

10 Verdad es, que la discrecion, y prudencia, no està riñida con la virtud; ni una virtud puede ser contraria à otra, como lo tenemos dicho en la explicacion de la Doctrina Christia- Doctrin. Christ. de virtutis.

tiana. Si el Siervo de Dios conociere, que es indispensable la detencion en algunas conversaciones, no se aflija, porque se pondrà peor; sino reduzca interiormente su tolerancia à motivo de caridad, porque en la verdad lo es, el sufrir al proximo por el amor de Dios. San Pablo dize, que es de sabios, el sufrir à los insipientes: *Suffertis insipientes, cum sitis ipsi sapientes.*

2. Cor. 11. v. 19.

11 Tambien importa notarse, que las conversaciones de recreo de comunidad no se han de tener por inutiles, ni por ociosas; porque santamente estàn ordenadas para algun alivio decente, y honesto, como lo tenemos explicado en el Libro de la Religiosa Instruìda. El Arco de los fuertes fue vencido, dize David, y los enfermos se confortaron: *Arcus fortium superatus est, & infirmi accincti sunt robore.* Las recreaciones religiosas les parecen imperfectas à algunos melancolicos; y es cierto, que no està el mal en ella, sino en ellos. Conducen mucho para la caridad fraternal, y sin esta no ay virtud perfecta. En el dia del Mandato de Christo Señor nuestro, se repiten muchas vezes aquellas palabras: Donde ay Caridad, y amor, alli està Dios: *Vbi charitas, & amor est, ibi Deus est.* Esta Sagrada funcion se dize comunmente *del Mandato*; porque en ella se intima el Mandato de Christo, que dize: Este es mi precepto, que os ameis unos à otros, como yo os amè: *Hoc est preceptum meum, ut diligatis invicem, sicut dilexi vos.*

Relig. Instruc. lib. 4. cap. 10.

1. Reg. 2. v. 4.

Eccla. in Lot. ped. die Iov. S.

Ioan. 15. v. 11.

12 *No te diviertas todo en las cosas que tratas* No pierdas la presencia de Dios, ni la atencion à Dios en la conversacion humana, y trato de las criaturas. Es preciso (unas vezes por obediencia, y otras por motivo de caridad, y otras para el cumplimiento de tus obligaciones) el aver de tratar con las criaturas. A muchos se dize, lo que fue dicho de parte de Dios à nuestro Serafico Padre San Francisco, que no avia de vivir para sì solo: *Non sibi soli vivere*; pero si no se aprende la Sentencia espiritual de nuestro Beato Doctor, de no perder la atencion actual à Dios en el trato de las criaturas, no se podrà practicar el bien ageno, sin detrimento proprio. Què te aprovechará el aprovechar á otros, si es con detrimento tuyo? Esta es Divina Sentencia de nuestro Soberano Maestro.

In Off. S. P. N Franc. Antiph. 1. ad Laud.

Matth. 16. v. 26.

Marc. 8. v. 36.

Prov. 23. v. 26.

13 *No te diviertas todo en las cosas que tratas.* Guarda siempre tu corazon para tu Dios, que te lo pide, y él es el Dueño:

ño: *Fili, da mihi cor tuum.* No te diviertas todo quando hablas, y en las coſas que tratas. Dale à Dios, lo que es de Dios, pues aſsi te lo manda: *Reddite quæ ſunt Dei Deo.* El que todo enteramente ſe divierte en las coſas del mundo, que trata, pierde el camino verdadero de la perfeccion Chriſtiana. San Pablo dize, que el primer hombre en la tierra, fue terreno: pero el ſegundo, que fue Chriſto Señor nueſtro, naciò en la tierra, y fue Celeſtial, y nos enſeñò à ſerlo, atendiendo à Dios en todo lo que tratamos. Matth. 22. v. 22. 1. Cor. 15. v. 47.

14 *A las coſas que tratas, has de dâr preciſamente lo neceſſario y á Dios lo reſtante de ellas.* A todas las operaciones, y coſas humanas, que tratamos, les avemos de dâr la atencion preciſa, y no mas; el conato preciſo, y no mas; y el tiempo preciſo, y no mas. Avemos de penſar, que las hazemos, porque es la voluntad de Dios que las hagamos. Eſto dixo el Arcangel San Rafael al Santo Tobias, y à ſu hijo: El tiempo que he eſtado con voſotros, por la voluntad de Dios eſtaba: *Cum eſſem vobiſcum, per voluntatem Dei eram.* Os aſsiſtia, pero atendia á Dios, que me lo mandaba. Aſsi obran los Angeles. Tob. 12. v. 8. cum ant. Matth. 18. v. 10 & alibi in Sacr. Script.

15 Eſta es la condicion Angelica, que hazen con noſotros lo que Dios les manda, y ſiempre atienden à Dios. Aſsi eſtaban los Querubines del Tabernaculo de Dios, que mirandoſe uno à otro, no pedian de viſta al Propiciatorio, como dize Moyſes: *Reſpiciebant ſe mutuo, verſis vultibus in Propitiatorum.* Lo miſmo ſucede á nueſtros Angeles Cuſtodios, que cuydando de noſotros, no pierden la viſta, y atencion á Dios, como lo dize el Señor: *Angeli eorum ſemper vident faciem Patris mei.* Eſte modo de Angelica vida nos enſeña nueſtro Beato Doctor. Ojala, que con la Divina gracia, lo acertemos à practicar. Amẽ. Exod. 25. v. 20. Matth. ubi ſupr.

CAPITULO XCVIII.

DEL AVISO NOVENTA Y TRES. TRATA DE LAS ſeñales del recogimiento interior del alma para la Contemplacion.

AVISO XCIII.

TRes coſas mueſtran la recoleccion interior del alma. *La primera*, ſi no halla guſto en las coſas tranſitorias. *La* Sent. Spir.

segunda, si le tiene en la soledad, y silencio, procurando aquello que es mas perfecto. *La tercera*, si la meditacion, y discurso, de que antes se ayudaba, aora le es estorvo. Estas señales todas deben concurrir juntas.

REFLEXION.

B. Ioann. à Cruc. lib. 1. Noct. cap. 9

1 EN el Capitulo nueve del Libro primero de su Noche Obscura, trata nuestro Beato Padre, y experimentado Maestro de estas señales; y à los Directores espirituales los avisa, para que no detengan à las almas en el camino, por donde Dios las quiere llevar. En otra parte dize, que es raro el Director, que no haze grande daño à las almas, que Dios quiere levantar à la Contemplacion, y ellos no las dexan. Que el Director debe acomodarse al camino, por donde Dios quiere llevar á las almas. En otro lugar avisa, y dize, que no quedarà sin castigo, el que no quiere, que trate el alma con otras personas, que la examinen, y vean, si van bien, ò mal en su Direccion. Dize tambien, que està obligado el Director à dexar, que vayan á otros, y mostrarles buen rostro.

Idem. can. 3 §. 9.

Idem. ibid. §. 12.

2 *La primera señal; si no halla gusto en las cosas transitorias.* Aqui debe notarse, que este disgusto puede tambien originarse, de la indisposicion natural del cuerpo, y de la complicacion de humores melancolicos, y vilosos, como lo advierte la prudente Maestra de espiritu Santa Teresa de Jesvs, la qual padeciò mucho con las criaturas melancolicas. De ellas dize, que á tiempos oportunos deben aliviarse con remedios naturales, que purguen sus malos humores. El Santo Rey David advierte de sì mismo, que dormitaba su alma, por el tèdio que padecia: *Dormitavit anima mea præ tædio.* El tèdio imperfecto por motivos temporales, suele tener muy malos efectos, como lo dize el Sabio.

Advertencia.

S. Teres. in Vit. & Fundat.

Psal. 118. v. 28.

Eccles. 2. v. 17.

3 *El que no halla gusto en las cosas transitorias*, es señal, que Dios le llama para las espirituales, y eternas. Alguna vez llegò San Pablo à causarle tèdio la vida mortal, como el mismo Santo lo confiessa, diziendo: *Supra modum gravati sumus supra virtutem, ita ut tæderet nos etiam vivere.* Se deben examinar con mucha diligencia los tèdios, y disgustos, que las criaturas padecen, y sus causas; porque pueden ser muchas,

2. Cor. 1. v. 8.

Genes. 27. v. 46.

y

y varias. Rebeca llegò à dezir, que ſi ſu hijo Jacob avia de caſar con las hijas de la tierra de Heth, no queria vivir en eſte mundo. Raquel llegò tambien à eſtàr tan deſconſolada en ſu eſterilidad, que dixo à Jacob: *Da mihi liberos, alioquin moriar.* Geneſ. 30. v. 1.

4 Al miſmo deſconſuelo llegò la Madre del Profeta Samuel por hallarſe infecunda, como ſe dize en el Libro primero de los Reyes. Aſsi ſe hallarán en la Divina Eſcritura otros muchos exemplares de criaturas, que por motivos humanos han llegado á tener tedio, y diſguſto de todas las coſas del mundo, y aun de ſu miſma vida mortal. A Salomon le daba tedio la vida, viendo las injuſticias que en el mundo ſe hazian, y aſsi lo dize: *Tædit me vitæ meæ, videntem mala univerſa eſſe ſub ſole.* Y en otra parte dize, que tenia por mas dichoſos à los muertos, que à los vivos, conſiderando las calumnias de los hombres, y las amargas lagrimas de los inocentes, que padecian ſin humano conſuelo: *Laudavi magis mortuos, quam viventes.* 1. Reg. 1. v. 8. Eccleſ. 2. v. 17. Eccleſ. 4. v. 2.

5 *El que no halla guſto en las coſas tranſitorias, tiene ſeñal de que Dios le llama para la Divina Contemplacion.* Los deſengaños del mundo, nos ayudan mucho para buſcar à Dios. El Señor dezia: Venid à mi todos los que os hallais afligidos, y trabajados, que yo os aliviarè, y os darè deſcanſo: *Venite ad me omnes, qui laboratis, & onerati eſtis, & ego reficiam vos.* Es grande aparato, el no hallar guſto en las coſas del mundo, para ſeguir el camino del Cielo. Miſericordia de Dios fue llenar de amarguras à ſu Pueblo ingrato, para que en el miſmo Señor buſcaſſe ſu conſuelo, dize el Serafico Doctor San Buenaventura: *Replevit me amaritudinibus, inebriavit me abſinthio*, dize el alma, y luego clama: *Recordare Domine paupertatis, & tranſgreſſionis meæ.* Matth. 11. v. 28. Thren. 3. v. 15. & v. 19. Seraph. D. hic.

6 Los trabajos de eſte mundo, los ultrages, y baldones, no ſon otros, que empellones, que nos hazen ir à Dios. El que guſta del mundo, diſguſta de Dios: y el que quiere la vida dulce, tendrà la muerte amarga. Aſsi la tuvo el infeliz Rey Amalech, de quien dize la Divina Eſcritura, que era craſiſsimo, y al tiempo de morir dixo: *Siccine ſeparat amara mors?* El Eccleſiaſtico dize, que la memoria de la muerte es muy amarga, para el que eſtà contento con ſus coſas tranſitorias: *O mors, quam amara eſt memoria tua, homini pacem habenti in ſubſtantiis ſuis.* 1. Reg. 15. v. 32. Eccl. 41. v. 1.

ſuis. Al contrario ſucede, al que no halla guſto en las delicias tranſitorias, y terrenas. A eſte le es dulce la muerte, como lo
Eccli. 30. v. 17. dize el miſmo Sabio, del que tiene la vida amarga: *Melior eſt mors, quam vita amara.*

7 *El no hallar guſto en las coſas tranſitorias de eſte mundo,* es buen ſeñal; pero ſe debe examinar ſu raìz, no ſea que ſe vi-
Rom. 11. v. 16. cie por ella. San Pablo dize, que ſi la raìz es mala, tambien lo es el ramo, que de ella nace; y el ramo es bueno, ſi la raìz es buena: *Quod ſi radix ſancta, & rami.* El Rey Antioco ſe pu-
1. Mach. 6. v. 8. ſo á morir de triſteza; porque no le ſucedieron las coſas, como él penſaba. Por ſemejantes motivos humanos, y terrenos, vienen algunos à no hallar guſto en las coſas tranſitorias. Eſto no es perfeccion, ni ſeñal de ella; verdad es, que puede perficionarſe, y del deſengaño del mundo originarſe mucho bien, co-
Ex Vit. Ss. mo ha ſucedido en algunos Santos.

8 En todo caſo el deſengaño del mundo, por sì no es malo, como no termine en alguna pernicioſa triſteza. Eſta ſeca los hueſſos, como dize el Sabio, y ſuele tener maliſsimos
Prov. 17. v. 22. efectos. Ande con mucho cuydado el prudente Director eſpiritual. El que no halla guſto en las coſas tranſitorias, eſtà en buena diſpoſicion, para elevarlo á las coſas Celeſtiales; pero tambien puede caer en alguna deſeſperacion, y melancolia
Prov. 25. v. 20. profunda, que le deſtruya. La triſteza mala, dize Salomon, es como la polilla pernicioſa, que deſtruye las mejores, y mas precioſas veſtiduras.

9 *La ſegunda ſeñal del recogimiento interior*, es, ſi el alma tiene guſto en la ſoledad, y ſilencio, procurando aquello que
Caſsian. ex ant. PP. es mas perfecto. Dizeſe comunmente, que el hombre ſolitario, ò es abrutado, ò eſtà endioſado: *Homo ſolitarius, aut brutum aut Deus*, dezian los Antiguos Padres. Para hablarle Dios
Oſſeæ. 2. v. 14. al corazon, le quiere al hombre en ſoledad, y ſilencio, como lo dize por Oſſeas Profeta: *Ducam eam in ſolitudinem, & loquar ad cor ejus.* En el deſierto, y en el ſanto ſilencio pone Dios el Huerto de ſus delicias para la comunicacion eſpiritual de las felices almas. Aſsi lo dize claramente el Profeta Iſaìas: *Ponet*
Iſaì. 5. v. 3. *Dominus deſertum ejus quaſi deliciis, & ſolitudinem ejus quaſi hortum Domini.* Conſideren eſto, los que viven en el Deſierto.

10 Si el alma en la ſoledad, y ſilencio, logra el tiempo, pro-

procurando lo mas perfecto; con esto segundo consigue, que no se quede inutil lo primero. Soledad, y silencio con ociosidad, es ruina espiritual; por quien dixo el Sabio: Ay del solo: *Væ soli!* Pero si en la soledad, y silencio trabaja el alma fielmente; alli es donde se eleva sobre sì misma, como lo dize Jeremias Profeta: *Sedebit solitarius, & tacebit, quia levavit super se.* No podrà perseverar en la soledad, y silencio, si con la consideracion, y silencio, no se levanta sobre sì. Por esto à lo segundo lo pone por causa de lo primero. Eccles. 4. v. 10. & seq. Thren. 3. v. 28.

11 Bueno es, aguardar con silencio la salud espiritual de Dios, como dize el mismo Profeta: *Bonum est, præstolari cum silentio salutare Dei.* Esta palabra *Præstolor* significa, esperar lo que ha de venir, como se declara en el Diccionario Eclesiastico. Porque si el alma con soledad, y santo silencio (y no estando ociosa, sino bien ocupada) espera su remedio, ciertamente lo conseguirà de Dios; pero si no logra la soledad, ella lo arrojará fuera, como à cosa inutil. Vease lo que en otra parte dexamos dicho de la santa soledad, y silencio. Thren. 3. v. 26. Lexic. Eccles. verb. Præstolor. Supr. Avis. 26.

12 *La tercera señal de la recoleccion interior*, es, si la meditacion, y discurso, de que antes se ayudaba, aora le es estorvo. Esta señal debe ser atendida de los Directores espirituales, para no embarazar à las almas, que Dios quiere subir à la Contemplacion. Nuestro glorioso, y Beato Padre San Juan de la Cruz se quexa mucho de algunos Directores espirituales inexpertos, que debiendo conocer, que Dios llama à la Contemplacion à algunas felices almas, ellos las apartan de ella, poniendolas, y deteniendolas violentamente en la meditacion, y discurso; siendo verdad, que ellas no pueden por entonces meditar, ni discurrir; por lo qual ni hazen uno, ni otro, y salen molidas de la Oracion. S. Teres. verb. Director. B. Ioann. à Cruce, Ind. verb. Maestro espirit.

13 Yo no quisiera entrar en este punto tan delicado; pero viendome yà puesto en ello, me parece debo dezir lo que entiendo, sugetando mi parecer, como debo, á quien lo entienda mejor. La Serafica Madre Santa Teresa de Jesvs dize, que no todas las personas son habiles para la Contemplacion. Esto lo entiende mi cortedad assi. Que no todas las personas son, para que los Directores espirituales las hagan contemplativas, ni las pongan en esso. Dios nuestro Señor bien puede si quiere, po- S. Teres. in Vit. & in Itin. perf. Act. 9. v. 4.

poner en altisima Contemplacion à qualquiera persona racional, como subiò à Saulo hasta el tercer Cielo; pero regularmente no lo haze assi. No todas son para contemplativas, dize la prudente Madre. A algunas de sus hijas, que se le embelesaban, y embobavan con la Contemplacion prolixa que tenian, las hazia divertir; y à algunas de ellas les quitaba la Oracion, porque con sus embelesos se le inutilizaban para hazer los Oficios de Comunidad.

2. Cor. 12. v. 2.

S. Teres. sæpê.

14 En otra parte dize la misma Santa Madre, que ninguna persona se ha de subir al estado de la Contemplacion, hasta que Dios la suba, y la ponga en ella. Lo mismo dize su amado Hijo, y Maestro Espiritual, el Beato Padre San Juan de la Cruz; que ninguno se ha de subir à la Contemplacion, hasta que Dios le suba. El dezir: *Ascende superius*, no le pertenece al Criado, sino al Señor del Combite. Pero debe estàr desvelado el Director, para atender à las señales, que se ponen en este Aviso espiritual, à fin de que quando Dios quiera subir al alma à la Contemplacion, no se lo estorve. Verdad es, que aun despues que el alma ha subido à la Contemplacion, como la criatura nunca permanece en un mismo estado, segun la sentencia del Santo Job, importa bolverse el alma à la cuna de su principio, como dize la experimentada Madre, y no lo disiente su Docto, y Santo Hijo.

Ead. verb. Cõtemplatio.

Luc. 14. v. 10.

Iob. 14. v. 2

S. Teres. ubi supr. & in Fundat.

15 Este punto mistico de los diversos estados del alma, importa muchisimo saberlo, y notarlo. Porque el alma, que ayer estuvo en alta Contemplacion, oy puede estàr de modo, que apenas estè habil para la Meditacion. No solo de un dia à otro, sino de una hora à otra, suele passar esta diversidad. Por esso dize el Santo Job, que Dios visita al hombre por la mañana, y luego lo prueba: *Visitas eum diluculo, & subitò probas illum.* Si los Directores espirituales no viven con esta prevencion, cometeràn muchos yerros. De un rato para otro se mudan algunas almas de modo, que parecen otras. De la mas alta Contemplacion avemos de bolver algunas vezes à los principios de la meditacion, y á la consideracion de los Novissimos, dize nuestro Beato Doctor. Esto es lo que dize tambien su Santa Madre *de bolverse à la cuna.*

Ead. exper. duc.

Iob. 7. v. 18

S. Teres. & B. Ioann. à Cruce.

16 Concluye nuestro glorioso, y Beato Padre su Sentencia es-

espiritual, dizien lo, que *los tres referidos señales del recogimiento interior, deben concurrir juntos.* La razon es clara, porque el uno sin el otro no convence. Siempre haze fuerça la sentencia de San Agustin, que dize, que el bien ha de ser entero, y el mal se toma de qualquiera defecto: *Bonum ex integra causa; malum ex quocumque defectu.* El Apostol Santiago dize, que el que guarda toda la Ley, y falta en un mandato, se haze reo de todos: *Si quis totam legem servaverit, delinquat autem in uno, factus est omnium reus.*

S. Augustin de Bono. Iac. 2. v. 10. cum ant.

17 Para conocer, que Dios quiere poner al alma en estado de Contemplacion, dize el Beato Padre, que ha de tener juntas estas tres señales. *La primera*, que no halle gusto en las cosas transitorias. *La segunda*, que halle gusto en la soledad, y silencio, procurando en todo lo mas perfecto. *La tercera*, que la meditacion, y discurso, de que antes se ayudaba, yà le es estorvo. Si el prudente Director conoce, que el alma tiene juntas estas tres señales, y Dios la pone en Contemplacion, dexela en ella, y assistale con las doctrinas, y prevenciones convenientes para esse Estado. Cuyde mucho, que no se le introduzga alguna Quietud falsa del infeliz Heresiarca Molinos. Esto lo conocerà por los efectos, que saca de su Oracion, como en otra parte lo dexamos advertido. El Señor nos assista con su Divina luz. Amen.

B. Ioann. à Cruc. lib. 2. Asc. Mont. cap. 18.

Advertencia.

B. Ioan ubi supr.

CAPITULO XCIX.

DEL AVISO NOVENTA Y QUATRO. TRATA DEL trato interior continuado con Dios, y de los medios importantes para tenerlo.

AVISO XCIV.

NO mirar los defectos agenos, guardar silencio; un trato interior continuado con Dios, libra de muchas imperfecciones al alma, y la haze Señora de grandes virtudes.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EL trato interior continuado con Dios, haze perfectos à los hombres. Assi le dixò Dios à Moyses, que andu-

Genes. 17. v. 1.

viesse en su presencia, y seria perfecto: *Ambula coram me, & esto perfectus.* A tanta perfeccion llegò el Santo Caudillo del Señor con su Divina presencia, y con el trato interior continuado con su Magestad Santissima, que Dios hablaba con él, como suele hablar un amigo con otro: *Loquebatur autem Dominus ad Moysem, sicut solet loqui homo ad amicum suum.* Exod. 33. v. 11.

2 El experimentado Rey David atribuìa la perfeccion de su alma à la Divina presencia de su Señor, y dezia: He guardado, Señor, tus mandamientos, y testimonios, porque todos mis caminos eran en tu Divina presencia: *Servavi mandata tua, & testimonia tua, quia omnes viæ meæ in conspectu tuo.* Psal. 118. v. 168. Al contrario sucede al que no lleva presente à su Señor, que se halla pronto para todo mal, como lo dize el mismo Profeta Rey en otro Salmo: *Quoniam dolosè egit in conspectu ejus, astitit omni vię non bonę.* Psal. 35. v. 3. & v. 5.

3 Importando, pues, tanto la Divina presencia, y el trato interior continuado con Dios; veamos los medios que mas conducen para este santo fin. El Beato Padre pone por primero, *el no mirar los defectos agenos.* El Apostol habla mucho de este punto principal, y dize, que el que juzga los defectos agenos, se olvida de sì mismo: *Quis es tu qui judicas alienum servum?* Cada uno cuyde de su alma, como el Santo Angel de Dios lo dixo al venturoso Lot: *Salva animam tuam.* Y el Profeta Jeremias dixo: *Salvet unusquisque animam suam.* Genes. 19. v. 17. Rom. 14. v. 4. Ier. 15. v. 6.

4 *No mires los defectos agenos.* Tu los tienes mayores, ò por lo menos iguales, como dize San Pablo: *Eadem agis, quæ judicas.* El Señor nos dize, que no juzguemos á otros, y no serèmos juzgados: no condenemos à otros, y no serèmos condenados: *Nolite judicare, & non judicabimini. Nolite condemnare, & non condemnabimini.* No nos importa menos, el no juzgar los defectos agenos, que el no ser juzgados nosotros. Esta sentencia del Señor es infalible, y sus Divinas palabras no pueden faltar, como el mismo Señor lo dize en su Santo Evangelio. Rom. 2. v. 1. Luc 6. v. 37. Marc. 13. v. 31.

5 *No mires los defectos agenos.* Si en esto te descuydas, no podràs conseguir el trato interior continuado de Dios, que te aconseja nuestro Beato Doctor en su Sentencia espiritual. Porque à un mismo tiempo no podemos atender à dos extremos en-

Eccli. 13. v. 1.

encontrados, y opueſtos. El que toca la pez, ſe mancha con ella, dize el Eccleſiaſtico: *Qui tetigerit picem, inquinabitur ab ea*: y aſsi es el que mira, y juzga los defectos agenos. No pûede al miſmo tiempo mirar á Dios, y tener trato interior continuado con ſu Divina Mageſtad, el que no eſtà puro, y limpio de corazon, como el Señor lo dize: Bienaventurados los limpios de corazon, porque ellos veràn à Dios: y es cierto, que no eſtà limpio de corazon, el que mira, y juzga los defectos agenos: *Beati mundo corde.. Omnia munda mundis.* Matth. 5. v. 8. Tit. 1. v. 25

6 *No juzgues los defectos agenos.* En otra parte dexamos advertido, que los Padres Eſpirituales no pierdan el tiempo con aquellas perſonas, que aviſadas muchas vezes, no acaban de mirarſe à sì miſmas, y no juzgar las operaciones agenas, aunque ſea en coſas leves. La razon es clara, porque no aprovecharàn, ni pueden aprovechar, mientras en eſte punto principal no ſe enmiendan, y perficionan. De eſte numero ſuelen ſer aquellas perſonas inconſideradas, de quien dize San Pablo: *Semper diſcentes, & numquam ad perfectionem devenientes.* B. Ioann. à Cruc. ſuper Aviſ. 51. 2. Tim. 3. v. 7. cum ant.

7 *No juzgues los defectos agenos.* No podràs ſer bueno, mientras à los otros los tengas por malos: ni podràs ſer perfecto, mientras à los otros los tengas por imperfectos. Si la luz, que pienſas tener, es tinieblas, todo tu eſpiritu eſtarà tenebroſo, dize Chriſto Señor nueſtro. En los ojos de tus proximos adviertes una pajuela, y en los tuyos no veràs una trabe. Grande coſa ſeràn los ojos, dize San Buenaventura, ſi ſe vieſſen á sì miſmos; pero tienen eſte grande trabajo, que à sì miſmos no ſe vèn, y miran à los demàs. Matth. 6. v. 23. Luc. 11. v. 35. S. Bonav. hic.

8 *No mires los defectos agenos.* Mirate á ti miſmo, y à tu Dios. *Quien ſoy yo, y quien ſois vos*, dezia muchas vezes al Señor nueſtro Serafico Padre San Franciſco. Eſtos dos ſon los abiſmos, que el uno llama al otro, como dize el Real Profeta: *Abyſſus abyſſum invocat.* Conociendo à Dios, que es el *Todo*, te conoceras á ti miſmo, que eres *Nada*. Chron. Seraph. t. 1. Pſal. 41. v. 8.

9 *No mires, ni juzgues los defectos agenos.* En cada criatura, dize nueſtro Beato Padre, ay alguna particular virtud, participada del infinito bien, que es infinitamente participable. Por lo qual, dize el Angelico Maeſtro, que aunque Dios criaſſe inumerables criaturas haſta la fin del mundo, á cada una le Ang. Doct. de inf. Dei.

podia dàr alguaa especial virtud, y siempre se quedaria infinitamente participable. Busca, pues, en cada criatura lo que tiene bueno, y dexa lo que parece malo. Assi lo hazia el Insigne San Antonio Abad, como nos lo dize la Santa Iglesia.

In Off. S. Ant. Abb.

10 *No mires los defectos agenos.* Mira sus virtudes, pues en todos hallaràs alguna que imitar. No seas como la inmunda mosca, que si en alguna manzana halla alguna cosa podrida, y en todo lo demàs està sana, no busca lo sano, sino lo podrido. Por esso el Demonio se llama Rey de las moscas, porque siempre busca lo malo de las criaturas. Assi lo hazen, los que siguen su diabolica condicion.

Nat. de Musc.

S. Isid. de Diab.

11 *No mires, ni juzgues los defectos agenos.* Si alguna cosa te parece mal en los que tratas, y no puedes excusar la accion, excusa por lo menos la intencion, como dize el Dulcissimo San Bernardo. Piensa, que obraron con ignorancia, que no supieron lo que hizieron. Assi Christo lo dixo de sus perseguidores, y el Protomartir San Estevan de los suyos, rogando por ellos: *Ignosce illis, quia nesciunt, quid faciunt.*

S. Bernard. de Iud. vit.

In Off. S. Steph.

12 *No mires, ni juzgues los defectos agenos.* Aprende la abstraccion santa, que en otra parte dexamos explicada. Los antiguos Padres solian dezir: *No sabe de perfeccion, el que no sabe de abstraccion.* Aun el Filosofo dixo: *Abstrahentium non est mendacium.* En todo lo que no te toca, ni te importa, ni de ello has de dàr cuenta á Dios, no juzgues mal, sino abstrahe tu judicatura, y dexa el juizio à quien le toca, que es Dios del Cielo, y á los Prelados, y Juezes, que tiene en la tierra.

V. Cassian. de Patr. ant Philos. proloq.

Rom. 2. v. 1 seq.

13 *Procura guardar silencio.* Esta es la segunda parte de la Sentencia espiritual. La primera es apartar la atencion de los defectos agenos. El Bi ato Padre procede con recto metodo. Primero reprime el juizio, y despues la lengua; porque no es facil dexar de hablar lo que se concibe, segun la Sentencia del amigo del Santo Job, que dixo: *Conceptum sermonem tenère quis poterit?* De la abundancia del corazon habla la lengua, dize Christo Señor nuestro; por lo qual, si el corazon està lleno de afectos, y conceptos, no serà facil que la lengua tenga silencio. Los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo dixeron al Concilio de Gerusalen: *Non possumus quæ vidimus, & audivimus non loqui.*

Iob. 4. v. 2.

Matth. 12. v. 34.

Act. 4. v. 20

El

14 *El guardar ſilencio, libra de muchas imperfeeciones al alma.* De eſte punto principaliſsimo del ſilencio, yà avemos tratado en otros Aviſos, à que me remito. Lo cierto es, que en las muchas palabras no faltarà pecado, como dize el Sabio: *In multiloquio non deerit peccatum.* Que el vaſo ſin cerradura, es inmundo, como ſe dize en el Sagrado Libro de los Numeros: *Vas, quod non habuerit operculum, immundum erit.* Que los hombres Juſtos han temido ſiempre, el perderſe por ſu lengua. Por eſto el Eccleſiaſtico ſuſpiraba, y dezia: *Quis dabit ori meo cuſtodiam.. ne lingua mea perdat me?* Donde temieron los Santos, temamos los pecadores. Supr. Aviſ. 65. Num. 19. v. 15. Eccli. 22. v. 33.

15 El trato interior continuado con Dios, libra de muchas imperfecciones, y haze al alma Señora de grandes virtudes. Ay pocas almas perfectamente interiores, mas eſtas pocas, ſe proſperan mucho. Toda la gloria de la hija del Rey Celeſtial procede de ſu interior, dize David: *Omnis gloria filiæ Regis ab intus.* Se cierran en el interior Dios, y el alma, y alli ſe hazen Divinas comunicaciones. Alli paſſan todas las inexplicables finezas, que eſcriviò el Sabio Rey Salomon en el miſterioſo Libro de los Canticos, que hablan del Eſpoſo, y Eſpoſa Divinos. El alma le dize à Dios, que es toda ſuya, y Dios le dize al alma feliz, que es todo ſuyo: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Aquellos inefables beneficios, y favores, ſolamente los conoce bien el alma que los recibe, como ſe dize en el Apocalypſis del caculo blanco, eſcrito con el inefable nombre, que nadie la ſabe, ſino quien lo recibe: *Nemo ſcit, niſi qui accipit.* Pſal. 44. v. 14. S. Bonav. hic. Cant. 1. v. 12. Apoc. 2. v. 17.

16 *El trato interior continuado con Dios*, encierra tantas excelencias, que con razon dize nueſtro Beato Padre, que haze à la alma Señora de grandes virtudes. De Chriſto Señor nueſtro refiere David, que le elogiaron los Angeles, llamandole por antonomaſia: El Señor de las Virtudes: *Dominus virtutum, ipſe eſt Rex gloriæ.* A la Virgen Santiſsima tambien le dize nueſtro Serafico Doctor San Buenaventura, la Reyna de las Virtudes: *Regina Virtutum.* Y de eſta grande excelencia participa reſpectivamente el alma dichoſa, que llega à tener el trato interior continuado con ſu Dios. El Señor nos haga guſtar de eſta grande felicidad. Amen. Pſal. 23. v. 10. S. Bonav. in Pſalt. Virg. S. Bernard. de an. int.

CA-

CAPITULO C.

DEL AVISO NOVENTA Y CINCO. TRATA DE NO sospechar mal de tu proximo.

AVISO XCV.

Sent. Spir. NO sospeches mal contra tu hermano; porque este pensamiento quita la pureza del corazon.

REFLEXION.

1 EN el Aviso antecedente se nos enseña, que à nadie juzguemos, ni miremos los defectos agenos. En este se nos previene, que no sospechemos mal contra nuestros hermanos. El juzgar, es cosa distinta de sospechar, como lo explican comunmente los Theologos Moralistas. Assi como ay juizio temerario, ay tambien sospecha temeraria, y estas ofensas del proximo tienen sus grados en la culpa, y en la pena, como el Señor lo declarò en las ofensas del proximo de palabra.

Theo. mor. de Iudic. & suspic.

Matth. 5. v. 22.

2 *No sospeches mal contra tu hermano.* Hermano tuyo se dize tu proximo; porque todos somos hijos de un Padre Celestial, que es Dios; y por esto somos todos hermanos, como el Señor nos lo dize: *Omnes vos, fratres estis.* Assi nuesto Serafico Padre San Francisco trataba à todas las criaturas, llamandolas sus hermanas, diziendo, la hermana tierra, el hermano Sol, y el hermano fuego, como se contexta en las antiguas Chronicas.

Matth. 23. v. 8.

Chron. Seraph. t. 1.

3 *No sospeches mal contra tu hermano.* El Apostol San Pablo pone entre los vicios de los hombres á las sospechas malas, diziendo: *Oriuntur invidiæ, contentiones, & suspiciones malę.* Ay algunas sospechas, que no son tan malas como otras; como tambien ay juizios, que no son tan temerarios como otros, pero como sean de mal, todos son malos, y tienen el origen malo, pensando mal de nuestro proximo. De mala raiz, no sale cosa buena, dize el Apostol.

1. Tim. 6. v. 4.

Rom. 11. v. 16. ad v. 18.

4 Verdad es, que para fin justo, no serà malo sospechar, si ay verdadero fundamento. *El que pierde, sospechas tiene,* dize el Proverbio comun. El que pierde una cosa, y està precisado

Serap. D. de suspic.

ſado para buſcarla, no peca en diſcurrir, quien le ha podido llevar; pero ha de tener dos preciſas condiciones. *La primera*, que no haga juizio cierto, de lo que es incierto. *La ſegunda*, que á nadie diga ſu ſoſpecha; porque yà al otro le queda aquella mala eſpecie de ſu proximo. En eſto faltan muchos, y no reparan en ello. La buena fama del proximo es muy delicada, dize San Buenaventura. El impìo ſoſpecha mal, dize el Santo Job. Iob. 15. v. 21.

5 *No ſoſpeches mal contra tu hermano.* A los Prelados, y â todos los que tienen obligacion de cuydar de otros, les es lìcito penſar el mal, que à ſus comunidades, y á ſus ſubditos les puede venir, dize el Dulciſsimo San Bernardo. No ſe admite la excuſacion, de que durmiendo el Paſtor, vino el lobo, y ſe llevò la oveja; porque debia velar, y prevenir aquel peligro, dize el Sagrado Concilio Tridētino: *Non admittimus excuſationem, ſi lupus oves comedit, & paſtor neſcit.* De aquì tiene origen el dezir, que los Prelados, y Preladas pueden penſar mal, ſin pecar. Lo miſmo ſe entiende de todos los que tienen à otras criaturas á ſu cargo. Aquel penſar mal, no ſe entiende de juzgar mal, ſino de prevenir el mal, para que no ſuceda. Es el *Cauè ambula* de San Pablo. S. Bernard. de Cant. Trid. Seſſ. 6 cap. 1. poſt Can. Epheſ. 5. v. 15.

6 *No ſoſpeches mal contra tu hermano.* Si no te toca, ni te importa, ni de ello has de dàr cuenta à Dios, no admitas penſamiento alguno de ſoſpecha mala de nadie. Pienſa lo que es cierto, que de tus proprias operaciones has de dàr eſtrecha cuenta à tu Dios; y dexate de las agenas. Al Tribunal de Dios cada uno llevarà ſu carga, dize San Pablo: *Vnuſquiſque onus ſuum portavit.* No dize *alienum*, como nota San Aguſtin. De las operaciones agenas nos avemos de abſtraher de modo, que ni las miremos, ni las atendamos, ni menos las juzguemos, ni ſoſpechemos mal de ellas, pues de ellas no ſe nos ha de pedir cuenta. Rom. 14. v. 12. Galat. 6. v. 5. S. Auguſt. hic.

7 *No ſoſpeches mal contra tu hermano.* Por dàr lugar à la mala ſoſpecha, ſe ſiguen otros daños mayores á las almas. Ay proceſsiones en los males, que de unos ſe ſiguen otros, como dize el Sabio: *Eſt proceſsio in malis.* Antes que ſe arruine el alma, ſe exalta el corazon del hombre, dize un Sagrado Proverbio: *Antequam conteratur, exaltatur cor hominis: & antequam* Eccl. 20. v. 9. Prov. 18. v. 12.

Ex SS. PP. antiq. *quam glorificetur, humiliatur.* En los Santos Padres antiguos se hizo sentencia comun el dezir: Cuyda de los principios del mal: *Principiis obsta.* Guarda la puerta, si quieres tener segura tu casa. Si el fuerte armado guarda el atrio de su habitacion, en paz tiene todo lo que posee, dixo el Señor.

Luc. 11. v. 21.

8 *No sospeches mal contra tu hermano.* Si consientes la sospecha mala, ya comienza tu mal. El Ecclesiastico dize, que pierde á muchos la sospecha mala: *Multos supplantavit suspicio illorum.* De aver sospechado Judas, que Thamar era meretriz, se siguiò luego el solicitarla para mal.

Eccli. 3. v. 26.

Genes. 38. v. 15.

9 *No sospeches mal contra tu hermano*; porque este pensamiento quita la pureza del corazon. Cuyda de ti solo, si por obligacion, ò por oficio no te toca mas. De lo que no te toca, no te molestes, dize el Sabio. Al Principe de sus Apostoles, quando preguntò, què seria de la vida de su Condiscipulo San Juan, le dixo el Señor, que no se pusiesse en esso: *Quid ad te? Tu me sequere.*

Eccli. 11. v. 9.

Ioan. 21. v. 22.

10 Este ha de ser un principal cuydado en todos los que verdaderamente desean aspirar à la perfeccion christiana, y religiosa; que solo cuyden de sì mismos, y de sus obligaciones. Hablando del trato humano, dize nuestro Señor Jesu Christo, que todas nuestras palabras sean pocas, sencillas, y verdaderas, diziendo ingenuamente: *Esto es, y esto no es*; porque todo lo que es á mas de esto, yà viene de mal principio: *Sit verbum tuum: Est, est: Non, non; quod autem his abundantius est, á malo est.* Assi podemos dezir, que todo lo que es atender el hombre fuera de sì mismo, y de sus proprias obligaciones, y el passar à sospechar mal contra su proximo, yà no es bueno, ni tiene buen principio.

Matth. 5. v. 37.

Iac. 1. v. 12.

Matth. 5. v. 37.

Advertencia. 11 En esta grande abstraccion de criaturas, en que nuestro Beato Doctor nos quiere fundar para ser perfectos, debe notarse, que no pongamos en olvido el amor fraternal del proximo, tan encomendado de nuestro Señor Jesu Christo, y de sus Santos Apostoles, y Discipulos. Verdad es, que en el Aviso presente parece ser ociosa esta prevencion; porque mandando-nos el Beato Padre, que no sospechemos mal contra nuestro hermano, en esto se incluye, el no juzgar mal de èl; porque lo mas incluye lo menos, como lo nota San Agustin.

S. Aug. in Matth. 5. v. 17.

El

12 *El ſoſpechar mal de tu hermano, quita la pureza del corazon.* Eſta parte no neceſsita de prueba, por ſer tan clara. Cierto es, que ſe mancha el corazon humano con qualquiera culpa, como lo dize Dios por Jeremias Profeta: *Maculata es in iniquitate tua coram me.* Algunos impìos pecadores tienen manchada, no ſolo la conciencia, y ſu alma, ſino tambien la tunica exterior con ſus malos exemplos, como lo inſinùa el Apoſtol de Chriſto Señòr nueſtro San Thadeo, diziendo: *Odientes eam, quæ carnalis eſt, maculatam tunicam.* No puede eſtàr puro el corazon, eſtando manchado el dictamen con la ſoſpecha mala contra ſu proximo. El corazon ſe mancha con el pecado interior, qual es la ſoſpecha mala conſentida. El que mancha à ſu proximo, queda tambien manchado, como dize el Sabio. El Señor nos purifique de todos modos. Amen. Ierem. 2. v. 22. Iudæ. 1. v. 23. Sap. 10. v. 14.

CAPITULO CI.

DEL AVISO NOVENTA Y SEIS. TRATA DE LA abſtraccion perfecta de todo lo exterior, y deſnudèz Miſtica de las coſas Divinas.

AVISO XCVI.

EL animo abſtraìdo de lo exterior, deſnudo de la propriedad, y poſſeſsion de coſas Divinas, ni las coſas proſperas le detienen, ni le lugetan las adverſas. Sent. Spir.

REFLEXION.

SUpone nueſtro Beato Doctor al Alma, ſin la obligacion de atender à las coſas exteriores, como la tienen reſpectivamente los Prelados, y Preladas, y los Padres de Familia, y otras Perſonas por ſus Oficios. Cierto es, que los que tienen obligacion de cuydar de coſas exteriores, y no lo hazen, no pueden ſer perfectos; antes ſeràn computados entre los iniquos, y malos, como dize David: *Declinantes autem in obligationibus, adducet Dominus cum operantibus iniquitatem.* *Advertencia.* Pſal. 124. v. 5.

2 *El animo he de eſtàr perfectamente abſtraìdo de lo exterior,* en todo lo que no le toca, ni le importa, ni de ello ha de dàr cuenta à Dios, como en otras partes lo tenemos advertido. Supr. Aviſ. 39.

Proverb. Philoſoph. Sin eſta ſanta abſtraccion, nadie podrá llegar á grande perfeccion; porque el Proverbio Filoſofo dize, que el que atiende à muchas coſas, es de menos aplicacion para cada una de ellas: *Pluribus intentus, minor ſit ad ſingula ſenſus.* Y el Proloquio comun es verdadero, que *quien mucho abarca, poco aprieta.*

Supr. Aviſ. 92. cap. 97. 3. *El animo ha de eſtàr abſtraìdo de lo exterior.* Aun para las coſas exteriores inevitables que tratas, dize nueſtro Beato Doctor, que no ſe han de divertir del todo las potencias, y ſentidos del alma, ſino ſolamente lo neceſſario, como lo avemos explicado en el Aviſo noventa y dos: quanto mas ſe ha de abſtraer nueſtro animo de lo exterior, q̃ para coſa alguna nos haze falta? Al Juſto, y al impìo lo juzgarà Dios, dize el Sabio, y entonces ſerá el tiempo de vèr todas las coſas; pero el tiempo preſente mas es, para abſtraernos de todo lo que no nos toca, ni nos importa: *Juſtum, & impìum judicabit Deus; & tempus omnis rei tunc erit.*

Eccleſ. 3. v. 16.

In lect. Petr. Alcant. 4. *El animo ha de eſtàr abſtraìdo de lo exterior.* El que lleva à Dios en ſu corazon, dixo San Pedro de Alcantara, deſprecia todo lo viſible: *Qui Deum ſuum in corde gerit, omnia viſibilia contemnit.* El que cierra ſus ojos, para no vèr el mal, eſte habitarà en las alturas, dize el Profeta Iſaìas: *Qui claudit oculos ſuos, ne videat malum iſte in excelſis habitabit.* El Paſmo de penitencia citado, no ſolo cerraba ſus ojos para no ver lo malo, ſino que aun lo indiferente no queria mirar. No conocia à los Religioſos por la viſta, ni ſabìa de que materia era el techo de ſu Celda, deſpues de aver vivido cumplidos años en ella, como lo dizen las Liciones aprobadas de ſu Oficio proprio.

Iſaì. 33. v. 16.

In Vit. S. Petr. de Alcant. & in Off. propr.

Iob. 22. v. 29. 5. El Santo Job dize, que el que inclinare ſus ojos, eſſe ſe ſalvarà: *Qui inclinaverit oculos ſuos, ipſe ſalvabitur.* Entra la muerte del alma por las ventanas de los ojos, dize Jeremias Profeta: *Aſcendit mors per feneſtras;* y por eſſo conviene mucho guardarlas, y cerrarlas bien. Los ojos del fatuo eſtàn en el cabo del mundo, dize Salomon: *Oculi ſtultorum in finibus terræ:* pero el Sabio tiene ſus ojos en ſu cabeça, para guardarlos como debe: *Sapientis oculi in capite ejus.* El Juſto los governa ſegun las leyes de la buena razon; y pacta con ellos, para que no ſe deſmanden, ſomo lo hizo el Santo Job: *Pepigi fœdus cum oculis meis.*

Jerem. 9. v. 21.

Prov. 17. v. 24.

Eccleſ. 2. v. 14.

Iob. 31. v. 1.

El

6 *El animo ha de estàr abstraido de lo exterior.* Assi han vivido los Santos. De el Dulcissimo San Bernardo se dize, que aviendo caminado gran parte del dia por el lado de una grande laguna, iba tan abstraìdo en su interior con su Dios, que nada supo de ella. Lo mismo le sucedia con los manjares, que no percibia el gusto de ellos. Del Angelico Maestro se refiere tambien, que aviendole sacado el compañero para una Colacion un vaso de azeytunas, estaba el Santo Doctor tan abstraìdo, que fue preciso le avisasse el compañero, para que bolviesse sobre sì, y advirtiesse lo que comia. En otra ocasion estando comiendo, dió una grande palmada sobre la mesa, y dixo: *Què dirà à esto el Herege?* In Vit. S. Bern. Abb. In Vit. Aug. Doct. Chron. Dominic.

7 De este modo han vivido abstraìdos de todo lo exterior los verdaderos Santos. El Sacerdote del Altissimo Esdras refiere, que se le apareciò el Señor, y le dixo: Yo encenderé en tu corazon la luz del entendimiento, que no se apagarà, hasta que acabes de escrivir las cosas que has començado: *Ego accendam in corde tuo lucernam intellectus, quæ non extinguetur, quoadusque finiantur, quæ incipies scribere.* Esta permanente luz la confiera mi piedad en el citado Doctor Angelico, y en su fiel Amigo el Doctor Serafico, y en nuestro gran Doctor Mistico, y en otros Santos Padres de la Iglesia Catolica, que abstraìdos de lo exterior, atendian á la Divina luz, que Dios avia encendido en sus corazones, para el bien comun del universo mundo, como se dize en el Santo Evangelio. 4. Esdr. 14. v. 25. Non est Canonic. De SS. PP. & DD. Eccles. Luc. 8. v. 16

8 *El animo ha de estar abstraido de lo exterior.* El que voluntariamente se divierte en las cosas exteriores, y visibles de este mundo, para poco bueno vale. Verdad es, que tambien puede, y debe el hombre cuydadoso, subir de las criaturas al Criador, como lo enseña nuestro Beato Padre; pero entonces no haze mansion en ellas. Todas nos dán vozes, para que atendamos à Dios, y esta es la ciencia de voz, que tienen. Assi lo explica nuestro Beato Doctor, exponiendo aquellas palabras de la Sabiduria, que dizen: *Et hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Todas las criaturas nos dizen: *Dios nos ha hecho*, como nos lo advierte David: *Ipse fecit nos, & non ipsi nos* B. Ioann. á Cruc. Canc. 15. in fine. Sap. 1. v. 7. Psal. 99. v. 3.

9 *El animo ha de estàr abstraido de lo exterior.* A donde

Isai. 46. v. 8. Dios nos llama, alli nos quiere; y es cierto, que nos llama al corazon, porque hasta à los pecadores dize: *Reddite peccatores ad cor.* A las almas santas las quiere en esse mismo retiro interior, como lo dize por Osseas Profeta: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor ejus.* Las almas, que sin urgente necessidad andan vageando con las criaturas, no se dizen abstraìdas, sino distraìdas. Estas tienen muchissimos peligros, como lo dixo el Dulcissimo San Bernardo de los Religiosos, que por su voluntad dexan el retiro santo de sus Celdas: *Pax multa est in Cella; foris autem plurima bela.*

Osseæ. 2. v. 14.

S. Bernard. de solit.

10 *El animo ha de estàr tambien desnudo del afecto proprio desordenado de las cosas Divinas.* En la Theologia Mistica Soberana de nuestro Beato Padre, lo que mas se ha de tener en la memoria, es, el *Nada, Nada, Nada, Nada, Nada*, de los Bienes de la tierra, y las otras cinco Nadas de los Bienes del Cielo, y en el Monte Nada, y en todo Nada. Assi se alcança el Todo en todo, como se contiene en el diseño de la Subida recta del Monte Carmelo Conviene que aspire el alma, à no querer cosa alguna, sino lo que Dios quiere. Nada repugne, sino lo que Dios repugna, y nada apetezca, sino hazer la voluntad Divina en lo prospero, y adverso. Entienda, que para esso vive, para hazer la voluntad de Dios en todo; pues à esso vino Christo al mundo, como se dize en el Santo Evangelio.

Supr. Avis. 3.

Supr. cap. 5 pag. 31.

Ioan. 6. v. 38.

Advertencia.

11 Esta doctrina pide por advertencia, que nos guardemos del error condenado del infeliz Herege Molinos, el qual dixo, que à Dios no le avemos de hazer peticion alguna, sino dexarnos resignados en su Santissima voluntad, pues yà sabe Dios lo que mas nos conviene. Verdad es, que Dios sabe lo que mas nos conviene; pero quiere que le pidamos; y assi pidiendole, hazemos su Santissima voluntad. Pedid, y recibireis, nos dize Dios: luego el que no le pide, no haze la voluntad de Dios. Christo Señor nuestro nos enseñò á orar, y juntamente nos enseñò à pedir: luego el que no pide, no haze la voluntad de Christo, ni sigue la Doctrina de Christo.

Matth. 7. v. 7.

Matth. 6. v. 9.

12 El mismo Señor hizo muchas peticiones à su Eterno Padre, como consta de los Santos Evangelios. Yà sabìa Christo Señor nuestro, quanto importaba su muerte de Cruz, y no obstante, pidiò á su Eterno Padre, passasse de èl su Caliz; mas

Matth. 26. v. 39.

lue-

luego puſo el acto de la perfecta reſignacion, diziendo, que no ſe hiziesſe ſu voluntad, ſino la de ſu Mageſtad Santiſsima. Dios quiere que le pidamos reſignados, aunque ſabe lo que nos conviene. Bien ſabìa el Señor, lo que deſeaban el Paralitico de la Piſcina, y el Ciego de Jericò, y no obſtante les dixo, que pidieſſen lo que querian. Tambien ſabìa Dios lo que le convenia à Salomon; y ſin embargo le dixo, que pidieſſe: *Poſtula quod vis, ut dem tibi.* Ioan. 5. v. 6. Matth. 20. v. 32. 3. Reg. 3. v. 5.

13 Lo perfecto en nueſtras peticiones conſiſte, en que pidamos con tal reſignacion, que tan contentos, y conſolados quedemos quando nos niega lo que pedimos, como quando nos lo concede; no deſeando, ſino que en noſotros ſe cumpla ſu Santiſsima voluntad. Importa perſeverar reſignados en nueſtras humildes peticiones, como el Señor nos lo enſeñò en la miſterioſa parabola del neceſsitado, que pedia tres panes à ſu amigo, y aunque la hora era importuna, le diò quantos avia meneſter. Matth. 18. v. 14. Luc. 11. v. 5 & ſeq.

14 *El animo ha de eſtàr deſnudo de la propriedad, y poſſeſsion de las coſas Divinas.* Eſta perfecta deſnudèz ſe compone tambien con la reſignacion perfecta referida. Tan reſignados, y conformes avemos de eſtàr, ſi Dios nos quita los conſuelos eſpirituales, como quando nos lo quiere dàr. Es Señor, y diſpone como bien le parece. Aſsi lo dixo à los que injuſtamente ſe quexaban, de que à otros le daba con mas liberalidad: *Non licet mihi, quod volo, id facere?* Todas las coſas ſon mias, dize Dios, y hago de ellas lo que bien me parece: *Mea ſunt enim omnia.* Todo lo que Dios quiſo, hizo en el Cielo, y en la tierra, dize David. Matth. 20. v. 15. Matth. 26. v. 10. & ſeq. Pſal. 134. v. 6.

15 *El animo ha de eſtàr deſnudo de la propriedad, y poſſeſsion de las coſas Divinas.* El que ſe las apropria, es ladron ſacrilego; porque ſe apropria lo que no es ſuyo, y es de materia ſagrada. Què tienes bueno, que no lo ayas recibido? Eſto pregunta San Pablo, y nueſtra reſpueſta verdadera debe ſer, que ſi en noſotros ay algo bueno, es de Dios: luego ſi nos lo apropriamos, lo robamos. Solo Dios es bueno por sì miſmo, dixo Chriſto Señor nueſtro. 1. Cor. 4. v. 7. Marc. 10. v. 18.

16 *Deſnudate de la propriedad de las coſas Divinas.* Si Dios te las dá, eſtimalas, y trabaja con ellas, como el Siervo fiel, S. Tereſ. in Vit. & alib.

que

que para esso te las diò ; pero si no te las diere , entiende con firmeza, que no te convienen, y conformate en todo con la Divina voluntad. Nunca dexes los Santos Exercicios por falta de la Devocion sensible, como en otra parte lo tenemos advertido. Si hallas la miel, no comas mucha , porque te harà daño, como dize el Sabio.

Prov. 25. v. 16.

17 *Desnudate de la posseſsion de las cosas Divinas.* Usa de ellas como Dios quiere, pero despega el afecto desordenado à ellas; porque no son tuyas , ni te haràn falta , si Dios te las quita. A Dios nadie te lo puede quitar, si tu no lo dexas , como dize San Buenaventura. Los Dones de Dios, no son Dios, sino Dones suyos, que los dà à quien quiere, y los quita quando bien le parece. Conservate perfectamente resignado en tu Dios, y Señor , sin desear otra cosa , sino que en ti se cumpla su Santissima voluntad; y cuyda mucho de cumplir tus obligaciones , y las Divinas Leyes de la perfecta Caridad. Veasse lo que dexamos advertido de las Peticiones à Dios. Todo lo que no es Dios , tenlo con tan perfecta desnudèz , como sino lo tuviesses: *Qui habent, tamquam non habentes sint*, dize San Pablo de los bienes temporales; y en su modo lo avemos de entender tambien de las cosas Divinas. Trabajemos fielmente con ellas, para que no nos suceda la fatal desventura del Siervo malo, que le fue quitado lo que tenia ocioso : *Quod habet , auferetur ab eo.*

S. Bonav. Itin. æternit.

S. Teresi. in Itin. perf.

1. Cor. 7. v. 29.

Matth. 13. v. 11.

18 *Al animo desnudo de las cosas Divinas, ni las prosperas le detienen, ni le sujetan las adversas.* Esta es verdad practica. Solo vive quieto, y consolado en este mundo, el que nada quiere , sino lo que Dios quiere ; y nada desea , sino lo que Dios le quiere dár. Las prosperidades , y adversidades , hazen la voluntad de Dios, como David lo dize del espiritu de las tempestades: *Spiritus procellarum , quæ faciunt verbum ejus.* Los bienes, y los males ; la vida, y la muerte; la pobreza, y la honestidad en mano de Dios estàn, y de Dios nos vienen , como dize el Sabio: *Bona, & mala; vita , & mors ; paupertas, & honestas à Deo sunt.* Si recibimos las prosperidades de mano de Dios, justo es , que recibamos tambien las adversidades , y en uno, y en otro alabemos á Dios, como lo hazia el Santo Job. El Señor nos haga del todo suyos. Amen.

Ap. V. Roderic. de conformit.

Psal. 148. v. 8.

Eccles. 21. v. 14.

Iob. 1. v. 12

CA-

CAPITULO CII.

DEL AVISO NOVENTA Y SIETE. TRATA DE hacer la voluntad de Dios, y no la tuya, aun en las cosas buenas.

AVISO XCVII.

QUè importa dàr à Dios una cosa, si él te pide otra? Mira, qual sea su voluntad, para executarla: y assi con mas abundancia satisfaràs tu corazon, que haziendo aquello à que te inclinas. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EN la substancia, en la materia, y en las circunstancias conviene, que hagamos en todo la voluntad de Dios. No sin grande misterio nuestro Señor Jesu Christo explicò en el Huerto de Getsemani su conformidad, y resignacion perfecta en la voluntad de su Eterno Padre de tres modos. *El primero* fue, diziendo à su Eterno Padre: No se haga mi voluntad, sino la tuya: *Non mea voluntas, sed tua fiat.* En esto se explica la substancia de la Obediencia. *El segundo* fue, diziendo: No se haga lo que yo quiero, sino lo que tu quieres: *Non quod ego volo, sed quod tu vis.* Esto pertenece à la materia de la Obediencia. *En el tercero* dixo: No como yo lo quiero, sino como tu lo quieres: *Non sicut ego volo, sed sicut tu vis.* En el primero tocò la substancia: *Non mea voluntas.* En el segundo la materia: *Non quod ego volo.* En el tercero las circunstancias, y el modo: *Non sicut ego volo.* Para que de todos modos entendamos, que nos conviene cumplir la voluntad Divina, y no la nuestra. Luc. 20. v. 42. Marc. 14. v. 41. Matth. 26. v. 39. Seraph. D. hic.

2 *Què importa dàr à Dios una cosa, si él te pide otra?* Los ingratos Hebreos le ofrecian à Dios Holocaustos, y Sacrificios, y el Señor les dixo, que no buscaba en ellos, sino sus corazones contritos, y humillados. Assi lo dize David: *Holocaustis non delectaberis: Sacrificium Deo spiritus contribulatus: cor contritum, & humiliatum Deus non despicies.* El corazon contrito, y humillado nos pide Dios, y sin esto no se contenta. *Sacrificium noluisti:* Psal. 50. v. 18. Psal. 39. v. 7.

Qui-

3 *Què importa dàr à Dios una cosa, si él te pide otra?* Te pide, que purifiques tu conciencia, y tu le ofreces el ayuno con tu propria voluntad. Esto no và bien; porque Dios te pide una cosa, y tu le dâs otra. Tus ayunos no me son aceptos, dixo Dios á su ingrato Pueblo: *Nolite jejunare, sicut usque in diem hanc.* Dios les pedia una cosa, y ellos le ofrecian otra.

Isai. 58. v. 4.

4 Lo mismo les sucedia con las Fiestas, y Solemnidades, que le consagraban à Dios. El Señor les mandaba, que purificassen su corazon, y enmendassen sus vidas, que estaban llenos de abominaciones, y fealdades; y ellos hazian solemnes Fiestas, y Dios les dixo, que aborrecia tales festejos: *Solemnitates vestras odivit anima mea.* No hazian lo que Dios les mandaba, sino lo que à ellos mejor les parecia, y lo erraban todo.

Isai. 1. v. 14 & seq.

5 *Què importa dàr à Dios una cosa, si èl te pide otra?* David conociò, que Dios no queria Sacrificios, ni Oblaciones: *Sacrificium, & oblationem noluisti*; pero le perficionò sus oìdos, para que oyesse sus Divinas vozes, que es lo que el Señor queria de èl: *Aures autem perfeciſti mihi.* Esto es, lo que Dios quiere de sus verdaderos Siervos, que le oygan atentos, y hagan lo que les dize; y para esso les perficiona sus espirituales oìdos. Un Santo Profeta confiessa este gran beneficio del Señor, y dize, que Dios por la mañana le abre el oìdo, para que le oyga còmo à Maestro suyo: *Manè erigit mihi aurem, ut audiam eum sicut Magistrum.*

Psal. 39. v. 7. & alibi.

Isai. 50. v. 4.

Ierem. 26. v. 15.

6 *Què importa dàr á Dios una cosa si èl te pide otra?* Algunos engañados Hebreos daban al Templo lo que tenian, y no socorrian à sus Padres naturales necesitados: Y el Señor les dixo, que hazian mal: porque lo que Dios queria, era la Misericordia, y no el Sacrificio, con perjuizio de la verdadera, y natural obligacion de la Piedad: *Misericordiam volo, & non Sacrificium.*

Matth. 9. v. 13.

Idem 12. v. 7.

7 Tambien dixo el Señor, que es mejor la Obediencia, y el atender à la voz de Dios, que las Victimas. Lo mismo les dixo el Profeta Samuel à los ingratos Hebreos: *Melior est obedientia quam victimæ.* Lo que Dios nos pide, es lo que debemos hazer. Bueno es estàr en la Oracion; pero si estandote en la Oracion, faltas à la Obediencia, yà no serà buena la Oracion de tu propria voluntad, faltando á tu obligacion. Primero

1. Reg. 15. v. 22.

Marc. 14. v. 37.

ro es la obligacion, que la devocion, como dize la Sentencia comun de los Santos Padres. SS. PP. Antiq.

8 *Què importa dàr a Dios una cosa, si él te pide otra?* Aunque sea bueno lo que le dàs à Dios, no basta, si á Dios no le dàs lo que pide. El bien ha de ser sin mixtura de mal, dize San Buenaventura. Bueno es, hazer limosna; pero ha de ser, pagando primero cada uno lo que debe de Justicia. Bueno es, estár en el Templo Santo; pero ha de ser sin faltar à tus obligaciones de conciencia, de cuydar de tu familia, y que las hijas, y criadas no se pierdan, mientras la Señora està en la Iglesia. Los que no cuydan de sus domesticos, son peores que los infieles, dize San Pablo. S. Bonav. de Perfect. Relig. Prov. 15. v. 8. 1. Tim. 3. v. 8.

9 Bueno es vacar à la Oracion; pero ha de ser tambien, cuydando de tus obligaciones. Assi lo hazia Christo Señor nuestro, que salia de la Oracion, para cuydar de sus Discipulos. Buenos eran en la Ley antigua los Holocaustos, Oblaciones, y Sacrificios; pero no avian de ser de bienes agenos, como lo prevenia Dios, y teniendo la conciencia limpia. Supr. hic. Levit. 19 v. 1.

10 *Què importa dár à Dios una cosa si él te pide otra?* Pero de muchas cosas buenas, como sabrèmos la que Dios nos pide? El Profeta Miqueas dize: Yo te mostrarè lo que Dios busca de ti: *Indicabo tibi, ò homo, quid sit bonum, & quid Dominus requirat à te.* Y luego dize: Lo que Dios quiere de ti, es, que hagas juizio recto, y ames la misericordia, y andes solicito con tu Dios: *Facere judicium, & diligere misericordiam, & solicitum ambulare cum Deo tuo.* Esto es lo que Dios te pide, y lo que de ti busca tu Dios. Mich. 6. v. 8. & seq. Supr. Avis. 49.

11 Pero como nos podemos engañar en el proprio juizio, conviene para no errarlo, que busquemos la voluntad de Dios por el dictamen ageno de aquellos, que para nosotros están en lugar de Dios, como son los Prelados, y los Directores espirituales, à quien nos sugetamos por el amor de Dios. A los Prelados dixo el Señor: Quien à vosotros oye, á mi me oye: *Quis vos audit, me audit.* Esta es regla firme, facil, y cierta, para saber lo que Dios quiere de nosotros; porque el Prelado está en lugar de Dios, y su potestad es Dios, como dize San Pablo: *Non est potestas nisi á Deo.* Luc. 10. v. 16. Isai. 1. v. 2. 1. Thess. 4. v. 8. Rom. 13. v. 1.

12 El ageno consejo (si por culpa nuestra no lo yerra

el conſejero) tambien nos aſſegura mucho. El Eccleſiaſtico dize, que nada hagas ſin conſejo, y no te peſarà deſpues de hecho: *Sine conſilio nihil facias, & poſt factum non pœnitebis.* Buſca conſejero Santo, Docto, y experimentado, y tèn fé, que ſi eres humilde, no permitirà Dios, que yerre en tu eſpiritual direccion. Veaſe lo que en otra parte avemos dicho de los eſpirituales Directores.

Eccli. 32. v. 24.

Supr. Aviſ. 4. & ſeq.

13 *Mira, qual ſea la voluntad de Dios, para executarla.* Cuyda no te engañe tu proprio dictamen. El Sabio dize, que los necios ſe hartan de ſus proprios conſejos: *Suis conſiliis ſaturabuntur*; pero el hombre prudente ſe aſſegura, y ſe defiende con el dictamen ageno. Ninguno es Juez abonado en cauſa propria. A San Pablo deſpues de ſu maravilloſo rapto le fue dicho, que otro Diſcipulo del Señor le diria lo que avia de hazer. Aun el Divino Maeſtro pidiò dictamen, y conſejo à ſus Apoſtoles en algunos caſos, para darnos exemplo.

Prov. 1. v. 31.

Act. 9. v. 7.

Ioan. 6. v. 5.

14 *Mira, qual ſea la voluntad de Dios para executarla.* No te fies de quien ama mucho tu vida, ſino de quien eſtima ſu alma, dize San Aguſtin: *Noli committere animam tuam diligentibus vitam tuam, ſed diligentibus animam ſuam.* El que eſtima ſu alma, por no errar, mirarà bien lo que te ha de aconſejar. Buſca al Juſto, que por no perderſe, penſarà bien lo que te ha de dezir. Algunas vezes entiende mas un Juſto, que ſiete Sabios juntos, dize el Eccleſiaſtico.

S. Aug. de Direct.

Eccli. 37. v. 18.

15 *Mira, qual ſea la voluntad de Dios, para executarla.* Humilla mucho tu corazon en la preſencia de Dios, quando pides conſejo; porque algunas vezes, por la ſobervia del que pregunta, yerra el que aconſeja. El Profeta Iſaias dize, que los Sabios Conſejeros de Faraon le dieron inſipiente conſejo: *Sapientes conſiliarii Pharaonis dederunt conſilium inſipiens.* Al infeliz Roboan, hijo de Salomon, tambien le engañaron ſus jovenes Conſejeros; y aſsi ſe hallaràn en la Divina Eſcritura otros exemplares, de que por culpa del que pregunta, no le reſponde bien el que le aconſeja.

Iſai. 18. v. 11.

3. Reg. 12. v. 6. & ſeq.

16 *Mira, qual ſea la voluntad de Dios, para executarla.* Dios no tiene Conſejeros, ni los ha meneſter, dize San Pablo: *Quis cognovit ſenſum Domini? Aut quis conſiliarius ejus fuit.* El Sabio dize: Quien de los hombres puede ſaber el conſejo de Dios?

Rom. 11. v. 34.

Sap. 9. v. 13.

Dios? O! quien podrá penſar lo que Dios quiere? *Quis enim hominum poterit ſcire conſilium Dei? Aut quis poterit cogitare, quid velit Deus?* Lo que ſabemos es, dize San Pablo, que Dios quiere nueſtra ſantificacion, y eſta es ſu voluntad: *Hæc eſt enim voluntas Dei, ſanctificatio veſtra.* 1. Theſſ. 4. v. 3.

17 *Mira, qual ſea la voluntad de Dios, para executarla.* El Santo Rey David, eſcogido de Dios, para executar todas ſus voluntades, como el miſmo Señor lo dixo: *Inveni virum juxta cor meum, qui faciet omnes voluntates meas:* ſe humillaba haſta el profundo de ſu Nada, y le rogaba à Dios, que le enſeñaſſe ſu Santiſsima voluntad: *Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu.* Eſta es buena diligencia, para que Dios nos enſeñe ſu Santiſsima voluntad, el pedirlo à Dios con humildad, y verdad, y poner en medio de nueſtro corazon ſu Divina Ley, como lo dize en otro Salmo. Eſte ha de ſer nueſtro ſingular cuydado, hazer en todo la voluntad de Dios, y buſcarla diligentes por todos modos. Act. 13. v. 22. Pſal. 142. v. 10. Pſal. 39. v. 9.

18 Aſsi con mas abundancia ſatisfaràs tu corazon, que haziendo aquello, à que te inclina. Nueſtras inclinaciones proprias, ſon peligroſas, por mas juſtificadas que parezcan, y no pueden ſatisfacer à nueſtro corazon. Todas nueſtras providencias ſon inciertas, dize el Sabio: *Incertæ providentiæ noſtræ;* y eſto procede de que ſon timidos nueſtros penſamientos: *Cogitationes mortalium timidæ.* El corazon timido no tiene firmeza, dize el Eccleſiaſtico. La voluntad de Dios, es la que permanece, y permanecerá para ſiempre. Por todos modos probemos, qual ſea la voluntad de Dios, como dize el Apoſt. 1: *Probetis, quæ ſit voluntas Dei.* No nos fiemos de nueſtras proprias inclinaciones, por buenas que parezcan; porque nos podemos engañar: *Nolite decipere animas veſtras,* dize Jeremias Profeta. Todo ſe paſſa, dize San Juan Evangeliſta, y el que haze la voluntad de Dios, queda para ſiempre: *Mundus tranſit. Qui autem fecit voluntatem Dei, manet in æternum.* Sap. 9. v. 14. Eccli. 28. v. 22. Rom. 12. v. 2. Ierem. 37. v. 8. 1. Ioan. 2. v. 17.

19 *Algunas vezes en el dia diràs arrodillado:* Por los infinitos merecimientos de nueſtro Señor Jeſu Chriſto, y por la interceſsion poderoſa de la Reyna de los Angeles Maria Santiſsima, y del Santo Angel de mi Guarda; no permita mi Dios, que en mi corazon prevalezca afecto alguno contra ſu Divina Act. ſæpè quotidiè.

voluntad; sino que yo en todo, y por todo la cumpla, en lo poco, y en lo mucho, aora, y siempre, y por todos los siglos de los siglos. Amen. Hagase en mi la Divina voluntad en tiempo, y eternidad. Amen.

Consil. S. Bonavent.

CAPITULO CIII.

DEL AVISO NOVENTA Y OCHO. TRATA DE REprimir, y negar tus afectos proprios, con el justo temor del Iuizio de Dios.

AVISO XCVIII.

Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos, sin advertir, has de aparecer delante de Dios, dandole cuenta de las mas minimas palabras, y pensamientos?

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 TOdos los hombres declinaron, dize David, y juntamente se hizieron inutiles: *Omnes declinaverunt, & simul inutiles facti sunt.* Isaìas Profeta dize, que cada uno declinò en su camino: *Vnusquisque in viam suam declinavit.* La ruìna por el pecado original fue de todos, como dize San Pablo: *Omnes in Adam peccaverunt*, excepta la que es sola, y Reyna de todas las criaturas, que no se comprehendiò en la ley comun de todos, como se le dixo à Esther: *Non enim pro te, sed pro omnibus hæc lex constituta est.*

Psal. 13. v. 3. Isai. 53. v. 6. 1. Cor. 13. v. 22. Esth. 15. v. 13.

2 Tan perdida quedò nuestra viciada naturaleza con la culpa de nuestros primeros Padres, que segun dize el gran Padre San Agustin, se rebolcaba en los males, y se precipitaba de unos males en otros, y no quisiera que le detuviessen en sus despeños: *Volvebatur in malis, & de malis in mala precipitabatur totius humani generis massa damnata.* Y San Ambrosio dize, que sin consideracion alguna se precipitaron, y no buscaban su remedio: *Sine consideratione aliqua in lapsum ruerunt, ex quo revocare se nollent.*

S. Aug. Enchir. cap. 25 & 26. S. Ambr. de Noe, & Arc. cap. 4.

3 San Ambrosio atribuye todos los pecados á falta de consideracion: y nuestro Beato Doctor Mistico procura poner el remedio con la consideracion. Por esso pregunta en su Sen-

S. Amb. de Consid.

ten-

tencia espiritual: *Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos desordenados?* No reparas, ni consideras, que te pierdes? No adviertes, que has de aparecer delante de Dios, dandole cuenta de las mas minimas palabras y pensamientos? La tierra està perdida por falta de consideracion, como dize Jeremias Profeta: *Desolata est omnis terra, quia nullus est qui recogitet corde:* y tu te pierdes por la misma causa. Idem. de Noe, & Arc. cap. 4. Ierem. 12. v. 11.

4 *Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos?* La falta de consideracion, es la causa principal, de que obras tan sin reparo, como si no tuvieras uso de razon. El hombre prevaricado se haze semejante à los Jumentos insipientes, que no reparan en lo que hazen, dize David: *Homo, cum in honore esset, non intellexit: comparatus est Iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Tienen obscurecido el corazon, dize San Pablo, y con sus mismos pensamientos se desvanecen: *Evanuerunt in cogitationibus suis, & obscuratum est insipiens cor eorum.* Psal. 13. v. 21. Rom. 1. v. 12.

5 *Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus deseos?* No consideras, ni entiendes las obras de Dios; y essa es la causa de tu perdicion espiritual. Assi dize el Real Profeta: *Quoniam non intellexerunt opera Dei.. non ædificabis eos.* Todo nuestro daño consiste en la falta de consideracion. Por esso Dios la encargò tanto, diziendo en el Deuteronomio, que durmiendo, y velando, en casa, y fuera de ella, en el camino, y en todas partes considerasse el hombre lo que Dios le tenia mandado: *Meditaberis in mandatis meis, sedens in domo tua, & ambulans in itinere, dormiens, atque consurgens.* El Sabio dize, que siempre pensemos en lo que Dios nos tiene mandado: *Quæ præcepit tibi Dominus, illa cogita semper.* No exceptùa tiempo, ni lugar, para que en todo, y siempre consideremos lo que hazemos. Psal. 27. v. 5. Deut. 6. v. 7. Eccli. 3. v. 22.

6 *Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos?* No reparas en tu daño, por seguir tu gusto. El remedio es, reparar, y considerar el peligro en que vives de perderte. Esto es lo que le fue dicho á la prudente Abigail: *Considera, & recogita, quid facias.* Esta es materia grave: tu casa està para perderse. Las cosas graves piden mucha consideracion: *Considera, & recogita.* Se ha de considerar mucho, lo que mucho nos importa. Al Santo Job le dixo uno de sus tres grandes amigos: *Ecce hoc audi-* 1. Reg. 25. v. 17. Iob. 5. v. 2. cum ant.

auditum, mente pertracta, Conviene, que una, y muchas vezes atiendas, y consideres este Aviso. Esta es *recogitar*, y considerar, y tratar en la mente.

Eccles. 4. v. 8. 7 *Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos?* El Sabio desengañado dixo, que hallaba un grande mal en el mundo, y este era, vèr à un hombre fatigado, y afanado por las cosas de la tierra, y que no entraba en cuydado de las de su propria alma: *Nec recogitat, dicens: Cui laboro, & fraudo animam meam bonis?* Esta, dize, es una grande vanidad, y afliccion pèssima: *In hoc vanitas est, & afflictio pessima.* El que se descuyda de su alma, todo lo pierde; porque para ella no ay equivalente recompensa, como nos lo dixo nuestro Señor Jesu-Christo: *Quam commutationem dabit homo pro anima sua?*

Matth. 16. v. 26.

Marc. 8. v. 37. 8 *Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos?* Ellos te llevan confuso; y no acabas de entender, que en todo se ha de hazer la voluntad de Dios, y no la tuya. El Profeta Isaìas dize: Vean, sepan, recogiten, y entiendan los hombres, que menos el pecar, todo lo haze Dios: *Videant, & sciant, & recogitent, & intelligant pariter, quia manus Domini fecit hoc.* Este perfecto desengaño nos importa mucho, para la negacion de todos nuestros afectos proprios; pues en todo caso se ha de hazer lo que Dios quiere. De la mano de Dios no podemos huir, ni de su vista, como dize David. En vano intentò Jonàs el huir de Dios.

Isai. 41. v. 20.

Psal. 138. v. 7.

Ionæ. 1. v. 3

Eccli. 38. v. 15. 9 *Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus apetitos?* Què consigues con esso, sino aumentarte los trabajos? El Eclesiastico dize, que el que peca en la presencia de Dios, que le ha dado todo el sèr que tiene, caerà en manos del Medico: *Qui delinquit in conspectu ejus, qui fecit eum, incidet in manus medici.* Cuydado virtuosos imperfectos, que os dexais llevar de vuestros proprios apetitos! El Medico (que para vosotros en esse caso es Ministro de Dios, como dize San Buenaventura) castigarà el cumplimiento de vuestros afectos desordenados. El os mortificarà vuestros proprios apetitos. En buenas manos estais.

Seraph. D. hic.

Genes. 3. v. 13. 10 *Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos?* No conoces, que à cada uno le engaña su propria voluntad? Eva dixo, que la Serpiente le avia engañado: *Serpens decepit me:* pero nosotros regularmente nos engañamos con nuestros pro-

prios

prios afectos. A la unigenita hija de Jepte la engañò ſu afecto proprio, como ſe lo dixo ſu Padre: *Filia mea decepiſti me, & ipſa decepta es.* Su afecto la engañò, y le acabò la vida. Su oculta ſoberviа, y ſatisfacion propria los engaña à muchos, y no lo conocen, haſta que ſe hallan perdidos. No querais engañar à vueſtras almas, dize Dios por Jeremias Profeta: *Nolite decipere animas veſtras.* Iudic. 11. v. 35. Ier. 37. v. 8.

11 *Como tan ſin reparo dàs cumplimiento à tus afectos?* Algunas perſonas, que ſe dizen eſpirituales, no conocen ſus afectos deſordenados, pero deberian ſugetarſe à quien de fundamento las examine, y las deſengañe. Pondrè aqui un exemplar de nueſtro Beato Doctor Miſtico, que en pocas lineas enſeña mucho. Spir. Noct. & Exam.

12 Aviendole mandado por obediencia ſu Prelado à nueſtro Beato Padre San Juan de la Cruz, que vieſſe una Relacion, que avia hecho una perſona de ſu modo de Oracion, y efectos de ella, à quien otros Confeſſores aprobaban, el Beato Padre diò ſu Parecer con las ſiguientes palabras: Conſult. & reſp. B. P.

13 En eſte modo afectivo, que lleva eſta Alma, parece que ay cinco defectos. *Lo primero*, que parece lleva en él mucha goloſina de propriedad: y el eſpiritu verdadero lleva ſiempre gran deſnudèz en el apetito. *Lo ſegundo*, que tiene demaſiada ſeguridad, y poco recelo de errar interiormente, ſin el qual nunca anda el eſpiritu de Dios, para guardar el alma del mal, como dize el Sabio. *Lo tercero*, parece que tiene gana de perſuadir, que crean, que eſto que tiene es bueno, y mucho: lo qual no tiene el verdadero eſpiritu, ſino por el contrario, gana de que le tengan en poco, y ſe lo deſprecien, y él miſmo lo haze. *Lo quarto*, y principal, que en eſte modo que lleva, no parecen efectos de humildad: los quales, quando las mercedes ſon verdaderas, como ella aqui dize, nunca ſe comunican de ordinario al Alma ſin deſazerla, y aniquilarla en abatimiento de humildad; y ſi eſte efecto le hizieran, no dexara ella de eſcrivir aqui algo, y aun mucho de ello. Porque lo primero que ocurre al Alma para dezirlo, y eſtimarlo, ſon efectos de humildad, que cierto ſon de tanta operacion, que no los puede diſſimular. Que aunque no en todas las aprenſiones de Dios acaezcan tan notables, pero eſtas, que ella aqui llama Reſp. B. Joann. à Cruce. Eccli. 18. v. 27. S. Tereſ. cõſon. in Vit. Prov. 16. v. 18. Prov. 18. v. 12.

Vnion,

Vnion, nunca andan sin ellas: *Quoniam antequam exaltatur animo, humiliatur.. Et bonum mihi, quia humiliasti me.* Lo quinto, que el estilo, y lenguage, que aqui lleva, no parece del espiritu, que ella aqui significa. Porque el mismo espiritu enseña estilo mas sencillo, y sin afectaciones, ni encarecimientos, como este lleva: y todo esto que dize, dixo ella à Dios, y Dios à ella, parece disparate. Lo que yo diria es, que no le manden, ni dexen escrivir nada de esto, ni le dè nuestra el Confessor, de oirselo de buena gana, sino para desestimarselo, y desazerlo: y pruebenla en el Exercicio de las virtudes à secas; mayormente en el desprecio, humildad, y obediencia. *Tange montes.*

Psal. 118. v. 71.

Prov. 20. v. 7.

Ephes. 6. v. 5.

Psal. 143. v. 5.

14 Todas estas son palabras de nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz, dando su parecer en el caso dicho, y se refieren en las Chronicas de los Venerables Padres Carmelitas Descalzos, tom. 1. lib. 8. cap. 13. Conviene las tengan presentes los Directores espirituales, para que no se engañen con las personas que dirigen.

In Chron. Carm. Discalc. tom. 1 lib. 8. c. 13.

15 *Como tan sin reparo dàs cumplimiento à tus afectos*, sin advertir, que has de aparecer delante de tu Dios, dandole cuenta de las mas minimas palabras, y pensamientos? En esto nos haze á la memoria nuestro Beato Doctor, el tremendo Juizio de Dios. Con èl hizo temblar el Apostol S. Pablo à su Juez terreno, como se refiere en el Sagrado Libro de los Hechos Apostolicos: *De judicio futuro tremefactus Felix*: y mucho mas debe hazer temblar à los mas obligados á Dios. De qualquier pensamiento vano, y de qualquiera palabra ociosa le avemos de dár á Dios estrecha cuenta, como nos lo intima nuestro Divino Maestro.

Act. 24. v. 25.

Matth. 12. v. 36.

16 Reparemos mucho, y muchas vezes en esta Catolica verdad del tremendo Juizio de Dios; porque es de grande eficacia, para reprimir nuestros afectos desordenados. El Señor despues de resucitado mandò claramente à sus Apostoles, intimassen al mundo, y predicassen á todos esta Catolica verdad, que estaba constituido para Juez de vivos, y muertos, para que todos con esta memoria perficionassen su vida. La gran Maestra Santa Teresa de Jesus advirtiò, que aunque las Almas estuviessen en estado de Contemplativas, les importaba algunas vezes bolver á la Cuna de sus principios, y à la Meditacion

Act. 10. v. 42.

S. Teres. in Vit. & alibi.

de

de la Paſsion de Chriſto, y de los Noviſsimos. Eſta ſaludable memoria quiſo quitar de las almas el infeliz Herege Molinos, como conſta de ſus Proposiciones condenadas; pero nueſtro Beato Doctor, y Maeſtro San Juan de la Cruz, aun à los mas adelantados en la virtud les aviſa el Juizio tremendo de Dios, para que con ſu memoria ſe perficionen mas, y mas. El Señor nos lo conceda. Amen. Innoc. XI. in Dam. prop. 7. *Advertencia.*

CAPITULO CIV.

DEL AVISO NOVENTA Y NUEVE. TRATA DEL cuydado, y ſolicitud en el Servicio de Dios.

AVISO XCIX.

MIra, que ſon muchos los llamados, y pocos los eſcogidos; y que ſino vives cuydadoſa, y ſolicitamente, ſerà mas cierta tu perdicion, que tu ſalud. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 QUe ſon muchos los llamados, y pocos los eſcogidos, lo predicò publicamente nueſtro Señor Jeſu Chriſto, con la miſterioſa Parabola de los combidados á la Cena, la qual concluyò, diziendo: *Multi ſunt vocati, pauci verò electi.* Lo miſmo diò á entender con la otra miſterioſa Parabola del Labrador, que ſembrando ſu trigo, de quatro partes ſe malvarataron, y perdieron las tres. Matth. 20. v. 16. Luc. 13. v. 23. Luc. 8. v. 6. & ſeq.

2 *Mira, que ſon muchos los llamados, y pocos los eſcogidos.* Aquella palabra, *Mira*, pide grande atencion, ſegun la explica San Aguſtin, el qual dize: *In Scriptura Sacra hoc adverbium demonſtrationis* Ecce, *magnam attentionem importat.* Aſsi dixo Dios deſpues del pecado de Adán: *Ecce Adam quaſi unus ex nobis factus eſt.* El Profeta Iſaias dixo: *Ecce Virgo concipiet.* El Bautiſta: *Ecce Agnus Dei.* Pilatos: *Ecce Homo.* En eſtos, y en otros grandes Miſterios, con eſta diccion *Ecce* ſe pide grande atencion. Ap. Nic. de Lira 2 & Expoſit. Matth. 1. v. 23. Ioan. 13. v. 5.

3 *Mira, que ſon muchos los llamados, y pocos los eſcogidos.* Los llamados para la gloria ſon muchos, y muchiſsimos, y todos; porque San Pablo dize, que Dios quiere que todos ſe ſal- 1. Tim. 2. v. 4.

salven, y lleguen al conocimiento de la verdad: *Deus vult, omnes homines salvos fieri, & ad agnitionem veritatis venire.* El que se condena es por su culpa. Dios ostenta su Omnipotencia perdonando, como lo dize la Santa Iglesia, y tambien el Apostol: *Deus volens ostendere potentiam suam, sustinuit in multa patientia vasa iræ.*

Eccla. in Orat.

Rom. 9. v. 22.

4. *Mira, que son muchos los llamados y pocos los escogidos.* Al Señor le preguntaron, dize San Lucas, si eran pocos los que se salvaban? *Domine, si pauci sunt, qui salvantur?* Y el Divino Maestro respondió: Procurad entrar por la puerta angosta; *Contendite intrare per angustam portam.* En esto, dize S Buenaventura, hizo alusion el Señor à lo que yá tenia predicado del camino del Cielo, que es angosto, y pocos andan por èl: *Arcta via est, quæ ducit ad vitam: & pauci sunt, qui inveniunt eam.* Esta Catolica verdad, de que son pocos los que se salvan, nos debe hazer temblar à todos, dize el Serafico Maestro.

Luc. 13. v. 23. & seq. Matth. 7. v. 14. S. Bonav. in Luc. ubi supr.

5. *Muchos son los llamados, y pocos los escogidos.* Oyendo esta Sentencia formidable, temblaban los Santos; quanto mas debemos temblar nosotros? El Principe de los Apostoles San Pedro, dize: Si apenas se salvarà el Justo, el impio, y el pecador adonde irán? *Si Iustus vix salvabitur; impius, & peccator ubi parebunt?* El Sabio entrò yá en esta profunda consideracion, y dixo en uno de sus Misteriosos Proverbios: Si el Justo en esta vida mortal recibe muchos trabajos por sus defectos; quanto mas el impio, y el pecador? *Si Iustus in terra recipit; quanto magis impius, & peccator?*

1. Petr. 4. v. 18. Prov. 11. v. 31.

6. *Muchos son los llamados, y pocos los escogidos.* En el Diluvio general solas ocho personas escaparon la vida, como lo nota el citado Principes de los Apostoles, y fueron Noè, y sus tres hijos, y las mugeres de los quatro: *Pauci, id est, octo animæ salvæ factæ sunt per aquam.* Considerese, quantos mas serian los que perecieron en todo el mundo! Horroriza mucho à los hombres mundanos, lo que los Santos dizen, de los pocos que se salvan; pero comparandose con lo que Christo Señor nuestro nos predicó, no tenemos que estrañar lo que los Santos han dicho, como lo advierten San Buenaventura, y San Juan Chrisostomo.

1. Petr. 3. v. 20. S. Bonav. S. Il. Chrisost.

7. *Muchos son los llamados, y pocos los escogidos.* El Profeta

Isaias

Iſaías dize, que ſerán los Juſtos de la tierra, como las pocas olivas que quedan en los arboles deſpues de aver levantado la coſecha; y como los racimos que ſe hallan en las viñas, deſpues de acabarſe la vendimia: *Quomodo ſi paucæ olivæ, quæ remanſuerunt, excutiantur ex olea; & racemi, cum fuerit finita vindemia.* Conſidereſe bien eſto, y no ſe eſtrañara lo que los Santos dizen, y el horrendo caſo que predicò el grande Apoſtol de Valencia San Vicente Ferrer de los muchos que en un dia cayeron en el Infierno, y tambien lo refiere el Iluſtriſsimo Barzia. Iſaì. 24. v. 13. & ſeq. Mich. 7. v. 1. S. Vinc. Ferr. Serm. de Iudicio.

8 *Sino vives cuydadoſa, y ſolicitamente, ſerá mas cierta tu condenacion, que tu ſalud.* El Sabio dize, que nos conviene velar, y trabajar, y prevenir al Sol para las Divinas alabanzas: *Oportet prævenire Solem ad benedictionem tuam, & ad ortum lucis te adorare Domine.* Los perezoſos ſe quedaban ſin el Manà del Cielo; porque eſte caìa antes de ſalir el Sol, y ſe deſacìa con el calor del miſmo Sol, como conſta del Sagrado Libro de los Numeros, donde ſe dize: *Cumque deſcenderet noctu ſuper caſtra eos:* y del Exodo, que dize: *Cumque incaluiſſet Sol, liquefiebat.* Eſtaba lleno de dulzura de tal manera, que à cada uno le ſabìa à lo que queria, como dize Salomon; pero no alcanzaban eſta buena fortuna los deſcuydados. Sap. 16. v. 28. Num. 11. v. 9. Exod. 16. v. 22. Sap. 16. v. 21.

9 *Vive con cuydado, y ſolicitamente.* Dios tiene prometido la corona à los que velan, y no à los ocioſos, y perezoſos: *Promiſsit Dominus coronam vigilantibus*, dize la Santa Igleſia. Conviene ſiempre velar, y orar, como nos lo dixo nueſtro Señor Jeſu Chriſto: *Vigilate itaque, omni tempore orantes.* Los ocioſos, y perezoſos ſe hallaran perdidos, porque no quiſieron trabajar, quando tuvieron oportuno tiempo; y con ſu propria ocioſidad ſe llenaron de maldades, como dize David: *In labore hominum non ſunt.. & operti ſunt iniquitate ſua.* Invit. Dom. 1. Quadrag. Luc. 21. v. 36. Pſal. 72. v. 5. & v. 6.

10 *Vive con cuydado, y ſolicitamente.* La ocioſidad abre la puerta para los mayores vicios, como nos lo dize Dios por el Profeta Ezequiel, diziendo: Eſta fue la iniquidad de Sodoma, la hartura, la ſobervia, la abundancia, y el ocio: *Hæc fuit iniquitas Sodomæ ſuperbia ſaturitas panis, & abundantia, & otiũ ipſius.* El peca lo nefando fue el efecto fatal de ſu pernicioſa ocioſidad. Del hombre ocioſo ſe preſume con fundamento, que no tiene ſegura la conciencia, como expreſſamente lo dize Ezech. 16. v. 49. Geneſ. 19. v. 24.

Const. Gen de Otiosit. vit. la Constitucion General de nuestra Serafica Familia. Es vicio Capital la pereza, y assi de ella se originan otros vicios, y pecados, como lo tenemos explicado sobre el Sagrado Texto de In Doctrin. Christian. la Doctrina Christiana.

11 *Vive con cuydado, y solicitamente.* Si hazes las obras de Dios con fraudalencia, eres maldito de Dios, dize Jeremias Ierem. 48. v. 10. Profeta: *Maledictus qui facit opus Domini fraudulenter.* Y en el misterioso Libro del Apocalypsis dize el Señor, que à los tibios, y perezosos los arrojarà de sì como vomito: *Quia tepidus* Apoc. 3. v. 15. *es, incipiam te evomere ex ore meo.* El vomito se excita de no poder sufrir, ni digerir el humor pecante, dize San Buenaventura, y esto debe confundir mucho à los tibios, y perezosos en S. Bonav. de Profect. Relig. el servicio de Dios. El Venerable Padre Selleras dezia de algunos tibios Religiosos, que ellos no se salian del Côro, sino que el Coro los arrojaba de sì, y el Señor que no los podia sufrir, como lo nota bien el M. R. P. Perez Lopez, que escriviò sucintamente su maravillosa Vida. R. P. Perez Lopez.

12 *Si no vives cuydadosa, y solicitamente, serà mas cierta tu perdicion, que tu salud.* El arbol regularmente cae á la parte, à donde està inclinado; y à donde cayere el leño, alli estarà Eccles. 11. v. 3. para siempre, como dize el Sabio desengañado: *In quocumque loco ceciderit lignum, ibi erit.* A cada uno le conviene, dàr un diligente repaso, de como tiene su corazon, y como cumple con sus proprias obligaciones. Desengañense bien todos, de que no cumple con poco, quien debe mucho, como lo advierte San Gregorio el Grande: *Qui plus cæteris in hoc mundo acce-* S. Gregor. hom. 9. in Evang. *pisse aliquid cernimur, ab Auctore mundi gravius inde judicabimur. Cum augentur dona, rationes etiam crescunt donorum.*

Advertencia. 13 Es Dogma Catolico, que el Christiano comun, si guarda bien los diez Mandamientos, y los de su Santa Iglesia, y cumple con sus proprias obligaciones, conseguirà la vida eterna, como lo dixo Christo Señor nuestro: *Si vis ad vitam ingre-* Matth. 19. v. 17. *di, serva mandata.* Pero las almas especialmente favorecidas de Dios, han de vivir con mas temor, con mas solicitud, y con mas cuydado. Al Principe de sus Apostoles le dixo el Señor, Ioan. 13. v. 8. que si no se dexaba lavar los pies, lo arrojaria de su compañia. En explicandose Dios, que quiere algo de nosotros, es preciso Psal. 75. v. 8. obedecerle. David dixo: Señor, quien te resistirà? Desde en-

ton-

tonces començarà tu ira: *Domine, quis reſiſtet tibi? Ex tunc ira tua.*

14 *Si en dàr guſto à tu Dios no vives cuydadoſo, y ſolicito, ſerà mas cierta tu perdicion, que tu ſalud.* En lo que Dios te manda, ſirvele ſolicito, que eſſo es lo que Dios quiere de ti, como lo dize el Santo Profeta Miqueas: *Indicabo tibi ô homo, quid Dominus requirat à te? Vtique ſolicitum ambulare cum Deo tuo.* No querais errar, dize San Pablo, porque Dios no puede ſer engañado, ni padecer irriſion: *Nolite errare, Deus non irridetur.* Lo que ſembrare el hombre, eſſo cogerà. Si es limitado en ſembrar obras buenas, tambien ſerà limitada ſu eſpiritual coſecha: *Qui parcè ſeminat, parce & metet.*

Deut. 4. v. 15. Mich. 6. v. 8. Galat. 6. v. 8. 2. Cor. 9. v. 6.

15 *No ſe nos paſſe la vida en reparos, y en prudencias humanas imperfectas,* penſando, que todo lo que es penitencia, y virtud, nos ha de matar. El que mucho conſidera los vientos, no ſiembra, dize Salomon; y el que conſidera mucho las nubes, no ſegará; porque un dia por uno, y otro dia por otro, no trabajarà, y ſe hallarà perdido: *Qui obſervat ventum, non ſeminat: & qui conſiderat nubes, numquam metet.* Aſsi los ociosos, y perezoſos, unas vezes por frio, y otras por calor, nunca hallan tiempo bueno para trabajar en el ſervicio de Dios, y bien de ſus almas; y aſsi viven en gran peligro de perderſe.

S. Bonav. de tim. prud. Eccleſ. 11. v. 4. Ibid. v. 6.

16 *Si no vives ſolicitamente, ſerà mas cierta tu perdicion, que tu ſalud.* San Aguſtin dize, que la muerte es Concluſion de la vida; y la buena Filoſofia nos enſeña, que la Concluſion ſigue ſiempre la parte mas debil. El Señor nos dixo, que el Reyno de los Cielos padece fuerça, y que los violentos lo arrebatan. Hazte fuerça, para vencer tus paſsiones deſordenadas; y violenta tu natural cobardia para las ſaludables penitencias, y mortificaciones interiores, y exteriores, y aſsi ſerà menos incierta la ſalvacion eterna de tu alma. El Señor nos la conceda por ſu infinita bondad, y miſericordia. Amen.

S. Auguſt. de mort. Matth. 11. v. 12. Exod. 23. v. 11.

CAPITULO CV.

DEL AVISO CENTESSIMO. TRATA DEL BVEN uso, y logro del tiempo precioso.

AVISO C.

Sent. Spir. SI en el tiempo de dàr la cuenta, es cierto, te has de arrepentir del tiempo, que no empleaste en el servicio de Dios: porquè aora no lo ordenas con el modo, que allì querràs averlo gastado?

REFLEXION.

Thren. 1. v. 15. 1 EL Profeta Jeremias dize llorando, que en el Juizio de Dios serà llamado el tiempo contra nosotros: *Et vocavit adversum me tempus*: y este serà un fuerte fiscal, y testigo

Sap. 5. v. 21 firme contra nuestras malas operaciones, omisiones, perezas, y ociosidades. En todas las criaturas insensibles ay cierto mo-

Supr. Avis. 30. do de sentir, y oìr la voz de Dios, para obedecer puntuales, como en otra parte yà lo notamos.

4. Reg. 8. v. 1. & seq. 2 En el Libro quarto de los Reyes hallamos, que Dios llamò á la hambre, para que viniesse sobre la tierra siete años, y vino puntual obedeciendo à Dios: *Vocavit Dominus famem super terram, & venit.* Lo mismo dize David en uno de sus

Psal. 104. v. 16. proseticos Salmos: *Vocavit famen super terram.* Llama à las estrellas insensibles, á cada una por su nombre proprio, y al

Bar. 3. v. 34 instante le responden, como lo advierte el Profeta Baruc: *Vocatæ sunt stellæ & dixerunt: Adsumus.* Solo el hombre ingrato

Ier. 7. v. 13. se haze sordo á las Divinas vozes, y no le responde: *Vocavi vos, & non respondistis.*

3 *Dios llamará al tiempo contra ti, y él te acusará.* Entonces serà el tiempo de todas las cosas, dize el Sabio, porque de

Eccles. 3. v. 17. todas el tiempo darà verdadero testimonio: *Justum, & impium judicavit Deus, & tempus omnis rei tunc erit.* Dios te dirà, que no te diò el tiempo para pecar, sino para obrar bien, y tu malicia lo empleò mal. Assi lo dize el Eclesiastico: *Nemini dedit*

Eccli. 15. v. 21. *Deus spatium peccandi.* Dios te concede el tiempo precioso, para salvar tu alma, y tu lo empleas en condenarla.

Sap. 2. v. 5. 4 *En el tiempo de dàr cuenta, te has de arrepentir del tiempo*

yo mal empleado. Eſto es evidente, porque haſta los impios, que lloraban ſin remedio ſu perdicion eterna, digeron arrepentidos, que avian errado el camino de la verdad: *Ergo erravimus a via veritatis.. Vmbræ tranſitus, eſt tempus noſtrum.* Acuerdanſe los condenados, para ſu mayor tormentos, de que Dios les diò baſtante tiempo de penitencia, como ſe dize en el miſterioſo Libro del Apocalypſis: *Dedi illi tempus, ut pœnitentiam ageret.* El Altiſsimo les dà tiempo à los impios, para que hagan penitencia, y ellos lo deſprecian ingratos. Sap. 5. v. 6. Apoc. 2. v. 21.

5 *Si te has de arrepentir del tiempo que mal empleaſte; porqué aora no lo empleas bien?* Eſte dia terrible de tu juizio, ha de llegar, como dize San Pablo: *Statum eſt hominibus, ſemel mori: & poſt hoc judicium.* Eſte puede tardar un poco mas, ò menos, pero no puede faltar. El tiempo ſe paſſa, y todo ſe acaba, como ſe dize en el Libro del Geneſis: *Tempus non requieſcit.* El Profeta Jeremias dize, que trabajemos antes que ſe nos acabe la luz del dia, y antes que ſe nos llegue el tiempo caliginoſo, y obſcuro de nueſtra muerte: *Ponet lucem in umbra mortis, & in caliginem.* Y el Apoſtol San Pablo nos dize, que mientras tenemos tiempo habil, procurèmos obrar bien: *Deum tempus habemus, operemur bonum.* Hebr. 9. v. 27. Gen. 8. v. 12. Ierem. 13. v. 16. Galat. 6. v. 10.

6 *Si te has de arrepentir del tiempo perdido; porqué aora no lo empleas bien?* El tiempo es breve, dize el Apoſtol: *Tempus breve eſt.* En la noche, que es la muerte, yà no ſe puede trabajar con merito de vida eterna, como nos dixo Chriſto Senor nueſtro: *Venit nox, quando nemo poteſt operari.* Si perdèmos eſte breve, y precioſo tiempo de nueſtra vida mortal, yà para noſotros no avrá mas tiempo, como ſe dize en el miſterioſo Libro del Apocalypſis: *Tempus non erit amplius.* 1. Cor. 7. v. 29. Ioan. 9. v. 4 Apoc. 10. v. 6.

7 *Si has de arrepentirte del tiempo mal empleado; porqué aora no lo empleas bien?* La perdicion, y ruìna general de todo el mundo conſiſtiò, en aver llegadò los hombres à tanta infelicidad, que yà no diſtinguian los tiempos para obrar mal. Aſsi lo dize claramente Moyſes en el Sagrado Libro del Geneſis: *Videns autem Deus, quod cuncta cogitatio cordis intenta eſſet ad malum omni tempore, pœnituit eum, quod hominem feciſſet, & dixit: Delebo hominem.* Aſsi lo lee nueſtro Serafico Doctor San Buenaventura, y dize, que llega el hombre à ſu mayor deſven- Gen. 6. v. 5. & ſequent. Seraph. D. hic.

ventura, quando no distingue los tiempos, sino que todos los atropella, y los haze iguales con su desenfrenada malicia.

Levit. 10. v. 10.

8 La ciencia de discernir entre lo santo, y lo profano, la deseaba Dios mucho en su Pueblo escogido, como se dize en el Sagrado Libro del antiguo Levitico: *Vt habeatis scientiam discernendi inter sanctum, & profanum; inter pollutum, & mundum.* Todos los tiempos son buenos para servir à Dios, y para las Divinas alabanças, como dezia David: *Benedicam Dominum in omni tempore.* Pero tampoco podemos negar, que ay unos tiempos mas aceptables que otros, ò especialmente aceptables, como lo dize la Santa Iglesia: *Ecce nunc tempus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Estas mismas palabras son del Apostol San Pablo. El tiempo mas aceptable darà mayores vozes de acusacion contra nosotros, si lo malvaratamos, y perdemos.

Psal. 33. v. 2.

2. Cor. 6. v. 2.

9 *En el Iuizio de Dios has de dár estrecha cuenta del tiempo.* Mira, como lo empleas. Los Exercicios espirituales procura hazerlos bien, y à su proprio tiempo. Del misterioso Fasiè mandaba Dios, que à su proprio tiempo se le ofreciesse. Del hombre Justo, en metafora de Arbol saludable, dize la Divina Escritura, que darà su fruto à su proprio tiempo: *Fructum suum dabit in tempore suo.* Algunos inconsiderados, aun para rezar el Oficio Divino de obligacion, ofrecen à Dios el tiempo que les sobra de sus proprios negocios, y ocupaciones voluntarias temporales, debiendolo hazer al contrario, segun la regla de nuestro Señor Jesu Christo, que dize: Buscad lo primero el Reyno de Dios, y su Justicia: *Primum quærite regnum Dei, & Iustitiam ejus.*

Num. 9. v. 33.

Psal. 1. v. 3.

S. Bonav. de Profect. Relig.

Matth. 6. v. 33.

10 *Has de dar estrecha cuenta del tiempo.* Mira como lo empleas. Ofrecele al Señor las primicias de tus pensamientos, palabras, y obras en cada dia, luego que te despiertas por la mañana. El Señor dize, que todas las cosas son suyas: *Mea sunt enim omnia;* y no obstante pide especialmente las primicias. Aquel primer tiempo del dia daselo à tu Dios, y Señor. El que comiença bien, ya tiene la metad hecho, dize el discreto Enodio: *Dimidium facti, qui bené cæpit, habet.* En la Ley antigua mandaba Dios, que los de su Pueblo le hiziessen cada dia dos ofertas inmaculadas, la una por la mañana, y la otra

Exod. 13. v. 2.

Ænod. Eleg.

por

por lata d: *Duos Agnos immaculatos offeretis: unum manè, & alterum ad veſperum.* Ofreciendole à tu Dios tu corazon, y todos tus penſamientos por la mañana, y por la tarde, emplearàs bien eſſos dos tiempos principales del dia, que ſe compone de tarde, y mañana, como ſe dize en la Divina Eſcritura: *Veſperè, & manè dies unus.* Num. 28. v. 4. Gen. 1. v. 5.

11 *Has de dàr eſtrecha cuenta del tiempo.* San Pablo dize, que trabajes infatigable, para redimir el precioſo tiempo perdido de tu vida paſſada: *Non quaſi inſipientes, ſed ut ſapientes redimentes tempus.* Eſto es de verdaderos ſabios, redimir el tiempo perdido. Aſsi lo dize el miſmo Santo en otra Carta: *Inſapientiæ ambulate..tempus redimentes* Hagamos como prudentes de modo, qué para las coſas de Dios no nos falte el tiempo. Por el Profeta Agèo ſe quexaba Dios, de que à los hombres ingratos no les faltaba tiempo para ſus fabricas terrenas, y no lo hallaban para ſu ſanto ſervicio. Eſta juſtificada quexa del Señor puede deſpertar à muchos. Ephes. 5. v. 16. Coloſſ. 4. v. 5. Agg. 1. v. 4.

12 *Has de dàr eſtrecha cuenta del tiempo.* El que Dios té dà en eſte mundo, es tiempo tuyo; pero deſpues tomarà Dios el ſuyo, y juzgará tus juſticias, quanto mas tus injuſticias. Aſsi lo dize el miſmo Señor: *Cum accepero tempus, ego juſtitias judicabo.* Chriſto Señor nueſtro dezia á ſus incredulos Parientes: Mi tiempo aun no ha venido, pero vueſtro tiempo ſiempre eſtà aparejado: *Tempus meum non dum advenit: tempus autem veſtrum ſemper eſt paratum.* El tiempo del hombre, es el que tiene à ſu libertad; pero dia vendrà, en que ſe le pida eſtrecha cuenta de èl, y eſte ſerà el de ſu Juizio tremendo. Pſal. 74. v. 3. Ioan. 7. v. 6. Eccleſ. 3. v. 17.

13 Sobre la ingrata Jeruſalen llorô Chriſto Señor nueſtro, y le dixo, que el dia de ſus placeres, y divertimientos era dia ſuyo: *Et quidem in hac die tua:* pero que llegaria el de ſu deſtruccion, y ruìna, y à eſte no le llama dia ſuyo; porque ſu tiempo, y ſu dia yà ſe acabò con ſus vanos regocijos. El tiempo nueſtro ſe nos acabarà, quando menos penſemos, como dize el Señor: *Qua hora non putatis* Aquel infeliz, que ſe imaginaba mucho tiempo de vida, en una noche acabò con ella: y bien ſe dize noche, porque toda ſu loca fantasìa era denſa obſcuridad, y tinieblas: *Stulte, hac nocte repetent animam tuam à te.* Luc. 19. v. 42. Luc. 12. v. 40. Ibid. v. 20.

14 Los que ſe imaginan de larga vida, preſto veràn ſu con-

confusion, como dize David; porque Dios minorarà su tiempo, y los dexarà burlados: *Minorasti dies temporis ejus, perfudisti eum confusione.* Quando piensan algunos, que estàn en el medio de sus dias, se hallan en el ultimo. Cumplese en ellos lo que dize el Profeta Amòs, que se les pone el Sol à medio dia: *Occidet Sol in meridie.* Salomon entendiò bien la brevedad de la vida del hombre, quando dixo en sus practicos desengaños, que todo el tiempo se reducia à nacer, y morir: *Tempus nascendit, & tempus moriendi* Orior, y Morior, que es nacer, y morir, solo se exceden en una letra, y essa es la M. que en cifra dize Muerte.

Amòs. 8. v. 9.

Eccles. 3. v. 2.

Ex termin.

15 *Ordena tu tiempo del modo que quisieras averlo bien empleado, quando de èl te se pida est echa cuenta.* No lo passes ocioso, porque cada punto que pierdas, clamarà contra ti en el dia tremendo. Siembra por la mañana, y por la tarde el grano puro de tus buenas obras, dize el Sabio, que si no nace el un grano, nacerà el otro; y si todo nace, mejor. *Non cesset manus tua. Nescis, quid magis oriatur, hoc aut illud; & si utrumque simul, melius erit.* El Apostol San Pablo nos anima tambien mucho para trabajar infatigables en este breve tiempo, que la Divina misericordia nos concede, diziendo, que segun cada uno trabaje, y siempre, assi serà su cosecha. El Señor nos assista con su Divina gracia, para que empleemos bien todo el tiempo de nuestra vida mortal en su santo servicio. Amen.

Eccli. 11. v. 6.

Ioan. 9. v. 4.

Galat. 6. v. 9. cum ant.

CAPITULO CVI.

DE NVEVE CAVTELAS PRINCIPALES, QVE nuestro Beato Padre dexò à los Religiosos, para llegar en breve à mucha perfeccion.

1 ESTas Nueve Cautelas las pondrè à la letra, como se imprimieron en la Edicion de las Obras Espirituales de nuestro glorioso, y Beato Padre San Juan de la Cruz, que se hizo en Barcelona el año 1693. añadiendo solo las Reflexiones, que me han parecido convenientes para su mas exacto, y seguro cumplimiento. Servirà tambien para las Señoras Religiosas.

Op. B. Ioan. à Cruc. Edit. Barchinon. ann. 1693. pag. 637.

Los

℣ Los apartados que comiençan con Numero Romano, ſon el puro Texto litetal del Beato Padre.

INTRODVCION DEL BEATO PADRE.

III. SI algun Religioſo quiſiere llegar en breve al ſanto recogimiento, ſilencio eſpiritual, deſnudèz, y pobreza de eſpiritu, donde ſe goza el pacifico refrigerio de eſpiritu, y ſe alcança unidad con Dios; y librarſe de todos los impedimentos de toda criatura, y defenderſe de todas las aſtucias, y falacias del Demonio, y librarſe de sì miſmo, tiene neceſsidad al pie de la letra, de exercitarſe en los Exercicios ſiguientes. Introd. ap. Caut. Edit. Baralchin. ann. 1693.

IV. Con ordinario cuydado, y ſin otro trabajo, ni otra manera de exercicio, no faltando de ſuyo á lo que le obliga ſu eſtado, irà à gran perfeccion, á mucha priſſa, ganando todas las virtudes por punto, y llegando à la ſanta paz. Todos los daños que el alma puede recibir, nacen de las tres coſas dichas, que ſon los tres Enemigos de ſu Alma, *Mundo, Demonio, y Carne.* Eſcondiendoſe de eſtos, no ay mas guerra. El Mundo es menos dificultoſo. El Demonio, mas obſcuro de entender; pero la Carne es mas tenàz que todos, y que à la poſtre ſe acaba de vencer, junto con el hombre viejo. Pero ſi no ſe vencen todos, nunca ſe acaba de vencer el uno: que à la medida que à uno vencieres, los iràs venciendo à todos en cierta manera. Præben. B. P. Ex Doctr. Chriſt. 1. Reg. 17. v. 8.

V. Para librarte perfectamente del daño, que te puede hazer el Mundo, has de tener tres Cautelas. *Haſta aqui el Beato. Doctor.* De Mund.

REFLEXION.

6 SI *algun Religioſo quiſiere llegar en breve al ſanto recogimiento, &c.* Con el que no quiere, no habla el Beato Padre; porque ninguno puede hazerſe perfecto ſin querer. San Aguſtin dize, que el que te hizo á ti ſin ti, no te ſalvarà à ti ſin ti: *Qui fecit te ſine te, non ſalvabit te ſine te.* Lo miſmo podemos dezir de caminar á la perfeccion. El que te hizo à ti, ſin ti, no te perficionará à ti ſin ti: *Qui fecit te ſine te, non perficiet te ſine te.* En las Eſpirituales Colaciones del gran Caſsiano ſe refiere, que un Monge mozo le fue con mucho deſconſuelo, S. Auguſt. de lib. volunt. Ap. Caſsiã. in Collat.

à un Anciano, diziendole, que no aprovechaba en la virtud: y el Monge anciano le respondiò, se desengañasse, que todo su mal estaba en no querer. Esto es cierto en muchos. En ellos se verifica, lo que del perezoso dize el Sabio, que quiere, y no quiere: *Vult, & non vult piger.* Dize que quiere, pero no acaba de hazer lo que debe.

Prov. 13. v. 4.

7 Pone el Beato Padre los medios eficaces, para llegar al santo recogimiento, silencio espiritual, desnudez, y pobreza de espiritu. Pero nota, y advierte, que todo ha de ser, *no faltando cada uno à lo que le obliga su estado.* Esto debe notarse mucho, y muchissimo; porque no puede ser perfecto, ni aun bueno, el que no cumple con sus proprias obligaciones, como en otras partes lo dexamos advertido, y claramente lo dize David. Buena es la Devocion; pero debe ir junta con el cumplimiento de la obligacion: *Vnum sine altero placère nequaquam potest.*

Supr. Avis.

Psal. 124. v. 5.

PRIMERA CAVTELA CONTRA EL MVNDO.

VIII. LA primera Cautela es, que acerca de todas las personas, tengas igualdad de amor, y igualdad de olvido, aora sean deudos, aora no; quitando el corazon destos, tanto como de essotros; y aun en alguna manera mas, por el temor que la carne, y sangre no se avive, à causa del amor natural, que entre los deudos siempre vive; el qual conviene mortificar para la perfeccion espiritual; y tengalas por estrañas; y de esta manera cumples mejor con la obligacion que les tienes. Porque no faltando tu corazon à Dios por ellos, mejor cumples con ellos, que poniendo la aficion, que debes á Dios en ellos.

Caut. 1. cõtr. Mũd.

Psal. 68. v. 9.

Matth. 12. v. 46.

IX. *No ames mas à una persona que à otra porque errarás:* Que aquel es digno de mas amor, que Dios ama mas; y no sabes tu, à qual ama Dios mas. Pero como los procures olvidar à todos igualmente, segun te conviene para el santo recogimiento, te librarás del yerro de mas, ò menos en ellos. No piensses nada de ellos. No trates nada de ellos, ni bienes, ni males; y huye de ellos, quanto buenamente pudieres. Y si esto no guardas, como aqui và, no sabràs ser Religioso, ni podrás llegar al santo recogimiento, ni librarte de las imperfectiones. Porque si en esto te quieres dàr alguna licencia, en uno, ò en

S. Bonav. in Cart. Nov.

S. Hyeron. de dilect. Virg.

otro

otro te engaña el Demonio, ò tu à ti miſmo, con algun color de bien, ù de mal: Y en eſto ay ſeguridad; porque no te podrás librar de las imperfecciones, y daños, que ſaca el alma acerca de la gente, ſino es de eſta manera. *Haſta aqui el Beato Padre.* S. Bernard. de com. dilect.

REFLEXION.

10 EN los Miſterioſos Canticos de Salomon, dize el Alma Santa, que Dios ordenò en ella la Caridad: *Ordinavit in me charitatem.* De lo qual ſe infiere claramente, que la Caridad, y amor à los proximos tiene ſu orden perfecto, y ſus agrados bien ordenados. La regla general, es, la que pone nueſtro Beato Doctor, que debemos amar mas à los que Dios mas ama; pero como eſto no lo podemos entender, ni ſaberlo ſin Divina revelacion, aconſeja lo ſeguro, que es, tener igualdad de amor, y igualdad de olvido, aora ſean deudos, aora no lo ſean, conſiderandolos à todos como criaturas de Dios. Algunos Religioſos parenteros, tienen mucho trabajo. Lo miſmo digo de las Religioſas. Vean el inſigne Tratado, que eſcriviò el Venerable Padre Alonſo Rodriguez de la aficion deſordenada de parientes. Cant. 2. v. 4. Sap. 9. v. 15. V. P. Alfon. Roderic. 2. p. tract. 5.

11 El V. P. Fr. Diego Murillo en ſu Eſcala eſpiritual, en la ſegunda Parte del Libro quarto, trata muy de propoſito del amor del proximo; y alli pueden vèr los Religioſos, y Religioſas, el buen orden que han de tener en el amor de ſus proximos, aſsi parientes, como eſtraños. La Divina Ley nos dize, que cada uno ame à ſu proximo, como à sì miſmo: *Diliges proximum tuum ſicut teipſum.* Chriſto Señor nueſtro nos dixo, que eſte era ſu precepto, que nos amemos unos à otros: *Hoc eſt præceptum meum ut diligatis invicem.* Tambien nos dixo el miſmo Señor, que en eſto conoceria el mundo, que eramos Diſcipulos ſuyos, ſi veìa, que nos amabamos unos à otros: *In hoc cognoſcent omnes, quia Diſcipuli mei eſtis, ſi dilectionem habueritis ad invicem.* V. P. Didac Murill. in Scal. Spir. 2. p. lib. 4. Luc. 10. v. 27. Ioan. 13. v. 35.

12 He dicho todo eſto, para que algunos Religioſos no ſe engañen; y penſando hazerſe perfectos, pierdan la ſeñal de Chriſtianos. Eſta la puſo el Señor en la mutua caridad, y amor de unos con otros. Dios es Caridad, dize San Juan Evangeliſta, 1. Ioan. 4. v. 16.

y

y el que tiene Caridad, tiene à Dios, y Dios està en él. Al contrario vale tambien dezir: Dios es Caridad; y el que no tiene Caridad, no tiene á Dios, ni Dios está en èl, ni él está en Dios. Santa, y buena es la total abstraccion, que nos enseña nuestro Beato Padre; pero debe cuydarse mucho, de que por ella no faltemos à las leyes inmaculadas de la perfecta caridad, y amor de nuestros hermanos, y proximos. El que ama à Dios, ama tambien à su proximo; pero el que no ama â su proximo, no ama verdaderamente á su Dios, como nos lo dize San Juan.

Rom. 13. v. 8.

Iac. 2. v. 8.

1. Ioan. 2. v. 10.

13 El amor igual à todos, por la razon igual à todos, que es el ser criaturas de Dios, està bien; porque todos somos igualmente criaturas de Dios. Pero con esto se compone, que unas criaturas estàn en mayor necesidad, y trabajo, que otras; y assi nos insta mas el precepto de la Caridad con unas, que con otras. El Apostol San Juan dize, que si vieres à tu hermano, y à tu proximo, que tiene necesidad, y no le socorres, pudiendole socorrer, no està la caridad de Dios en ti. Christo Señor nuestro nos manda tambien la correccion fraterna. Luego esta regla general de nuestro Beato Doctor, *de la igualdad de amor, è igualdad de olvido*, la avemos de entender con las debidas limitaciones. Vease al Venerable Padre Murillo en el lugar citado, que distingue bien los grados en el amor del proximo.

Mur. ubi supr.

1. Ioan. 3. v. 17.

Matth. 18. v. 15,

V. P. Mur- cit.

14 Assimismo se note, que los Prelados, y Preladas, y los que les ayudan para el govierno, como subalternos operarios, no pueden tener el olvido general de todas las criaturas. Porque cada uno debe cuidar de las personas que tiene á su cargo; y los que no cuidan de sus domesticos, son peores que los infieles, como dize San Pablo: *Qui domesticorum curam non habet, & infideli deterior.* Al Religioso puramente subdito le conviene mucho essa regla general del olvido de todas las criaturas; y aun esse no debe poner en olvido las reglas santas de la Caridad perfecta. Han de tener tambien cuidado de la correccion fraterna, y de cumplir con su obligacion en la Visita regular. Pero de quanto no les toca, ni les importa, ni de ello han de dàr cuenta á Dios, abstraiganse de modo, como si no viviessen en este mundo. Haziendose el Religioso subdito la buena cuenta, de que se ha muerto, compone bien inumerables cosas. *Beati mortui.*

1. Tim. 5. v. 5.

Prov. 27. v. 23.

Psal. 44. v. 11.

Supr. Avis. 86.

Apoc. 14. v. 13.

SE-

SEGVNDA CAVTELA CONTRA EL MVNDO.

XV. LA ſeguuda Cautela contra el mundo, es, de los bienes temporales; en lo qual es meneſter, para librarte de veras de los daños de eſte genero, y templar la demasìa del apetito, aborrecer toda la manera de poſſeer, y ningun cuidado le dexes tener à tu alma acerca de eſto. No de la comida, no del veſtido, ni de otra coſa criada; ni del dia de mañana: empleando eſſe cuidado en otras coſas mas altas, que es el Reyno de Dios, que es el no faltar à Dios; que lo demàs, como ſu Mageſtad dize en el Evangelio, ello ſe añadirà; pues no ha de olvidarſe de ti, el que tiene cuidado de las beſtìas: y en eſto adquiriràs ſilencio, y paz ſenſitiva en el ſentido. Caut. 2. cõtr. Mund. Luc. 9. v. 3. Luc. 22. v. 36. Matth. 9. v. 33.

REFLEXION.

16 ESta Cautela tambien toca principalmente al Religioſo ſubdito. Porque los Prelados, y los que tienen por oficio los encargos de la Comunidad, deben reſpectivamente cada uno en ſu miniſterio, cuidar de ſu obligacion. Mire cada uno lo que le toca por obediencia, y acuerdeſe, que eſta es mejor que la victima, como ſe dize varias vezes en la Divina Eſcritura. I. Reg. 15. v. 22. Eccl. 4. v. 17.

17 Para la perfecta guarda de eſta eſpiritual Cautela, ſe neceſsita lo primero, no poner el afecto en coſa alguna de eſte mundo, ni grande, ni pequeña. Fue proverbio de los Padres antiguos, como lo refiere el gran Caſsiano, que el Monge que pone el afecto en un alfiler, no vale un alfiler: ***Monachus habens acum, non valet acus.*** Con tal deſpego de corazon ha de mirar todas las coſas, que ni el tenerlas le cauſe gozo, ni el que ſe las quiten dolor. San Aguſtin dize, que no ſe pierde ſin dolor, lo que ſe tiene con amor: ***Non amittitur ſine dolore, quod cum amore poſſidetur.*** El Santo Job dize, que no nace el dolor de la tierra, ſino del afecto deſordenado del corazon humano: ***De humo non oritur dolor.*** Ap. Caſsiã. in Collat. S. Aug. de am. & dol. Iob. 5. v. 6.

18 No tengas cuidado ſolicito de la comida, ni de la bebida, ni del veſtido, ni de otra coſa criada. Aſsi nos lo previno

Matth. 6. v. 31. vino el Divino Maestro: *Nolite soliciti esse, dicentes: Quid manducabimus, aut quid bibemus, aut quo operiemur.* Importa para
Marc. 2. v. 23. esto, prevenir el animo, y fiar de Dios. El Señor alguna vez nos dexarà vér la necesidad, pero ciertamente nos remediarà
Matth. 4. v. 2. su Divina Providencia. Los Santos Apostoles alguna vez llegaron à desgranar las espigas para comer, como se dize en el Santo Evangelio; y el Divino Maestro llegò à tener verdadera-
Marc. 2. v. 25. mente hambre; pero luego vinieron los Angeles, y le socorrieron. Si luego desfallecemos en la esperanza, no estarèmos bien.

4. Reg. 4. v. 40. cum ant. 19 Assimismo conviene, que comamos lo que Dios nos diere, y lo que à mano facil hallemos, sin buscar regalos, ni golosinas. Los hijos de los Profetas buscaron en el monte yervas para comer, y entre ellos sin saberlo, cogieron las Coloquintidas amargas, y quando las gustaron, digeron, que la
Philip. 4. v. 12. muerte estaba en la Olla: *Mors est in Olla*: pero luego fueron remediados de Dios. De todo han de saber, los que se dexan
2. Cor. 11. v. 27. en Dios, como de sì mismo lo confiessa San Pablo, diziendo: *Scio & humiliari, scio & abundare (ubique & in omnibus instructus sum) & satiari, & esurire, & abundare, & penuriam pati.* Y en otra parte dize: *In labore, & ærumna, in vigiliis multis, in fame, & siti, in jejunijs multis, in frigore, & nuditate.* El verdadero Siervo de Dios se ha de hazer à todo, y passar por todo; sin desear, ni apetecer, ni querer, ni poner el afecto en cosa alguna criada, sino fiando siempre de Dios, que nun-
Psal. 22. v. 1. ca falta à los que fian en èl, como dize David.

20 En este dexamiento de todo lo criado, adquirirás silencio, y paz sensitiva en el sentido. Es assi, que el que nada quiere, todo lo tiene; y no cuydando de las cosas de este mun-
1. Tim. 6. v. 8. do, vive con imponderable consuelo. San Pablo lo insinùa diziendo, que teniendo alimento, y vestido, con esso està con-
Prov. 27. v. 26. tento: *Habètes alimenta, & quibus tegamur, his contenti sumus.* Verdad es, que no avemos de buscar por milagro, lo que naturalmente podemos tener del alimento, y vestido. Los Apos-
Ioan. 4. v. 8 toles entraron en Samaria, para comprar que comer, como lo dize el Santo Evangelio: *Ut cibus emerent.* La substancia es,
1. Tim. 4. v. 3. que el animo no se implique en cuydados, que le fatiguen, sino que fie de Dios, y reciba con hacimiento de gracias lo que su Divina Magestad le quisiere dàr.

TER-

TERCERA CAVTELA CONTRA EL MVNDO.

XXI. LA tercera Cautela es muy neceſſaria, para que te ſepas guardar en el Conuento de todo daño, acerca de los Religioſos; la qual, por no tenerla muchos, no ſolamente pierden la paz, y bien de ſu alma; pero vinieron, y vienen ordinariamente á dàr en grandes males, y pecados. Supr. Aviſ. 43.

XXII. Y es, que te guardes con toda guarda, de poner el penſamiento, y menos la palabra, en lo que paſſa en la Comunidad, que ſea, ò aya ſido, ni de algun Religioſo en particular: no de ſu condicion, no de ſu trato, no de ſus coſas, aunque mas graves ſean, ni con color de zelo, ni de remèdio; ſino à quien conviene de derecho dezirlo à ſu tiempo. Y jamàs te eſcandalizes, ò maravilles de coſas que veas, ni entiendas: procurando tu guardar tu alma en olvido de todo aquello. Porque ſi quieres mirar en algo, aunque vivas entre Angeles, te pareceràn muchas coſas no bien, por no entender tu la ſubſtancia de ellas. Supr. Aviſ. 44.

XXIII. Y para eſto, toma exemplo de la muger de Lot: que porque ſe alterò en la perdicion de los Sodomitas, bolviendo la cabeza, la caſtigò Dios, bolviendola en Eſtatua de ſal. Para que entiendas, que aunque vivas entre Demonios, quiere Dios, que de tal manera vivas entre ellos, que no buelvas la cabeza del penſamiento à ſus coſas; ſino que las deges totalmente; procurando tu tener tu alma entera en Dios; ſin que un penſamiento de eſſo, ò deſſotro te lo eſtorve. Gen. 19. v. 26. cũ ant. Aviſ. 77.

XXIV. Y para eſto tén por averiguado, que en los Conventos nunca ha de faltar algo en que tropezar; pues nunca faltan Demonios, que procurẽ derribar los Santos; y Dios lo permite, para exercitarlos, y probarlos. Y ſi tu, de la manera que eſtà dicho, no te guardas, no ſabràs ſer Religioſo, aunque mas hagas; ni llegaràs à la ſanta deſnudez, y recogimiento: ni librarte de los daños. Porque de otra manera, aunque mas buen fin, y zelo lleves, en uno, ò en otro te cogerá el Demonio; y harto cogido eſtás, quando yà dàs lugar á diſtraer el alma en algo de ello. Supr. Aviſ. 51. Supr. Aviſ. 60.

XXV. Y acuerdate de lo que dize el Apoſtol Santiago: Si alguno pienſa que es Religioſo, no refrenando ſu lengua, la Religion de eſte, vana es. Lo qual ſe entiende, no menos de la lengua interior, que de la exterior. *Haſta aqui el Beato Padre.* Iac. 1. v. 26.

REFLEXION.

Psal. 124. v. 5. 26 ESta Santa Cautela tambien habla principalmente con el Religioso subdito. Porque el Prelado debe cuydar de su Comunidad, y de todos sus inferiores. El que no cumple con sus obligaciones, no es bueno, ni menos puede ser perfecto, como dize David.

Psal. 31. v. 3. 27 *No cuydes de lo que passa en la Comunidad*, sino te toca por oficio. Si alguna cosa desordenada sabes, que necesita de remedio, disela al Prelado en la Visita regular del Convento; porque tambien es malo callar, quando debes hablar. Algunos lo confunden todo. Callan, quando deben hablar; y hablan, quando deben callar. Estos no tienen espiritu verdadero de Dios, como lo nota el Real Profeta.

1. Cor. 13. v. 1. & seq. 28 *No te cuydes de lo que passa con qualquiera Religioso, ni con color de zelo.* Esto se entiende, sino te toca. En esta grande abstraccion, que nos enseña nuestro Beato Padre, siempre avemos de cuydar de no faltar à las leyes inmaculadas de la perfecta Caridad, ni al cumplimiento de la santa obediencia, que se pone en la Visita, ni al precepto del Señor en la correccion fraterna, como en otras partes lo tenemos advertido.

Matth. 18. v. 15. 29 *Solo has de dezir las cosas, à quien conviene dezirlas, y à su tiempo.* Algunos Religiosos, y Religiosas piensan, que es zelo lo que dizen, y no es sino pura murmuracion; porque no dizen los desordenes, à quien los puede, y debe remediar; no los dizen à su tiempo, porque los dizen fuera de Visita, y en la Visitan callan. El Sabio pone tiempo de hablar, y tiempo de callar; y primero pone el de callar; pero ellos lo confunden todo. Tambien adviertan, que el zelo amargo, no es zelo santo, sino animal, y terreno, como lo nota el Apostol Santiago. Otros tienen zelo vindicativo, y estos son perversos.

Eccles. 3. v. 7.

Iac. 3. v. 14 & seq. 30 *No te escandalizes, ni te admires de cosas, que veas en otros.* Todo hombre es hombre; y no ay defecto en uno, que no pueda suceder al otro; y à ti mismo, si Dios te dexasse de su mano. Toda carne es heno, dize Isaias Profeta: *Omnis caro fœnum* Si Dios no te guarda, en vano te desvelas, como dize David. Misericordia de Dios es, el no avernos yà consumido, segun lo dize llorando Jeremias en sus Threnos: *Misericordiæ Domini, quia non sumus consumpti.* Si no por la misericordia de Dios,

Isai. 40. v. 6.

Thren. 3. v. 22.

Dios, como Sodoma seriamos. El Serafico Doctor San Buenaventura dize, que no nos admiremos de lo que faltamos, sino de que no faltamos muchissimo mas. Rom. 9. v. 29.

31 *La muger de Loth se convirtiò en Estatua de sal, porque se bolvio a mirar lo que no le tocaba.* Muchos se quedan mistèriosamente como Estatuas de sal, porque se divierten à mirar, lo que no les toca, ni les importa, ni de ello han de dàr cuenta á Dios. Veasse lo que tenemos dicho en el Aviso noventa y cinco, y en otros antes. Genes. 19. v. 26. Supr. Avis. 95.

32 *En los Conventos nunca ha de faltar algo, en que tropezar.* Si no aciertas á saber abstraerte de todo lo que no te toca, no podràs alcanzar la paz interior de tu corazon perfecta. Sien lo muchos, es imposible moral, que todos sean perfectos. Entre doze Discipulos de Christo, se hallò un Judas, que era un Diablo, como el mismo Señor lo dixo: *Vnus vestrum Diabolus est.* La Cautela que nos enseña nuestro Beato Padre San Juan de la Cruz, es importantissima; porque si no te reduces à cuydar de ti solo, y del cumplimiento de tus obligaciones, padecerás mucho, y con poco provecho de tu Alma. Ioan. 6. v. 71. B. Ioann. à Cruc. sæpè.

33 *Has de refrenar tu lengua interior, y exterior.* La exterior, hablando solamente lo precisso, sin ofensa de tu proximo; y la interior, no juzgando mal de las operaciones agenas, como yà lo dexamos advertido en otra parte. Feliz el alma, que vive sola con Dios solo. Iac. 3. v. 2.

TRES CAVTELAS DEL RELIGIOSO CONTRA EL Demonio.

XXXIV. PAra librarte del Demonio en la Religion, *dize nuestro Beato Padre*, otras tres Cautelas has de menester, sin las quales no te podràs librar de sus astucias. Y primero te quiero dàr un Aviso general, que no se te ha de olvidar, y es, que à los que vàn camino de perfeccion, ordinario estilo es, engañarlos el Demonio con especie de bien. Y no los tienta con especie de mal; porque sabe, que el mal conocido, apenas lo tomaràn; y assi, siempre te has de recelar, de lo que parece bueno; mayormente quando no interviene obediencia. La sanidad de esto es, el consejo de quien le debes tomar. Por tanto sea esta la primera Cautela. *Hasta aqui el Beato Doctor.* En los Deseng. Mist. verb. *Tentacion.* Consil. 1. Prelat.

REFLEXION.

35 EN el Sagrado Libro de los Insignes Macabeos, hallamos un practico exemplar de la prevencion discreta, que nos haze nuestro Beato Padre. Con capa de santo zelo salieron los Sacerdotes à la batalla, y en ella perecieron, dize el sagrado texto; porque salieron sin consejo. Esto sucede á muchos, que con capa de bien, son engañados del Demonio.

1. Mach. 5. v. 67. & seq

36 *Siempre te has de recelar de lo que parece bueno.* No tienta el Demonio al bueno con especie de mal, sino con especie de bien. Es muy astuto, como se previene en la Divina Escritura. Se esconde como la Culebra entre las flores. Se transfigura en Angel de Luz, como lo nota S. Pablo. A Christo Señor nuestro lo tentò con especie de bien. Assi quiere tambien engañar à los Justos.

Gen. 3. v. 1

2. Cor. 11. v. 14.

37 *Vive siempre con grande recelo, de que no te engañe el Demonio con pretexto falso de mayor bien;* mayormente quando no interviene la obediencia. En las obras de pura obediencia no ay este fatal peligro; porque el verdadero obediente no yerra, como dize el Sabio Quando no tengas la seguridad apreciable de la santa obediencia, busca el sano consejo; y sin él nada hagas, para que el enemigo no te engañe, como ha engañado à muchos, con capa solapada de mayor soledad, de mayor abstinencia, y de mas oracion.

Prov. 21. v. 28.

Prov. 1. v. 31.

PRIMERA CAVTELA CONTRA EL DEMONIO.

XXXVIII. NUnca te muevas à cosa, por buena que parezca, y llena de caridad, aora sea para ti, aora para qualquier otro de dentro, ò fuera de casa, sin orden de obediencia; fuera de lo que de orden estás obligado. Assi ganas merito, y seguridad, y te escusas de propriedad, y huyes del daño, y daños que no sabes, y te pedirá Dios à su tiempo. Si esto no hazes con cuidado, en lo poco, y en lo mucho, aunque mas te parezca que aciertas, no podràs dexar de ser engañado del Demonio, en poco, ò en mucho. Aunque no sea mas, que no regirte en todo por obediencia, yà yerras palpablemente; pues Dios mas quiere obediencia, que Sacrificio. Las acciones del Religioso no son suyas, sino de la Obediencia; y si las sacare de ella, se las pediràn como perdidas.

Eccles. 4. v. 17.

1. Reg. 15. v. 22.

Prov. 15. v. 28.

RE-

REFLEXION.

39 SI fuesse posible, no respirar sin Obediencia, seria nuestro fundamental remedio. Lo que por la Orden estás obligado, yà es obediencia formal; porque las Leyes, y Constituciones, son actuales vozes de los Prelados, como dize San Buenaventura: *In lege loquitur legislator.* Lo mismo es, obrar conforme à ley, que obrar conforme á obediencia. En estas obras no ay peligro, sino se vician, ò se imperficionan por nuestro mal espiritu. En las obras puramente voluntarias està nuestro riesgo. El que se govierna en ellas por sì mismo, yà no haze bien; porque no se rige en todo por obediencia: y â sus obras no les dá la perfeccion que puede. Seraph. D. de vera Obed. Eccles. v. 1. Hebr. 5 v. 8.

40 Christo Señor nuestro se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz, como dize San Pablo. Assi los que Dios predestinò, quiso, que sean conformes à la Imagen de su Santissimo Hijo, segun lo dize el mismo Santo Apostol, obedientes en la vida, y hasta la muerte. Dichosos los obedientes, que en todo hazen la voluntad de Dios; y en esto consiste la perfeccion Christiana, y Religiosa. El que muere haziendo la obediencia, muere como Christo, y vivirà para siempre con Christo. Mas vale estàr en la cocina, haziendo la obediencia; que en la Cathedra por la propria voluntad, como dize San Buenaventura. Philip. 2. v. 8. S. Bonav. de vera Obed.

41 *Mas quiere Dios la Obediencia que el Sacrificio;* porque en la obediencia le sacrificamos à Dios la propria voluntad, y el corazon, que es lo que busca de nosotros. Quando no tienes quien actualmente te mande; considera, lo que Dios, y tu Prelado quieren de tì en tal caso; y esso es tambien obediencia meritoria. Sirvate de consuelo esta verdad. Prov. 4. v. 23.

42 *Las acciones del Religioso no son suyas;* porque yà le entregò à Dios, y á su Prelado toda su propria voluntad en voto solemne; y no le conviene robarle à Dios, lo que yà le diò. Mas vale comer por obediencia, que ayunar por propria voluntad, como expressamente lo dize la Insigne Santa Teresa de Jesvs. El infeliz Ananias muriò repentinamente, porque á Dios le sisaba, lo que yá le avia dado, como se refiere en los Hechos Apostolicos. Temamos los Religiosos, y Religiosas. S. Teres. à Iesu, sæp. Act. 1. v. 3. & seq.

SE-

SEGVNDA CAVTELA CONTRA EL DEMONIO.

Caut. cõtr. Dæmon.

XXXXIII. LA segunda Cautela es necessaria en grande manera. Porque el Demonio mete mucho aqui la mano; y con ella serà grande la ganancia, y aprovechamiento; y sin ella, muy grande la pérdida, y el daño.

Genes. 46. v. 34.

XXXXIV. Jamàs mires al Prelado con menos ojos que á Dios, sea el que fuere; pues le tienes en su lugar. Y assi con grande vigilancia vela, en que no mires su condicion, ni su modo, ni su trato, ni otras maneras suyas. Porque te haràs tanto daño, que vendràs à trocar la obediencia, de Divina en humana; ò te moviendo por los modos, que vès visibles en el Prelado, y no por Dios invisible, à quien sirves en èl; y serà tu obediencia vana, ò tanto mas infructuosa, quanto mas tu por la adversa condicion del Prelado te agravas; ò por la buena condicion te alegras. Porque digote, que mirar en estos modos, á grande multitud de Religiosos tiene arruinados en la perfeccion; y sus obediencias son de muy poco valor delante los ojos de Dios, por averlos puesto ellos en estas cosas acerca de la obediencia. Y si esto no hazes con fuerça, de manera, que vengas à que no se te dè mas uno, que otro, por lo que á tu particular sentimiento toca, en ninguna manera podrás ser espiritual, ni guardar bien tus Votos. *Hasta aqui nuestro Beato Maestro, y Doctor.*

Judæ. 1. v. 8.

2. Petr. 2. v. 10.

Psal. 106. v. 40.

REFLEXION.

45 ESta Cautela es muy necessaria, como dize nuestro Beato Padre; porque no nos và menos en ella, que el ser Divina, ò puramente humana nuestra Obediencia La potestad que el Prelado tiene, es de Dios, como dize San Pablo: *Non est potestas nisi à Deo* Nuestro Serafico Padre San Francisco solia dezir, que con tanto gusto obedeceria à un recien professo, si se lo diessen por Prelado, como al mayor hombre del mundo; porque en el Prelado no miraba al hombre, sino à Dios del Cielo, cuyas vezes haze, y representa.

Rom. 13. v. 1.

Chron. Seraph. tom. 1 in Vit. S. P. N.

46 El Religioso, que para obedecer à su Prelado, considera las buenas, ò malas condiciones que tiene; y de ellas se mueve, pierde el merito de la obediencia; porque del motivo se especifican los actos, como lo enseña la Theologia. El que ama à las criaturas por motivos naturales, no exercita en aquellos actos de amor la Caridad sobrenatural; sino el amor natural, q

Theo. com

no

no es meritoria de vida eterna. Esto debe considerarse mucho, y entenderse bien. Al proximo se le ha de amar por el amor de Dios: y al Prelado (sea el que fuere) se le ha de obedecer, porque està en el lugar de Dios, y su potestad es de Dios. Aun de un hombre tan malo como Poncio Pilato, dixo Christo Señor nuestro, que su potestad la avia recibido de Dios; y assi le dixo al mismo Juez iniquo: *Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datum esset desuper.* Ioan. 19. v. 11.

47 El Demonio trabaja muchissimo, para que los Religiosos, y Religiosas no comprehendan bien este punto principal. Por esso dize nuestro Beato Doctor, que *esta Cautela es necessaria en grande manera.* Los que no reconocierõ al Rey Saul, como puesto por Dios, se dizen en la Divina Escritura: *Hijos de Belial*, que es lo mismo, que *Hijos del Diablo*, como lo expone San Buenaventura: *Filii Belial despexerunt Saul, id est, filii Diaboli.* Los Religiosos, y Religiosas, que no consideran en sus Prelados, y Preladas à Dios del Cielo, sino que atienden en ellos otras condiciones particulares, ò naturales, estàn engañados del Demonio; y les importa considerar mucho la Cautela Santa, que nuestro Beato Padre les propone. Si los Prelados, y Preladas obran mal, para esso tienen el tiempo de la Visita regular, que es quando deben hablar; porque todo Superior tiene otro Superior, como dize el Sabio desengañado Salomon: *Excelso excelsior est alius*: y sobre todos los Prelados es Dios, que les ha de pedir estrecha cuenta. Mira á Dios en tu Prelado, mientras lo es, y fiate de Dios, que no te engañará. 1. Reg. 10. v. 27. Seraph. D. de Profect. Relig. cap. de Obed. Eccles. 5. v. 7.

TERCERA CAUTELA CONTRA EL DEMONIO.

XXXVIII. LA terceraCautela derechamẽte contra el Demonio, es, que de corazon procures siempre humillarte en el pensamiento, en la palabra, y en la obra; holgandote mas de los otros, que de ti mismo; y queriendo, que los antepongan à ti en todas las cosas, haziendolo tu como pudieres, y con verdadero corazon. De esta manera vencerás en el bien, el mal; y echarás lexos al Demonio, y traerás alegria de corazon. Esto procura de exercitar mas, con los que menos te caen en gracia. Y sabete, que si assi no lo exercitas, no llegarás á la verdadera Caridad, ni aprovecharás en ella. Procura ser siempre mas amigo de ser enseñado de todos, que de querer enseñar al menor de todos. Rom. 12. v. 21. Seraph. D. in Alphab.

RE-

REFLEXION.

Iob. 41. v. 25. 49 ES el Demoio Rey sobre todos los hijos de la sobervia, como dize el Santo Job: *Ipse est Rex super omnes filios superviæ* Esta sobervia infernal, siempre sube, como dize Davíd: *Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper*; pero no puede llegar al Cielo. Del Cielo fue arrojada la maldita sobervia, y nunca ha podido bolver á subir allà. Lucifer se perdiò por la sobervia, y à todos nos quiere hazer sobervios. El se vè perdido, y nos quiere perder à todos.

Psal. 73. v. 23.

Luc. 10. v. 18.

50 Nuestro Beato Doctor nos quiere hazer à todos humildes; y con mucha razon dize, *que esta Cautela es derechamente contra el Demonio.* De pensamiento, palabra, y obra, quiere, que nos humillemos en todo, para que nada tenga Satanàs en nosotros. Esto es lo que dize Christo Señor nuestro de sì mismo: *Venit princeps huius mundi, & in me non habet quidquam.* El Señor nos dize, que aprendamos de èl, à ser humildes: *Discite à me, quia mitis sum, & humillis corde.* Siendo humildes à imitacion de Christo, nos libraremos del Demonio, como el mismo Señor, y por su virtud.

Ioan. 14. v. 30.

Matth. 11. v. 29.

51 *Huelgate, de que los otros sean antepuestos à ti, y que los estimen mas que à tì.* Esta es una ciencia Divina, que no conocen los hijos de este mundo maligno. Considera, que Christo Señor nuestro tolerò gustoso por tu amor, el ser postpuesto à un hombre tan perverso como Barrabàs, homicida, y sedicioso. Pocos le imitan voluntarios en este glorioso vencimiento Los que se vencen, vencen, dize el Serafico Doctor San Buanaventura, hablando de la verdadera humildad.

Matth. 27. v. 26.

Marc. 15. v. 15.

52 *Sabete*, dize nuestro Beato Doctor, *que si assi no lo hazes, no llegaràs á la verdadera Caridad*; de quien dize San Pablo, que no busca sus cosas: *Non quærit quæ sua sunt.* El gran Padre San Gregorio dize, que el Justo teme el ser honrado, y ama el ser despreciado: *Honorari metuit, despici non refugit.* El mundo enseña á los suyos, el buscar los honores; el Señor nos enseña à buscar los desprecios por su amor. Esto es, lo q̃ nos conviene seguir.

1. Cor 13. v. 5.

S. Greg. in Mor. l. 10. cap. 26.

53 *Procura siempre ser mas amigo de ser enseñado de todos, que de enseñar al menor de todos.* Assi cõcluye su espiritual Cautela nuestro Beato Padre. No condena, el enseñar al que no sabe, porque esta es Obra de Misericordia, y consta del Sagrado

In tex. de Oper. Miseric.

Tex-

Texto de la Doctrina Christiana. El que sabe hazer bien, y no lo haze, falta, como dize el Apostol Santiago. Nuestro Beato Doctor atiende à la verdadera humildad; y es cierto, que es mas humilde, el que desea ser enseñado de todos, que el que presume ser habil, para enseñar al menor de todos. En la Divina Historia de la Mistica Ciudad de Dios se refiere, que la Reyna de los Angeles Maria Santissima, aun en lo que yà sabìa, se dexaba enseñar en el Templo. Esta es verdadera humildad. Iac. 4. v. 17. Myst. Civ. Dei, 1. part. num.

OTRAS TRES CAVTELAS, PARA LIBRARSE CADA uno de sì mismo, y de su sensualidad.

LIV. PAra estas tres Cautelas no puso introduccion nuestro Beato Padre, sino que absolutamente las puso, y son como aqui se siguen. Por la sensualidad no se entiende solo la torpeza, sino tambien qualquiera otro gusto desordenado del sentido. Nota.

CAVTELA I. ACERCA DE SI MISMO.

LV. LA primera Cautela para librarte de todas las turbaciones, ò imperfecciones, que se te pueden ofrecer, acerca de las condiciones, y trato de los Religiosos, y sacar provecho de todo acaecimiento: conviene, que entiendas, que no has venido al Convento, sino para que todos te labren, y exerciten; y que todos son Oficiales, que estàn en el Convento para esso, como à la verdad lo son; y que unos te han de labrar de palabra, y otros de obra, otros de pensamientos contra ti: y que en todo esto, tu has de estàr sugeto, como la Imagen à quien la labra, y à quien la pinta, y al que la dora; y si esto no guardas, ni te sabràs aver bien con los Religiosos en el Convento, ni alcanzaràs la santa paz, ni te librarás de muchos males. Vid. supr. Avis. Ex S. Bernard. Ad quid venisti? Conso. Seraph. Doct. de ver. præbat. pax in abstrac. mist. Ant. proloq ex Casian.

REFLEXION.

56 ESta Cautela es importantissima para todos los Religiosos, y Religiosas. Porque como dize bien el B. Padre, de otro modo no sabràs alcançar la santa paz interior, ni exterior en el Convento; ni te librarás de muchos males. Es preciso, que se dexe labrar, el que quiere aprovechar. Los que te alaban, essos te engañan, como dize un Santo Profeta del Señor: *Qui Beatum te dicunt, ipsi te seducunt.* El Sabio dize tambien que es mejor el ser corregido de los sabios, que el ser alabado Isaì 3. v. 12.

Eccles. 7. v. 6. de los necios: *Melius est à sapiente corripi, quam stultorum adulatione decipi.*

57 *Considera que al Convento has venido, para que todos te labren, y exerciten.* En esto pensaràs bien, y la pura verdad. Es Divina Providencia, que las criaturas tengan diversas condiciones, diversos genios, y diversas opiniones, para que unas se labren con otras. Matth. 16. v. 12. & seq Aun de Christo Señor nuestro tenian los hombres diversas opiniones, como se dize en el Santo Evangelio. Vnos dezian, que era Elias; otros, que Jeremias; y otros dezian, que era uno de los Profetas. Marc. 6. v. 15. Vnos dezian, que era bueno; otros, que era malo: y el Señor passaba por todo, con igual semblante, y cõ invicta paciencia. Permitiò su Divina Magestad, que le llamassen *Engañador*, como lo nota S. Agustin, para consuelo de sus Siervos, quando los llaman *Engañadores*. En todo fue tentado Christo Señor nuestro, sin culpa suya, y sin pecado, como lo dize San Pablo: *Tentatum autem per omnia pro similitudine absque peccato.* Hebr. 4. v. 15. Toleraba gustoso sus improperios, y trabajos, para darnos exemplo con su gran Paciencia.

58 *Todos los del Convẽto son Oficiales, para labrarte, y hazerte perfecto.* Vnos te labraràn de pensamiento, otros de palabra, y otros de obra. Prax. test. Algunas vezes sucede, que sin culpa de un Religioso, porque le falta la advertencia, le dize à otro una palabra, que le penetra hasta el corazon. Marc. 14. v. 56. Otras vezes le tergiversan sus pensamientos, obras, y palabras de tal modo, que le atribuyen lo que no hà pensando, ni imaginado. Marc. 15. v. 35. Otras vezes le construyen sus dichos, segun la corteza de sus palabras, de que resultan acusaciones falsas, y graves molestias. Assi sucediò repetidas vezes con Christo Señor nuestro, como consta de los quatro Santos Evangelios, y le aplicavan al Señor lo que no avia dicho, ni hecho.

59 Los Religiosos que son prontos, y delicados de condicion, tienen mucho trabajo. Eccles. 30. v. 17. Lo mismo digo de las Religiosas. Luego se alteran, y algunas vezes no se halla camino para quietarlos. No consideran, que la vida amarga es peor que la muerte, como dize Salomon. Vna vez les digeron la palabra desabrida, y ellos se la dizen millares de vezes. S. Bonav. de patient. Christ. Si de todo lo que dizen las criaturas avemos de hazer cuenta, no ay vida en los hombres para esto solo. Mas facil es, por quien te dize una palabra de-

desatenta, dezir luego un Ave Maria, y disimular, y dexarlo ir; que tomarte una inquietud, de la qual te has de pacificar, para llegar como debes á la Sagrada Comunion. Matth. 5.

60 Esta es una doctrina convenientisima, para vivir con aprovechamiento espiritual en las Comunidades, y aun en el siglo. El que no sabe sufrir, nada sabe, como dize el Sabio. Pues què diremos, si el Religioso, y la Religiosa dàn en dezir, que les han tocado en la reputacion? Aqui es el perder el tino, y no hallarse camino para su consuelo, y tal vez es todo una friolera. Si les proponen la paciencia de Christo para su consuelo, dizen con delirio, que tambien Christo era Christo, y era Dios, como sino fuesse tambien nuestro Divino Maestro, que padeciò, y tuvo paciencia para darnos exemplo, como lo advierte el Principe de los Apostoles San Pedro: *Christus passus est pro nobis vobis relinquens exemplum.* v. 24. Eccli. 34. v. 9. Exper. test. I. Petr. 2. v. 11.

61 Los Religiosos, y Religiosas, y aun los Seglares, que son muy puntuosos, y puntuales, desengañense, que jamàs tendràn quietud, ni aprovecharàn mucho en el camino de la perfeccion Christiana. Les parece, que saben, y entienden mucho: y se deben hazer estultos, para ser sabios, como dize S. Pablo. Consideren, que aun no han derramado su sangre por el amor de Christo, como se les dize el mismo Santo Apostol à otros imperfectos presumidos. En muchas cosas te has de portar, como ignorante, segun nos lo aconseja el Sabio: *In multis esto quasi inscius:* y muchas vezes como quien no ove, como lo practicaba el Santo Rey David: *Factus sum sicut homo non audiens*: y callar en las acusaciones falsas, como lo hizo Christo Señor nuestro con admiracion de Pilatos. I. Cor. 3. v. 18. Hebr. 12. v. 4. Psal. 27. v. 14. Matth. 17. v. 14.

62 Has de estàr fugeto, como la Imagen à quien la labra, y al que la pinta, y al que la dora. Si la Imagen se moviesse, en vez de una perfeccion, sacaria una crismada. La Imagen de talla se labra quitandole al madero las superfluidades; y la de pintura, poniendole colores al gusto del Pintor. Assi ha de estàr el Alma Religiosa, para dexarse labrar à la voluntad, y gusto de los buenos Oficiales. En esto se dize mucho. *Qui potest capere, capiat.* S. Bonav. ap. V Murillo. Vid. in Indice, verb. Sabon.

CAVTELA II. PARA VENCERTE A TI MISMO.

LXIII. NUnca deges de hazer las Obras por el sinsabor, que en ellas hallaràs, si conviene que se hagan; ni las ha-

hagas por el sabor, que te dierē, si no convienen tanto cōmo las desabridas; porque sin esto es imposible, que ganes constancia, y que venças tu flaqueza.

REFLEXION.

Ioan. 8. v. 29. 64 EN las Obras avemos de atender solo, à si son del gusto de Dios, ò no lo son; porque este es el punto fixo, que debemos atender. No conviene reparar, en que sean sin sabor, ni con sabor accidental; sino à que sean del gusto de Dios. El Señor dize, que siempre hazia, lo que era del gusto de su Eterno Padre: *Et quæ placita sunt ei, facio semper.* Este ha de ser nuestro principal cuydado. De este punto del Sabor en las Obras buenas, yà avemos hablado en los Avisos, y Capitulos, que se citan en el Indice.

Iud. verb. Sabor. Gusto.

CAVTELA III. PARA VENCERTE A TI MISMO.

Supr. Avis. LXV. LA tercera Cautela, has de advertir, que nunca en los Exercicios Espirituales pongas los ojos en lo sabroso de ellos, para asirte à èl, sino en lo desabrido, y trabajoso de ellos, para abrazarlo; porque de otra manera, ni perderás el amor proprio, ni ganarás amor de Dios.

REFLEXION.

Supr. 66 DEl punto principal de esta Cautela he dicho quanto he entendido en varios Capitulos de este Libro; y por esso no me detengo mas en ella.

In Edit. Barchinor. 1695. In Edit. novis. Hispalen. 67 En la Impresion de Barcelona, del año 1693. y en la ultima que se ha hecho despues en Sevilla, en un Tomo de folio patente, de letra regia, se hallaràn otros muchos Avisos, y Sentencias Espirituales de altissima perfeccion, q̄ nuestro B. Doctor dexò escritas, y dezia muchas vezes à sus amados hijos, y à las hijas de su grande espiritu. Veanse en essas Novisimas Ediciones, que yo espero los expongan otros Varones de mas alta virtud, y talento, y sobre todo de mas experiencia practica. Para mi la Theologia Mistica de este glorioso, y Beato Padre, Querubico Maestro, y Doctor Serafico, es elevadissima, y subtilissima; y la venero como de un segundo Areopagita; por lo qual, para mi cortedad basta lo dicho. *Loquantur experti.* El Señor tenga misericordia de mi, y perdone las muchas faltas, q̄ avrè tenido involuntarias en este pequeño Libro. El Beato Padre S. Juan de la Cruz ore por nosotros. Amen.

Ex Illustriss. in Edit. ant & novis. apposit.

Laus Altissimo Deo.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES.

Todos los Numeros indican la Pagina.

A

ABstraccion perfecta. Pag. 37. 85. 169. 280. 327. 391. sig. 433. 508. 513.
Abundar en buenas obras. 133.
Actos contrarios en las tentaciones. 265.
Acomodarnos à los trabajos, que Dios nos diere. 454. sig.
Adan no fue engañado. 95.
Adverbios qualifican. 397 139.
Adoraciones à Dios entre dia. 435.
Advertencias para la buena inteligencia de la doctrina maravillosa de San Juan de la Crnz. 42. sigue hasta 57.
Adversidades utiles. 294. sig.
Adulterio espiritual. 316.
Afectos particulares dañosos. 241.
Afectos desordenados ocultos detienen mas. 59. 479.
Afecto en solo Dios. 363. sig.
Afectos proprios, purgarse. 216. Impiden mas q̃ la sustancia. 153. Son los pies del alma. 155. 159. sig. 195. Su negacion. 524. sig.
Afectos mundanos destruyẽ. 218. sig.
Afectos carnales. 218.
Aficiones à cosas humanas. 149. sig.
Afliccio̅ de espiritu. 145. Ayuno. 475.
Alegria santa. 311.
Alegria vana. 239. 293. 356. sig.
Alimento del hombre. 58. 473.
Alma, su estimacion. 181. sig. Su dignidad. 465.
Alma, y espiritu cosa distinta. 179. 190.
Amarguras buenas, y malas. 121. sig. 240.
Ambicion. 27. 305.
Ambre espiritual. 130.
Amigo verdadero, Dios. 316.
Amor suave peso. 61. 408.
Amor de Dios, devido de justicia. 432. Diez grados. 60. sig. No cabe con el del mundo. 176. Con todo el corazon. 125. 181. Es facil. 167. Coopera para todo bien. 479. Su prueba legitima. 189. sig. Sobre todo. 277. Enseña. 310. Desposorios del Alma cõ Dios. 314. sig.
Amor à Jesus. 479.
Amor desinteresado. 54. 134. 380. 407. sig.
Amor del proximo. 114. 498. y 541.
Amor proprio. 62. 173. sig. su distincion del amor de Dios. Ibid. Penetra hasta los huessos. 398.
Amor à los trabajos, y á la desestimacion. 375. sig. 436.

An-

Anchuras peligroſas. 391.
Angel, ſu preſencia. 14. Cuſtodio. 190. 194. Con los hombres. 196.
Animo vence. 71. Prompto para obrar bien. 193. Apocado. 38. Para el trabajo. 456.
Animoſos, utiles. 24. ſig.
Animoſidad ſanta. 65. 135. ſig. Importante. 330.
Animal hombre. 195.
Aniquilacion miſtica. 158. 425. La falſa. 27.
Anxiedad buena. 10.
Apartarſe del mal. 142.
Apartar lo bueno de lo malo. 134.
Apartar de ti lo que no es eſpiritual. 415. ſig.
Apetitos proprios imperfectos. 41. Atormentan 59. Deſtruyē. 80 ſig. 91. Manchan. 141. ſig. Dominarſe. 145. Mortificarlos. 149. ſig. Impiden al Angel. 194. ſig. Purgarlos. 235. ſig. Sugetarlos. 242. 247. ſig. Silencio de Apetitos. 352. ſig.
Apetitos de mundo. 123. ſig. 442. 469. ſig.
Apetitos, y ſus malos efectos. 479. ſig.
Aprecio de los bienes eſpirituales. 411 ſig.
Aſperezas utiles. 208. ſig. 213.
Aſpirar á la perfeccion. 9. 185.
Aſpirar à lo mejor. 23.
Atajo eſpiritual prohibido. 63. 478.
Atender en todo à Dios. 84 275. ſig. 407. ſig.
Avaricia. 326. Raiz de todos los males. 195.
Audacia ſanta con Dios. 61.
Aviſos del Beato Padre deſpues del Indice de los Capitulos.
Avergonzarſe de lo bueno quan malo. 133.
Aves en el lazo. 150.
Auſteridades utiles. 208. 213. ſig.

B

Beneficios Divinos, no para mal. 313.
Beneficios obligan. 466.
Bien, hecho mal. 58.
Bien, y el mal, ſu conocimiento. 288. ſig.
Bienes tranſitorios. 300.
Bienes eſpirituales, apreciables. 411. ſig.
Bienes del Cielo, y de la tierra, ſu diſtincion. 432.
Bienaventuranzas. 494.
Blanduras, peligroſas. 212.
Bolver à la cuna, ſe explica. 55.
Boca del ſabio, en el corazon. 495.
Bula *Vnigenitus*. 57.
Bueno por sì ſolo Dios. 98. 290.
Buelos de eſpiritu. 145. ſig. Impedidos. 151.
Bueno con moderacion. 155.
Bueno *ex integra cauſa*. 225.
Buenas obras, hazerlas bien. 270. ſig.
Buſcar el Cielo. 301.
Buſcar el ſoſiego eſpiritual. 325.
Buſcar la Cruz de Chriſto, y gloriarſe en ella. 459.

C

Cada dia morir. 109.
Cada uno, contrario de sì miſmo. 69. Grave para sì. 98.

Salve ſu alma. 169. Sea contrario de la miſma. 396. ſig. Peſado para sì miſmo. 480.
Callar, quando es malo? 355.
Caminos torcidos de la perfeccion. 29. ſig.
Camino recto, ſe explica. 28. ſig. & alibi.
Cantar con los Angeles. 193.
Caridad 84. 498. Su excelencia. 113. Lo ſufre todo. 175. Cubra los pecados. 326.
Carmelitas Deſcalzos. Vid. *Reforma.*
Carne, y eſpiritu, contrarios. 46. 145. 219.
Carne en dia de ayuno. 475.
Cautela con las criaturas. 163.
Cautos buenos. 511.
Cautelas. Vide *Nueve.*
Ceguedad de los malos. 117. ſig.
Chriſto unico Maeſtro. 22. 452. Vnica puerta. 12. En èl crecemos. 63. ſig. Exemplar nueſtro. 107. Sea todo, y en todo nueſtro. 356. Padecer por ſu amor. 386. ſig. En èl nos habla Dios. 420. ſig. Es camino, verdad, y vida. 423. Padeciò por mi. 439. Què hago por él? 440. ſig. Oìr à Dios en èl. 448. ſig. Nos conſuela. 501. Su imitacion. 11. ſig. 17. *Vide:* Imitacion. Cruz. Crucificados.
Cielo, ſemejante al Juſto. 470. ſig.
Ciegos eſpirituales. 237.
Cirujanos. Miniſtros de Dios. 211.
Ciencia de los Santos. 56.
Claudicantes à todas partes. 481.
Cobardes inutiles. 25.
Codicia mala. 41.
Compañias. 143. Buenas. 65. ſig. 81. 86.
Compendio de S. Juan de la Cruz. 243. ſig.
Complacencia vana. 400.
Complacer à los hombres, peligroſo. 140. 275. 497.
Conſuelos, renunciarſe. 19. Su negacion. 203. En ſolo Dios. 227.
Conocimiento de Dios es ſaber. 36.
Concupiſcencias proprias, malas. 41. 118. Nos afligen. 146. Origen de diſcordias. 425.
Contemplacion, ſeñales. 64. ſig. 506. ſig. No para todos. 503. De ella buelve à Chriſto. 422.
Conſejo para todo. 73. 522. Aſſegura. 127. 347.
Conſolador falta. 73. ſig.
Conciencia aviſa. 87. Su pureza. 103. ſig. Nos habla. 144. 241.
Confianza propria deſtruye. 88. 91. ſig. 120. Engaña. 201.
Concordia eſpiritual. 89.
Converſion, ſin dilatarſe. 95.
Conformidad, es union. 114. Con Dios. 20. 158. 206. 523.
Conocimiento proprio dificil. 96. 115. 119. ſig. De la culpa. 144. Del bien, y del mal. 288. ſig. De Dios, gloriarnos en èl. 444.
Conſentimiento, ſe explica. 142.
Confeſsion Sacramental. 144.
Converſacion en el Cielo. 152.
Condenado. Peor, que el no nacido. 168.
Conſejero, uno de muchos. 236.
Confianza en Dios. 264. 411. ſig. En las tribulaciones. 306. ſig. En los

los hombres falaz. 310. La propria nos pierde. 456.
Conſideracion importa. 328. No ſea de paſſo. 335. Comiēze de ti. 465.
Contricion perfecta. 347.
Combites profanos. 161.
Conſideracion falta. 525.
Corazon para Dios. 17. 499. En tu teſoro. 40 No para las riquezas. 35. 39. Inſcrutable. 43. Conviene ſer dilatado. 61. Ha de limpiarſe con fuego de Dios. 70. Animoſo. 76. Atendido de Dios. 103. 110. Eſtrecho para Dios, y el mundo. 124. Ha de tener toda guarda. 140. Rendido ſiempre á Dios. 198. ſig. Del impìo. 217. Depoſito del mal. 227. Docil. 229 Ha de eſtàr á Dios patente. 238. Es raìz. 321. Todo cuſtodia. 351. En èl là Oracion. 426.
Criatura impecable repugna. 57. Dexar las criaturas. 82. Impiden. 159. ſig. Guian à Dios. 160. 221. 238. 254. ſig. Vengan à Dios. 160. Ante Dios como nada. 174. 249. Las inſenſibles obedecen à Dios. 189. No nos detengan. 251. ſig. Todas hermanas. 253. Nos enſeñan. 515. Las que te exercitā. 482.
Cruz, eſcogida del Señor. 18. Gloriarnos en ella. 266. Sus amadores. 248. La que Dios nos dà. 455. ſig. 457. Qual es la tuya? 22.
Cuerpo, mortificarlo. 51. Se fortalece con el eſpiritu. 127. Grava al alma. 139. 455.
Cuervos inmundos. 145.
Cuydados utiles. 54. Eſpeciales, importantes. 85. No muchos. 115. El de oìr à Dios. 165. Los ſuperfluos. 325. ſig.
Curioſidad mala. 170. 327. En ſaber. 204.
Cuna miſtica. 501. 528.

D

DAr mejor, que recibir. 109. 467. Dàr bien por mal. 324.
Demonio, cauſa movimientos impuros. 44. 49. Se transfigura. 78. Criba á los Juſtos. 78. Ni un moſquito puede hazer. 170. Vela. 205. Mona de Dios, y ſus obras. 476.
Deſvezados eſpirituales. 20. Fuertes. 156. 88.
Deſabrido util. 27.
Deſeos peores que la poſſeſsion. 34. No todos malos. 55 Con conformidad. 119. Buenos haſta lo impoſsible. 135. Los proprios negarlos. 198. ſig. Vanos. 225. Particulares imperfectos. 442 ſig. De que nos deſprecien. 468.
Dexarlo todo para tenerlo. 35.
Dexarnos en Dios 312.
Dexarte labrar. 400.
Deſnudez eſpiritual. 40. ſig. Viva. 53. 115. ſig. De apetitos. 141. ſig. 442. De eſpiritu. 243. 494. ſig. Del proprio querer. 331. ſig. Miſtica. 513. ſig.
Deſpreciar las imaginaciones impuras. 45. Al mundo por Chriſto. 30.
Deſprecio de la dignidad intolerable. 54. Del proximo, malo. 283. ſig. Dà dominio. 321. De todo lo

lo visible. 317. Por Christo. 399. sig. De ti mismo. 464. sig.
Deleyte sensual. 44 sig.
Desinterès en lo santo. 114. Condenado. 314. Con Dios. 407 sig.
Descõsuelos inutiles. 145. Malos. 261
Despego de todo lo criado. 154. Del corazon de los p'aceres. 306.
Desolaciones amargas. 157.
Desierto, luce mas el Sol. 161.
Desierto. *Vide*: Soledad.
Defectos, no turbarnos. 334.
Desvanecimiento del pecador. 356. sig.
Desestimacion, amarla. 375. sig.
Defectos agenos, no mirarlos. 506.
Despoforios del Alma con Dios. 814. sig.
Devocion sustancial. 193. Essencial, y accidental. 415.
Desasimiento santo. 103.
Delectaciones en Dios. 205.
Delicados inutiles. 208. sig.
Despoforios del Alma. 314. sig.
Descanssо en la muerte. 441.
Desengaño proprio. 485. sig.
Dia con Cruz. 109.
Dificultades atropellarlas. 25. Para el bien. 38.
Dios es todas nuestras cosas. 37. *Non irridetur*. 39 Quiere, ò permite los males. 69. No dà el tiempo para el mal. 69. Sus palabras castas. 70. Libre en dà mas, ò menos. 76. Quiere que todos se salven. 77. Es Director de los Justos. 78. Como un amigo con otro 78. Pesa los espiritus. 85. 437. Criò las cosas, una contra otra. 87. Fiel en la tentacion. 110. Quiere ser solo. 124. Conoce à los suyos. 129. No te dà el tiempo para el mal. 148. Se halla donde dexas las criaturas. 159. Es quien es. 164. Se halla facilmente. 165. No le podemos dár regla. 172. No somos dignos de hablar con èl. 174. Puso todas las cosas à tus pies. 182. Le robamos el pensamiento. 184 sig. Mira á todos, y nada le engaña. 200 sig. Liberalissimo. 204. De el todo bien. 221. 291. Haze á su voluntad. 221. No distingue siervos, ni libres. 233. Todo es suyo. 249. Se digna de que le hablemos. 251 412. Castiga al que ama. 260. Sus permissiones. 261. No nos aflige demasiado. 297. No piensa en afligirnos. 299 Tienta. 302. Ensalza al paciente. 300. Con los atribulados. 307. sig. Atiende á tu corazon. 318. Sin consegero. 321. *Non in turbine*. 331. Sin èl nada. 110. sig. 343. Sus juizios ocultos. 358. Nos corrige, y castiga. 384. No necessita de nosotros. 412. Es remunerador. 413. Nos habla en Christo. 420. Bucarlo en el corazon. 426. Su voz enciende. 428. Hablò una palabra 440. Alguna vez inhonora al Justo. 472. Aumenta la sed santa. 477. No busca nuestra afliccion. 483. Sentir de èl en bondad 490. En su mano la muerte, &c. 518. No pide consejo. 523. No te salvarà sin ti. 539. Te mira. 318.

Directores advertidos. 50. Animosos. 65. sig. Espirituales con Dios 83. Juizioso. 67. El cobarde. 67. Necessario. 72. sig. 85 sig. Sus condiciones. 86. Su importancia. 88. sig. Falsos. 109. Vno de muchos. 236. Quatro. classes de Directores. 394. Los que detienen las almas 500. Qual para ti? 522
Disciplina corporal, util. 51.
Distracciones voluntarias. 53. 281. 426. 496. Su mal efecto. 83. Involuntarias. 185. *In plura*. 328. Embarazan. 40.
Distãcia del bien, y del mal. 289. sig.
Dictamen proprio, engaña. 92.
Diferir, no el bien. 95.
Diez Nadas. 215.
Discordias, y su origen. 425.
Doblèz de animo. 118. Male. 212.
Doctrina mal entendida. 42. La ancha peligrosa. 391. sig.
Domesticos, cuydar de ellos. 54. 542
Dominio de apetitos. 145. sig. 194.
Dones de Dios, que no conocemos. 196. Vtilissimos. 342. sig. Particulares. 448. Divididos, y gracias. 325.
Dolor, governarlo. 288.
Doctos utiles. 209.
Docilidad de corazon. 229.
Dos juntos, mejor q̃ uno solo. 94. 96
Dos Señores. 159. Incõpatibles. 124.
Dulçuras en los principiantes. 128. Espirituales. 154. sig.

E

ECce. 529.
Epiqueya. 394.
Embelesos de Oracion. 178.
Embarazos para el bien. 419.
Enfermedad prolixa. 122. Purifica. 438. Ayuda. 482. *Vid*. Trabajos.
Engañarse el hombre á sì mismo. 3. 144 18. 523. Entendimiento. 515.
Engañados en su camino. 330.
Engaños proprios. 230.
Embidia. 268.
Escandalo. 476.
Escusas de que no podemos. 484. Falsas. 511 No ay con Dios. 167.
Espiritu, sustenta al cuerpo. 167. 179. El de Dios sencillo. 162. Es veloz. 222. El blando, no firme. 212. *Vid*. Alma.
Estados, se explican. 528. Son diversos en el alma. 431. Deben distinguirse. 55. 63.
Estultos sabios. 32.
Extremos en bondad, y malicia. 76.
Exemplo fuerte. 66. sig. Malo. 80. 513. Bueno dividido. 170. 349. De paciencia. 298. 407. 493.
Exemplo. 133. 476.
Examen de conciencia. 105. De los proprios afectos. 223. sig. Verdadero de las almas. 410.
Exterioridades, peligrosas. 168. sig. 172.
Exterior composicion. 403. sig.
Exterior indicia el interior. 373.
Experimentados del amor à Jesus. 173. Vtil. 178.
Exercicios espirituales, no dexarlos. 177. sig. 418. 518.
Exercicio compadece. 441.
Eternidad. 230. 532. Toda junta. 376.

Eſtudio con elevacion de potencias. 444.
Eſtulticia ſanta. 207.

F

FAvores à algunos, pierden. 156.
Fabrica eſpiritual, ſin fundamento. 358.
Facil ir à Dios. 155. ſig.
Fatigas vanas. 205.
Fè, vida del Juſto. 20. Sin obras. 10. 591. Cautiva. 250.
Fecundidad de corazones. 75.
Fieſtas de los pecadores. 102. Las que Dios nos quiere. 520.
Franciſco, ſuyo el teſoro de la Cruz. 442. Pidiò perdòn à ſu cuerpo. 25.
Fuga ſanta del mal. 142. 322.
Fuertes, ſe proſperan. 24.
Fuego interior, enſeña. 343.
Fundamento, el que Chriſto pone. 12. 63.

G

GErarquia, ſe explica. 113.
Gloria, nos anima. 24. Nos aſimila à Dios. 62. Inexplicable. 106 221. No ſomos dignos. 106. La de Dios lo primero. 199. Su negacion. 203. Eterna. 377. Sin hambre 476. Sus riquezas. 494
Gloriarnos en las tribulaciones. 382 En la Cruz de Chriſto. 449.
Gozo, que no es libre. 48. Haze larga vida. 211. Governarlo. 288. ſig. De los bienes tranſitorios. 300 ſig.
Gozos. *Vide*: Negacion.
Gracia, que ignoramos. 57. Divina. 101. Particular de cada uno. 117. La de Dios, toda para noſotros. 198.
Grados del amor divino. 60.
Gula. 434.
Guſtar de Dios. 33. Sacia nueſtro corazon. 41.
Guſto, y Gozo, diſtintos. 46. Mortificarlo. 228. ſig. Purgarlo. 239. ſig. Negarlo. 266. ſig.
Guſtos eſpirituales engoloſinan. 207 Peligroſos. 411.

H

HAblador, ingovernable. 495. Hambre, y ſed de Juſticia. 130. 271. 473. ſig.
Hermanos ſomos todos. 50.
Hereges, vician las doctrinas. 43.
Hipocritas. 402. ſig. Tienen el pago. 131. 349. Los afrenta Dios. 171. Su gozo breve. 241. Pagados. 349.
Holganza, mala. 477.
Hombre animal. 33. 195.
Hombres como arboles. 74. 214.
Hombre ſobervio. 77.
Hombre nace para trabajar. 149.
Hombre tiene algo de todas las criaturas. 161. 187.
Hombres, de razon pocos. 228.
Hombre, quando ſe acaba comienza. 247.
Hòbre ignora ſi eſtà en gracia. 288.
Hombre viejo en lo miſtico. 443.
Hombre, mundo pequeño. 464. Le obedecen todas las criaturas. 468 Conoce ſu corazon. 87.
Hombre peſado para sì. 480.
Hombre, no con ſolo pan. 473.

Hombre es el que ſirve à Dios. 168.
Hombre es el que es en Dios, y no mas. 486.
Honra ſanta. 54.
Humildad para con Dios. 198. ſig.
Humildad en la Oracion. 201.
Humildad. 114. Grata. 159. Paciente. 174. Amable. 375. ſig.
Humildad en ſi miſmo. 464. ſig.
Humilde exaltado. 26.
Humanidad de Chriſto. Contemplacion. 241. 453.

I

IAcopono, ſus Verſos del deſprecio del mundo. 302.
Igleſia, Columna de la Verdad. 15. 451.
Ignominia por Chriſto. 481.
Ignorancia culpable. 32.
Ignorancias nueſtras. 198.
Imagen de Dios en el hombre. 161.
Imagenes, y ſu adoracion. 125.
Imitacion de Chriſto. 456. ſig.
Inconſtancia. 73. 140 212. ſig.
Inconſtantes, no ſe proſperan. 178. 226. 481.
Inconvertibles. 450.
Inclinaciones proprias, impiden. 195. 214. Mortificarlas. 228. ſig.
Inclinaciones, negarſe à ellas. 275. ſig.
Infancia, y ſu educacion. 103.
Infamia tolerada por Chriſto. 399.
Infamia, ſervir à Dios en ella. 445.
Infierno confuſo. 231. Sus penas ſegun los pecados. 378. Sus tormentos. 477.
Infierno en las purgaciones del alma. 488.
Inobedientes infelizes. 115.
Impios, no tienen paz. 42. Algunos ſe proſperan. 258.
Impecabilidad. 57.
Imperfectos. 138. Imperfecciones deſtruyen. 480.
Impacientes. 437.
Impoſsibles por nueſtra cobardia. 71. 456.
Impoſsibles deſeados. 135.
Impurezas en la Oracion. 44. ſig.
Inſaciables pecadores. 147. 219.
Inviſible, nada para con Dios. 252.
Inſuficiencia nueſtra. 57. 199.
Intencion recta. 270. ſig.
Interior, es un abiſmo. 465.
Interior, y exterior compueſto. 402.
Intencion recta en ſecreto. 132.
Introverſion de potencias, y ſentidos. 426.
Intereſſados. 492. Interés proprio. 204.
Iuan de la Cruz B. P. ſu Vida. 1. Con Beatificacion. 8. Quiſo trabajar. 18. Su doctrina. 42. Su Antifona, y Oracion. 9. Sentencia ſuya. 26. Supone las penitencias. 62. Es ſutiliſsimo. 130. Compendio de ſus Libros. 243. ſig. Es el ſegundo Areopagita. 536. Juizio que hizo de una alma. 527.
Iuizios de operaciones agenas. 37. 85.
Iuzgarte à ti miſmo. 223.
Iuizios malos. 280. 283. ſig. Aunque aciertes. 284. 507. ſig.
Iuizio de Dios tremendo. 524. ſig. El tiempo contra noſotros. 537.
Iuſto ſu vida. 56. Para él no ay ley. 28. Suyas ſon todas las coſas. 37.

Cono-

Conoce mas que los Sabios. 395. Vive de la Fè. 413. Apenas serà salvo 488.
Iuſtos deſde ſus principios. 76. Son veloces. 146.
Iuſto deſpreciado. 287. 445. Son ſemejantes al Cielo. 470 ſig.
Iuſtificarnos mas, y mas. 478.
Iugo de Chriſto ſuave. 165.

L

LAgrimas, y ſu eficacia. 12.
Ley no ay para el guſto. 18. 220
Ley de la carne. 145.
Lengua, y ſus deſordenes. 154. Moderarla. 363. ſig. 351.
Lengua, ſu cuſtodia. 509.
Libertad humana. 24. ſig. 148.
Libertad ſanta. 5 . 257. 446.
Limoſna en ſecreto, y quando en publico. 132.
Lozanias acaban. 213.
Loquaces ſin eſpiritu. 83.
Locura ſanta. 403.

M

MAl no ſe haga por bien. 103.
Mal, quitarlo es lo primero. 236.
Malos aborrecen à los buenos. 66.
Malicia natural. 77.
Malicia ciega. 238.
Malo, bueno, mejor, y perfecto. 392.
Males vienen de dexar á Dios. 291.
Madrugar para Dios. 531.
Manà del Cielo. 531.
Mandamientos de Dios hazen al hombre. 36.
Mandamientos de Dios, y ſu guarda. 136. Su memoria. 170 532.
Manſedumbre. 115.
Manjares comunes. 210.
Martin de Funes, Canonigo de la Seo de Zaragoza. 440.
Maria Santiſsima. 466. 509.
Maria Magdalena de Pazzis. 18.
Maria de Jeſus de Agreda. 171. 315.
Mas juſtificarte. 211.
Meditacion, y ſu tiempo. 43. Enciende fuego. 162. 354.
Meditacion en los contemplativos. 420. Quando ceſſa. 500.
Medico temporal. 441. 461. Temerlo. 526. Honrarlo. 211.
Mentiras, y mentiroſo. 161. 263.
Mejor, buſcarlo en todo. 185.
Miſtica fundamental. 22. 266.
Milicia nueſtra vida. 125.
Miſerias humanas. 164 357.
Milagros falſos. 393.
Miſericordia de Dios, y ſu ira. 361.
Monge proprietario. 34.
Movimientos impuros. 45. ſig.
Monte miſtico. 29. ſig.
Mortificacion, quanto mas mejor. 122. De apetitos 123. ſig.
Mortificaciones corporales. 401.
Muerte miſtica. 41.
Muerte buena, deſpues de vida mala. 10.
Muerte, deſcubre los pecados. 153.
Muerte antes de tiempo. 153. La trae el pecado. 211.
Muerte como la vida. 371. Es concluſion. 433.
Muerte, y deſcanſo. 442.
Muerte amarga. 501. Quando no pienſes. 538.

Muertos miſticamente. 547.
Muchas coſas no ſe hazen bien. 514.
Mucho es poco, y poco es mucho. 273.
Muger iracunda. 77.
Muger de razon apenas. 228.
Mundo, y ſus amigos. 124. Eſtà en maligno. 126. 218. Aborrecerlo. 141. Lleno de tropiezos. 147. Valle de lagrimas. 557.
Mundo paſſa. 301.
Multiloquio con pecado. 164.

N

NAda miſticamente. 28. Se explica 116. Diez Nadas. 225. Es el camino ſeguro. 62.
Nada ſomos, por noſotros. 35.
Nada nos falta con Dios. 37. El que nada quiere, todo lo tiene. 39.
Nadas diez. 201. 225.
Nada, y todo. 324. En nueſtra Nada ſe funda el camino ſeguro. 62.
Nada querer, ni deſear, ſino lo que Dios quiere. 479.
Nada ſabe, el que no ſabe ſalvarſe.
Nadie ſabe, ſi eſtà en gracia. 57.
Naturaleza viciada. 75.
Naſſarre. 188.
Naturaleza, con poco ſe contenta. 474.
Neceſſario el padecer. 71.
Neceſsidades mayores, cinco. 89.
Negacion de la propria voluntad. 119. ſig. 148. 231. De los proprios deſeos. 198. ſig. De apetitos, y deſeos. 248. ſig. De los gozos, ſabores, y ſuavidades. 202. De las proprias inclinaciones. 575. ſig.
Negacion propria, y olvido de sì miſmo. 338. De todo lo temporal, y de todo lo criado. 481. 494.
Negaciones explican el ſer de Dios. 33.
Neſciencia 33.
Negligencias, purgarlas. 177.
Niños en la virtud. 20. 58.
Noche del ſentido. 59. ſig.
Noviſsimos, y ſu memoria 16. 376.
Nueve Cautelas, para llegar preſto à la perfeccion. 518. ſig.

O

OBediencia, mejor que el retiro voluntario. 19. Sin ella nada. 40. Con ella en todo. 72. ſig. Quan buena 111. ſig. Mejor que el ayuno. 79. Es Oracion. 178
Obediente vive en paz. 262. Se proſpera. 347. Obediencia de tres modos. 459 ſig.
Obediencia à Dios. 166. En el Prelado ſe obedece à Dios. 168. ſig.
Oblaciones del pecador, repulſas. 101.
Obligacion, antes que la devoció. 37
Obligaciones. Cumplirlas. 36. Son lo primero. 51. 54. 84. 278. ſig. 521.
Obligados á Dios. 532.
Obras, el mejor teſtimonio. 11 104. Son frutos. 21. Buen teſtigo. 64. Teſtifican. 73. ſig. 409. Se buſcan. 100. Obrar bien, es orar. 178. Deſcubren el corazon. 286.
Obras quiere Dios. 429. Con Fè. 491.
Obras, ſegun razon. 231. ſig. Pocas ſon muchas. 272. En ſecreto, y en publico. 132. 348. Teſtigos de la Fè. 150.

Obras buenas con imperfecciones. 247.
Obras agenas. *Vid.* Operaciones.
Obras perfectas, y sus efectos. 138. sigue. Con imperfecciones. 139.
Obstinacion. 210. De Demonio. 95. De malicia 484. 490.
Obstinados. 152.
Ocasion mala, quitarla. 143. 322.
Ociosidad, y sus males. 531. Ociosas palabras. *Vid.* Palabras.
Oidos perficionados. 430.
Oir en Christo las palabras de Dios. 448. 450.
Ojos, ventanas del Alma. 495. Cerrarlos. 514.
Olvido de ti mismo. 320. sig. 338. De todas las criaturas. 541. sig. De todas las cosas. 430. sig.
Olvido ingrato de Dios. 435.
Olor bueno misticamente. 209.
Operaciones agenas, abstraerte de ellas. 277. sig.
Oracion con impurezas. 47.
Oracion de Fè. 65. Sin mortificacion, es ilusion. 128. En secreto. 130. sig. Mejor es el fin de la Oracion, que su principio. 108. 177.
Oracion, contra la tristeza. 180. Con la Oracion todos los bienes. 180. sigue.
Oracion de Quietud. 370. 408.
Oracion vocal. 53.
Orden, y razon en todo. 234.

P

PAblo Apostol, amigo de la Cruz. 18.
Paciencia, y esperar. 157. Es obra perfecta 138. 335. 402. sig. Necessaria. 297. Exemplares. 493.
Padecer importa. 70. sig. Por nuestros pecados. 200. Importa. 294. 380. sig. Animo. 70. Pudieramos mas. Psal. 123. v. 5.
Padecer por exercicio. 441. Todo lo que Dios quiera. 472.
Padecer, es el mejor hazer 492.
Palabras de los Sabios, como clavos. 56. Cõ sosiego de espiritu. 369. sig.
Palabras de Dios, y sus efectos. 345.
Palabras ociosas. 396. sig.
Palabras con atencion à Dios. 495.
Palabras, pocas: Esto es: Esto no es. 512.
Parvulos en la virtud. 58.
Pasiones proprias, negarse á ellas. 235. sig.
Pavor de los Justos. 57.
Paz falsa de los malos. 216.
Paz del alma. 531. sig. Sobre todo sentido. 336.
Paz del espiritu. 369. sig. Verdadera. 250.
Paz, y silencio. 451.
Paz espiritual. 41.
Paciencia, buen señal. 173. sig.
Padecer por Christo. 386. sig.
Pecados leves. 67. Veniales. 90.
Pecado mortal, y su gravedad. 90. 95. Son nuestra ruina. 308.
Pecado. Sin él, nada nos daña. 295.
Pecados, desiguales. 150. Memoria de los perdonados, y temer. 238. 322. Son estimulo de la muerte. 211.
Pecados ocultos. 359. sig. Los de consequencia. 511.

Pecador no ſe puede levanrar. 89. ſig. El obſtinado. 99. ſig. Ciego. 103. Eſtà prevaricarido. 135. Se fatiga. 147. Su camino aſpero. 166.
Pecador deſvanecido. 356. ſig. El que ſe aleg.a con ſus pecados. 358. ſigue.
Penitencias corporales. 51. 167. 401.
Penſamientos de los mortales, timidos. 139.
Penſamientos en Dios. 181.
Penſamientos, moderarlos. 363. ſig.
Perdicion, nace de noſotros. 11.
Perezoſo, quiere, y no quiere. 11. 271. 415.
Perfeccion, y ſus documentos; 22. Tiene grados. 23.
Perfecto. 54.
Pequeñas faltas 67. *Vid.* Veniales.
Perturbaciones interiores imperfectas. 259. ſig.
Perſeverancia en los Exercicios. 177. ſig.
Peticiones à Dios. 52. Las que ſe dilatan, y no ſe conceden luego. 199. ſig.
Peticiones, con confianza. 332. 448. Con reſignacion. 516.
Poco es mucho. 153.
Pobreza rica. 154. Quando algo te falta. 211. 262. Amarla. 375.
Pobreza en el afecto. 518.
Poder hazer bien, y no hazerlo, culpa. 166.
Pocos los perfectos. 172.
Poco baſta para vivir. 474.
Pocos los eſcogidos. 489.
Pocos ſe ſalvan. 530.
Potencias, y ſentidos, interiores. 426
Precio de nueſtra redencion. 197.
Prelados. Tienen Superior. 73. Su poteſtad. 112. Su vigilancia. 358. 267. No tienen eſcuſa. 511. Oirlos. 521. De Dios. 196.
Prendas naturales. Cultivarſe. 80.
Preſencia de Dios. 84. 163. 314. 317. 320. 409. 429. 506.
Preſuncion del pecador. 91.
Principios malos, reſiſtirlos. 87. 224. 512.
Principiantes en la Oracion. 129.
Principio del merito, no ſe merece. 468.
Principio bueno. 177. 536. El errado. 43.
Proprietarios, malditos 263. 543.
Profetas falſos. 393.
Prodigios, ſe diſtinguen de los milagros. 393.
Procula, muger de Pilatos. 439.
Providencia de Dios, eſpecial con algunos. 459.
Proceſsion de males. 51.
Proximo. 52. 175.
Proſperidad, no deſcubre la pacifica. 130. Inconſtantes. 213. Procraſtinacion mala. 146.
Proporcion de nueſtro eſpiritu con Dios. 187.
Providencia Divina. 191.
Prudencia nimia. 38. 398. 486. 533.
Prudencia, para que no te engañen. 164.
Providencia humana, incierta. 139.
Puſilanimes. 67. 209.
Purgatorio neceſſario. 102.
Pureza de conciencia. 105. ſig.

Purgacion cuesta mucho. 246.
Purgacion del espiritu con tormentos. 337.
Purificacion espiritual. 480.
Purgacion activa, se cumple con la passiva. 481.
Purgatorio fuerte del alma. 433.

Q

Quietud mistica falsa condenada. 265. 370. 408.
Quitar vicios es lo primero. 101.
Quitar cuydados superfluos. 325. sig.
Quitar embarazos á la virtud. 419.

R

Raiz mala, y sus malos efectos. 225.
Razon, y su fuerza. 150. sig. Razon de tu razon. 216. sig.
Razon seguirla siempre. 231. sig. 288. sig.
Reforma Carmelitana, feliz, y fecunda. 17. 444 sig.
Redencion. *Vid.* Precio.
Regalos matan. 210.
Recurso à Dios en los gozos, y trabajos. 310. sig.
Recogimiento interior, y sus señales. 499. sig.
Relapsos. 180. 490.
Religiosos *Vid.* Aspirar. Nueve Cautelas para ellos. 518. sig.
Religioso muy bueno, ò muy malo. 181.
Reincidencia. 142. 180.
Reyno de Dios en el alma. 335. 138.
Renunciacion de todo, para tenerlo todo. 34.
Respectos humanos imperfectos. 134. 140. 168. sig.
Resignacion perfecta. 52.
Remedio quando no se halla, paciencia. 215.
Retiro santo, conservarlo. 415. sig.
Retiro con Dios en el corazon. 138. 430. sig.
Retribucion, se explica. 468.
Revelaciones particulares, no se niegan. 420. No apetecerlas. 447.
Ricos engañados. 152.
Rigores utiles. 208. sig.
Risas vanas. 292.
Robo espiritual. 27.
Robustos se prosperan. 214.

S

Sabios necios. 32. Presumidos. 32. 117. Engañados. 176.
Sabiduria, no embaraza la contemplacion. 33.
Sabiduria propria nos engaña. 36.
Sabiduria no està en los malos. 222.
Sabiduria verdadera, y su precio. 414.
Saber proprio, negarse. 169. 203.
Sabio consigo, es ignorante. 398.
Sabio verdadero, teme. 91. 102.
Sacramentos en materia corporea. 188.
Saber salvarse es lo verdadero. 268.

Salvacion propria es el unico negocio. 9.
Salvacion guardando los mandamientos. 23. 185.
Trabajos por ella. 268. 350. *Vide* Pocas.
Santos, y su camino, vida, y asperezas. 16. 476.
Secreto en las buenas obras. 130 sig. 137 sig.
Secreto de la conciencia. 346. sig.
Seguridad, y su negacion. 203.
Sed espiritual. 24. 473. sig.
Sencillez santa. 163. 274.
Sentidos corporales. 155.
Sentidos exteriores, y interiores. 495. sig.
Señales para la contemplacion. 505. sigue.
Sensible gozo. 190. sig.
Separar lo precioso de lo vil. 24. 446
Sequedades espirituales mas amargas, que la muerte. 19. 127. 157. 179. 203. 346. 418.
Siempre està pavido el Justo. 57.
Silencio mejor, q̃ bolver por si. 123.
Silencio, y esperanza es nuestra fortaleza. 351.
Silencio de apetitos, y de lengua. 352. sig.
Silencio en los desprecios. 438.
Silencio para oir à Dios. 448. sig.
Silencio eterno, se explica. 449.
Silencio mistico. 451.
Silencio injusto. 475.
Sobervia, origen de todo mal. 26. Señales 206.
Sobervia, no te domine. 242.
Sobervios inquietos. 261.
Soledad espiritual. 18. 117. Vtil. 83. Estimable. 162.
Soledad entre muchos. 84. 496.
Soledad, y su amor. 168. sig.
Soledad haze robustos. 217.
Solo util á otros. 498.
Solitarios, ò santos, ò brutos. 502.
Soledad interior. 516.
Solo, infeliz. 97. sig. *Væ soli.* 94.
Solicitud con Dios. 231.
Solicitud de mundo. 255. sig.
Solicitud santa. 521. 529. sig.
Solicitud de comida, y vestido. 544.
Sosiego espiritual. 325. 369. sig.
Sospechas malas. 510. sig.
Spes contra spem. 20.
Subida del Monte, se explica. 28.
Suavidad espiritual sensible. 190. sig. 202. 208. sig.
Suavidades peligrosas. 266. sig.
Sugecion á todos. 114.
Suficiencia nuestra de Dios. 185.

T

TActo es el sentido mas torpe. 157. Mancha 166.
Temor de pecar. 57. 93.
Temor del Sabio. 91.
Temor de Dios, nada desprecia. 102.
Temor, no à los malos. 233.
Temor de Dios. 329. 331.
Temor santo. 471. 485. sig.
Tedio malo. 500.
Tempestades obedecen à Dios. 21.
Tentaciones enseñan. 70. Son infalibles. 125.

Tentaciones neceſſarias al Juſto. 176.
Tentaciones, y ſu remedio. 265.
Tentaciones cauſa de gozos. 464.
Tentaciones en dia de favores. 504.
Temporales bienes. 294.
Teologos contemplativos. 445.
Tereſa. Su deſeo de padecer. 18. Sus ſequedades. 19. ſig. 128. Ignorò las impurezas. 45. ſig. Sus Libros. 419.
Templo para la Oracion. 131.
Templo dentro de ti miſmo. 138.
Tibios. 86. 125. 532.
Tiempo contra ti. 73.
Tiempos noviſsimos fatales. 115. 119.
Tiempo breve inſta. 276.
Tiempos no ſe confundan. 365.
Tiempos contra noſotros en el Juizio. 534. ſig.
Timidos inutiles. 66. ſig.
Titulo de eſte Libro. 266.
Todo ſe conſigue con la Nada. 31. ſig. Ay dos Todos. 39.
Todo lo criado es de Dios, y del Juſto. 37. 39. 183.
Todas las coſas hizo Dios de dos en dos. 86.
Todo, no para todos. 161. 325.
Todos pecamos. 93. 99. 229.
Todo hombre es hombre. 186.
Tolerancia de imperfecciones. 273.
Trabajos dulces. 24. Eſtimables. 65. ſig. 106. ſig.
Trabajos utiles. 127. ſig. Deſcubren la verdad. 129. 296. Trabajar fielmente. 263.
Trabajos, camino ſeguro. 213. ſig.
Trabajos del alma ſon fuertes. 337.
Trabajos de la mano de Dios. 380. Eſtimarlos. 386. ſig.
Trabajos, no los conoce el necio. 424. Amarlos. 436. ſig.
Trabajos, no los queremos. 454. ſig. Son varios, y muchos. 457. Dulces para el Juſto. 462.
Trabajar es orden de Dios. 443.
Transformacion en Dios, cueſta mucho. 481.
Trato con Dios importante. 168. ſig. Sea continuo. 502. ſig.
Tres vias miſticas. 137.
Trinidad Santiſsima. 41.
Triſteza, no para el Juſto. 68. Seca los hueſſos. 127. Se quita con la Oracion. 180.
Triſteza mala, mata. 211. 295.
Triſtezas imperfectas. 239. ſig.
Triſteza buena, y ſanta. 362.
Tribulaciones de provecho. 266.
Tribulaciones, y confiança en Dios. 306. ſig.
Turbaciones interiores. 259. ſig.

V

Vanidad es todo lo del mundo. 27. 110.
Vanidad engaña. 160. 314.
Vagueaciones de mente. 281.
Væ. Se explica. 97.
Vegez, la adelantan los cuydados. 211.
Velar nos importa. 168.
Verdad deſea el alma. 45. Es la que vence. 233.

Vertigines eſpirituales. 69.
Vencimiento proprio. 320.
Vencerſe, es vencer. 321.
Veniales pecados. 90. 102. 104. 151. 153. 177.
Velocidad en lo bueno. 428.
Veſtigios de Dios en las criaturas. 255.
Veſtiduras neceſſarias. 474.
Vida breve. 370.
Vicios, quitarlos es lo primero. 16.
Vias miſticas. 101. 135.
Viejos pierden el guſto. 235.
Violencia ſanta. 38.
Viſiones, y ſu prueba. 491.
Viſible guia à lo inviſible. 235.
Virtud pequeña, ſe ahoga con los trabajos. 295.
Viudas engañadas. 109.
Vnion con Dios. 174.
Vn pecado ſolo mancha todo. 339.
Voluntad de Dios, conformarnos. 20. Cumplirla. 215. ſig. 275. 323. 329. 339. 455. 499. 519. ſig.
Voluntad propria, mala. 79. 121. ſig. 340.
Voluntarias culpas. 104.
Voluntario es todo pecado. 185.
Voluntad acerca de lo incognito. 136. 490.
Volará Dios. 265. *Vid.* Buelos.
Voto añade perfeccion. 341.

Z

ZElo malo, y amargo. 212.
Zelo ſanto. 230.

FINIS.

ARBIOL

Musica

Fundamental

FP 627